

002  
70 75

# REVISTA TEOSOFICA

ORGANO



OFICIAL

11-2-17

DE LA SECCION CUBANA DE  
LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECTOR: LUIS TESTAR.

ADMINISTRADOR: JOAQUIN VELASCO.

FEBRERO DE 1917.

## SUMARIO:

I	Sección Oficial.—Rafael de Albear.....	1
II	Nuestro propósito.—La Dirección.....	3
III	La base de la Sociedad Teosofica.—Annie Besant	4
IV	Teosofistas prominentes.—L. Téstar .....	10
V	La fundación de la Sociedad Teosofica.—Henry S. Olcott.....	13
VI	Vivir de acuerdo con nuestros conocimientos.— L. W. Roger.....	21
VII	El primer día. (Poesía)—Pedro de Armengol..	24
VIII	La influencia de Mrs. Besant.....	26
IX	Notas y Noticias.—Louis-Louis.....	28

# OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

“No hay religión más elevada que la Verdad.”

1.º Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.º Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.º Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

## PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. Annie Besant, The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

### Secretarios Generales de las Secciones

<b>América del Norte</b> ..	Mr. A P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles.
<b>India</b> .....	Raj Iqbal Narain Gurtu, Benarés, U. P. India.
<b>Inglaterra</b> .....	G. S. Arundale, Esq. 19 Tavistock Square. London, W.
<b>Australia</b> .....	132 Phillip Street, Sydney, N. S. W.
<b>Escandinavia</b> .....	Eric Cronvall Eugelbrektskatan 7, Stockholm. Sweden.
<b>Nueva Zelanda</b> .....	Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
<b>Holanda</b> .....	J. P. W. Schuurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
<b>Francia</b> .....	M. Charles Blech, 59 Av. de la Bourdonnais, París.
<b>Italia</b> .....	Prof. O. Penzig, 1, Corso Dogali, Génova.
<b>Alemania</b> .....	Herr. Sixtus von Kapff. M.D., Kaiserallee 2047, Berlín
<b>Cuba</b> .....	Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
<b>Hungría</b> .....	Mr. Robert Nadler, VI. Andrassy-ut 71 Budapest.
<b>Finlandia</b> .....	Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
<b>Rusia</b> .....	Mme. A. Kamensky, Ivanovskaya 22, Petersbourg.
<b>Bohemia</b> .....	Herr Jan Bedruicek-Dolni Sarka 275, Prágue-Podbalva
<b>África del Sur</b> .....	Prof. C. E. Nelson, P. O. Box 1012, Johannesburg.
<b>Escocia</b> .....	Mr. D. Graham Pole, 28 Great King St., Edimburgh.
<b>Suiza</b> .....	Mlle. H. Stephani, 3 Cours des Bastions, Gêneve.
<b>Bélgica</b> .....	Mr. G. Polak 39, rue de l, Hôpital, Brussels.
<b>India Holandesa</b> .....	Dr. van Hinloopen Labberton, Weltevred en Tjikini 72 Java.
<b>Burma</b> .....	A. Verhage Esq.-Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon
<b>Austria</b> .....	John Cordes, Esq., Theresianumgasse 10, Viena IV.
<b>Noruega</b> .....	Miss. Eva Blytt, Hansteensgt 91, Kristiania.

### Agentes Presidenciales

<b>América del Sur</b> ..	Sr Adrian A. Madril, Rioja 1767, Rosario de Sta Fé. República Argentina.
<b>España</b> .....	Sr. D. José Xifré, Refugio “Felicitos”, Campfer (Grisons) Haute Engadine, Suiza.

### Otras referencias

<b>S. José de C. Rica</b> ..	Sr. Tomás Povedano, Apartado 220.
<b>España</b> .....	Madrid, Sr. D. Julio Garrido, Churruga 4, 1º dre. Barcelona, Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14.
<b>República Argentina</b>	D. Alejandro Sorondo, Av. República 8. B. Aires. D. Federico W. Fernández, Córdoba 2927, B. Aires. D. Armando Rapp, Córdoba, 686, B. Aires.
<b>República Uruguay</b> .	D. F. Díaz, Falp, Caiguá 1, 109, Montevideo. D. Juan E. Viera, Maldonado 1522, Montevideo.
<b>Chile</b> .....	Dr. E. Morizot, Olivar 143, Valparaiso



# REVISTA TEOSOFICA

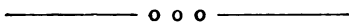
(Febrero de 1917 a Enero de 1918)

## INDICE DE ESTE TOMO

	Págs.
<b>Albear (Rafael)</b> Sección Oficial. . . . . 1, 2, 33, 97, 98, 229, 293 y	325
Memoria presentada ante la 13ª Convención Anual de la Sección Cubana. . . . .	165
<b>Alvarez (Consuelo)</b> El Karma. . . . .	56 y 85
<b>Armengol (Pedro)</b> El primer día.—Poesía. . . . .	24
<b>Astol (Eugenio)</b> Blanco y Negro.—Poesía. . . . .	215
<b>Bate (Clarence A.)</b> El Simbolismo del Loto. . . . .	114
<b>Besant (Annie)</b> La base de la Sociedad Teosófica. . . . .	4
Conclusión del discurso presidencial. . . . .	34
Teosofistas Prominentes: Carlos W. Leadbeater. . . . .	73
La fraternidad del Yucatán. . . . .	203
Objeto de la Teosofía. . . . .	230
<b>Blavatsky (Helena P.)</b> El progreso espiritual. . . . .	106
¿Tienen alma los animales?. . . . .	350 y 381
<b>Brenes Mesén (Roberto)</b> La Materia, bajo el punto de vista ocul- to. . . . .	251, 284 y 303
<b>Castellanos (Joaquín)</b> El viaje eterno.—Poesía. . . . .	76
<b>Castañeda (Francisco G.)</b> Sociedad Teosófica. Extracto del infor- me anual. . . . .	129
<b>Chatterji (J. C.)</b> La Religión bajo el punto de vista científico. . . . .	40
<b>Courmes (D. A.)</b> Navidad. . . . .	335
<b>Cruz Bustillo (Juan)</b> Un Mensaje de Mad. Blavatsky. . . . .	116
Acta de la 13ª Convención Anual. . . . .	174
<b>Escofié (Oscar)</b> La Teosofía ante las Religiones. . . . .	153
<b>Fariñas (Federico J.)</b> Aforismos Teosóficos. . . . .	219
<b>Fernández (Federico W.)</b> La guerra europea. Sus causas y sus efec- tos según la Sabiduría Arcaica. . . . .	365
<b>Garrido (Julio)</b> Las razas de color. . . . .	181
La guerra Oculta. . . . .	280

<b>Hartmann (Franz)</b> ¿Qué es la materia? . . . . .	65
Notables acontecimientos y su explicación presu- mible. . . . .	246, 313, 340 y 386
<b>Jelihovsky (Vera P.)</b> Helena P. Blavatsky. . . . .	100, 149, 185, 197 232 y 266
<b>Jones Walton (Georgina)</b> Nuestra dama de los diez mil corazones. . . . .	263
<b>La Dirección.</b> Nuestro propósito. . . . .	3
La influencia de Mrs. Besant. . . . .	26
Dos palabras. . . . .	99
Últimas noticias de nuestra Presidente. . . . .	261
<b>Lanz-Bury (Jorge)</b> Mrs. Annie Besant como político. . . . .	374
<b>Leadbeater (Carlos W.)</b> Aspecto oculto de la música. . . . .	217 y 243
Ocultismo. La Iglesia y su obra. . . . .	294, 330 y 357
La eficacia en el trabajo. . . . .	305
H. P. Blavatsky. Su primer mensaje en su nueva encarnación. . . . .	326
<b>Louis-Louis.</b> La labor de Mrs. Annie Besant. . . . .	36
Notas y Noticias. . . . .	28, 59, 87, 125, 158, 190
223, 257, 289, 319, 354 y. . . . .	390
<b>Maddocky (C. V.)</b> En Palestina. . . . .	221
<b>Molina (Delfina)</b> Meditación.—Poesía. . . . .	369
<b>M. B. R.</b> Los paseantes del fuego en la India. . . . .	310
<b>Olcott (Henry S.)</b> La fundación de la Sociedad Teosófica. . . . .	13
Dos relatos. . . . .	120
<b>Phyllis Caspersz.</b> Parábola. . . . .	59
<b>Pitágoras.</b> Los versos de oro.—Poesía. . . . .	51
<b>Rabindranath Tagore.</b> Creaciones líricas. . . . .	216
<b>Roger (L. W.)</b> Vivir de acuerdo con nuestros conocimientos. . . . .	21
<b>Roso de Luna (Mario)</b> Uno en dos y dos en uno. . . . .	79
El último refugio. . . . .	183
La conversión del doctor X. al espiritualismo. . . . .	240
<b>Subramania Iyer.</b> Mrs. Besant como organizadora de imperios. . . . .	343
<b>Téstar (Luis)</b> La biblioteca de Adyar y el doctor Schrader. . . . .	54
Párrafos de un folleto en prensa (Alcione). . . . .	178
La fiesta del día ocho. . . . .	111

Teosofistas Prominentes	{	Henry Steel Olcott. . . . .	13
		Albert Powell Warrington. . . . .	147
		Charles Blech. . . . .	208
		J. Jinarajadasa. . . . .	238
		Alfredo Percy Sinnett. . . . .	275
		Alán Leo. . . . .	338
		Federico W. Fernández (Lob-Nor). . . . .	370
<b>Yetsy Pracham.</b> Apólogo. . . . .			210
<b>Vera</b> (Juan Enrique) Pro-Humanidad. La guerra puesta al servicio de la evolución. . . . .			211
<b>Wilson</b> (A. J.) Mrs. Besant como Instructora de Religiones. . . . .			299
<b>Wilbur W. Thobwn.</b> La Sagrada Sombra. . . . .			282



<b>Autores varios:</b> —Alquimia. . . . .	77
Noticia importante. . . . .	180
Teogénesis. . . . .	156
Párrafos escogidos 39, 72, 110, 148, 177, 207, 237, 265, 304, 334 y. . . . .	373

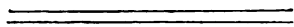




IV

PAUTA PARA LA COLOCACION DE LAS LAMINAS

	Págs.
Annie Besant. . . . .	36
Carlos W. Leadbeater. . . . .	73
Helena P. Blavatsky. . . . .	111
Albert Powell Warrington. . . . .	147
J. Krishnamurti (Alcione). . . . .	178
Charles Blech. . . . .	208
Rabindranath Tagore. . . . .	216
C. Jinarajadasa. . . . .	238
Alfredo Percy Sinnett. . . . .	275
Lago en uno de los patios del Instituto de Krotona. . . . .	301 y 308
Alán Leo. . . . .	338
Federico W. Fernández (Lob-Nor) . . . . .	370



PUBLIC LIBRARY

229502A

ASTOR, LENOX AND

TILDEN FOUNDATIONS

R 1926

# REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA  
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO NUM. 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales, son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrovna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Mabrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene su Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplee términos relacionados con la Teosofía, o diga que profese sus doctrinas.

AÑO I.—2ª EPOCA.

15 DE FEBRERO DE 1917

NUM. I.

## SECCION OFICIAL

### DEL CONSEJO SECCIONAL

Aun cuando son muy pocas las Logias que han correspondido a las gestiones y grandes deseos de este Consejo para lograr obtener el suficiente número de suscripciones que garantizan la vitalidad de la "REVISTA TEOSOFICA", se resolvió en su última sesión del mes de Enero que se reanudara la publicación de la misma, siempre con el carácter de órgano oficial de la Sección Cubana que ya tenía. Se hace constar que dicho acuerdo pudo tomarse, gracia a la eficaz ayuda de las dos Logias de la Habana, "Annie Besant" y "Surya", costeando la primera la mitad del importe de la tirada, y la segunda una cuarta parte.

A propuesta de esta Presidencia, el Consejo nombró al Sr. Luis Téstar para el cargo de Director de dicha revista, y para el de Administrador al Sr. Joaquín Velasco, los que han aceptado la designación.

Se acordó asimismo que la REVISTA TEOSOFICA se publique los días 15 de cada mes, a contar del presente. Dado el carácter indicado de dicho mensual—el de órgano oficial de esta Sección—, a cada Logia de la misma se le servirá gratis un número mensual.

Esta Presidencia ruega por este medio a todas las Logias y miembros que no se hayan suscrito todavía, que hagan un pequeño esfuerzo para ayudar al sostenimiento de dicha publicación, con lo que contribuirán al desarrollo y afianzamiento de la fraternidad y a la mejor propaganda de la Teosofía, elementales deberes de todo M. S. T.

Habana, Febrero 4 de 1917.

Rafael de ALBEAR

Presidente del C. S.

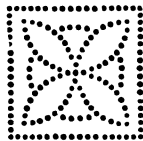
DE LA SECRETARIA DE LA SECCION

En el último número del Boletín de Adyar, dice Mrs. A. Besant, que hasta el 10 de Diciembre, sólo había recibido las memorias anuales de 8 Secciones, que eran las de Francia, Rusia, Escocia, América del Norte, Africa del Sur, India Holandesa, Suiza, y Birmania; faltando todavía, por lo tanto, las de 5 Secciones.

En lo que respecta a la Sección Cubana, podemos asegurar que la Memoria fué enviada, incluyendo toda la documentación y cuotas, con fecha 31 de Octubre, como previene el Reglamento General de S. T. y de la misma manera que se ha efectuado siempre, sin que hasta ahora haya sufrido nunca extravío o retraso.

Habana, Febrero 5 de 1917.

Rafael de ALBEAR  
Secretario General





# Nuestro Propósito

Hace precisamente un año, que por circunstancias especiales del orden económico hubo necesidad de suspender temporalmente la publicación de esta revista, y ahora, en virtud del acuerdo del Consejo Seccional inserto en este mismo número, reaparece para llenar una verdadera necesidad y continuar con el mismo vigor de antes esa fructífera labor de propaganda que nunca debió haberse interrumpido un sólo instante, dadas las circunstancias especiales porque atraviesa el mundo en estos críticos momentos.

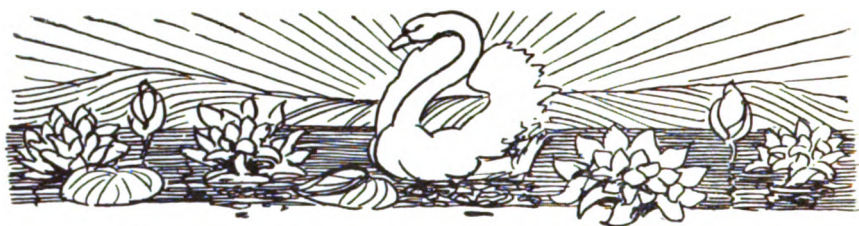
No se nos oculta que volvemos a proseguir esa obra en peores condiciones que antes, pues la guerra mundial y la carestía del papel es ahora mayor; pero como nos damos cuenta de nuestro deber, como la lucha que traen consigo los grandes ideales debe realizarse precisamente en los momentos en que con mayor impulso ruge la tormenta de las pasiones humanas y no en los días de apacible calma; como sabemos la responsabilidad kármica que se contrae si la indiferencia o la apatía domina nuestros actos cuando la doliente humanidad clama por conocer las sabias y grandes verdades de la Teosofía queriendo ampararse en ella en medio del peligro; como sabemos, en fin, que se nos busca con empeño, abrimos de nuevo las puertas de la "REVISTA TEOSOFICA" para que por ellas penetren todos aquellos que necesiten y busquen las enseñanzas que ya en mejores tiempos dió a conocer.



Nos proponemos trabajar mucho sin ocuparnos para nada de nuestra deficiencia personal y llevados tan sólo de la voluntad y del entusiasmo que debe sentir todo aquel que se interese por el engrandecimiento de la Sociedad Teosófica; pero para que este nuestro esfuerzo tenga feliz resultado, es necesario que todos los que formamos parte de la Sección Cubana nos presten su cooperación en la forma que mejor puedan. De la buena voluntad depende ahora el éxito y la vida de esta simpática publicación, que irá presentándose cada vez con más páginas y en mejores condiciones, si ese apoyo que pedimos se convierte en un hecho.

En este caso publicaremos muy en breve varias obras de interés teosófico, las que ya se están traduciendo al castellano. Esta ampliación resultará de gran interés para los lectores de la revista.

**LA DIRECCION.**



## LA BASE DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

---

Acontecimientos recientes han ocasionado muchas discusiones y exámenes de conciencia sobre la cuestión de saber cual es la base de la Sociedad Teosófica, y es evidente que hay mucho que decir sobre esta cuestión. «Debería un núcleo de la Fraternidad Universal sí o nó, admitir a todo el mundo? Sería bueno quizás que los miembros consideren los argumentos de cada lado y que cada uno examine el punto de vista en que se coloca. Los que en cada campo se desvían desdeñosamente de la cuestión, como si su propia opinión fuera inevitablemente la verdadera, y la única que se puede tener lógicamente, hacen prueba de más perjuicios que de sabiduría. Se puede decir que las palabras del Señor Buddha se aplican a esta cuestión: «Habéis hecho bien de dudar por que era una cosa dudosa.»

«Los unos afirman que es una fraternidad universal y que está fundada sobre la unidad espiritual, el espíritu comprende todo, abraza todo, y una Fraternidad Universal no puede excluir a nadie: he ahí por qué no se debe excluir a nadie de la Sociedad Teosófica.»

Este argumento gusta a mucha gente y hay algo que parece lógico en todo eso. ¿Pero es tan lógico como parece? ¿No es una afirmación basada en un error?

La Sociedad Teosófica no es una Fraternidad Universal, pero es su núcleo y el núcleo y su envoltura no se extienden igualmente lejos. La Fraternidad Universal de la humanidad no es realizada por la Sociedad Teosófica; un hombre no entra en ella cuando se hace miembro de la Sociedad Teosófica; no sale de ella cuando cesa de hacer parte de aquella. La Fraternidad Universal es un hecho en la naturaleza que no podemos crear ni destruir, en verdad el santo más puro y el criminal más vil son hermanos de hecho. No habría razón de ser ni objeto en crear una «sociedad» que comprendiese toda la humanidad. El simple hecho que la Sociedad tiene un objeto que debe aprobar el candidato, la diferencia de la humanidad en general y la limita.

El que niega la Fraternidad Universal no podría ser miembro de la Sociedad Teosófica, pero es y será siempre un hermano humano.

No es, pues, el hecho de la fraternidad pero su reconocimiento el que permite a alguien el ser miembro de la Sociedad Teosófica, de ser una parte del «núcleo» y la garantía exigida de dos miembros de que el candidato es una «persona digna de ser miembro de la Sociedad Teosófica» implica el hecho de que se estima que este reconocimiento no es de los labios solamente, pero sí del ser mismo.

Si tal es el hecho—y es indiscutible—se deduce que un miembro puede ser expulsado si cesa de ser «una persona digna» de hacer parte del núcleo; las condiciones de admisión implican el derecho correspondiente de exclusión cuando las condiciones cesan de existir.

Admisión y exclusión son correlativas, alguien que es admitido puede ser excluido. El hecho de que nadie puede ser excluido de la Fraternidad Universal corre parejas con el de que no puede ser admitido.

Hé aquí por qué la afirmación fundamental emitida por los que niegan todo derecho de exclusión de la Sociedad Teosófica está fundada sobre una confusión de ideas, una falsa identificación de una Sociedad que es un núcleo, con la Fraternidad Universal en la cual vive.

Se podría decir que ya que eso es así, valdría más para la Sociedad tener una base distinta y abandonar el poder de expulsión. Esto se podría afirmar, aunque sea difícil entonces el entender como una Sociedad tal formularía sus condiciones de aceptación de los miembros: no parecería tener ninguna condición ni ningún miembro bien definido. Sea lo que fuere una tal Sociedad tendría una base diferente de la de la Sociedad Teosófica actual, y nos ocupamos por ahora de la Sociedad tal como existe. Los que quieren tener una Sociedad con otras bases son libres de fundar una, pero habría que estipular que se trata de otra Sociedad.

Después viene la pregunta: “¿Qué es lo que hace a uno digno de ser miembro de la Sociedad Teosófica?” Un núcleo es un centro de fuerzas vitales, un centro cuyas fuerzas vitales radian trayendo la organización y el crecimiento del cuerpo que lo envuelve.

A través de ese núcleo particular actúan fuerzas que espiritualizan la Humanidad y la lleva hacia la realización de la Fraternidad Universal: cuando eso sea realizado por todo el mundo, la utilidad de la afirmación de la Fraternidad Universal habrá pasado y la Sociedad como núcleo en esa Fraternidad cesará de existir, y si debe continuar existiendo, deberá reencarnarse sobre nuevas bases.

La primera calidad necesaria y quizá la única para ser miembro, es el reconocimiento de la Verdad, de la fraternidad, el deseo de ayudar a despertarlo del estado latente a la actividad. El deseo de ayudar a traer la realización general de la Fraternidad Universal es la primera cualidad requerida. Este deseo hace de un hombre el instrumento por cuyo medio



pueden trabajar las fuerzas que tienden a la realización de la Fraternidad. La fuerza de amor en él lo hace uno de aquellos por los cuales las fuerzas de Amor pueden actuar. Y creo que ese deseo de ayudar, puesto en evidencia por un trabajo que ayude realmente a los otros a realizar la Fraternidad es la sola cualidad que nuestra Sociedad puede pedir con razón.

Reconozco perfectamente y confieso francamente que con esa opinión retendríamos entre nosotros a veces miembros que desacreditarían la Sociedad a los ojos de las gentes ordinarias, sea cayendo por debajo de la moralidad admitida en ese tiempo y lugar, o elevándose tanto por encima de esa moralidad que se vuelvan incomprensibles y por ello odiados y sospechosos para la masa de las gentes vulgares. Pero creo que esa ventaja temporal es menos grave que la introducción de las fuerzas destructivas de la ortodoxia y del desprecio, las que encuentran su satisfacción en la persecución y expulsión de un miembro por un desliz moral. La presencia en la Sociedad de un hombre que cae debajo del nivel aceptado de moral, no puede hacer sino poco mal, si queda entendido en general que la Sociedad busca de elevar el nivel moral por medio de argumentos justos y por los nobles ejemplos de sus mejores miembros, más bien que por la condenación de sus peores miembros. Alguien puede hacer las cosas más feas del mundo, cosas que merecen y que encuentran la condenación moral más severa, y sin embargo, teniendo en sí la raíz de la materia, en deseos y esfuerzos de ayudar, puede ser "digno" de ser miembro de la Sociedad Teosófica. Si una penalidad debe ser infligida al error, es difícil de trazar el límite entre el error permitido y el que no lo está en la Sociedad; si el desliz debe ser penado: ¿A qué grado de desliz la Sociedad debe empezar a excluir? ¿Una caída ocasional? ¿Una vida casi regularmente impura? ¿Sembrar "la cizaña" para la vida de más de una esposa y de más de una joven? ¿Autorizará una inquisición en las vidas privadas de sus miembros alentar acusaciones secretas o no castigar más que aquellos que hayan transgredido el oncenno mandamiento. «En flagrante delito no te dejarás sorprender?»

Un miembro puede tener las opiniones teológicas que le gusten: no puede ser excluido porque enseñe la tortura eterna o la cremación perpetua de niños no bautizados y conservados milagrosamente, o la condenación predestinada de almas que van a ser creadas o el número pequeño de los elegidos o las puertas de oro macizo e incrustadas de piedras preciosas de la nueva Jerusalén, o la inmortalidad física de la Sra. Eddy o de Hiram Butler, etc., etc. Todas esas cosas son dejadas a la razón y a la argumentación y ninguna penalidad puede ser infligida a un teósofo por sus opiniones religiosas por raras o erróneas que sean.

Si cree con razón que el error es mejor combatido por la razón que por penalidades y aunque se diga que esta política de tolerancia abre la puer-

ta a cada forma de licencia-teológica, se siente que este riesgo es pequeño en comparación del que introduciría un principio cuyo fin lógico es la picota de la Inquisición. Nuestra libertad religiosa (los dogmáticos dirían nuestra licencia religiosa) está asegurada.

¿Pero no podemos tener la libertad religiosa y al mismo tiempo un código marcando el nivel de moral por encima del cual los miembros pueden elevarse pero debajo del cual no pueden descender? ¿Acordaremos la libertad de opinión en moral al mismo tiempo que en cuestiones religiosas? Aquí algunos miembros querrán detenerse. No querrían permitir a un miembro el tener opiniones que lleven al homicidio, al robo, al adulterio, a desarreglos sexuales o a otras cosas malas. ¿Aplica la Sociedad Teosófica a sus miembros un código de moral cuya transgresión acarree la expulsión? Considero que la Sociedad Teosófica no tiene código de moral que ligue a sus miembros.

Es evidente que un código tal no existe de hecho, pues no se podría presentar un ejemplar escrito o impreso. ¿Está compuesto por un acuerdo general de opiniones, aunque ello no es un código? Si así fuera, ¿cuáles son esas opiniones? ¿Es moral o inmoral la poligamia? Pero... muchos de nuestros buenos miembros en Oriente son polígamos. ¿La poliandria es moral o inmoral? Tenemos miembros que pertenecen a comunidades donde la poliandria es practicada. ¿La prostitución es moral o inmoral? Temo que la biografía de todos los miembros no esté completamente exenta de ella: ¿se les expulsará? En lo que concierne a las teorías sexuales, algunos grandes Iniciados han enseñado doctrinas muy singulares, y monstruosas a nuestros ojos: ¿deberíamos expulsar a Sócrates, Platón, Moisés, Vyasa? No tenemos código, tenemos un gran ideal, ejemplos edificantes, y creemos que basta elevar nuestros miembros a un nivel moral muy elevado, pero no tenemos código penal para los que no los siguen.

¿Podemos tomar como código la opinión media de la Sociedad de una época o de un lugar? por ejemplo, en Occidente un polígamo sería expulsado y en Oriente debería ser considerado como digno de ser miembro. La opinión pública sería entonces nuestro código de moral ¿Pero sería esto satisfactorio? Sería el estancamiento y no un progreso; sería una causa de muerte y no de vida. Un principio tal excluiría de nuestras filas a los mártires más grandes de la antigüedad, los «pionners» de todas las razas y de todas épocas. ¿Debe la Sociedad Teosófica imitar a los que en todos los tiempos matan a los profetas y les elevan un mausoleo mucho tiempo después cuando la época se ha elevado a nivel de los profetas mártires? Es fácil para una época estar segura que no mata y persigue más que a los malos, pero a menudo la posteridad cambia el veredicto y glorifica lo que sus antepasados quemaron. Jamás el Judío, que la tarde del primer Viernes Santo, se felicitó así como sus amigos, de haber limpiado la Sociedad Judía exterminando los blasfemadores, los agitadores y los que engañaban al pueblo, soñó que más tarde una Sociedad consideraría al malhechor martirizado

como su Salvador. La historia tiene de estos desquites, y los sabios que estudian la lección, no se apuran en tomar las piedras para matar.

Supongamos que alguien se opone a una mayoría triunfante y trata de reunir en torno suyo a los que piensan como él, ocasionando así, sin duda, una «agitación» y perturbaciones en una Rama o una Sección; ¿qué debería hacerse? mi contestación sería: «Dejarlo tranquilo por algún tiempo si se impone a las reuniones de la Rama, o si se conduce de tal modo que el local de ésta no puede utilizarse por la mayoría, entonces se puede con razón excluirlo de los lugares de reunión de la Rama y forzarlo a llevar fuera su agitación, pero no deberá ser expulsado de aquélla, donde el contacto físico es inevitable y donde uno solo puede perturbar a cien». Cada reforma empieza por reunir algunas voces, y si es buena, se extiende hasta volverse mayoría. Los que en los Estados Unidos trabajaron contra la esclavitud, eran considerados como agitadores, fueron incomodados de todas maneras y echados fuera de las ciudades. Sin embargo, al final estos agitadores abolieron la esclavitud.

Lo que la mayoría llama «una causa de agitación», es considerada por minoría como la defensa de un gran principio. Sólo el tiempo es juez, no el número del momento. Una incomodidad pasajera es mejor que el ahogamiento violento de la opinión. Si la opinión es errónea, el tiempo la destruirá. La verdad sola conquista y no la mentira. Si es justa, el tiempo la coronará; ¡y qué hermosa recompensa entónces para los que la vieron en los días en que no era admitida! “Dejad luchar la verdad y la mentira; ¡quién ha visto jamás la verdad ser vencida en una lucha leal?”

Helena P. Blavatsky, nos advierte que el gran peligro para la Sociedad es que se vuelva una secta. Por eso deberíamos guardar intacta sobre todo la libertad de pensamiento y palabra, y sobre todo cuando el pensamiento y la palabra son contrarios a la nuestra.

La verdad es oro puro, no podría ser destruída en el fuego de la discusión, sólo lo falso se consume.

“El fuego probará la obra de cada uno, para ver su especie.”

Esto nos vuelve a la opinión de que la dignidad de alguien para ser miembro de la Sociedad Teosófica, depende de su deseo de ayudar a la realización general de la Fraternidad Universal; y si se duda de este deseo porque alguien enseña doctrinas falsas o se encuentra en una mala vía y que por esta razón es un obstáculo en lugar de ser una ayuda, sería hermoso el preguntarse si **realmente** ha ayudado a realizar la fraternidad aunque sea un poco y el testimonio que presentára sería decisivo.

No discuto los derechos de una Rama de excluir de su seno a cualquiera; puede elegir como oradores sólo los que expresen las opiniones de mayoría, en religión, en filosofía y en moral; tiene ella este derecho ya sea sabia o no esta política. Pero no debería querer excluir de todas las tribunas, de todas las Ramas a los que no están de acuerdo con ella.



Sé que hay muchas personas en la Sociedad, buenas gentes que respeto, que encontrarán que este artículo presenta una doctrina excesivamente peligrosa, y quienes preguntarán: «No deberíamos alejar de nuestra familias las malas influencias? ¿No deberíamos guardar puro el núcleo, de modo que la vida espiritual pueda extenderse en él?»

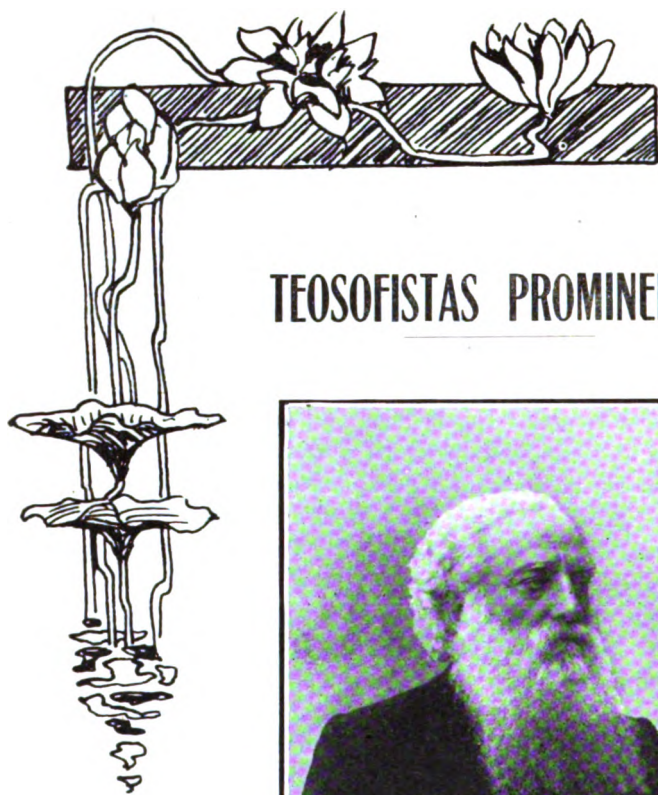
A la primera pregunta contesto: «Sí, porque en las familias hay niños que deben ser protegidos hasta que sean bastantes fuertes guardarse a si mismo, pero la Sociedad Teosófica no está compuesta de niños, y sí de personas mayores, y no tiene necesidad de la protección acordada con justicia a los niños».

A la segunda pregunta contesto: Cuanto más puro es el núcleo, más podrá extenderse en él la vida espiritual; pero, ¿se purifica el núcleo expulsando a él por aquí y por allí un miembro a quien podemos acusar de una enseñanza o de prácticas malas? Dejamos en la Sociedad centenares que son culpables de otros pecados y no podemos expulsar a todos aquellos cuya ausencia haría más puro el núcleo hasta que llegemos al punto en que se encontraba la vieja que decía, hablando de una comunidad que había expulsado a los heréticos: «No quedan más que yo y Jannie y todavía no estoy tan segura de Jannie».

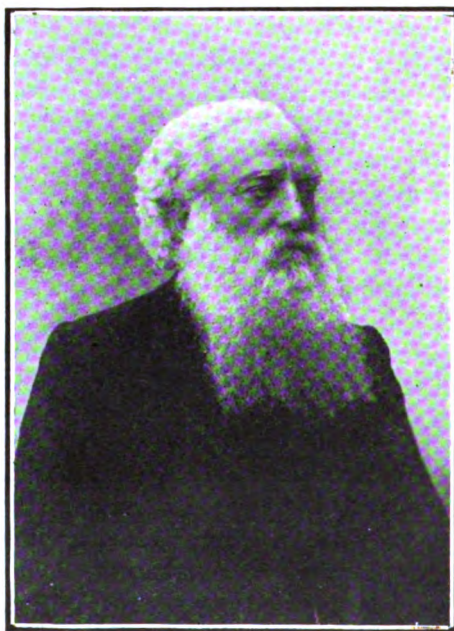
Estoy persuadida de que la mejor manera de purificar el núcleo, es la de purificarnos nosotros mismo y no de expulsar a nuestros hermanos; que podemos impedir el error presentado un noble ideal, mejor que separándonos desdeñosamente de los que desaprobamos; que la Sociedad vive por el esplendor de su Ideal, no por la rigidez de sus reglas de exclusión, que su vida es proporcional a la espiritualidad de sus miembros, y no a los aplausos y críticas del mundo, que la fortificamos a medida que amamos, que perdonamos, así como la debilitamos a medida que condenamos y expulsamos. Pienso así. No puedo hacerlo de distinto modo

**Annie BESANT**





## TEOSOFISTAS PROMINENTES



HENRY STEEL OLCOTT

Inauguramos esta Sección con el retrato del Coronel Henry Steel Olcott, Presidente-fundador de la Sociedad Teosófica, y, naturalmente, una de las figuras más salientes de ese gran movimiento que sintetiza todas las grandes religiones, de cuyo movimiento fué su organizador práctico.

El Coronel Olcott descendía de una antigua familia Puritana inglesa, que colonizó hace muchas generaciones en los Estados Unidos. Nació en Orange, Estado de New Jersey, en 1832. Cuando apenas contaba 23 años de edad, sus éxitos en su finca modelo de agricultura científica establecida cerca de Newark, indujo al Gobierno de Grecia a ofrecerle la cátedra de Agricultura en la Universidad de Atenas, honor que declinó para fundar

poco tiempo después la Escuela Agrícola de Westchester en el Estado de New York.

Al estallar la guerra civil americana dejó a un lado sus trabajos agrícolas y se alistó en el ejército del Norte siguiendo su pasión por la libertad, pero las fatigas de la campaña llegaron a enfermarlo y fué enviado a New York. Cuando recobró su salud se preparó para volver a la guerra y entonces el Gobierno, observando su habilidad y valor, lo comisionó para que investigase algunos fraudes sospechosos en ciertas oficinas del ejército, habiendo alcanzado un verdadero triunfo con sus investigaciones. Con firme e inagotable celo purificó el Departamento maleado por la inmoralidad administrativa, y reformó el sistema de contabilidad, que resultaba deficiente por demás.

Cuando terminó las funciones que desempeñaba en el gobierno, para dedicarse al evangelio de la Teosofía, recibió el siguiente testimonio oficial: «Deseo deciros —manifestaba el ministro— que no he encontrado jamás un caballero encargado de deberes importantes que haya demostrado más capacidad, más celeridad, y merecido más confianza que usted durante todo el desempeño de su cargo. Sobre todo, deseo dar testimonio de vuestra admirable rectitud y de la integridad de vuestro carácter, condiciones distintivas de toda vuestra carrera, y que no han sido jamás discutidas, al menos que yo lo sepa. El hecho de que vuestra reputación ha podido escapar a todo ataque, es un tributo del que podéis estar orgulloso, si se considera la corrupción, la audacia y el poder de tantos truhanes que ocupan una alta situación, y a quienes habéis perseguido y castigado. Es un tributo del cual puede usted sentirse orgulloso y lo cual ningún otro hombre en igual posición ha hecho».

Este era el hombre designado por los Maestros para fundar con Mad. Blavatsky la Sociedad Teosófica, dedicando el resto de sus días en organizarla y extenderla por todos los pueblos de la tierra. Porque, ya lo sabemos, Mad. Blavatsky representa los ideales y pensamientos del movimiento regenerador teosófico, y el Coronel H. S. Olcott nos representa la acción, la organización, por medio de la cual esos ideales y esos pensamientos debían ser llevados y esparcidos donde quiera que habitase el hombre en el planeta.

Estudiando con despacio la obra realizada por este gran reformador, es como realmente podemos darnos cuenta ahora de la extensión y éxito de su labor, no obstante de que mucho de lo que hizo sólo puede ser debidamente apreciado por aquellos de nuestra comunidad que tuvieron la suerte de tratarle en la intimidad. A sus infatigables esfuerzos se debe principalmente el ensanche de la residencia de la Sociedad en Adyar, en cuyo lugar fundó una magnífica biblioteca; a él es a quien se debe el gran movimiento de la educación en la isla de Ceylán, a consecuencia del cual se fundaron 237 escuelas budhistas en las que hoy reciben instruc-

ción unos 36,000 niños, figurando entre ellos los de clase "pariahs", tan despreciada en la India. A él se debe también la reunión, en una sola fé común, de las Escuelas buddhistas del Norte y del Sur, que se encontraban separadas hacía más de mil años.

Por esto dice Mrs. Besant, que la India no ha tenido más fiel auxiliar en la revivificación de sus cultos que este noble americano; y por esto también aquel país le bendice y le quiere aún después de su muerte.

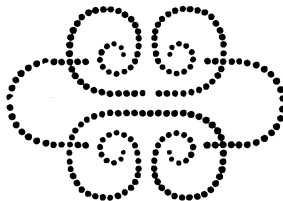
El Coronel Olcott estuvo aquí en la Habana siendo ya Presidente de la S. T. para asuntos de la misma; y todos los antiguos teosofistas que tuvieron la dicha de verle y estar con él unos breves días, conservan en sus corazones, como algo sagrado, el imborrable recuerdo que les dejara, recuerdo que nos transmiten con cariño a los que hemos llegado después, a fin de que no muera en ellos esa santa y gratísima impresión.

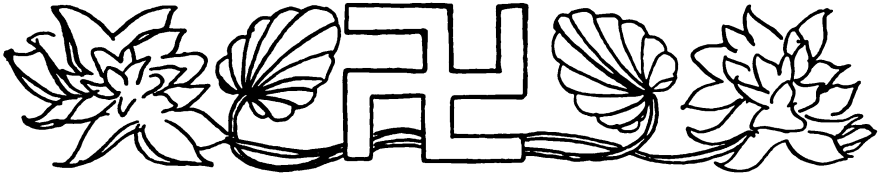
Su partida de este mundo físico ocurrió el 17 de Febrero de 1907, en ese mismo edificio levantado en Adyar mediante sus esfuerzos. Durante su enfermedad soportó con valor sus sufrimientos, siendo su único pensamiento en el tiempo que guardó cama, la prosperidad de su querida Sociedad, a la que se había dedicado por entero.

«Olvidáos de vosotros mismo,—nos recomienda él,—olvidad vuestras limitaciones como vuestros prejuicios, y difundid por doquiera las verdades de la Teosófica.»

Cumplamos, pues, su encargo.

L. TĒSTAR.





## LA FUNDACION DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA (1)

Mr. Felt continuó la descripción interesante de sus descubrimientos que había empezado el 8 de Septiembre en aquella reunión que se aplazó para el 18 del mismo mes, presentando un gran número de diagramas en colores. Algunas de las personas presentes dijeron habían visto titilar la luz sobre aquellas figuras geométricas; pero yo me inclino a creer que un cincuenta por ciento de esto era debido a la autosugestión, y la otra mitad, a lo que Felt había dicho de sus propiedades mágicas, pues por mi parte nada vi de oculto, ni ninguno otro, excepción hecha de un pequeño número de los presentes. Terminó la conferencia y se pasó a la Orden del día. Presidía yo, y hacía las veces de Secretario Mr. Ch. Sotheran.

El acta dice así:

«El Comité encargado del Preámbulo y del Reglamento anunció que continuaba sus trabajos, y Mr. Lara leyó una Nota cuya redacción le había encargado el Comité.

«A petición del Comité, se tomó la siguiente,

«Resolución: Que la Sociedad tomaría el título de Sociedad Teosófica.

«El Presidente delegó al Rev. Wiggin y a Mr. Sotheran para buscar un local conveniente. Fueron admitidos varios miembros nuevos, y sobre una proposición presentada, recayó el siguiente

«Acuerdo: Que estas personas serán inscriptas en la lista como fundadores.»

Después de esto, se convino que la próxima reunión, «sine die», sería convocada por el Presidente. Esta acta está firmada por mí, como Presidente, y por el Dr. John Storer Cobb y por Ch. Sotheran como Secretarios.

Claro está que la elección del título que debía ostentar la Sociedad fué objeto de una gran discusión entre los miembros del Comité. Se propusieron varios nombres, entre los cuales, recuerdo bien, los de Sociedad Egip-

---

(1) Capítulo IX de la primera serie de **Old Diary Leaves**, original del Coronel H. S. Olcott.

tológica, Hermética, Rosa-Cruz, etcétera, pero ninguno de ellos pareció lo suficientemente en carácter. Por fin, hojeando un diccionario, dió uno de nosotros con la palabra Teosophia, y, después de haberla discutido, coincidimos unánimemente en que ésta era la mejor, puesto que representaba la verdad esotérica que procurábamos alcanzar y que, al mismo tiempo, comprendía el campo de las investigaciones ocultas de Felt. Se ha hablado de una historia tonta, referente a que un hindo desconocido entró en la sala en que estaba reunido el Comité y que arrojó un paquete sellado sobre la mesa y que marchó inmediatamente o desapareció en el espacio . . . , y una vez abierto el paquete, se encontró que contenía un proyecto de constitución y reglamento para la Sociedad, que inmediatamente adoptamos. Todo esto es absurdo, pues nada de ello ocurrió. De vez en cuando, han circulado cuentos de color de rosa de este género relacionados con nosotros, algunos de ellos muy chistosos, unos fantásticos y otros de una inverosimilitud infantil, pero todos ellos perfectamente falsos. Como viejo periodista, nunca tomé en serio estas patrañas que, aunque por el momento sirven para engañar a alguien, resultan con el tiempo inofensivas.

Por lo que se refiere al proyecto original del Reglamento, tomamos todas las precauciones requeridas y preparamos una serie de artículos tan satisfactoria como fué posible. Se consultaron los reglamentos de diversos cuerpos constituídos, tomando los mejores modelos en la Sociedad Geográfica Americana, la Sociedad de Estadística y el Instituto Americano. Después de estos trabajos preliminares, se rogó a Mr. Britten permitiera se celebrara la reunión inmediata en su casa, pues aún no se había tomado un local, y remití el siguiente aviso por tarjetas postales:

**«Sociedad Teosófica»**

«Habiendo dado término a sus trabajos el Comité encargado de redactar el Reglamento, la Sociedad Teosófica celebrará una reunión el sábado 6 de Octubre de 1875, a las ocho de la noche, en una casa particular, West Second Street, número 206, para nombrar y organizar los cargos, Si está en la ciudad Mr. Felt, continuará la exposición de sus tan interesantes descubrimientos egipcios. Según el Reglamento que se propone, no podrán admitirse nuevos miembros hasta transcurridos treinta días. Esperamos que todos asistan a esta primera reunión.

**«Firmado: Henry S. Olcott, Presidente interino.»**

Hice poner un cuadro, y guardo en Gulistan, la tarjeta postal que envié a Helena P. Blavatsky y además conservo aún la mía.

El Acta cita como presentes en esta reunión a los señores siguientes: Mme. Blavatsky, Mrs. E. H. Britten, Henry S. Olcott, Henry J. Newton, Ch. Sotheran, W. Q. J. Hyslop, doctor Atkinson, Dr. H. Carlos, Dr. Simons, Tudor Horton, doctor Britten, C. C. Massey, John Storer Cobb, W. L. Alden, Edwin S. Ralphs, Herbet D. Monachesi y Francisco Agramonte.

El Presidente, en nombre del Comité, leyó el Preámbulo, y Mr. Ch. Sotheran el Reglamento.

Seguidamente presentó el Presidente a Mr. Massey, que pronunció algunas palabras, y marchó para tomar el vapor que había de conducirle a Inglaterra.

Después siguieron las discusiones y proposiciones diversas sobre la toma en consideración del Reglamento, y por último fué aceptado el proyecto del Comité y daba orden para que se imprimiera. Terminado esto, se levantó la Sesión, que había sido presidida por H. S. Olsott, con J. S. Cobb como Secretario.

La próxima sesión preliminar tuvo lugar en el mismo sitio el 30 de Octubre, convocada por el Comité encargado de buscar local, que estaba situado en Mott Memorial Hall, número 64 de la Madison Avenue, cerca del que luego se adquirió para Cuartel General, y que fué aprobado para celebrar nuestras reuniones. Se leyó el Reglamento, procediéndose a su discusión, siendo aprobado con la reserva de que el Preámbulo sería revisado y corregido por H. S. Olcott, Ch. Sotheran y J. S. Cobb antes de hacerse público como Preámbulo oficial de la Sociedad.

Luego se procedió a la elección de cargos, haciendo de escrutadores Tudor Horton y el Dr. W. H. Atkinson, proclamando a continuación Mr. Horton el resultado siguiente:

Presidente, Henry Olcott.—Vicepresidentes, Dr. S. Pancoast y G. H. Felt.—Secretario Corresponsal, Mme. Helena P. Blavatsky.—Secretario Archivero, John Storer Cobb.—Tesorero, Henry J. Newton.—Bibliotecario, Charles Sotheran.—Consejeros, Rev J. H. Wiggin, R. B. Westbrook, Mrs. Emma Handinge Britten, C. E. Simmons y Herbet Monachesi.—Abogado del Consejo, William Q. Judge.

Fué aplazada entonces la próxima reunión para el 17 de Noviembre de 1875, en que se daría lectura del Preámbulo ya corregido, pronunciaría el Presidente el discurso de inauguración y quedaría constituida definitivamente la Sociedad Teosófica.

El día fijado, se reunió la Sociedad en el local que para este objeto se había alquilado, se leyeron y aprobaron las Actas de las sesiones anteriores y pronunció el Presidente su discurso de inauguración, acordándose se imprimiera. A propuesta de Mister Newton, se tributó al Presidente un voto de gracias, y quedó constituida la Sociedad, citándose para la próxima reunión el día 15 de Diciembre.

Así vino al mundo y comenzó su maravillosa carrera altruista **per augusta ad augusta** la Sociedad Teosófica, que fué concebida el 8 de Septiembre y puesta en marcha el 17 de Nbre. de 1875. En el primer documento que se imprimió, "Preámbulo y Reglamento de la Sociedad Teosófica", apareció, por inadvertencia, como fecha de organización la del 30 de Octubre, siendo

así que, como se acaba de ver, se acordó que figurara la de 17 de Noviembre de 1875.

Resulta sumamente prosaico y exento de carácter sensacional, que algunas veces se le ha atribuido, este relato del nacimiento de la Sociedad; pero, a despecho de esto, tiene el mérito de la exactitud histórica, porque persiguiendo yo el propósito de escribir la historia, y no una novela, he tenido que atenerme a lo consignado en las Actas, de modo que puedo probar mis afirmaciones una por una. Debido a un entusiasmo exagerado e inoportuno, que ha dado por resultado una falta de justicia, como ocurre con toda gazmoñería, muchas gentes han corrido la voz de que sólo Helena P. Blavatsky había fundado la Sociedad Teosófica y que sus colegas nada representaron en este acontecimiento. Pero ella misma rechazó enérgicamente esta sugestión cuando la expuso por primera vez Mr. Sullivan en 1878. Replicando a una crítica mordaz, dijo ella:

«Habla de nosotros como nuestros «Maestros», con una ironía agresiva. Y yo me acuerdo muy bien y claramente que he declarado en una carta precedente que nosotros (ella y yo) jamás nos hemos presentado como «maestros», sino que, por el contrario, hemos rechazado tal situación —aunque en su exagerado panegírico haya dicho mi digno amigo Mr. Sullivan que no solamente quiere ver en mí una sacerdotisa budhista (!), sino que también, y sin el menor viso de verdad, me atribuye la fundación de la Sociedad Teosófica y de sus Ramas». (Carta de H. P. Blavatsky publicada en el *Spiritualist* el 22 de Marzo de 1878).

Helena P. Blavatsky era por sí misma bastante notable para que haya necesidad de abrumarla con elogios inconsiderados; y esa manía de buscar un sentido oculto a cada una de sus palabras y a todos sus actos, no puede por menos de volverse contra aquellos que inventan, según la ley general de acción y reacción. Las gentes adictas no piensan que cuanto más la atribuyen la clarividencia e infabilidad, más le exigirá el mundo una inexorable cuenta de todos sus actos, de sus errores de juicio, de sus inexactitudes y de todas aquellas debilidades de que no se acusa a una persona cualquiera—esto es, no inspirada,— porque se las considera como inherentes a la condición humana. Por lo tanto, la hace una mala obra el que se empeña en ponerla por encima de la humanidad, sin debilidades, faltas ni defectos, pues sus libros sin citar su correspondencia privada, prueban todo lo contrario.

Aunque mi discurso inaugural haya sido aplaudido por el auditorio y aunque Mr. Newton, espiritista ortodoxo, Mr. Thomas Freethinker y el Rev. Mr. Westbrook hayan votado porque se imprimiera, prueba palpable de que no le encontraron fuera de razón en cuanto a las ideas y al tono, yo le encuentro poco extraordinario al cabo de diecisiete años de ruda experiencia.

No pocas de mis previsiones se han realizado, aun cuando no todas. Lo que creímos constituía una sólida base experimental, esto es, la demos-



tración de la existencia de las razas elementales por Mr. Felt, se transformó en un obstáculo y fué causa de mortificación. Aunque él haya podido realizar solo todo esto, no logró hacernos ver algo, ni el más pequeño rastro de la cola del más pequeño espíritu de la naturaleza. Nos hizo el hazme reír de los espiritistas y de toda clase de escépticos. Felt era un hombre de talento que parecía haber hecho un notable descubrimiento, de modo tal, que, como ya lo he dicho, un editor experimentado, Mr. Bouton, arriesgó su fortuna en la publicación de su libro. Yo creo que él había hecho cuanto decía, y que si hubiera querido trabajar sistemáticamente en este sentido habría logrado gran renombre y notoriedad. Después de haber visto a Helena P. Blavatsky servirse con tanta frecuencia de los elementales, lo mismo que en varias ocasiones al Sr. B., y después de lo que el extranjero misterioso me había mostrado en mi propio cuarto ¿por qué no había de creer a Felt capaz de hacer otro tanto, sobre todo afirmando Helena P. Blavatsky que lo podía hacer? De modo que, con la temeridad de un campeón y el celo y entusiasmo de un optimista incorregible, dí rienda suelta a mi imaginación en mi discurso inaugural e hice allí una descripción encantadora de lo que resultaría de las promesas de Felt si las cumplía. Felt obtuvo cien dollars de nuestro Tesorero con el pretexto de pagar los preparativos de sus experiencias, pues era pobre, pero no nos extrañó los elementales. En el consejo del 29 de Marzo de 1876 se leyó una carta suya en que decía "estaba dispuesto a cumplir su promesa de dar a la Sociedad una conferencia sobre la Kabala y en que anunciaba los grandes rasgos de su tema". Sobre esto se presentó Mr. Monachesi la proposición siguiente, que fué aprobada:

«El Secretario se encargará de hacer imprimir y distribuir a los miembros de la Sociedad la carta de V. P. Felt o un syllabus preparado por el mismo Felt.» (Extracto de las Actas de la Sociedad Teosófica, pág. 15).

Se imprimió la circular y disminuyó algo el resentimiento general por la falta de fe en Mr. Felt. Efectivamente, dió su segunda conferencia el 21 de Junio, y luego nos abandonó de nuevo, por lo que veo que en el Consejo celebrado el 11 de Octubre, ante la proposición del Tesorero Newton, se tomó la resolución de encargar a Mr. Judge, por acuerdo legal de la Sociedad de exigirle cumpliera sus compromisos lo antes posible, lo que jamás hizo. Por último, se separó de la Sociedad, y cuando se convencieron que no se lograría nada de él, no pocos fueron también dejándonos, y nosotros, que buscábamos otras cosas que no sensacionales apariciones, nos desenvolvimos, como pudimos.

Y buen trabajo nos costó desenredarnos, como bien lo saben los que con nosotros trabajaron. Quisimos aprender de un modo experimental todo aquello que se puede saber acerca de la constitución del hombre, de su inteligencia y su lugar en la naturaleza. Sobre todo, era nuestro problema capital su espíritu en cuanto como voluntad. Los magos orientales

también la emplean, como los magnetizadores y los psicópatas occidentales. Desarrollada en un hombre, hace de él un héroe; reprimida en cualquier otro, produce un medium. Todos los seres de todos los reinos y en todos los planos de la materia obedecen a su irresistible poder; unida a la imaginación, crea, dando a las imágenes mentales, apenas concebidas, una forma objetiva. De suerte que, a pesar de la decepción de Felt y los obstáculos que erizaban nuestro camino, nos quedaba mucho que explorar y lo exploramos todo lo que pudimos. En nuestros archivos existen ensayos de mediums, experiencias de psicometría, lectura del pensamiento, magnetismo, etc.; escribimos memorias y escuchamos discursos. Pero el progreso se hacía de un modo lento, porque, queriendo quedar en buen lugar, cada uno de nosotros estaba secretamente desilusionado ante el fiasco de Felt y parecía que era imposible reemplazarle.

Al Sr. B., que sabía hacer llover, le había cerrado la puerta H. P. B. cuando intentó indisponerme con ella; mi desconocido de tez oscura que evocaba los elementales, no había vuelto a dar señales de vida, y H. P. B., con quien todos contaban, rechazó el mostrar ni la sombra de un fenómeno en nuestras reuniones. De tal manera, que el número de los miembros iba disminuyendo, y al cabo de un año, todo lo que quedaba era una buena organización, de base sana y sólida; una notoriedad algo deslumbradora; algunos miembros más o menos indolentes, y un foco de vitalidad indestructible mantenido por el entusiasmo de dos amigos, la rusa y el americano. Como los dos tomaban la cosa en serio, jamás dudaron ni un instante de la existencia de sus Maestros, de la excelencia de su misión y de que un éxito completo había de coronar sus esfuerzos. Judge era un amigo leal y de buena voluntad, pero muy joven para que le pudiéramos considerar como un tercero asociado comparable a nosotros. No era más que el benjamín de la familia. Cuántas veces por la noche, cuando estábamos en nuestro Cuartel General, después que se iban las visitas, nos hemos reído Helena P. Blavasky y yo del reducido número de personas con quienes podíamos contar, y después de fumar un cigarrillo en la Biblioteca, nos marchábamos a acostar. Recordábamos las alegres frases y maliciosas sonrisas de los invitados, así como del egoísmo que asomaba a través de su careta transparente. Cada día nos convencíamos más de que cada uno de nosotros no podía contar sino con el otro para la labor de la Teosofía y parecía hundirsenos el cielo encima. Pero aparte de esto, todo dependía de las circunstancias. Con frecuencia nos llamábamos los gemelos teosóficos, o la trinidad, contando entonces como la tercera persona el aparato de la luz que colgaba sobre nuestras cabezas. En nuestra correspondencia teosófica se encuentran muchas alusiones a estas bromas. El día en que definitivamente dejamos nuestra casa de New York y embarcamos para la India, nuestras últimas palabras de despedida fueron para aquel aparato «amigo silencioso, luminoso y fiel confidente».

Nuestros enemigos dicen con frecuencia que cuando abandonamos América no quedó allí ni rastro de la Sociedad Teosófica, y esto es verdad hasta cierto punto, porque durante los seis años que siguieron se puede decir que nada se hizo allí. El núcleo social, factor el más importante en un movimiento de este género, se había roto, pues nadie era capaz de formar uno nuevo; no se podía encontrar otra H. P. B.; y Mr. Judge, el único organizador y director del porvenir, había tenido que marchar a España reclamado por sus asuntos profesionales.

Conviene decir en descargo de Mr. Judge, del general Doubleday y de sus colegas de la Sociedad Teosófica primitiva a quienes habíamos dejado encargados de la Sociedad cuando nos marchamos a la India, que la suspensión de actividad sufrida durante dos o tres años fué ante todo culpa mía. Se había hablado de transformar la Sociedad en un grado superior de la francmasonería, y este proyecto fué considerado favorablemente por algunos francmasones influyentes. Insistiré sobre esto más tarde, pero de momento bastará que diga que se me pidió preparara un ritual adecuado y que este asunto debía ser una de las primeras cosas que despachara en llegando a la India. Pero, en vez de encontrar aquí la calma y reposo que esperábamos, nos vimos en seguida sumidos en un torbellino de intereses nuevos y deberes cotidianos. Yo debía emprender varias series de conferencias; hicimos varios viajes a través del país; se fundó el **Theosophist**, y me fué de todo punto imposible ocuparme del ritual, aun cuando recibí y tengo aún varias cartas del general Doubleday y de Judge quejándose del retraso y diciendo que nada podían hacer sin el ritual. Además, nos convenció la experiencia de que ese proyecto era impracticable: nuestra actividad había ganado en extensión y nuestro trabajo había asumido un carácter más serio e independiente; de modo que, por último, abandoné esta idea, pero, en tanto, Judge se había ausentado y los otros nada hacían.

Mr. Judge me escribía desde New York el 17 de Octubre, un año después de nuestra marcha: «Hemos recibido a muy pocos miembros, y esperamos el ritual para poder admitir más, pues esto sería una gran modificación». En tanto, nosotros habíamos trabajado mucho durante esos doce meses. También escribía el general Doubleday el 1.º de Septiembre de 1879: «En cuanto a la Sociedad Teosófica en los Estados Unidos, permanecemos en *statu quo* esperando el manual prometido». El 23 de Junio de 1880 pregunta: «¿Por qué no enviáis ese ritual?» Y Mr. Judge me escribe el 10 de Abril de 1880: «Aquí está todo dispuesto. Aún no hay ritual. ¿Por qué?» El 17 de Noviembre de 1881 marchó Judge a la América del Sur, y su hermano, a quien había dejado encargado de la Sociedad Teosófica, escribe que «las cosas no marchan y que la Sociedad no prosperará en tanto que W. Q. Judge, el general Doubleday y yo no nos propongamos encontrar la oportunidad y medios de que carecían. En fin, porque es inútil

continuar esta relación, me escribió Judge el 7 de Enero de 1882: «La Sociedad dormita y no se hace nada: vuestra explicación sobre el ritual es satisfactoria». Sin embargo de esto, las cartas que durante todo este tiempo escribió Mr. Judge a H. P. B., a mí y a Damodar, muestran un celo inquebrantable por la Teosofía y el misticismo en general. Su mayor deseo era el de poder un día consagrar todo su tiempo y energías a la Sociedad.

Pero así como el grano de trébol hundido veinte pies bajo tierra germina y brota cuando al cabar un pozo le llevan los obreros a flor de tierra, la semilla que habíamos plantado durante los años de 1874 a 1878 en el alma americana fructificó a su debido tiempo y fué Judge el segador de nuestra cosecha. Así es, ciertamente, como el Karma siempre suscita sus labriegos, sembradores y recolectores. La vida de la Sociedad dependía directamente de nosotros, sus dos fundadores, pero descansaba en último término en su principio fundamental y en los Augustos Intermediarios que nos la habían enseñado y habían llenado nuestros corazones y nuestros espíritus con la luz de la benevolencia. Conscientes los dos de todo esto y autorizados para trabajar con ellos en este propósito, nos unía estrechamente un lazo más fuerte que ningún parentesco, haciendo que recíprocamente nos dispensáramos nuestras mutuas debilidades y soportáramos los inevitables rozamientos que habían de existir entre dos colaboradores de personalidad y corte tan diferentes. Por lo que a mí se refiere, me hizo prescindir, como de cosa baladí de todos los lazos sociales, de todas las ambiciones y deseos. Sinceramente sentía en el fondo de mi corazón, y aún lo siento, que vale más ser portero, al menos por ahora, en casa del Muy-Alto que vivir bajo tiendas de seda que me hubiera concedido el mundo egoísta con sólo habérselas pedido. Así también lo creía Helena P. Blavatsky, cuyo infatigable entusiasmo era un manantial inagotable de estímulo para todos los que estaban a su lado. Era de todo punto imposible que pereciera la Sociedad Teosófica en tanto que nosotros estuviéramos dispuestos a hacer todos los sacrificios posibles por lo que era nuestra causa.

En los archivos correspondientes a estos primeros años de la Sociedad, se encuentran muchas cosas que interesarían a los teósofo. El 12 de Enero de 1876, a propuesta de J. S. Cobb, se acordó «que William Q. Judge, consultor de la Sociedad, sería invitado a que tomara parte en las deliberaciones del Consejo». En la misma reunión, se levantó Acta de la dimisión de Mr. Sotheran, y Mr. J. H. Newton fué elegido para ocupar su puesto. Y el Consejo encargó al Secretario de que en la próxima Junta ordinaria de la Sociedad presentara el siguiente acuerdo, cuya aprobación recomendaba el Consejo:

«Que la Sociedad adopte para lo porvenir, en principio, el secreto de sus procedimientos y transacciones, y que se nombre un Comité para preparar una memoria sobre los medios de proceder a implantar esta reforma.»

De modo que, al cabo de unos tres meses escasos, si no estoy en un error, nos vimos obligados, para nuestra defensa, a constituirnos en Sociedad secreta. En el Consejo del 8 de Marzo de 1876, a propuesta de H. P. B., se «Acordó que la Sociedad adoptaría uno o varios signos que servirían para reconocerse los miembros entre sí y para ser admitidos en las reuniones.»

Un Comité de tres miembros, en el cual figuraba H. P. B., fué nombrado por mí para inventar y proponer los signos. El sello tan típico de la Sociedad fué en parte dibujado según otro, muy místico, que un amigo de Helena P. Blavatsky había compuesto para ella y que usaba en su papel de cartas, y Mr. Tudor Harton hizo el grabado. Algo después, ayudados por otros, preparamos Mr. Judge y yo una insignia de miembro, compuesta de una serpiente enroscada sobre una Tau egipcia. Mandé construir dos, una para Mad. Blavatsky y otro para mí, pero acabamos por regalarlas a los amigos. Recientemente se ha vuelto a usar en América este bonito y sugestivo símbolo.

Pero lo poco que aquí hubo en secreto —tan poco que no llega a lo escaso que guarda un francmasón— desapareció en el corto período de nuestra infancia. En 1889 se constituyó el elemento principal de la Sociedad Esotérica que yo instituía para H. P. B. y, con pesar lo confieso, dió tan malos como buenos resultados.

**Henry S. OLCOTT**

(Traducido por Manuel Treviño).

## VIVIR DE ACUERDO CON NUESTROS CONOCIMIENTOS

(Traducido para la REVISTA TEOSOFICA, por la Señora

**Consuelo Alday**).

Una de las cosas más difíciles de realizar es la de vivir de acuerdo con los conocimientos ocultos que poseemos. Hay un deseo muy generalizado entre los estudiantes de ocultismo de obtener más y más conocimientos, y todo aquello escrito por los miembros más avanzados de la Sociedad que son discípulos directos de los Maestros, es leído con avidez y se busca siempre con especial empeño cada hecho nuevo que en ellos se mencione. Lo mismo sucede en aquellas conferencias de Mrs. A. Besant o de Mr. Leadbeater que son “solamente para miembros”, en las cuales los oyentes están siempre ávidos de encontrar puntos de un carácter esotérico. Se vé, pues, que estamos siempre ansiosos de obtener más conocimientos ocultos.

En cambio, son nuestros esfuerzos por ponerlos en práctica tan asiduos como los que hacemos por alcanzarlos? Algunas veces parece que solamente pensamos en acumular más y más y que no tenemos tiempo de poner en

prácticas los que poseemos. Se puede ser un avaro con el saber oculto tanto como con dinero, y como el miserable avaro, vivir en la pobreza y morir pobre estando rodeado de riquezas. Se dice que un poco de práctica es mejor que mucha teoría, y que aprender más y más sin poner estos conocimientos en uso es solamente teoretizar y soñar. En realidad es peor, pues el conocimiento trae consigo responsabilidad. Se nos dice que el que comprende la responsabilidad que sobre él resta y aprovecha sus oportunidades, hace bien y se hace digno de que se le proporcionen mayores oportunidades más tarde cuando esté en mejores condiciones de aprovecharlas debido al uso que hizo de las menos importantes.

Una de las primeras advertencias que oye repetidamente y con insistencia el principiante en estos estudios, es la necesidad de dominar el pensamiento y el lenguaje, o sea velar sobre las actividades de la mente. Todos los que han tenido oportunidad de observar a Mrs. A. Besant y a Mr. Leadbeater en reuniones y conferencias, sin duda se han sentido impresionados por el gran cuidado que se toman al contestar preguntas y la cautela aparente que caracteriza cada una de sus palabras. El descuido y la poca reflexión con los que la mayor parte de nosotros usamos nuestras lenguas, forma un notable contraste con el hecho anterior. Sabemos muy bien que la crítica y la tendencia a encontrar defectos, excepto cuando se ejerce en aquellos por los que somos responsables directamente, son dañinas al objeto de nuestro ataque y mucho más a nosotros mismos; pero el deseo de expresar nuestras opiniones es irresistible, y nuestro conocimiento del principio oculto en funcionamiento no nos impide obrar precisamente como si no lo conociésemos, y echar a perder el asunto comentándolo cuando el silencio habría sido beneficioso.

Es muy hermosa y liberal la idea teosófica de que absolutamente no nos concierne el que **otra persona** cometa un equívoco; que de esa manera aprenderá a evitar ese error en el futuro, y una actitud benévola de parte nuestra la ayuda más que la crítica. Pero la tendencia nacional está ciertamente muy desarrollada en nuestro país. (Habla el autor de los E. U., pero lo que dice se aplica igualmente a todos los demás.—N. de la T.) Los periódicos están eternamente buscando por mar y tierra todo aquello que es dudoso, y mientras más personal y, de carácter más íntimo es el asunto, con más empeño se hace aparecer como un suceso que a todos concierne.

La tentación de inmiscuirnos en los asuntos de los demás; de determinar lo que deben o no deben hacer; la tendencia de regir a todos; de querer normar la marcha del mundo, se vuelve una segunda naturaleza en algunos de nosotros, hasta el grado de que no nos damos cuenta cuando incurrimos en el maléfico vicio de comentar las faltas y las debilidades de nuestros hermanos. Esta es la manera de conducirse de la gente vulgar, pero es que el teosofista trata de regirse por sus enseñanzas y no por el criterio mundano.

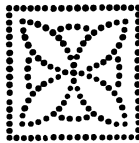
Casi todos sabemos cuales son las desdichadas consecuencias de hablar calumniosa, crítica o despectivamente de otros; sabemos que es tan estúpido como el querer apagar una hoguera arrojando en ella más combustible. Sin embargo, como los resultados dolorosos no sobrevienen inmediatamente, no nos damos cuenta exacta del mal que en nuestros hermanos causamos, y en su mayor parte nuestro conocimiento de la relación oculta entre la maledicencia y sus dañinos efectos no es casi tan inútil como si nunca lo hubiésemos adquirido. Desgraciadamente es tan fácil caer en la tentación que casi todos lo hacemos, más es tan absolutamente antagónico a cualquier progreso oculto, que tal vez por esto se me perdonará haberme referido a un tema tan desagradable.

Ciertamente que nadie vive de perfecto acuerdo con sus ideales, pues afortunadamente sus ideales están siempre fuera de su posibilidad y en el momento en el que alcanza el nivel necesario, reaparecen en uno más elevado, haciéndose posible así un progreso infinito. Pero nuestros ideales son una cosa y el utilizar las leyes ocultas que conocemos es otra. No se nos ha dicho alguna vez que hasta que no hagamos uso del conocimiento que poseemos, nos está vedado un progreso ulterior?

Escudriñemos nuestra vida antes de quejarnos de que no se nos dan más conocimientos y preguntémosnos si hemos empleado conscientemente aquellos que poseemos en el servicio de nuestros hermanos y en la purificación de nuestro carácter; reflexionemos seriamente sobre esto, pues tan cierto es hoy como antaño que solamente "el que vive la VIDA le será dado conocer la Doctrina".

**L. W. ROGERS.**

(Del *Theosophic Messenger*, U. S. A.)





# EL PRIMER DIA

Suenan gratas y risueñas argentinas vibraciones  
que estremecen en los pechos los ansiosos corazones,  
y que inundan de alegría,  
con celeste medodía

impregnada de esperanzas, tierra, cielo, luz y flor,  
y al umbral de las escuelas, como abejas laboriosas  
que buscando van el néctar en el caliz de las rosas,  
llegan grupos juveniles en enjambre encantador.

No más llenas de ambrosías las abejas del Aimeto  
que besaran las gardénias en el ámbito secreto  
de las selvas misteriosas  
donde ninfas pudorosas  
esquivaran las caricias de los hijos del dios Pan;  
ni más llenas de venturas que esos pechos y esas almas  
las cabezas coronadas de laureles y de palmas,  
de los héroes de Virgilio, los guerreros de Ossian.

Suenan gratas, melodiosas, las sublimes armonías,  
con que anuncian las campanas a los niños bellos días  
de recreos inocentes,  
ante labios sonrientes  
que enseñando van lecciones del más puro y santo amor,  
y que al alma fuerte invitan a beber el agua viva  
de la ciencia soberana que le ofrece en perspectiva  
ser del cielo y de los vientos y del mar conquistador.

¿Sabes, niño, lo que dicen tan sonoras las campanas  
cuando llaman cariñosas en las cándidas mañanas  
a los niños diligentes,  
a los niños obedientes,  
a los jovenes ansiosos de la luz y la verdad?  
Ve y escucha las lecciones de tus viejos profesores  
que el camino de la vida van cubriéndote de fies,  
como genios tutelares que protejen la orfandad.

—“Venis—dicen las campanas con sus voces argentinas



de regiones muy distante, almas siempre peregrinas,  
 que posáis en esta esfera  
 como el ave pasajera,  
 que cansada va cruzando del vacío la extensión.  
 Arribaís del infinito; vais con rumbo hacia lo arcano,  
 como rayo de una estrella que en su vuelo soberano  
 cruza rauda y silenciosa la vastísima región.

“Os derán, aquí las leyes inmutables de la ciencia;  
 os dirán que en los espacios infinitos hay Conciencia,  
 que en magníficos cambiantes  
 llena el orbe de brillantes  
 radiaciones convertidas en sonidos, vida, luz.  
 Que hay Substancias palpitantes del abismo en los espacios,  
 y que hay nuevos universos tras el velo de topacios  
 que admiráis cuando se extiende de las sombras el capus.

“Que los sabios en el astro magestuoso ven al Padre  
 que en los senos palpitantes de la augusta Virgen-Madre,  
 con su lumbre bendecida  
 nutre el germen de la vida  
 que reposa allí latente, ensoñando despertar,  
 y que anima en la Materia la energía poderosa  
 con que ardía el Primer Día la igniscente nebulosa  
 con que aún luchan impotentes los volcanes en el mar! . . .

“Os dirán que de los hombres la existencia es infinita;  
 que inconsciente por sí misma, la molécula palpita  
 con las fuerzas invencibles  
 de potencias invisibles  
 que llamamos magnetismo, fuego, espíritu, atracción . . .  
 Que en las piedras duermen fuerzas y en la flor fermentan vidas,  
 que en los cuerpos duermen almas, como perlas escondidas,  
 discurriendo lentamente su eternal evolución.

Más te dicen, mucho y bueno, las campanas, tierno niño;  
 corre en busca de las ciencias, de la gloria, del cariño,  
 de los altos ideales  
 que Maestros inmortales  
 con su ejemplo, con su sangre te enseñaron a adorar.  
 Mira y ama el universo, lo pequeño, lo grandioso,  
 el pimpollo de las flores, el cometa magestuoso,  
 los insectos y los nidos, las tormentas y la mar.



Pedro de ARMENGOL

## La influencia de Mrs. Besant

“El Mundo” de esta Ciudad —que es sin duda alguna el periódico de más circulación y de mejor información de este país—, en su número de anteayer publica un editorial en el cual enaltece las nobles dotes de nuestra venerable Presidente, con ocasión de tratar de la gran guerra europea, la que considera como una tragedia espantosa jamás vista en la historia.

Entiende el articulista del citado diario, al igual que el excelso Castellar, que Dios, viendo al hombre tan desvalido, le dió por eterna compañera, la imaginación, para que sembrase de flores su camino, y le señalase, sonriente, cómo brilla, entre las tempestades, el azul y claro cielo. «A este poder imaginativo —dice—, acaso se deba el hecho de que por encima de la ola de furor que ha invadido a tantos pueblos se levanten voces que nos prometen días más cordiales y serenos para la doliente, para la desolada, para la entristecida humanidad que habita este nuestro planeta».

La índole de esta publicación nos cierra el paso para seguir al fácil escritor en sus apreciaciones políticas internacionales expuestas en la primera parte del artículo, y este es el motivo de que no lo transcribamos íntegro, limitándonos a dar a conocer a nuestros lectores su última parte, en la seguridad de que sentirán al leerlo, la misma legítima emoción que se posesionó de nosotros al ver cómo va ganando terreno en la opinión ilustrada las enseñanzas de la Teosofía, gracias a esa gran expositora de maravillosa elocuencia.

Pero oigamos a “El Mundo”:

«En medio o por encima de esta ola de furor, del estruendo de la guerra, de los horrores de la matanza, de tanta sangre, de tanto incendio, de tanta devastación, de tanto duelo, aparecen almas muy nobles, generosas, llenas de santo misticismo, que esperan días más bonancibles y puros para nuestra afligida humanidad. Esas almas, profundamente religiosas, confían y esperan. Creen que están maduros los tiempos para una como renovación moral de la humanidad. Creen que el mal actual es nuncio del bien futuro, de un próximo bien. ¡Bienaventurados los que creen! ¡Cuán dichosos son! Entre esas almas místicas las hay que aguardan la venida en días no lejanos, de un nuevo Mesías, de un nuevo Instructor. Ya es un católico, de alta inteligencia y de corazón fervoroso, el que grita: “El Cristo volverá”. (“Le Christ reviendra”), en libro de bella elocuencia mística; ya es la mujer más insigne de nuestros tiempos, la más excelsa mujer de Inglaterra, Annie Besant, la que anuncia el próximo advenimiento de un Instructor, cuyo ministerio humano será armonizar y unificar todas las religiones, refundir todas las espiritualidades, establecer la

confraternidad entre todos los hombres, señalarles las rutas de la ascensión moral, confirmar la fe en la existencia, inmortalidad y evolución del alma humana. Ciertamente es una mística Annie Besant por estas sus predicaciones impregnadas de tan sincera, honda y elevada espiritualidad, pero es una mística que vive en el mundo, en sus realidades, que hace intensa vida, vida activa, de propaganda, derramando la fe, la caridad, la esperanza con el más profundo espíritu de convicción y cordialidad. Mujer de inmenso talento, mujer de estupenda erudición, mujer de poderosa elocuencia, autora de muchos admirables libros, orientalista de cultura enorme, mujer de reputación mundial, conocida en todos los círculos científicos, admirada en la alta intelectualidad europea, estimada y respetada, por sus talentos, casi geniales, y por la severidad de su vida, en la misma Corte de Inglaterra, resulta Annie Besant casi un "Pontífice", casi un "Mahatma", casi un "Guía" en el mundo de la filosofía esotérica, de las doctrinas esotéricas. Conocíamos a esta mujer eminente como pensadora, como moralista, como filósofa, como publicista, como insuperable maestra en las especulaciones Teosóficas que tuvieron su gran intérprete, en Occidente, en la singular y portentosa mujer que se llamó en vida Petrowna Blavatsky, autora de dos libros asombrosos: "Isis sin velo" y "La Doctrina Secreta". En todos esos aspectos conocíamos a la heredera espiritual y continuadora de H. P. Blavatsky, pero no sabíamos que Annie Besant fuese mística hasta el punto de anunciar el próximo advenimiento, la próxima reencarnación de un instructor. Porque creer en esto, en un nuevo Mesías, en un nuevo Redentor de almas, es el colmo del misticismo. Ante esta predicación de mujer tan extraordinaria, ornamento de la alta cultura europea, detengámonos y descubrámonos con respeto. Siglos enteros estuvieron los profetas y videntes de Israel anunciando la venida del Mesías. Los incrédulos se reían, pero llegaron los tiempos y advino Jesús, y la fe en EL es la fe de todos los pueblos cristianos, que son los más civilizados de nuestro planeta. No acojamos, pues, con encogimientos de hombros, con ironías de espíritus fuertes, las hermosas y consoladoras esperanzas místicas de Annie Besant. Ellas serán manantial de alivio y de consolación para todos los que gimen o sufren contemplando esta ola de furor que ahora arrastra a tantos pueblos, a tantos hombres. Quizás con ese nuevo Instructor se cumplirá lo que nos prometió el Cristo en su Sermón de la Mantaña. "Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados"».





Residencia de la S. T. en Aydar, Madrás

## NOTAS Y NOTICIAS

Con el simbólico título de “El Loto Blanco”, ha comenzado a ver la luz en Barcelona una nueva revista teosófica mensual, órgano de relación entre los teosofistas españoles y latino-americanos, bajo la dirección del notable publicista Sr. Federico Climent Terrer, ya harto conocido de todos aquellos que, en una u otra forma se sienten inclinados hacia el espiritualismo. Ayudarán a dicho hermano en la redacción del nuevo colega, los señores Pavón, Bertrán, Roviralta, Maynadé y otros, que vienen al palenque periodístico “por convencimiento y obligación”, según dicen ellos mismos, a propagar con ardor y entusiasmo los ideales teosóficos entre los sesenta millones de seres humanos que hablan el idioma catalano.

El propósito que anima a estos luchadores de buena voluntad no puede ser más elevado y altruísta.

Se presenta “El Loto Blanco” con una bonita portada impresa a dos colores, que acusa un gusto artístico refinado, muy en relación con su parte literaria, que es tan excelente como oportuna. Por los siguientes párrafos, en los que se analiza de una manera maestra los actuales momentos porque atraviesa la humanidad, se podrá apreciar este sincero juicio nuestro:

«Los tiempos se aceleran, las circunstancias se complican, apremia una reacción espiritualista y fraternal, y deber imperioso es hacer todo lo posible para abreviar la dolorosa crisis de una transformación mundial.

»Multitud de problemas demandan urgente, rápida y eficaz solución, y sólo la intensa mudanza de las ideas puede acelerar el resultado apetecido.

»El materialismo debe evolucionar hacia el espiritualismo; el escepticismo ha de convertirse en creencia razonada; el individualismo con sus porfías ha de transmutarse en colectivismo por la cooperación. En los órdenes social, intelectual, religioso, filosófico, político y económico el cam-

bio ha de ser rápido y radical en el sentido de convertir la actual lucha por el prevalecimiento del más apto, en acción de servicio, en esfuerzo dirigido al bien general más allá de todo prejuicio de clase, raza, nacionalidad o creencia.

»La feroz lucha por el triunfo del individuo ha de convertirse en bienhechadora energía para la colectividad, como único e insustituible medio de mitigar el intenso sufrimiento que hoy agobia al género humano. Llegarán los tiempos en que lo crítico de las circunstancias exige un profundo cambio en la situación social, so pena de agravar el dolor humano con la obstinada resistencia a las universales leyes de la inevitable evolución. La lucha ha de cesar ante el empuje de la fraternidad; pero se necesita para ello el buen deseo de hombres de sanas ideas que justifiquen racionalmente la urgencia del cambio y modifiquen de antemano a la generalidad de las gentes, de suerte que acaben por predominar en la colectividad los eternos principios de la justicia distributiva.

»La Teosofía moderna viene en auxilio del mundo difundiendo elevadas enseñanzas que satisfagan la razón del más exigente con la multiplicidad de sus temas. La evolución conduce a los hombres a una renovación social cimentada en la fraternidad».

Correspondemos cortesmente al cariñoso saludo del compañero, que aparece así como una nueva antorcha para alumbrar la conciencia de los mejor dispuestos.



La Logia "Surya", recientemente fundada en esta ciudad, ha repartido unas elegantes cartulinas con el programa de los estudios que han de realizar los miembros de la misma durante el presente mes y siguientes, invitándose cordialmente por este medio a las personas interesadas en los estudios teosóficos y materias afines, para que asistan a las reuniones que celebra dicha institución todos los martes de 8 y media a 9 y media p. m. en Empedrado 55.

Asuntos y fechas en que han de tratarse:

Febrero 6, 13 y 20: Bosquejo de la Historia de la Sociedad Teosófica.—27: Los Siete Principios del Hombre.—Marzo 6: Reencarnación.—13: La Muerte ¿y después?—20: Karma.—27: El Plano Astral.—Abril 3: El Plano Mental.—10: El Hombre y sus Cuerpos.—17: La Teosofía en relación con la Ciencia, la Filosofía y la Religión.—24: Lo que debe ser una Logia Teosófica.—Mayo 1.º: El Sistema al cual pertenecemos.—8: Los Planos de la Naturaleza.—15: Le Genealogía del Hombre. La Genealogía Monádica.—22: La Genealogía Física.—29: Id. Intelectual.—Junio 5: Las Razas Humanas.—12: Teosofía Práctica. El Sendero—19: La Iniciación y los Maestros.—26: La Teosofía y el Cristianismo.

Como quiera que el que redacta estas líneas ocupa un puesto en la Directiva de la Logia indicada, nos vemos, naturalmente, imposibilitados de emitir opinión respecto el programa que hemos copiado, dejando a

cada cual que lo estime según su propio criterio; sin embargo, recomendamos que debe tenerse en cuenta al juzgársele, que el estudio de la Teosofía ha de ser precisamente graduado, pues de otra manera no se le podría comprender. Esa graduación es la que se ha procurado observar al redactarse el programa.



Según vemos en la prensa teosófica de los Estados Unidos, llegada recientemente, Mr. A. P. Warrington, Secretario General de la Sección Americana, ha dirigido una extensa e instructiva carta al Presidente Mr. Wilson, en la que relata las causas de la destrucción de la Atlántida, y haciendo una comparación entre el cuerpo humano y el "cuerpo del mundo", observando que cuando un miembro de aquel se enferma, los otros se afectan y se disminuye la expresión de la conciencia, pasando lo mismo con todas las naciones cuando una de ellas sufre. También le exhorta a que actúe con energía para evitar que las fuerzas del mal se sobreponga a las del bien y presenciemos una degradación peor que la de la Atlántida. Le dice asimismo que no hay otra persona en el mundo con una oportunidad como la que a él se le presenta para decidir esta horrorosa contienda.



El "Faro Oriental" de Montevideo, que desde hace algunos años venía dirigiendo nuestro estimado amigo y hermano Sr. F. Diaz Falp ha cesado de aparecer como revista, para transformarse, con ese mismo título, en un "Centro de Publicaciones Iniciaticas" a fin de dar mayor amplitud y difusión a las doctrinas que venía sustentando. Ahora esa propaganda se realizará por medio de libros y folletos de selectas enseñanzas de Filosofía Orientalista.

Entre las obras que lleva ya publicadas dicho Centro, tenemos a la vista las siguientes: "La Ciencia Unica", precioso texto de estudio y meditación, en cuya obra demuestra su autor Jyotis Pracham, la perfecta unidad de la Ciencia con la Filosofía y la Religión; y cómo este conocimiento sintético, es el medio más seguro para realizar nuestro progreso verdadero. "Misterio del Alma" de A. Cornelius, admirablemente traducida del francés, y también "Diálogo sobre Bien", obrita donde explica Prachara muy claramente las razones para la práctica incondicional del Bien. Los que deseen mayores informes pueden dirigirse al Sr. Diaz Falp, calle E. Acevedo, 1109, Montevideo (Uruguay).



Las Logias teosóficas de Puerto Rico han publicado una nueva edición en castellano del folleto titulado "A los que sufren" (To those who mourn), de Leadbeater, con el benéfico objeto de llevar paz y sosiego a aquellos seres que lloren la desencarnación de algún familiar o amigo. Muchas gracias por el obsequio que del mismo nos hacen, ofreciendo hacerlo llegar a manos de quien lo necesite, conforme se nos indica.



El Dr. Sylvanus Griswold Morley ha regresado hace poco a Washington después de una larga expedición arqueológica a Honduras y Guatemala. Durante su viaje el Dr. Morley realizó un trabajo muy importante, pues llegó a poder interpretar el cuarenta por ciento de los jeroglíficos de los mayas, pudiendo de este modo leerse casi toda su historia y conocerse mejor toda su antigua civilización.

Entre otras cosas interesantes se ha descubierto que los Mayas tenían un sistema astronómico perfecto, y que poseían reglas admirables para los números, apareciendo comprobado que usaban el signo representativo del cero, mil años antes de Cristo. Hasta ahora se creía que el primer cero era el que se había encontrado en la India 500 años antes de la era cristiana.

El Dr. Morley es un joven de treinta y tres años que ha dedicado su vida a esta clase de investigaciones. Tenemos la seguridad de que pronto se ha de conocer la historia de estos pueblos antiguos mejor que la de los egipcios.



De "The Messenger", órgano oficial de la Sección Americana, correspondiente a Enero próximo pasado, tomamos la siguiente interesante noticia de la boda de Mr. C. Jinarajadasa. A continuación insertamos un párrafo de una carta dirigida por él a un amigo:

"El 9 de Noviembre (1916) me casé con Miss. Dorotea Graham. Ya lo teníamos, desde luego, pensando hace tiempo. La aprobación de Mrs. Besant llegó el día seis, y por tener necesidad de cambiar pasaportes, etc. la boda se efectuó enseguida. Nos casamos en un Registro Civil; pero dos días después asistimos a la ceremonia religiosa en una antigua iglesia católica."

Mr. Jinarajadasa se encuentra ahora en la India, y allá le enviamos nuestra sincera felicitación, expresando al mismo tiempo el deseo de que su casamiento sea una bendición para él y su trabajo por la regeneración humana.



La entusiasta teosofista Mrs. Helen J. Primavesi, de St. Louis, está haciendo una extensa campaña en todos los Estados Unidos contra la pena de muerte, llamando poderosamente la atención hacia las enseñanzas teosóficas, pues ella describe de una manera enfática y dramática las condiciones del individuo en el plano astal después de ser electrocutado.



Mrs Annie Besant, al dar cuenta en uno de los números últimos del "Theophist", de la creación de una nueva Logia en Heleopoles, Egipto, profetiza que ese antiguo pueblo, cuna de la ciencia y de los Misterios, despertará muy pronto de su profundo sueño e iluminará al mundo.



La Logia "Leadbeater" de Sancti—Spíritus, por medio de una tarjeta elegantemente impresa, nos saluda fraternalmente deseándonos un buen Karma en el presente año de 1917. Agradecemos mucho la atención, rogando a su vez a nuestros hermanos de Sancti—Spíritus que no desmayen en su honrosa labor de fraternidad y unión entre los que mantenemos iguales propósitos.



Como un ejemplo de lo que puede el entusiasmo y la constancia, citamos en esta nota el caso de la Logia de Fresno, California, que hace dos años contaba solamente con un miembro activo, porque los otros seis no demostraban interés alguno en los trabajos de la misma, al extremo que el Secretario General de aquella Sección estuvo a punto de retirarle la Carta Constitutiva.

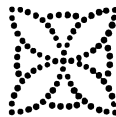
Hoy, sin embargo, gracias a los esfuerzos de este miembro activo, dicha Logia cuenta con treinta miembros; a sus reuniones semanales asisten de 150 a 200 oyentes; la prensa de la localidad publica un extracto de las conferencias todas las semanas, y tiene un edificio adecuado y céntrico.

Al preguntarle Mr. Warrigton al Presidente de la Logia a qué se debía tanto adelanto, éste le contestó con dos palabras: "al Sacrificio y al Servicio".

Un método recomendable de propaganda que adoptó la Logia indicada, y que todavía emplea, es repartir entre los oyentes un folleto "souvenir" de unas 16 páginas, de tamaño de bolsillo, en el que están impresos los objetos de la Sociedad y una información general sobre le Ley de Karma, Reencarnación, etc., así como una lista de las obras teosóficas que se pueden consultar en la Biblioteca Pública de la ciudad, las cuales ascienden a más de cincuenta.

Mucho nos satisfaría que esta noticia sirviese de estímulo a aquellos cuyas actividades se encuentran dormidas, como antes estaban las de los seis hermanos de Fresno. Y que curda el buen ejemplo.

LOUIS - LOUIS.





# REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE SECCION CUBANA  
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO NUM. 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales, son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplee términos relacionados con la Teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—2ª EPOCA.

15 DE MARZO DE 1917.

NUM. 2.

## SECCION OFICIAL

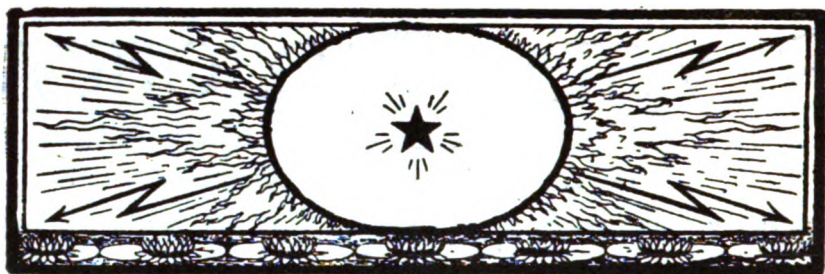
Habiendo vencido en esta fecha el plazo para efectuar el pago de la cuota anual, se recuerda por este medio a los miembros y Logias que aún no hayan cumplido con ese deber, a fin de que se sirvan verificarlo a la mayor brevedad posible, remitiendo dichas cuotas pendientes a esta Secretaría General.

La misma se complace en manifestar, que según noticias recibidas del Cuartel General de Adyar, la documentación de esta Sección remitida oportunamente por correo, se recibió allí con notable demora, debido seguramente a las actuales deficiencias que viene sufriendo el servicio.

También se avisa, para general conocimiento, que nuestro Reglamento vigente y aprobado por la 11ª Convención Anual celebrada el 4 de Julio de 1915, ha sido a su vez aprobado por nuestra Presidente Mrs. Annie Besant, sin que por el Consejo Seccional ni por su Presidente se le haya hecho observación o modificación alguna.

Rafael de ALBEAR.  
(Secret. Genl.)

Habana, Marzo 15 de 1917.



## Conclusión del discurso Presidencial (1)

Hermanos: Estos tiempos son de transición; el mundo civilizado ha sido echado en el crisol, se está purificando de su escoria, a fin de que el Gran Artista de nuestro globo pueda modelar el metal resplandeciente en formas nuevas de utilidad y de belleza. Para la recepción de ese metal precioso hay que preparar ahora moldes religiosos, intelectuales, morales, políticos y sociales, de manera que puedan ser usados por el Gran Mensajero de la Jerarquía Oculta, el Jagad-Guru, Instructor mundial, el Bodhisattva, Shri Krishna, el Señor Cristo, el Poderoso y el Compasivo, —llamadle por cualquier nombre que querráis. El viene a hacerlo todo nuevo, a reconstruir nuestro mundo destrozado.

¿La Sociedad Teosófica, que es el humilde Mesajero enviado por esa misma Jerarquía de los Amantes de los Hombres, para ser el Heraldo de Su Venida, para prepararse y hacer recto Su Sendero, ha de mantenerse aislada, mirando indiferente al caos conmovedor que nos circunda, y temiendo manchar sus trajes albos con el contacto de esta baraúnda, dejando sin hacer el trabajo que se necesita, y alegando su espiritualidad como razón para su cobardía y su pereza?

¿Hemos reunido alguna sabiduría con el objeto de ocultarla como un tesoro para nosotros, en lugar de usarla para el enriquecimiento del mundo? ¿Para qué nos hemos estado preparando durante estos cuarenta años? ¿Para qué hemos desarrollado la intuición, para qué estudiado las causas fundamentales, para qué dominado los misterios del Karma, y para qué nos he-

---

(1) Pronunciado por Mrs. Annie Besant, en la 41ª Convención de la Sociedad Teosófica, en Lucknow, el 25 de Diciembre de 1916. Traducido de "Adyar Bulletin" por F. G. Castañeda.

mos ofrecido, sacrificándonos a la Voluntad que obra por la Razón, a la Potencia que trabaja por el Bien?

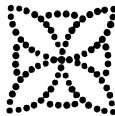
Hay problemas religiosos, intelectuales, morales, políticos y sociales que necesitan para su resolución la sabiduría que hemos reunido, la intuición que hemos desarrollado, el conocimiento de las causas que hemos obtenido. ¿Son éstos para el servicio del mundo, o para nuestra propia glorificación? ¿Hemos de ser ávaros o redentores?

El Instructor que viene ha declarado que su voluntad es que la Sociedad use para la ayuda de los hombres todo lo que ha reunido durante estos últimos cuarenta años. Ellos han enriquecido la Sociedad para que ésta use sus tesoros para el servicio de la humanidad en esta crisis en su historia. Esto no es ahora una cuestión ni una lucha de partidos. Ya se están preparando los moldes en los cuales serán lanzadas las naciones para inaugurar la nueva civilización. Para ayudar a modelar su construcción es precisamente para lo que se solicita nuestra ayuda.

Desechad, por lo tanto, el temor, y las tontas teorías que lo engendran. Salid de una neutralidad falsa que no es sino el manto que cubre un pensamiento indefinido y una acción irresoluta.

A la Sociedad Teosófica se le llama para que haga su parte en la magna creación mundial, para que extienda sus ideales a través de la atmósfera mental, y los haga encarnar en las formas físicas para que los disfrute la nueva civilización.

Os llamo, Hermanos míos, para que aportéis vuestras manos conmigo a esta gran labor, para marchar hacia adelante gallardamente, y preparar al mundo para la Nueva Era, pagando así en lo que podáis, el cuidado amoroso que os han dispensando nuestros Hermanos Mayores durante estos últimos cuarenta años. ¡Venid conmigo a la oscuridad y al peligro! ¡No hay fracaso para los que marchan bajo el Resplandor de la Estrella!





## La labor de Mrs. Annie Besant (1)

En estos momentos en que mucha de la prensa de Europa y hasta de América viene ocupándose de Mrs. Annie Besant con motivo de rozamientos originados por divergencia de opiniones en el orden político, entre ella y una alta autoridad local de la India, diremos algo referente a dicha ilustre dama, residente en la actualidad en aquel lugar, fijándonos principalmente en la labor moralizadora que con tanta actividad viene desplegando desde hace algunos años, al punto que ella encabeza siempre el movimiento en todo lo que se relaciona con la educación, religión y reformas sociales de la India.

En ella ha encontrado aquel hermoso país un valioso "leader" que sabe sacrificarse con el mayor desinterés para preparar sus energías hasta ahora dormidas, al extremo de que debido a su asombrosa actividad, en un período relativamente corto, es notable el cambio favorable que se advierte en las costumbres del pueblo y de la clase media. El espíritu conservador que aislaba a la India de todo modernismo la hacía aparecer como retrógrada a la vista del mundo occidental, no obstante las enseñanzas filosóficas y espirituales que encierra y que son como especie de fuente de cristalinas aguas para saciar nuestra sed de religión, de filosofía y de ética.

La Sociedad Teosófica, trasladada a ese país poco tiempo después de fundada en New York el año de 1875, ha sido un factor poderoso para su despertar a la actividad de los modernos tiempos y también al deseo del intercambio y de los viajes. En Adyar, cerca de Madrás, se ha formado una pequeña ciudad, y es allí donde está establecido el Cuartel General de la Sociedad. Sus habitaciones para estudiantes cosmopolitas, biblioteca, imprenta, salas de conferencias, escuelas, templos, etc., atraen cada año a numerosos europeos, que quedan prendados de las sanas costumbres de sus moradores y de la belleza del país; siendo asimismo bastante numerosos los indus que, desde lejanas comarcas llegan a diario, ansiosos de ver y oír a la venerable anciana, la que les hace ver en forma comedida y agradable, la necesidad de la supresión de los matrimonios entre niños; la vida

---

1 Publicado en "La Discusión" de esta ciudad, el 25 de Agosto de 1916.





Annie Besant



de familia; la formación del hogar a usanza nuestra, para hacer más sólida y llevadera la vida en sociedad.

Los que sentimos alguna atracción por las cosas que a la India se refieren, estudiamos sus costumbres y vemos que allí era bastante común ver aparecer niños casados en las escuelas rurales.

“Se han expuesto dos apreciaciones —escribe Mrs. Besant— acerca del porvenir de la India: unos dicen que ella está agotada y ha entrado en su decadencia para desaparecer como Babilonia y Egipto desaparecieron: otros creen que tendrá un futuro más grande que su pasado, y está destinada a elevarse a un punto de deslumbradora gloria, a ser el corazón del mayor Imperio que el mundo ha visto. Esta segunda apreciación es la que he tratado de popularizar como ideal inspirador durante los últimos diez y siete años, y para ayudar a la realización de este ideal, aporté mis esfuerzos a los de otros para fundar nuestro amado **Colegio Central Hindu**”.

Este Colegio a que ella se refiere, es una verdadera Universidad, y su objeto principal es formar jóvenes de nobles ideales, carácter elevado, honor intachable e inalterable lealtad, para laborar en el inmediato futuro, difundiendo —según ella dice—, la unión y cooperación cordial entre los Arios, indos e ingleses de todos los credos.

Desde hace tiempo sabemos los teosofistas, que la actual Presidente de la Sociedad Teosófica ha puesto al servicio de la India toda su capacidad intelectual y hasta su misma naturaleza profundamente religiosa, lo que le ha valido el respeto de todos, así como un inmenso prestigio entre las autoridades y las consideraciones y simpatías más generales, al extremo de haber logrado que la Teosofía sea una fuerza vital en la vida espiritual de aquel privilegiado lugar del mundo.

Mrs. Annie Besant nació en Londres el 1º de Octubre de 1847, quedando huérfana de padre, siendo aún bastante niña. Con la muerte del padre, que era doctor en medicina, las condiciones económicas de la familia sufrieron un cambio demasiado sensible. A los ocho años se hizo cargo de su educación Miss Marryat, rica dama que se dedicó a aliviar algunas familias pobres de la capital.

En 1866 contrajo compromiso de casamiento, y 14 meses después casó con el Reverendo Frank Besant, de quien más tarde tuvo necesidad de separarse. Después empezó su terrible lucha contra la duda; luchó con verdadero empeño por algún tiempo, hasta que por fin su alma sensible encontró lo que tanto buscaba.

Mrs. Annie Besant tiene ahora setenta años; sin embargo, esta avanzada edad no le impide en absoluto atender a los deberes de su espinoso cargo de Presidente de la mundial Sociedad, publicar tres revistas mensuales, un periódico semanal y otro diario —de los cuales ella es editor principal—, alcanzándole todavía tiempo para llevar a cabo su excelente

labor de conferencista y múltiples quehaceres secundarios que también reclaman su atención.

Ella está reputada como la oradora más notable de Inglaterra y tal vez del mundo. Alguien ha dicho, no sin razón, que es una gloria bien legítima de la Teosofía y de los teosofistas, el que una mujer de tan intenso saber y de tan sólido prestigio se encuentre dirigiendo la marcha de la Sociedad Teosófica.

Muchos casos podríamos citar para dar a conocer hasta qué punto llega la notable resistencia física de que aún da pruebas, así como su potencialidad intelectual, pero nos bastará consignar lo siguiente, ocurrido en 1913, cuando la celebración en Stockolmo del séptimo Congreso de la Federación Teosófica de Europa. A esa gran fiesta de la Fraternidad asistieron representaciones de catorce países europeos; es decir, la cabeza o el cerebro del teosofismo, pues dicen que el corazón radica en la India. Mrs. Besant trabajó extraordinariamente en esa ocasión. Durante el tiempo que estuvo en dicha ciudad, sus labores comenzaban a las nueve de la mañana y terminaban a las diez de la noche o más tarde a veces, presidiendo todas las reuniones y pronunciando hasta tres conferencias al día.

Y qué conferencias! ¡Qué público y qué calidad de teosofistas escuchaban aquella maravillosa palabra que fluía de sus labios para envolverlos en una atmósfera de conocimientos, de amor y de simpatía...

Es de suponer que ninguno de aquellos congresistas podía igualársele en resistencia física, si se atiende a la palpable ayuda que ella recibía y que derramaba a su alrededor con una dulzura magnética y atrayente.

"Muchos de sus libros, nos informa uno de sus más íntimos discípulos, son simplemente los informes literales de sus sin iguales conferencias, pensadas durante una o dos horas, y después dadas al auditorio en forma magistral sin siquiera valerse de unas breves notas."

Cuando en 1891, ocurrió la muerte de Mad. H. P. Blavatsky, Mrs. Besant tomó su puesto como instructora espiritual y oculta en los círculos internos de la misma, y poco después abandonó a Inglaterra para vivir en la India en la ciudad santa de Benarés; pero desde 1907, en que fué elegida por primera vez para la Presidencia de dicha Institución, reside en Adyar; si bien puede decirse que gran parte de su vida la pasa viajando en largas excursiones, predicando continuamente el Evangelio de la Teosofía por la India, Europa, Australia, Estados Unidos y otros lugares, dejando en todos lados un grato e imperecedero recuerdo.

A nuestro juicio, el apogeo de esta extraordinaria mujer logró su mayor esplendor, cuando estuvo en Europa el año de 1911. Sus conferencias en Oxford y Londres fueron objeto de la general admiración y toda la prensa convino, en que aquella forma de elocuencia era por completo distinta a la que por lo general se había escuchado hasta entonces. "Cual-



quiero que sea la opinión que tengamos de la Teosofía, decía "The Oxford Chronicle", hay en Mrs. Annie Besant algo que penetra en nosotros, que nos llena de admiración ante una convicción tan perfecta y una seguridad tan absoluta."

En ese año estuvo también en París, y fué entonces cuando ocupó el anfiteatro de La Sorbonne para dirigir la palabra a unos ocho mil oyentes, que escucharon con respeto y admiración su elevada filosofía. Ya sabemos que ese Centro del saber está considerado como el más elevado del mundo científico.

"Excelsior", diario ilustrado de París, dijo en aquel entonces con motivo del acto a que nos referimos: "Ciertamente se ha honrado el vicerector de la Universidad de París, abriendo de par en par, el 15 de Junio, las puertas del gran anfiteatro de La Sorbonne a Mrs. Besant para su conferencia pública titulada: "El Mensaje de Giordano Bruno al mundo de hoy". "Fígaro" de igual fecha publicó una extensa biografía, exponiendo los fundamentos de las enseñanzas teosóficas, y haciendo referencia a la fecunda labor de Mrs. Besant, citando sus principales libros.

Y de este modo continuaríamos haciendo citas, si no fuera porque tenemos necesidad de dar fin a este trabajo.

LOUIS-LOUIS.

---

### PARRAFOS ESCOGIDOS

I. El deseo profundo de conocimiento es uno de los amores más honrados del hombre.—**Annie Besant.**

II. Es preciso haber perdido todo sentimiento, para que nos sea indiferente saber lo que hay acerca de la inmortalidad del alma.—**Th. Pascal.**

III. Es mejor conocer la propia debilidad, que imaginarse ser fuerte cuando se es débil.—**Annie Besant.**

IV. La Naturaleza es una dueña muy justa en sus pagos, y da a cada cual exactamente el salario que se ha ganado, pero ni un céntimo que no haya merecido.—**Annie Besant.**

V. Para alcanzar el conocimiento propio de la Verdad, el hombre debe unirse a ella, y exaltarla elevándose por encima de la esfera de la credulidad a la región del puro conocimiento.—**Frank Harmann.**



# La religión bajo el punto de vista científico

(Conferencia de J. C. Chatterji, dada en la Sala de los Maturinos de París)

Señoras, Señores:

El solo título de mi discurso basta para indicaros que voy a tratar de la religión considerada como una ciencia.

Si comparamos los términos ciencia y religión, tal y como son interpretados hoy día en Occidente, no será difícil comprobar que ambos expresan el profundo antagonismo que supera, en el pensamiento occidental, las dos grandes manifestaciones de la humana inteligencia.

Efectivamente, el mundo científico considera al hombre religioso como a un ser digno de lástima. Así era, por lo menos, el común sentir hace algunos años; y el hombre positivista, por su parte, ve hoy tan sólo en la religión un enemigo del progreso según él mismo lo concibe. La lucha entre el elemento religioso y el elemento científico, se ha perpetuado lo mismo en Europa que en América.

No obstante, desde tiempo inmemorial háce tenido a la religión como una ciencia, tanto en la India como entre los cristianos y las primitivas religiones. Y al expresarme de este modo, entiendo por religión la obediencia a la ley universal, esto es, la disciplina metódica y ordenada de nuestra vida y costumbres de nuestra actividad, puestas en armonía con las operaciones de la naturaleza.

Y por ciencia, el conocimiento positivo de los hechos propios de la naturaleza física, así como también los de la naturaleza hiperfísica.

Si de este modo consideramos a la religión y a la ciencia, forzoso nos será admitir al punto que ambas descansan sobre una base de común inteligencia.

La religión debe estar apoyada por la ciencia; y la ciencia sin la religión, nada más es que una escueta y fría enumeración de la naturaleza.

Para estar en armonía con el todo precisa conocer los hechos, con-

forme existen en el panorama que se desarrolla a nuestro alrededor. Necesario es conocer todas las leyes que rigen al Cosmos y prestarlas obediencia.

La religión y la ciencia nos conducen al mentado conocimiento de la armonía. Son ellas el aspecto dual de una sólo y misma cosa, y la discordia entre ambas implica el estado morbozo, anárquico de todo el organismo.

Las leyes de la naturaleza hiperfísica no tienen asidero para las inteligencias poco desarrolladas. Corto es el número de aquellas personas que pueden reconocer en la naturaleza los hechos y las leyes que exceden del alcance de nuestros sentidos.

Necesario es para la masa que acepte la existencia de tales hechos y leyes conforme el testimonio de los libros santos y de los Maestros; porque para el hombre insuficientemente desarrollado, es de todo punto inútil la razón y fundamento de afirmaciones que rebasan los límites de su inteligencia.

¿Cómo podría el común de los hombres concebir la verdad y abarcarlo todo? Su intelecto rechaza tan ímproba labor; empero cuando su espíritu está más desarrollado, llega la razón de darle los fundamentos intelectuales indispensables para sus creencias.

Así, pues, los hombres que por sí mismo son incapaces de reconocer las leyes de la naturaleza hiperfísica, deben orientar su vida mediante la aceptación de las leyes que la rigen; leyes que, primeramente; suministran la fe, después la razón, hasta el día en que, hallándose lo bastante desarrollados, puedan comprobar por sí mismo la verdad transcendente.

Adelanta el hombre, paso a paso, desde la fe a la razón, desde la razón a la ciencia positiva, y todo este conjunto viene a constituir la religión.

Estos tres elementos contribuyen a formar la norma de su vida y de su actividad, siendo los tres necesarios.

El sabio que tan sólo quiere ver un aspecto de la cuestión y rehusa admitir que el hombre religioso percibe cosas que rebasan los límites de su ciencia, limita el campo de su actividad, y únicamente posee nociones incompletas.

Toda religión, toda concepción estrecha, exige de suyo una fe ciega, y el sabio cuya mente es limitada se imagina que nada existe más allá de sus percepciones físicas. Todo cuanto elude el testimonio de sus sentidos, debe ser, según él, rigurosamente puesto a su lado. Semejante principio es la causa eficiente de tantas divisiones como alejan una de otra a la religión y a la ciencia.

El hombre, cuyo espíritu está equilibrado por un desarrollo racional de sus facultades, conoce el sitio que ocupan en el Cosmos todas las cosas, busca la utilidad de cada una de ellas, y se abstiene de caer en apreciaciones exageradas.

Si llegamos a percibir con toda claridad estas tres etapas del humano

espíritu —la fe, la razón, la ciencia positiva,— fácil nos será ver cómo la religión es susceptible de ser tratada como una ciencia.

La religión es el arte de conducirse como es debido en la vida física, en la vida moral y en la vida mental.

Más para que el hombre pueda conducirse en la vida con arreglo a la ley, y con entero conocimiento de causa, necesario es que por sí mismo llegue al descubrimiento de esa ley. Pero antes de alcanzar semejante grado evolutivo, debe aceptar, en primer término, cuanto de la ley por la fe le sea otorgado, solicitar después los auxilios de la razón y elevarse paulatinamente, gracias a ella, hasta el mismo conocimiento positivo.

Fué esto admitido en la India desde tiempo inmemorial, y fué allí en toda sazón reconocida la más completa libertad del pensamiento. En efecto, nada existe entre nosotros semejante a lo que se entiende aquí por ortodoxia, esto es, la creencia a ciegas en el dogma, creencia que pone el mayor empeño en obligar todas las mentes, cualquiera que sea el grado de su adelanto, a creer sin previo examen.

La ortodoxia, como artículo de fe, es desconocida en mi país. Tiénese como ortodoxo aquel que rige su vida con arreglo a las leyes morales establecidas por los grandes sabios.

Con todo, entre los Brahamanes ortodoxos, clase la más elevada entre los indos, hallaréis todas las manifestaciones del humano pensamiento. Oiréis proclamar a unos, que el más grandes entre los sabios, es aquel que se ha dado cuenta y razón de todo. Que la única realidad existente en el mundo es Dios o Brahama, y que esta divinidad se manifiesta bajo múltiples formas que son Dios.

Otros, aceptando la filosofía Sankhya, nos dirán que es una verdadera locura afirmar la existencia de un Dios considerado bajo el aspecto de creador y regente, y que no existe prueba alguna de su existencia. El panteísta, sabedor de que toda cosa es la manifestación de Dios, y el ateo que niega su existencia, son igualmente ortodoxos, si rigen sus vidas conforme a la ley moral de los grandes sabios; y entre ambas categorías extremas, hallaréis todos los grados y todas las formas del pensamiento. Tiene cada cual el más perfecto derecho a creer que lo que piensa es la verdad; porque si al espíritu humano se le priva de buscar su camino propio, nunca le será posible llegar al logro del conocimiento directo y positivo.

Esta libertad del pensamiento, tal y como existe en la India, ha sido comprobada por los eruditos dedicados al estudio de la literatura de aquel país. Un profesor inglés, conocido por cuantos se han ocupado en las producciones literarias de la India, Mr. William Person, y que ha estudiado muy particularmente la filosofía Sankhya, tributa especialísimo homenaje a su espíritu de tolerancia.

La religión es una ciencia susceptible de verificación. Las verdades

transcendentales pueden ser comprobadas de igual modo que los hechos de la naturaleza física. No será, por cierto, merced a vuestra fe, como llegaréis a la consecución de la verdad, dice el filósofo indo, sino más bien por medio de vuestras obras y de vuestra conciencia. Aquello que sepáis y aquello que ejecutéis, constituye vuestra finalidad, y no aquello que sea de vuestra creencia o sea por vosotros aceptado.

La creencia tiene su utilidad y su lugar propio; pero no lo constituye todo. La verdadera salvación se alcanza por términos de conocimiento. Esa fué también la enseñanza de Cristo, el gran Maestro nacido en la tierra judaica: "Conoced la verdad", decía, y para conocer la verdad precisa que el hombre sea libre.

Parangonad esa afirmación del Maestro con el modo de ser actual de la cristiandad, sometida a la fe ciega, y veréis hasta qué punto implica la violación de las enseñanzas de aquel cuyas doctrinas pretende seguir.

Reconocido que hayáis el hecho de que el conocimiento, para ser floreciente y desarrollarse en el alma humana, exige la más liberrima facultad de pensar, veréis al punto desaparecer toda idea dogmática. Tal hubo de ser el espíritu de la India en el pasado, y así es también el espíritu de la Sociedad Teosófica en el presente.

A nadie exige que acepte tal o cual dogma o creencia, porque entiendo que la libertad de pensar es por modo esencial necesaria al progreso intelectual y moral del hombre.

La Teosofía es el verbo de los grandes sabios que florecieron en el país donde tuve la dicha de nacer, y de ninguna otra manera puede conducirse como no sea profesando la más amplia tolerancia para toda clase de opiniones, dado que la Teosofía es la ciencia de la religión, y únicamente son asequibles para nosotros las partes de tal ciencia puestas hoy al alcance de nuestro entendimiento.

Aquellos puntos, todavía incomprensibles para nosotros, se irán paulatinamente revelando a nuestra inteligencia, a medida que nuestro ser espiritual, desarrollándose, adquiera más dilatadas percepciones, merced al santo laboreo de su purificación. La Teosofía es una ciencia susceptible de ser comprobada. Se conoce en la India con el nombre de "Brahama Vidya", término equivalente a la palabra griega Teosofía, de más reciente abolengo. Cuantos se han dedicado a la literatura de aquel país, han topado reiteradas veces con esa voz.

Brahama, la divinidad; Brahama, el gran Ser, hizo manifiesta y proclamó esa ciencia de todas las ciencias, la ciencia divina. Esta ciencia se ha transmitido de generación en generación desde los orígenes del mundo. En época ninguna fué olvidada, y la tradición, como si fuese una cadena, muestra la no interrumpida serie de sus eslabones.

La Brahama Vidya enseña, primeramente, la ciencia divina, bajo una forma teórica, a los que puedan comenzar a percibir la verdad con el auxi-

lio de su propia razón; porque para aquellos que todavía no han logrado este nivel evolutivo, es aún indispensable la religión exotérica, destinada a todo individuo que no sepa pensar por sí mismo.

Esta doctrina fué profesada por Cristo. En cierta ocasión le preguntó un hombre qué es lo que debía hacer para salvarse: "Idos y observad los mandamientos", contestó el Cristo. Repuso a esto el hombre: "es que siempre los tuve en observancia". "Entonces, toma tu cruz y sígueme".

Quiso enseñar con ello, que existen dos grados en la religión. El del mandato, instituido para quienes la razón no ha despertado todavía, y el del conocimiento, al que debe llegar toda persona lo bastante desarrollada para lograrse por sí misma.

Tenemos en la India los mismos grados.

En modo alguno la sabiduría es patrimonio del hombre situado en las más inferiores capas sociales: de aquel que busca la felicidad en los goces temporales, en los placeres de los sentidos; del que aspira a un cielo poblado de cosas terrenas, en donde espera hallar la satisfacción de sus deseos; semejante hombre está todavía en la infancia, y no puede elevarse hasta las enseñanzas de la sabiduría.

La filosofía inda ha dividido bruscamente a la humanidad en dos clases: los sabios y los locos. Procurándose estos últimos los goces de los sentidos, únicamente son accesibles a las exterioridades. La ceremonia del culto, todo aquello que impresiona y llega hasta el alma por medio de signos e imágenes sensibles, constituye su patrimonio. Hállanse todavía en el grado de la obediencia pasiva, y como los niños, deben estar bajo el imperio del mandato. No le corresponde, por cierto, el estudio de la ciencia transcendente.

Aquellos, empero, que han llegado a sacudir la tutela de las formas ritualísticas, reconociendo que la verdad se halla lejos de toda forma, que es una tan solo bajo el varío disfraz de las religiones, hombres tales, son por todo concepto dignos de ser progresivamente iniciados en la más elevada sabiduría.

Si quiere, pues, el estudiante descubrir la verdad tras los velos que la encubren, debe comenzar por dejar a un lado todas las formas transitorias que reviste, y desarrollar en sí mismo tanto las cualidades morales como la voluntad, luego que esté así preparada para recibirla, désele, primero, la enseñanza teórica de la ciencia transcendente, procediendo de modo igual al que se sigue, por ejemplo, para enseñar la química a un estudiante; se le enseña, en primer término, la teoría de la composición y descomposición de los cuerpos y la razón de los diversos fenómenos químicos, pues al objeto de que pueda convertirse en un maestro de esa ciencia, le hacéis pasar de la teoría a la práctica, poniéndole en condiciones de verificar, por medio de su propia experiencia, las leyes y los principios que hubisteis de enseñarle.

Asimismo, el estudiante de religión debe llegar personalmente a comprobar las verdades adquiridas por su inteligencia.

Para lograr este fin, cultivar debe el estudio de todos los objetos de la naturaleza, conseguir el dominio de su cuerpo físico, purificar su naturaleza pasional, transformar las potencias todas de su mente en una sola y única potencia, difundiendo por la humanidad todo el amor contenido en su alma; porque el amor y la abnegación constituyen la esencia misma de la vida espiritual. Sujetándose a estas condiciones, se convertirá el estudiante en un instrumento perfecto, siéndole posible descifrar las leyes del mundo hiperfísico.

Cuando uno quiere estudiar una ciencia, cualquiera que sea ésta, química, física, astrología, etc., vese en la precisión de utilizar instrumentos y aparatos especiales, que sirven para completar y dar confirmación a las imperfectas nociones suministradas por los sentidos.

El que estudia la ciencia física, construye los instrumentos necesarios con el auxilio de los materiales que toma del plano físico; pero el que se dedica al estudio de la ciencia hiperfísica, sólo puede hallar en sí mismo los instrumentos y el laboratorio que necesite. Los instrumentos que utiliza la física, pueden únicamente comprobar hechos de orden físico; pero son en absoluto impotentes para registrar hechos hiperfísicos.

Con todo, está en lo posible dar con instrumentos capaces de producir los hechos hiperfísicos: los mediums y los sujetos en estados sonambúlico o hipnótico, constituyen dichos instrumentos. Esos mediums, como tales sujetos, dotados están de organismos especiales, susceptibles de ser influídos por fuerzas más sutiles que las físicas.

Por su medio, podían reconocer indirectamente el modo como actúan las fuerzas hiperfísicas, pero no será dado alcanzar el conocimiento directo de tales fuerzas.

Presenciáis, por ejemplo, un fenómeno de materialización: el efecto comprobado es de orden físico. Y decís vosotros: este efecto es producido por una causa suprafísica; más como no disponéis de la persecución directa de semejante causa, os halláis, en realidad, totalmente ignorantes del mundo hiperfísico.

Demos por supuesto que obtengáis en una sesión espiritista, la gráfica de uno de vuestros amigos que sabéis es difunto. Ante la vista está su escrito, y conforme a la semejanza de los caracteres, venís en concluir que es de puño y letra de vuestro amigo, puesto en relación con el medium.

Sin embargo, puede el medium suministrar una muestra de tal escritura, sin que vuestro amigo haya tenido en ello arte ni parte.

Yo, por ejemplo, conocedor de las leyes que rigen el mundo hiperfísico, puedo influenciar al medium, sin que ni él ni vos os deis cuenta del hecho, de forma que la comunicación que se obtenga por mediación mía, os parezca realmente un mensaje de vuestro difunto amigo.

Tal conjunto de fenómenos de ningún modo constituye prueba absoluta, dado que las diversas causas capaces de producirlas están fuera de vuestro alcance.

Para obtener conocimiento directo, necesario es poder verificar por sí mismo los fenómenos del mundo hiperfísico, de igual modo que el sabio comprueba los fenómenos del mundo físico, y esto no puede realizarse como no sea desarrollando nuestras facultades internas, que constituyen nuestros medios de investigación, desarrollo que exige la más ímproba labor y una constancia a toda prueba.

Entonces, los hechos del mundo hiperfísico vienen a ser para nosotros fenómenos sensibles; no estamos ya bajo la tutela de simples teorías emitidas por otros; antes bien lo estamos bajo la de nuestro propio conocimiento de las leyes que rigen al mundo visible y los invisibles mundos. Así es como la religión tórnase asunto de conocimiento en lo referente a la dirección de nuestra vida.

Voy a presentáros un ejemplo con el fin de aclarar más este punto.

Utilicemos para ello una de las grandes verdades religiosas: la idea fundamental de la supervivencia del alma.

Acéptase esta verdad sin discusión por aquellos hombres de bajo nivel intelectual a quienes únicamente sirve de guía el mandato. Los que especulan, los que reflexionan después de haber examinado un gran número de hechos, llegan a la conclusión de que, más allá de la muerte, debe existir otra vida; pero, a pesar de esto, toda la trama de sus razonamientos sólo puede admitir la urdimbre de las probalidades. Viene después aquél grado que permite al hombre verificar personalmente esas probalidades, comprobando por modo directo la supervivencia. No está en mis posibles presentar, en la totalidad de sus aspectos, el asunto que nos ocupa, o sea tal y conforme se expone en la India; cumple, sin embargo, a mi deseo, dáros acerca de él algunas indicaciones.

El alma existe. He aquí lo que precisa demostrar cuando ninguna prueba tenéis de su existencia.

Deducido habéis de vuestro razonamiento que semejante existencia tiene a su favor todas las probalidades, viendose además confirmado esta conclusión por cierto número de testimonios. Restáos, ahora, tan solo comprobar directamente la existencia del alma.

¿De qué modo llegaréis a realizar vuestro deseo? ¿Será quizás asistiendo a una sesión de fenomenalismo espiritista, o bien siguiendo paso a paso las diferentes fases de la hipnosis? No saldréis con ello todavía del férreo círculo de las probalidades.

Tales fenómenos son producto de causas mal definidas, y en cambio supondréis vosotros que se deben a la intervención de almas desencarnadas.

Algo hay, por cierto, tras de esos fenómenos; pero ese "algo" no puede ser por nosotros percibido, y por consiguiente, comprobado de una mane-



ra directa, a menos que antes os haya sido dado ensanchar los ordinarios límites de vuestra conciencia.

Para que podáis arbitrar una explicación de esto, necesario es que os suministre algunas indicaciones tocante a la conciencia.

La conciencia no es más que el modo como responde nuestra sensibilidad a las incitaciones externas.

La causa de los objetos existe fuera de nosotros, pero llegamos a percibirlos en virtud de las modificaciones que nos hacen experimentar sus modos vibratorios.

Percibimos un objeto si respondemos a sus vibraciones, pero si las vibraciones que emite son demasiado sutiles para impresionar nuestros sentidos, no tendremos conciencia de tal objeto, que para nosotros no existirá.

Estamos capacitados para una multitud de vibraciones; hay, en cambio, un sin número que burlan nuestros alcances. Merced a la educación de nuestra facultad consciente, podemos dilatar, completándole, el campo de nuestras percepciones.

He aquí un ejemplo tomado de la vida corriente.

Supongamos dos personas, poseedora una de la correspondiente educación musical, desprovista de ella la otra. Asistamos con ambas a un concierto. La primera, cuyo oído fué cultivado, percibirá mayor número de notas y matices que la segunda. Y si esta última tuviese la pretensión de afirmar que no existían tales o cuales vibraciones, por el mero hecho de no distinguir las, cierta sería tal afirmación para ella, y falsa de toda falsedad para la otra.

Si por medio de la educación podemos aumentar el alcance de nuestros sentidos físicos, así también, merced a una bien entendida enseñanza, nos será dado el logro de responder gradualmente a vibraciones de orden más elevado que el de las vibraciones físicas.

Podemos, por ejemplo, hacernos sensibles a vibraciones más sutiles que las del eter. Y aun cuando el eter representa en el más elevado de sus estados el límite del plano físico, a nadie será lícito decir que más allá del eter no existen vibraciones. Podrá decirse; lo ignoramos; pero la negación absoluta no es más que un signo indubitable de la falsedad del razonamiento y lo crasísimo de la ignorancia.

Os dirán los que saben: que por encima del estado etéreo existen vibraciones, y que semejantes vibraciones penetran el eter de igual modo que éste penetra el mundo físico.

Esas sutiles vibraciones hacen manifiesto el reino de la mentalidad y de la inteligencia, cumpliendo asimismo, en su esfera, lo emotivo y lo pasional. El reino de la mente en la Naturaleza está dividido y subdividido.

La totalidad de esas gradaciones de la escala puede ser percibida por el hombre cuando responde, como es debido, a las vibraciones del reino mental. Tórnase en aquella sazón consciente de la naturaleza hiperfísica,

y entra en contacto, primero, con aquello que denominamos lo astral, y después con planos más y más elevados.

No tenemos, con todo, necesidad de llegar al grado de mayor elevación en el universo, para convencernos de que el alma existe con independencia de la vestidura corporal.

Cuando el hombre es capaz de responder a las vibraciones que se producen más allá del éter, ve por sí mismo las entidades que abandonaron su cuerpo, y aunque esto no constituye más que el principio de su desarrollo espiritual, tórnase el alma para él una realidad absoluta, no siendo ya una simple creencia.

Para que el hombre consiga ensanchar los límites de la conciencia, seguir debe dos sendas paralelas. Conduce la una a dilatar sus percepciones y la otra a hacer más intensa la valía de su espíritu.

Para llegar a percibir una nota sutil, necesita nuestro ser de la más absoluta calma.

No debemos confundir dicho estado con el reposo o la soledad, que son a modo de sueño para el alma, puesto que, por el contrario, en dicho caso debemos condenzar nuestra conciencia y concentrar nuestra atención. Semejante estado se genera en nuestra alma, cuando ésta logra acallar sus pasiones y sus emociones.

Para obtener esa calma, es preciso que aprendamos a trabajar poniendo a un lado todo interés personal.

En tanto que penséis en el yo, (el yo inferior) vuestro espíritu será presa de la agitación. Os precisa llegar a destruir el pensamiento del "yo", para que logréis en verdad la evolución de vuestras facultades superiores.

Consagráos, pues, a trabajar por la humanidad, por Dios, si es que preferís esa palabra, trabajad por el Maestro, como diríamos nosotros.

Cuando aprendemos a ejercitar todas las partes de nuestra naturaleza, y trabajamos, no para el "yo" sino para la universalidad, entonces por una parte se acrecientan nuestras percepciones, y adquirimos, por otra, la paz del corazón y la serenidad del espíritu.

Entonces, cuando ambos elementos se han combinado lo suficiente, se hace posible la meditación.

Entonces, merced a la calma, gracias a lo agudo de nuestra atención, el alma, en cierto modo, viertese por entero en nuestros oídos llegando de esta guisa hasta nosotros las vibraciones sutiles de las regiones transcendentales. Nuestro ser en calma las percibe y a ellas responde, llegando a ser consciente para muchas cosas que antes se hallaban fuera del alcance para su atención.

Así es como llegamos al conocimiento de las verdades religiosas, como tales hechos científicos, y bueno es que sepáis que todas las verdades religiosas pueden ser percibidas por el estudiante sincero.

Este puede saber de un modo positivo que existió sobre la tierra, no

tan solo una vez sino muchas veces; puede llamar a sí el recuerdo de sus pasadas existencias, engarzar puede en el mismo collar las perlas todas de sus vidas sucesivas engranadas en los mundos, y de esta suerte, unificarse en diferentes personalidades.

Luego, adelantando un paso, descubre que todas las razas, todos los pueblos, todos los seres que constituyen la humanidad, no son más que los multiplicados aspectos de la Suprema Inteligencia. Reconoce de este modo la fraternidad de cuanto existe, no ya tan sólo como un mero impulso de su alma o soñada fantasía de la mente, sino como un hecho positivo de la naturaleza.

Identifícase la conciencia, paso a paso, con lo universal, y llega el hombre a un punto en donde su conciencia individual se desvanece, caen las barreras que separado le tenían de su Dios, y tórnase un Maestro como el Cristo, como Buddha.

Al igual de ellos, indentificado se há con todos, y la creencia religiosa que afirma hallarse Dios en el corazón de los hombres, deja de ser para él una mera hipótesis, convirtiéndose en una poderosa realidad.

Se ha unificado con su padre y con sus hermanos, y de esta suerte totaliza el ciclo de la humana evolución, llegando a ser un Maestro perfecto.

La religión y la ciencia se han convertido para él en una sola y misma cosa: el conocimiento.

El hombre mismo viene a ser entonces la Ley, es decir, todos sus actos, todos sus pensamientos se han identificado con Dios, con la Ley Universal, convertido como lo está ya en su fórmula viviente; y por medio de esa evolución humana termina para siempre la lucha secular entre la religión y la ciencia.

Para acelerar, pues, el término de esa inmensa equivocación, que mantiene dividida a la universalidad de los pensadores, hizo su aparición en el mundo la Sociedad Teosófica.

En sí mismo, el movimiento teosófico es de toda antigüedad, por que la Teosofía procede del mismo Dios. Es ella la salvación de la Humanidad; corriente vital de aguas cuya fuente se halla en los órganos mismos del universo, y en cuyas ondas purísimas apagaron su sed constantemente los hombres.

La Sociedad Teosófica es tan solo una de las manifestaciones de aquella vida espiritual que siempre hubo de infundirse en la humanidad. Vino en su sazón y tiempo para satisfacer las exigencias sociales, como el Cristo, ese gran Maestro vino en el suyo para difundir por el orbe la luz de la verdad.

Pero la sombría Edad Media, ahogando el conocimiento y las enseñanzas del Cristo, se extravió reinando en la sociedad la ignorancia como dueña y señora. Vino después la protesta airada del espíritu contra una religión

tan dogmática como estrecha. Creció el ecepticismo, el materialismo llegó a la negación de todo, y las revoluciones desquisieron el mundo.

No obstante, como para disponer la senda que debía seguir el humano espíritu en su despertar, difundióse por todas partes el conocimiento de la literatura india; sabios como Wiliam Person, filósofo como Schopennaueer y otros muchos estudiaron y propagaron la filosofía oriental.

Comenzaba a allanarse el camino, cuando hizo su irrupción el movimiento espiritista, que hubo de llamar forzosamente la atención de los sabios y ganar a veces su convicción.

Paso a paso, poco a poco, fué llevada la humanidad a un grado en el cual estuvo presta a recibir la enseñanza de los Maestros.

Los fenómenos de movimiento, no pudiendo ya satisfacer el espíritu del pensador, hízose notable la falta de "algo" más que las ciencias materiales.

Faltaba una ciencia divina, la de la religión, y para cumplir esta exigencia de la humanidad se creó la Sociedad Teosófica, sirviendo ésta de intermediario para con los Maestros, consagrados de nuevo a sembrar en las almas los fecundos gérmenes del conocimiento.

Gracia os doy, señoras y señores, por haberos dignado escucharme esta tarde, con todas las benevolencias de vuestra atención.

Si me ha sido dado—como modesto representante que soy de esa raza, de esa nación que cultivó en el transcurso de innúmeras edades, la ciencia transcendente,—si he podido con mi óvolo contribuir a labor tan grande, llegando hasta vosotros con el verbo de las más elevadas enseñanzas religiosas; si he tenido la dicha de lograr, como quiera que sea, que penetre en vuestra alma alguna luz acerca de un asunto por todo extremo sublime, no me atribuyáis un mérito que no me corresponde, atribuídselo a aquellos de quienes soy tan sólo el más humilde de los intérpretes.

Y si en cuanto os he dicho, habéis podido notar —como no dudo— numerosas deficiencias, abrigo sin embargo, la esperanza de que me otorgaréis vuestro perdón, así como también os será dado llegar a descubrir, pese a la suficiencia de mis explicaciones, la verdad que se oculta tras los pálidos conceptos que tuve la dicha de exponer ante vosotros.

VI. La verdad Eterna es inmortal y no puede comprenderla el hombre mortal; puede ser conocida tan solo de aquel principio que es inmortal en el hombre. La verdad no puede ser conocida sino de sí misma.—**Frank Harmann.**

VII. "Ten fe en ti mismo", es lección que aprende el hombre cuando logra ejercitar su conciencia superior, pues esta fe recae realmente en el Dios interno.—**Annie Besant.**

# LOS VERSOS DE ORO DE PITAGORAS



Presta culto a los dioses inmortales  
según las santas leyes han dispuesto.  
A los héroes, después, rinde homenaje,  
y acata lo solemnes juramentos.

Respetá y haz legales sacrificios  
a las divinidades del infierno;  
honra a tus padres, honra a tus parientes  
y ten por tus amigos a los buenos.

Inclínate a las obras provechosas,  
no pongas resistencia al buen consejo,  
ni por liviana falta, mientras puedas,  
vean en ti, tus amigos, duro ceño.

Aprende a dominar el apetito  
del comer y beber, domina el sueño,  
la lascivia y la cólera; nada hagas  
que fuere torpe y de pureza ajeno  
ni con otros ni a solas; a ti mismo  
mírate con pudor y con respeto.

Practica la justicia y te acostumbra  
a estar en tu razón y sano acuerdo,  
pensando que es morir cosa segura  
y los bienes del mundo pasajeros.

La parte que te cupo de los males  
dados al hombre por el hado adverso;  
soporta con dulzura y sin airarte;  
aplica a tus dolores su remedio,  
de las cuitas humanas contemplando  
ser la parte menor para los buenos.

En los hombres verás nobles discursos  
y verás los ruines y perversos:  
no te causen asombro ni consientas  
en desviarte de tu buen intento.

Si alguna vez te hablaren con mentira,  
calla y escucha con paciencia, pero,  
que ninguno a decir o a hacer te obligue  
lo que en tu buen sentir no fuere honesto.

Antes de dar principio a tu trabajo,

piensa, para evitar los desaciertos;  
sé prudente; no ofendas a los hombres  
con actos o con dichos indiscretos.  
Obra, por el contrario, cosas tales  
que nunca llores su dañoso efecto.

No te ocupes de aquello que no entiendas;  
dócil pide a la ciencia sus secretos;  
con estas reglas de vivir, tus días  
serán dulces, tranquilos y risueños.

Te conviene, además, ser cuidadoso  
en lo que mira a la salud del cuerpo;  
en bebida, comida, en ejercicios,  
pon saludable tasa y justo medio.

Sea sobrio tu vivir; tal la llaneza  
de tu casa y persona en el gobierno,  
que no excites la envidia; nunca gastes  
con torpe indiscreción fuera de tiempo;  
mas no seas avaro; que es en todo  
una justa medida el don perfecto.

Haz lo que no te dañe; vaya siempre  
delante de tu obra el pensamiento.

A la hora del descanso, no a tus ojos  
concedas, hijo, el regalado sueño,  
sin antes ver lo que pasó en el día,  
y cada cosa examinar atento.  
¿Dónde estuve? ¿Qué hice? ¿Qué obra útil  
dejé sin acabar? Y discurriendo  
de todo, de lo malo te arrepientas,  
ten dulce regocijo de lo bueno.

Medita y aprovecha estas lecciones;  
ama, por tu bien propio, estos consejos;  
que ellos te han de poner, si los practicas,  
de la virtud divina en el sendero.  
Por Aquel que nos dió las cuatro fuentes  
de vida personal, te lo prometo.

Tu obra al comenzar, ruega a los dioses  
que le den venturoso acabamiento,  
y en viéndola acabada reconoce  
que es inestable, pues viene a tierra luego  
cuanto el hombre fabrica, y lo que sale  
de la mano de Dios, es sólo eterno.

Ser la naturaleza igual en todo  
reconoce también; vive contento

si alcanzas la verdad; esto nos cumple:  
que esperar lo imposible es loco empeño.

Reconoce también que por su arbitrio  
se acercan los mortales de tormentos.

¡Infeícices! No ven, no ven ni escuchan  
estando cerca el bien. ¡Cuán pocos de ellos  
rompen su esclavitud! Tan crudas hieren  
las parcas al humano entendimiento,  
y, rodando, rodamos por la tierra,  
sólo para llorar males inmensos.

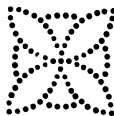
Con el hombre ha nacido, y es del hombre  
funesta compañera acá en el suelo  
la discordia fatal, la que sus dardos  
arroja y huye a su escondido puesto.  
No quieras provocarla, más te vale  
sus iras evitar siempre cediendo.

¡Oh Dios padre! Del mal, del mal nos libra  
y en la elección del bien danos acierto!  
Pero ten confianza, que los hombres  
de linaje divino descendieron,  
y la santa, la pródiga natura,  
les irá revelando sus misterios.

En tanto, de los males que te agobien,  
si cumples mis mandatos, serás dueño,  
y salvarte podrás; mas piensa, piensa;  
haz de tu reflexión constante objeto  
purificar y redimir el alma.

Estas cosas metida con buen seso,  
a todo tu razón se sobreponga,  
que es el mejor auriga, y cuando, el cuerpo  
abandonado, al éter libre subas,  
será la eternidad tu digno premio.

(Traducidos del griego por Jenaro ALENDA.)



# LA BIBLIOTECA DE ADYAR

## Y EL DOCTOR SCHRADER

Por las noticias que nos proporciona la prensa teosófica de la India recidida en estos últimos días, sabemos que el Dr. Friedrich Otto Schrader, ex-director de la Biblioteca de Adyar, que desde que comenzó la guerra europea fué internado por las autoridades inglesas por ser de nacionalidad alemana, ha aprovechado ventajosamente su tiempo en la prisión de Ahmednagar donde se encuentra en la actualidad.

Gracias a la amabilidad de las autoridades militares que le han permitido leer todos cuantos libros ha pedido y necesitado, ha logrado escribir un interesante volumen titulado "Una introducción al **Pañcharata** y al



**Biblioteca de Adyar**

**Ahimbudhnya Sambita**", con cuya nueva producción enriquecerá una vez más a dicha biblioteca, que es la mejor del mundo, no por la cantidad de sus obras, pero sí por la gran importancia de ellas.

Y ya que del erudito doctor Schrader tratamos, nos parece oportuno decir en nuestra revista algo más respecto a esta personalidad de tan alto relieve en el mundo teosófico y también de la obra por él realizada como director de aquel importante departamento del Cuartel General de Adyar.

Es sabido que una de las preocupaciones que embargaron en cierto tiempo la atención al Coronel Henry S. Olcott, fundador con Mad. Blavatsky de la Sociedad Teosófica, fué la de dotar a ésta de una biblioteca formada con las obras monumentales de la Sabiduría Antigua, esparcidas en diferentes puntos de la India, porque sabía que ellas contenían la historia completa de los orígenes de nuestra raza Aria y los misteriosos datos sobre la Divinidad, que la Antigua Aryavarta poseía como reliquias de sabiduría



en las criptas de sus antiquísimos templos. Pero como esos valiosos libros estaban escritos en sánscrito, reclamaban la presencia de un sabio para traducirlos debidamente e interpretarlos fielmente, lo que constituía una no pequeña dificultad en el momento. ¿A quién buscar?

Entonces fué cuando aquellos dos seres encargados de legar a las generaciones las elevadas enseñanzas que poseían los antepasados de nuestra raza, se fijaron en las aptitudes excepcionales del sabio joven alemán para emprender la obra y le designaron, aceptando éste de muy buena voluntad la invitación.

El doctor Friedrich Otto Schrader, nacido en Hamburgo el año de 1876, se dedicó al comercio en un principio; pero sus puros ideales, alimentados con la lectura de obras teosóficas, le obligaron abandonar su profesión, y desde la América del Sur donde se encontraba, partió para su patria, ingresando luego en la Universidad de Strassburgo hasta obtener el título de doctor en filosofía cinco años más tarde. Las asignaturas oficiales no le impidieron dedicarse de lleno a los altos estudios científicos con que nutría su mente, atraído hacia ellos por inclinación natural, prefiriendo siempre el de la historia comparativa de los idiomas, y de éstos el sánscrito, el pali y otros corrientes en la India, como si ya presintiese el futuro trabajo que estaba llamado a realizar en no lejanos días, a fin de elevar el mental humano y honrar a la Sociedad Teosófica.

Después de alcanzar tan honroso título universitario pasó a continuar sus estudios en más amplio vuelo en las Universidades de Berlín, Leipzig y finalmente en Londres, en cuya ciudad se ocupó especialmente del Buddhismo. Su preparación científica y su profundo conocimiento del sánscrito, la lengua madre de todas las existentes en el mundo, lo indicaban como el hombre necesario para emprender la grandiosa tarea de la traducción de los 108 **Upanishads**, que como ya sabemos, es la doctrina secreta Veda.

Siendo la India la cuna de nuestra humanidad y de nuestra civilización, es allí donde se hallan, naturalmente, las obras más notables de la Sabiduría Antigua, y por eso allí fué a buscar Mad. Blavatsky y el Coronel Olcott el dato teosófico para traerlo acá a Occidente, en donde no existían de esa doctrina más que muy ligeros vislumbres.

La biblioteca del Cuartel General de la Sociedad Teosófica representa todo un supremo esfuerzo, pues se ha logrado formar a fuerza de los repetidos y grandes sacrificios de sus fundadores, los que habiendo inspirado confianza a los indús propietarios de libros, obtuvieron algunos por compra y otros por donación. En todo ello ha desempeñado el doctor Schrader un papel principalísimo, pues él ha realizado diversas excursiones por el interior de aquel vasto continente en busca de libros y noticias, con el fin de completar lo mejor posible, la gran obra sobre los Devas; habiendo siempre logrado sus propósitos, debido a su pureza de ánimo, a su desmedido entusiasmo por el progreso humano y a su acometividad.

Mr. Schrader es un profundo ocultista; lleva escritas varias obras de inestimable valor, entre ellas un texto sobre el **Ahirbudhnya** y algunos tomos sobre los **Upanishads** menores, obra ésta que le proporcionará gran fama y cuyo crédito reflejará sobre la Sociedad Teosófica, según expresión de la propia Mrs. Besant.

Cuando se inauguró esta biblioteca se reunieron en Adyar, para bendecirla, sacerdotes de todas las grandes religiones del mundo. Esa fué la primera vez en la historia que tal encuentro ha presentado un acuerdo fraternal. (Leadbeater) admitiendo cada uno en completa libertad la igualdad religiosa de las demás.

En fin, para que se pueda apreciar debidamente todo el tesoro oculto que contiene aquel edificio,—del que publicamos en este número una fotografía,—téngase en cuenta que ha habido quienes han enviado durante muchos años emisarios secretos a la India, con el objeto exclusivo de adquirir libros para quemarlos, lo que retrajo a los nativos en su trato con los occidentales, ocultando sus libros sagrados a la vista de éstos. No tenemos que decir aquí quienes han sido esos que tal conducta observarán.

Felizmente para la humanidad, los tiempos han cambiado y la voz de los fundadores de nuestra Sociedad se va dejando oír cada vez mejor para esparcir el conocimiento de la Verdad, y para que el hombre tenga convicciones profundas y datos ciertos sobre la Divinidad.

L. TESTAR

---

## EL KARMA

En Teosofía, como en otras escuelas filosóficas, entiéndese por “Karma” a una ley de la Naturaleza que rige las causas y los efectos.

El Karma es triple en su acción. Se divide en parte pretérita, presente y futura.

Una acción como causa, buena o mala, atrae su correspondiente efecto o consecuencia futura, buena o mala; la cual, andando el tiempo, pasa por el presente, para convertirse en pasada.

La acción como causa: he aquí la parte del Karma que debemos estudiar más, pues sus consecuencias son como los frutos desprendidos del árbol.

¿Qué efecto producirá este acto, meditado por mí? He aquí la pregunta del que sabe del dominio de la acción y de la responsabilidad y consecuencias de sus actos.

El Ego ha de proceder con arreglo a esta ley, a la ley kármica, de

acuerdo con esta ley, en obediencia a esta ley, como proceden el químico o el físico, con una ley cualquiera, en el caso de hacer experimentos, para lograr fines propuestos de antemano.

Así como la gota de agua no puede producirse en el laboratorio del sabio, sin que matemáticamente se asocien o mezclen los gases que constituyen dicho líquido, así el que desconozca los constituyentes de la ley kármica, sufrirá las consecuencias de su error. Ha de ir la ley kármica enlazada con las leyes de amor, de poder, de sabiduría divinas, para que las consecuencias sean poderosas, sabias, eternas, satisfactorias, felices.

El hombre que por irreflexión, por ignorancia o por maldad, genera actos contrarios a la ley divina, se hace esclavo del dolor, de la miseria y de la ilusión de la vida en los mundos inferiores.

El hombre que ignora las leyes de la Naturaleza, es pajuela sacudida por vientos contrarios, adversos unos, favorables otros. Cuando las conoce, puede servirse de ellas, para los fines de su bien dirigida, de su sabia voluntad.

Cuando el hombre conoce las condiciones que la ley exige para producir determinadas obras, prepara dichas condiciones, y las obras deseadas se producen.

“El conocimiento de la ley es poder”, se dice; pero para que este poder lo sea en verdad, es preciso que el amor entre como indispensable elemento en su íntima naturaleza.

El Ego es triple en sus modalidades: es voluntad, sabiduría y actividad. El Ego quiere, sabe y puede. Eso es el Ego. Cuando toma forma en los mundos inferiores (el físico, el astral y el mental) cuando se reviste de materia, los aspectos voluntad, sabiduría y actividad, se manifiestan por medio de otros tres aspectos o principios, o vehículos: el mental, el kármico o astral y el físico. El mental se expresa, por medio de pensamientos; el astral por medio de deseos; el físico por medio de actos, en relación con la voluntad, la sabiduría y la actividad que constituyen el Ego.

Cuando el deseo surge, el pensamiento, estimulado, espoleado por aquel, lleva su influencia hasta la acción, que es su propia expresión en el mundo físico.

Estos tres factores: deseo, pensamiento y acción, forman el Karma; es decir, ponen en actividad a la ley kármica, la ley de causas y efectos.

“El hombre está formado por el deseo; según es su deseo así es su pensamiento; según es su pensamiento así ejecuta la acción; según ejecuta la acción, así logra.”

Si el deseo, el pensamiento, la acción, son puros, bellos, productores de felicidad, la ley kármica responderá invariablemente, con efectos puros, bellos, generadores de felicidad.

“Si un hombre desea ser bueno, está emitiendo una energía que más tarde le hará bueno, por malo que sea ahora.”

Estudiadas las causas que forman el Karma, los factores que entran en su composición, es decir, estudiadas la naturaleza del deseo, del pensamiento y de la acción, se llega a crear conscientemente el Karma; siendo libres de escoger nuestro destino, de prepararnos nuestro futuro.

“Comprenderemos entonces las condiciones bajo las cuales acontecen las cosas, y podremos modelar nuestro porvenir, de acuerdo con los resultados que hayamos escogido”.

¿Se desean riqueza, fama, poder? O virtud, belleza, sabiduría, perfección moral?

“Los deseos llevan al hombre al lugar en donde existen los objetos de deseo”.

“Los deseos atan al hombre a los objetos de deseo, ligándole a ellos con lazos que no pueden romperse; a donde quiera que esté el objeto de deseo, allí tiene que ir el hombre que lo desea”.

“Que el fruto sea agradable o penoso, bueno o malo, la ley es la misma”.

De ello se deduce, que el **deseo** debe ser vigilado, a fin de elegir los que convengan a nuestro objetivo.

¿Y el segundo factor, el pensamiento, qué determina en el resultado kármico?

“La mente es el poder creador, y el hombre se convierte en aquello que piensa”.

Cuando el deseo nace, el pensamiento puede darle forma astral, que buscará expresión visible en el mundo físico, si a este mundo se ha referido el deseo.

¿Piensa el hombre realizar actos puros, virtuosos, sabios, bondadosos? O fija su pensamiento en actos impuros, innobles, malvados?

“Según piense el hombre ahora, así será después”.

Precisa, pues, observar los pensamientos, y elegir...

El tercer factor kármico es el acto.

“El que busca los frutos de los actos, cualquiera que sea la clase de los realizados por una persona que ansía frutos, buenos o malos que actualmente aproveche, influirán con el carácter que les sea propio. Como los peces que van contra la corriente, los actos de la vida pasada, son arrojados sobre el actor”.

“Nada puede germinar sin simiente. Nadie puede lograr la felicidad sin haber realizado actos capaces de llevar a la felicidad”.

Repitémoslo: el deseo al surgir en el campo de nuestra conciencia puede ser acogido o rechazado por el pensamiento, y llevado o no a la objetividad física. En el primer caso, el acto motiva otros actos similares, siempre formando una red, una apretada malla alrededor del que ha generado causas kármicas. Siempre esclavizando, aherrojando, abrumando, como la calcárea concha a la enfermiza madreperla. Siempre exponiendo

a la muerte, al nacimiento, a la pérdida de lo que se ama, a la tristeza, al estrecho círculo de la vida terrena.

Y he aquí que surge, en el alma angustiada por la miseria y el dolor que contempla, la sublime, la desgarradora pregunta del Buidha; ¿en dónde se encuentra el remedio de la aflixión humana?...

¿Cómo alcanzar la liberación eterna, cómo romper la cadena que nos ata una y millones de veces, en sucesión constante, a la vida física, alejados del divino Centro de Vida Espiritual?

**Consuelo ALVAREZ.**

(Continuaré)

---



---

## PARABOLA

(Traducción del inglés por E. F.)

El invierno estaba terminando. Durante varios meses el gran Sol había brillado sobre un jardín donde se mecían los jacintos. Al fin llegó un día en que tocó a una flor con amante caricia, haciéndole despertar, pues sus pétalos mostraban los primeros débiles trazos de la blanca invernada.

La durmiente despertó. Mirando al Sol con reverente admiración, le saludó y gritó "Oh, que yo pueda dejar esta prisión de somnolencia y pasar a la Infinita Luz!".

El Donador de Vida contestó "Da lo mejor que tengas a la Humanidad; tus sueños, tu pureza y fragancia, tu mensaje de resurrección y de Inmortalidad. Ten paciencia, trabaja incesantemente, hasta que llegue la primavera. Entonces emergerás hacia la Gran Luz, sabiendo que eres uno con Ella. Sin duda, si no tuviese tus ojos cerrados, podrías en este momento percibir su Radiancia a tu alrededor".

Y así la flor tuvo sueños, algunos dorados, otros violeta y azul marino, otro de raros y pálidos translucidos tintes. Cada mañana sus pétalos eran más blancos, su fragancia más dulce. Entonaba suavemente un himno de gozo, alabando la Vida-Eterna, innata e imperecedera. Sus sueños llenaban a los hombres con divina alegría, pues los sueños y las alegrías son patrimonio de Dios. Su pureza y fragancia aumentaba la belleza del mundo, disminuyendo así su sordidez y su miseria. Muchos que pasaban percibían el dulce sonido de su mensaje, y ellos también lo cantaban al continuar su camino. Otros entonces lo oían a su vez y las alegres nuevas se esparcían más y más.

Cuando alboró el Gran Día de la Resurrección, el Sol brilló sobre un marchito jacinto blanco. Habiendo aprendido las lecciones de la vida flor, había abandonado la forma terrena que laboró y ahora moraba conscientemente en el Seno de la Infinita Luz, esperando el renacimiento en una nueva forma en la que servir de nuevo al mundo.

**Phyllis CASPERSZ**



Residencia de la S. T. en Adyar, Madrás

## NOTAS Y NOTICIAS

Muy satisfactoria acogida ha tenido nuestro anterior número entre los compañeros en la prensa de esta capital, con motivo de nuestra reaparición. Los periódicos diarios "El Mundo", "La Discusión", "El Día" y algunos semanarios nos han saludado atentamente, sintiéndonos obligados por tanta cortesía y buenos deseos. Muchas gracias a todos.

En testimonio de lo que dejamos dicho, insertamos a continuación lo publicado por "El Día" en su edición del domingo 25 de Febrero, limitándonos a insertar solamente lo manifestado por este diario, debido al corto espacio de que disponemos:

### "Excelente Publicación

"De tal puede calificarse el número correspondiente al presente mes de la REVISTA TEOSOFICA que tenemos a la vista, tanto por su amena lectura, como por su elegante portada, en la que se ven, muy bien dibujados, los símbolos de la Sociedad Teosófica.

"Como órgano de la Sección Cubana de la mencionada Sociedad, reaparece el colega para continuar su interrumpida labor de propaganda de los ideales que sustenta, sin dejar de reconocer lo difícil de las circunstancias y lo trabajoso que le será su realización en estos momentos en que las pasiones humanas han eclipsado casi por completo aquel espíritu de Fraternidad Universal que ya se dejaba sentir por doquiera en el mundo llamado "civilizado". Pero como para los teósofos, según parece, ese sentimiento de fraternidad no es un ideal fantástico, una pura ilusión, sino que está basado sobre sanos pensamientos razonablemente ajustados a las sabias leyes del Universo, entienden que su deber es trabajar sin el interés de la recompensa, para agrandar más y más el núcleo de los que hoy vienen luchando por hacer de la Fraternidad Universal una verdadera potencia benéfica para el mundo entero.

"Cábele a este periódico la satisfacción de haber ayudado a esa sana labor estableciendo una Sección para estudios teosóficos, llevados de nuestro espíritu informativo y respondiendo a las necesidades de toda publicación de primer orden. Larga vida al colega."



El 25 de Diciembre próximo pasado, se efectuó en Lucknow la última Convención de la Sociedad Teosófica, o sea la cuatrigésima primera,

que, como las de los años anteriores quedó espléndida. Mrs. Annie Besant, después de su brillante discurso inaugural y aprovechando la permanencia en aquel lugar de los numerosos Delegados de las Secciones, dió tres conferencias sobre los siguientes temas: "El deber del teosofista para con la Religión", "El deber del teosofista para con la Sociedad", y "El deber del teosofista para con su Patria y la Humanidad"; las que iremos dando a conocer a los lectores de esta revista tan pronto nos sea posible, a fin de que puedan apreciar, a través de la distancia que nos separa de la ilustre anciana, que el poder de su expresión y su espléndida elocuencia no disminuye con el peso de los años.

Mr. Jinarajadasa dió también dos conferencias sobre "El mensaje de la Teosofía al mundo"; y a instancias repetidas de todos los concurrentes a aquel lugar, Mr. G. S. Arundale les habló sobre Educación.

• • • •

Del discurso presidencial de la Convención a que nos referimos en la Nota anterior, tomamos lo siguiente:

"Durante el año que acaba de transcurrir, se fundaron 44 nuevas Logias, o sean 13 más que el año anterior.

No se recibieron para dicho acto, los informes anuales de los países enemigos de la Gran Bretaña. Estos son, Alemania, Austria, Hungría y Bohemia, quedando reducidas por lo tanto a 19, las Sociedades Nacionales que los enviaron.

Se calcula que en estas diez y nueve Secciones habrán más de 28,000 miembros."

• • • •

Muy buenas noticias nos llegan de los Estados Unidos referentes al movimiento teosófico en muchas localidades, donde, hasta ahora, no se notaba entusiasmo alguno por la doctrina. Este movimiento se debe, según observaciones que se han hecho, a que los teosofistas americanos no permanecen inactivos cuando cambian de localidad, trabajando entonces con mayor empeño y perseverancia en sus nuevas residencias, hasta lograr que la Teosofía sea conocida y observada por sus convecinos. Es muy corriente allí, ver surgir una nueva Logia cuando un buen teosofista pasa dos años en una localidad.

¿Se dirá acaso que nuestros hermanos de Norte-América están mejor preparados que otros para recibir la Verdad? No. No es que tengan mejor preparación, sino mejor y más firme "Perseverancia" que es la virtud que debe acompañar a toda magna empresa.

Así es como nos explicamos el crecimiento de la Teosofía en ese portentoso país, en donde se inscriben unos 230 nuevos miembros cada mes, según el promedio oficial.

• • • •

Una sencilla historia, la historia de la fundación de la Logia de Alamosa, Colorado, viene como a corroborar cuanto acabamos de indicar.

Mrs. Carlote E. Worth, tuvo necesidad de hacer un viaje de negocios a Alamosa, pequeña y pintoresca ciudad de 3,500 habitantes. Por casualidad aparente, se encontró con una o dos personnas que estaban interesadas en el estudio de la Teosofía. Ella indicó con el más puro entusiasmo la organización de unas clases para dicho estudio.

Se organizaron las clases después de vencer ciertas contrariedades,

concurriendo al fin a ellas nueve personas, a las que después se unieron otras y otras invitadas por las que llegaban. Pasó así algún tiempo, y cuando por el ejercicio de la Perseverancia se pusieron en condiciones de ser admitidas en la Sociedad, fundaron la Logia con catorce miembros. Y ahora esa agrupación ocupa un puesto de honor en el mapa teosófico, debido seguramente a la perseverancia de su fundadora, que no descansó hasta no ver el éxito de su obra.

Y por este estilo podíamos citar algunos casos más que se nos han referido.

• • • •

En vista de la censura rigurosa del Gobierno inglés en la India, nuestra Presidente ha tenido que instalar otra imprenta en Madrás, para la publicación del "Commonweal" y sus folletos políticos, quedando la imprenta Vasanta limitada a la impresión de "The Theosophist", —órgano oficial de la S. T.— y de las obras religiosas y sociales, desligando así sus actividades políticas y teosóficas.

• • • •

Léase el siguiente aviso por si conviniere:

La "Theosophical Publishing House" de Adyar, solicita el tomo 30 de "The Theosophist" con todos sus números completos, así como un ejemplar del número de Enero de 1916; y suplica al que los tenga y desee disponer de ellos se dirija directamente a la mencionada casa.

• • • •

Dice Mrs. Besant por medio del citado periódico oficial: "Es triste tener que advertir a nuestros lectores que el Gobierno de Madrás tal vez ponga fin a las publicaciones teosóficas. La imprenta Vasanta ha tenido que prestar una fianza de 1,650 pesos, aunque hubiera sido fácil, de acuerdo con la ley de imprenta, exigir la fianza al "Commonweal", si se hubiese deseado, y no ocuparse de la imprenta para nada.

"Además se me indicó que un miembro del Gobierno quería que yo supiera que si suspendía las publicaciones políticas se devolvería la indicada fianza exigida. No obstante, no se me ha devuelto la fianza a pesar de que he retirado tales publicaciones y las he traslado a otra imprenta que he instalado en Madrás. Siendo por lo tanto evidente que la fianza se refiere a las publicaciones puramente teosóficas. Esto no es sino parte de una orden del Gobierno de las Provincias Centrales que me prohibió que entrara en esas provincias a donde iba a presidir una Federación Teosófica.

• • • •

Nos informan desde Londres, que en la Sección Inglesa se ha creado un Departamento de Educación; y Miss de Norman, inspectora de escuelas, ha renunciado su puesto para dedicarse por completo a popularizar los ideales teosóficos sobre educación.

Miss Douglas Tox ha tenido a su cargo el Departamento de Propaganda, y sus actividades durante el año pasado han dado todo el mejor resultado que se deseaba.

• • • •

El sabio profesor Sacchi, de la Universidad de Nápoles, en una conferencia celebrada ante un selecto auditorio, manifestó lo siguiente a la terminación de su disertación:



“Ya es tiempo de que nos dejemos de discusiones estériles sobre espiritualismo y materialismo y se reconozca la buena fe de todos los investigadores de la verdad. Si unos y otros, en lugar de perder el tiempo lastimosamente en luchas sin resultado práctico alguno, unieran sus esfuerzos, no podrían dejar de alcanzar juntos la misma meta. Y esto es así, porque la verdad es una, y no podrán menos de encontrarse para reconciliarse en un terreno común”.



Por los siguientes datos que tomamos de “El Loto Blanco” de Barcelona, podrá apreciarse fácilmente la marcha del incremento teosófico en España. Hace unos siete años, el número de miembros de la Sociedad Teosófica era de 91, ascendiendo ahora a 209. Son cinco las Ramas hoy existentes, las que radican en Madrid, Barcelona, Tarrasa y Sevilla, una en cada uno de estos puntos, excepto en Barcelona en que hay dos. Funcionan, además, grupos en Canarias, Alicante, Palma, Murcia, Ceuta y Valencia, habiendo este último solicitado constituirse en Rama, por lo que bien puede decirse que existen hoy día seis Ramas. Además, en Tarragona está organizándose un nuevo grupo que promete dar excelentes resultados.

Se ve que el número de inscripciones va aumentando, aunque lentamente; pero si nos fijamos en las condiciones especiales de estancamiento religioso de nuestra antigua metrópoli, que obstruye la marcha y desarrollo de la doctrina de las múltiples encarnaciones en cierto elemento de su población, lejos de estimar reducido ese número lo creemos bastante crecido. En España se lee y estudia mucho Teosofía, pero las preocupaciones o conveniencias personales detienen a los menos animosos a realizar el ingreso en la Sociedad Teosófica, por lo que queda sin exteriorizarse el progreso que se opera en esta forma.



Según vemos en “The Theosophist”, el Rev. padre C. C. Martindale, de la compañía de Jesús, dice lo siguiente en el último capítulo del libro titulado “Teosofía” que acaba de publicar:

“Frecuentemente se me ha criticado por tomar la Teosofía en serio; y confieso francamente que así, en serio, es como la tomo. La doctrina que tiene como finalidad el acercamiento a Dios, no puede de ningún modo ser trivial. Además, la Teosofía descansa en principios esotéricos y en su presentación popular”.

Después de esta confesión tan franca, hecha por un sacerdote jesuita, alcanzamos ver el principio de una era de tolerancia y respecto hacia la Teosofía, tan combatida siempre hasta ahora por los que no la conocen ni la estudian.



Los teosofistas en Francia y en Bélgica están realizando un trabajo de la manera más práctica. Circula desde hace tiempo en los campos de operaciones una revista teosófica, que lleva por título “Kurukchetra”, escrita por los propios soldados.

Sabemos que dicho título en sánscrito significa campo de batalla o llanura de Kurú, del que se habla en el “Bhagavad—Gita”. Simboliza en el hombre, la lucha entre el Yo superior y el inferior.

Enviamos un pensamiento fraternal al compañero.

“Nueva Luz” es una muy buena revista mensual de Santiago de Chile, que con frecuencia publica artículos interesantes y noticias del movimiento teosófico universal, lo que hace que se lean siempre sus páginas bajo una agradable impresión de franca confraternidad. El último número de este órgano oficial de las Ramas Chilenas llegado a nuestra redacción es el correspondiente al mes de Diciembre, que trae un retrato de Mad. Blavatsky, uno de los mejores que se han publicado, y un sumario de asuntos escogidos, sobresaliendo entre ellos un glosario de términos usados en Teosofía y ciencias ocultas para facilidad de los estudiantes, quienes a veces tropiezan con la dificultad que proporciona el desconocimiento del sánscrito y otros idiomas.

Trae también dicho número una breve reseña de los procedimientos del profesor indú Yagadis Chunder Bose, para comprobar científicamente la sensibilidad de los metales, cuyo trabajo está ilustrado con diversos grabados. Estamos de acuerdo con lo que manifiesta el colega de que para quienes están familiarizados con las enseñanzas esotéricas, la aseveración de existencia de vida en el reino mineral no necesita comprobación experimental. Sin embargo, no deja de ser satisfactorio que una de las bases fundamentales de las enseñanzas teosóficas se haya logrado presentar en forma científicamente concluyente en el anfiteatro de La Sorbonne y después ante los ilustrados miembros de la Academia de Ciencias de París, alcanzando en ambos lados el exponente la más alta felicitación al demostrar que la vida existe en todos los reinos de la Naturaleza, aún en el llamado erróneamente inorgánico.

El doctor Base fué educado en Cambridge, Inglaterra, habiendo sido nombrado profesor del Presidency College de Calcuta, poco después de terminar sus estudios en la Gran Bretaña.



Mr. A. P. Warrington, Secretario de la Sección Americana, se ha dirigido por segunda vez, en su capacidad individual, al Presidente Wilson. Esta segunda ocasión fué por telegrama el día dos de Enero.

En su extenso mensaje Mr. Warrington le decía al Presidente Wilson: “¿Qué clase de nación es la que puede permanecer neutral entre la razón y la injusticia? Esta emergencia clama por una dirección espiritual. ¿Queréis darnosla, gran señor, tanto a nuestro pueblo como a las naciones neutrales? Os hago esta apelación como ciudadano americano, y como un teosofista que ha estudiado las verdades espirituales del problema”.

Mr. Warrington, comentando lo anterior, dice en “The Messenger” de Febrero, lo siguiente: “Al escribir lo anterior no he comprometido a la Sociedad Teosófica. Sólo uso mis privilegios como ciudadano americano y como un miembro libre de la Sociedad.

“Mi objeto es hacer todo lo que esté en mi poder para ayudar aquí a la Gran Logia Blanca en sus planes para la Fraternidad Universal de la Humanidad, que están relacionados con la guerra.

“También quiero darles a los miembros la oportunidad para que decidan quienes seguirán a su leader, Mrs. Besant, y quienes no, en la lucha final por la libertad del mundo y de la humanidad. No hay tal exigencia teosófica; la Sociedad está muy lejos de imponer eso; esto es simplemente una oportunidad personal. Todos están libres de seguir sus propios ideales bajo las garantías de nuestra amplia plataforma”.

LOUIS-LOUIS

# REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA  
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO NUM. 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales, son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrovna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplee términos relacionados con la Teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—2ª EPOCA.

15 DE ABRIL DE 1917.

NUM. 3.

## ¿QUE ES LA MATERIA?

(Traducido del alemán por A. F. Gerling)

Hasta ahora no nos ha dado el más convencido conocedor del concepto materialista del mundo una respuesta satisfactoria a esta pregunta; pues con una mera descripción de los atributos de una cosa que llama una "materia" no se dice todavía nada acerca de la esencia propia de la misma, y hay ciertos hechos incontrovertibles idóneos para contradecir las opiniones de los sabios respecto de los atributos de la "materia".

No lejos de mi residencia en el sur del Tirolo se halla una pequeña aldea llamada Radein. Está situada a 4.686 metros sobre el nivel del mar y es muy fatigoso el camino que a ella conduce. El lugar se compone de algunas casas de campesinos y en una de ellas vivía hace algunos años una joven tirolesa huérfana llamada Angélica Darocca con sus tres hermanos. Ella habitaba el único cuarto mientras que sus hermanos dormían en el saquizamí. Era muy piadosa y generalmente se le conocía con el nombre de la joven maravillosa de Radein. Lo maravilloso en ella consistía en que no sólo ni bebió ni comió durante siete años, aunque estaba en buena salud, sino que también varias veces y repentinamente, desapareció corporalmente de su lecho como por encanto, y de un modo tan inexplicable volvía. Tenía también las "estigmatas" (cicatrices de Cristo) en las manos, en los pies y en el costado, siendo considerada como santa por toda la gente de la comarca. Aun de muy lejos peregrinaban centenares de mujeres con sus niños para que ella los bendijera. Ella abrazaba a los niños y los besaba, y precisamente por esto se explica cómo podía vivir

sin comida ni bebida alguna visible, pues sin que ella lo supiera o quisiera, vampirizaba a los niños y extraía fuerza vital de ellos. De este modo fué creciendo la multitud y el caso fué lo que se llama "una vergüenza para la ciencia" que no podía explicarlo; los periodistas hicieron, como de costumbre en semejantes casos, sus necios comentarios, y finalmente el clero prohibió las visitas para poner fin al desorden. Además, Angélica deseaba descansar y como comprendía que era una carga para sus hermanos, se le ocurrió ir a un convento. A su petición, el obispo de Trieste le consiguió un lugar en el monasterio de mujeres de Merán.

El 27 de Noviembre en la noche, vinieron dos monjas que hablaron con ella y prometieron llevársela a la mañana siguiente; pero cuando volvieron Angélica había desaparecido y no se sabía a donde había ido. Hicieron pesquisas en la casa y las monjas quedaron estupefactas, pero los hermanos de Angélica las tranquilizaron diciendo que no era la primera vez que su hermana desaparecía de tan misteriosa manera y que volvería seguramente pronto.

Transcurrieron siete días, y como los hermanos, con algunos vecinos oraban a la hora de costumbre en el cuarto de Angélica, estuvo ella repentinamente de nuevo en su cama. Ella no pudo decir donde había estado durante los siete días de su desaparición. Pero unos dos días después, una señora de Bozen recibió de una amiga que vive en Roma una carta en la cual ésta le comunicaba que una joven y bonita tirolesa llamada Angélica Darocca nominalmente de Radein, había llegado a su casa y había residido allí algunos días, pero que no había comido ni bebido. Sólo había ido con ella a la iglesia de San Pedro y a otras y le había enseñado muchas maravillas que contenían. Luego, a los siete días desapareció de repente. Se suplicaba a la señora de Bozen se informara si vivía en Radein una joven llamada Angélica Darocca y preguntara qué se había hecho. (1).

La "ciencia" puede llamar "histeria" a tales fenómenos, pero esto no explica como objeto materiales y aun personas vivas pueden ser transportadas a través de puertas cerradas y en pocos minutos, a 600 kilómetros (la distancia de Radein a Roma). Se sabe generalmente hoy en día, que ocurren con frecuencia "aportes" en las sesiones espiritistas. Yo mismo he recibido de esta manera, en Colorado, y a través de puertas cerradas, algunas marinas y almejas frescas del mar, aunque nos encontrábamos a tres mil millas inglesas del golfo de California.

La transportación de personas vivas a través de puertas cerradas es algo más raro. Se refieren tales cosas en la Biblia (Hechos de los Apóstoles, V. 19), en las leyendas de los santos, en la "Vida de Apolonio de Tiana" y en muchos otros escritos. San Francisco de Xavier fué, durante una tem-

---

(1) Perdió ella después su mediumidad y se casó con un posadero en la frontera italiana.

pestad, transportado de un buque a una barca en la cual se hallaba uno de los naufragos y pudo traerles ayuda. Como estaba Apolonio encadenado ante el emperador Domiciano y éste quería hacerle matar, cayeron las cadenas, y él desapareció hallándose luego después muy lejos con sus amigos en Preteoli. Hace pocos años estaba conmovido todo el periodismo a causa de unos acontecimientos inexplicables en una familia de pescadores de Bari, Italia, de apellido Paoli, cuyos niños repetidas veces dentro de algunos minutos, fueron transportados a treinta y cuarenta kilómetros, y aun una vez a un barco de pesca en alta mar. Todo el mundo científico se conmovió: no se podían negar los hechos, pero faltaron las explicaciones de la "ciencia". Santa Catalina de Kaufbeuren fué transportada por espíritus malignos en medio del invierno fuera de su celda, sobre el techo del convento y otra vez a un riachuelo helado. La señora Guppy, médium americano, desapareció repentinamente del cuarto de sesiones en Chicago y se la encontró en un campo fuera de la ciudad. Empero, ni los teólogos ni los doctores pueden explicar esto.

De los diversos hechos de esta especie que me son conocidos, voy a relatar todavía tan sólo uno de mi estrecho círculo de conocidos. Durante mi permanencia de seis años en Florencia estuve tratando a una familia de ocultistas que me recibieron con amistad, en la cual se efectuaban los más asombrosos fenómenos y entre otros, transportaciones de personas vivas al través de paredes y de puertas cerradas. Así por ejemplo, mi amigo el Dr. Z. fué transportado repetidas veces de su cuarto en el piso bajo al piso superior, y una vez en menos de 15 minutos fué llevado a 100 Kilómetros de Livorno a Florencia. Lo siguiente es lo que, a mi ruego, escribió respecto a esto:

"Yo tenía que partir en pocos días para Livorno. Antes de salir de Florencia visité todavía a nuestros amigos, con los cuales estoy a menudo en comunicación espiritual. Ya hacía dos días que estaba en Livorno cuando me sucedió algo extraño. Serían las nueve y acababa de cenar, cuando sentí distintamente llegar un mensaje oculto que me enviaba nuestro amigo M. de Florencia, el cual me pedía que viniera tan pronto como me fuera posible, ya que mi presencia se necesitaba urgentemente.

"Cogí instintivamente mi capa y, sin cambiar siquiera mi casaca, monté en mi bicicleta para ir a la estación del ferrocarril como yo me proponía, para tomar el próximo tren que saldría para Florencia. Pero como yo estaba corriendo por la calle, fuí obligado por un irresistible impulso a tomar el camino que se divide a la derecha con rumbo a Pisa, y al mismo tiempo tomó mi bicicleta tal velocidad, que tuve el vértigo y mis piernas no pudieron ya seguir el movimiento rápido de los pedales y tuve que abandonar éstos a sí mismos. Empero creció la velocidad hasta el grado, que me pareció como si volara sin tocar el suelo. Sólo por un instante ví a Pisa y sus luces; luego empezó a faltarme la respiración a consecuencia de la

presión de aire producida por la enorme velocidad y perdí los sentidos.

“Cuando volví en mí, me encontré en el cuarto de nuestros amigos M., en Florencia, que expresaron su asombro de que yo viniera tan a prisa, ya que a esa hora no llegaba tren alguno de Livorno. Miré mi reloj. Eran las 9 y 20 de la noche. Según esto, yo no podía haber empleado más de un cuarto de hora para recorrer los 100 kilómetros de Livorno a Florencia, tomando en cuenta el tiempo necesario para ponerme la capa y montar en mi bicicleta.

“Pregunté a mis amigos como me había sido posible entrar en la casa, ya que a esta hora la puerta estaba siempre cerrada, y me dijeron que “Fom” (cierto espíritu que se manifestaba a menudo en su casa y solía dar instrucciones) les había dicho que se fueran a cierto cuarto que se llamaba el “cuarto mágico”, que hicieran ciertas señales y pronunciaran determinadas palabras. Así lo hicieron, e inmediatamente oyeron un estallido como si una bomba hiciera explosión en la ventana que daba a la calle, y percibieron un golpe sordo como si un cuerpo humano se dejara caer sobre una silla.

“Encendieron una luz y vieron que ese cuerpo humano era el mío y que yo parecía dormir. En ese momento sonó violentamente la campana de la puerta. Era el sereno que afirmó que había visto a alguien, probablemente un ladrón, introducirse en la casa por la ventana. Aparentemente me había visto, tomándome por un ladrón. Nuestros amigos le contestaron que todo estaba en orden, de lo cual el sereno, al irse, no parecía del todo satisfecho ni convencido.

“Cuando nuestros amigos abrieron la puerta para hablar con el sereno, vieron mi bicicleta en la antecámara. Así parecía que mi bicicleta fué lanzada por la puerta y yo por la ventana, estando ambas perfectamente cerradas. Tuvo esto lugar en el mes de Marzo del año de 1902. Yo estaba completamente consciente cuando salí de Livorno hasta que pasé por Pisa, y volví a la conciencia en Florencia en casa de nuestros amigos. Al siguiente día volví por el ferrocarril a Livorno, enviando mi bicicleta al mismo tiempo”.

Además de esto se ha de observar que cuando el doctor Z. fué encontrado, parecía sin fuerza y no podía hablar sino en voz baja. El declaró que **no estaba todavía completamente materializado**, y suplicó que se le magnetizara, lo cual se hizo y en pocos minutos volvió completamente en sí mismo.

¡Cuántas veces he visto en sesiones espiritistas formas materializadas, hombres aparentemente vivos desaparecer al través de la pared o sumirse en el piso! No eran alucinaciones, pues cada uno podía hablar con ellos, tocarlos, etc. Parecían ser exactamente tan corpóreos y materiales como nosotros, y sin embargo una pared les ofrecía tan poca resistencia como si fuera aire. Me acuerdo de un indio grande que pasó por una puerta baja después de que yo le hablé y le di la mano al despedirme. El era más

grande que la puerta; su cuerpo salió por ésta y su cabeza pasó con la misma facilidad por la parte de la pared arriba de la puerta.

Parece ridículo llamar "fantasmas" a estas apariciones: tienen el mismo cuerpo que nosotros con todos sus órganos. Y no hay duda que es posible el comercio sexual con tales "espíritus". Los **succubos** y los **incubos** de la edad media no han muerto todavía y no es hoy en día, como lo saben los iniciados, un rareza lo que describe Federico Schiller en su "Novia de Corintos". Entre ciertos espiritistas no faltan los espíritus "novias" y "galanes", y así estos seres diabólicos son considerados por sus víctimas como ángeles del cielo.

El que ha llegado a conocer tales cosas, no de oídas sino por su propia observación, se hace naturalmente estas preguntas: "¿Qué es la esencia de lo que llamamos materia?" — "¿Qué es la materia de que se compone el cuerpo humano?" — "¿Cómo es posible que un organismo pueda pasar al través de otro sin perder la cohesión de sus partes "constituyentes".

La respuesta a estas preguntas se hallará solamente, a la verdad, en que consideramos a la materia y al movimiento tan solo como dos estados diferentes de una sola cosa que designamos con el nombre de "substancia", pero de la cual no podemos formarnos concepto alguno. No podemos imaginar movimiento alguno sin una cosa que se mueve, ni cosa alguna sin movimiento, pues cada cosa que existe, se ha originado, y el originarse se efectúa por el movimiento. Pero no es imaginable movimiento alguno sin una fuerza que sea su causa y ninguna fuerza que proceda de alguna voluntad estimulada por alguna especie de conciencia o inteligencia. Por consiguiente, la llamada "materia" es en sí misma una "nada", una mera forma de manifestación de una fuerza invisible, y un organismo es una combinación de diversos movimientos que podemos considerar como vibraciones de una substancia primordial invisible. La filosofía inda tiene diversos nombres para designar a esta Substancia Primordial; en alemán (también en español) no tenemos por desgracia otro nombre que el de "Dios", que resulta muy fácilmente equívoco. Por tanto, enseñan también los místicos cristianos que fundadamente todo es Dios, y todo lo que vemos sólo manifestación como fenómeno. También nuestros propios cuerpos son tan sólo fenómenos transitorios que consisten de vibraciones de diversas especies, las cuales han producido un cuerpo etéreo, cuyo producto exterior es el cuerpo denso visible: y cuando en una sesión espiritistas o bien en otra parte se manifiestan las llamadas materializaciones, es de suponer que los cuerpos etéreos de formas presentes invisibles se han condensado y vuelto visibles por la disminución de las vibraciones de que se componen, y que esto puede efectuarse por medio de elementos invisibles tomados del ambiente.

De este modo se puede explicar la visibilidad de formas de pensamiento así como la fotografía de las mismas. Se necesita, por supuesto,

para tales "materializaciones" la presencia de una persona de constitución mediumística, esto es, una persona de la cual pueden extraerse los elementos necesarios para semejantes condensaciones. Podriase comparar este proceso con la transfusión de la sangre, por medio de la cual una parte de la fuerza vital de una persona sana pasa a una enferma.

Allí donde nos deja en el atolladero la ciencia moderna que todavía se halla en el suelo del "materialismo", la religión nos enseña a veces el camino. Así por ejemplo, nos enseña la Biblia (San Juan I.) que el mundo y toda la Naturaleza se ha originado por la manifestación del Pensamiento de Dios, el Verbo; que sin él, nada de lo existente ha sido hecho, y que este Verbo en el principio estaba con Dios y Dios mismo era el Verbo; así también el pensamiento de un hombre es un movimiento del espíritu del hombre que piensa y la expresión exterior del mismo es la palabra, el habla o representación; sin pensamiento no habría representación del mismo.

Por consiguiente, nos aparece todo el universo cual una suma innumerable de fenómenos que en sí mismos (sin Dios, la esencia de todo) son una nada y tan sólo apariencias (Maya), y estos fenómenos tienen sus causas en diversas vibraciones de la substancia primordial originalmente espiritual, de la **prima materia** de los antiguos rosacruces y alquimistas, del **Akasha de Indos**. Nosotros mismos somos "espíritus materializados" y, como todo, tenemos nuestro origen en Dios, pero con esto no se quiere decir que seamos dioses, o que hayamos llegado a la conciencia de una existencia divina. Cada fenómeno representa, por decirlo así, una palabra y el entero universo el lenguaje en que la Deidad habla a la humanidad. Cada letra significa un tomo, cada palabra una suma de tonos y todo el mundo fenomenal una composición musical de acordes, en lo cual sin embargo no faltan las discordancias producidas por los hombres. El que quiera oír la "música de las esferas" no tiene más que ponerse interiormente al unísono con la gran naturaleza.

Considerado en esta luz, nos parece el universo compuesto de diversas octavas de tonos; la más elevada octava es el mundo espiritual; la más baja, en la cual predominan las más bajas vibraciones, el mundo material, mientras que el mundo etéreo, el astral y el intelectual abarcan las octavas intermedias.

Por lo tanto, se explicaría toda la "hechizería" de una manera sencilla y natural por el transportamiento de vibraciones inferiores a superiores, o superiores a inferiores. En el primer caso tiene lugar una "espiritualización", en el segundo una condensación o "materialización". Pero cada uno puede investigar por sí mismo si tales cambios son posibles. Cuanto más se abandona un hombre a lo material y sólo en el comer y el beber halla su ideal, tanto más tosco se vuelve. Si vive tan sólo para la satisfacción de sus pasiones y deseos sensuales, las vibraciones astrales llegan a prevalecer en



El. Si se dedica por completo a las investigaciones intelectuales, puede esto perjudicar a su salud corpórea y al crecimiento de su alma. Si vive por completo en el reino de la fantasía, es con detrimento de la nutrición de los demás principios. Por consiguiente debería el hombre cuidar del desarrollo armonioso de todos los elementos de su naturaleza.

Ahora, por supuesto, no nos es posible todavía en nuestro actual estado de evolución volver etéreo e invisible a voluntad nuestro cuerpo material y pasar al través de las paredes; aunque parece que hay ciertas personas así dotadas (yoguis), si bien son muy raras. Pero lo que no es posible para nuestra voluntad débil puede quizá efectuarse por medio de seres de diferente constitución en otro plano, el cual por lo mismo no necesita ser de un mundo moralmente más elevado.

Empero cierta clase de corifeos científicos no quieren absolutamente saber nada de eso, pues ellos buscan siempre causas allí donde no están, y no las ven donde están. Es excesivamente cómico ver como esas gentes procuran descubrir en las sesiones espiritistas las causas de fenómenos metafísicos por medios mecánicos; es como si quisieran hallar vida en un cuerpo muerto, o descubrir por medio de la investigación química de un alambre telefónico al remitente del mensaje expedido por medio de dicho alambre. Cuando una persona pasa al través de una pared y no puede efectuar esto por su propio poder absoluto, y cuando esto sucede aun contra su propia voluntad y deseo, es evidente que se efectúa esto por medio de una inteligencia superior, por medio de otro ser. El doctor Z. ha dominado hace mucho su "mediumnidad" porque él mismo quería ser dueño de su propio cuerpo y no abandonarse cual pelota de juego de seres invisibles.

Personas clarividentes declaran unánimemente que hay en el universo diversos planos de existencia en el mundo físico, el etéreo, el intelectual y el espiritual ideal, los cuales a la verdad no están separados los unos de los otros, pero que son, sin embargo, diferentes, así como en los hombres y en los animales el cuerpo y el alma forman un todo, y no obstante el cuerpo no es el alma, ni el alma el cuerpo. También dicen que cada uno de estos mundos tiene sus habitantes, los cuales son diferentes conforme a la constitución del mundo que habitan. En nuestro mundo físico hallamos habitantes que tienen cuerpos físicos, animales en la tierra, peces en el agua, aves en el aire. Los habitantes del éter tienen cuerpos etéreos, y en el mundo mental los pensamientos son objetivamente perceptibles. La filosofía inda habla de setenta millones de habitantes del universo.

Se concibe fácilmente que en un plano superior hay seres que, en ciertas circunstancias tienen más poder que nosotros sobre lo material y sus vibraciones.

Sabemos sin embargo, que también en nuestro mundo lo más tenue puede penetrar a lo más denso y comunicarle sus cualidades. El éter (la luz) penetra al aire, el aire al agua, el agua a la tierra. Si un hombre es poseído

de un ser que pertenece a otro plano, participa de cierto modo de sus cualidades y es dominado por él. Un hombre puede ser poseído de una idea fija o de una pasión; pero también puede apoderarse de él buenos o malos "esíritus" y demonios de diversas especies, dado caso que él sea accesible a tales influencias. La historia universal nos da numerosas pruebas de que hay tales demonios.

Pero ¿qué es lo que da a algún ser dominio sobre el cuerpo? La propia observación enseña que es la voluntad guiada por la inteligencia. Si todo nuestro cuerpo fuera penetrado de una voluntad por completo espiritual, estaríamos en posesión de fuerzas mágicas y tendríamos completo dominio de nuestra naturaleza material. Pero para esto, nuestra voluntad es todavía demasiado débil y nuestro cuerpo demasiado groseramente material. Pero por esto mismo lo que parece ser para nosotros una imposibilidad, puede ser cosa muy fácil para seres de una especie más etérea. Si hay seres físicamente constituidos, ¿por qué no habría también seres metafísicamente (hiperfísicamente) constituidos, cuyos poderes, porque no los tenemos, son todavía para nosotros "ocultos"?

Quando nos hayamos vuelto más etéreos y el espíritu del auto-conocimiento haya alcanzado el dominio en nosotros, entonces conoceremos también la diferencia entre Dios y la naturaleza y sabremos lo que es la "Materia" en su esencia.

**Dr. Frank HARTMANN.**

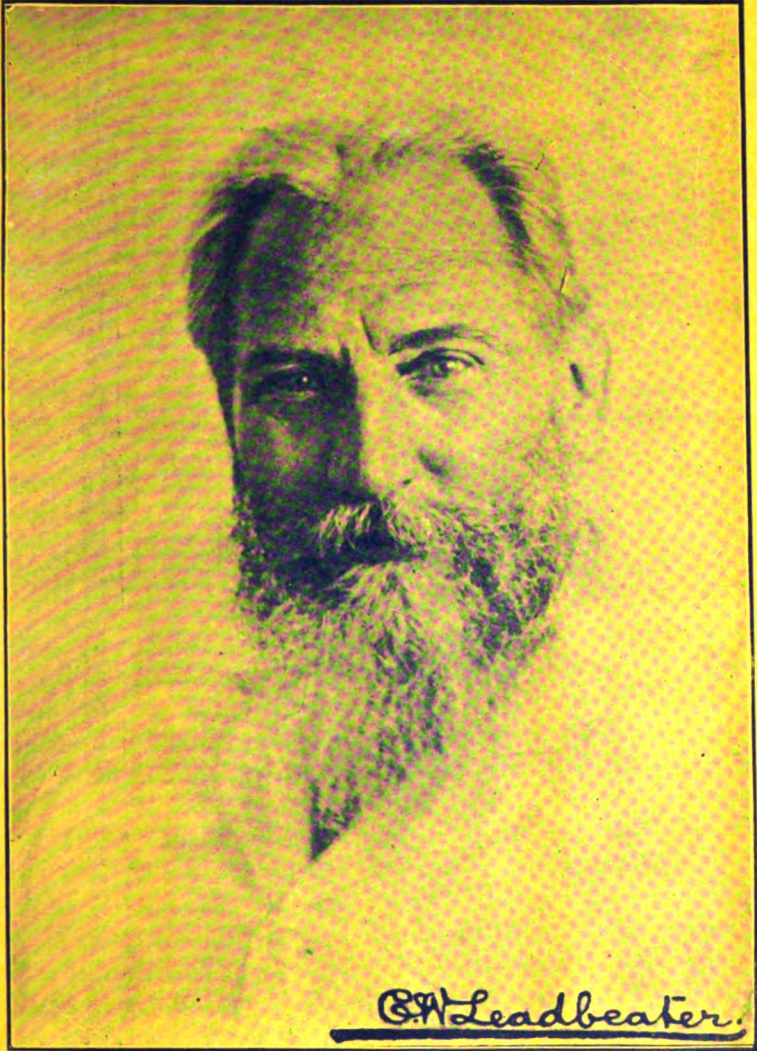
### PARRAFOS ESCOGIDOS

VIII. No se puede lograr la altura de un perfecto Salvador del mundo, ni alcanzar completa simpatía hacia todos los sufrimientos humanos, si no se ha hecho frente y dominado el pesar, el temor y la muerte por sí mismo y sin otra ayuda que la del Dios que mora dentro de nosotros.—**Annie Besant.**

IX. Giordano Bruno dijo que el alma humana tiene ventanas que pueden mantenerse cerradas. El sol brilla fuera con luz igual; si las ventanas se abren, el sol entra a torrentes. La luz de Dios da en la ventana de toda el alma humana; cuando aquellas abren, el alma queda iluminada.—**Annie Besant.**

X. La Naturaleza no es más que la vestimenta de Dios, Su manifestación más baja en el plano material.—**Annie Besant.**

XI. En el desenvolvimiento del Universo, cada parte debe seguir el camino que le está trazado por la Ley que gobierna su propia vida.—**Annie Besant.**







# TEOSOFISTAS PROMINENTES

## CARLOS W. LEADBEATER

En mi calidad de hombre del tipo corriente que ha viajado y visto más de lo regular, como uno, además, que le conoce desde diez y nueve años, que ha vivido con él en Adyar por algún tiempo, y al que casi todas sus opiniones le son harto familiares, así como su vida diaria, declaro abiertamente y sin restricciones que Mr. Leadbeater es de entre todos los hombres que he conocido, el más puro de vida y de pensamiento, el más feliz y de más perfecta mansedumbre, así como el más escrupulosamente sincero y el de más concentrada devoción.

C. L. Peacocke

(Comandante de reserva del Ejército)

Todo el mundo conoce el nombre de Carlos W. Leadbeater por sus obras cautivadoras y los destellos luminosos esparcidos sobre numerosos y oscuros problema. Nadie más que él ha sabido descorrer el velo que los hombres llaman muerte, ni señalado tan claramente los mundos de paz y beatitud donde la ignorancia había puesto el terror en el dominio de lo desconocido. Miles de individuos han recibido de él ayuda y ánimos en el momento en que sus corazones eran despedazados por la pérdida de los que amaban; así que, bien podemos decir que él ha sido un verdadero manantial de consuelo para muchos que se sentían anonadados por el dolor.

En su última encarnación fué uno de los discípulos de Kleinias—hoy el Maestro D. K.—, que a su vez era discípulo de Pitágoras, ahora el Maestro K. H., el futuro Bodhisattva. En su vida actual nació el 17 de febrero de 1847, y hoy soporta sus setenta años con la jovialidad y la energía de un joven jugador al tennis. Tal es la recompensa que otorga la naturaleza a un cuerpo que ha “permanecido dentro de la templanza, la sobriedad y la castidad”, respuesta fehaciente e irrefutable dada a todas las calumnias concebidas por la maledicencia y la envidia, que contra él se han levantado para destruir su especial labor.

Cuando aún era un niño, marchó con sus padres a la América del

---

1 Salvado por un espíritu. Uno de los cuentos que ilustran su interesante y encantador libro titulado **The Perfume of Egypt and Other Weird Stories.**

Sur, donde llevó una vida llena de aventuras. En *Saved by a Ghost*. (1) relata algunos de estos episodios, y las cicatrices de sus brazos son pruebas tangibles y gráficas de esa historia. Pasado algún tiempo volvió a Inglaterra, ingresando en la Universidad de Oxford, pero su carrera sufrió una brusca interrupción con la quiebra del banco de Overend, Gurnay & Co., donde estaba colocada su fortuna. A pesar de este golpe inesperado, se ordenó en 1878 en la Iglesia Anglicana y actuó como sacerdote hasta 1884. Durante parte de este tiempo realizó una serie de experiencias espiritistas, obteniendo un amplio conocimiento de los fenómenos, aun cuando en él no se manifestó signo alguno de poseer facultades psíquicas.

Su diploma de miembro de la Sociedad Teosófica lleva la fecha de 1884, pero había entrado en la misma hacía más de un año antes, a consecuencia de haber leído las obras de Mr. Sinnett, a quien escribió con este motivo, surgiendo entre ambos una firme e inquebrantable amistad que aun dura, y siempre recuerda con entusiasmo su deuda de gratitud para el teósofo veterano.

Carlos W. Leadbeater no era de los que juegan con las cosas serias, que enfáticamente llama "pequeños asuntos"; habiendo reconocido en Mad. Blavatsky un instructor de ocultismo, dejó todo para ir con ella a la India. Durante este viaje se detuvieron en Egipto, donde un día apareció una tercera persona sentada junto a ella, y él sorprendido pegó un salto. —"Qué buen ocultista!", dijo maliciosamente H. P. Blavatsky—, y desde aquel momento jamás ha vuelto a sorprenderse cuando ha recibido visitas inesperadas. Nunca se hizo ilusiones sobre sus posibles progresos, viniendo a la India únicamente "para ayudar", barrer los pisos, escribir sobres y trabajar en algo que fuera preciso. Pero su carácter de antiguo discípulo no tardó en manifestarse; su Maestro le dió la mano y, para él que nada solicitaba ni nada esperaba, todo le fué concedido. Su primera experiencia al entrar conscientemente en el mundo astral nos la refiere en *A test of Courage* (Una prueba de valor, en el libro antes citado). Su persona y paciente labor fué recompensada por el perfeccionamiento de cada una de sus facultades, plano tras plano, no obteniendo nada sin haberle costado su arduo trabajo, como lo ha referido muchas veces, pero logrando alcanzar la seguridad y dominio hasta el nivel en que hoy se encuentra, siendo hoy quizás el más legal de los discípulos de su Maestro "en el umbral de la Divinidad".

En 1885 sucedió a Damodar en el cargo de Secretario Archivero de la Sociedad Teosófica, y aquel mismo año visitó a Birmania con el Presidente y contribuyó a implantar allí la Sociedad. En 1886 marchó a Ceilán, trabajando activamente en pro de la educación, iniciando el establecimiento de lo que hoy día es el Colegio Ananda. Desde entonces, hasta 1889 que volvió a Europa—trayendo con él a su hermanito que ha-

bía perdido en América del Sur, al que había buscado constantemente desde que su Maestro le había dicho que se había otra vez reencarnado, pasaba tres meses en la India y el resto del año en Ceilán, su amada isla.

En Inglaterra trabajó en las oficinas de **Pioneer**, y fué el preceptor del hijo de Mr. Sinnett y de G. S. Arundale, habiendo este último vuelto a estar a su cargo después para recibir enseñanzas superiores. Fué miembro de la **London Lodge**, para la cual hizo numerosas investigaciones, escribiendo los resultados de algunas de ellas el año de 1894 en su manual titulado **El Plano Astral**. La publicación de este libro fué motivo para que diera su primera conferencia pública en la **Chiswick Lodge**, de Londres. En 1895 vino a vivir a nuestra residencia, 19, Avenue Road, y puso sus excepcionales poderes psíquicos a disposición de los estudiantes que allí habitan, ayudando particularmente a mister Mead en sus clásicas investigaciones, y allí permaneció hasta 1899 en que se dejó el arriendo del local.

Su principal labor, desde 1896 hasta 1906, consistió en dar conferencias y visitar muchos países, llevando a todos ellos la luz de la Sabiduría Antigua. Nacido para enseñar, es infatigable en su afán de ilustrar a los demás, sumando muchas páginas escritas a sus numerosísimas conferencias. En su haber figura una larga lista de libros, llenos de preciosos datos y expuestos con suma claridad.

En 1906 fué objeto de un terrible ataque que le apartó momentáneamente de su labor. Dimitió de la Sociedad, como había hecho Helena P. Blasvatsky en un caso análogo para salvarla del descrédito. En 1908, por un voto unánime de los Secretarios Generales de las Secciones de la Sociedad esparcidos por el mundo entero, y ocho votos en contra de dos de los oficiales y miembros independientes del Consejo, se acordó que no había motivo justificado por el cual no pudiera volver a ingresar en la Sociedad, y en Febrero de 1909 se vino a vivir a Adyar, reingresando poco después.

El ha sido recompensado con la gran obra que le ha sido confiada, en el mayor desarrollo de poderes que le permiten ayudar más y mejor, en las sinceras manifestaciones de cariño y gratitud que de todas partes recibe y en la confianza y respeto que por él sienten sus colegas. Sólo "por medio de muchas tribulaciones" entran los hombres en el Reino, pero el camino bien vale la pena de recorrerle, porque aquél es el Reino de la vida eterna, conciencia gloriosa siempre perenne, que ni la muerte ni las vicisitudes pueden afectarla.

*Archie Besant*





# EL VIAJE ETERNO

(Fragmento)

Es nuestra hermosa América un oasis  
A donde en pos de las jornadas rudas  
    Por áridos desiertos,  
La peregrina humanidad acampa;  
Aquí la mente y la palabra vuela  
    Libre como los vientos de la pampa;  
Savia primaveral nutre la vida,  
Rumbo de oriente las ideas toman,  
Se abaten viejos ídolos, altares  
    Caducos se desploman.  
Y el hombre fuerte de la edad presente  
Que corta istmos para unir los mares,  
En este joven mundo mira y siente  
    Perforación de montes,  
Cumbres que invitan a gigantes vuelos,  
Vastos ensanchamientos de horizontes,  
Inmensa sed de espacio, hambre de cielos.

En vano los eternos rezagados  
En la marcha ascendente del progreso  
Que dan la espalda al sol que se levanta,  
Sobre el fango de tiempos ya pasados  
Quieren hacernos resbalar la planta;  
No lo conseguirán. Se puede al águila  
Aprisionar, más sólo cuando inerte  
    Sobre las gritas duras  
Herida cae o descuidada duerme,  
Mas no cuando se cierne en las alturas.

Y hoy dueño del espacio  
El pensamiento es águila de lumbre  
Que vuela por los ámbitos profundos  
De la insondable selva de los mundos  
Hasta posarse en Dios, excelsa cumbre.



No es una ciencia atea,  
 Un futuro sin Dios, lo que predicán  
 Los defensores de la nueva idea;  
 Son los fuertes obreros que edifican  
 El nuevo santuario de las almas;  
 Son los profetas que en su ardor fecundo  
 Anuncian entre vítores y palmas  
 La religión del porvenir, al mundo.

Es el templo en escuela convertido,  
 Y el culto inmaterial de la conciencia  
 Lo que en su ardiente prédica reclaman;  
 No es la ciencia sin Dios lo que proclaman,  
 Sino a Dios revelado por la ciencia.

Alma del infinito,  
 Desconocido espíritu sin nombre  
 Cuya grandeza por doquier contemplo,  
 La tierra es tu ara, la creación tu templo,  
 Y el sacerdote de ese templo, el hombre.

**Joaquín CASTELLANOS.**

---



---

## ALQUIMIA

En los primeros días de la Alquimia, las substancias comunes empleadas por los alquimistas estaban representadas por símbolos y lo mismo sucedía en lo concerniente a la práctica de su arte. El origen de estos símbolos es con frecuencia reconocible, pero algunas veces éstos parecen creados por el capricho.

Los más antiguos de estos símbolos son aquellos que representan a los metales y encontramos sus gérmenes desde los primeros días de la historia.

En esos lejanos tiempos existía una raza establecida en una gran llanura, cerca del golfo Pérsico, afamada por su sabiduría, pues ella sobresalía a la de todos los pueblos circunvecinos. En la clara atmósfera de

esta región esos hombres estudiaban las estrellas y los movimientos de los planetas, tratando de encontrar conexidad entre los cuerpos celestes y los asuntos de la tierra. Estamos en Caldea y los sabios de esta raza practicaban la Astrología, la madre de la Astronomía; y es aquí igualmente que se encuentran los comienzos de la Alquimia, la cual 3,000 años más tarde debía desarrollarse en la ciencia de la química.

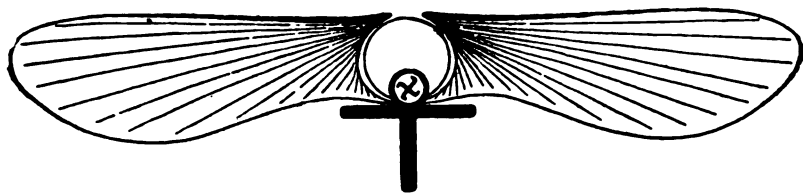
Los Caldeos asociaban los metales que conocían a los planetas y creían que la influencia de estos últimos producía esos metales en el seno de la tierra. A su vez, los planetas eran ligados a los dioses y diosas del Panteón de la mitología. Esta triple asociación de metales, de planetas, de divinidades, parece haber sufrido un periodo de letargo durante numerosos siglos, pero ella fué despertada por los alquimistas, y estos llamaron siempre a los metales "Guru" de planeta.

En el oro se ve el tipo del rayo amarillo del Sol; en la plata la suave luz de la Luna; en el hierro, las armas de acero de Marte, el dios de la guerra; en el cobre, Venus, Anadiomena levantándose con toda la belleza de la espuma del Océano, en las orillas de la Isla de Chipre, del cual nos viene el nombre de cobre. El plomo, el cual puede ser pulido, pierde muy pronto su brillo; es el metal de Saturno, el más triste de todos los dioses; el estaño, el cual no servía en esos tiempos sino para hacer el bronce por su aligación con el cobre, era el metal de Júpiter, bajo el nombre de Bello, los caldeos lo asociaban a Venus, y lo llamaban Beltis. Finalmente en la plata viva encontramos el tipo de Mercurio "el mensajero alado de los Dioses". Algunas de estas designaciones han sido retenidas hasta nuestros días; la plata viva es llamada todavía mercurio; el nitrato de plata es llamado aún el cáustico lunario; y el saturnismo es común entre los desgraciados que trabajan el plomo.

En los viejos escritos alquimistas se emplean los símbolos astronómicos de los planetas para designar los metales, y de estos símbolos astronómicos proviene el sistema actual de abreviación hecha con una o dos letras, empleado corrientemente en la química moderna.

(Traducción de "Modern Astrology").

XII. Cojer el fruto antes que esté maduro, es ir al encuentro de toda clase de sufrimiento. Podremos esperar una posición elevada en el porvenir, pero es preciso que el momento llegue y que el fruto madure. Recogedle antes de su madurez y os hará rechinar los dientes. Dejadle en el árbol obedeciendo así a la Ley del tiempo y del orden evolutivo, y el alma crecerá bajo el impulso de una vida sin fin.—Annie Besant.



## UNO EN DOS Y DOS EN UNO

En cuanto atañe a sus fundadores visibles, la Sociedad Teosófica está cimentada en la roca del más profundo y misterioso Amor. No eso que llaman amor las gentes vulgares y que no es sino la pasión sexual pasajera, sino es otro vínculo en el plano búddhico que en definitiva ha de hacer un solo Todo de los Egos humanos a través de etapas sin cuento y de una fenomenología inexplicable y graduada que pudiéramos llamar Alquimia de Amor (1), desde que perdieron su Unidad al emanar del seno de la Seidad como Mónadas y Jivas imperecederos de la Cuarta Jerarquía creadora inferior hasta que retornen a Ella en el último día de nuestro ciclo.

Quien alcance a leer entre líneas ese maravilloso libro de Ocultismo escrito por Henry S. Olcott bajo el modesto título de "Old Diary Leaves" y traducido al francés como "Histoire Authentique de la Société Theosophique" apreciará mil detalles curiosísimos, de esos que el mundo llama **casualidades**, como si todos los hechos, grandes o pequeños de nuestra vida no fuesen un tejido inexplicable de múltiples causas que ignoramos, o que, conocidas, no sabemos aplicar sin embargo a la interpretación razonada de la vida misma.

Sería interminable el puntualizar semejantes **coincidencias**. Además, con su ingenua sencillez el mismo autor nos enumera no pocas. Otras existen, que o no ha podido saber, o sabiéndolas las ha dejado pasar en silencio. De estas últimas queremos señalar algunas, dejando al lector su propia responsabilidad e intuición si va más lejos de lo que alcancen a expresar nuestras palabras.

A no dudar, una correlación, un paralelismo especial parece haber presidido a los pasos de ambos sobre la tierra. Nacidos Helena P. Blavatsky y Henry S. Olcott, con sólo un año de diferencia, en dos de los países más

---

(1) Bajo este mismo título me he ocupado en otra parte de dos matrimonios inolvidables para la ciencia; los esposos Mac Curie, descubridores del radio, y los esposos Berthélot, consocios también en la magna obra de la creación, por decirlo así, de la Química Orgánica. El amor de ellos fué tan elevado y puro, tanto en los altares de la ciencia como en los de virtud. Ya octogenarios, murieron los esposos Berthélot en un mismo día, bajo el pesar que al uno le produjo la muerte del otro.

colosales del globo (Rusia y los Estados Unidos), sus caracteres, sin dejar de tener un mismo fondo esencial de nobleza, sencillez, altruismo e inquebrantable fidelidad a los Maestros, eran así como los polos opuestos de un mismo modo o esfera espiritual —dos conjugados armónicos, que diría un pitagórico— y por tanto se complementaban en su misión planetaria. Previsor, frío en apariencia, metódico, realista ideológico, si vale la paradoja, místico práctico, como se ha dicho de Cronwell, el uno; imprevisora, violenta, soñadora y caprichosa, pero con un fondo de genialidad augusta y pura, la otra. Blavatsky poseía facultades mágicas pasmosas, debidas a ser ella un Discípulo elevadísimo. Olcott, en cambio, poseía otras no menos valiosas para la humanidad, tales como el don curativo magnético, el de constituir un conferenciante incansable, prototipo de la religiosidad y la tolerancia, y el de ser un organizador de una mano firme, capaz de alzar los muros ciclópeos de la sociedad más conservadora y al par más revolucionaria que han podido ensoñar los hombres. La Sociedad Teosófica no habría existido, sin duda, a no contar con las revelaciones que los Maestros nos hicieron, por mediación de ella, pero tamaño edificio no habría subsistido muchos años sin la energía del rectilíneo carácter de él, como arquitecto insustituible del mismo, bajo las ordenes de tan expertos Guías.

Las coincidencias entre las vidas respectivas de Helena P. Blavatsky y de Henry S. Olcott no se limitan al nacimiento bajo un mismo signo astrológico en dos años consecutivos (1) sino que trascienden a no pocos sucesos de sus existencias respectivas.

Mr. Olcott luchó bravamente en la guerra de secesión de su país, por la causa de la libertad humana contra la esclavitud física que el tráfico negrero de los Estados del Sur pretendía mantener entre los pueblos. Mad. Blavatsky, pocos años después, luchaba —¡ella mujer!— en la filas del redentor Garibaldi contra el Papado, eterno mantenedor de la esclavitud moral de los pueblos, mil veces mas dañosa que la física. Si el uno estuvo quizá a punto de morir en los azares de la lucha, la otra murió efectivamente en Mentana, si bien hubo de tomar a la vida merced a algo muy misterioso, relacionado sin disputa con la fundación y desarrollo de la Sociedad Teosófica y que el mismo Olcott explica en su citado libro (2). Por este lado es muy curioso el paralelo.

---

(1) H. P. Blavatsky nació en la noche del 30 de Julio de 1831. y H. S. Olcott el dos de agosto de 1832; ella en Ekaterinoslow (Rusia) y el otro en Orange (E. Unidos de América).

(2) En el tomo primero, al examinar las diversas hipótesis que pueden hacerse en psico-fisiología para explicar las insondables complejidades del carácter de H. P. B. y sus poderes prodigiosos, se describen los diversos procedimientos que la alta Yoga conoce y por los cuales un espíritu ca-

No lo es menos este otro.

La obra del inolvidable Presidente se extiende en pormenores acerca de la caída que diera Mad. Blavatsky en una calle de New York poco tiempo después de constituida nuestra Sociedad, caída que hubo de destrozarle una rodilla en términos que los médicos fueron de parecer de que se procediese a la amputación, aún a riesgo de la vida de la paciente. La protectora intervención de los Maestros, cuenta Olcott, hubo de salvarla esta vez (como otra antaño en Tiflis), pero es harto extraña coincidencia la de que la muerte de éste último acaeciese, años más tarde por un accidente análogo. Sabido es, en efecto, que el Presidente Olcott dió una caída semejante poco antes de llegar a Génova a bordo del buque que lo condujese a aquellas mismas playas de la Italia irredenta. A consecuencia de esto le sobrevino la muerte el 17 de febrero de 1907.

Otra coincidencia más y del mismo género.

Dice Olcott en su "Diario" (t. 3.º, página 101 e. francesa): "Al desembarcar en Madrás el 5 de febrero de 1885 hallé a Helena P. Blavatsky entre la vida y la muerte, con una congestión renal, amén de su gota reumática y con muy alarmante pérdida de vitalidad. El corazón se hallaba en un estado tal, que su vida pendía del hilo más tenue. Sus médicos de cabeza... declararon que ya sólo vivía por milagro. El milagro, en efecto, le operó nuestro Maestro llegando una noche en que esperábamos recoger su postrer suspiro y colocando su mano sobre el corazón de la enferma la arrancó violentamente de las garras de la muerte. ¡Qué mujer tan extraordinaria!

Análoga cosa le había acaecido en Filadelfia cuando el doctor Pancoatt había declarado que era preciso proceder a amputar la pierna para salvarla, y a la mañana siguiente ya el miembro gangrenado apareció completamente restablecido.

Vivió, pues, Mad. Helena P. Blavatsky, desde aquella enfermedad mortal de 1885 hasta el día 8 de mayo de 1891 en que se libertó de su carga física, unos seis años y medio más de lo que la ciencia decretase ante una situación en lo humano, desesperada. Tal es el anverso de la medalla. El reverso es muy para intrigar. Dejemos la palabra al mismo Mr. Olcott

---

paz de ésta puede cambiar a voluntad de cuerpo físico y ocupar otro herido de muerte, pero normal en su constitución.

El asunto no es tan absurdo como puede aparecer a primera vista, y llenos están los anales de la historia y de las ciencias médicas de casos de profundos cambios psicológicos que se han operado a raíz de ciertas enfermedades nerviosas. El mito griego de Esculapio resucitando a los muertos y las resurrecciones operadas por Jesús, tenía también relación con estos fenómenos, aún ignorados por nuestra ciencia en Occidente.

en el capítulo X del tomo o serie 3.º, titulado "El capítulo de las Sibilas".

"El Viernes Santos de dicho año (1885) tuve, dice, una entrevista con cierto brahmán astrólogo llamado Telugú, quien poseía el antiquísimo y maravilloso libro de profecía titulado "Bhima Granthan" y hube de quedar pasmado de cuanto el astrólogo me leyó en el mismo. En el "Theosophist" de mayo de 1885 (vol. VI. núm. 8) puede verse el relato de dicha entrevista bajo el título de "Libros sibilinos de los indúes". Como las profecías no adquieren su verdadero valor sino después de acaecido el suceso que predicen, y cuanto esto ocurre constituyen una importante prueba de las facultades proféticas del hombre, tengo la costumbre de anotar siempre las que oigo a fin de corroborarlas en tiempo debido. Por tal motivo publiqué en el acto las revelaciones de Telugú... Varios amigos nos habían dicho que ellos habían hallado por sí propios en estas viejas Ollas (1) detalles de sus vidas, y otras profecías que se habían realizado al pié de la letra y que habían podido también comprobar leyendo por sí mismos en dicho libro".

Después de describir las resistencias del astrólogo a complecerle; la lección astrológica del momento y demás circunstancias de la singular lectura, continúa: "Abierto al azar por sí mismo el libro hallé esta revelación escrita: "El consultante no es hindú, sino de nacimiento extranjero. Al nacer la Luna estaba en la constelación de las Pléyades (Taurus) y ascensión del signo Leo. Con un colega suyo ha organizado una Sociedad para propagar la Filosofía esotérica (Brahmañana). Dicho colega es una mujer de altos poderes (sakti), descendiente de una gran familia y, como él, extranjera. Aunque de tan elevada cuna, todo lo ha abandonado y desde hace treinta años se ocupa de dicho objeto, pero su Karma es de tal naturaleza, que ha de experimentar grandes dolores y disgustos: vése hoy odiada por los mismos de su raza (blanca) por quienes tanto se desvela". Vino después la profecía de que la Sociedad le sobreviviría muchos años después de atravesar el duro periodo de prueba que también puntualizara al par que el número de Ramas principales con que la Sociedad contaría para entonces y termina el párrafo diciendo: "En cuanto a mí, debería vivir a partir de esta hora (tarde el 3 de Abril de 1885) 28 años, 5 meses, 6 días y 14 horas, o sea hasta las primeras horas de la mañana del 3 de septiembre de 1913. Me creo, termina diciendo, que la profecía se cumplirá con ligero error de uno o dos años".

Aquí la coincidencia. Al morir el Presidente Olcott a las 7 de la mañana del 17 de febrero de 1907 (con arreglo a las varias veces anotado por él respecto del juego de los números 7 y 17 en múltiples asuntos suyos y

---

(1) No deja de ser chocante también la semejanza entre este nombre sibilino hindú y el de Olla u Oella de la célebre compañera de Huancapac, entrambos fundadores de la Monarquía Inca en América del Sur.

de la Sociedad) claro es que la profecía transcripta resultó en defecto, por mediar entre dicha fecha y la asignada de 1913 unos seis años y medio. No obstante de ésto podría tenerse por bastante exacta la predicción del astrólogo si añadiésemos a la fecha de la muerte efectiva de Olcott, los seis años y medio que, contra toda previsión de la ciencia médica había sobrevivido Helena P. Blavatsky a su enfermedad mortal en el Cuartel General de Adyar. Es decir, que mientras Henry S. Olcott vivió unos seis años y medio menos de lo que parecía provisto por la ciencia astrológica, en cambio Helena P. Blavatsky vivió otro tanto tiempo más (con variante de unos dos meses) (1) después del día en que estaba fatalmente condenada a morir según sus resistencias orgánicas y el sabio fallo de la ciencia médica.

Establecido esto así, se nos ocurre una duda. Presupuesto que el llamado milagro no envuelve en manera alguna una trasgresión de las leyes naturales sino un mayor conocimiento y aplicación de ellas y que en la ciencia rige un como principio de correlación de fuerza (como se ve en las leyes fundamentales de la Mecánica y de la Química) la maravillosa curación y consiguiente prolongación de la vida de Mad. Blavatsky podrá tener alguna analogía en lo trascendente con ese otro fenómeno terapéutico de la transfusión de la sangre y que aquí sería algo como transfusión de la vida del uno y la del otro, enlazados como estaban ambos, tanto por la vida superior y única que ligara sus almas, cuanto por vínculos contraídos en otras existencias. Si en lo físico cabe dar una vida por salvar a otra, como se ve en tantos casos de heroísmo ¿por qué esta cualidad renunciadora que es más celeste que terrena, no ha de poderse dar en esfera superiores? Si así fuese —no lo afirmamos ni lo negamos— el hecho no sería después de todo sino una repetición de lo que a entrambos acaeciese en vidas remotas, cuando, según la videncia de Leadbeater (2) el mismo habría sacrificado generoso los días de otra vida anterior, en defensa y holocausto de Mad. Blavatsky en una de sus encarnaciones en la pérdida Atlántida y bien pudo ceder plena conciencia astral, ya que no física, esos seis años y medio de la vida que le asignasen por la profecía del astrólogo en nuevo holocausto como el de antaño. El mundo debería la publicación de la Doctrina Secreta entonces, tanto al sacrificio de uno como al esfuerzo y sacrificio de la otra. Para que la inspirada pluma de la princesa Ekaterinoslow pudiese enriquecernos con las insustituibles enseñanzas hubo necesidad en fin, del intervalo de aquellos

(1) Esta pequeña diferencia no es de una importancia excesiva y hasta desaparece si se tiene en cuenta que unos dos meses antes es cuando cayó verdaderamente herida de muerte, a raíz de las calumnias levantadas contra ella por los Coulomb y misioneros.

(2) Véase el artículo de este poderoso vidente titulado "Fiel hasta la muerte", relativo a las pasadas vidas de nuestros queridos fundadores, que ha aparecido en diversas revistas teosóficas.

casi siete años, hecho posible por la abnegación del más sencillo de los hombres sabios. (1)

Esto nos trae a la memoria una de las lindas leyendas de Lamartine.

Dos hermanos gemelos tenían inmediatas las hacinas de su eras. Cierta noche uno de ellos se desveló con el siguiente pensamiento: "mi hermano es casado y con familia a quien alimentar; yo, en cambio, soy soltero y necesito menos. Voy, pues, a aumentar ocultamente en su montón unas cuantas hacinas". Pocas horas después el otro hermano se dijo entre sí: mi hermano está solo y no tiene sino manos mercenarias, para que le cuiden: voy a llevarle unas hacinas más a su montón, sin que se entere". Así lo hicieron ambos, uno después de otro. Al siguiente día, con gran sorpresa de entrambos los dos montones estaban iguales, por lo que hubieron de repetir las noches siguientes la aventura. Maravillábanse, siempre de que los montones no se desigualasen, teniéndolo a milagro, hasta que una vez se tropezaron uno con otro en su noble tarea... Sobre aquella colina, consagrada por la más santa de las fraternidades, es fama que se alzó, siglos más tarde, el Templo de Jerusalén.

Sí. El Templo Vivo de la Sociedad Teosófica tenía que sentar sus cimientos incommovibles sobre la roca eterna del sacrificio mútuo de dos almas excelsas, que, allí en las alturas del Plano Monádico acaso no constituyen más que una.

**Dr. Mario ROSO de LUNA**

---

(1) Para corroboración del lazo oculto que les unía, copiamos este fragmento: "H. P. B. escribía a Olcott en nombre de "La afección verdadera, más que fraternal, que tengo por Vd." y de "fidelidad interior, no superficial hacia Vd. como colega, camarada y compañero en la obra del Maestro..." "Yo os amo como nadie en el mundo, a excepción de El; mi amistad y afecto fraternal por Vd. son eternos..." Esta palabra de "eterno" tiene aquí un profundo sentido, mayor que parece a primera vista, como lo comprenderán cuantos puedan seguir retrospectivamente nuestras mútuas relaciones en vidas anteriores.



# EL KARMA

(Continuación)

Aplicando rectamente los tres factores de la Ley kármica. Es la respuesta. Es decir, deseando, pensando y actuando como Dioses, como Súperhombre, se llega a formar parte de la gran legión de Dioses; libres de las ataduras terrenas, de la enfermedad, de la muerte y de los sufrimientos. Paderosas, sabios, felices, los Dioses o (Angeles) trabajan, es decir, manifiestan su actividad, su voluntad y su saber en elevar hasta Ellos a los hombres que gimen en la esclavitud de las condiciones físicas.

Pensando, si, deseando y actuando como dioses, y, por tanto, destruyendo los deseos, los pensamientos y los actos que ligan a la humanidad sobre la efímera tierra, como a Prometeo sobre la roca donde fué devorado.

“Por su Karma (el hombre) puede seguramente lograr la perfección, la inmortalidad”.

La ley kármica, una vez conocida, puede ser aplicada por el hombre a los fines de su engrandecimiento moral, a prestar inteligente y segura ayuda a los demás, y a elevarse por encima de la esclavitud en los mundos inferiores.

Ya dijimos que el Karma es triple en su acción. Que se divide en parte pretérita, presente y futura. Que el hombre, al desear, pensar y actuar, crea Karma, que se acumula sobre él, como nube que espera ocasión atmosférica favorable para descender en la condensada forma de gotas de agua.

Este Karma, acumulado edades tras edades, como un todo, debe agotarse en diferentes existencias, como cosechas que necesitan tiempo y estación apropiados para la siega.

De este Karma, que “es el que está unido, acumulado, se escoge una parte, y en el momento en que principia el cuerpo, se “vigoriza”, convirtiéndose en el Karma actual.

El Karma acumulado “puede modificarse en mucho con lo que le agregamos: pueden debilitarse las tendencias viciosas, y fortalecerse las virtuosas, porque con cada pensamiento, deseo o acto estamos añadiendo algo a aquello que será el Karma en nuestro próximo nacimiento”.

La parte del Karma que no puede evitarse, aunque sus frutos sean amargos, es la que ha de agotarse en el presente, y que se desprende, como fruto maduro, del Karma acumulado.

Esta parte del Karma, “no puede alterarse; tiene que agotarse sufriendose. Lo único que puede hacerse, es tomarlo como viene, bueno o

malo, y extinguirlo con buen humor y paciencia. Con él estamos pagando nuestras deudas pasadas, y deshaciéndonos así de muchos de nuestros compromisos”.

Pero, si en el presente se va agotando parte del Karma pasado, se va creando al mismo tiempo otro, como en materia virgen escultórica forma. Este es el que la reflexión, la sabiduría, la pureza, el amor, la firme voluntad, pueden embellecer y eternizar.

No obstante, si este Karma ha sido por ignorancia mal creado “puede destruirse en gran parte en la misma vida y saldarse por quien deliberadamente expía el daño que ha hecho mediante restitución, pagando voluntariamente una deuda no vencida aún, en lugar de dejarla pendiente para el porvenir”.

Y de nuevo, a los que anhelan libertarse de la rueda del Karma siempre en movimiento, trayendo como consecuencia el nacimiento, la muerte y las aflixiones terrenas, puede contestarse:

“Del Karma del Universo no puede libertarse en tanto permanezca en él; Devas, (Angeles) hombres, animales, plantas, minerales, todos están sujetos a Karma; ninguna vida manifestada puede escapar a esta ley eterna sin la cual el Universo sería un caos”.

“El que desee escapar de este Karma universal, tendría que salirse del Universo; es decir, que tendría que absorberse en lo Absoluto.”

“Pero el hombre puede escapar de la rueda del nacimiento y muertes y sin embargo quedar manifestado en tanto que Ishvara, (Dios) quiera manifestarse, cesando de crear nuevo Karma y extinguendo el que ya existe. Porque el lazo que liga al hombre a la rueda de nacimientos y muertes, es el deseo, y cuando este cesa, no se crearán más ataduras”.

“Cuando todos los deseos ocultos en el corazón se desligan, entonces el mortal se convierte en inmortal, entonces goza de Brahman. (Dios)”.

“El que no tiene apegos, está libre, con los pensamientos fijos en la sabiduría, y sólo trabaja por sacrificio, todo Karma desaparece.”

“Entonces se ha logrado la libertad, puede el hombre quedarse, como los Rishis, para ayudar a la evolución del Brahman, o puede sumergirse en el reposo.”

He aquí expuesto lo que constituye el destino de las criaturas: la ley que rige dicho destino o Karma, y cómo, ignorante o sabiamente, puede el hombre, a ciegas o con perfecta visión, apurar sus sorbos amargos o dulces, modificando sus tendencias, y crear nuevas posibilidades para el futuro, o, con perfecto conocimiento, anular completamente su acción, hasta absorberse en el seno del Absoluto, o permanecer en el Universo, ayudando a la obra de la evolución universal, como Agente inteligente, benéfico y poderoso, que sabe y puede aplicar dichas leyes de evolución universal.



Residencia de la S. T., en Adyar, Madrás

## NOTAS Y NOTICIAS

Una recomendación de nuestra Presidente:

“Recuerdo que es preciso mantener la libertad y autonomía de las Sociedades nacionales, de las Logias y de los individuos, para que cada cual cumpla sus propios deberes nacionales o locales y no se deje influir por decisiones de los demás ni criticar a éstos por el uso que hagan de su propia libertad. Nuestro santo y seña ha de ser: Libertad y Tolerancia.”



Han muerto recientemente a causa de sus heridas en la guerra europea, el coronel Brann, Presidente de una Logia australiana y el teniente Cather, miembro distinguido de la Sociedad Teosófica.

El deber es rara vez dulce, dice Swami Vivekananda; es dulce con el amor que brilla con la libertad.



Desde el mes de Noviembre se encuentra en Adyar Mad. Kamensky, Secretaria General de la Sección Rusa. Dicha distinguida dama ha ido a la India, enviada en comisión por la Academia de Ciencias de Petrogrado, con objeto de recolectar algunas especies etnológicas para el Museo de Antropología y Etnografía de esta última ciudad.

También se halla en Adyar Mr. y Mrs. Hotobena. Nuestros lectores sabrán seguramente, que Marie Russak no hece mucho contrajo matrimonio con Mr. Hotobena, y por esta razón, de acuerdo con la contumbre inglesa, desde entonces ha adoptado el apellido de su esposo. Esta ausencia de los Estados Unidos, donde residen, no es más que temporal, pues ella continúa atendiendo la publicación de su revista **The Channel** en unión de Mr. Vance Thompson, segundo Director de la misma.



Hablando de la vida que se hace en Adyar, dice en una correspondencia un ilustrado teosofista:

“Después de la comida de la noche, toda la colonia se reúne en el Cuartel general a la siete horas y un cuarto y es por un momento Mrs. Besant quien toma en ella la palabra y nos da cuenta del resultado de sus investigaciones hechas conjuntamente con Mr. Leadbeater, sobre los orígenes, de nuestra humanidad y principalmente sobre las de la quinta Raza-madhe.

“La primera impresión dominante para mí, ha sido ciertamente la atmósfera completamente espacial de Adyar: una temperatura exquisita, caliente, pero templada por una brisa apacible y constante que viene del mar; un aire que parece sutil y ese algo que traducimos imperfectamente por la expresión: “vibraciones simpáticas”, ese algo que da reposo, reconforta y pre-dispone al cultivo de la vida interior.

“También esta atmósfera se traduce en los habitantes de la colonia por una amenidad muy especial, parece que todo el mundo es feliz; así que os cruzáis en vuestros paseos con un europeo o con un hindú, recogéis a su paso una sonrisa con ese gracioso gesto que reemplaza casi siempre aquí nuestro habitual apretón de manos”.

¿No es verdad que toda esta exquisita relación despierta el deseo de visitar aquel sitio de alegre actividad?



Un buen rasgo de Mr. Leadbeater:

Se celebraba en Adyar ahora años una fiesta en su honor, con motivo de su regreso a dicho lugar. Después de los discursos de bienvenida en los que ensalzaban su vida inmaculada orientada hacia la absoluta pureza, se levantó sonriente y placentero demostrando en su rostro una inmensa gratitud por todo aquel homenaje, y dijo, que si él poseyera todas las virtudes que sus admiradores le hacían el honor de concederle, viviría en los Himalayas, con los Maestros de Sabiduría y no en Adyar. Y añadió que, aunque como discípulo de los Maestros, estaba pronto a residir en cualquier parte, aquel lugar era el que le gustaba más de la tierra, porque ningún otro país era igual a la India.



Llega a esta Redacción el último número (el tercero), de “El Loto Blanco” de Barcelona, con el siguiente interesante sumario: “I. Estudio sobre el Karma, por Annie Besant.—II. Superimposición, por Auadh Bebau Lai.—III. Teosofía y Ciencia, por Annie Besant.—IV. Intuición y Psiquismo, por C. Jinarajadasa.—V. El Ideal Teosójico, por A. B.—VI. De acá y de allá.—Tercer pliego del Glosario Teosójico, por Roviralta.”

Las personas que deseen suscribirse a dicha revista teosójica, pueden

dirigirse al Sr. Ramón Maynadé, Princesa 14, en Barcelona, o bien por conducto del Sr. Guillermo Ordoñez, en la Administración de este periódico.



Paul Hoolkham es un escritor inglés ajeno a la Teosofía; esta opinión suya la reproducimos aquí, por estimarla importante y atinada:

“¿De qué serviría el hablar a las gentes de cosas que sólo pueden ser apreciadas por sentidos más elevados que aún no están en ellas desarrollados? Es evidente que nada puede atraer a una persona a la Teosofía si no son sus propias facultades que por hoy están en camino de formarse o desarrollarse. No podemos probar a un ciego que vemos los objetos que nos rodean, y aun cuando le roguemos de rodillas que acepte las pruebas que de ello le exponemos, por muy buena voluntad que le anime, no podrá hacerlo hasta que vea por sí mismo.

“Esto es lo que ocurre con el teósofo; él cree que sus ojos están abiertos para muchas cosas que permanecen veladas en la tierra, y para las cuales se abrirán un día los ojos de los demás.

“La Teosofía no tiene una profesión de fe, pero cree en sí misma. Reconoce la verdad en todas las formas religiosas, pero no encuentra la única verdad en ninguna. Sólo invoca la verdad por cualquier modo que esté a su alcance; no discute ninguna verdad y las acepta todas bajo cualquiera religión o no religión, sin distinción de color, raza y sin ninguna prueba. Sólo exige un sentimiento: la buena voluntad universal, la simpatía universal, sobre las cuales pueda fundarse un día una fraternidad universal. Esta es la más alta aspiración de la Teosofía aquí abajo, y su mejor plegaria es un amor imparcial que abarque a todos los seres del universo.”



De Ginebra se nos comunica muy atentamente, que el quince de Febrero último fué reelecta Mademoiselle Helene Stephané, para el cargo de Secretaria de la Sección Suiza, por tres años más. Nuestros saludos fraternales a la activa teosofista, deseándole los mismos éxitos ya alcanzados en épocas anteriores.



Con frecuencia notamos los que hemos desterrado de nuestra alimentación el uso de la carne, que muchas personas, llevadas seguramente de su ignorancia, combaten a su manera el régimen vegetariano sin siquiera pensar ni razonar detenidamente sobre el asunto, terminando en muchos casos por no tomar en serio nuestras apreciaciones, encaminadas siempre a demostrar que la carne no es un alimento necesario para conservar el cuerpo humano en perfecto estado de salud.

A los que de este modo miran tan importante asunto, nos permitimos recomendar los siguientes párrafos que extracta "La Verdad" de Buenos Aires, de la interesantísima obra escrita en francés por Ernest Bosc titulada "Vida esotérica de Jesús de Nazareth y orígenes orientales del cristianismo", en los que trata el autor de ese olor especial que tienen los que comen carne con frecuencia.

"M. A. Reville, —dice el gran escritor citado—, ignora, como muchos sabios, que la pureza del cuerpo es uno de los grandes elementos de adelanto del hombre. Las abluciones parciales o completas mantienen al hombre en un estado de limpieza exterior; pero el régimen vegetariano le mantiene en un estado de limpieza interior, en un estado de pureza, absolutamente indispensable a su rápida evolución.

"El hombre moderno ignora demasiado todavía que la alimentación necrofágica y alcohólica da al hombre un olor repugnante, el que incomoda a los sensitivos, a aquellos que siguen un régimen vegetariano estricto.

"El necrófago emana de su cuerpo, nos decía nuestro lamentado amigo el doctor Bonnejoy du Vexin, un olor *sui generis*, tan repugnante como el olor de las fieras para los olfatos delicados; el necrófago huele a chivato, a hiena, a zorro, a fuina, en una palabra a todas las bestias mal olientes.

"Según esto, el olor que el cuerpo contrae durante toda una vida por el uso de la carne sangrienta y del alcohol impide al hombre, una vez muerto, de elevarse a las altas regiones, a los planos superiores del astral.

"He aquí, nociones esotéricas muy poco conocidas todavía y que merecerían ser difundidas, vulgarizadas entre todas las clases de la sociedad, no solamente para la evolución espiritual del hombre, sino también bajo el punto de vista de la higiene pública.

"Si el hombre fuera puramente vegetariano, la criminalidad disminuiría considerablemente en todas partes; y hoy no es posible el prever que inmenso progreso realizaría la evolución humana, como consecuencia de la disminución del número de criminales."

Las líneas que preceden exigen algunas explicaciones. Muchas personas podrán preguntarse, cómo un hombre muerto puede llevar consigo un olor al *Más allá*? La explicación es simple y natural: cuando el hombre está muerto abandona en la tierra sus cáscaras físicas, o sean sus restos; pero su parte psíquica lleva en su cuerpo sutil (cuerpo astral) los olores que ha adquirido durante toda su existencia terrestre, y este olor, esta especie de vapor oloroso que le mantiene clavado en las partes inferiores del Plano Astral, el que comprende siete planos y otros tantos subplanos.



Algo más se nos ocurre decir sobre este asunto.

La ciencia ha logrado demostrar que cada raza y cada individuo

tiene un olor peculiar suyo, debido unas veces al alimento y otras al sudor casi invisible que constantemente se escapa de los poros de la piel. El sexo, la edad, el clima, las costumbres, las emociones, la profesión, las enfermedades, influyen grandemente en la naturaleza de los olores humanos. Y por qué no también la alimentación?

Ya que hemos visto lo que nos dice el elegante escritor citado refiriéndose a los olores típicos de los que se alimentan con carne, veamos ahora varios casos curiosos recogidos de la historia, de individuos que jamás probaron ese alimento sino que vivieron de productos vegetales.

Refiere Plutarco que Alejandro Magno exhalaba un olor muy parecido al de las violetas, conservando su ropa interior el verdadero perfume de dicha flor. Se dice que San Francisco de Paula exhalaba también un olor suavísimo y delicioso después de sus prolongados ayunos de treinta y ocho a cuarenta días, o bien al terminar sus penitencias. El beato Venturino de Bérghamo exhalaba tal fragancia de su cuerpo, que con frecuencia los feligreses asaltaban las gradas del altar donde oficiaba, con el objeto de aspirar el perfume. Hammond cita el caso de un joven histérico que despedía un olor a violeta tan fuerte, que llenaba con él sus habitaciones.

Y para terminar, véase lo que dice el doctor Charbonier respecto al olor peculiar de los místicos, los que, como es sabido, estiman que es un gran pecado matar innecesariamente los animales: "Si el alimento "animal" da a las plantas un olor "animal", el alimento vegetal puede muy bien desarrollar en los humanos el olor de los vegetales que les sirven de alimento: y esto se señalaría tanto más cuanto en mayor escala se privan los individuos de la alimentación, sustituyéndola por la que proporciona el aire atmosférico. Lo que nos confirma en esta opinión, es que el olor de los santos era tanto más agradable cuanto más prolongado era el ayuno, como lo hace notar Francisco de Paula y otros escritores sagrados".



Según manifiesta **The Vahan**, órgano oficial de la Sección Inglesa, la "Sociedad de Publicaciones Teosóficas de Londres" ha dejado de existir legalmente, en virtud de haber terminado el plazo por el que fué constituida.

Desde el primero del actual Mrs. Besant se ha hecho cargo de este asunto por ahora, y piensa ceder el negocio a dicha Sección con el nombre de "Casa de Publicaciones Teosóficas", a fin de que lo atienda en beneficio de la misma.



Noticias de los Estados Unidos:

Mr. Wardall, jefe del Departamento de Propaganda de la Sección Americana, informa desde la ciudad de Phoenix, Arizona, que la serie de

conferencias que dió en dicha ciudad resultó en extremo ventajoso para la Teosofía, pues logró organizar una nueva Logia con 26 miembros.

La Logia "Cleveland" viene publicando un interesante boletín de doce páginas, titulado "Cleveland Lodge News". Su último número contiene una serie de artículos cortos muy instructivos. El objeto de este boletín es hacer propaganda local.

Las clases de Teosofía que desde hace tiempo se vienen dando en la Cárcel de Folsom, continúan dando excelente resultado. El promedio de asistentes a ellas es de unos 143 penados. Cada semana se efectúa una conferencia que queda a cargo del hermano que en turno corresponda, entre los capacitados para esa labor. Se nos dice que la del domingo 28 de Enero estuvo a cargo del notable conferencista teosófico Mr. L. W. Rogers, que disertó sobre "La vida futura".

Otra nueva estrella ha surgido en el horizonte teosófico americano: la "Logia Linden", del Estado de Maryland, de reciente creación que está compuesta de ocho buenos miembros. Su fundadora es Mrs. Caroline W. Chandler, alma de ese nuevo grupo de trabajadores desinteresados, que llevados del puro entusiasmo que ella les comunica, redoblan sus actividades de día en día.

Refiere "The Messenger", que en Rutland se ha fundado otra nueva Logia, debido a la iniciativa de Mrs. Luella M. Helme, que desde Poultney, Vermont, su ciudad natal, iba cada quince días a dicho punto con el sólo objeto de dirigir personalmente dos grupos que allí existían de simpatizadores de la doctrina teosófica, hasta que al fin consiguió realizar sus deseos. De uno a otro punto hay una distancia de 50 millas, pero esta distancia no impidió la labor de Mrs. Helme, quien para poder atender mejor a la Logia que preside, se ha mudado temporalmente a Rutland.

Nos es muy satisfactorio publicar toda esta información a fin de que los lectores de esta revista puedan apreciar la importancia de este movimiento teosófico sin precedente en ese gran país, alegrándonos que esto nos sirva como de oportunidad para enviar nuestro testimonio de estimación y respeto a Mr. A. P. Warrington, jefe de los teosofistas de Norte América.



En las Islas Orientales Holandesas también se está difundiendo la Teosofía con mucha rapidez. El poderoso movimiento mahometano, con sus novecientos mil miembros, ha invitado oficialmente a la S. T. a su primer Congreso Nacional.

Nuestro Secretario general en aquel lugar, dió, no hace mucho, una conferencia pública a la que asistieron más de diez mil personas, exponiendo la necesidad del régimen autonómico en dichas Islas. Es persona que goza de gran concepto público, tan es así, que acaba de ser nombrado



miembro de la comisión que ha de ir a Europa para presentar a la reina Guillermina una petición para obtener la representación parlamentaria y mejoras en la Instrucción Pública de su país.



Tres fechas parecidas, que no olvidarán jamás los teosofistas:

17 de Febrero de 1600; 17 de Febrero de 1907; 17 de Febrero de 1847.

La primera, porque en ese día se levantó la hoguera en el Campo de las Flores de la Ciudad Eterna, donde consumió su cuerpo físico Giordano Bruno; la segunda porque ese fué el día que partió del mundo el Coronel Olcott, y la tercera es la fecha en que tornó a la tierra Mr. Leadbeater.



Hemos recibido un ejemplar del libro titulado "Los Principios de una Ciencia Política" que acaba de publicar en esta ciudad el señor Pablo L. Rousseau, escritor que ha consagrado algunos años de su vida a las tareas que tienen por objeto elevar el nivel de nuestra cultura popular. La obra a que nos referimos está muy bien impresa y consta de 185 páginas en cuarto menor.

En este libro, que hemos leído con interés, son tratados diversos asuntos — como son los que se refieren a la Familia y a la Propiedad— con un verdadero espíritu filosófico. El autor los estudia profundamente para llegar a las síntesis más elevadas de un racionalismo científico despojado del sectarismo de escuela. Es notable, a nuestro juicio, la perspicacia con que el escritor hace el análisis de numerosas cuestiones que tienen relación con aquellas dos instituciones fundamentales del progreso humano, deseoso de encontrar la verdad y de demostrarla a sus lectores.

Este libro tiene, aparte de su valor científico, otro aspecto que lo hace más útil a nuestros ojos: en muchas de sus páginas encontramos que las ideas del autor hallan su base en algunos de los preceptos teosóficos que nos llevan a reconocer como natural la unidad de la especie humana y que hacen evidente la aspiración de buscar por medio del conocimiento nuestra perfección para llegar a una fraternidad que es la consecuencia irrecusable de esa unidad natural. Cuando el autor dice: "nuestros males dependen del escaso conocimiento que tenemos acerca de la acción que ejercen sobre nosotros las sabias leyes naturales"; "la especie humana es solo una en su naturaleza racional y sensible", expresa dos verdades demostradas por la Teosofía. O bien cuando escribe: "Todos los actos de nuestra razón deben producir el bien del individuo que los realiza o el de otro ser", hallamos que ese pensamiento sirve de enunciado a uno de los principios morales más hermosos proclamados por la doctrina teosófica, a aquel que

nos demuestra que una vez dominada nuestra sensibilidad por la razón, ésta llega a conducirnos por sí misma a todo perfeccionamiento susceptible de producir el bien.

Damos las gracias al Sr. Rosseau por su obsequio, recomendando la lectura del libro a las personas que gustan de los estudios filosóficos, en la expresión verdadera de esta palabra.



Con bastante lucimiento se efectuó la noche del sábado siete del actual, la fiesta que los afiliados a la **Orden de la Estrella de Oriente** residentes en esta ciudad, acostumbran celebrar con motivo de las benéficas influencias espirituales que proporciona al mundo la luna llena de Chaitra.

Presidió la sesión el señor Edelmiro Felix, en su carácter de Secretario organizador de la Orden en esta Provincia, por hallarse indispuesto el Representante nacional Sr. de Albear, explicando con oportunidad el objeto de la reunión y los motivos astrológicos que se han tenido en cuenta por el Jefe de dicha institución para recomendar a todos los servidores de la Orden esa sesión extraordinaria. Con facilidad y sencillaz trató después sobre los grandes servicios que desde los tiempos más remotos ha venido prestando a la humanidad la Astrología, no obstante la poca atención que a los asuntos astrológicos prestan en la actualidad los desconocedores de esa ciencia exacta, debido en mucha parte al charlatanismo de algunos explotadores de incautos que se dicen poseedores de la misma, no siendo así. Citó los repetidos anuncios que los verdaderos astrólogos han venido dando desde hace muchos años, respecto a los tristes acontecimientos que ahora se desarrollan en la tierra, precursores de próximos y transcendentales cambios en el orden moral y espiritual de la humanidad, como consecuencia del advenimiento del Gran Instructor que se espera.

El hermano Salvador Sibecas leyó un trabajo que gustó mucho. Habló después el Sr. José Antonio Garro, miembro de la Orden en México, exhortando a sus hermanos residentes en este país, para que perseveremos en la labor que hemos comenzado, a fin de que la llegada del Ser que se aguarda resulte lo más beneficioso para ambos países, tan necesitados de paz y de concordia en los actuales momentos. Terminó su improvisada alocución dirigiendo un cariñoso saludo en nombre de sus hermanos de México a sus compañeros de la Habana, saludo que fué recibido con muestras de agrado por todos los que allí nos encontrábamos. El Sr. José A. Valdés leyó luego unos párrafos de la conocida obra "En Su Nombre" y se hizo un poco de música, la que contribuyó a espiritualizar más aquella simpática reunión.



Como caso curioso, reproducimos lo siguiente que tomamos de la "Revue de l'Incunnu", dejando a cada cual que haga su comentario:

“Mr. Krupp célebre metalúrgico, ya fallecido, viajaba un día en ferrocarril con la emperatriz Victoria de Alemania, madre de Guillermo II.

Algunas de las damas presentes hablaron de las ciencias ocultas y de la vida secreta del alma durante el sueño.

—Estoy segura, exclamó la emperatriz, que vos, hombre práctico por excelencia, sonreiréis escuchando semejantes cosas y que desearéis contradecirlas. Os ruego lo hagáis, si no os molesta, pues me gustaría oiros discutir esta cuestión.

—Temo defraudar las esperanzas de Vuestra Majestad, contestó Mr. Krupp, atendiendo a que mi padre era un creyente del ocultismo. A menudo refería él a su familia y a los amigos, que la fórmula definitiva para la fabricación de los cañones, la descubrió durante el sueño viajando en un tren de ferrocarril.

Habíase quedado profundamente dormido después de haber tratado, en vano, de resolver el problema. Su lapicero y su libreta de notas habían quedado sobre el asiento, a su lado. Cuando despertó, algunas horas después, quedó sorprendido al encontrar cubiertas de cifras, varias páginas del carnet, que estaban antes en blanco. Eran problemas en los que había resuelto la fórmula, que tanto le había preocupado.

Su enardecido cerebro, había funcionado durante el sueño sonambúlico y su mano había anotado los cálculos con una exactitud tal, que fué siempre para él, objeto de la mayor admiración.”



La primera Logia teosófica de la raza de color de la Sección Americana se ha fundado en Chicago. Se titula “Logia Exploradora”; ha sido organizada por el competente médico de la indicada raza Dr. Edwin B. Beckwith y cuenta en la actualidad con 10 miembros. El Doctor Beckwith ha estado dando conferencias teosóficas todos los domingos durante el invierno y la fundación de la Logia ha sido el resultado exponente de su labor.

Se nos ocurre advertir para evitar torcidas interpretaciones, que aunque esta Logia de que tratamos esté integrada por personas de color, esto no quiere decir que en ella no tenga cabida una persona de distinta raza, porque tal cosa sería ir contra el primer Objeto de la Sociedad Teosófica. La distinción de raza no cabe en el corazón del verdadero teosofista. Consiste así.



Tratando el eminente Dr. Tissié de las ventajas de una buena alimentación, dice en síntesis:

Se anda con los músculos, se corre con los pulmones, se galopa con el corazón, se llega con el cerebro y se resiste con el estómago.



Tomamos de "Sophia", de Madrid, el siguiente proverbio árabe:

El que sabe, y sabe que sabe,  
es un sabio, seguirle.

El que sabe, y no sabe que sabe,  
está dormido, despertarle.

El que no sabe, y no sabe que no sabe  
es un loco, evitarle.

El que no sabe, y sabe que no sabe,  
es un niño, enseñadle.



Con motivo de los acontecimientos actuales de Europa, dice un diario inglés refiriéndose a los talismanes de los Hohenzollern, que el Emperador Guillermo siempre lleva consigo el famoso talismán de sus familiares, al cual desde hace siglos se le atribuye un poder sobrenatural, pues protege al que lo lleva, contra todo mal y todo peligro. Este talismán imperial, es un anillo de oro maciso guarnecido de una piedra cuadrangular de color oscuro, que el emperador debe llevar siempre en uno de sus dedos de la mano izquierda, y es de una historia muy antigua. Su origen remonta a los tiempos en que los antepasados del monarca, los margraves de Nuremberg partieron a las Cruzadas para librar al Santo Sepulcro de las manos de los infieles. El anillo, que fué conquistado en un combate mortífero y sangriento bajo los muros de Jerusalém, cayó entre las manos del margrave Federico, quien lo trasmitió a sus sucesores, de modo que, de generación en generación, esta herencia preciosa fué hasta el día de hoy llevada por los Hohenzollern. El versículo del Corán que en otro tiempo adornaba el anillo, cuando éste era usado por Saladrín y sus sucesores, ha sido sacado y reemplazado por una cruz grabada.

LOUIS-LOUIS

# REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA  
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

**DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO NUM. 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.**

**PERMANENTE**

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales, son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrovna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplee términos relacionados con la Teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—2.ª EPOCA.

15 DE MAYO DE 1917.

NUM. 4.

## SECCION OFICIAL

Con fecha 18 de Abril se han remitido a las Logias la circular y convocatoria que se copian a continuación, encareciéndoles a las mismas la contestación antes del 20 de Junio próximo:

“Habana, 18 de Abril de 1917.

Sr. Presidente de la Logia.—Querido Sr. y hermano:—Debiendo procederse en la Convención anual que se celebrará el día 1.º de Julio próximo, a la elección de Secretario General de esta Sección, tengo el gusto de incluirle la propuesta que hace el Consejo Seccional, de acuerdo con el artículo 7º, incisos 1º y 2º de nuestro Reglamento.

Ruego a usted se sirva convocar al efecto a los miembros de esa Logia y devolver dicha propuesta y su resultado con tiempo suficiente para que surta su efecto en la referida Convención.

De usted fraternalmente,

**Rafael de ALBEAR**

Secret. Gral.”

“Habana, 18 de Abril de 1917.

Sr. Presidente de la Logia. . . . Querido Sr. y Hermano:— Este Consejo, en cumplimiento del Artículo 7º, inciso 2.º, de nuestro Reglamento, acordó en sesión del 15 del corriente proponer a la Sección, para el cargo de Secretario General durante el trienio de 1917-1920, a los señores Rafael de Albear, Juan Cruz Bustillo y José A. Valdés.

En tal virtud, lo comunicamos a usted para que se sirva convocar a los miembros de esa Logia a fin de proceder a dicha elección, debien-

una vez efectuada ésta, devolver al actual Secretario General una de estas hojas, en las que se hará constar el resultado de la elección, según se indica en las mismas.

De usted fraternalmente,

**Rafael del ABEAR**

Prest, del C. S.

**G. ORDONEZ**

Secret. del C. S."

---

"En la ciudad de..... a..... de..... de 1917, se reunieron los miembros de la Logia..... con objeto de proceder a la elección de Secretario General de la Sección Cubana de la S. T. para el trienio de 1917-1920.

Se hace constar que la Logia tiene..... miembros con derecho a votar, de los que votaron. ..A favor del Sr. Rafael de Albear..A favor del Sr. Juan Cruz Bustillo...A favor del Sr. José A. Valdés...Y dejaron de votar...Y para sus efectos, devuelvo la presente al Secretario General, firmando el Presidente y Secretario que certifica.—Presidente de la Logia....Secretario de la Logie..."

---

Con fecha 20 de Abril se ha expedido Carta Constitutiva a una nueva Logia fundada en la ciudad de México por nuestros entusiastas y constantes hermanos de esa capital. Lleva el nombre de "Logia TEO-CITALALIN", siendo su Presidente la Srta. Celia Baillet y su Secretario el señor Joaquín Z. Valadez, vecinos, respectivamente, de 1ª de Cocheras número 30 y 1ª Avenida de G. Verdi 5, Colonia Peralvillo.

Esta Logia hace el número 8 de las que actualmente existen en esa nación, y el cinco de las de la capital. Enviamos una muy sincera y calurosa felicitación a nuestros hermanos mexicanos que trabajan con verdadera constancia y abnegación, llevando adelante el estadarte de la S. T. de una manera digna de elogio y que debe servir de motivo de noble emulación.

**Rafael de ALBEAR**

Secret. Gral.

---

Debiendo tener lugar la 13ª Convención Anual el domingo 1º de Julio próximo a la 1. P. M. en el local de esta Sección, de acuerdo con el Capítulo V., Art. 33 de nuestro Reglamento, ruego a los señores Presidentes y Secretarios de las Logias, que con la suficiente anticipación procedan a los trabajos preparatorios para dicho acto, tanto en el nombramiento de los Delegados que les correspondan como en el envío de las memorias anuales.

Las Logias que deseen enviar alguna proposición, la remitirán bajo sobre cerrado y lacrado, con la palabra "**Proposición**", para que sea abierto

por los Delegados en el acto de la Convención, a los que se le enviarán aparte las instrucciones que estimen convenientes.

Todos los documentos que es envíen para la Convención, deberán llegar a esta Oficina antes del 20 de Junio próximo.

Recuerdo a todos los M. S. T., que pueden asistir al acto de la Convención sin voz ni voto, pues estas facultades corresponden únicamente a los señores Delegados de las Logias, Consejo Seccional y Secretario General.

Rafael de ALBEAR

Secret. Gral.

---

## DOS PALABRAS

---

Según podrán observar los lectores de esta revista, los esfuerzos que venimos realizando para lograr su mejoramiento van lentamente alcanzando el éxito deseado, gracias a la buena acogida que se nos dispensa, tanto por parte de las distintas Logias componentes de la Sección, como del público en general. Porque si bien es cierto que todavía los ingresos no dan lo bastante para poder duplicar el número de página de lectura, debido principalmente al trastorno que sufre en la actualidad la parte económica del país, tenemos sobrado fundamento para esperar que muy pronto la ayuda material que nos presten nuestros hermanos nos permitirá introducir no sólo esa importante reforma, sino otras de gran necesidad, como es la de aumentar las ilustraciones y grabados, que ya sabemos son de capital importancia en toda publicación medianamente presentable.

Además, nos complace manifestar, que conocidos escritores teosóficos de Europa y de aquí de América nos han escrito atentamente aceptando muy gustosos el puesto de honor que les hemos brindado como colaboradores de este mensuario, y esa generosa cooperación indudablemente que contribuirá a aumentar su circulación, haciendo de la **REVISTA TEOSOFICA** un periódico necesario por su amplia información doctrinal.

Entre los diversos grabados que lleva el presente número, figura en primer término un retrato de Mad. Blavatsky hecho a pluma por el afamado artista cubano señor Jaime Valls, ventajosamente conocido por sus preciosos trabajos publicados a diario en los periódicos de mayor circulación de nuestra República y hasta en muchos de los Estados Unidos, Francia e Inglaterra, en donde está considerado como dibujante de primer orden.

Sirva este nuevo esfuerzo que ahora realizamos, como una prueba de mútua correspondencia a los constantes favores que venimos recibiendo de nuestros suscritores.

LA DIRECCION.

# HELENA PETROWNA BLAVATSKY

(POR VERA P. JELIHOVSKY).

“Mad Blavatsky ha sido la mujer que sufrió más ultrajes en el siglo XIX”.

Annie Besant.

Mi hermana Helena Petrowna Blavatsky, née Hahn, más conocida en nuestro país con el seudónimo de **Radha-Bai**, el cual adoptó para sus escritos en Rusia, era una persona sumamente notable, aún en estos días en que abundan los personajes extraordinarios. Si bien sus obras son poco conocidas del público en general, han dado lugar, sin embargo, a un movimiento espiritual, a una organización fundada en las teorías contenidas en ellas, a las cuales consideran sus discípulos como “una revelación”. Me refiero a la Sociedad Teosófica, tan conocida y extendida por toda la América, la India, Inglaterra, y en menos escala en el resto de Europa.

La fundación de esta Sociedad fué concebida y realizada por Mad. Blavatsky el año de 1875 en New York, en cuya ciudad se había establecido, sin que se diese cuenta del por qué, pero adonde fué arrastrada por un impulso irresistible e inexplicable entonces para ella, según veremos luego por sus cartas.

Sin dinero, sin ninguna clase de influencia ni de protección, sin más apoyo que su indomable valor y su incansable energía, esta mujer verdaderamente extraordinaria, consiguió, en menos de cuatro años, atraer a sí prosélitos llenos de abnegación que se hallaban dispuestos a seguirla a la India y a espatriarse con alegría; y en menos de quince años llegó a tener millares de discípulos, quienes no solamente profesaron sus doctrinas, sino que después la proclamaron “el maestro más eminente de nuestros tiempos, la esfinge del siglo”, la única persona del mundo Occidental iniciada en las ciencias ocultas del Oriente; y a la verdad, con pocas excepciones, se hallaban dispuestos a canonizarla, si la filosofía que ella les enseñara se lo hubiera permitido.

Casi no existe país alguno en donde la muerte de H. P. Blavatsky no haya producido una impresión profunda. En todo el mundo tuvo gran resonancia la noticia de la muerte de esta pobre rusa, cuyo único mérito para semejante celebridad, consistía en su genio personal. Durante algún tiempo su nombre figuró en la prensa de todas las naciones.

Sin duda alguna, es verdad que se habló más mal que bien de ella; pero al fin se habló de ella: los unos para demostrarla de varios modos, quejándose de los perjuicios por ella ocasionados; los otros, los teosofistas, en veinte o más publicaciones, para proclamarla “iluminada”, profetiza-



y salvadora de la humanidad; la cual afirmaban que sin las revelaciones que había hecho en sus obras, sobre todo en la **Doctrina Secreta**, debía ser arrastrada a su perdición por el espíritu materialista de la época.

No me compete declarar si la verdad se hallaba de parte de sus amigos y entusiastas discípulos o de sus encarnizados enemigos. Mi propósito se limita a ofrecer al público algunos recuerdos imparciales de familia, y a presentarle algunas cartas de interés indudable.

Fácil me sería llenar muchos volúmenes con el material de que dispongo; me ceñiré, sin embargo, a escoger lo más notable, y a tejerlo con mis propios recuerdos.



Nuestra madre Mad. Helena de Hahn, née Fadéeff, murió a la edad de veintisiete años. A pesar de su muerte prematura, era tal la reputación literaria que había adquirido, que se había ganado el nombre de la "George Sand rusa", nombre que le fué dado por Belinsky, el mejor de nuestros críticos. A los diez y seis años se casó con Pierre de Hahn, capitán de artillería, y a poco, todo su tiempo hubo de consagrarlo a la educación de sus tres hijas. Helena, la mayor, era una niña precoz, que desde su más tierna edad llamaba la atención de cuantos se ponían en contacto con ella. Su naturaleza se revelaba por completo contra la rutina exigida por sus maestros, asimismo contra toda clase de disciplina; no reconocía amo alguno sino su propia buena voluntad y sus gustos personales. Era exclusiva, original y a veces osada hasta la violencia.

Cuando después de la muerte de nuestra madre fuimos a vivir con sus parientes, todos nuestros maestros habían agotado su paciencia en Helena, quien jamás se avenía a horas fijas para las lecciones; asombrándolos, sin embargo, por su brillante inteligencia, especialmente por la facilidad con que llegaba a dominar los idiomas extranjeros, y también por sus disposiciones musicales. Tenía el carácter, así como todas sus cualidades buenas y malas, de un muchacho enérgico; le gustaban los viajes y las aventuras, despreciaba los peligros y le importaba muy poco las reprobaciones.

Cuando nuestra madre se hallaba moribunda, aunque su hija mayor sólo contaba once años, tenía muchos y fundados temores por su porvenir, y decía: —¡Ah, quizás sea mejor que me muera, así al menos, no llegaré a presenciar lo que le suceda a Helena! De una cosa estoy segura: su vida no será como la de otras mujeres, y tendrá mucho que sufrir...

¡Profecía verdadera!

A la edad de dieciseis años, H. P. Blavatsky se casó con un hombre que le triplicaba la edad, y algunos meses después dejó a su esposo del mismo modo obstinado e impetuoso con que se había casado con él. Le dejó con el pretexto de ir a vivir con nuestro padre, pero antes de llegar a donde éste se hallaba, desapareció, y con tanta fortuna, que durante años,

nadie supo donde estaba, dándola nosotras por muerta. Su esposo era el sub-gobernador de la provincia de Erivan, en Transcaucasia. Era en todos conceptos un hombre excelente, pero con un defecto: el de haberse casado con una muchacha que lo trataba sin el menor respeto, y que de antemano le dijo abiertamente que la única razón que tenía para preferirlo a los demás que deseaban casarse con ella, era que le importaba menos hacerle desgraciado a él que a cualquiera de los otros.

“Cometéis un grandísimo error en casaros conmigo”—le dijo antes de contraer matrimonio.—“Sabéis perfectamente que sois bastante viejo para ser mi abuelo. Vais a causar la desgracia de alguien, pero no será la mía. En cuanto a mí, no es tengo miedo, y os prevengo que no seréis vos quien salga ganancioso de nuestra unión”.

No pudo, pues, decir su marido que dejase de obtener lo que había contratado. (1)

Helena P. Blavatsky pasó la mayor parte de su juventud, y en realidad casi su vida entera, fuera de Europa. En sus últimos tiempos afirmaba que había vivido muchos años en el Tíbet, en los Himalayas, al extremo Norte de la India, en donde estudió la lengua y literatura sánscrita, juntamente con las ciencias ocultas, tan conocidas de los Adeptos,—hombres sabios o Mahatmas,—por quienes tanto tuvo que sufrir después. Tal es, al menos, la relación que de sus hechos hizo a sus parientes, como asimismo a su biógrafo inglés Mr. Sinnett, el autor de la obra titulada **Incidentes de la Vida de Mad. H. P. Blavatsky**.

Durante ocho años estuvimos sin saber ni tener noticias de ella. Sólo después de diez años, el período necesario para que fuese legal su separación de su esposo, fué cuando Mad. Blavatsky volvió a Rusia.

Después de su regreso, se estableció primeramente en el Gobierno de Pskoff, en donde me hallaba yo entonces viviendo con nuestro padre. No esperábamos su llegada en algunas semanas, cuando, cosa verdaderamente extraña; al oír un día la campanilla de la puerta de la calle, dí un salto en la seguridad de que era ella quien llamaba.

Era el caso, de que había reunión aquella noche en la casa de mi suegro, en donde yo vivía; su hija se casaba aquella misma noche; los convidados se hallaban sentados en la mesa y la campanilla sonaba a cada

---

(1) Tres meses después de casada, H. P. Blavatsky abandonó a caballo el domicilio conyugal, embarcándose en un vapor para escapar también de su padre. Se disfrazó de grumete a fin de pasar fácilmente por la inspección de policía. Encontró una amiga en Constantinopla y siguió con ella a Egipto, en donde hizo amistad con un anciano, Copto, de quien aprendió algunos conocimientos ocultos. Su marido trató entonces de obtener el divorcio, y aun cuando ella no fué su mujer sino en el nombre y lo había abandonado, no consiguió aquel el hacer triunfar su casa.—Nota de la Dirección.

momento. Sin embargo, yo estaba tan segura que era ella la que había tocado, que con asombro de todos me levanté precipitadamente, y abandonando el festín de boda, corrí a abrir la puerta, queriendo impedir que los criados lo hicieran antes que yo.

Nos abrazamos embargadas de felicidad, y olvidando en aquel momento lo extraño del suceso, la llevé inmediatamente a mi habitación; aquella misma noche me convencí de que mi hermana había adquirido extraños poderes.

Constantemente la rodeaban, despierta o dormida, movimientos misteriosos, ruidos extraños, como golpes que sonasen en todos lados: en los muebles, en las ventanas, en el techo, en el suelo, en las paredes. Se percibían claramente, y además demostraban inteligencia; sonaban una y tres veces para decir "sí", y dos para decir "no".



1848

Mi hermana me dijo que le hiciera una pregunta mental. Hícelo así, eligiendo una pregunta a un hecho que yo sólo conocía. Recité el alfabeto, y la contestación que recibí era tan verdadera y precisa, que me quedé completamente atónita. Había oído hablar a menudo de espíritus golpeadores; pero hasta entonces no había tenido nunca la ocasión de comprobar su existencia.

Antes de poco tiempo, toda la ciudad hablaba de los "milagros" que rodaban a Mad. Blavatsky. Las contestaciones no sólo inteligentes sino hasta clarividentes, dadas por estas fuerzas invisibles, que operaban día y noche a su alrededor sin ninguna intervención suya aparente, causaron aún más asombro y maravilla en la imaginación de los curiosos, que los movimientos de objetos inanimados, que al parecer aumentaban o disminuían de peso, cuyo fenómeno producía ella directamente con solo fijar sus ojos en el objeto elegido.

Todos estos hechos fueron entonces descritos detalladamente en los pe-

riódicos rusos. Ya no hubo tranquilidad para nosotros; hasta en el campo, a donde fuimos a vivir poco tiempo después, en una propiedad de mi pertenencia, éramos perseguidos por cartas y visitas. La situación se había hecho insoportable, cuando, por la intervención de *messiers les esprits* —como nuestro padre los llamaba riendo,—se descubrió el autor de un asesinato cometido en la vecindad, por lo cual los funcionarios judiciales se hicieron creyentes y pedían a voces milagros. Peor fué todavía que un día empezara Helena a describir “los habitantes antiguos de nuestra casa que ella sola veía”, los cuales fueron después reconocidos conforme a sus descripciones por la gente anciana del país, como los primeros dueños de la posesión y sus criados, todos ellos muertos hacía tiempo, pero de quienes aún se conservaba memoria. Debo hacer la observación de que esta propiedad hacía sólo nueve meses que me pertenecía. La había comprado en un distrito que me era por completo desconocido y ninguno de nosotros había oído hablar jamás de las personas que describía.

Mi padre, hombre de gran inteligencia y sumamente instruído, había sido durante toda su vida un excéptico, un “Volteriano”, como decimos en Rusia. La fuerza de las circunstancias le obligó a cambiar de opinión, y al poco tiempo se pasaba los días y las noches escribiendo bajo el dictado de *messiers les esprits*, la genealogía de sus antepasados, los valientes caballeros de Hahn von Rotterhahn.

Desde su regreso a Rusia, Helena P. Blavatsky no sabía como explicar su estado mediumístico; pero en aquel tiempo no expresaba el desdén y el disgusto por la mediumidad que más tarde sintió. Diez o doce años después, hablaba de las proesas medianímicas de su juventud con gran repugnancia; en aquel tiempo, las fuerzas que realizaban los fenómenos le eran desconocidas y casi independientes de su voluntad; una vez que llegó a obtener el completo dominio de ellas, ya no quiso acordarse más de ellas. Pero a la edad de veintiocho años, no tenía el poder de dominarlas.

Respecto a este particular, es interesante lo que sigue:

En el verano de 1860 dejamos el Gobierno de Pskoff para ir al Cáucaso a hacer una visita a nuestros abuelos, los Fadéeff, y a nuestra tía Mad. Witté, hermana de nuestra madre, quienes hacía más de once años que no habían visto a Helena. En nuestro viaje, al pasar por la ciudad de Zadonsk, en el Gobierno Vorwiége, supimos que el Metropolitano de Kieff, el Venerable Isidoro, a quien cuando éramos niñas habíamos conocido en Tiflis, donde había estado a la cabeza del exarcado de San Jorge, se hallaba en la ciudad, de paso para San Petersburgo, y estaba en aquel momento oficiando en el monasterio. Fuimos, pues, a la iglesia arzobispal, pero no sin recelo de mi parte; en el camino dije a mi hermana:

—Hazme el favor de tratar de que tus diablillos se estén quietos durante nuestra visita en el Metropolitano.

Empezó a reirse y me contestó que verdaderamente lo deseaba, pero que no podía responder de ellos.

¡Ayl, ya lo sabía yo, y así no fuí sorprendida; pero sin embargo, sufrí horriblemente cuando oí que principiaba el golpeo tan pronto como el venerable anciano empezó a hacer preguntas a mi hermana acerca de sus viajes... Uno, dos... uno, dos, tres!

Seguramente que tenía por fuerza que notar estos importunos individuos, que parecían dispuestos a formar parte de la reunión y a intervenir en la conferencia; para interrumpirnos hacían vibrar los muebles, los espejos, nuestras tazas de té y hasta las cuentas mismas del rosario que el santo hombre tenía en sus maros.

Advertí en seguida nuestro desaliento, y comprendiendo en el acto la situación, nos preguntó quien de las dos era el medium. Como verdadera egoísta, me apresuré a hechar el muerto a mi hermana. Nos habló durante más de una hora haciendo a mi hermana una pregunta tras otra en alta voz, y dirigiéndolas mentalmente a sus acompañantes, y pareció profundamente asombrado y muy satisfecho de haber visto el fenómeno.

“No existe ninguna fuerza —dijo,— que tanto en su esencia como en su manifestación no proceda del Creador. Mientras no abuséis de los dones que se os han concedido, no tenéis para que temer. No nos está, en modo alguno, prohibido investigar las fuerzas ocultas de la Naturaleza. Días llegarán en que serán comprendidas y utilizadas por el hombre, aun cuando todavía no estemos en este caso. ¡Qué la bendición de Dios te acompañe, hija mía!”

Bendijo de nuevo a Helena e hizo el signo de la cruz. Cuántas veces estas bondadosas palabras de una de las primeras cabezas de la Iglesia Ortodoxa griega han acudido a la memoria de Helena en sus últimos años, siempre las recordaba con agradecimiento.

Helena P. Blavatsky permaneció durante los cuatro años siguientes en el Cáucaso, siempre buscando en qué ocuparse, siempre activa y llena de proyectos; se estableció por algún tiempo en Imeretia, después en Mingrelia, orillas del Mar Negro, en donde tomó alguna parte en el comercio de maderas finas, abundantes en aquella región. Más tarde se trasladó al Sur, a Odesa, a donde nuestras tías habían ido a vivir después de la muerte de nuestro abuelo. Allí se puso a la cabeza de una fábrica de flores artificiales, que pronto abandonó por otras empresas, las que a su vez dejó seguidamente, a pesar de que generalmente daban buen resultado.

(Continuará)



## EL PROGRESO ESPIRITUAL

—¿Sigue la senda cuesta arriba todo lo que es ella?

—Sí, hasta lo último.

—¿Durará el viaje todo lo que es el día?

—Desde el amanecer hasta la noche, amigo mío.

Entre los símbolos hasta ahora usados en el mundo, pocos hay que sean la vida de aquellos que siguen de veras el sendero que conduce hacia lo alto. No obstante las diferencias que se notan en las varias presentaciones de la Doctrina Esotérica, a la que cada época dotó de un nuevo ropaje diferente en su matriz y en su tejido del precedente, sin embargo, en todas ellas encontramos el más perfecto acuerdo sobre un punto, el camino que lleva el desarrollo espiritual. Una sola regla inflexible ha sido siempre obligatoria para el neófito, como lo es ahora: el **completo** allanamiento de la naturaleza inferior por el superior. Desde los **Vedas** y **Upanishads** hasta la publicación de **Luz en el sendero**, por mucho que registremos las biblias de cada raza y culto, no hallamos sino un solo camino, arduo, doloroso, atribulado, por el que pueda el hombre conseguir la verdadera visión espiritual. ¿Y cómo pudiera ser de otro modo, si todas las religiones y todas las filosofías no son sino las variantes de las primitivas enseñanzas de la Unica Sabiduría, comunicada a los hombres al principio del ciclo por el Espíritu Planetario?

El verdadero Adepto, el hombre desarrollado, como se nos dice siempre, **debe serlo por sí mismo**, no puede ser hecho. Es, pues, un procedimiento de crecimiento por evolución, y esto debe necesariamente entrañar cierta cantidad de dolor.

La principal causa del dolor estriba en nuestro perpétuo anhelo por lo permanente; y no sólo anhelo, sino obrar como si ya hubiésemos hallado lo inmutable en un mundo cuya única calidad, de la que podamos argüir con certeza, es el cambio constante, y siempre, en el momento que nos figuramos haber echado mano firme de lo permanente, cambia en nuestro propio brazo, y el resultado es de dolor.

Asimismo la idea del crecimiento implica también la de fractura; el ser interior tiene que abrirse paso a estallidos, rompiendo la cáscara o envoltura que lo aprisiona; y semejante fractura también debe ir acompañada de dolor, no físico, sino mental e intelectual.

Tal es, en el curso de nuestras vidas, el origen del mal que cae sobre nosotros y que siempre nos parece el más duro de todos, siempre es aquella única cosa que nos parece imposible sobrellevar. Si miramos la cosa desde más alto, veremos que estamos intentando salir de nuestra cáscara, rompiéndola por su único punto vulnerable, que nuestro crecimiento, para serlo de veras, y no el resultado colectivo de una serie de escrescencias, debe proceder igualmente por todas partes, así como el cuerpo de un niño crece, no la cabeza primero y luego una mano, y si a caso una pierna después, sino en todas direcciones a un tiempo, con regularidad y sin que se note. La tendencia del hombre es cultivar cada parte por separado, haciendo entre tanto caso omiso de las demás; cada opresión de dolor es causada por la expansión de alguna parte desatendida, siendo tal expansión hecha más difícilmente por los efectos de la cultura enfocada a otras partes.

El mal es a menudo resultado de una extremada cavilación, y los hombres siempre tratan de hacer demasiado; no se resignan a tener el bien alcanzado y a hacer siempre precisamente lo que la ocasión requiere y no más; exageran todos sus actos y así producen karma que tendrá que liquidarse en un futuro nacimiento.

Una de las formas más sutiles de este mal es la esperanza y deseo de recompensa. Muchos son los que, las más veces inconscientemente, desvirtúan todos sus esfuerzos por el hecho de abrigar esta idea de recompensa, dejando que se convierta en un factor activo de sus vidas, y por tanto, dejan la puerta abierta a los afanes, dudas, temores, desaliento y al fracaso.

La meta que persigue el aspirante es el paso a un plano superior de existencia; tiene que convertirse en un hombre nuevo, más perfecto en todo lo que es ahora, y, si lo consigue, sus posibilidades y sus facultades recibirán un aumento correlativo de alcance y poder, así como en el mundo visible hallamos que a cada fase de la evolución ascendente corresponde un aumento de capacidad.

Así es como el Adepto adquiere los maravillosos poderes tantas veces descritos: pero el punto principal que hay que recordar es que dichos poderes son el acompañamiento natural de una existencia en un plano superior de evolución, así como las facultades ordinarias del hombre son el acompañamiento natural de una existencia en el plano humano ordinario.

Muchos parecen creer que el Adeptado no es tanto el resultado de un desarrollo radical como de una construcción agregada; se figuran que un Adepto es un hombre que, por medio de cierto sistema de entrenamiento claramente definido y consistente en minuciosa observancia de un cuerpo de reglamentos arbitrarios, adquiere primero un poder y luego otro, y cuan-

do ha alcanzado cierto número de poderes, es de repente consagrado Adepto. Partiendo de esta base falsa, se figuran que lo primero que hay que hacer para alcanzar el Adeptado, es adquirir "poderes", la clarividencia, y el poder de abandonar el cuerpo físico y viajar a grandes distancias, son desde luego los que más seducen.

A los que desean adquirir estos poderes para su propia ventaja personal, nada tenemos que decir; caen bajo la condenación común a todos los que obran para fines egoístas. Pero hay otros que, tomando el efecto por la causa, creen honradamente que la adquisición de poderes anormales es el único camino hacia el adelanto espiritual. Estos consideran nuestra Sociedad Teosófica meramente como un medio o instrumento, el más apropiado para ponerlas en condiciones de instruirse en dicha dirección, mirándola como una especie de academia oculta, una institución establecida para facilitar la instrucción de futuros taumaturgos. A pesar de las repetidas protestas y avisos, hay ciertas mentalidades en las que este concepto ha irremisiblemente arraigado, y estas gentes son las que más alto exteriorizan la expresión de su desencanto, cuando se aperciben de que lo que en un principio se les había prevenido, es pura verdad: que la Sociedad fué fundada no para enseñar atajos nuevos y cómodos hacia la adquisición de "poderes", sino que su única misión es la de reavivar la antorcha de la verdad desde tanto tiempo extinguida para todos excepto unos cuantos, y de mantener viva esta verdad por medio de la constitución de una unión fraternal de la humanidad, único suelo en el que puede prosperar la buena simiente. La Sociedad Teosófica desea muy de veras fomentar el crecimiento espiritual de todo individuo que acude a ella, pero sus métodos son los de los antiguos Rishis, sus principios los del antiquísimo Esoterismo: no es ella dispensadora de ensalmos patentizados, compuestos de remedios violentos que ningún honrado sanador quisiera emplear.

Aquí deseáramos precaver a todos nuestros miembros y a otros que buscan conocimiento espiritual, contra aquellas personas que se ofrecen a enseñarles métodos fáciles para adquirir facultades psíquicas; tales facultades pueden, es cierto, adquirirse con relativa facilidad por medios artificiales (laukika), pero se desvanecen tan pronto como el estímulo nervioso se agota. La verdadera calidad de vidente y Adepto que va acompañada de un legítimo desarrollo psíquico (lokottara), una vez adquirida no se pierde nunca.

Parece que varias sociedades se han formado desde la fundación de la Sociedad Teosófica, aprovechándose del interés que ésta ha despertado sobre estos asuntos de indagación psíquica, y procurando atraerse miembros con la promesa de una fácil adquisición de poderes psíquicos. En la India conocemos desde mucho tiempo la existencia de huestes de falsos ascetas de toda clase, y nos tememos que el peligro que de esto nace, se vaya renovando tanto aquí como en Europa y en América. Sólo nos cabe esperar que nin-



guno de nuestros miembros embelesado por brillantes promesas, consienta ser engañado por auto-ilusos soñadores, o según el caso, por impostores de profesión.

Para que se vea que son justificadas nuestras protestas y providencias, podemos decir que recientemente hemos visto, dentro de una carta de Benarés, copias de un anuncio últimamente publicado por uno que se da título de Mahatma. En ese anuncio pide "ocho hombres y mujeres que sepan el inglés bien y además uno cualquiera de los varios dialectos indos; y termina diciendo que "los que deseen informarse de los pormenores del trabajo y de la cuantía del **salario**", deberán escribirle a sus señas, incluyendo sellos en la carta. A la vista tenemos aquí sobre la mesa una nueva edición del libro *The Divine Pymander*, publicado en Inglaterra el año pasado, y que tiene un aviso para los Teosofistas que pudieran haberse visto defraudados en sus esperanzas de libre dispensación de la **Sublime Sabiduría por los Mahatmas Indos**, invitándoles cordialmente a que envíen sus nombres al Editor, quien, "después de una corta prueba", les hará admitir en una Fraternidad Oculta, la cual "enseña libremente y sin reserva a todos aquellos a quienes juzga dignos de ser admitidos". Por singular coincidencia vemos que en el mismísimo libro citado dice Hermes Trismegisto:

"Pues éste, hijo, es el único camino hacia la Verdad, el que recorrieron nuestros antepasados, y por el cual, prosiguiendo su viaje, llegaron por fin al Bien. Es un camino venerable y sencillo, pero áspero y dificultoso para el alma que se halla en el cuerpo. **Por lo cual debemos tratar con cautela a esta clase de gentes, con el fin de que, permaneciendo en ignorancia, puedan ser menos malos por temor de aquello que es oculto y secreto.**"

Es muy cierto que algunos teosofistas (sin culpa de nadie más que de ellos mismos) han sufrido un gran desengaño porque no les hemos ofrecido una senda de atajo hacia el Yoga Vidya y hay otros que desean obras prácticas. Y es bastante significativo que aquellos que han hecho menos para la Sociedad, son los más porfiados en acusarla. Pues bien, esas personas, así como todos nuestros miembros que tengan condiciones para ello, ¿por qué no emprenden seriamente el estudio del Mesmerismo? El Mesmerismo ha sido llamado la Clave de las Ciencias Ocultas, y tiene la ventaja de que ofrece oportunidades especiales para hacer bien a sus semejantes. Si en cada una de nuestras Logias pudiéramos establecer un dispensario homeopático con la añadidura de curaciones mesméricas, como se ha hecho ya con gran éxito en Bombay, podríamos contribuir a que la ciencia medical en este país se colocara sobre una base más sana, y ser así el medio de un gran beneficio para las gentes.

Hay otras de nuestras Logias, además de la de Bombay, que ha intentado algo bueno en esta dirección; pero hay margen para muchísimo más que lo que se ha hecho hasta ahora. Y lo mismo pasa con respecto a otros departamentos del trabajo de la Sociedad. Muy de desear fuera que los

miembros de cada Logia se estrechasen en mútua consulta, para resolver sobre cuanto pudiera llevarse a cabo en cumplimiento de los expresos objetos de la Sociedad. En sobrados casos los miembros de la Sociedad Teosófica se contentan con un estudio un tanto superficial de sus libros, sin contribuir efectivamente en lo más mínimo a la parte activa de su misión. Si la Sociedad está llamada a ser una fuerza para el bien en ésta y otras tierras, no podrá lograr este resultado sino por medio de la activa cooperación de cada uno de sus miembros, y quisiéramos instar encarecidamente a cada uno de ellos a que examinase atentamente las posibilidades de trabajo que se hallan a su alcance, tratando luego con toda seriedad de llevarlas a efecto. El pensamiento sano es una buena condición, pero el pensamiento solo es poco eficiente si no se traslada a la acción. No hay un solo miembro de la Sociedad que no se halle capacitado para hacer algo en auxilio de la causa de la Verdad y de la Fraternidad universal; de su voluntad sólo depende el que este algo se convierta en un hecho.

Sobre todo quisiéramos dejar bien sentado en las mentes el hecho de que la Sociedad no es una academia para Adeptos incipientes: no pueden suministrarse titulares que vayan por las varias Logias dándoles instrucción sobre los diferentes asuntos que constituyen el campo de investigación de la Sociedad; las Logias tienen que estudiar por sí mismas; hay que proporcionarse libros, y el conocimiento que éstos contienen, cada miembro tiene que aplicarlo prácticamente; así es como se desarrollará la fortaleza y la fe en sí mismo y los poderes del raciocinio. Insistimos mucho sobre esto: pues se nos han hecho súplicas para que todo conferenciante que se envíe a las Logias, sea versado prácticamente en psicología experimental y clarividencia (verbi gracia: vista de espejos mágicos y lectura del porvenir, etc. Pues bien, esta clase de experimentos opinamos que debe tomar origen entre los miembros para que tenga valor alguno en el desarrollo del individuo, o para que le sirva de progreso en el sendero "ascendente", y, por consiguiente, formalmente recomendamos a nuestros miembros que **prueben** por sí mismos.

**H. P. BLAVATSKY.**

(Traducción de J. Fermaud).

---

### PARRAFOS ESCOGIDOS

XIII. (De una carta de Adyar en 1885.) Jamás se han comprometido los Maestros a dirigir y administrar la Sociedad Teosófica, sino simplemente a aconsejar a los fundadores en cuestiones y asuntos respecto a los cuales éstos se hubieran visto en la imposibilidad de decidir por sí solos.—**H. P. Blavatsky.**



Helena P. Blavatsky

125  
PUBLIC LIBRARY  
ASTOR LENOX AND  
TILDEN FOUNDATIONS



## LA FIESTA DEL DIA OCHO

En la noche del pasado martes se efectuó en el local donde se encuentra instalada la Secretaría general de nuestra Sección, la fiesta anual denominada del "Loto Blanco", que todos los teosofistas del mundo dedican a Mad. Helena P. Blavatsky, con el objeto de perpetuar su memoria en gratitud a los grandes servicios que prestara al género humano y con especialidad a los nacidos acá en Occidente, acondicionándonos en forma para que podamos trazarnos por nosotros mismos un régimen de conducta, un derrotero de vida basado en el conocimiento y en la espiritualidad, facilitándonos un conjunto de verdades jamás vislumbradas por la ciencia moderna.

La costumbre de conmemorar en este día a la ilustre fundadora de la Sociedad Teosófica, dedicándole un cariñoso recuerdo, fué establecida a indicación suya, habiéndose implantado en debida forma entre los teosofistas desde que ocurrió su desaparición de este mundo físico, como medio oportuno para fortalecer, en forma fraternal y con nuevas energías, los sentimientos de admiración, de respeto y de amor que anidan en el corazón de todos sus numerosos discípulos esparcidos por los diversos países de la tierra. Es, bien mirado, una fiesta de gratitud franca y sincera. Porque ese noble sentimiento que mora en todo ser bien evolucionado, es el que nos lleva en dicha fecha a recordar un deber, a saldar parte de la deuda que tenemos con aquella que nos enseñó a comprender que no hay deber más sagrado que el de trabajar por el bien del mundo entero, sin aspirar a la recompensa.

Y ese es el motivo por que en todas partes donde exista un grupo de miembros de la Sociedad Teosófica, donde quiera que sus enseñanzas han cristalizado, se mire con reverencia y simpatía la fiesta del Loto, y a ella asistan, como ha ocurrido en el presente caso, no sólo el obligado a la asistencia, sino los que se van dando cuenta de la grandeza de la doctrina que nos trajo del Oriente. ¡Cuántos, cuántos al igual que nosotros la habrán bendecido en ese día desde aquel apartado país en donde era admirada y en donde un millar de pesares y de disgustos no lograron más que fortalecer su energía... Porque el odio, decía ella, no se extingue con el odio, pero sí por el amor; que no basta el no hacer ningún mal, sino que es necesario hacer todo el bien posible, cueste lo que costare.

Cerca de las ocho y media ya se encontraba la sala llena de concurrentes, teosofistas en su mayor parte, notándose claramente en el sem-

blante de todos los allí reunidos, cierto bienestar especial muy común en los centros teosóficos, en donde la falsía social y las mentiras de la política dejan sus puestos a la verdad y a la pureza de intenciones, al amor y a la confraternidad más inquebrantable, siendo todos estos buenos principios los productores directos de esas benéficas vibraciones fácilmente perceptibles a los espíritus algo sensitivos.

En el testero del centro aparecía el retrato al óleo de Mad. Balvatsky, iluminado con foquitos que hacían un encantador efecto en medio de los ramos de rosas y gardenias que rodeaban el marco en que aquel estaba colocado.

El señor de Albear, en su carácter de Secretario de la Sección Cubana presidió la reunión, y explicó el objeto de la misma, dedicando a la ilustre dama y al coronel Olcott, su fiel y buen amigo, un recuerdo cariñoso; recuerdo que hizo extensivo a los hermanos Miguel R. Muñoz, fundador entusiasta de la primera Logia de la Sección, José M. Massó, primer Secretario general de la misma, y a los fallecidos en este último año, señores José Abeillé, Ricardo H. Alfonso,—mi amigo y consejero inolvidable—, Isidoro Lombera, José M. Márquez, José A. Paneque, Amado Villa, Juan F. Castro y Sandalio Vela, cuya muerte inesperada lamentamos lo que le tratábamos con frecuencia. Hizo saber también a los concurrentes el señor de Albear, que por los datos que tenía, era de suponer que en aquellos mismos momentos estarían rindiendo igual homenaje a los dos primeros apóstoles del teosofismo, los hermanos que ejercitan sus actividades en las Logias "Sophia" de Cienfuegos, "Leadbeater" de Sancti-Spíritus, "Jesús de Nazareth" de Tuinicú, "Maitrella" de Ciego de Avila, "Unidad" de Banes, "Rayos de Luz" de Bayamo, "Loto Blanco" de Santiago de Cuba, "Virya" y "Dharana" de Costa Rica, "Aura" y "Mayab" de México, y "Luz en el Sendero" y "Ananda" de Puerto Rico; habiendo teleografiado los Presidentes de las primeras de dichas Logias, manifestando que enviaban a todos un saludo fraternal, detalle que se estimó muy oportuno.

Después leyeron trabajos los hermanos Astudillo, Sibecas, Valdés, Massó, Cerqueda y Ordoñez, éste último uno del Comandante Cruz Bustillo, que publicamos en este número. Todos gustaron bastante. A la terminación de esta parte del programa, volvió a hacer uso de la palabra el Secretario general, para recomendar a los teosofistas allí congregados, entre otras particulares, la observancia de la Fraternidad y del Amor Universal, tan necesaria en estos críticos momentos en que la humanidad en general se encuentra sumergida en un océano de lágrimas y de sangre, como resultado kármico del pasado; debiéndose tener presente en todas las circunstancias, que es un alto deber teosófico el esparcir ideas de paz y de luz para contrarrestar la tristeza y el dolor que se extiende a nuestro alrededor. Algunos otros conceptos no menos brillantes le oímos al orador, pero la falta de notas que vengan en ayuda de nuestra memoria nos detienen en el

deseo de transcribirlos, a fin de no incurrir en imperdonables inexactitudes.

Serían poco más de las diez cuando se terminó aquella apacible reunión, en donde todos recogimos, si nó un gran conocimiento, al menos una no pequeña dosis de espiritualidad.

L. Téstar.

XIV. Si me preguntáis de qué modo comprendemos el deber teosófico puesto en práctica y con relación al Karma, puedo contestaros que nuestro deber es beber sin una queja, hasta la última gota de cualquier contenido que nos ofrezca la copa de la vida que el destino nos designe; coger las rosas de la vida tan sólo por el aroma que puedan exhalar **para los demás**, y contentarnos nosotros únicamente con las espinas, si no podemos gozar de aquel aroma sin privar a otro de él.—**H. P. Blavatsky.**

XV. La Teosofía es, ciertamente, la clave del alma y de los misterios de los antiguos templos, pero también es la puerta que conduce a muchos deberes para aquellos que se consagran a la humanidad y son rechazados por ella. La verdad desnuda no agrada al mundo, sino la mentira y la hipocresía disfrazadas con los ropajes de **Maya**, la Gran Ilusión.—**H. P. Blavatsky.**

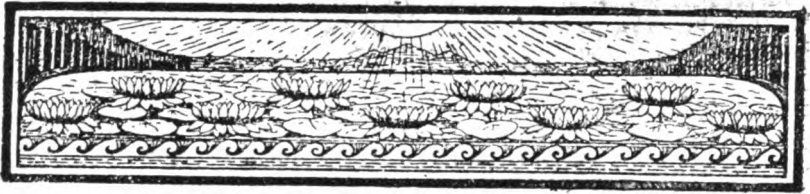
XVI. Los dos polos opuestos de la Teosofía: La verdadera Teosofía del corazón y la Teosofía de la cabeza.—**H. P. Blavatsky.**

XVII. La Sociedad Teosófica con sus doctrinas, será la matriz de las sociedades del siglo XX.—**H. P. Blavatsky.**

XVIII. El mejor medio de averiguar la verdad de las enseñanzas teosóficas es ajustar nuestra conducta a ellas, como si en efecto fuesen verdaderas, y observar los resultados obtenidos con nuestro poder.—**Leadbeater.**

XIX. El medio más seguro de hallar la verdad es vivir rectamente. Vivid sin egoísmo en continua querencia de auxiliar al prógimo y veréis dilatarse el campo de la dicha y de la satisfacción. **Leadbeater.**

XX. Pensad lo que sería el mundo si se practicaran las enseñanzas de la paternidad divina y la confraternidad humana. ¿Fuera mejor o peor el mundo si la especie humana mantuviera la unión como un hecho y la fraternidad como un deber? **Leadbeater.**



## EL SIMBOLISMO DEL LOTO

"Emblema de lo Eterno, del Universo signo.  
En sus diversos planos la flor se expande ufana;  
Del lodazal al cielo, de la materia al vivido  
Resplandor de los soles, la futura morada."

Consuelo Alvarez.

Entre los símbolos hasta ahora usados en el mundo, pocos hay que sean más universales que el loto; hasta pueblos tan distantes como la Grecia y el Japón lo han considerado como el más sagrado, y desde la más remota antigüedad ha sido reverenciado por los arios hindos y los egipcios. Bajo una u otra de sus formas ha dejado su indeleble huella y aun permanece impreso en los distintos ramos del arte y de la religión. La heráldica medioeval tomó una de sus formas, la flor de lis, y lo usó como uno de sus más grandes emblemas, entanto que la ciencia declara la conveniencia de su uso como símbolo.

Como acontece con todos los símbolos, su significado cambia con el uso y grado de desarrollo alcanzado por el pueblo que lo emplea. Sin embargo de esto, tiene también el loto una interpretación genérica; representa a la idea haciéndose material, el pensamiento de la siempre invisible Divinidad pesando desde lo abstracto a la forma concreta o visible. Por lo tanto, Brahma, el Dios creador de los hindos, y el Horus de los egipcios, son representados sobre el loto, refiriéndose a ellos en sus respectivas escrituras sagradas, como "un agitador de las aguas", siendo semejantes a el Espíritu que en el *Génesis*, se mueve "sobre la superficie de las aguas".

La flor misma se emplea para representar nuestro sistema solar, siendo en este caso el polvo dorado, el círculo de estambres con la semilla en el centro de la corola, el sol central o corazón del Logos Solar, tomando las siete cadenas planetarias los bordes de los siete pétalos.

Este es su ideal y cósmico significado. La planta en su totalidad se usa como un hermoso símbolo que representa al hombre; creciendo como él con sus raíces en el lodo, lo físico surge a través del agua, lo astral, desplegando sus hojas y abriendo sus flores en el aire, lo mental, aspirando la luz del sol, la vida espiritual, que desde lo alto desciende sobre él. Así se emplea como emblema del sér espiritual. En este sentido habla de él el Maestro cuando dice en *Luz en el Sendero*:

"Desea fervientemente la paz... La paz que has de apetecer es aquella paz santa que nada puede turbar, y en el seno de la cual el alma se de-



sarrolla como se desarrolla la flor sagrada del loto en las aguas tranquilas”.

El loto, de igual manera que el lirio del agua, coloca sus hojas y flores sobre la superficie de las aguas, y madurando sus simientes en pleno sol, vuelve su corola hacia abajo y deja caer su sasonado fruto. Otra característica de esta planta es el lugar donde crece, pues jamás se desarrolla en las aguas corrientes; nace y florece en las más cenagosas, pero donde se encuentra realmente mejor es en los lagos y charcos tranquilos.

Así, pues, hasta en su manera de crecer hay un oculto significado para aquellos que son capaces de comprenderlo. Solo en la profunda paz del mundo astral, como sobre un espejo de imperdurable superficie, es posible que se refleje lo espiritual.

Siguiendo el simbolismo del loto, desde Oriente a Occidente, vemos cómo se opera en este camino un cambio; primeramente se convierte la flor en el lirio del agua, y después en el blanco lirio de jardín. Así como vemos en el Oriente la flor del loto en la mano del deva o ángel que anuncia el próximo nacimiento del Señor Gautama a su madre Maha Maya, de ese mismo modo en Occidente, entre el primitivo arte cristiano con el lirio del agua, y luego en las representaciones de la Anunciación, que nos son más familiares, vemos al ángel Gabriel que saluda a María llevando en la mano una vara de azucenas. Siguiendo el curso de los siglos se convierte, necesariamente, el lirio en el manto azul de María.

Cuando la caballería esotérica enseñó a Europa el arte de la heráldica, sufrió el lirio otro cambio y se convirtió en la flor de lis, el iris de nuestros jardines. Y con este motivo puede recordarse el poema de Rossetti y su cuadro a la “Doncella Bendita”, que descendiendo del cielo lleva en la mano tres lirios; estos lirios aparecen en el cuadro como tres varas de iris. Quizá el poeta pintor ejecutaba su obra mucho mejor de lo que él sabía. Así vemos que en cada cambio fué preciso adoptar una flor que naciera y fuera vulgar en cada pueblo, eligiendo una planta cuyo desarrollo exigiera mucho sol y mucha agua para de este modo simbolizar la unión del espíritu y la materia. De esta manera, retrocediendo en el curso del simbolismo, encontramos el iris, el lirio de agua hasta llegar al loto, y vemos que todos son sinónimos de luz, el portador de luz. No es preciso gran imaginación para ver en las formas de todas estas flores, una llama; en el iris y el lirio, una antorcha; en el lirio de agua y en el loto, una lámpara.

Por esto ha sido elegido el loto para conmemorar en este día aquel ser que fué, en el verdadero sentido de la palabra, un portador de luz. En verdad que esta misma luz fué traída por otro Mensajero a que se refiere la antigua tradición egipcia cuando a la reina del Loto Blanco habló este Mensajero. Hasta el mensaje de hoy es el mismo que el de entonces: “El alma vive y es bendita, a menos de que se hunda en la degradación... está la paz y la libertad para todos los que se libentan del deseo...; esta es la flor del loto que está en toda alma humana y cuyo cáliz se abrirá a la

luz”, a no ser que sus raíces se envenenen; que aquellos que “viven en la inocencia y buscan la verdad”, encuentran el camino que ha de conducirles al lugar de la Paz.

Clarence A. BATE.

---



---

## UN MENSAJE DE MAD. BLAVATSKY

El siguiente trabajo fué leído en la última velada del Loto Blanco, y nos complacemos publicándolo como complemento de la información que de dicho acto hacemos en otro lugar de esta Revista. Dice así:

Queridos hermanos:

Tócame, en turno, participar de este homenaje que celebramos en honor de la ilustre fundadora de la Sociedad Teosófica, Mad. Helena P. Blavatsky. He escogido como asunto el siguiente inspirado mensaje, que por su sabiduría y belleza debiera estar siempre en nuestra mente y a cada momento en nuestros labios, para que resultara cumplido el pensamiento de su autora al redactarlo.



“Una vida casta; una mente despejada; un corazón puro; un intelecto ansioso de conocimiento; una percepción espiritual clara; un cariño fraternal hacia toda la humanidad; una buena disposición para recibir y dar consejos e instrucciones; un sufrimiento animoso de la injusticia personal; una declaración esforzada de principios; una defensa valerosa de aquellos que son injustamente atacados; una devoción perseverante hacia el ideal del progreso y perfección de la humanidad que la Ciencia Sagrada describe. Estos son los escalones de oro por los cuales el principiante puede alcanzar el Templo de la Sabiduría Divina”.



**Una vida casta.** Castidad en los pensamientos, en las palabras y en las obras. Que nuestros pensamientos sean puros, exentos de toda pasión sexual. Debe nuestra mente rechazar todo pensamiento que manche su pureza; cuando comenzamos éste propósito se advierten dificultades, pero la virtud de la constancia nos dará la victoria y nuestra mente rechazará, con la práctica, todo pensamiento impúdico y vendrán a ella, por afinidad, todos los elementos, vibrantes de castidad y de pudor, para reforzarla, para protegerla y para renovar las partículas mentales.

Que nuestras palabras sean puras, que no arda en ellas el fuego de la injuria, fuego que turba y envenena. Trabajo cuesta encausar nuestro lenguaje; pero todo propósito logra resultado, y al cabo, la mente dirigirá el lenguaje y no habrá palabra que salga de nuestros labios sin haber sido antes discernida. Que tengan nuestras frases la pureza del rocío y que caigan,

en los oídos castos, como bendiciones y en los oídos impúdicos como dulces llamadas al bien perdido.

Que nuestras acciones sean puras. Que nada vibre a nuestra mirada, ni en nuestro tacto que pervierta o que sonroje. Nuestros gestos deben reflejar la tersura del espíritu, aun cuando el alma nuestra se debata en medios refractarios. No todos podemos adoptar desde el principio la más severa castidad, porque algunos tendríamos que romper con ciertos deberes, los cuales, las Leyes del Karma y del Dharma nos han impuesto y no debemos dejar de obedecer. Pero dentro de nuestras limitaciones actuales mucho podemos hacer para acercarnos, lo más posible, a la vida casta.

**Una mente despejada.** Es una mente sin turbaciones, porque las radiaciones del espíritu la mantienen luminosa y equilibrada; libre de prejuicios y convencionalismos que le impidan desarrollarse y actuar con elevación y gallardía; llena de discernimiento que le permita ver las cosas a la luz de la verdad; abierta a todo lo que sea progreso; impresionable sin dar muestras de debilidad y positiva sin ser subyugante.

Se puede llegar al despejo de la mente por la purificación y dominio de los vehículos, especialmente del vehículo o cuerpo mental. Con el poder de la mente dominamos el cuerpo físico y el kármico o emotivo y también la mente inferior es dominada por la superior.

La práctica constante de las virtudes y la meditación diaria sobre estudios elevados, dan iluminación y despejo a la mente.

**Un corazón puro.** Es un corazón sin perfidias, sin egoísmos, sin envidias; pródigo y generoso como un manantial; compasivo para toda miseria; heroico para todo sacrificio; tierno y amoroso para todo lo que es puro, y devoto de toda santidad.

**Un intelecto ansioso de conocimiento.** Es un intelecto ansioso del verdadero conocimiento, que harto ya de vagar sin rumbo ni dirección y de nutrirse de teorías malsanas y disolventes, vislumbra, al fin, después de haber abrevado en todas las fuentes, "la tierra prometida", y ansioso, pero con pasos firmes, se dirige a ella.

**Una percepción espiritual clara.** Sólo puede tenerla quien haya dejado muy detrás los escollos del materialismo y en la lucha constante contra sus propias pasiones las haya dominado hasta el extremo de transmutar sus fuerzas porque habéis de saber, queridos hermanos, que las fuerzas que animan a las pasiones son reflejos del plano de la intuición. Kama, es un reflejo de Bhudi.

**Un cariño fraternal hacia toda la humanidad.** Sí; un cariño fraternal hacia toda la humanidad; la humanidad no es más que una y hermanos somos todos los hombres, no importa la diferencia de sexo, ni el color de la piel, ni la distinción de castas, ni la diversidad de creencias religiosas, ni la separación de razas, ni las limitaciones que imponen los idiomas y la nacionalidad.

La humanidad tiene un mismo origen y tiende a una misma finalidad. "Ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a tí mismo", dijo un Maestro. No es posible que nosotros sintamos este amor fraternal como lo sienten los grandes Seres. Ellos son Señores de Amor y Compasión.

Toda virtud se desarrolla gradualmente, y el amor, que compendia todas las virtudes, que es Dios en nosotros mismos, se desarrolla también gradualmente y cada vez el círculo de nuestro amor se va extendiendo más y más; los que están más cerca de nuestro corazón, sentirán el ardor de nuestro fuego y los que están en la penumbra aún recibirán la tibia luz, pero luz, al fin, de simpatía.

Extendamos nuestra aura de Amor, cada vez más, mantengámosla siempre creciente y de ese modo la Divinidad que está en nosotros, de una manera potencial, se manifestará de hecho.

**Una buena disposición para recibir y dar consejos e instrucciones.** Una buena disposición para recibir consejos e instrucciones. La soberbia y la pedantería nos incapacitarían para esta última práctica; por tanto, desechémoslas. Cualquiera puede dar una lección y esta lección puede llegar a nosotros no sólo por medio del lenguaje sino por lo que se deriva de las acciones de los otros. Tengamos nuestra mente siempre presta para recibir; pero cuando se nos ocurran dudas sobre la pureza de la fuente, toquemos el agua con la regla de oro del discernimiento.

Una buena disposición para dar consejos e instrucciones. Reguemos siempre las mentes de los otros con nuestros consejos e instrucciones, siempre que éstos se encuentren llenos de purezas y buen conocimiento. Trátemos de hacer esto con los que se hallan por debajo de nuestro nivel espiritual o intelectual, porque pretender dar lecciones a los que saben más que nosotros, torcería nuestro buen propósito y, lo que creemos bueno, se convertiría en obstrucción.

Eduquemos nuestra mente para que también sea positiva; pero el discernimiento no deberá abandonarnos, porque si hay peligro para nosotros al recibir enseñanzas engañosas, más peligro hay todavía para nosotros de que las demos o otros, porque somos nosotros los causantes del mal.

**Un sufrimiento animoso de la injusticia personal.** Todo sufrimiento es el resultado de nuestras pasadas acciones y la injusticia personal es tan sólo aparente; si esto sabemos, todo sufrimiento que nos sobrevenga debe ser animosamente soportado. Son deudas contraídas que pagamos y siempre es grato saldar deudas. Mientras no nos despojemos de los fardos kármicos no podremos remontar ciertas alturas.

Animo, pues, y cuando los sufrimientos de la tierra nos agobien, levantemos la mirada al cielo, que algo vendrá a consolarnos o a alentarnos en la lucha. No olvidéis que a nadie se le da más Karma que el que puede

soportar; esto debe alentarnos, porque está regido por un principio de justicia.

**Una declaración esforzada de principios.** Tengamos valor para esparcir a los cuatro vientos nuestras doctrinas. Todo conocimiento, toda idea nueva o renovada tiene opositores; no nos importen las armas con que se nos combata; llámense éstas mala fe, perfidia, ridículo, ironía, sarcasmo, etc. Acordémonos de la frase de Alcione: "Sé firme como una roca cuando se trate de principios; cede siempre ante las cosas que no tengan importancia".

Ahora bien, no todos los medios son apropiados para que en ellos se deslicen verdades trascendentales y en algunos casos la prudencia debiera guiarnos, porque vosotros sabéis que esta virtud no está reñida con el valor.

**Una defensa valerosa de aquellos que son injustamente atacados.** Nada es más noble que ayudar a los otros y aun más si esta ayuda tiende a reparar una injusticia. Muchas veces nos vemos obligados a defender a los unos en contra de los otros; pero deberá hacerse sin personalismos ni enconos. Debemos restablecer el imperio de la justicia, aunque se dañe a una de las partes, porque limitar la maldad no es hacer daño. Estas manifestaciones son expuestas de una manera sintética porque al analizar en detalles los casos diversos que puedan presentarse, caeríamos en las tupidas redes del Karma y del Dharma. De todos modos somos paladines de la buena Ley y debemos estar listos y alerta para defendernos al primer aviso.

**Una devoción perseverante hacia el ideal del progreso y la perfección.** El corazón humano no puede vivir sin ideales; son verdaderos naufragos de la vida los que alientan sin ideales. Casi todos los humanos se forjan su ideal, el cual tiene la extensión o grandeza que le marca su desarrollo espiritual. Unos lo limitan a su provecho personal, otros a la familia, unos a la ciudad en que viven, otro a toda una nación. Dentro de nosotros deben desarrollarse todos los pequeños ideales que estén regidos por el deber, pero conteniéndolos a todos, el gran ideal, del progreso y perfección de la humanidad, porque este es el ideal, en nuestro planeta, de los Grandes Instrutores que han venido y de los que están por venir.

Que todos podamos ajustar nuestra vida a tan hermosos preceptos es mi más ferviente deseo, honrando de este modo la gran obra que fundó la más insigne escritora del pasado siglo y la más profunda ocultista, la que es para nosotros muy querida y muy amada Helena Petrowna Blavatsky.

Comandante J. CRUZ BUSTILLO.

## Dos Relatos del Coronel Olcott (1)

### I

Erase una noche de luna, infinitamente más maravillosa que las que en Europa conocemos: la atmósfera estaba dulce y en calma; sentíase el placer de vivir en medio de aquel ambiente de misterio. Nos acostamos, y a las cuatro de la mañana, después del baño y el café, partimos para Karli, donde llegamos a las diez de la mañana. No entra en mi plan describir la imponente majestad del templo tallado en la roca y de las cámaras que le rodean, pues todo ello puede leerse en las guías al uso de los turistas.

Me ocuparé tan sólo de las aventuras de nuestro pequeño grupo. La aldea vecina celebraba una fiesta de Rama. Fatigado por la ascensión y por el calor, penetramos en una de las grutas y nos recostamos sobre nuestras mantas. Sacamos luego el desayuno, aunque sintiendo vergüenza de satisfacer la prosaica necesidad del estómago en un santuario donde, muchos siglos antes de nuestra era, millares de ascetas y de eremitas habían orado salmodiando los *Slokas* y los *ghathas* sagrados, unidos sus esfuerzos en la aspiración común de dominar su naturaleza animal y desarrollar sus poderes espirituales.

La conversación recayó naturalmente, acerca del noble problema del nacimiento, progreso y decadencia de la *Brahma Vidya* — la Ciencia Suprema — en la India y de nuestra esperanza en su renacimiento. Charlando así, pasó el tiempo y, como viésemos que eran las cinco, nuestro acompañante Mooljee y yo nos separamos de Madame Blavatsky para instalarnos en la puerta y esperarla. No se veía asceta alguno en aquellos contornos, pero al cabo de diez minutos, llegó uno conduciendo una vaca de cinco patas: la extraña quinta pata del animal parecía salir como de su morrillo. Venía el asceta acompañado de un servidor; su fisonomía era dulce y bondadosa: llevaba largos sus negros cabellos, con la barba separada hacia el mentón, según el estilo rajaputano, con los extremos unidos con el cabello hacia detrás de las orejas. Su ropaje era el azafranado de su hermandad, y sobre su inteligente frente llevaba la "barra ceniza", el *vibhuti*, que caracteriza a los adoradores de Siva. Esperamos buenamente a que él se diese cuenta de nuestra presencia, pero viendo que no lo hacía, entablamos conversación. Entonces el asceta explicó su presencia en tales sitios, cuando él debía hallarse en el camino de Hardwar, merced a una orden de su gurú (Maestro) recibida la víspera, que le había mandado estuviese a las cinco de aquel día en las grutas de Karli, donde hallaría a las personas que debía encontrar. Nada más se le había dicho, y pues que nos-

(1) De obra del coronel Henrys Olcott próxima a publicarse en castellano con el título de *Historia auténtica de la Sociedad Teosófica*.

otros esperábamos, nosotros debíamos ser las personas que le había indicado su gurú, pero que él ningún encargo especial tenía para nosotros, al menos hasta aquel momento. A preguntas nuestras añadió que el gurú no le había hablado por sí propio, pero—como acabó por decir después de varias instancias y de un intervalo de silencio, durante el cual parecía escuchar a algún ser invisible—una voz había hablado a su oído, que era el modo ordinario que tenía de recibir sus órdenes de viaje.

No pudiendo sacar nada más del silencio del asceta, le abandonamos un momento, para volver junto a Blavatsky, y habiendo comunicado a Baboula, el criado, nuestra intención de pasar la noche en la colina, éste se fué con Mooljee en busca de un abrigo conveniente. La instalación se hizo en una de las grutas talladas para dormitorios a cierta distancia del templo perforado en la roca. El viejo arquitecto que ahuecase aquel recinto, había figurado como un pequeño pórtico con dos columnas a la entrada y tallado también en la roca seis pequeñas celdas, sin puerta, que abocaban a una cámara central. A la izquierda del portal, un depósito ahuecado en la piedra, recibía el agua de un manantial deliciosamente puro y fresco. Blavatsky me dijo que desde una de sus celdas, una puerta y galerías secretas conducían a otras cavernas en el corazón de la montaña, y en cuyo interior subsistía todavía una escuela de Adeptos, cuya misma existencia era completamente ignorada para el público. Añadió que si yo alcanzaba a descubrir el sitio requerido, y a operar encima, de cierta manera, no se me impediría el paso más allá, promesa que no parecía ser demasiado comprometida, dadas las dificultades del problema. Sin embargo, ensayé, y como hubiese descubierto cierto sitio sospechoso, empecé a maniobrar, cuando Blavatsky me llamó de repente. El Adepto que después me escribió en Bhurtpur, me dijo que había dado con el sitio exacto y que si no se me hubiese llamado en aquel instante, hubiese llegado a invadir prematuramente su retiro. Más, como esto no es posible de probar, por el momento, pasaremos de largo.

Mooljee y la criada Baboula, habían ido a la aldea vecina a buscar provisiones, mientras que Blavatsky y yo permanecimos solos hablando y fumando en el pórtico. Ella me rogó entonces que me estuviese quieto algunos minutos y que no volviese la cara hasta que ella me lo dijese. Entonces entró rápidamente en la gruta, con intención, presumo, de realizar alguna operación aritmética como cabalística sobre el hecho de piedra del monje de antaño, mientras que yo continué fumando y mirando el paisaje que se extendía a mis pies como una inmensa carta geográfica, cuando, de repente, resonó en el interior de la gruta, un ruido como si una pesada puerta se cerrase con violencia, y, al par, estalló como una burlona carcajada. Instintivamente me volví, pero Blavatsky había desaparecido, pues que ella no estaba en ninguna de las celdas que hube de examinar cuidadosamente, sin que en mi reconocimiento pudiese advertir la menor señal

de puerta alguna, ni nada visible a mis ojos, ni sensible a mi tacto que no fuse la roca viva. Estaba ya, sin embargo, demasiado familiarizado, desde larga fecha, con las rarezas y excentricidades psicológicas de Blavatsky, para preocuparme por mucho tiempo de tamaño misterio. Así, pues, volví a mi pipa, para aguardar tranquilamente los acontecimientos.

Al cabo de media hora, escuché pasos detrás de mí y fui interpelado por Blavatsky en persona, con su voz habitual. Cuando le pregunté de donde venía, me dijo que, teniendo algo que tratar con N. (aquí el nombre del Adepto que, invisible, guiaba nuestra empresa), había ido a buscarle en su retiro secreto. Mientras hablaba así ví que tenía en la mano una vieja llave, llena de herrumbre, de un extraño dibujo, que había ella encontrado en uno de los pasadizos secretos, y guardado sin saber por qué. No quiso dárme la, sino que la arrojó al aire con toda su fuerza y yo la ví caer en un matorral allá abajo, en la pendiente. Me cuidaré muy bien de proponer explicación alguna sobre estos incidentes, dejando a cada lector que se forje la suya; pero para prevenir la objeción que surgirá en la mente de ciertos espíritus, convengo en que todo pueda ser explicado por sugestión hipnótica, salvo lo de la llave roñosa. El ruido de la puerta al cerrarse, la carcajada burlona, la desaparición y retorno de Blavatsky, pueden contarse con cargo a la **maya hipnótica** de que ella me hubiese hecho víctima. Pudo muy bien entonces atravesar el pórtico a mi lado, salir y entrar ante mis ojos, sin que lo hubiese advertido, teorías todas que parecerán harto pobres a cualquiera que haya sido una sola vez discípulo de cualquier adepto de la magia oriental. El taumaturgo bien al corriente de la ciencia oculta, puede **hacer creer** que él (o mejor dicho, su cuerpo físico) desaparece o aparece tomando una forma cualquiera: puede hacer visible su cuerpo astral y puede, en fin, darle una forma proteica. En tales casos los resultados se deben a una alucinación magnética de todos los asistentes, simultáneamente impresionados. Semejante alucinación es tan perfecta, que el sujeto juraría por su vida, ser real cuanto haya visto, siendo así que ello no es en realidad otra cosa que una imagen de su propio espíritu, producida en su conciencia por la **voluntad irresistible del magnetizador**.

## II

El 29 de Marzo de 1878 comenzó una serie de acontecimientos extraordinarios, de los cuales, aparte de H. P. Blavatsky, fué nuestro amigo Booljee Thackersey el principal, si no el único testigo. Dicho día, Blavatsky dijo a Moollee que le buscara un carruaje, y ambos partieron en él. Ella se cuidó de no decirle adonde se encaminaban, rogándole simplemente que hiciese dirigirse al cocheo a derecha o izquierda, según el fuese indicando por el camino. A vuelta de mil rodeos, Blavatsky dirigió nuestro paseo hasta llegar a una barriada de Bombay, distante ocho o diez millas, entre un bosque de coníferas. Las sendas y caminos se entrecruzaban por



el bosque; pero Blavatsky, sin titubear jamás, hizo llegar al cochero hasta la orilla del mar. En fin, con gran admiración de Mooljee llegaron hasta un recinto particular, con un magnífico jardín de rosas a la entrada y un hermoso hotelito con amplios balconajes en el fondo.



Blavatsky descendió del carruaje y dijo a Mooljee, que la esperase allí, sin intentar siquiera seguirla si estimaba en algo su propia vida. Esperó éste, pues, completamente embobado, porque aunque vecino de Bombay toda su vida, jamás había oído hablar de semejante finca. Llamó a uno de los jardineros que cavocheaban las flores, pero no pudo sacarle nada referente al nombre del propietario, ni a la edad del edificio, ni, en fin, el tiempo que éste llevaba habitado, cosas todas bien de admirar tratándose de un indostano.

Mad. Blavatsky se había encaminado en derechura a la puerta donde un indostano corpulento y distinguido, completamente vestido de blanco, con muestras de gran cordialidad, entrando ambos luego en el edificio. Al cabo de cierto tiempo, reaparecieron ambos; el misterioso desconocido la dijo adiós y le entregó un grueso ramo de rosas que uno de los jardineros había traído al efecto, y Blavatsky, subiendo al coche, dió al cochero la orden de regresar. Todo cuanto Mooljee pudo sacar a Blavatsky fué que el desconocido era un ocultista con el que estaba relacionada y con el que había tenido que tratar varios asuntos aquel día. Las rosas eran para mí.

Lo más extraño de la historia era que desde nuestra llegada, hacía poco más de un mes, no era posible que Blavatsky conociese la barriada aquella, ni pudiese conducirse hasta allí, pues, desde que estábamos en Bombay jamás había salido sola. Nosotros tampoco podíamos saber de tal hotelito, sino por Mooljee.

Este, en su extrañesa, refirió la historieta a sus amigos, y uno de ellos, que conocía perfectamente el paraje en cuestión, apostó cien rupias a que no existía semejante vivienda junto a la orilla del mar, y que Mooljee no sería capaz, por consiguiente, de conducir a nadie hasta tal edificio.

Cuando Mad. Blavatsky se enteró de la polémica, le aseguró a Mooljee que si apostaba perdería: pero éste, asegurando que se consideraba capaz de volver por los mismos sitios que la vez pasada, aceptó la propuesta, hizo venir en seguida un coche, y en él montamos los tres amigos. Después de una larga y torturosa correría, llegamos al bosque bajo cuya sombra se suponía iba a encontrarse la misteriosa casita de campo.

El suelo todo, sin embargo, estaba cubierto de hojarasca de pino y otras coníferas. Un gran número de caminos cruzaban en todas direcciones, y exitaba a Mooljee que se esmerase bien en no extraviarse. El no dudaba un momento de su éxito a pesar de las travesuras de Blavatsky, que le vaticinaba sin cesar que iba a perder sus cien rupias. En efecto, durante una hora vagamos aquí y allá, a la ventura, bajando sin cesar del carruaje para tantear el terreno. En fin, en cierto momento en que acababa de asegurar que estábamos muy cerca de la casita de la playa, resonó el ruido de un tren, demostrando al pobre Mooljee, que estábamos precisamente en el lado contrario. Ofrecimosle nosotros que se tomase el tiempo que gustase; pero el desdichado amigo había caído en desaliento más completo, de tal modo que regresamos a casa.

Mad. Blavatsky nos dijo, sin embargo, que él habría hallado al fin el hotelito misterioso, si no se le hubiese echado un **encanto** sobre los ojos, y que además, tal vivienda, como todos los restantes lugares habitados por los Adeptos, estaban constantemente protegidos contra las intrusiones por un círculo de ilusionismos y guardado por servidores elementales potentes. Semejante recinto estaba encomendado a la custodia de un agente de confianza y servía de tiempo en tiempo para lugar de cita o de descanso a los Maestros de ocultismo y sus discípulos en viaje. Añadió también Blavatsky que las antiquísimas bibliotecas subterráneas y sus inmensos tesoros esperaban pacientemente a que su karma o destino les hiciese raparecer para servir de nuevo, y que estaban puestos entretanto al abrigo de las curiosidades de los profanos por imágenes ilusorias de rocas, de planicies unidas, de abismos espantosos y otros obstáculos que extravíasen o alejasen a cuantos pretendiesen acercarse, pero cuyo **maya** se disipa cuando aparece aquel que está predestinado para su descubrimiento.

Todo esto se compagina bien con las infinitas leyendas del folk-lore, y cuando uno ha visto los numerosos casos de inhibición hipnótica que se observan a diario en los hospitales y clínicas modernas, no hay repugnancia en aceptar estas historias de los círculos o cinturones de ilusiones. El diablo no está considerado como el único hipnotizador de la Humanidad,

y Charcot, Liébault, de Rochas y otros nos ha demostrado que los añejos relatos de hechicería y de magia no están desprovistos de verosimilitud científica. En todo caso, doy esta anécdota, valga por lo que valiera, como siempre que no he sido testigo ocular. En tales casos, digo lo que debo decir, dejando libre al público de creerme o no, cosa que me tiene muy sin cuidado. Sin embargo, si se desea saber mi opinión personal, diré que para mí es probablemente verdadera la historia del **bungalow**, pues, según he contado en precedente capítulo, fuimos visitados por varios de estos Adeptos en nuestra vivienda de Girgaum.

(Traducción de **Antonio LOPEZ Y LOPEZ**.)



Residencia de la S. T., en Adyar, Madrás

## NOTAS Y NOTICIAS

La revista "Patria y Libertad" de esta capital, ha establecido una sección especial desde el presente mes, para tratar de asuntos de Teosofía, Religión comparada y Ocultismo, cuya sección está a cargo de un íntimo amigo del que esto escribe.

Lleva por título el primer artículo "El objetivo de la Sociedad Teosófica en el mundo", del que reproducimos la parte final, que dice:

"La Sección Cubana está compuesta de unas cuarenta Logias, establecidas aquí en Cuba, Puerto Rico, México, Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Panamá, las que funcionan de por sí, autónómicamente, pero unidas por un lazo de amor fraternal. La Secretaría de la Sección radica en esta ciudad y el Jefe de la misma es, desde hace años, el señor Rafael de Albear, quien por sus condiciones especiales para el buen desempeño de su cargo es querido y respetado de todos. Albear posee grandes conocimientos en materia teosófica y astrológica, siendo este el motivo de que resulte para nosotros algo así como un "consultor legal", y nunca un jefe en el sentido del mando, sino un **hermano mayor**, modesto, bueno,

atento sin llegar a la afabilidad, pero recto y justiciero; muy amante del orden y de la disciplina, como ninguna otra persona de las que hemos tratado en la vida, lo que no es de extrañar si se tiene en cuenta las aficiones militares de su juventud.

“A más de las 17 Logias que se encuentran trabajando en distintas ciudades de la Isla, funcionan con regularidad y entusiasmo dos en esta ciudad, que son las tituladas **Annie Besant y Surya**, entre cuyos miembros reina siempre la mejor y hasta la mayor confraternidad que puede existir entre los mortales, pues el teosofista sabe, que la Fraternidad y el Amor son las fuerzas que mejor unen a los hombres y los constituye en familias, en naciones, y finalmente en humanidad; y que el odio es lo que tiende a quebrantar, a desintegrar esos conjuntos, dentro de los cuales, naturalmente, se encuentra la patria...

“Pensar de otro modo distinto, entendemos que es reducirnos a la condición del salvaje involucionado”.



Entre la gran remesa de obras de Teosofía y Ocultismo que acaba de llegar a la librería “Cervantes”, situada en la calzada de Galiano número 62, figura en primera línea el 2º tomo de la **Biblioteca de las Maravillas**, el cual tiene por título “De Gentes del otro Mundo”, última producción del doctor Mario Roso de Luna, que con su pluma y su talento se cierce en el espacio para después llevarnos mágicamente a las misteriosas profundidades del análisis científicos. A nuestro juicio, este tomo es superior, si cabe así decirlo, al anterior publicado con el título “El Tesoro de los Lagos de Somiedo”.

“De Gentes del otro Mundo” es una obra de verdadera actualidad, que por su forma amena y hasta poética, obliga de cierto modo al lector a continuar sin interrupción en toda aquella agradable instrucción que va dejando la lectura de sus páginas. El estudio de las razas y de las religiones primitivas que el autor logra hacer sin esfuerzo ni presunción alguna, da lugar a importantes investigaciones de carácter ético, mítico y científico, pues él pone en parangón la antigua civilización oriental con las leyendas de algunos pueblos de la Europa y muy especialmente con las que se conservan en cierta parte del pueblo español, para después perderse en el análisis frío y razonado del asunto.

Bien dice el Señor Fernando de la Quadra y Salcedo en el magnífico prólogo de la obra de que nos ocupamos, al manifestar que maravilla y complace en extremo la oportunidad con que aparece la **Biblioteca**, “en la cual, apartándose del clamoreo militar y de las pasiones políticas, se pone la inteligencia y el corazón de un hombre al servicio de una empresa alta y generosa: la de señalar a la Humanidad los caminos de la Paz y de la verdadera contemplación”.



Se nos informa de Sancti Spiritus, en cartas que acabamos de recibir, que los miembros de la Logia "Leadbeater" de dicha ciudad, conmemoraron el Loto Blanco con una velada que resultó muy lucida. El salón fué adornado con vistosas flores por las Señoritas Eloísa Crespo y Rita Hernández, y se leyeron trabajos adecuados al acto por los hermanos Alejandro Gómez, Pedro L. Marín, José Navas y el Presidente de la Logia Sr. Lorgio Vargas. Nos complace facilitar esta información, que viene a corroborar lo que decimos al dar cuenta de la fiesta que con igual objeto celebramos en esta ciudad ese mismo día.



También tuvieron su fiesta del Loto los teosofistas de Cienfuegos, residencia de la Logia "Sophía", que preside el hermano Sr. Martínez. Se nos informa que el acto quedó sumamente lucido, habiendo hecho uso de la palabra los señores Octavio Guerrero, Ramón Alonso, Blás Crespo y Manuel Martínez, éste último, como queda dicho, en su calidad de Presidente.



En "The Messenger" del corriente mes, encontramos el siguiente caso, bastante original:

La entusiasta propagandista Edith Lois Conklin se retiró de su cuerpo físico, pasando a planos superiores en momentos en que estaba pronunciando una brillante conferencia teosófica y cuando leía unos párrafos sobre la vida y las obras de Sir Rabindranath Tagore.

Toda vajilla, dicen en la India, concluye por quebrarse; lo mismo sucede a la vida humana. Y ya sabemos que nadie puede gozar más de lo que permite el Karra, ni morir antes de la hora señalada.



Es probable que dentro de muy pocos días se funde en Filadelfia una nueva Logia compuesta de personas de color, a juzgar por el siguiente párrafo de una carta de Mr. Henry L. Koester, teosofista muy distinguido de dicha ciudad:

"Desde hace algún tiempo he estado dirigiendo una clase de principiantes de Teosofía de la raza de color, y se han interesado tanto en los estudios teosóficos que han expresado los deseos de formar una Logia, a fin de poder ayudar mejor al desarrollo y adelanto de su raza... Después que ellos logren su objeto me propongo continuar instruyéndolos por algún tiempo."

Mr. Koester preside la Logia "Hermes" y le enviamos nuestro saludo por el resultado de su labor.



Tomamos de *The Theosophist*:

"Es de notar un acontecimiento poco común, que tuvo lugar de manera singular en España. El Doctor Manuel de Brionde, profesor de Fi-

siología de la Universidad de Sevilla, se hizo miembro de la Sociedad Teosófica y con la mayor intrepidez, defendió, en plena Facultad de Medicina, las enseñanzas de H. P. Blavatsky, sabiendo que por ello perdería el puesto que deseaba. Sin embargo, el tribunal aprobó su tesis y él tuvo la satisfacción de haber sido el primero que ha hablado de Teosofía en una asamblea universitaria española.

Además, está procurando eliminar la vivisección como un verdadero teósofo. El fiel discípulo de H. P. Blavatsky, Don José Xifré, que ha trabajado contra tan tremendos obstáculos en España, debe sentir regocijo por el comportamiento de este valiente campeón".



**La Cura Natural.** "Extracto de las ideas de Louis Kuhne". Con este título y subtítulo ha salido de la imprenta en estos días, la segunda edición de un libro de nuestro amigo el Sr. Ramón Suárez, con unas 236 páginas y del que nos ha dedicado un ejemplar.

No es el interés egoísta el que ha movido al autor a editar nuevamente tan interesante obra, sino el de poner al alcance de todos el conocimiento y práctica de las doctrinas y procedimientos, curativo natural, descubiertos por el sabio naturópata alemán. Contiene ese útil libro varios trabajos que nos han gustado bastante, y además trescientas fórmulas para la fácil preparación de la comida vegetariana, respecto de la cual nuestro ilustrado hermano dice cosas muy buenas, que llevan al ánimo del que lee la convicción de que es un error el comer la carne de los seres inferiores, compañeros del hombre en la escala de la evolución universal.

"El sistema Kuhne se basa en un principio único: el de que sólo existe una enfermedad, de varias manifestaciones, y que la enfermedad tiene por causa siempre la acumulación en el cuerpo de sustancias extrañas". Esto dice el autor del libro, quien afirma, con sobrada razón, que la alimentación carnívora es una de las causas determinantes de la acumulación indicada.

Leyendo el libro de nuestro hermano, recordábamos que el ilustre Fernando Carbonell, director de "Natura" y una verdadera autoridad en estos estudios, nos dice que el cerdo—ese mismo que hace las delicias de las gentes de buen tono—tiene las enfermedades propias del cerdo, las enfermedades del hombre y además las enfermedades de todos los demás animales. Y reflexionábamos, que los que hacemos algo por medio de la prensa, estamos obligados a hacer ver estos peligros y a decir que el hombre tiene el deber de vivir sano, porque viviendo de esta manera, puede elevar su mente y concebir la importancia de nuestra única misión en la tierra.

Damos las gracias al donante, y recomendamos a todos los que sufren alguna dolencia física, la adquisición del libro en cuestión, de venta en el "Instituto Naturista" de Manrique número 140.

**LOUIS-LOUIS**

# REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA  
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

**DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO NUM. 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.**

**PERMANENTE**

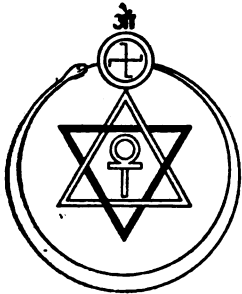
La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales, son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrovna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en dyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplee términos relacionados con la Teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—2ª EPOCA.

15 DE JUNIO DE 1917.

NUM. 5.



## SOCIEDAD TEOSOFICA

### EXTRACTO DEL INFORME ANUAL

Acaba de llegar a nuestras manos el “Informe General del Cuadragésimo Primer Aniversario y Convención de la Sociedad Teosófica, celebrado en Lucknow, Provincias Unidas, India, los días comprendidos entre el 25 y el 30 de Diciembre de 1916”, y de él tomamos los siguientes datos:

#### EL CUARTEL GENERAL

Las actividades en el Cuartel General continúan con el mismo entusiasmo de siempre. Los donativos durante este año han ascendido a 16,916-11-10 rupias. De esta cantidad, 2,594-0-6 rupias corresponden a un legado de Mrs. Ellie Knowles Haskell de Butte, Montana, E. U. de A.

#### LA BIBLIOTECA DE ADYAR

En su discurso inaugural Mrs. Bessant dice que en vista de que el Doctor Schrader, Director de la Biblioteca de Adyar, ha continuado internado, y de la imposibilidad, aun después de acabada la guerra, de su regreso a Adyar en vista del estado de los sentimientos políticos, ambos se han puesto de acuerdo, sintiéndolo mucho, que lo mejor es que el Dr. Schrader regrese a Alemania después de la guerra. La vacante ha sido cubierta por

el Pandit A. Mahadeva Shastri, después de haber terminado sus servicios gubernamentales, como Director de la Biblioteca del Gobierno en Mysore, puesto que ha estado desempeñando durante veinte y cinco años.

El estado financiero de la Biblioteca es deplorable, y se solicitan donativos con urgencia. Las entradas ascienden ahora a unas 6,500 rupias anuales, mientras que los gastos ascienden a 15,000 rupias.

La sección oriental de la Biblioteca ha sido aumentada durante el año por 367 volúmenes impresos y 615 manuscritos antiguos.

La sección occidental ha sido aumentada durante el año por 334 libros y 345 folletos.

Durante el año se han encuadernado 538 libros y 913 folletos.

Mr. Siva Row ha sido designado para hacer el índice completo de los primeros treinta y cinco volúmenes de "The Theosophist".

### SOCIEDADES NACIONALES

El Informe General trae los informes anuales de los Secretarios Generales de las Sociedades Nacionales, exceptuando los de Alemania, Austria, Hungría y Bohemia, o sea los países enemigos de los Aliados, por no haberse recibido.

A continuación insertamos las noticias más importantes que encontramos en estos informes. La fecha entre paréntesis puesta después del nombre del país, es la fecha de la fundación de la Sociedad Nacional respectiva.

### AMÉRICA

— (30 de Octubre de 1886)

Número de Logias.....	163	Logias nuevas.....	17 (2)
Número de Centros....	76 (1)	Miembros nuevos.....	1,015
Número de Miembros..	5,562		

En Chicago hay 11 Logias; en Nueva York 4.



El territorio de la Sección Americana está dividido en seis Divisiones, a cargo de Representantes Divisionales, con el objeto de hacer más intensa la propaganda.

La Secretaría General, para su mejor administración, está dividida en distintos departamentos, entre los cuales se encuentran: el de Literatura en Braille para los ciegos; el de Estudio y Preguntas para Maestros; el de Correspondencia en Idiomas Extranjeros, para hacer propaganda teosófica

(1) Según el suplemento de "The Messenger" de Mayo 1917.

(2) Esto quiere decir durante el año.



entre los extranjeros residentes en los Estados Unidos. Desde Krotona se hace propaganda teosófica en los siguientes idiomas: holandés, francés, alemán, noruego, español, ruso, italiano, y sueco. También hay un departamento de Propaganda en las Cárceles, otro de Conferencias con el auxilio de películas.

El departamento de "Conferencias listas para ser pronunciadas" ha estado suministrando a 52 Logias conferencias quincenalmente, acompañadas de los comentarios consiguientes, ya hechos en Krotona, para su publicación en los periódicos de la localidad.

*The Messenger*, órgano oficial de la Sección Americana, ha continuado publicándose (1). La Sección le hizo un donativo de \$1,000 a Adyar.

Es interesante observar que aunque en el Canadá hay 12 Logias y 8 Centros, éste país todavía depende teosóficamente, de los Estados Unidos.

Otra nota interesante es que en El Paso hay dos Logias, una americana (*El Paso*, fundada en 1914) y otra mejicana (*Chatterji*, fundada en 1916), cuyo Presidente es el Sr. José Avila, siendo el Secretario el Sr. Eugenio Rodríguez.

## INGLATERRA Y GALES

(19 de Octubre de 1888)

Número de Logias.....	90	Logias nuevas.....	2
Número de Centros.....	43	Centros nuevos.....	3
Número de Miembros.....	2,833	Miembros nuevos.....	428

En Londres hay 17 Logias.



Durante el tiempo que Mr. Arundale ocupó la Secretaría General, hizo reformas provechosas, entre las que se encuentran las siguientes: la creación de varios departamentos en la Secretaría General, los más importantes de los cuales son: el de Estudio Comparativo de Religiones y Filosofías; el de Educación; el de Sociología; el de Investigación; y el de Niños. También reorganizó el departamento de Propaganda, y creó dos bibliotecas teosóficas públicas en Londres.

La Sección inglesa, lo mismo que la americana, está dividida en federaciones. De éstas hay cuatro: la de Londres, la del Norte, la Central y la del Sur.

En Londres hay una Logia Astrológica, presidida por Mr. Alan Leo, el conocido astrólogo inglés.

(1) Además se publican el "Cleveland Lodge News" por la Logia de su nombre, y "The Threshold" por la Logia de Springfield.

## INDIA

(1º de Enero de 1891)

Número de Logias.....	364	Logias nuevas.....	20
Número de Centros.....	30	Centros nuevos.....	6
Número de miembros.....	6,648	Miembros nuevos.....	822

En Calcuta hay 7 Logias; en Benares 4; y en Adyar 2.



El trabajo de propaganda sólo se está haciendo de una manera organizada en el Sur, aunque en el Norte están empezando a trabajar ahora. En la India Central se ha organizado una nueva Federación de Logias y dentro de poco empezarán a publicar una revista teosófica en indostano. Bengál y Orissa tuvieron el honor de recibir la visita de nuestro hermano C. Jinarajadasa.

Las Provincias Centrales, después de haber estado por muchos años esperando la visita de Mrs. Besant, se vieron privadas de este placer, por haberle las autoridades inglesas prohibido a "la mencionada Mrs. Annie Besant" que residiera o fuera a esas Provincias, medida completamente anticonstitucional y que es una violación de la promesa de neutralidad religiosa dada en la Proclama de la Reina.

Ha habido que lamentar la muerte de Mr. Jehangir Sorabji, ex-Secretario General de la Sección.

## AUSTRALIA

(1º de Enero de 1895)

Miembros nuevos. ....	142	Número de Logias.....	23
Número de Miembros.....	1,528		

En Melbourne hay 3 Logias; y en Sydney otras 3.



El informe anual está firmado por Mr. Thomas W. Macro, en nombre del Comité Ejecutivo, por estar vacante la Secretaría General, con motivo del fallecimiento de Mr. W. G. John, ocurrida el 14 de Junio de 1916. Mr. John desempeñó la Secretaría General durante 15 años y su desaparición es en realidad una pérdida irreparable.

La Sección ha sido afortunada en visitantes: Mr. C. W. Leadbeater, el Rev. J. I. Wedgewood, ex-Secretario de la Sección inglesa. Mr. Mazel y Miss Bell de Adyar han visitado las distintas Logias de la Sección.

La Logia de Sydney ha terminado la construcción de un hermoso

edificio de su propiedad, en donde está ya instalada. La Logia de Melbourne ha comprado un solar y dentro de poco empezará a construir su casa. El ejemplo de las Logias principales ha sido seguido por la Logia de Launceston; y como las Logias de Adelaide y Brisbane ya tenían sus respectivos edificios propios, se puede decir que casi todas las Logias importantes tienen sus propios locales.

**Theosophy in Australia**, órgano de la Sección, hace una tirada mensual de 800 ejemplares. La prensa de Adelaide y Brisbane ha empezado a ocuparse de Teosofía.

La Convención australiana tuvo lugar en la semana de la Pascua de Resurrección en el nuevo local de la Sección y de la Logia de Sydney. A la Convención asistieron 90 delegados.

## ESCANDINAVIA

(7 de Abril de 1895)

Número de Logias.....	29	Miembros nuevos.....	88
Número de miembros.....	838		
En Copenhague hay 3 Logias; en Estocolmo 2.			



El día 17 de Noviembre de 1916 se inauguró el nuevo edificio del Cuartel General de la Sección.

La siguiente tabla indica como están divididas las Logias de la Sección por países, así como el número de miembros en cada uno de ellos:

Países	Logias	Miembros
Suecia .....	23	488
Dinamarca .....	4	298
Islandia .....	2	46
Finlandia .....		6
Total.....	29	838

En el año se han celebrado varias conferencias públicas en Estocolmo y el interior. Las últimas obras de Mrs. Besant y Mr. Leadbeater (**Karma** y **Un Libro de Texto de Teosofía**, respectivamente, han sido publicados en sueco).

La Convención Anual se celebró en Auckland presidida por Mr. C. balneario de Bastad, en el sur de Suecia, por haberse trasladado allí ese año la "colonia teosófica". A la Convención asistieron 65 delegados, y se dieron

varias conferencias teosóficas. Además, la Condesa Ellen Bille-Brahe-Selby dió una serie de conferencias sobre la Astrología en relación con la Orden Rosa Cruz.

### NUEVA ZELANDIA

(7 de Abril de 1896)

Número de Logias....!	19	Miembros nuevos.....	137
Número de Miembros.....	1,130		

En Auckland hay 2 Logias.



La mayoría de las Logias de esta Sección se han dedicado a hacer ropa para las tropas británicas que están en los distintos frentes, y a ayudar en lo posible en los trabajos de la Cruz Roja.

La Convención Anual se celebró en Auckland, presidida por Mr. C. W. Leadbeater, quien permaneció en esa ciudad unos dos meses, en cuyo tiempo pronunció sus famosas conferencias tituladas: "Nueva Zelandia: el hogar de una nueva Sub-Raza". A sus conferencias asistieron más de mil personas. En la Convención también estuvo presente la conferencista nacional, Miss C. W. Christie.

La propaganda ha consistido especialmente en enviar un ejemplar de **A los que sufren**, de Leadbeater, a cada familia en el Dominio de Nueva Zelandia, en cuyo seno ocurriera una muerte.

**Theosophy in New Zealand**, órgano de la Sección, ha iniciado una sección dedicada especialmente a los niños.

### HOLANDA

(14 de Mayo de 1897)

Número de Logias.....	24	Logias nuevas.....	3
Número de Miembros.....	1,461	Miembros nuevos.....	217

En Amsterdam hay 2 Logias y en Rotterdam otras 2.



La apertura del edificio de la Logia del Haya tuvo lugar en Septiembre, con la asistencia del Secretario Genral y de los delegados de varias Logias. La prensa de la ciudad envió un repórter que emitió un informe muy halagador para el arquitecto, Mr. K. de Bazel, uno de los teosofistas más antiguos de la Sección. En este edificio también tienen su hogar la Masonería y el Templo Rosa Cruz.

Las Logias y Centros de la Sección han continuado sus actividades como

siempre. *Theosophia*, órgano de la Sección, también ha continuado publicándose. Las dos compañías de vapores principales entre Holanda y las Indias danesas han aceptado obras teosóficas, las cuales han sido colocadas en las bibliotecas de todos sus barcos. La Sección imprimió 10,000 ejemplares de un folleto titulado "Información para Investigadores".

## FRANCIA

(2 de Agosto de 1897)

Número de Logias.....	46	Número de Miembros.....	1,284
Número de Logias con Biblioteca circulante.....	21	Miembros nuevos.....	217

En París hay 10 Logias; y en Marsella 4.



Ya se ha terminado la construcción del Cuartel General de la Sección francesa, situado en 4 Square Rapp VIII arr. La obra se debe al conocido arquitecto y escultor Mons. Dampy, miembro entusiasta de la Sociedad Teosófica. En este edificio también tendrán su hogar, según dice el informe anual, la E. E., la Orden de la Estrella de Oriente, la Mesa Redonda y la Cadena de Oro.

Se han dado varias conferencias públicas por la Baronesa d'Asbeck y Mlle. Blech, por Mr. Bailly—cuya pérdida tenemos que lamentar—y por Mr. Polaj, Secretario General de la Sección belga.

Los teosofistas franceses se dedican a vivir prácticamente la teosofía, prestando su cooperación personal en los Hospitales, y las Prisiones, ayudando a la Liga anti-alcohólica, en la instrucción de los mutilados y los ciegos y otras actividades, por entender que sus deberes nacionales están íntimamente relacionados con su dharma teosófico.

Uno de estos movimientos, que es a la vez nacional y teosófico, es la organización *L'Oeuvre du Front* instalada en el Cuartel General de la S. T., fundada en 1915 por la Bibliotecaria de la Sección Mlle. Bermond. La formación del núcleo de esta empresa se debe a uno de los hermanos ingleses, el Capitán Paget, quien imprimió en francés y distribuyó entre los soldados en el Frente 5,000 ejemplares de "Un Bosquejo de la Teosofía" de C. W. Leadbeater. Se han enviado al frente miles de ejemplares de distintas obras teosóficas, y se mantiene una extensa correspondencia entre el Frente y el Cuartel General de la S. T., por medio de la cual se suministran informes detallados sobre Teosofía. La Logia inglesa de Folkestone ha traducido al francés un libro titulado *La Teosofía y el Servicio Activo* y lo ha distribuido en el Frente. Por último, para completar su labor Mlle. Bermond, publica un pequeño boletín titulado *Kurukchitra* para hacer propaganda teosófica en el Frente y en el cual aparecen artículos de los soldados. Las

otras tres publicaciones teosóficas en la Sección francesa han continuado apareciendo: **Le Bulletin**, trimestral; **La Revue Théosophique** y **Le Théosophie**, publicados por Mr. Gaston Revel.

Gracias a los donativos importantes de hermanos ingleses la Sección podrá publicar dentro de poco **El Hombre**, que hace más de un año que está traducido.

La Sección tiene varias Logias en el Africa francesa.

**ITALIA**

(17 de Enero de 1902)

Número de Logias.....	22	Número de Miembros.....	317
Número de Centros.....	7	Miembros nuevos.....	31
En Torino hay 5 Logias; y en Génova 3.			



El Informe Anual de esta Sección es muy breve.

El **Bollettino della Società Teosófica Italiana** continúa publicándose con regularidad. Debido a la política de economía impuesta por la guerra, ha habido que restringir la publicación de obras teosóficas; así es que, a más de unos cuantos folletos, sólo se ha impreso una edición nueva de la traducción italiana del "Bhagavad Gita" hecha por M. L. Kirby y C. Jinarajadasa. El Secretario de la Sección, Profesor O. Penzig, dice en su informe que la venta de obras teosóficas en el año pasado ha sido extraordinaria, debido tal vez, dice, al interés que la guerra ha despertado por los problemas espirituales.

**CUBA**

(7 de Febrero de 1905)

Número de Logias.....	37	Número de Miembros.....	824
Número de Logias con Biblioteca Circulante.....	3	Logias nuevas.....	3
		Miembros nuevos.....	109
En Santiago de Cuba hay 3 Logias; y en la Habana 2.			

La siguiente tabla indica como están divididas las Logias de la Sección por países, así como el número de miembros en cada uno de ellos:

<u>Países</u>	<u>Logias</u>	<u>Miembros</u>
Cuba .....	19	446
Costa Rica.....	3	95

México .....	6	138
Puerto Rico.....	5	97
Salvador .....	2	24
Guatemala .....	1	8
Panamá .....	1	13
Colombia .....		1
Venezuela .....		3
Total.....	37	824

Hubo que suspender la publicación de la **Revista Teosófica** (1) pero en cambio se hizo durante el año una extensa propaganda por medio de la prensa, habiendo aceptado los principales periódicos una sección diaria sobre Teosofía.

### FINLANDIA

(21 de Octubre de 1907)

Número de Logias..... 22      Número de Miembros..... 523

No se recibió informe anual de esta Sección, por lo tanto los números anteriores son del año de 1915.

Es interesante observar, sin embargo, que en Finlandia a pesar de haber una Sección establecida, hay 6 miembros que dependen de la Sección Escandinava; y que hay una Logia independiente, que depende directamente de Adyar, de acuerdo con el Art. 31 de los Estatutos de S. T., autorización que se expide previa consulta del Secretario General correspondiente.

### RUSIA

(12 de Noviembre de 1908)

Número de Logias..... 28      Miembros nuevos..... 59  
 Número de Miembros..... 433

En Petrogrado hay 13 Logias; en Kieff 4.

(1) En su lugar se publicó un Boletín de la Secretaría General. En la actualidad hay las siguientes publicaciones en la Sección Cubana: **Revista Teosófica**, órgano de la Sección; **Virya**, publicado por la Logia "Virya" de San José de Costa Rica; **La Estrella de Oriente**, órgano de la Logia "Ananda" de Ponce, Puerto Rico; **Mayab**, órgano de las Logias "Mayab" y "Zamá" de Mérida, Yucatán, Méjico; y **Teosofía**, órgano de la Logia "Surya" de la Habana.

Los miembros están distribuidos en Rusia en la siguiente forma: en Petrogrado 169, y como hay allí 13 Logias, éstas tienen un promedio de 13 miembros; en Kieff 77; en Moscou 53; en Rostoff o/ Don 33; en Kaluga 16; en Yalta 12; y en las demás ciudades 73. Las 3 Logias que hay en Moscou tienen su local propio, aunque en las tres Logias sólo hay 53 miembros. Las 2 Logias de Kaluga también tienen local propio, aunque sólo tienen 16 miembros. Las 4 Logias de Kieff, con 77 miembros, también tienen su local propio.

El Secretario General organizó cinco conferencias sobre las enseñanzas de la Teosofía, las cuales fueron pronunciadas en "La Sociedad de Mujeres" de Petrogrado.

Cerca de Petrogrado se ha abierto una casa de huéspedes con comida vegetariana, para teosofistas.

Se ha fundado la Compañía Bela para construir un Sanatorio para teosofistas en las orillas del Mar Negro.

El Comité Ejecutivo de la Sección ha acordado distribuir gratis la revista **Noticias de la S. T. en Rusia.**

Mme. Gaguina, M. S. T., ha fundado en el campo una escuela para campesinos huérfanos y la dirige de acuerdo con las enseñanzas teosóficas.

Mme. Ounkovsky, M. S. T., ha hecho espléndidos trabajos en el Círculo de Artes, del cual es presidenta.

La Casa de Publicidad Loto en Kaluga ha publicado muchas obras teosóficas. En casi todas las revistas y periódicos rusos aparecen artículos sobre teosofía.

Uno de los miembros entusiastas de la Sección ha hecho un importante donativo para la construcción del edificio del Cuartel General, cuyo fondo asciende ya a la crecida suma de 200,000 rublos.

La teosofía, como se vea, progresa rápidamente, a pesar, o tal vez debido a la oposición que hay allí contra estas doctrinas; pues el Gobierno (antiguo) prohibió en una ocasión que se pronunciara una conferencia; una casa de huéspedes teosófica fué pasto de las llamas; y algunos fanáticos ortodoxos (exmiembros de la Sociedad) han organizado una campaña contra los teosofistas. Pero todos estos ataques han servido para hacer propaganda a favor de la Sociedad Teosófica.

El Secretario General, Mme. Anna Kamonsky, ha ido a Adyar a pasar una temporada, llevando a la India además, la representación del Gobierno ruso para coleccionar objetos para el Museo de Antropología y Etnografía.

Esta Sección, como la Americana y la Inglesa, está dividida en Federaciones.



## AFRICA DEL SUR

(27 de Abril de 1909)

Número de Logias.....	10	Miembros nuevos.....	43
Número de Miembros.....	265		

En Johannesburg hay 2 Logias.

Mr. Nelson, que había servido en la Secretaría General durante seis años, tuvo que renunciar a consecuencia del delicado estado de su salud, eligiéndose en su lugar a Margaret L. Murchie. Con ese motivo hubo que trasladar la Secretaría General a Durban. Miss Murchie tan pronto como asumió la Secretaría General visitó a todas las Logias de la Sección pronunciando interesantísimas conferencias en todas ellas. Miss Murchie también se propone visitar los Centros en donde no haya Logias. *The Seeker*, órgano de la Sección, dirigido por Mr. Walker, ha aumentado su circulación.

## ESCOCIA

(27 de Abril de 1909)

Número de Logias.....	16	Logias nuevas.....	1
Número de Centros.....	10	Miembros nuevos.....	70
Número de Miembros.....	476		

En Edinburgo hay 5 Logias; en Glasgow hay 2 Logias y 3 Centros.

Mr. C. Jinarajadasa presidió la Sexta Convención Anual de la Sección, e hizo un recorrido de la misma, pronunciando varias conferencias de propaganda.

## SUIZA

(1º de Diciembre de 1910)

Número de Logias.....	14	Logias nuevas.....	2
Número de Centros.....	4	Centros Nuevos.....	3
Número de Miembros.....	321	Miembros nuevos.....	76

En Ginebra hay 10 Logias.

Los teosofistas, a más de hacer propaganda, se han dedicado a los siguientes trabajos:

1º Ayudar en la Agenda de Prisioneros de Guerra. 2º Trabajar para los refugiados de Francia y Bélgica. 3º Recolectar suscripciones para los belgas. 4º Prestar servicios en los trenes de noche que traen refugiados y en

la estación del ferrocarril central distribuyendo comida. 5º Auxiliar a los Hospitales de la Cruz Roja en Francia. 6º Adoptar prisioneros franceses en Alemania, enviándoles mensualmente comida y ropa. 7º Enviar ropa al Frente y a los Hospitales franceses.

En el Salón de Conferencias del Cuartel General, el Secretario General da conferencias públicas todos los lunes. También se celebran reuniones musicales.

El Secretario General (Miss Helene Stephani) por primera vez ha visitado las tres partes de Suiza (la alemana, la francesa y la italiana), y ha pronunciado varias conferencias públicas.

La Sección, como en años anteriores, celebró el 17 de Noviembre de 1916, el cuadragésimo primer aniversario de la fundación de la S. T.

## B É L G I C A

(7 de Junio de 1911)

Número de Logias.....	10	Número de Miembros.....	183
En Bruselas hay 8 Logias.			

No se ha recibido informe anual de esta Sección, por lo tanto los números anteriores son del año 1915.

## INDIAS HOLANDESAS

(6 de Abril de 1912)

Número de Logias.....	10	Número de Miembros.....	963
Número de Centros.....	2	Miembros nuevos.....	198

Entre los miembros de esta Sección hay 348 indonesianos y 101 chinos.

El Secretario de la Sección, D. van Hinloopen Labberton y su Secretario Mr. A. G. Vreede (que es también Secretario del Gobierno) fueron recibidos en audiencia especial por el nuevo Gobernador General, el Conde de Limburg Stirum, para explicarle el objeto y los métodos aplicados por la Sociedad Teosófica en las Indias Holandesas para fomentar la armonía entre las religiones, la buena voluntad entre las razas, y la nobleza de vida. La recepción fué en extremo cordial.

En la Sección se publican 4 revistas o boletines, 3 en holandés y 1 en malayo. El órgano oficial está impreso además en ambos idiomas. También se ha continuado la publicación del conocido diario **Pemitran**, dedicado a fomentar ideas de fraternidad de acuerdo con los principios teosóficos.

La Convención anual estuvo muy concurrida. Se pronunciaron confe-

rencias en holandés, malayo, javanés, y soendanés. El Príncipe Arya Knsu-madiningrat pronunció una interesante conferencia sobre el Paramashastra Kawi javanés. El Secretario General, después de la Convención visitó los lugares más importantes de la isla de Java.

El Secretario General de esta Sección toma una parte activa en la política del país, actuando siempre como teosofista, esto es, poniendo en práctica los principios teosóficos. Ha pronunciado muchos discursos sobre el gobierno propio de las Indias holandesas, y ha sido designado como guía y director de una Comisión que ha salido para Holanda a pedir a la Reina más libertades para esas posesiones holandesas.

El movimiento de las 7 Ms (Mimpitu), apoyado por la S. T., ha logrado alistar más abstemios.

“A los Pies del Maestro” ha sido traducido al dialecto menangkabau-malayo que se habla en Sumatra Central. Esta obra también ha sido traducida al soendanés, en verso.

El Trust de Escuela Teosófica, ha fundado con la cooperación de la Logia masónica, una escuela en Buitenzorg.

La Sociedad “Associatie van Oost en West”, presidida por el Secretario General de la Sección, hace tres años organizó un Colegio de Maestros en Goengengaari, Batavia, y tiene ahora 57 discípulos.

En el campo de la política se está haciendo una labor muy útil por la Sociedad Electoral Malaya fundada en Batavia sobre bases puramente teosóficas de asociación y fraternidad. Pueden pertenecer a ella miembros de todas las razas, holandesa, malaya y china, y labora por la elección de miembros de la municipalidad que estén dispuestos a trabajar por el bien de la comunidad, sin distinción de color, raza, casta o sexo.

## BIRMANIA

(1º de Octubre de 1912)

Número de Logias.....	10	Número de Miembros.....	240
Número de Centros.....	1	Miembros nuevos.....	15

*The Message of Theosophy*, órgano de la Sección, continúa publicándose, y tiene ya 120 suscriptores que no son miembros de la Sociedad.

La Logia de Rangoon imprimió 500 ejemplares del famoso discurso de C. W. Leadbeater sobre el “Noble Sendero Octuple”.

Se ha construido un edificio *ad hoc* para la escuela de niños que tiene ya 165 alumnos.

NORUEGA

(8 de Octubre de 1913)

Número de Logias..... 12      Número de Miembros..... 274

No se ha recibido el informe anual de esta Sección, por lo tanto los números anteriores son del año 1915. El Secretario General fué a Krotona.

PAISES NO SECCIONALIZADOS

Número de Logias..... 42      Miembros nuevos..... 60  
 Número de Miembros..... 771

La siguiente tabla indica los países no seccionalizados en donde hay Logias, así como el número de éstas:

EUROPA:

España ..... 5  
 Irlanda ..... 3  
 Grecia ..... 2  
 Bulgaria ..... 2  
 Finlandia ..... 1

ASIA:

Ceilán ..... 2  
 Singapore ..... 1  
 Persia ..... 1

AFRICA:

Egipto ..... 2  
 Lagos ..... 1

AMERICA DEL NORTE:

Canadá ..... 1

ANTILLAS INGLESAS:

Granada ..... 1  
 Trinidad ..... 1

AMERICA DEL SUR:

Brasil ..... 6  
 Chile ..... 5  
 Argentina ..... 5  
 Paraguay ..... 1  
 Uruguay ..... 1  
 Perú ..... 1

En el Informe Anual sólo hay informes de tres Logias no seccionalizadas: la Logia **Sokaren**, de Helsingfors, Finlandia; la Logia **Toronto West End**, de Toronto, Canadá; y la Logia **Trinidad**, de Port-of-Spain, Trinidad, Antillas Inglesas. La Logia de la Isla de Trinidad tiene 16 miembros.

De las Logias que hay en España, 2 están en Barcelona, 1 en Madrid, 1 en Sevilla y 1 en Tarrasa. También hay grupos en Valencia, Alicante, Palma de Mallorca, Ceuta, Santa Cruz de Tenerife y Murcia.

En el Cairo hay dos Logias, una francesa y otra inglesa. Los teosofistas de ambas Logias están haciendo una activa campaña y están tratando de organizar la Sección egipcia lo antes posible.

En Atenas hay dos Logias y también reina el entusiasmo y se está trabajando para formar la Sección griega.

Al Brasil sólo le hace falta una Logia para tener 7 y pedir su Carta Constitutiva como Sección. A Chile, Argentina y a España sólo les faltan dos Logias a cada una para poder ser también secciones independientes.

En el Canadá hay una Logia dependiendo de Adyar; pero también hay 12 Logias y 8 Centros que dependen de la Sección Americana, así es que el día menos pensado veremos surgir la Sección canadiense.

### ACTIVIDADES SUBSIDIARIAS DE LA S. T.

Las actividades de la S. T. no se limitan a la propaganda en las Logias y en la prensa, sino que se extienden a llevar a la práctica las doctrinas teosóficas, especialmente en lo referente a la educación como se puede ver por los siguientes extractos de los informes adicionales que aparecen en el Informe General.

#### TRUST EDUCADOR TEOSÓFICO

Número de Colegios para niños. . . . .	1	Número de Profesores.....	237
Número de Colegios para niñas. . . . .	1	Número de alumnos.....	3,463
Número de Escuelas.....	24	Número de alumnas.....	1,114

Mr. George Arundale ha sido nombrado Inspector de los colegios y escuelas, y Mr. Ernest Wood continúa de Secretario Honorario del Trust.

Todos los colegios y escuelas del Trust son instituciones públicas reconocidas por el Gobierno y las Universidades, con excepción del Colegio de Niñas de Benarés, que es una institución particular. Cinco de estas instituciones son internas, teniendo capacidad para unos 250 estudiantes.

La Dirección y Administración del Trust está en el Cuartel General de la S. T. en Adyar, Madrás.

El Maharaja de Tikari le ha hecho al Trust un donativo de 40 acres de terreno en Gaya con la condición de que se construya allí una escuela antes de Julio de 1918.

El trabajo del Trust se ha extendido a Inglaterra en donde se ha fundado una Rama del mismo. Al efecto, el 30 de Enero de 1915, se fundó en Inglaterra una escuela teosófica en Letchworth. Miss Beatrice de Normann, M. S. T., ha renunciado el puesto que tenía de Inspectora de las Escuelas de Su Majestad, para aceptar el nombramiento de Inspectora Organizadora de la Rama inglesa del Trust Educador Teosófico, sin retribución alguna.

En Londres se ha fundado una **Fraternidad Teosófica de Educación**, que está afiliada al Trust. Sus objetos son: "1º Tratar de llevar los ideales teosóficos a todas las ramas de la educación; y 2º Tratar de obtener las condiciones que faciliten la libertad para la expresión de esos Ideales."

También se ha fundado otra escuela teosófica en Bromley, Kent, y se ha donado para su mantenimiento la suma de \$ 3,600. Hay otras tres escuelas que están en vísperas de fundarse.

El **Trust Educador Teosófico** cuenta en la actualidad con un capital de \$ 100,000.

La escuela más antigua es la de Vayalpad, que se fundó en 1885. Después, en 1887, se fundaron las dos de Madanapalle.

### ESCUELAS GRATIS PANCHAMA OLCOTT

(Fundadas en 1894)

Número de Escuelas.....	5	Número de alumnos.....	587
		Númerc de alumnas.....	213
		Total.....	800

Estas Escuelas continúan produciendo excelentes resultados. Muchos de sus alumnos han recibido premios y certificados de distinción en los exámenes verificados por el Gobierno.

Los recogedores de basura que se pasan el día barriendo las calles de la ciudad de Krishnamput, asisten a las clases nocturnas de la Escuela Gratis "Annie Besant". Un Inspector del Municipio ha tenido la atención de informarle al Director de la Escuela que de todos los recogedores de basura los más formales y puntuales son los alumnos que están a su cargo.

### LISTA DE ESCUELAS Y ALUMNOS

Escuelas	Alumnos	Alumnas
Olcott .....	117	33
H. P. B. ....	74	30
Damodar .....	131	76
Tiruvalluvar .....	81	19
Annie Besant .....	184	55

### SOCIEDAD TEOSOFICA BUDDHISTA DE GALLE

A juzgar por los comentarios de Mrs. Besant en su discurso inaugural y el informe del Secretario, esta institución se dedica casi exclusivamente a la educación.

El Colegio de Mahinda, ha introducido en la Isla la actividad de los "Jóvenes Exploradores" y otros colegios han seguido el ejemplo. Durante el año se han hecho tres mejoras importantes en el Colegio: se ha inaugurado un Laboratorio Científico, un campo de Sport, y un Club para los jóvenes exploradores.

Un joven explorador de este Colegio, al incorporarse al Colegio de Ma-

danapalle, inauguró este movimiento en la India, del cual estaban excluidos los niños de color, por lo tanto, la India ha contraído una nueva deuda con la Sociedad Teosófica.

Ha habido que lamentar la muerte de Mr. Henry Amarasuriya, Presidente y Director del Colegio Mahinda de Galle.

### ESCUELAS DE NIÑAS MUSAEUS, DE CEILAN

Los progresos del trabajo del año son satisfactorios. En la Escuela Anglo-Ceilanesa, sólo 2 niñas fueron desaprobadas en inglés y 3 en ceilanés en los exámenes del Gobierno. Y en la escuela Ceilanesa para Maestras, de las 20 que se presentaron a los exámenes del Gobierno, se aprobaron a 18.

### COLEGIO DE ANANDA

Este Colegio, bajo la dirección de Fritz Kunz, ha progresado notablemente. Se ha aumentado la Biblioteca, se ha inaugurado una Revista del Colegio, se han establecido sociedades literarias inglesas y ceilanesas, y el movimiento de los jóvenes exploradores continúa adelantando. Durante el tiempo de las inundaciones auxiliaron a 2,000 personas, y han estado recogiendo fondos para la guerra europea.

Se ha abierto una casa de hospedaje para los alumnos, y éstos ascienden ya a 50. En dos años no se ha impuesto ningún castigo corporal.

### COLEGIO DE 2ª ENSEÑANZA DE NIÑAS INDIAS INDRAPRASTHA

Durante el año se abrieron clases sobre la "Primera Ayuda a los Heridos", y de 23 niñas que se presentaron a examen en el Hospital del Gobierno, aprobaron a 22. El año entrante se inaugurará un "Colegio de Enfermeras".

La atmósfera de la escuela es religiosa. Las clases se empiezan y acaban con oraciones. También se lee el **Bala Ramayana** y se enseña textos elementales de Hinduismo.

Este año la Escuela ha sido honrada con la visita de Su Alteza el Maharaja de Gaekwar de Baroda, quien hizo un donativo de 3,000 rupias.

### ORDEN DE LA ESTRELLA DE ORIENTE

En el Informe General aparece un informe del Secretario General de la Orden, según el cual esta organización ha progresado mucho en todo el mundo.

En Islandia los miembros han aumentado de 12 a 20.

En Inglaterra se han celebrado dos Convenciones; una en Londres y otra en Bath. En ambas estuvo Mr. C. Jinarajadasa. La Orden ha organizado un departamento de Reconstrucción Social.

En Australia los Servidores de la Estrella se han distinguido. Estos niños, tanto en América como en Nueva Zelandia, presiden y dirigen sus propias reuniones, pronunciando en ellas conferencias.

En la India ha habido un aumento rápido de miembros, habiendo ya más de 12,000 de estos, la mitad de los cuales son Servidores de la Estrella, y por lo tanto menores de 21 años. La literatura de la Orden ha sido traducida a 15 vernáculos, y se han establecido dos revistas vernáculas. Mrs. Charles Kerr ha logrado este gran aumento donando medallas de plata a los niños que hacían inscribir a 100 compañeros, y una de bronce a los que inscribían a 25.

### LA MESA REDONDA EN AUSTRALIA

Esta organización cuenta en Australia con 287 miembros, (31 Caballeros y 256 Compañeros). Las cuatro Mesas en Adelaide, continúan trabajando para los niños y los soldados. Las cinco mesas de Brisbane siguen apoyando el sostenimiento de una cama en el "Sanatorio para Niños Enfermos". También han dado conciertos para recolectar fondos para la "Asociación de Ciegos", y la construcción de una Biblioteca Pública.

La Mesa de Hořart ha estado trabajando para la Cruz Roja y ha ayudado a la Logia teosófica a comprar un piano.

Los Compañeros de la Orden también se dedican a visitar a los niños que están enfermos en los Hospitales.

La Mesa de Parkeville ha trabajado mucho fomentando la "Sociedad para la Prevención de la Crueldad a los Animales".

### LA LEGION DE KARMA Y REENCARNACION

El objeto de esta Legión, dirigida por Weller Van Hock, es popularizar las enseñanzas del Karma y la Reencarnación. Tiene más de 1,500 miembros en los siguientes países: Australia, Birmania, China, Ceilán, Dinamarca, Indias Holandesas, Inglaterra, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Islandia, India, Italia, Liberia, Estados Malayos, Nueva Zelandia, Noruega, Africa del Sur, Suecia, Suiza y los Estados Unidos. En esta organización no hay cuotas. Tiene su órgano oficial que se llama **Reencarnation**.

### CONCLUSION.

El Informe General de la Cuadragésima Primera Convención de la S. T. revela claramente el alto grado de entusiasmo que hay en todas las Secciones de nuestra Sociedad, así como la gran variedad de actividades que se están desarrollando. Los informes de los trabajos subsidiarios demuestran además que la Teosofía no se queda en la región de los ideales, sino que desciende a la vida diaria y se practica.

¡Qué tantas iniciativas buenas, qué tantas actividades provechosas, encuentren un eco en nuestra Sección!

F. G. Castañeda.





ALBERT POWELL WARRINGTON.

THE NEW YORK  
PUBLIC LIBRARY  
ASTOR, LENOX AND  
TILDEN FOUNDATIONS



## TEOSOFISTAS PROMINENTES

ALBERT POWELL WARRINGTON

La personalidad de Albert Powell Warrington es tan conocida en el mundo teosófico, que apenas si tenemos necesidad de hacer su presentación a los lectores de esta Revista, pues es sabido que sus extraordinarias dotes de actividad, su espíritu francamente organizador, su modo de ser sencillo y democrático a más de otras cualidades personales han hecho que se le considere, desde hace algunos años, como una de las figuras de mayor relieve entre los muchos que trabajan aquí en América por el desenvolvimiento y difusión de la doctrina de la Antigua Sabiduría; tan es así, que difícilmente se encontrará un teosofista medianamente adelantado, que no sienta por el actual Presidente Nacional de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica cierto respeto devocional y esa simpatía atrayente que nos embarga los puros sentimientos del corazón.

Nació Mr. Warrington, que es la forma con que generalmente se le conoce, en Berlín, Maryland, Estados Unidos de América, el 27 de Agosto de 1866, siendo sus padres William y Emily Ann (Powell) Warrington, sin que tengamos noticia alguna respecto a como transcurrieron los primeros días de su infancia, si bien sabemos que recibió su educación en las escuelas públicas de su país, en las que se distinguió por su aplicación, lo que le valió, años más tarde, poder ingresar en el servicio de ferrocarriles, haciendo allí rápidos progresos debido a sus excepcionales condiciones, por lo que en un tiempo bastante corto logró ser nombrado para el importante puesto de director de tráfico en la empresa donde prestaba sus servicios, plaza que desempeñó dignamente.

Pero como su espíritu le pedía más amplios horizontes intelectuales, se preparó e ingresó en la Universidad de Virginia y en el año de 1892, después de grandes sacrificios alimentados por una perseverancia poco común, obtuvo el grado de doctor en leyes, dedicándose desde entonces a la abogacía con una reputación envidiable. En ese mismo año en que se recibió de abogado formó su hogar, llevando a él como compañera virtuosa y afable, a Elizabeth Neely, de allí mismo de Virginia, con la que compartió toda una época de felicidad.

En 1911 se retiró de la vida activa de los negocios para dedicar todas

sus energías a la labor teosófica, en cuyo campo de acción sobresalió por sus continuados servicios, que lo han llevado a la altura donde hoy se encuentra, entregado por completo al servicio de los Maestros, de quienes es un obrero sincero y útil. Mr. Warrington reside en la actualidad en Krotona, pintoresca población situada cerca de Los Angeles, California, habitada en su totalidad por teosofistas entusiastas de los Estados Unidos y de otras partes del mundo, que van a ese "paraíso de América", como generalmente se le denomina, en busca de fraternidad, conocimiento y espiritualidad, que es de lo que está saturado el ambiente de aquel hermoso centro de actividad teosófica.

Todavía es demasiado temprano para que se pueda apreciar debidamente la importancia del trabajo realizado por Mr. Warrington en Krotona, porque el tiempo es el principal factor en todas las grandes empresas, pero esto no quita para que ya podamos medir su magnitud, fijándonos tan sólo en el desenvolvimiento progresivo que por momentos va tomando la Teosofía en los Estados Unidos, circunstancia que venimos haciendo constar desde hace tiempo en las columnas de la REVISTA TEOSOFICA, para satisfacción personal nuestra y de los que se interesan con nosotros por la causa del bien universal.

L. Téstar.

---

### PARRAFOS ESCOGIDOS.

XXI. Aprendamos a tener paciencia y a conformarnos con la Buena Ley. Se puede juzgar de los progresos de un hombre por la buena voluntad que emplea en trabajar con la naturaleza y en someterse a la ley. **Annie Besant.**

XXII. La moralidad no es como creen los espíritus simples, una e invariable para todos, puesto que cambia el Dharma de cada individuo. Lo que para uno es bueno, para otro es malo, y viceversa. La moralidad es una cosa individual; depende del Dharma del hombre que actúa y no de lo que a veces se llama **el bien y el mal absolutos**. Nada hay absoluto en un inverso sometido a condiciones variables.

El bien y el mal son relativos y deben ser juzgados relativamente al individuo y a sus deberes. **Annie Besant.**

XXIII. El placer es la satisfacción del deseo. **Annie Besant.**

XXIV. La experiencia es la ley de la vida y del progreso. Sin acumular experiencias de todas clases, el hombre no puede saber que vive en un mundo sometido a la ley. Esta tiene dos maneras de hablar al hombre, el placer, cuando ella es observada; el dolor cuando es violada. **Annie Besant.**

# HELENA PETROWNA BLAVATSKY

(POR VERA P. JELIHOVSKY).

## Continuación.

Nunca la arredró temor alguno de hacer nada impropio de su posición, todo tráfico honrado le parecía igualmente bueno. Sin embargo, es curioso observar que nunca se dedicó a ocupación más en armonía con sus facultades que estas empresas comerciales, como, por ejemplo, la literatura y la música, en las que hubiera podido desplegar realmente su gran talento natural, tanto más, cuanto que en su primera juventud nunca tuvo que ver con nada que se relacionase con el comercio.

Dos años después partió nuevamente al extranjero; primero a Grecia y luego a Egipto. Toda su vida la pasó en movimiento y en viajes; siempre estaba, por decirlo así, tras una aspiración desconocida. Su vida vagabunda y su indeciso modo de ser, no terminaron hasta que se encontró frente a los problemas científicos, humanitarios y espirituales que le ofreció la Teosofía; entonces se detuvo como un buque que, después de navegar muchos años a la ventura, llegase a un puerto de salvación donde pliega las velas, y finalmente, echa el ancla.

Mr. Sinnett, su biógrafo, afirma que muchos años antes de su partida para América, Mad. Blavatsky había tenido relaciones espirituales con esos extraños seres a quienes ella llamaba sus Maestros, los Mahatmas de Ceilán y del Tibet, (1) y que sólo en cumplimiento de sus órdenes viajaba de uno

(1) Después de diversas peregrinaciones, Mad. Blavatsky se reunió con su padre en Londres en 1851, y fué allí, durante un paseo que hacía con él en uno de los parques de la capital que vió a un grande y majestuoso Hindú Radjpute acompañado de varios príncipes de la India y del Nepal. Ella reconoció en él a aquel que había visto desde su infancia en sus visiones, a aquel que repetidas veces la había protegido.

“Su primer movimiento, dice la condesa de Watchmeister refiriendo lo ocurrido, fué el de lanzarse hacia él para hablarle, pero él le hizo signos de que no se moviera, y ella se mantuvo inmóvil mientras él pasaba. Al día siguiente ella volvió a Hyde-Park para estar sola y reflexionar cómodamente sobre su extraordinaria aventura. Levantando la vista, vió acercarse a ella a la misma persona y fué entonces que su Maestro le dijo que había venido a Londres con una importante misión con los príncipes Indios; que él había deseado encontrarla personalmente, porque tenía necesidad de su colaboración en una obra que estaba a punto de emprender. Seguidamente le manifestó que se formaría una cierta Sociedad y que él deseaba que ella fuese su fundadora. Le bosquejó rápidamente las dificultades por las cuales ella tendría que pasar, y le dijo también que ella debería permanecer tres años en el Tibet para prepararse a esta importante tarea.”.—Nota de la Dirección.

a otro sitio, de un país a otro. Cómo fuera esto no lo sé. Nosotros, sus parientes más cercanos, la oímos por primera vez mencionar a estos seres enigmáticos en 1873 y 74, cuando se hallaba en New York.

El hecho es que su partida de París a América fué tan repentina como inexplicable, y hasta muchos años después nunca quiso decirnos la causa que la indujo a ello. La explicación que nos dió de no habernos dicho nada entonces, fué que no la habíamos comprendido y no hubiéramos querido creerla, lo cual era muy natural.

Desde aquel momento abandonó todo lo demás, y su pensamiento jamás volvió ni por un momento, a desviarse de la meta que repentinamente le había sido revelada, a saber: la divulgación en el mundo de la más antigua filosofía que atestigua la importancia suprema de las cosas espirituales comparadas con las materiales, de las fuerzas psíquicas, tanto de la Naturaleza como del hombre, y de la inmortalidad del alma humana y del espíritu.

He aquí lo que me escribía: "La humanidad ha perdido sus creencias y sus elevados ideales; el materialismo y la pseudociencia, los han matado. Los hijos de esta época no tienen ya fe alguna; piden pruebas, pruebas fundadas en bases científicas, y las tendrán. La Teosofía, origen de todas las religiones humanas, se las proporcionará."

En casa de los Eddy fué donde conoció Mad. Blavatsky al Coronel Henry S. Olcott, su primer discípulo, su amigo fiel y futuro Presidente de la Sociedad Teosófica, que fué producto de la creación de ambos, y en la cual todos sus pensamientos se encontraron desde entonces. Este Señor había ido allí, como hábil observador de los fenómenos espiritualistas para investigar y escribir acerca de las materializaciones causadas por la intervención de los dos hermanos, de quienes toda la América se ocupaba, y escribió un libro sobre este asunto, un estudio titulado **people from the other world** (Gente del otro mundo), que fué el último servicio que hizo a la causa de la propaganda del espiritismo moderno. Aceptó las opiniones de Helena Petrowna Blavatsky, que los periódicos americanos se apresuraron a publicar. Siendo ambos enemigos mortales del materialismo, consideraban que el espiritismo había hecho un gran servicio a la humanidad, poniendo de manifiesto los errores de las creencias materialistas; pero que una vez que el espiritismo había probado la existencia de fuerzas invisibles e inmateriales en la Naturaleza, su misión había terminado, y no debía permitirse que arrastrase a la sociedad al otro error, a saber: a la superstición y a la magia negra.

Como nosotros no podíamos comprender este repentino cambio de frente, en quien sabíamos era un medium poderoso, y que recientemente había sido vicepresidente de la Sociedad Espiritista del Cairo, nos escribió que olvidásemos el pasado y su desgraciada mediumnidad, a la cual se había prestado, según explicaba, por ignorancia de la verdad.

"Si me he unido a cierto grupo de teosofistas, a una Logia de la frater-

nidad Indo—Aria, que se ha formado aquí, —nos escribió ella de New York, es precisamente porque hacen la guerra a todos los excesos, a las superticiones, a los abuzos de las falsos profetas de la letra muerta, a los innumerables falsificadores de todas las religiones exotéricas, así como también contra los quejidos de los espíritus. Nosotros como espiritualistas, si queréis llamarnos así; pero no al modo americano, sino según los antiguos ritos de Alejandría.”

Al mismo tiempo nos enviaba recortes de los periódicos americanos que publicaban sus artículos, así como el comentario de lo que escribía, por lo que era evidente que sus opiniones tenían gran aprobación. Sus brillantes facultades como crítico se revelaban, sobre todo, en una serie de artículos en que trataba de los **meeting** del profesor Huxley en New York y en Boston. Lo que nos asombró extraordinariamente fué su profunda erudición, los grandes conocimientos que repentinamente se mostraban en todo lo que escribía. ¿Dónde había adquirido todos esos variados y obstruos conocimientos de lo que hasta entonces no había dado señal alguna?

¡Ella misma no lo sabía... Entonces fué cuando, por primera vez, nos habló de sus Maestros, o más bien, de su Maestro, pero de una manera muy vaga; hablando de él algunas veces como de la *vaz*, otras veces como de **Sahib** (significando Maestro), y otras como de “el que me inspira”, como si el origen de estas sugerencias mentales fuese entonces desconocida; esto no nos ayudaba a comprenderla y empezamos a temer por su razón.

“Me he lanzado a escribir una gran obra sobre teología, sobre creencias antiguas y sobre secretos de las ciencias ocultas, —nos escribía en 1874;— pero no temáis nada por mí; estoy segura de lo que hago. Yo no sabía, quizás, hablan debidamente de estas cosas abstractas, pero todas las materias esenciales me son dictadas... Lo que escriba no será mío sólo, pues yo no seré sino la pluma; la cabeza que pensará por mí será de uno que sabe todo...”

Por otro lado, mi hermana escribía a nuestra tía N. A. Fadéeff:

“Decirme, queridísima amiga, ¿tenéis algún interés en los secretos de la fisiología psíquica...? Lo que voy a relataros presenta un problema muy interesante para los que se dedican al estudio de la fisiología. Entre los miembros de nuestra floreciente Sociedad, recientemente fundada con personas que desean estudiar las lenguas del Oriente, la naturaleza abstracta de las cosas y los poderes espirituales del hombre, tenemos algunos que poseen bastantes conocimientos, como por ejemplo, el profesor Wilder, orientalista y arqueólogo, y muchos y otros que se han acercado a mí para hacerme preguntas científicas, los cuales me aseguran que estoy más versada que ellos en las ciencias abstractas y positivas y que conozco mejor las lenguas antiguas. ¡Es un hecho inexplicable, pero no por eso menos verdadero... Y bien: ¿qué pensáis de esto? Explicame, si podéis, antigua compañera mía de estudios, diciéndome cómo puede ser que yo, que como sabéis muy bien,

me hallaba hasta la edad de cuarenta años en un estado de cresa ignorancia, me haya convertido repentinamente en un sabio, en un modelo de conocimientos, según la opinión de sabios verdaderos. Es un misterio irresoluble.

A la verdad, soy un enigma fisiológico, una esfinge y un problema para las generaciones futuras, tanto como lo soy para mí misma”.

Y añadía: “Imagináo, queridos amigos, que yo, pobre de mí, que nunca quise aprender nada, que no he poseído conocimientos ningunos de química ni de zoología, ni de física, y que sabía muy poco de historia y geografía, imagináo a este mismo “yo” haciendo frente en discusiones sobre asuntos científicos a profesores y doctores en ciencias de primer orden, y no sólo criticándolos sino convenciéndolos! Os doy mi palabra de que no me chanceo al deciros que estoy espantada. ¡Sí, espantada, pues no lo comprendo...! ¿Cómo comprender que todo lo que ahora leo, me parece que lo he leído y sabido hace largo tiempo? Percibo errores en los artículos de maestros en las ciencias, tales como Tyndall, Herbert Spencer, Huxley y otros. Hablo con convicción respecto de las opiniones sostenidas por sabios teólogos, y se vé que tengo razón... ¿De dónde vienen estos conocimientos? No lo sé, y algunas veces estoy tentada de creer que mi espíritu, mi propia alma, no es la misma mía...”

Cuando apareció su libro **Isis Unveiled** (Isis sin velo) fué leído y comentado por los periódicos. Nos envió los juicios críticos que se le hicieron; eran de lo más lisonjeros, y nos tranquilizaron respecto a su reputación literaria; sin embargo, contenían revelaciones tan extrañas que continuamos llenas de inquietud. Las declaraciones de Olcott, de Judge (Presidente de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica), de numerosos redactores del “Herald” y del “Times” de New York y de otros periódicos, hablaban de fenómenos notables.

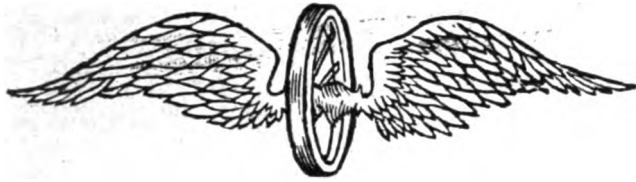
(Continuará).

XXV. Así como el recién nacido contiene en sí las potencialidades de su progenitor, así también nosotros, vástagos de Dios, tenemos en nosotros mismos las potencialidades de la Divinidad. **Leadbeater.**

XVI. Los niños hablan con frecuencia más sabiamente de lo que se imaginan, los sabios saben lo que dicen, pero los semi-sabios hablan sin conocimiento. **Franz Hartmann.**

XXVII. Nada puede subir al cielo, sino aquello que ha bajado de él; sólo venciendo lo que es falso, podemos hacernos receptivos de lo que es verdadero. **Franz Hartmann.**





## La Teosofía ante las Religiones

---

Existe, generalmente, la idea, algo extendida, por desgracia, de que entre nuestras doctrinas y las que predicán las diversas religiones, se establece cierto antagonismo o incompatibilidad.

Juzgamos de capital importancia, para nosotros, el desvanecer esta inteligencia, y, al efecto, pretendemos hacer algunas consideraciones sobre el asunto, y llamar la atención de los que opinan favorablemente al supuesto antagonismo doctrinario.

Para ésto tomaremos como base el enunciado del segundo objeto de la Sociedad Teosófica, que literalmente dice: "FOMENTAR EL ESTUDIO DE LAS RELIGIONES COMPARADAS, DE LA FILOSOFIA Y DE LAS CIENCIAS".

Téngase presente, ante todo, que la idea, o, mejor dicho, la creencia de un Dios abstracto, como quiera que se le haya imaginado en las diferentes épocas de la humanidad, ha sido y es generalmente aceptada, tanto entre los pueblos más civilizados como entre los más bárbaros. Todos han aceptado en principio, la existencia de uno o más Seres dotados de poderes sobrenaturales, que rigen los destinos de los seres y de las cosas. Ha existido, ciertamente, diferencia de conceptos entre estos dioses, más o menos materializados, desde el ídolo de piedra hasta el Absoluto Ilimitable, según el grado evolutivo de cada pueblo; pero ésto nada significa, pues, como salta a la vista, ha sido diferencia esencialmente de forma, permaneciendo en el fondo la misma creencia general y universal en un Ser Director de la Naturaleza y de sus Leyes.

Y entendiéndo que la idea abstracta de Religión, indica el culto o veneración que el hombre tributa al que cree Autor de todas las cosas, y Regente de ellas, claro está que en un principio todas las religiones han tenido el mismo origen, la misma germinación, el mismo principio y el mismo objeto, por más que con el transcurso del tiempo, todas estas corrientes de espiritualidad, nacidas del mismo manantial, hayan formado diferentes cauces, muchos de los cuales han marchado no sólo en dirección distinta, sino aun en dirección opuesta.

Estas diferencias de forma nadie ignora a qué causas han podido deberse: principalmente al grado de apreciación subjetiva de los pueblos, de donde dependió la interpretación o explicación que pudieron haber

dadado a los diversos fenómenos naturales que observaban y a los diversos principios que intuitivamente conocían; luego a las diversas condiciones de vida que llevaban, originadas por el clima, situación topográfica, etc., guardaban; y, finalmente, a la ambición humana de quienes se constituyeron directores de esos pueblos, que olvidando la sagrada misión que les fué encomendada, quisieron lucrar estableciendo prácticas religiosas a precio fijo.

Nadie ignora, tampoco, las tristes consecuencias a que estas diferencias de forma han dado lugar, y cuánta sangre hermana ha sido y sigue siendo por ellas derramada. No tenemos, para darnos cuenta de esta triste verdad, sino que volver nuestra vista hacia la luctuosa Edad Media, en la que bizarros caballeros con lanza en mano marchaban a conquistar almas para el Reino de Dios; y, si nos remontamos un poco más, veremos a los primeros cristianos sucumbiendo, llenos de fe y de heroísmo, bajo las garras de las fieras en el circo romano, y contemplaremos cómo los que adoraban a Dios de un modo hacían ofrenda de su sangre y de su vida, mientras los que adoraban a Dios de otro modo aplaudían frenéticos ante el sacrificio de sus hermanos. Y sin ir muy lejos, hoy mismo, en nuestros días, existen misioneros de diferentes religiones, esparcidos por los puntos menos civilizados de la tierra, predicando sus doctrinas, y muchos de ellos a pesar de su astucia y de sus precauciones, perecen sacrificados y no raramente traicionados por aquellos a quienes pretenden convertir.

Ninguno de nuestros lectores desconoce, seguramente, los conflictos religiosos habidos entre naturales y extranjeros en nuestra hermosa tierra americana, principalmente en la parte conquistada por los españoles, cuando los primeros colonos europeos pusieron su planta en ella. Nadie ignora, seguramente, las violencias llevadas a cabo por los unos y las rebeldías manifestadas por los otros.

Y, sin embargo, ¿podrá decirse que el pueblo romano era un pueblo ateo? ¿Podrá decirse que los pueblos americanos, antes de ser conquistados, eran pueblos ateos? Seguramente que no: Unos concebían y adoraban a Dios de un modo, y otros lo concebían y adoraban de otro modo; pero ambos, en el principio, y en el fin, se identificaban.

Y teniendo en cuenta estas circunstancias, fué que los fundadores de la Sociedad Teosófica quisieron dar y dieron a esta, el triple aspecto de Filosofía, Religión y Ciencia, no porque la Teosofía constituya por sí misma una Religión, ni porque propague o difunda los principios de determinada Religión, sino porque, conscientes los fundadores de que toda religión, por diversa que sea de las otras en la forma, en el fondo es igual a todas las demás, supuesto que todas tienen el mismo origen y la misma finalidad, quisieron que la Sociedad Teosófica acogiera en su seno a los propagandistas y defensores de todas las religiones, para que todos en junto, como en una Gran Asamblea Universal, se explicasen mutuamente, se en-

tendiesen, y llegasen a la conclusión de que si todos defienden el mismo ideal, si todos profesan los mismos principios y todos persiguen la misma finalidad, no existe razón para fomentar disenciones entre hermanos que se atacan y se destruyen solamente por falta de una mutua inteligencia.

Así pues, debe entenderse, de una vez para todas, que la Sociedad Teosófica no puede en manera alguna girar concretamente contra ninguna religión, como tampoco defender especialmente ninguna. Ella, la Sociedad, como representante del análisis científico-religioso, se presenta ante todas las religiones como amorosa madre que abre los brazos para acoger en su seno a todos sus hijos, que han seguido diversos caminos más o menos extraviados, y ponerlos de acuerdo. Ella quiere que todos entiendan que dicen precisamente lo mismo, que defienden los mismos ideales, y que si no han podido llegar a formar una convención universal, es solamente porque todos hablan **diferentes idiomas**. La Sociedad Teosófica quiere hacer comprender a los hombres, que el mismo y único manantial de espiritualidad es el que ha dado nacimiento y vida a todas las religiones, por más que **todas** vistan **diferentes ropajes**; como es la misma sabia vivífera la que alimenta y nutre todas las ramas y todas las hojas de un árbol, por más que todas guarden entre sí distintas posiciones y distintas orientaciones.

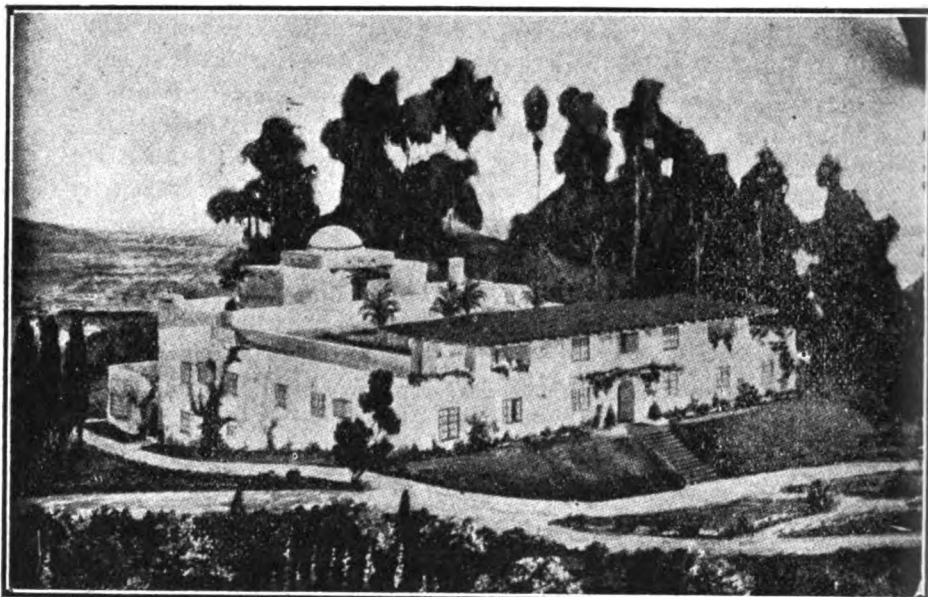
Y como la Sociedad Teosófica cuenta entre sus objetos el estudio y análisis de todas las religiones, como consecuencia del estudio psicológico general a que está, también, dedicada, mal puede atacar ni defender, concretamente, religión alguna, como que en todas ellas reconoce la misma nobleza de **principio**, la misma nobleza de **finalidad**, la misma nobleza de **fondo**, y los mismos errores de **forma**.

Así pues, la Sociedad Teosófica, no solamente acepta en sus filas a todos los hombres de todas las religiones, sino que los llama y anhela vehementemente verlos reunidos bajo su bandera, explicándose y poniéndose de acuerdo, ya que consiguiendo ésto, habrá conseguido, también, su primer objeto, o sea el de fomentar una sola y gran confraternidad universal, sin distinción de credo, casta o color.

**Oscar Escoffié.**

XXVIII. La sabiduría no puede ser enseñada sino por ella misma; pero una ciencia basada en el reconocimiento de la verdad, disipa las nubes que impiden a luz de la verdad entrar en el corazón e incorporarse y manifestarse en el hombre. **Franz Hartmann.**

XXIX. Las verdades sencillas son generalmente las más difíciles de comprender para los eruditos, porque la percepción de una verdad sencilla requiere una mente también sencilla. **Franz Hartmann.**



Instituto de Krotona, Los Angeles, California.

## TOEGENESIS

(COMENTARIOS SOBRE LAS NUEVE NUEVAS ESTANCIAS DE DZIAN, DADAS POR M. M. AL TEMPLO DEL PUEBLO PARA LA NUEVA HUMANIDAD.)

**ESTANCIA V. SLOKA II.—Observa: Yo llamo los Lahs, los Dhyanis Brillantes, los Hijos de Ley y sabiduría, y El de Faz Brillante, todos, todos hacia mí, ellos decidirán...**

**Comentario.**—Los Lahs y Dhyanis—Espíritus de Fuego de la antigua Religión, Sabiduría, son idénticos a los Arcangeles, de la literatura Bíblica. Diferentes Jerarquías de los Espíritus de Fuego se mencionan al designar los elementos: Fuego, Aire, Agua y Tierra, en la vieja química y en los trabajos de la alquimia. Los alquimistas reconocieron el hecho, de que los elementos compuestos de la Tierra, no eran los elementos primarios de la creación, y en sus investigaciones hallaron que el Fuego en la forma de energía era el principio básico de cada elemento compuesto descubierto por ellos.

En filosofía Esotérica la existencia de la más delicada división de la ma-

teria física corresponde y depende de su elevado Noumeno—su creador y preservador. Hay siete superiores y cuarenta y nueve inferiores grados o diferenciaciones de los Espíritus de Fuego, y éstos en su totalidad constituyen las Jerarquías de los Angeles y los Arcángeles.

Fohat está descrito como llamando a estos Espíritus de Fuego para decidir la trascendental cuestión respecto de si la Sabiduría de las Edades era descubierta para la nueva raza en el momento de su reencarnación.

Se ha dicho que en los comienzos de un gran ciclo, le dan nuevos impulsos a las energías creadoras de un sistema Solar, las cuales producen la evolución de alguna nueva cualidad durmiente en la materia y estos nuevos impulsos debían tender a crear o a revivir algún órgano central o sentido en el hombre.

Si la Sabiduría de las Edades debía ser descubierta para la nueva raza, sería necesario el crear una nueva o revivir una cualidad dormida en las moléculas de la materia, las cuales eran las formas de los cuerpos de los Egos nuevamente reencarnados.

Los impulsos para la realización de tal propósito, deberían venir naturalmente desde o por medio del Sol, o el Sistema Solar,—“El Rey de la Faz Resplandeciente”.

De acuerdo con la Doctrina Secreta, la potencia Espiritual, o germen de la célula física del Embrión, es de la 4ª y 5ª división u orden de los Espíritus de Fuego, y éstas son las órdenes que guían la transmisión hereditaria en el hombre.

**SLOKA III.—Desde su cabeza, sus pies, su mano izquierda y derecha, irradian cuatro corrientes de Fuego... etc..**

**Comentario.**—La cabeza del hombre es peculiarmente un símbolo compuesto, porque ella contiene los siete centros, a cuyo dominio corresponden los órganos y centros sensorios en el cuerpo. En conjunto ella es un Símbolo del Sol y de la inteligencia. Cada uno de los centros de la cabeza, y sus correspondientes centros en el cuerpo, simbolizan la cualidad dominante del correspondiente centro del Hombre Divino, y cada cualidad tiene como su germen básico uno de los Espíritus de Fuego.

Las cuatro corrientes de Fuego expedidas por Fohat, son indicaciones de cuatro de los mencionados Espíritus de Fuego. Como Fohat, aparece aquí en el aspecto de electricidad cósmica es seguro el deducir que estos cuatro Espíritus de Fuego indican la acción de cuatro diferenciaciones de la Energía Eléctrica dentro de la materia orgánica de los vehículos, de las cualidades de la Iniciativa, Entendimiento, Coordinación y Ejecución, como éstas son las cualidades simbolizadas por la “cabeza”, “los pies”, “la mano izquierda y la derecha”, cuando se aplican como en este caso a la simbólica forma de Fohat.

Deberá recordarse que en simbolismo cada uno de los centros básicos de la cabeza, o el correspondiente centro en el cuerpo, tiene no solamente un símbolo primario, representando una cualidad predominante, sino también seis símbolos inferiores que representan cualidades menos importantes o atributos. Esto es algunas veces confuso para los estudiantes que no han hecho un completo estudio de la ciencia del simbolismo, y que por lo tanto pueden fácilmente confundir un símbolo con otro, o colocar una cualidad o atributo bajo un símbolo equivocadamente. Tal equivocación aparecería sin importancia para un novicio, pero hay casos en que la exactitud es necesaria, y en que es muy difícil el hacer una distinción entre dos cualidades muy similares en la acción, no obstante emanar de dos distintos centros directores o cuerpos, y que por lo tanto están simbolizados por diferentes objetos y denominados con nombres distintos.

B. S.

(Traducido de la revista *The Temple Artisan*, por M. F. F.)



Residencia de la S. T. en Adyar, Madrás

## NOTAS Y NOTICIAS

El Informe General de la Sociedad Teosófica, como puede verse por el extracto que del mismo publicamos en el presente número,—gracias a la amabilidad del hermano que lo firma,—contiene el discurso presidencial y los informes anuales de las Secciones, con expresión de las actividades de cada una de ellas. Como se ve, es un trabajo interesante y hasta necesario para todo aquel que se interese por conocer el movimiento mundial teosófico, aunque no sea más que para juzgarlo con imparcialidad; siendo esta la razón principal que hemos tenido para darle lugar preferente en esta edición, dejando para otro número mucho del material que ya teníamos preparado.

Entendemos que es una gran ventaja el conocer los planes de estudio y forma de ejercitar la actividad adoptados en otros lugares por hermanos

nuestros, porque de ese modo podemos aceptarlos para nosotros en un todo o en parte, y hasta modificarlos según las circunstancias y casos, si tenemos el firme propósito de trabajar resultadamente por la Sociedad.



La propaganda activa en la Sección Americana continúa de una manera admirable, según podrá verse por lo siguiente:

Los records anteriores han sido superados en el mes de Marzo, durante el cual hubo 236 miembros nuevos. Esto es debido, indudablemente, a que dicha Sección cuenta con notables conferencistas, verdaderos expositores de las bellezas de la doctrina por que nos interesamos, los que pasan todo el año dando conferencias públicas en diversos Estados, y es sabido el poderoso atractivo que tiene la exposición de los ideales, cuando ésta se hace en forma oral y por oradores de talento.

Mr. L. W. Rogers informa que durante el mes indicado visitó diez ciudades y que en una de ellas, el Ministro de la Iglesia portestante le cedió el púlpito para que hablara a su congregación sobre Teosofía. Mr. Bartlett dió en ese propio mes 29 conferencias en distintos lugares de la Unión. En Houston, después de haber hablado Mr. Wardall en el teatro "Liberty", 19 personas ingresaron en la Logia de la localidad

¡Cuánto gusto sentimos al proporcionar estas gratas noticias!



Por estimarlos de bastante oportunidad en estos momentos, recomendamos la lectura de los siguientes párrafos, que tomamos de un trabajo de nuestra venerable Presidente:

"Las sutiles energías del pensamiento, de la voluntad, son nuestras para usarlas con nobles propósitos y para fines elevados. Cuando pensamos, proyectamos una determinada energía vibratoria que debe usarse para el mejoramiento del poder pensante de aquellos que nos rodean, para crear una atmósfera de pensamiento que pueda ser útil a todos los que entren en ella.

"Estos poderes del pensamiento, ejercitados siempre que pensamos noblemente, puramente, benévolamente, determinarán energía vibratoria en el mundo mental, la cual afectará a los poderes mentales de las personas que nos rodean, y serán usados, para ayudar en las nobles causas, para la consecución de fines filantrópicos, para fortalecer todas las corrientes de influencia benéfica, y debilitar las que tiendan a causar daño. Es bueno hacer uso del poder del pensamiento para el fortalecimiento, por ejemplo, de los pensamientos que trabajan por la paz, cuando vemos el conflicto a nuestro alrededor, cuando vemos que ocurren disturbios en la nación, cuando hallamos los pensamientos y sentimientos de los hombres en estado de conmoción y de contienda. Si vemos que la corriente del pensamiento nacional se dirige hacia objetos bajos, en vulgares direcciones, entonces es el momento de tratar de pensar bien y notablemente, y si muchas gentes

lo hacen reunidas, el poder del pensamiento que ellas ejercitan será enormemente intensificado.

Pocas cosas hay mejores que puedan hacerse para el bien público que reunirse hombres y mujeres de buena voluntad y educada inteligencia para promover algún noble fin y dirigirle las corrientes de su simpático pensamiento; y siempre que una basta masa de fuerza mental va en una dirección, allí ejerce su enorme fuerza para producir lo que se desea y pretende.”



Nuestros hermanos residentes en Mérida, Yucatán, celebraron una velada el día 8 del pasado mes, con motivo del aniversario que en esa fecha acostumbramos conmemorar. Hubo números musicales y literarios que gustaron a la escogida concurrencia, la que en dicha ocasión se reunió en la morada del Sr. Arturo Cosgaya, entusiasta y distinguido teosofista de aquella localidad.



También se celebró espléndidamente el **Loto Blanco** entre los teosofistas de San Juan, Puerto Rico, según vemos en la correspondencia que nos ha llegado de aquel lugar, y por lo que dice **La Estrella de Oriente**, órgano oficial de la Logia “Ananda”.

La reunión se efectuó en el salón de la Gran Logia masónica existente en dicha capital, si bien dirigida, como es natural suponer, por la Logia teosófica “Luz en el Sendero”, cuyos miembros fueron los promovedores de la misma. Resultó, por lo que se nos dice, una verdadera manifestación de hermosa cultura espiritual, donde la intelectualidad y el arte tomaron su parte muy principal. Hubo recitaciones de poesías preciosas, se hizo música escogida y apropiada al acto y se pronunciaron vibrantes discursos por los hermanos señores Francisco Vincenty y Eugenio Astol. El primero de éstos estuvo inspirado en su brillante oración, demostrando su facilidad en el decir y sus conocimientos científicos. Astol, como de costumbre, o mejor que de costumbre. Cautivó una vez más a ese simpático auditorio de hermanos que desde hace años viene reconociendo sus méritos y admirando sus excepcionales condiciones de orador de fino corte, periodista distinguido y poeta sentimental, filosófico y al mismo tiempo religioso.

Y conste que al expresarnos de este modo respecto de él, a quien no conocemos personalmente y sí por sus producciones literarias, no tratamos de lastimar su modestia. Nos lleva únicamente la satisfacción de decir, que este intelectual comulga con nosotros y que es de los que siente la Teosofía, y esto nos basta.

El reducido espacio de que disponemos no nos permite ampliar esta información en la forma que quisiéramos, pero no dejaremos de consignar con gusto, que las señoras Olivia P. viuda de Braschi, Ana Padró, Rafaela Matenzo, Genara Muñoz de Valle y señorita Juana Villarino, fueron las



que pusieron mayor empeño en que este servicio alcanzara el éxito que persiguieron.



De *The Messenger*, órgano de la Sección Americana, tomamos la noticia de que la Logia "Chatterji" de El Paso, Texas, E. U. de A., compuesta de teosofistas mejicanos, repartió una elegante tarjeta con motivo de la fiesta del Loto.



La Convención anual de la Sección Inglesa tuvo lugar en Londres los días 26, 27 y 28 del pasado. Como en años anteriores, se celebraron durante esos días las elecciones de Secretario General y de miembros del Comité ejecutivo, si bien las postulaciones se hacen directamente por las Logias.

Mr. H. Baillie-Weaver y Mr. R. Graham Pole, Secretario y Tesorero, respectivamente de dicha Sección, resultaron reelectos en sus puestos por ser los únicos postulados.

Según vemos en el *Vahan*, órgano oficial de la citada Sección, uno de los problemas que tiene en estudio la Secretaría es el de que los miembros a distancia puedan tener voto, pudiendo ser éstos emitidos personalmente o por poder, como se hace en la Sección Americana. Este sistema sustituiría al de los Delegados a las Convenciones.



Mr. J. H. Perc, Secretario de la Logia "Ra" del Cairo, Egipto, pone en conocimiento de todos los teosofistas del mundo, que sus hermanos del Cairo han abierto un Salón y una Biblioteca pública teosófica en la calle de Sharija Maghraby 13, en dicha ciudad, donde se encuentra la jefatura de las dos Logias que hay en la misma; y espera que los teosofistas que visiten aquel país lleguen al lugar indicado, estrechando de este modo los lazos de fraternidad que unen a los que simpatizan con esos ideales.



La Logia de Toronto, Canadá, ha organizado un programa para este año, en el que aparecen algunos particulares sobresalientes por demás. Los domingos se darán tres reuniones en la ciudad y pueblos cercanos, en las que se expondrán las bellezas y ventajas de la Teosofía. Se han establecido, además, clases para por las noches, las que resultan muy concurridas. También se facilitarán conferencistas a todas aquellas Logias que así lo soliciten, siempre que éstas no se encuentren a gran distancia de la capital.



Con el título de *Teosofía* ha comenzado a publicarse en esta ciudad un boletín mensual, con el carácter de órgano oficial de la Logia "Surya", para extender la propaganda teosófica y ofrecerse gratuitamente a las personas interesadas en el estudio de la Teosofía. En sus páginas se insertan artículos cortos, netamente teosóficos, copiados o extractados de lo mejor

de nuestra literatura, con notas y noticias que contribuirán eficazmente a darle vida e interés a la publicación. Este boletín se enviará gratis a cuantos lo soliciten (Apartado 1966), así como a los Secretario y Presidentes de las Logias de nuestra Sección.

Un saludo fraternal muy sincero al nuevo compañero.



El Consejo de Fideicomisarios de la Sección Americana acaba de tomar dos acuerdos, que han recogido el aplauso general:

El primero consiste en ascender el sueldo a los trabajadores asalariados en el Cuartel General de Krotona a doce pesos cincuenta centavos por semana, en lugar de diez que se venía pagando, en atención a la carestía de la vida. El segundo consiste en autorizar al conferencista norteamericano Mr. Irving S. Cooper, para que le ofrezca sus servicios personales a la Sección Inglesa, si ésta lo solicitare. Para algunos esto último puede que resulte raro, sin embargo, para los teosofistas que saben hasta donde se va con la observancia de la disciplina, no lo es ciertamente.



Ya que de la carestía de la vida tratamos, permítasenos recomendar a todos los que nos leen, pero particularmente a los que observan y siguen en su alimentación el régimen vegetariano, la lectura de las siguientes líneas extractadas de un artículo publicado en el Boletín de la Junta de Agricultura de Inglaterra, sobre la economía en el uso de las papas, tan caras en estos momentos en todos los mercados:

“De todos es bien sabido que el método corriente de cocinar las papas es pelándolas primero, poniéndolas luego en agua fría a la candela—lo cual resulta una pérdida muy grande. Esta sucede por tres razones: primera, no solamente la cáscara sino la corteza de arriba y muy probablemente un 10 por ciento de la masa se pierde al pelar las papas, debido en parte a los ojos profundos y a la irregularidad de la superficie; la pérdida total puede muy bien calcularse en un 20 por ciento, o una libra en cada 5 libras. La capa superficial que se desperdicia contiene una proporción mayor de sólidos que el resto de la papa; y finalmente, la cocción subsiguiente disuelve los ingredientes solubles de la papa.

Los experimentos sobre la materia han demostrado que las papas peladas puestas en agua fría y luego cocinadas, perdieron un 15.8 por ciento de su proteína o substancias formadoras de carne, 18.8 por ciento de sus cenizas o materia mineral, y un 3 por ciento de sus carbohidratos o fécula. Cuando se las puso inmediatamente después de peladas en agua hirviendo y se las dejó cocinar, perdieron 8.2 por ciento de su proteína, un 18 por ciento de sus cenizas y una pequeña cantidad de fécula.

Por el contrario, cuando se las cocinó con la cáscara, las papas perdieron solamente un 1 por ciento de su proteína, un poco más de 3 por ciento de su ceniza y prácticamente nada de su fécula, bien poniéndolas en agua fría al empezar o en agua ya hirviendo.

Resulta claro, por lo tanto, que si las papas peladas se ponen directamente en agua hirviendo, se reduce mucho la pérdida en la cocción en comparación con la costumbre usual, que es poniéndolas en agua fría al empezar; cocinándolas en poca agua también se reducen las pérdidas, mientras que si se cocinan con la cáscara, las pérdidas quedan reducidas a un *mínimum*.

Teniendo en cuenta las razones expuestas, las papas para la mesa deben cocinarse con cáscara. Es preferible cocinarlas a fuego lento para que la cáscara no se pegue a la masa.”



Recientemente ha fallecido en la ciudad de Oruro, Bolivia, el señor Herminio Torres, teosofista de corazón y digno Representante Nacional de la **Orden de la Estrella de Oriente** en aquel país. Si careciésemos de los antecedentes que tenemos respecto a las valiosas condiciones que poseía el desencarnado, no vacilaríamos en atribuírselas, tan sólo teniendo en cuenta el importante puesto que ocupaba en la Orden referida, pues a esos puestos van únicamente aquellos que reúnen ciertas condiciones que le hacen sobresalir de los demás.

La paz sea con él.



No cabe ninguna duda, que la Logia **Leadbeater** de Sancti Spíritus, es una de las que mejor funcionan entre las que existen en la República. Dicen que todo aquel que se pone a estudiar Teosofía y la medita, aunque sea algo, termina siempre por levantar la mirada hacia lo Alto, hacia lo Eterno, fuente de toda inspiración y de toda sabiduría, y necesariamente se encamina a algún centro donde poder alimentar sus aspiraciones por medio del estudio metodizado y de los consejos de aquellos más avanzados en conocimientos.

Si ese centro,—que generalmente es una Logia,—está bien asistido, el progreso del principiante se manifiesta muy pronto, y entonces sus energías van a redoblar las actividades de aquélla, viéndose luego que todo aquel conjunto de hombres de buena voluntad que la integran, se consagran a una labor útil, noble y elevada, y hasta se identifican dejando a un lado el interés, el amor propio y la personalidad, para colocar a la Logia sobre todas estas vanidades humanas... Porque, a nuestro juicio, la doctrina de Sabiduría Divina es lo que realmente constituye el ideal del teosofista, y **su Logia**, la fuente de puras aguas con las que hay que mantener y alimentar ese ideal. Sin ella, se hace difícil ir adelante, porque a la larga suele debilitarse el ideal.

Esto que dejamos dicho al correr de la pluma, nos lo ha sugerido la loable labor de la Logia a que al principio nos hemos referido. Sus miembros trabajan con entusiasmo, se encuentran bien dirigidos, y, naturalmente, el resultado se destaca a simple vista. Véase si no el siguiente pro-

grama de estudio—que encontramos muy acertado,—del que insertamos solamente el título de los temas, por ser lo más interesante ahora.

“Los primeros cristianos. El Cristo Histórico. El Cristo Mítico. El Cristo Místico. La Redención: su significado místico. La Resurrección y la Ascensión: su significado histórico y místico. Los Sacramentos: sus dos propiedades esenciales. El Sacrificio, bajo el punto de vista del ocultista. Qué es necesario para franquear el Sendero Probatorio. El trabajo en los Planos Superiores. Cuándo clama el hombre por la vida espiritual. Cualidades que ese desarrollan en el Sendero Probatorio. Lo esencial del Discernimiento para penetrar en el Sendero. El Amor: esencial requisito para alcanzar el Sendero del Discipulado.”



En el último número de la **Revista de Estudios Psíquicos** de Valparaíso, encontramos el siguiente caso de aparición fantástica ocurrido no hace mucho, y que trascibimos por ser emocionante y de actualidad:

“La señora J. L., que vive en uno de los suburbios de París, volvió a su casa, poco después de la hora de la cena. Al entrar, le entregó una carta la portera; y ella, aunque miró el sobre, en la semiobscuridad de la escalera no supo distinguir la letra. Ascendió unos peldaños, y se encontró de repente con su hijo, que creía se encontraba en Verdúm. Tendióle los brazos, y un grito de angustia cortó la exclamación de júbilo que brotaba de sus labios: acababa de ver que de la frente de su hijo, manaba un hilo de sangre que le inundaba el rostro. Echó a correr para salvar los pocos peldaños que le separaban de aquél, y cuando fué a estrecharle contra su pecho, la imagen se fundió en una especie de nube luminosa.

“La señora L. estuvo a punto de desvanecerse. Con paso inseguro llegó a su piso, encendió el gas y abrió el sobre que llevaba en la mano. La letra le era desconocida. Pertenece al Capitán de la compañía en que servía su hijo, y le anunciaba la gloriosa muerte del infortunado y valiente joven, acaecida en la toma del fuerte de Vaux. Había sido herido en la frente, y cuando se le recogió, tenía el rostro cubierto de sangre. Sus últimas palabras habían sido un tierno y filial recuerdo para su pobre madre.

“Cinco días mediaron de aquel en que murió el hijo hasta el en que la madre recibió el mensaje, que pareció llevarle el último aliento de su bien amado.”

Estas apariciones astrales inmediatamente antes o después de lo que llamamos impropriamente muerte, ocurren con bastante frecuencia, y quien haya tenido la suerte de estudiar Teosofía sabe que provienen en casi todos los casos, de un deseo intenso no satisfecho en los postreros momentos de la separación del cuerpo carnal, pero nunca obedeciendo a las causas indicadas erróneamente por los modernos teólogos, para mantener la superstición de la gente sencilla y alejarla de las razones científicas que proporciona dicho estudio.

LOUIS-LOUIS.

# REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA  
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

**DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO NUM. 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.**

**PERMANENTE**

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales, son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrovna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplee términos relacionados con la Teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—2ª EPOCA.

15 DE JULIO DF. 1917.

NUM. 6.



## SECCION OFICIAL

### MEMORIA

**PRESENTADA ANTE LA 13ª CONVENCION ANUAL DE LA SECCION  
CUBANA DE LA S. T., POR EL SECRETARIO GENERAL,  
COMPRENDIENDO DESDE 1º DE JULIO DE 1916  
HASTA 30 DE JUNIO DE 1917**

Queridos hermanos:

Tengo el gusto de exponer a vuestra consideración esta Memoria anual referente al año terminado, uno de los más duros y críticos en el transcurso de nuestro trabajo, tanto por las condiciones colectivas de los países que forman nuestra Sección, como por las circunstancias personales que han concurrido en muchos de nuestros miembros, dificultando la continuación de nuestra obra y obstaculizando el desarrollo de distintos planes en ejecución o proyectados. No obstante, la energía, la constancia, la tolerancia y el discernimiento, han contribuido a que el estado general de nuestra colectividad se presente mucho mejor que el año anterior, y creo que podemos esperar que en lo futuro se acentuará un nuevo período de progreso, como lo fué el transcurrido de 1909 a 1913.

Comenzaré exponiendo la labor del Consejo Seccional. Este cuerpo, cumpliendo lo encomendado por la anterior Convención, comisionó a tres de sus miembros, los señores Cruz Bustillo, Téstar y Velasco, para practicar las gestiones necesarias al objeto de volver a publicar nuestra Revista. Después de varios meses de trabajos, se obtuvieron las suscripciones suficientes para comenzar, ayudadas por la subvención ofrecida por las logias "Annie

Besant" y "Surya", y en vista de ello, el Consejo acordó la reaparición de la REVISTA TEOSOFICA, comenzándose en Febrero de este año, y con mayor número de páginas que con las que contaba cuando se suprimió. A propuesta mía el Consejo nombró a los señores Luis Téstar y Joaquín Velasco para los cargos de Director y Administrador, respectivamente, quedando, lógicamente, puesto que la Revista es órgano oficial de la Sección, bajo la inspección y administración del Consejo, y llevando su contabilidad aparte de la de los fondos de la Sección. Se ha obtenido la ofrecida colaboración de varios notables escritores teosofistas de España y América, a quienes desde ahora agradecemos tan valiosa cooperación, con la que ya empezamos a contar. Se imprime en la imprenta de la Casa de Beneficencia, como lo que se realiza una buena obra, puesto que las ganancias que resulten a la casa impresora sirven para ayudar a la niñez desvalida. En este acto, me complace felicitar a los señores Téstar y Velasco por el celo y actividad desplegados en sus respectivos cargos. El estado de fondos de la Revista, según los informes del Administrador, es como sigue:

Entradas.....	\$ 227.10
Salidas.....	„ 180.18
	<hr/>
Superábit.....	\$ 46.92

Se están imprimiendo 450 ejemplares, de los que 204 se distribuyen en suscripciones, 140 entre las logias, 85 en canjes, secretarías generales y propaganda, y quedan 21 números sobrantes.

Es de esperar que aumenten las suscripciones, por lo que será necesario aumentar también el número de ejemplares, y, en lo posible, el Consejo Seccional tratará de mejorar esta publicación.

El Consejo ha tomado razón de las cantidades recaudadas para el fondo de adquisición de local, que, como siempre ocurre, ha venido disminuyendo en las cantidades con que las logias se comprometieron a contribuir. Lo recaudado durante el año se expresa a continuación:

Recaudación por fin del año anterior.....	\$ 1463.42
De la Logia Annie Besant.....	„ 227.30
„ „ Leadbeater.....	„ 27.00
„ „ Rayos de Luz.....	„ 6.00
„ „ Luz en el Sendero.....	„ 4.60
Varios miembros, particularmente.....	„ 68.40
	<hr/>
Total.....	\$ 1796.72

Paso a referir someramente las actividades de las logias de que he tenido noticias:

La Logia "Annie Besant", de la Habana, ha continuado sus trabajos con su tradicional constancia. Durante el año, ha celebrado 51 sesiones ordinarias, otras 51 para estudios especiales, y otras tantas de su grupo de meditación. Además, durante tres meses ha sostenido un centro de estudios teosóficos para principiantes y no teosofistas. Su biblioteca circulante, aumentada notablemente con la donación de una valiosa colección de obras teosóficas, hecha por el Sr. Hipólito Mora, presta buenos servicios, tanto a los miembros de la S. T. como a toda persona que desee utilizarla. En el transcurso del año, ha llegado a contar con 130 miembros, y aunque aparentemente ha disminuido su número, se debe, aparte de las bajas naturales por fallecimiento (3), faltas de pago (12) y pase a otras Secciones (3), a la fundación de la Logia "Surya", constituida al crearse por 15 miembros de la Logia "Annie Besant" que se separaron de ésta. Ha contribuido monetariamente a la Sección con \$184.00 para sus gastos, con \$227.30 para el fondo de adquisición de local, y con \$50.00 para la publicación de la REVISTA TEOSOFICA, aparte de lo que individualmente han hecho algunos de sus miembros en este sentido. Como se ve, esta Logia, la primera fundada en la Sección Cubana, y a cuyo trabajo de propaganda deben el haber conocido el sendero teosófico la mayoría de los miembros de su jurisdicción, sigue su obra llena de vitalidad y entusiasmo, a pesar de los obstáculos que en estos últimos tiempos se han presentado.

"Sophía", de Cienfuegos, continúa con brío su buena labor, celebrando, sin interrupción, dos sesiones semanales en su local destinado exclusivamente para la Logia, que ha sido amueblado convenientemente. Ha aumentado en número de miembros, y ha esforzado su propaganda, y obtenido que en el periódico "El Comercio" de esa ciudad se establezca una sección teosófica. Esta es una de las logias fundadora de la Sección Cubana, y nunca ha dejado de ser una de sus más fuertes columnas.

Según la Memoria enviada por la Logia "H. P. Blavatsky", de Santiago de Cuba, ha sostenido sus actividades, aunque no ha podido aumentar el número de sus miembros. Ha efectuado, en el transcurso del año, 102 sesiones ordinarias y 3 extraordinarias, y ha efectuado su propaganda distribuyendo 500 ejemplares del folleto de Mr. Leadbeater titulado "La Verdadera Educación" y otros 400 de distintos títulos.

El informe recibido recientemente de la Logia "Luz de Maceo", de Santiago, nos da a conocer que también esta Logia, aunque atravesando penosas condiciones, ha celebrado regularmente sus sesiones, efectuado sus trabajos de propaganda y contribuido a la publicación del folleto de Mr. Leadbeater titulado "La Verdadera Educación", proponiéndose en lo sucesivo activar todos sus trabajos.

"Loto Blanco", de Santiago de Cuba, no ha podido efectuar trabajos externos visibles, pero ha sostenido la unidad de su núcleo y mantenido el espíritu de fraternidad en su radio de acción.

La Logia "Leadbeater" de Sancti Spiritus, es otra de las de Cuba que

debe estimarse como uno de sus más potentes y eficaces núcleos de fraternidad. No sólo su constancia, sino la unión entre sus miembros y la exteriorización de las enseñanzas teosóficas, hacen que su labor sea útil y conveniente a la vez que altruista y acertada. Además de haberse reunido en todas sus sesiones ordinarias y extraordinarias, ha continuado su importante trabajo de sesiones de estudio dominicales, que han sido 36 durante el año. También su grupo de meditación se ha reunido en otras 47 sesiones. El número de miembros ha aumentado, y es de las pocas que aun continúa contribuyendo al fondo de adquisición de local.

En Ciego de Avila la Logia "Maitreya" ha trabajado con empeño en sostener su núcleo, lo que ha conseguido a pesar de penosas circunstancias por las que ha atravesado. Ha celebrado 30 sesiones y efectuado su propaganda editando y distribuyendo gratuitamente folletos teosóficos, con los que también contribuyó a la sesión del Loto Blanco celebrada en esta Secretaría. Es probable que dentro de poco tiempo cuente con un local adecuado y exclusivo para la Logia.

La Logia "Rayos de Luz", de Bayamo, ha disminuido algo en el número de sus miembros, pero no ha influido esta pérdida en sus actividades, pues no obstante los últimos dolorosos trastornos, no ha decaído en sus trabajos y se encuentra más que nunca dispuesta a sostener y propagar la Teosofía con firmes esperanzas de mayores progresos.

"Jesús de Nazareth", de Tuinucú, se ha visto en este año bastante cohibida en sus labores, debido también a la reciente guerra. No obstante, es un pequeño núcleo que se mantiene unido y preparado para mayores esfuerzos en el futuro.

La Logia "Unidad", de Banes, ha desarrollado brillantemente sus actividades dirigiéndolas no sólo a la difusión de la Teosofía y al progreso de S. T., sino al bien de sus conciudadanos. Ha celebrado 78 sesiones y actuado con eficacia por medio de sus cuatro órdenes de servicio tituladas: "Caridad y Beneficencia", "Moral y Cívica", "Instrucción teosófica y por correspondencia" y "Sport y Recreo", trabajando cada una de estas agrupaciones dentro de las líneas indicadas por sus nombres. De la "Orden de Caridad y Beneficencia" ha surgido la asociación "Flor de la Caridad" constituida por señoras y señoritas de todas las clases sociales de aquella población, y cuyo objeto es socorrer a los pobres y fundar un asilo para ancianos y huérfanos. Esta asociación está completamente desligada de S. T., pero su fundación se debe a la logia "Unidad", además, la "Orden de Moral y Cívica" ha instituido en Banes una sociedad de niños de 12 a 18 años titulada "El Pequeño Ciudadano", donde se les enseña los deberes de tales a la vez que las buenas costumbres y protección a los ancianos, niños, desvalidos, animales y plantas. Se está ampliando el local de la Logia para biblioteca, gimnasio, conferencias y trabajos de las órdenes de servicio. Por segunda vez se ha efectuado en Banes la "Fiesta del Trabajo"



por iniciativa de esta Logia, obteniendo la construcción de una gran parte de un parque público.

En los meses de la reciente guerra civil en Cuba, esta Logia se dedicó con asiduidad a invitar a la paz a los habitantes del término, distribuyendo con profusión tarjetas y hojas sueltas recomendando la paz y la práctica del amor y de la fraternidad por todos los ciudadanos.

No puedo ni debo terminar el resumen de los trabajos de esta Logia, sin enviarle en este acto una sincera felicitación y pedir a la Convención una expresión de afecto y simpatía para "Unidad".

La Logia "Surya", de la Habana, fué fundada por 15 miembros de la de "Annie Besant". Desde su fundación ha celebrado sus sesiones reglamentarias (excepto unas pocas por motivos especiales) y además, estableció un grupo de meditación y un centro de estudios. Recientemente ha conmenzado la publicación de un boletín mensual titulado "Teosofía", para distribuirlo gratuitamente y ha contribuido a la suscripción de la **Revista Teosófica** con \$25.00, aparte de otras suscripciones tomadas por varios miembros.

En San José de Costa Rica, la Logia "Virya" sigue sosteniendo con entereza, inteligencia y entusiasmo su puesto de heraldo de la Teosofía en aquella República. Ha sido duramente atacada por elementos hostiles a nuestras enseñanzas, pero, como siempre, ha quedado victoriosa, y esos ataques han resultado beneficiosos para hacer más conocida la Teosofía y más amplia la propaganda. Sus sesiones han continuado con regularidad y en ellas se afirmó cada vez más la unidad del núcleo y la decisión para el trabajo. Continúa la publicación de la valiosa Revista de su nombre. Ha contribuido a la Sección con su donativo acostumbrado.

En Ciudad de México tenemos en primer lugar a la Logia "Aura", que con entusiasmo y altruísmo siempre crecientes, es el más poderoso sostén de la Teosofía en aquella nación. El número de sus miembros aumenta incesantemente, demostrando así que su propaganda es inteligente y eficaz. Ha celebrado todas sus sesiones reglamentarias y varias conferencias públicas y además, ha establecido un curso dominical de enseñanzas teosóficas. Ha contribuido y ayudado a la fundación de dos nuevas Logias en la capital y recientemente ha comenzado la publicación de una revista teosófica que, con el título de "Fraternidad", será un magnífico vehículo de propaganda y enseñanzas de nuestras ideas. Debemos felicitar muy cordialmente a esta Logia, que tanto bien está haciendo a la Teosofía, a la S. T. y a su propio país.

Las logias "Mayab" y "Zamná", de Mérida, continúan sus trabajos habituales manteniendo su cohesión, efectuando la posible propaganda y publicando la revista "Mayab".

Las logias "Sirio" y "Teo-Citlalin", recientemente fundadas en la Ciudad de México, no han efectuado aún trabajos ostensibles, pero puede es-

perarse que serán también fuertes núcleos teosóficos, pues cuenta para ello con elementos bien capacitados y decididos.

En Ponce, Puerto Rico, la Logia "Ananda", primera fundada en aquella Isla, sigue su labor con fe y constancia. Ha celebrado sus sesiones con regularidad y devoción y continuado su propaganda, como también la publicación de su órgano titulado "La Estrella de Oriente".

Igualmente, la Logia "Luz en el Sendero", de San Juan, Puerto Rico, continúa su obra, reorganizando sus procedimientos, estrechando la fraternidad y ampliando su propaganda, notándose mayor actividad que en años anteriores.

"Nivritti Marga", de Aguadilla, Puerto Rico, es también de reciente creación. Trabaja todavía en su organización y en afianzar la fraternidad. Es posible que pronto comience a publicar un boletín o revista para propaganda.

En San Salvador, República de El Salvador, las logias "Teotl" y "Alet-heia" han sostenido sus núcleos imprimiendo mayor actividad y entusiasmo a sus trabajos, celebrando sus sesiones cuyo número ha aumentado y con esperanzas de extender su radio de acción.

De las logias no mencionadas, nada puedo decir, pues no han remitido memorias anuales ni se han cuidado de proporcionar suficientes datos sobre sus trabajos.

Esta Secretaría ha continuado sus trabajos de costumbre, como digo al principio, con mayores dificultades que en otras épocas. Las mismas causas de guerras y dificultades pecuniarias, aumentadas recientemente, han producido los mismos, pero aumentados efectos, y por ello ha sido necesario trabajar mucho más en el sostenimiento de la correspondencia, en el aumento de la propaganda y en extremar las energías físicas, intelectuales y morales. Al haber dejado de publicar la REVISTA TEOSOFICA, resolví editar un boletín trimestral para su distribución gratuita, y se publicaron tres números correspondientes a los meses de Julio y Octubre de 1916 y Enero de 1917. Suspendí su publicación al reaparecer la REVISTA TEOSOFICA.

Por causas imprevistas, el Reglamento de la Sección, aprobado en la Convención de 1915, no fué traducido hasta Octubre de 1916, y entonces fué remitido a nuestra Presidente para su aprobación o reparos. Tengo la satisfacción de informar que fué aprobado por Mrs. Besant sin ninguna variante, lo que demuestra que, tal como está, llena todos los objetos y finalidades de nuestra Sección y de la S. T., sin necesitar, como se deduce de la aprobación de nuestra Presidente, ninguna modificación por el presente.

Aparte del acostumbrado trabajo de propaganda, correspondencias y folletos, tengo en proyecto la organización de varios grupos en aquellas localidades donde hay varios miembros de la S. T., para que activen unidos sus trabajos y propaganda hasta que reunan número suficiente para constituir lo-

gias. Este sistema me ha dado siempre buen resultado, como se ve en mis memorias anuales de años anteriores, donde he dado cuenta de algunos de los siguientes: en 1909 establecí un grupo en San Antonio de los Baños, resultando de él la Logia "Luz del Alba"; en 1910, otro grupo en San Salvador, origen de la Logia "Teotl"; en 1911, otro en Manzanillo, creándose después la Logia "Pitágoras"; en 1913, se estableció un nuevo grupo en Duaca, Venezuela, del que surgió la Logia "Gloria del Maestro", y en 1913, dos grupos, uno en Bogotá, origen de la Logia "Colombia", y otro en Mérida que fué después la Logia "Mayab".

Como actividades subsidiarias, debo mencionar la publicación de artículos teosóficos en varios periódicos diarios de la Habana, habiendo sostenido este trabajo los señores Luis Téstar y Francisco G. Castañeda, eficazmente ayudados por los señores José A. Valdés, Edelmiro Felix y Cándido Fontanilles.

Durante el año han sido fundadas cinco nuevas logias, que son:

- "Surya"..... en la Habana, Cuba
- "Sirio"..... en México, D. F., México
- "Nivritti Marga"... en Aguadilla, Puerto Rico
- "Amor Fraternal"..... en Panamá, Panamá
- y "Teo-Citlalin..... en México, D. F., México

y han sido disueltas, por falta de pago, de actividades y de noticias de sus miembros, cuatro, que son:

- "Loto"..... de México, D. F., México
- "Helena P. Blavatsky", de Aguadilla, Pto. Rico
- "J. Krishnamurti"... de Utuado, Puerto Rico
- "Quetzalia"..... de Guatemala, Guatemala

Han ingresado 140 nuevos miembros, y han sido dados de baja 127 por los motivos siguientes:

Fallecidos.....	5
Renunciaron.....	10
Transferidos.....	8
Por falta de pago.....	104

---

127

Contamos, por lo tanto, con 35 logias y 790 miembros distribuidos en la forma que se indica a continuación:

Logia Annie Besant.....	96	Logia Luz de Maceo.....	12
„ Sophia.....	45	„ H. P. Blavatsky.....	8

Logia Loto Blanco.....	20	Logia Aura.....	67
„ H. S. Olcott.....	8	„ Amor.....	12
„ Luz de Oriente.....	11	„ Mayab.....	14
„ Destellos de Oriente....	7	„ Zamá.....	15
„ Humildad.....	10	„ Apolonio de Tiana.....	15
„ Dharma.....	21	„ Sirio.....	37
„ Caridad.....	15	„ Teo-Citlalin.....	7
„ Occidente.....	7	„ Ananda.....	26
„ Leadbeater.....	33	„ Luz en el Sendero.....	39
„ Maitreya.....	14	„ Nivritti Marga.....	7
„ Rayos de Luz.....	14	„ Teotl.....	10
„ Jesús de Nazareth.....	13	„ Aletheia.....	13
„ Pitágoras.....	8	„ Amor Fraternal.....	12
„ Unidad.....	51	Miembros sueltos y por incor-	
„ Surya.....	18	porar.....	19
„ Virya.....	41		
„ Dharana.....	27		
„ Zulai.....	18		
		Total.....	790

siendo la distribución por países como sigue:

	<u>Mbros.</u>		<u>Logias</u>
Cuba.....	421	.....	19
Costa Rica.....	87	.....	3
México.....	170	.....	7
Puerto Rico.....	74	.....	3
S. Salvador.....	23	.....	2
Panamá.....	12	.....	1
Venezuela.....	2	.....	0
Colombia.....	1	.....	0
	<hr/>		<hr/>
	.790		35

El movimiento de fondos de la Sección ha sido el siguiente:

INGRESOS

Superábit del año anterior.....	\$ 93.24
Cuotas de ingreso.....	„ 106.00
Cuotas anuales.....	„ 882.00
Cuota de un miembro suelto.....	„ 5.00
Cartas Constitutivas.....	„ 25.00
Donativos.....	„ 108.00

Para auxilio del local, de la Logia Annie Besant ..	184.00
Id. id. de un grupo de miembros.....	25.50
	<hr/>
Total.....	\$1428.64

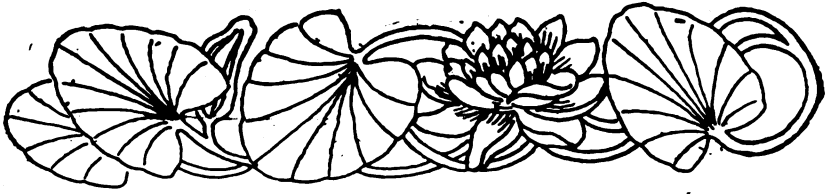
## GASTOS

Alquiler, alumbrado, etc.....	\$ 554.81	
Correspondencia, certificados, etc.. ..	132.91	
Secretaría, impresos, escritorio, etc. ..	129.82	
Propaganda, libros, folletos, etc.. ..	251.27	
Mobiliario.....	132.45	
Girado al Cuartel General, por 1916 ..	71.45	
	<hr/>	
Total.....	\$1272.71	\$1272.71
		<hr/>
Superábit.....		\$ 156.63

De todo lo expuesto puede deducirse que nuestra Sección va mejorando, aunque lentamente, en todos sus aspectos. El período más duro, a mi juicio, está terminando, y sólo falta salvar pequeños obstáculos que, si se les dejase tomar cuerpo, podrían ser difíciles de vencer, pero que, con las armas de la fraternidad, la energía, el discernimiento, y la constancia, desaparecerán y habrán servido para medir mejor nuestras fuerzas y templar nuestras almas. Muy doloroso es ver cómo se disuelven logias, se separan miembros y permanecen en el letargo otros, pero a la vez que lamentamos todas estas debilidades por compasión hacia nuestros hermanos, debemos desarrollar nuestras energías, aplicar el mejor discernimiento, prescindiendo de miras materiales e inferiores y elevando nuestra alma hacia los principios espirituales. Confíemos en nuestras propias fuerzas y en la protección de los Maestros para llevar adelante nuestra labor, sin esperar ver el resultado, sin pedir nada ni buscar o pretender nada para nosotros mismos, y con la sola aspiración de ser instrumentos útiles y conscientes para la realización de esta grandiosa obra, redentora de la humanidad.

Rafael de ALBEAR.

Secretario General



## ACTA DE LA 13ª CONVENCION ANUAL

En la Habana, a 1.º de Julio de 1917, p. m. se reunieron en el local social de la Sección Cubana de la S. T. el Secretario General, el Consejo Seccional y los Delegados de las logias con el objeto de celebrar la 13ª Convención Anual, según previene el artículo 33 del Reglamento de esta Sección.

El Secretario General propuso que se eligieran un Presidente y un Secretario para este acto, recayendo la elección en los señores Mateo I. Fiol, para Presidente, y Comandante Juan Cruz Bustillo, para Secretario, tomando posesión de sus cargos respectivos.

El Presidente de la Convención procedió a leer la relación de los señores Delegados, facilitada con las boletas de las logias por el Secretario General, y proclamó Delegados a esta Convención a los siguientes:

NOMBRES	Número de Delegaciones	Votos
Sr. Rafael de Ablear.....	9....	2
Srta. Consuelo Alvarez.....	3....	2
Srta. Ana María Borrero.....	.....	2
Sr. José Cadalso.....	1....	2
„ Juan Cruz Bustillo.....	4....	2
„ Blas M. Crespo.....	.....	2
„ Cándido Fontanilles.....	1....	2
Sra. Sofía Garro de Velasco.....	.....	2
Sr. Juan Massó.....	2....	2
„ José Miralles.....	1....	2
„ Guillermo Ordoñez.....	1....	2
„ Luis Téstar.....	3....	2
„ Joaquin Velasco.....	9....	2
„ José A. Valdés.....	3....	2
„ Ramón Suárez.....	.....	1
„ Edelmiro A. Felix.....	1....	1
„ Manuel Aguirre de la Torre.....	1....	2
„ José M. Arias Gómez.....	1....	1
„ Adolfo Batard Miranda.....	1....	1
„ Daniel Bermúdez.....	.....	1
„ Francisco G. Castañeda.....	1....	1

NOMBRES	Número de	
	Delegaciones	Votos
„ Edelmiro A. Felix.....	1	1
„ Mateo I. Fiol.....	1	1
„ Alfredo Fontana.....	1	1
„ Serafín Fontela.....	1	1
„ Ramón Massó.....	1	1
Sra. Joaquina Meneses.....	1	1
Sr. Francisco Montero.....	1	1
„ Hipólito Mora.....		1
Sra. Sara Odio de Pochet.....		1
Sr. Diego Peña.....	1	1
Oswaldo Pochet.....		1
„ Francisco Quintero.....		1
„ Ricardo Ros.....		1
„ Serafín Ros.....		1
„ Salvador Sibecas.....	1	1
Totales.....	52	52

haciendo constar que no han asistido a la Convención los señores: Eduardo Abril, Adolfo Batard y señorita Consuelo Alvarez, que disculpó su ausencia por enfermedad, y declarando abierto este acto, dando lectura a la siguiente:

#### ORDEN DEL DIA.

Lectura de la Memoria anual.

Elección de Secretario General.

Elección de dos Consejeros.

Proposiciones.

concediéndose la palabra al Secretario General para dar lectura a la Memoria anual, la que fué leída y sometida a la consideración de la Convención, el delegado Sr. Castañeda pidió la palabra para proponer que fuese aprobada, y que se diera al hermano Albear un voto de gracia por la labor fructífera y altruista que había realizado, aprobándose por unanimidad. El Secretario General hizo uso de la palabra para manifestar su gratitud a los Señores Delegados.

A continuación, se procedió al escrutinio de las actas de las logias para la elección de Secretario General, dando por resultado el que sigue:

	Votos a favor de			No votaron	Total
	R. A.	J. C. B.	J. A. V.		
Annie Besant.....	86	1	2	7	96
Sophia.....	30			6	36
H. P. Blavatsky.....	8				8
Luz de Maceo.....	9			3	12
Loto Blanco.....	28				20
H. S. Olcott.....	6				6
Destellos de Oriente.....	6				6
Dharma.....	17			10	21
Caridad.....	8			1	9
Occidente.....	4			3	7
Leadbeater.....	28	3		3	34
Maireya.....	8			6	14
Rayos de Luz.....	9		1	4	14
Jesús de Nazareth.....	10			3	13
Pitágoras.....	6			2	8
Unidad.....	31	2	2	21	56
Surya.....	13			1	14
Virya.....	32			9	41
Aura.....	27			40	67
Mayab.....	6			3	9
Zamná.....	3			5	8
Apolonio de Tiana.....	10			5	15
Teo-Citlalin.....	7				7
Ananda.....	26				26
Luz en el Sendero.....	16			6	22
Nivritti Marga.....	5			2	7
Teotl.....	6			3	9
Aletheia.....	6			2	8
Amor Fraternal.....	6	1		3	10
Miembros sueltos o por incorporar.	8				8
Totales.....	451	7	5	148	611

Terminado el escrutinio, el Presidente de la Convención proclamó al señor Rafael de Albear Secretario General de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica durante el trienio de 1917-1920.

El Secretario General reelecto, señor Albear, dió las gracias a los her-



manos que por cuarta vez le dan, con sus votos, nueva prueba de afecto y confianza.

El Presidente de la Convención manifestó que debía procederse a la elección de dos Consejeros, para lo cual concedió diez minutos de recesso, transcurridos los cuales se procedió al escrutinio de las boletas de votación de los señores Delegados, resultando electos los señores Hipólito Mora y Juan Massó, a quienes también proclamó el Presidente como Consejeros durante el trienio de 1917-1920.

Acto seguido, se preguntó por el Presidente si había alguna proposición, presentándose dos por la Logia "Surya" que, después de leídas, fueron retiradas por los delegados de dicha Logia.

Se hace constar que se recibieron tres telegramas de felicitación de las Logias "Rayos de Luz", y "Loto Blanco", y de los teosofistas de la provincia de Oriente.

El hermano Presidente cierra los labores de la Convención haciendo votos por que la fraternidad reine siempre entre los miembros de la Sección Cubana.

Y para constancia se formaliza la presente acta que firman el Presidente y el Secretario.

El Presidente,

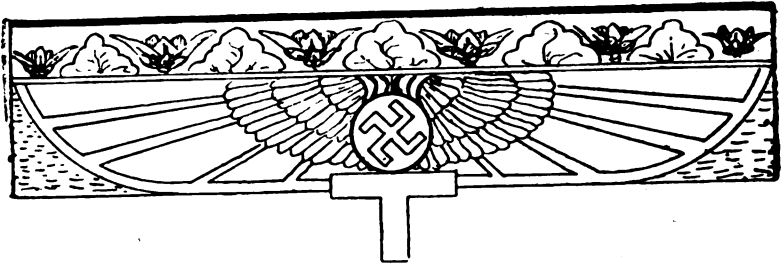
**Mateo I. FIOLE**

El Secretario,

**Juan Cruz BUSTILLO.**

### PARRAFOS ESCOGIDOS

XXX. Un padre inteligente debe consultar a su hijo como a un amigo, y debe tratar de adivinar sus deseos para ayudarlo con su experiencia a realizarlos. Debe también tener presente que un hijo no es otra cosa que un **Ego** que proporciona al padre la oportunidad de crear buen Karma, mediante el auxilio que le preste en su evolución. Tampoco ha de olvidar que el cuerpo joven de su hijo encierra un espíritu tan viejo como el suyo, al que debe mirar con respeto y amor.—Alcione.



## NUESTRO GRABADO

(Páginas de un folleto en prensa)

J. Krishnamurti, Alcione, es el Jefe de la **Orden de la Estrella de Oriente** de que nos venimos ocupando; es un joven indio de hermoso aspecto y de unos veintinueve años de edad, el cual posee una creciente atracción mágica notable y que a su precocidad desmedida, reúne un intelecto y una espiritualidad superior.

En la imposibilidad de dar por nosotros mismos algunos detalles respecto a su persona, pues nuestro conocimiento en este asunto se limita a las noticias recogidas en distintas revistas extranjeras, veamos lo que de él dice Irving S. Cooper, que ha tenido la suerte de conocerle y tratarle personalmente cuando era todavía un niño: "Recuerdo bien la primera vez que, al descender él del tren de Madrás, contemplé su pequeña figura de muchacho, vestido a la usanza india, con una tela blanca enrollada en su cuerpo a manera de camisa y con otra colocada suelta sobre sus hombros. No me habló palabra alguna entonces; sólo hubo un saludo silencioso. Lo ví de nuevo por la tarde y me dijo que creía me había conocido antes. Durante los días siguientes, noté cuán reverentemente era tratado por los demás y cuán consagrados estaban a su servicio, y me dijo: "Van a echar a perder a este muchacho". Pero estaba equivocado. El amante servicio y el afecto sin límites que todos le demostraban no hacía más que acentuar las excelentes cualidades de su carácter".

"El amor irradia en él. Es el ser más altruista que he conocido. Es benévolo, bondadoso y cortés con todos y maravillosamente atento y de una gran memoria. Lo que yo quisiera daros, si pudiera, es un poco de comprensión del alma que usa ese hermoso cuerpo para que pudiérais saber algo de ella. No hay nada sobrehumano en él, en el sentido de que no sea normal y feliz".

"Es extraño como las personas son atraídas hacia él. En Inglaterra la gente lo nota continuamente y en la India se congrega en todas partes alrededor de él. Pero nunca, a pesar de todas estas atenciones, se le nota la menor traza de vanidad o fatuidad. Su carácter está libre por completo de

esa mancha. En Benarés se movía entre aquellos que pertenecían a los dos grados de la Orden —el que ostenta la divisa dorada, que eran unos setenta o más, y los del grado más elevado, que llevan la insignia morada. Muchos de estos miembros son hombres lo bastante viejos para poder ser su padre; unos son profesores de la Universidad y algunos han tomado su grado en Cambridge y Oxford. Y sin embargo, este joven indio, con su lenguaje sencillo, sin la más ligera traza de oratoria, hablando siempre palabras sencillas y sin rodeos, inspira a estos hombres con su palabra, ardientes deseos de llevar una vida elevada”.

Encontrándose todavía en la infancia, Alcione escribió en inglés su primer libro titulado *A los pies del Maestro*, verdadero dechado de sabiduría mística que se encuentra traducido a todos los idiomas conocidos. Sus ediciones son ya incalculables, y nos es altamente satisfactorio poder consignar en estos apuntes para la prensa de mi país, que de esas ediciones, hay más de seis costeadas por los afiliados a la Orden residentes en Cuba.

Su segunda producción literaria, o más propiamente dicho, científica, se titula *La educación como servicio*, que ha logrado alcanzar un éxito notable. Al igual que la primera del mismo autor, su versión al español se debe, a lo menos en esta República, a la señorita Ana María Borrero, afiliada a la Orden, quien con la mejor voluntad y entusiasmo realizó esa labor de servicio por entender que de este modo facilitaba el medio de inculcar a la infancia la necesidad de un ideal síntesis de virtudes; porque realmente dichas obras, primeros frutos de la extraordinaria potencialidad intelectual del joven Alcione, se encuentran llenas de provechosas enseñanzas y resultan de suma utilidad para los que de alguna manera nos relacionamos a diario con los niños. Uno y otro libro forman un código de moral especial, con reglas de vida enteramente distintas a las que nosotros aplicamos a la infancia.

Alcione se encuentra actualmente completando sus estudios en la Gran Bretaña, al cuidado de Mr. J. Jinarajadasa, una de las figuras más saliente del teosofismo y también de la citada institución, el cual está encargado de dirigirlo en sus estudios superiores.

La Orden de la Estrella de Oriente tiene por órgano oficial la revista *The Herald of the Star*, editada en Londres y es dirigida por Alcione. En ella colaboran verdaderas capacidades en los distintos ramos del saber, lo que unido a su esmerada presentación tipográfica, hacen de ella un lujoso *magazine* de unas sesenta páginas, muy leído en todas partes del mundo civilizado.

Esto bastaría por sí solo para hacer de este adolescente una figura de legítimo renombre.

Y cuando en ocasiones nos detenemos en medio de nuestro recogimiento pensando en el humilde origen de su vida actual y en lo que hoy día representa en nuestra sociedad, ¿cuál será, nos preguntamos, cuál será el papel que le esté reservado desempeñar a este evolucionado sér en los años que

están próximo a llegar? ¿Vendrá acaso a enjugar las lágrimas del mundo? ¿Será el portador de la paz entre los hombres? Verdaderamente, ignoramos lo que Alcione llegará a ser en el porvenir, porque no nos es dado llegar hasta allí, pero sí presentimos con bastante claridad, que su misión será de gran transcendencia para el desenvolvimiento y progreso del género humano.

L. Téstar.

---

## NOTICIA IMPORTANTE

Con gusto hacemos saber, tanto a las logias como a los miembros de la Sociedad Teosófica en general, que la interesante obra de Mrs. Annie Besant, titulada **Química Oculta**, traducida por el señor Manuel Treviño, director de la revista **Sophia**, de Madrid, se encuentra ya lista de un todo para darla a la imprenta. Por lo que se nos dice, esta edición española superará a todas las publicadas en otros idiomas, sin excluir el original inglés, debido a que todos los dibujos han sido hechos de nuevo por el traductor, quien ha recibido una cariñosa felicitación de la ilustre autora de la obra, por la fiel interpretación oculta del texto.

Con el loable propósito de acelerar la publicación de tan importantísimo libro, algunos hermanos residentes en la expresada ciudad han determinado editarlo por suscripción entre los teosofistas que hablan el español, en forma de adelanto, reembolsando el importe con ejemplares del mismo o bien en otra forma; y a ese efecto, nos encargan que demos a conocer la idea, solicitando el concurso pecuniario de todos los teosofistas de América, a cuya invitación no dudamos corresponderán cuantos se interesan realmente por el engrandecimiento de la literatura teosófica.

Oportunamente daremos mayores detalles de este asunto, pudiendo dirigirse las remesas al señor Julio Garrido,—Jefe de los teosofistas residentes en España,— calle de Núñez de Arce número 23, principal, Toledo; o al señor Joaquín Velasco, Administrador de esta Revista, Apartado 365, Habana.

---

XXXI. Cuando el maestro se conveiza de que su oficio lo consagra al servicio de la patria, del propio modo que el Maestro se consagra al servicio de la Humanidad, será cuando únicamente pueda formar parte del Departamento de Educación del Mundo.—**Alcione**.



J. KRISHNAMURTI (ALCIONE)  
JEFE DE LA ORDEN DE LA ESTRELLA DE ORIENTE

THE NEW YORK  
PUBLIC LIBRARY  
ASTOR, LENOX AND  
TILDEN FOUNDATIONS



## LAS RAZAS DE COLOR

Vivimos los europeos, en un medio saturado de egoísmo e hipocresía. Nos creemos superiores a los demás hombres, por el simple hecho de tener una piel más o menos blanquecina y un ángulo facial de tantos o cuantos grados. Los japoneses, en 1904-1905, revelaron lo ridículo de tales prejuicios supersticiosos, al mostrarse capaces de muchas cosas que se habían creído sólo posible entre los pueblos occidentales. Probado quedó que la coloración de la piel humana, no tiene mucha mayor transcendencia que otro detalle externo cualquiera, y que no es el ángulo facial, ni aun la capacidad del cráneo, indicio cierto de superioridad, puesto que en un instrumento tan maravilloso como es el cerebro, no influye tanto su masa como su calidad, su delicadeza, su ajuste íntimo, la armonía de sus elementos.

En esta guerra estúpida a que asistimos, se ha revelado otra vez más la falsía de nuestra pretendida superioridad indiscutible. Los aliados han tenido que colocar en línea, a su lado, las tropas de color. Ellas se han batido tan bien o mejor que las europeas. Ellas han mostrado cualidades de resistencia, abnegación, valor, espíritu de sacrificio y dominio de sí, que, los que las emplean, no ha muchos años creerían cosas sólo asequibles a la raza blanca. En los momentos de más peligro, allí donde la muerte era segura y hacía falta un dique de hierro, allí se han lanzado las divisiones de Africa o los cuerpos magníficos de la India. Y esos soldados han quedado a gran altura y han sabido morir, fieles a la causa de su bandera.

Hace tiempo circula una estampa germanófila que representa un pretendido campo de concentración Doberitz (Alemania). Allí aparecen con rasgos de caricatura, conversando amigablemente, franceses, escoceses, irlandeses, ingleses, belgas, argelinos, senegaleses, indostánicos, etc. Creemos que lo que se proponían los autores de esa estampa, que era ridiculizar el ejército de sus enemigos de hoy, no lo han conseguido. El efecto es completamente diferente. El fondo del cuadro tiene una revelación de lo que puede ser la fraternidad humana, cuando cada raza se despoje de su orgullo, de su egoísmo, una vez que los directores de los pueblos en vez de ser los que permiten la explosión de sus malos sentimientos, sean verdaderos guías espirituales. La exclamación que acude a los labios al ver esa es-

tampa soez es la siguiente: ¡Qué grande debe ser la causa de los aliados cuando permite que en ella comulguen representantes de las principales razas humanas!

¡Triste idea que deben haber formado de Europa algunos de esos guerreros! Los rubios soldados del Norte han quemado, violado, fusilado; ¿qué más que eso hubieran hecho las razas más salvajes, entregadas a sus instintos interiores? No digamos nada de los indos puros, de los que practican el hinduismo, y mucho menos de los escasos budistas que han venido. Algún día harán ellos la crítica de esta guerra, y sus enemigos de hoy quedarán bastante mal parados cuando se establezca el paralelo entre la teoría y la práctica de su *Kriegsbrauch un Landkriege* (usos de la guerra de tierra), y aquellas slokas indias del milenario *Manavadharmashastra* (libro de las leyes del Manú), donde se dice (Libro VII.-90-91-92 y 93):

—«Un guerrero en la batalla, combatiendo a sus enemigos, nunca debe emplear armas pérfidas...

—»No debe herir a enemigo... que no pueda defenderse, ni a quien le pida perdón con las manos cruzadas, ni... al que le diga «soy tu prisionero».

—»Ni al que esté dormido... ni al desarmado, ni... al que está trabado con otro...

—»Ni a aquel cuyo ejército haya sido derrotado, ni afligido por el dolor, ni al herido de gravedad, ni al aterrorizado, ni al que huye...»

Comparando ambos textos, puede verse cuánto de artificioso, de hipócrita, de falso hay en nuestro pretendido progreso moral. Tras 2 000 años de cristianismo, las naciones que creen que Dios está a su lado, tienen que ir a aprender lecciones de generosidad, de humanidad, de respeto a la vida, de "usos de la guerra de tierra", en los viejos textos, muy anteriores al cristianismo, que han servido de Código en el suelo de la India, poblada por arios y sus mezclas, es decir, por la raza de la que derivamos nuestra nobleza real de origen.

No todas las razas de color que hoy toman parte en la contienda tienen la aristocracia de estirpe que los indos. Pero ninguna ha mostrado una barbarie igual a la que nos revelan las encuestas oficiales realizadas en los países invadidos. Y, en todo caso, esos **cipayos**, que creen nuestros ignorantes germanófilos que son poco menos que salvajes, no sólo han mostrado cualidades de valor, dominio de sí y respeto al país en que viven, como nadie, sino que su origen es tan noble por lo menos como el de las orgullosas razas que pueblan esta desdichada Europa del esplendor material y de la barbarie científica.

Juho GARRIDO

(Madrid).



## EL ULTIMO REFUGIO

(Escrito para la “Revista Teosófica”)

El hombre nacido de mujer vive corto tiempo, y se marchita como la flor del campo, dijo Job, el sublime elegiaco de las Escrituras. Ni la ciencia ni la historia han contradicho el aforismo a través de los siglos. Todos seguimos sabiéndolo; todos lo repetimos; pero los que observan y meditan frase tan divina, con aquella difícil filosofía que exigía Voltaire para poder apreciar lo fenómenos que pasan a diario cerca de nosotros, son extremadamente escasos.

Más escasos que las piedras preciosas.

Más raros que la propia felicidad, sueño el más loco de los sueños del hombre.

Y sí, apartando la contemplación de los horizontes humanos, admiramos los purísimos que la madre naturaleza despliega en sus campos; en sus cielos inmensos; en sus antros misteriosos, sombríos; en su pasado oscuro y en su lejano porvenir, el mismo desaliento nos rodea de sombras; el mismo dolor, o sentimiento de pequeñez que a la emoción de lo sublime caracteriza, reproduce la frase del profeta caldeo, prototipo de los justos.

El granítico picacho de la cumbre, prototipo de la eternidad y testigo de tantas mudanzas de los siglos, cae, lentamente disgregado por las nieves y vientos, cuanto por la acción de los nitratos y nitritos que las tempestades forman con sus titánicas energías eléctricas.

La florecilla que, surgida al beso de las auras primaverales, en unión de mil otras esmalta la pradera, apenas muestra a los rayos del sol los suaves tonos de su corola, dobla su cabeza, cual anciano a quien la vida abandona. Ora un viento helado la arrebata; ora el sol la seca con sus ardores; ora, en fin, una blanca mano de mujer la corta y pone sobre su pecho, donde no tarda en marchitarse, llevando trás sí una ilusión, un dulce recuerdo de su dueña, cuya juventud es

**como el heno, a la mañana, verde;  
seco a la tarde.**

según dijo inspiradamente el poeta. Ni aun en el cielo, tachonado de soles infinitos, que para nuestros abuelos fueron la viva imagen de la eternidad, deja de presentarse el triste espectáculo de la muerte; la **delta** de la **Osa mayor**, se apaga; apáganse también, o mueren, que es lo mismo, la **mu del Cefeo**; el **alfa de Hércules** y cien otras, cuyos espectros, acusando la presencia de los óxidos de carbono y otros compuestos, sólo estables a bajas temperaturas, vaticinan que, en tiempo no lejano, pasarán de orgullosos y refulgentes soles a misérrimos planetas.

¡La muerte en el cielo!—¿queréisla comprender?—No tenéis sino preguntar a la Astronomía por la célebre estrella de la **Corona**; por la séptima de las **Pléyades** que, según fama, se ocultó ante los horrores de Troya; por el llamado **astro de Belén**; por el cometa Biela y por tantos otros que se transformaron o murieron.

¿De qué sirven todos nuestros míseros cuidados y desvelos?—De nada. Ellos no hacen sino distraernos vanamente en nuestro camino hacia la eternidad.....

El sabio guarda cuidadosamente sus papeles: Aquí la expresiva comunicación por la que le exaltaron a tal o cual Academia; allá, el título facultativo que tan largos y penosos afanes simboliza; acullá, la última memoria premiada; el libro recién salido de la imprenta, a costa de mil vigiliás; la postrera condecoración obtenida....

Mas, a poco, la muerte le arrebatá. Todo aquí se lo deja: honores, trabajos, recompensas... El hijo amado olvida cuando no deshonorá su memoria, y, a lo sumo, se limita a no tocar los papeles en su retiro... Pero el nieto, ¡ah!, el nieto por lo menos, los quema por viejos e inservibles, y guarda complacido en aquel mismo lugar que aun conservara el perfume de la virtud y de la ciencia, la memorable revista de toros de tal cual día; la última novela mundana, o el billete de la pecadora cita.

¡Cuántas veces el oro de una condecoración del militar bizarro, muerto por la bala enemiga, no ha dado con su venta al peso, el primer pan de la miseria a sus pequeñuelos inocentes y a su infeliz viuda!

Porque, en verdad, un terrible y universal parasitismo mantiene con la muerte a la vida en perpetua renovación de las formas, y a este propósito el célebre pasaje de la juventud de Buddha tiene una realidad que da frío.

Cuenta la leyenda, en efecto, que el joven Buddha paseaba con su padre por el campo en plena tarde de primavera. Encantado este último con las deliciosas perspectivas que veía por doquiera en plantas, flores, aves, insectos, celajes, colores y perfumes, hubo de reprender con dureza a su hijo al notar que tan seductor espectáculo no arrancaba la menor muestra de admiración al Maestro, al Tatagata futuro.

—Padre mío —le dijo al fin—, este espectáculo me entristece terriblemente, todo lo que a tí parece alegrarte, porque no veo sino dolor y muerte tras todas estas aparentes bellezas, porque en este bajo mundo que tú admiras, yo no veo sino que la planta agota los jugos de la tierra; el insecto, para vivir, destruye a la planta; el ave mata al insecto; la fiera mata al ave y la devora, y el hombre, señor de todos los seres, no vive sino de su continua destrucción... ¡Por eso te digo una vez más, que éste no es mi mundo...

Si nada queda, pues, con el tiempo, y si ni la naturaleza en sus formas, ni el hombre en su vida, perdura, y ni flores ni iris, ni ensueños ni alegrías pasan de ser otra cosa que pequeñísimo oasis en desierto sin confines; si ni

la piedra preciosa, con sus vivos cristales de colores, sabe resistir al reactivo que la transforma en barro; ni el orgulloso edificio puede mantenerse en pie ante el constante desfilar de los siglos, ni el hombre, en fin, con toda su ciencia y todo su poderío sabe apenas hacer eterna su memoria siquiera. ¿qué nos resta? ¿dónde refugiarnos?; ¿cómo huir de esa noche inmensa, de esas tinieblas espantosas y densísimas?

Réstanos tomar la caridad por norte; el amor al prójimo como último refugio en la noche del excepticismo. Réstanos pedir a grandes gritos, no luz material, que como todo lo material termina, sino luz espiritual, luz divina: **caridad, caridad y siempre caridad**, única manera de llegar a la Divinidad, que es lo sólo Eterno, lo sólo Inefable y lo sólo Infinito.

Pero no la caridad medida por la ostentación, como suele entenderse, sino medida por el sacrificio. La caridad que es Amor; la única y mal llamada caridad que es la Justicia.

Mario ROSO DE LUNA.

---



---

## HELENA PETROWNA BLAVATSKY

(POR VERA P. JELIHOVSKY).

**Continuación.**

Para abreviar diré que, a pasar de la pobre opinión que la misma Mad. Blavatsky tenía de su primera gran obra, la cual consideraba mal escrita, oscura y sin una definida relación de asuntos, estimaba en mucho los triunfos y honores verdaderamente excepcionales que le proporcionó.

Dejando a un lado los innumerables artículos que aparecieron hablando de este libro, tuvo seguidamente el honor de recibir dos diplomas y muchas cartas de hombres científicos tan eminentes como Layman, Jhon Draper y Alfred Ruseld Wallace. Este último, entre otros le escribió lo que sigue: "Estoy verdaderamente sorprendido, señora, de vuestra profunda erudición. Tengo que daros las gracias por haber abierto mis ojos a un mundo de cosas, de las cuales no tenía anteriormente la menor idea, desde el punto de vista que indicáis a la ciencia, y que explica problemas que parecían insolubles..."

Los diplomas le fueron enviados por Logias masónicas de Inglaterra y de Benarés (Sociedad de Svat-Bai), las cuales reconocían su derecho a los grados superiores de sus fraternidades. El primero iba acompañado por una rosacruz de rubies, y el segundo, por un ejemplar antiguo y del mayor valor del "Bhagavad-Gita", la biblia de la India. Pero lo es aun más

notable, el hecho de que el Reverendo Doctor de la Iglesia Episcopal de la Universidad de New York tomó el libro *Isis sin velo*, como texto para sus sermones. Durante una serie de domingos ocupó el púlpito con sus temas; y el Reverendo Mc Kerky, tomando sus asuntos del tercer capítulo del volumen I, edificó a sus feligreses, lanzando rayos sobre los discípulos materialistas de Augusto Comte y otros pensadores semejantes.

Mi hermana, hasta el día de su muerte siguió siendo rusa y buena patriota: la buena voluntad y aprobación de sus compatriotas eran los laureles que más deseaba y estimaba. Sus obras, prohibidas en Rusia por la censura (a pesar de ser incomprensibles para la mayoría de las gentes por estar escritas en inglés, idioma muy poco conocido en Rusia), tenían pocos lectores. Por consiguiente, el honor era mayor cuando los que las leían usaban al hablar de ellas de un medio independiente, término semejantes a los del Reverendo Arzobispo Aivasovsky (hermano de nuestro bien conocido pintor), y a los del hijo de nuestro célebre historiador Serger Solovioff, de muy conocido novelista Vsevolod Soloivoff.

Aivasovsky me pidió que le prestara "*Isis sin Velo*", así como también "*El Mundo Oculto*" de Olcott. Después que leyó dichas dos obras me escribió, que en su opinión "no había habido nunca, ni podía haber, un fenómeno más maravilloso que la producción de un libro como *Isis* por una mujer, en el espacio de unos pocos meses, cuando en el curso ordinario de las cosas, apenas bastarían diez años a un hombre científico para llevar a cabo semejante obra".

He aquí la opinión de M. Vs. Solovioff, inserta en una carta de siete de Julio de 1884, después de leer la traducción francesa manuscrita de la referida obra: "He leído la segunda parte de *Isis sin velo*, y ahora estoy completamente convencido de que es un verdadero prodigio".

De este modo concordaban las opiniones de M. Solovioff y el Arzobispo Aivasovsky; me han dicho que les parecía innecesario hablar de otros milagros de mi hermana, después del que había hecho escribiendo este libro.



Respecto de los fenómenos llamados tretas psicológicas naturales, como los denominaba Helena Petrowna Blavatsky, quien siempre los trataba con indiferencia, y hasta con marcado desdén, hubiera sido mejor, para ella como para su Sociedad, que se hubiese hablado menos o nada absolutamente del asunto. Sus amigos demasiado celosos, al publicar libros como el *Mundo Oculto* de Mr. Sinnett, le hicieron un flaco servicio. En lugar de aumentar su celebridad, como creían, la historia de los hechos maravillosos llevados a cabo por los fundadores de la Sociedad Teosófica la perjudicaron mucho, haciendo que no tan sólo los escépticos, sino que también las gentes de buen sentido, lo creyesen una falsedad y la acusasen de charlatanismo.

Todas las historias de Olcott, Judge, Sinnett y de muchos otros, referentes a objetos sacados de la nada, y dibujos que ella grababa en el papel con sólo colocar sus manos en una hoja, a apariciones de personas muertas o ausentes, a numerosos objetos, que, perdidos hacía muchos años, se encontraban en lechos de flores o bien en cojines, nada añadieron a la reputación de mi hermana y de su Sociedad; por el contrario, fueron convertidas por sus enemigos en otras tantas pruebas de mala fe y de error. El mundo, en general, está lleno de fenómenos más o menos convincentes; pero siempre habrá más incrédulos que creyentes, y más traidores que leales.



H. P. BLAVATSKY

El número de miembros entusiastas de la Sociedad Teosófica y de amigos celosos de Mad. Blavatsky, que se convirtieron en encarnizados enemigos suyos, por la decepción de sus esperanzas de granjería es una nueva prueba de ello...

Aunque siempre indiferente a la incredulidad de los fenómenos asombrosos, fenómenos materiales,— ella, sin embargo, se resentía profunda-

mente de la falta de confianza en sus facultades psíquicas, en sus poderes de clarividencia, y en la intuición que ostentaba cuando escribía o disenta sobre asuntos transcendentales. En 1875 nos escribió lo siguiente, hablándonos a la invasión de su ser moral por una fuerza exterior:

“Evidentemente os será difícil comprender este fenómeno psíquico, a pesar de los precedentes que la historia consigna. Si admitís que el alma humana, el alma vital, el espíritu puro, está compuesta de una substancia independiente del organismo, y que no se halla inseparablemente unida a nuestros órganos interiores; que esta alma, que poseen todos los seres, el infusorio lo mismo que el elefante y que cada uno de nosotros, no puede distinguirse (de nuestra sombra, que forma la base casi siempre invisible de su envoltura carnal), sino en tanto, cuanto esté más o menos iluminada por la esencia divina de nuestro espíritu inmortal, admitiréis también entonces que es capaz de obrar independientemente de nuestro cuerpo. Procurad comprender bien esto, y muchas cosas hasta ahora incomprensible, se os aclararán. Esto ha sido reconocido en la antigüedad como un hecho. El alma humana, el quinto principio del ser, recobra parte de su independencia en el cuerpo del profano durante su sueño; un Adepto iniciado, goza constantemente de ese estado. San Pablo, el único de los Apóstoles iniciado en los misterios esotéricos de Grecia, se expoesa, hablando de su ascensión al tercer cielo: “en el cuerpo o fuera del cuerpo”, no puedo decirlo; “Dios lo sabe”. En el mismo sentido la criada Rhoda dice cuando ve a San Pablo: “No es él, es su Angel; esto es, su doble, su sombra”. También en los **Hechos de los Apóstoles (VIII, 39)**, cuando el espíritu, la fuerza divina, coge a San Felipe y se lo lleva, ¿es verdaderamente él mismo, en cuerpo y en vida, el transportado a distancia? Fué su alma y su doble, su verdadero “Ego”. Leed a Plutarco, a Apuleyo, a Jámblico. Encontráis en ellos muchas alusiones a estos hechos, ya que no afirmaciones, que los iniciados no tienen el derecho de hacer... Lo que los mediums producen inconscientemente, bajo la influencia de fuerzas extrañas, evocadas durante su sueño, lo verifican inconscientemente los Adeptos obrando por métodos que conocen... Voila tout”.



De este modo nos explicaba mi hermana las visitas de su Maestro, quien no solamente instruía y la sugería por medio de su intuición, su propio vasto saber, sino que también venía a verles en su cuerpo astral, a ella, al Coronel Olcott y a otros muchos.

En el año de 1885, por ejemplo, el Hahatma Morya se apareció a Mr. Vsévolod Solowoff, con quien habló, y que ha descrito a mucha gente lo que tuvo lugar con su acostumbrada elocuencia. En cuanto a mí, sin embargo, nunca los he visto, pero no tengo el derecho de dudar de su existencia, atestiguada por personas de cuya veracidad no puede dudarse. De todos modos, estas apariciones me han parecido siempre muy problemáti-

cas, y nunca he vacilado en manifestar esta opinión a mi hermana, que me contestaba:

—“Cómo gustes, querida... Te deseo mejor comprensión”.

Durante la guerra de Rusia y Turquía, Helena Petrowna no tuvo un momento de tranquilidad. Todas sus cartas escritas en 1876-1877, estaban llenas de alarma por sus compatriotas, temores por la seguridad de los miembros de su familia que habían tomado parte activa en aquella. Olvidó sus artículos antimaterialistas, para lanzar fuego y llamas contra los enemigos de Rusia; no contra nuestros enemigos, que eran merecedores de compasión, sino contra los hipócritas mal intencionados, contra su fingida simpatía por Turquía, contra la conducta jesuítica que era una ofensa para toda persona cristiana. Cuando conoció el famoso discurso de Pio IX, en el que dijo a los fieles que “la mano de Dios podía dirigir la Cimitarra de los Bashi-bazonk a estirpar de raíz el cisma, y daba sus bendiciones a las armas mahometanas en contra de la iglesia infiel griega ortodoxa, cayó enferma. Luego se desahogó con una serie de sátiras tan punzantes e ingeniosas, que toda la prensa americana y todos los periódicos antipapistas llamaron la atención hacia ellas; y el Nuncio en New York, el cardenal escosés Macklosky, creyó prudente enviar un sacerdote a parlamentar con ella.

Poco provecho obtuvo, sin embargo; pues M<sup>ad</sup>. Blavatsky dió conocimiento de lo ocurrido en su próximo artículo, diciendo que había rogado al prelado que tuviese a bien dirigirse a ella por conducto de la prensa, y que entonces le contestaría seguramente.

Todo el dinero que ganó durante la guerra con sus artículos en los periódicos rusos, juntamente con los primeros pagos que le hizo su editor, lo envió a Odesa y a Tiflis en beneficio de los heridos y de sus familiares, así como a la Sociedad de la Cruz Roja.

(Continuará)

XXXII. Mucho más feliz sería la vida, si los padres en el hogar y el maestro en el aula, educasen a la juventud en el deber de amar y proteger a todo ser viviente.—**Alcione.**

XXXIII. En todas las aulas debían aparecer estas palabras de mi Maestro, en lugar bien visible: “No hables nunca mal de nadie, ni prestes oído a lo que otros dicen. Haz observar más bien que puede no ser cierto lo que creen, y que aun en el caso de que así lo fuere, es mucho más caritativo callar”.—**Alcione.**



Residencia de la S. T., en Adyar, Madrás:

## NOTAS Y NOTICIAS

Con el título de **Sobre Teosofía. (Discusión Solicitada)**, se ha publicado recientemente en Costa Rica un folleto bastante bien impreso, de unas 190 páginas, formado con distintos artículos dados a la publicidad en algunos de los periódicos diarios de la capital de dicha república, durante una ruidosa polémica suscitada y sostenida entre varias personalidades del alto clero costarricense y el señor Tomás Povedano, caballeroso y muy distinguido teosofista que goza allí del mejor concepto. Basta solamente la simple lectura del folleto para comprender la finalidad de los señores canónigos promovedores de la discusión, la cual, lejos de entorpecer o anular los crecientes efectos de la propaganda teosófica en aquel hermoso país, sirvió para darle mayor impulso, proporcionándonos a todos los amigos del señor Povedano la satisfacción de su triunfo y la de reconocer en él notables condiciones de culto y hábil polemista.

Repetimos que esa discusión, en la que el clero publicó una verdadera avalancha de escritos sin dar apenas tiempo a la réplica ordenada, ha sido un triunfo para la causa de la Teosofía en Costa Rica, viéndose una vez más que las verdades que ella encierra podrán no llegar a la mente de algunos que alegan no comprenderlas, pero que jamás el interés y la malicia lograrán obscurecerlas, como verdades de la Alto, al fin.

Ofrecemos al lector los siguientes párrafos que nos parecen muy dignos de su reproducción en estas páginas: "Se nos acomete, dice nuestro hermano en uno de sus escritos, se nos hiere sistemáticamente. ¿No se nos permite proseguir llenando los fines propios de moralidad y reforma en que estamos dispuestos a proseguir a todo trance en nuestras reuniones, en nuestras revistas y libros; libros y revistas que nadie está obligado a leer, reuniones abiertas para cuantos voluntariamente y con rectitud de propósitos quieran concurrir a ellas? Pues ha llegado la hora de la defensa y no será



desperdiada; pero eso sí, a los despropósitos y a los desahogos de la superficialidad, contestaremos con el silencio”.

“Las religiones todas, dice más adelante, son buenas y bajo sus auspicios prosperan los pueblos y se engrandecen cuando ellas los iluminan con el espíritu de la bondad, de la abnegación, el perdón, el amor y la misericordia; y son elementos disociadores del progreso cuando el egoísmo, la crueldad y la soberbia anidan en su seno, ahogando toda noble iniciativa y cortando el vuelo a las inspiraciones nobilísimas del alma humana, que solamente puede extender sus alas poderosas en el campo ilimitado de la paz, del amor y la libertad”.

Y ya cansado, probablemente, de tanta intolerancia y apasionada actividad por parte de sus contrincantes, hace ver Provedano, que donde la Masonería predomina, como por ejemplo en Inglaterra, Francia, Estados Unidos de América, Suiza, Bélgica, Italia, la Argentina, etc., se dignifica el hombre, la prosperidad se acrecienta y el adelanto se subordina al bien; pero que, en cambio, donde clericalismo impera, todo se estaciona o empequeñece. Cita con bastante oportunidad a nuestro juicio, el caso de España, cuyo progreso sufrió lamentable eclipse desde que bajo el peso de tal influencia realizó la expulsión de los judíos y moriscos, “lanzando a la miseria, a la orfandad y a la muerte a millones de seres, sin otra culpa que la de haber aprendido a adorar al Padre Universal en forma diferente que la de sus arbitrarios enemigos.” “Costa Rica, Centro y Sur América, agrega, se ofrecen como presea codiciable para los que presienten la posibilidad de un eclipse a sus aspiraciones de poder y dominación, en la esquilma y ya despierta Europa, y así puede explicarse el inmoderado afán de suscitar aquí las pasiones contra los que podamos señalar el peligro, atentos a su axioma de que “el fin justifica los medios”. El Cristianismo, entendido a vuestra manera, en lugar de responder a sus elevadas finalidades, ha venido siglo tras siglo enconando las voluntades, siendo semillero de rencores y odios, cuyo fruto puede contemplarse en la desolación de los campos de batalla de la infeliz Europa”.



Otros dos folletos nos han sido remitidos en estos días, que al igual que el del señor Povedano, hemos leído con gusto, aunque bajo otra impresión distinta. Se titulan **El Evangelio Eterno y El Apocalipsis en 1918**, y su autor es el ilustrado Presbítero señor Pedro Valls, residente en Madrid. Acepta francamente el padre Valls en uno de ellos, el últimamente citado, las manifestaciones de Mrs. Besant, en cuanto a que pueden sacarse de los acontecimientos actuales del mundo cierto número de pruebas, que demuestran lógicamente que los tiempos están maduros para la venida del Maestro. Como base en que se apoyan sus afirmaciones, hace varias citas astrológicas que no reproducimos por ser conocidas, y que aceptamos en todas sus partes,

Muy agradecidos por la atención, que traducimos como manifestación de pura confraternidad.



**The Theosophist** de Adyar, del mes de Mayo, acabado de llegar a esta ciudad, trae la Memoria presentada por Mr. B. P. Wadia, Presidente de la Cuarta Convención del Sur de la India que tuvo lugar en los días del 21 al 24 de Abril, y de la misma tomamos los siguientes importantes datos:

De las 207 Logias que componen la Federación del Sur de la India, 31 tienen edificios propios. Treinta y cuatro de éstas se dedican a trabajar por la instrucción pública, de acuerdo con las ideas teosóficas. Ocho Logias tienen el especial cuidado de visitar a los presos en las cárceles y a realizar campaña teosófica entre ellos. Otras cuatro a prestar servicios médicos gratis entre los pobres. Sólo 33 de estas Logias tienen miembros del sexo femenino.

Mr. Wadia tiene el propósito de llevar a la práctica los siguientes planes durante el presente año, con objeto de servir mejor a las Logias: Primero: Mandar a inspeccionar a todas las Logias. Los inspectores no se limitarán a asistir a una sola reunión, sino que permanecerán quince o veinte días en cada lugar, dando conferencias e iniciando nuevas actividades, tales como clases de estudios, creación de bibliotecas, etc. Segundo: Organizar cuatro actividades en todas las Logias: (1) Propaganda teosófica. (2) Trabajo educativo. (3) Reforma social y Servicio social, y (4) Trabajo por y entre las mujeres.

Las Logias del Sur de la India se dividen, de acuerdo con el idioma que hablan sus miembros, de la siguiente manera: 96 que hablan el tamil; 60, el telugú; 26 el canarés y 25 el malayám. Realizarán esta labor 28 hermanos, cada uno de los cuales se han hecho cargo de 25 o 30 Logias.



Hemos recibido la agradable visita de un nuevo compañero que con el título **Fraternidad** viene con los mejores propósitos a luchar por la Teosofía desde la ciudad de México. El sumario del segundo número es como sigue:

Notas editoriales, por la Dirección.—La Teoría Celular de Weissmann y el Atomo permanente, por el Dr. P. C. Barnard.—La Paz, (poesía), por Amado Nervo.—La Teosofía, por A. P. Warrigton.—Los Ocultistas y la Guerra, por Consuelo R. vda. de Aldag.—Por el mundo teosófico.—Preguntas y Respuesta.

Larga vida y un saludo cariñoso al colega.



En Londres se acaba de fundar la Logia "Unión", compuesta exclusivamente de teosofistas que a la vez son miembros de la Orden de la Estrella

de Oriente. Esta Logia se propone hacer una propaganda especial para preparar al mundo para el advenimiento del Gran Instructor espiritual, de acuerdo con las enseñanzas teosóficas.



En un artículo muy interesante que publica **The Theosophist**, dice nuestra Presidente que la Fraternidad Yucateca está compuesta de Iniciados y Discípulos de la Cuarta Raza; un grupo de Ocultistas que, en cuerpo de esa Raza, mantienen los métodos de progreso oculto de la misma. Toda vez que la mayor parte del mundo pertenece a la Cuarta Raza, esta Fraternidad realiza una labor enorme para el mejoramiento de la Humanidad. Algunos miembros de esa Fraternidad dieron al mundo valiosas enseñanzas por conducto de Mme. Blavatsky, lo que fué posible debido a la mezcla de sangre tártara que, según explica Mrs. Besant, tomó para su cuerpo con ese objeto.



En Ciego de Avila ha comenzado a publicarse un diario de información titulado **El Comercio**, bajo la dirección de nuestro querido hermano señor Federico J. Fariñas, Secretario de la Logia "Maitreya" de aquella ciudad. Aunque no es la Teosofía el campo en el que ha de actuar esa publicación, siempre habrá para ella un lugar en la misma, por lo cual nos es grato anunciar su aparición y corresponder a su amable saludo.



En el **Adyar Bulletin** correspondiente a Abril último, anuncia Mrs. Annie Besant la fundación de la **Orden de los Hermanos del Servicio**, la que tuvo efecto el día de la luna llena de Chaitra, que cayó en el presente año el 7 de Abril.

La formación de esta comunidad es la realización de un sueño dorado de Mr. George S. Arundale. Consiste en tres grados sucesivos: Probatorios, Novatos y Hermanos, y además Hermanos Laicos. También hay Ayudadores, que no hacen el juramento, pero que prometen ayudar en todo aquello que puedan y dar una parte fija de sus entradas, señaladas por ellos al entrar en la Orden. Los Hermanos renuncian a todas sus propiedades, así como al producto de las mismas, recibiendo de la Orden una asignación para su manutención.

El **Achrama** de la Comunidad se establecerá precisamente en Adyar.

Se requiere para el ingreso en dicha Orden, a más de la devoción a un gran Ideal, que los haga estar listos para servir como un cuerpo unido, bajo instrucciones especiales, una capacidad definida que los haga útiles en un trabajo especial, como por ejemplo, la enseñanza, la medicina, las ciencias, la literatura, la oratoria, etc. El juramento de la referida Orden es "Renunciación, Obediencia y Servicio". Dice Mrs. Besant: "En humilde imitación de la Sangha Buddhista fundada por Aquel que sabía lo que había

en cada hombre, la puerta de retirada se deja abierta en caso de que la debilidad animal-humana triunfe sobre la fuerza divina-humana". El Jefe de la Orden se llama el "Hermano Servidor".

Procuraremos ampliar nuestra información respecto a este asunto, así que obtengamos otras noticias por los periódicos de la India.



Es sabido que el cabello desempeña un papel sumamente importante en la economía orgánica. Véase lo que respecto a él dice Mr. Kongelig Sjel:

"El cabello es el acumulador de la energía vital del cuerpo físico. Es el que impide la irradiación excesiva de esa energía. Las personas que tienen la costumbre de afeitarse se encuentran generalmente nerviosas e inquietas, siendo este el signo característico de nuestra civilización.

"Los abusos sexuales y los trabajos mentales, tienden a debilitar el cabello, pues exteriorizando emociones, cantidades de energía, el pelo, el acumulador, no tiene nada que acumular y cae. Es también el regulador de la tensión magnética del organismo.

"Las mujeres, que trabajan a una enorme presión interna, necesitan dejarse crecer el cabello, y rara vez les ataca la calvicie, porque necesitan acumuladores y radiadores más poderosos para sostener esa energía interna. Los hombres de desarrollo espiritual, los artistas, etc., también se suelen dejar crecer el cabello, sin limitaciones si es posible, aunque estos últimos no siempre se dan cuenta de la causa que a ello los impulsa".



Por lo que dice una revista extranjera, existe en el Brasil una planta que está llamando mucho la atención en la actualidad, aunque es poco conocida. Su nombre vulgar es "Oropé" y se encuentra a inmediaciones de Sao Joaquin, Estado de Sao Paulo.

Parece que emite por la noche una luz tan intensa que permite leer un diario, y no pierde su luminosidad sino algún tiempo después de haber sido arrancada. Según el *Diario de Ribeiro Eyto*, pertenece esta planta al grupo de las criptógamas, más no es un hongo.

El hecho interesa bastante en los tiempos actuales en que el estudio de las radiaciones más diversas es de actualidad.



Se dice que los casos de vampirismo resultan ahora extraordinariamente raros en los países civilizados, pero esa cuestión es difícil de resolver, porque los secretos de las tumbas no siempre están abiertos a nuestra inspección. Véase el siguiente caso, que tomamos de un periódico de Buenos Aires:

"Cierta jurisconsulto residente en L. conocido como un gran sensualis-

ta, murió de apoplejía, y veinte años después fué abierta la sepultura en el comentario. El cuerpo se halló sin señales de putrefacción y mostraba un color saludable como si aun estuviese vivo. La conservación no se podía atribuir al suelo, porque todos los cuerpos, en las sepulturas vecinas, fueron descompuestos. Ese caso debía por consiguiente suponerse que era un caso genuino de vampirismo y que la parte astral animal de aquel hombre, guardó el cuerpo físico en un estado de vida vegetalina por medio de la fuerza nerviosa que él extraída de los seres vivientes, lo infundía dentro de su cuerpo a través del cordón astral que conservaba intacto y adherido a la forma física”.



El profesor Gates, del Laboratorio de Psicología de Washington, ha demostrado que la ira es una enfermedad y que durante el proceso morboso el organismo del iracundo elabora una ptomaina que es un veneno violentísimo.

Dicho profesor ha hecho su descubrimiento empezando por someter al mismo reactivo el aliento de un individuo iracundo y el de un melancólico y observando que reaccionaba de muy distinta manera.

En vista de esto, recogió cantidades de aliento de un individuo iracundo, las licuó, e inyectó el líquido a un mismo tiempo en un hombre y en un animal, produciéndose en el organismo de éstos una gran irritabilidad nerviosa.

No cabía ya duda de que en el aire expirado por el iracundo había una substancia muy activa, elaborada en su organismo como resultado de un proceso morboso.

Analizada esta substancia, resultó ser un alcooloide cadavérico, una ptomaina sumamente venenosa que puede ocasionar la muerte a otro individuo que la absorbía por el torrente respiratorio. De aquí se deduce que el hombre y la mujer iracundos, son tan venenosos como la ponzoña de la vívora, que sin dañar al animal que la produce mata al ser que se inyecta.



### De Tagore: El Principio. (Poema de niño). Traducción de Z. C. A.

—¿De dónde venía yo cuando tú me encontraste?— preguntó el niño a su madre. Ella, llorando y riendo, le respondió apretándolo contra su pecho:

—Estabas escondido en mi corazón, como su anhelo, amor mío; estabas en las muñecas de los juegos de mi infancia; y cuando, cada mañana, formaba yo la imagen de mi Dios con barro, a tí te hacía y te deshacía; estabas en el altar, con el Dios del hogar nuestro, y, al adorarlo a El, te adoraba a tí; estabas en todas mis esperanzas y en todos mis cariños; has vivido en mi vida y en la vida de mi madre. Tú fuiste creado, siglo tras siglo, en

el seno del **espíritu inmortal**, que rige nuestra casa... Cuando mi corazón adolescente abría sus hojas, flotabas tú, igual que una fragancia, a su alrededor; tu tierna suavidad florecía luego en mi cuerpo joven como, antes de salir el sol, la luz en el Oriente. Primer amor del cielo, hermano de la luz del alba, bajaste al mundo en el río de la vida y al fin de paraste en mí corazón... ¡Qué misterioso temor me sobrecoge al mirarte a tí, hijo, que siendo de todo te has hecho mío, y qué miedo de perderte! ¡Así, bien apretado contra mi pecho! ¡Ay! ¿Qué poder mágico ha enredado el tesoro del mundo a estos mis débiles brazos?



Una recomendación de Mrs Besant.

“El prejuicio o juicio prematuro nace de una impresión que debemos analizar en vez de buscarle justificaciones. Dirigido contra los individuos es siempre condenable, porque separa en vez de unir; pero en el terreno de las ideas hay que tener en cuenta que las conciencias poco desarrolladas necesitan escalar su criterio en conceptos que les sean gradualmente asequibles, sirviendo así de peldaño; el yo, la familia, la tribu, el país, la religión, la Humanidad. El que no pueda abarcar el concepto de Humanidad, aténgase al de familia, y no trate nadie de condenarle, pues la poca precisión que para él reviste toda generalidad, más bien encogería su naciente altruísmo, entorpeciendo su progreso”.

**LOUIS-LOUIS**

---

XXXIV. Cuantos creen en la Reencarnación, deben saber que todos somos miembros de una gran familia, dentro de la cual unos son los hermanos mayores y otros los hermanos menores. Es menester que los niños aprendan a tratar a los criados con consideración y afecto, del propio modo que a todo el que ocupe una posición social inferior, pues las castas no tienen por objeto fomentar el orgullo ni la rudeza, y Manú nos enseña que debemos tratar a los criados como a los niños de la casa. **Alcione.**

XXXV. Hace observar el Maestro, que al hablar de los defectos ajenos no solamente los reforzamos, sino que llenamos nuestra mente de pensamientos impuros. No existe en realidad más que un medio de vencer nuestra naturaleza inferior, y es desarrollando nuestra naturaleza superior.—**Alcione.**

# REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA  
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

**DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.**

**PERMANENTE**

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales, son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrovna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplee términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—2ª EPOCA.

15 DE AGOSTO DE 1917.

NUM. 7.

## HELENA PETROWNA BLAVATSKY

(POR VERA P. JELIHOVSKY)

(Continuación)

En la primavera de 1878, sucedió a Mad. Blavatsky un hecho muy singular. Habiéndose puesto a trabajar una mañana, como de costumbre, perdió repentinamente el conocimiento, y no volvió a recuperarlo sino cinco días después. Tan profundo era su letargo, que seguramente la hubieran enterrado, si el Coronel Olcott y su hermana, que se hallaba entonces con ella, no hubiesen recibido oportunamente un mensaje procedente del que ella llamaba su Maestro. Este mensaje decía: "No temáis nada; no está muerta ni enferma, pero tiene necesidad de reposo. Se ha excedido en el trabajo... volverá en sí". Cuando recuperó de nuevo el conocimiento se encontró tan perfectamente bien, que no quería creer que había estado durmiendo durante cinco días consecutivos.

Poco tiempo después de este sueño, formó mi hermana el proyecto de ir a la India.

La Sociedad Teosófica se organizó desde entonces en New York. Sus tres principales objetos son los mismos que ahora tiene:

Primero: Organización de una fraternidad universal, sin distinción de creencias, de razas y de posición social, en los que los miembros se comprometían a trabajar por el progreso moral, tanto de los demás como de sí mismo.

Segundo: Estudio general de las ciencias, lenguas y literatura orientales.

Tercero: Investigación de las leyes ocultas de la Naturaleza, y de los

poderes psíquicos del hombre, desconocidos hasta ahora por la ciencia. Esta no es obligatoria; de hecho lo es tan sólo la primera; las otras dos no se imponen.

La obra de Mad. Blavatsky y del Coronel Olcott, fué confiada en América al cuidado del más celoso y desinteresado de sus discípulos, Mr. William Q. Judge, quien actualmente es Vicepresidente de la Sociedad Teosófica. (1) En cuanto a sus fundadores, partieron para la India en el otoño de 1878.

Según dijeron, habían recibido la orden de los guías y protectores del movimiento teosófico, de trabajar en aquel país.

El 17 de Febrero de 1879, después de una larga estancia en Londres, en donde formaron el primer núcleo de su fraternidad, que por entonces prosperó, Mad. Blavatsky y Olcott llegaron a Bombay.

A su llegada a la India, la Sociedad **Arya Samaj**, cuyo jefe espiritual era Sawami Dyanand, organizó en honor de Mad. Blavatsky un magnífico recibimiento que fué descrito por toda la prensa del país, y del que ella misma se ocupa en su libro "In the Caves and Jungles of Hindustan".

A pesar de este gran recibimiento, la vida que hizo ella y sus acompañantes fué dura en un principio. Trabajaban más de diez y ocho horas al día; Mr Olcott viajaba la mayor parte del año fundando Logias de la Sociedad Teosófica, las que arraigaban pronto en aquel suelo congénito de las creencias orientales; y Mad. Blavatsky apenas abandonaba la mesa de trabajo, escribiendo noche y día, preparando material para su proyectado periódico **The Theosophist**, que salió a luz aquel mismo año, y escribiendo también artículos para periódicos y revistas inglesas, americanas y rusas a fin de proporcionarse recursos pecuniarios. Desde el principio fueron muy molestados de continuo por la administración anglo-india, a quien no gustaban los teosofistas, siendo inscritos en los libros negros y tratados como espías y propagandistas del gobierno ruso.

Hay que tener en cuenta que, precisamente por aquel tiempo, existía gran excitación en toda Inglaterra respecto a la suerte del Afghanistan, a causa del éxito alcanzado por las armas rusas en las regiones transcarpianas. Los ingleses se habían hecho más desconfiados y estaban más llenos de rusofobia que nunca. En vano protestaban los pobres teosofistas, y hacían presente a las autoridades que su misión sólo tenía que ver con la filosofía y absolutamente nada con la política. Fueron puestos bajo la vigilancia de la policía, la cual no perdía de vista sus movimientos y abría su correspondencia...

Tanto peor para el gobierno de la Reina Victoria; por Mad. Blavatsky

---

(1) En la actualidad desempeña ese importante cargo Mr. Alfredo Percy Sinnett, distinguido escritor y uno de los más salientes propagandistas de la Teosofía en Occidente.—Nota de la Dirección.



no se puso freno alguno a sus sentimientos en sus cartas, e indudablemente los funcionarios tuvieron el gusto de ver y leer en ellas muchas verdades que debieron mortificar su vanidad...

Por último, algunos amigos en Londres y los periódicos, tomaron a su cargo el asunto, y entonces fué suspendida la vigilancia de la policía; sobre todo, gracias a una carta que Lord Lindray, miembro de la Sociedad Real y Presidente de la Sociedad Astronómica de Londres, escribió a Lord Litton, virrey de la India, la cual le hizo avergonzarse de perseguir a una mujer y a otras cuantas personas dedicadas a estudios abstractos de carácter moral.

A pesar de los prejuicios que existían en contra suya en la sociedad anglo-india, Mad. Blavatsky hizo amistades en ella, especialmente entre los que, por dedicarse a la literatura, eran capaces de tomar interés en los problemas que la ocupaban. Pronto fué solicitada en los círculos elevados, especialmente después que el "Pioneer" y el "Indian Mirror" (el primero, órgano del Gobierno) publicaron las palabras pronunciadas por el virrey Lord Litton, en un banquete oficial, después de leer sus obras; he aquí lo que dijo:

«Sólo conozco una persona en el mundo que en ciencias abstractas pueda compararse con el autor de *Zanoni* (el padre del mismo Lord Litton), y es Mad. Blavatsky.»

Las visitas, los banquetes, los bailes y todas las exigencias de la sociedad, eran en extremo enfadosas para mi buena hermana, pero hizo todo lo posible por corresponder a ellas en beneficio de la Sociedad Teosófica. Pasaba las temporadas de verano en las montañas tomando parte algunas veces en los viajes del Coronel Olcott; sin embargo a menudo permanecía con sus amigos, ocupada siempre en escribir.

Pasó un verano en Simba invitada por uno de sus nuevos amigos, Mr. Sinnett, editor del *Pioneer*, y por su esposa. Allí fué donde Mad. Blavatsky cometió el gran error de realizar ciertos fenómenos en presencia de algunas personas que se lo habían rogado, teniendo Mr. Sinnett la imprudencia de publicar en su periódico el relato de esos fenómenos, antes de dar a conocer aquellos "hechos" —en los cuales creía tan sinceramente— en su muy conocido libro *El Mundo Oculto*.

Todo esto produjo discusiones sin fin. El clero protestó, no sin razón, contra esta propaganda anticristiana, fundada, como decía, en juegos de manos...

Las calumnias contra los fundadores de la Sociedad Teosófica se crucecieron grandemente. Se llegó hasta asegurar que, no tan sólo era mi hermana una espía, sino también un impostor, y una sirvienta de la "difunta Mad. Blavatsky, cuyos papeles había recogido para usar indebidamente su nombre." Todos estos ataques sirvieron para agravar mucho sus padecimientos, que la hacían sufrir terriblemente.

Viose precisada a recurrir a la autoridad de sus parientes y amigos de Rusia a fin de probar debidamente su identidad. El Príncipe A. M. Don-donkoff-Korsakoff, entonces comandante en jefe del Cáucaso, le escribió una carta muy cariñosa en la cual se mostraba como amigo suyo de la juventud, y le incluía un certificado de identidad que se publicó en casi todos los periódicos Anglo-indios, con gran satisfacción de sus numerosos amigos.

Pero ¡ay! tenía más enemigos influyentes que amigos.

Ya entonces la Sociedad Teosófica contaba por miles sus afiliados, entre los naturales del país y entre los que no tenían cargos oficiales; pero contaba con muy pocos conversos entre las clases directoras de la India. Los ingleses, sujetos por sus compromisos oficiales, o también por su posición social, se contentaban en su mayor parte con tomar un interés en el movimiento y en las enseñanzas en particular; pero no querían tener nada que ver con diplomas y demás; y no siendo miembros de la Sociedad se apresuraron a repudiarla cuando la vieron en baja.

Los que sientan verdadero interés por estos hechos y deseen conocer los detalles de lo que tuvo lugar durante la estancia de mi pobre hermana en la India, pueden enterarse leyendo lo que sobre el particular han escrito Olcott y Sinnett y otros testigos presenciales.

Por último, la adhesión de los naturales del país, ricos e influyentes, a una fraternidad que confirmaba las verdades que son el fundamento de sus creencias, ya fueran brahmanes o budhistas, irritaron a los misioneros hasta tal punto, que parecía que habían llegado a olvidar la caridad cristiana.

Vieron claramente que Mad. Blavatsky, bien fuese sincera o hipócrita, maga o encantadora, era la fuerza y el alma de la Sociedad Teosófica, y en su consecuencia, dirigieron directamente sus ataques contra ella. Mi hermana no había abrazado abiertamente el Buddhismo, como lo había hecho el Coronel Olcott, Presidente de la Sociedad, pero proclamaba la igualdad y unidad de todos los sistemas religiosos. Por esta razón era más peligrosa que aquel, autor de un catecismo budhista, aprobado por el Suman-gala, Sacerdote Superior de Seylán.

Desde aquel momento, por tanto, fué ella el punto de ataque de los enemigos de la Teosofía, y la "cabeza de turco" de la Sociedad.

Un trabajo de dieciocho horas diarias, los insultos y vejaciones constantes que sufría, así como el cansancio mental, unido todo a su enfermedad crónica, agravada por las malas condiciones del clima, la condujeron por fin al borde del sepulcro.

Durante los cinco años que Mad. Blavatsky pasó en la India, no tuvo menos de cuatro ataques de su enfermedad, tan graves todos ellos, que en cada una los mejores médicos de Bombay y de Madrás diagnosticaron que no era posible que viviera; pero siempre recibía alguna ayuda inesperada y rara en ocasiones. Una de ellas de un Doctor natural del país; otras de un

yogui brahman o de un pobre "paria", demacrado por los ayunos y austeridades.

Se presentaban sin haber sido llamados, y le ofrecían sus remedios que resultaban siempre eficaces. Luego, a la hora señalada, caía en un sueño profundo, del cual, según los médicos europeos, debía pasar a la agonía; y en lugar de ésto, se despertaba después de haber dormido largo tiempo como si nada hubiese tenido.

En dos ocasiones, sin embargo, las cosas ocurrieron de distinto modo. Se presentaron visitantes extraños, desconocidos e inesperados que se hicieron cargo de ella, y se la llevaron no se sabe donde.

Muchas personas de la mayor seriedad atestiguan estos hechos, además de que sus propias cartas lo prueban claramente. Tengo una de dichas cartas delante, por desgracia sin fecha, según era su costumbre cuando nos escribía a su tía y a mí. En esta carta nos comunicaba que estaba pasando una gravísima enfermedad; un "chela", (un discípulo de los Maestros y estudiante de las ciencias ocultas) le había traído la orden de seguirlo, y nos rogaba que no nos inquietásemos por su silencio, el que necesariamente se prolongaría, puesto que el lugar donde tenía que pasar algún tiempo para reponerse, estaba muy lejos de los correos y telégrafos.

Tengo también una carta dirigida desde Meerut, más allá de Allahabad. Esta fué escrita en Mayo de 1881, después de una grave enfermedad, sobre la que nos habían escrito los que se hallaban con ella, y en la que nos decían que nos preparásemos para lo peor. Sus amigos iban a llevarla al campo: se hallaba convaleciente y sumamente débil aun, cuando recibió la "orden" de dejar los caminos transitados y de internarse en las montañas.

"Allí encontraréis ciertos individuos —le dijeron— que os guiarán a los bosques sagrados de Deoband." Pero a la mitad del camino le ocurrió un incidente que la acarreó una recaída en su enfermedad. He aquí unas cuantas líneas de una carta que me escribió tres semanas después:

«Perdí el conocimiento, y no conservo recuerdo alguno de los hechos ni de los sitios; todo lo que sé, es que fuí llevada en un palanquín, en el que iba acostada, a una gran altura. A la tarde siguiente volví en mí, así me lo dijeron, pero tan sólo por un corto momento. Me encontré acostada en una habitación espaciosa, tallada en roca dura y completamente vacía, a excepción de algunas estatuas de Buddha y de unos braceros encendidos que ardían alrededor de mi cama, en que había vasos de los cuales se desprendían vapores de muy agradable olor. Un anciano completamente blanco se inclinaba sobre mí, dándome pases magnéticos que sumían mi cuerpo en un bienestar indescriptible. Apenas tuve tiempo de reconocer a Delo Durgai, el antiguo Lama del Tibet, a quien había encontrado en el camino unos días antes, y que me había dicho que nos volveríamos a ver juntos.»

Esto aludía en su carta anterior en que hablaba de este encuentro.

Luego que reconoció al Lama tibetano, mi hermana cayó en uno de

esos extraños sueños y no volvió a recobrar el conocimiento hasta que de nuevo se encontró al pie de la montaña, en el pueblo, en que sus amigos europeos ya la esperaban.

Nunca fué permitido a sus amigos ingleses, ni aun siquiera a los naturales, que la siguiesen en estas expediciones misteriosas, en que se suponía que iba a ver a algún ser superior; a pesar de esta convicción abrigada por los que la rodeaban, nunca nos escribió que visitaba a sus Maestros; sin embargo, he encontrado una de sus primeras cartas (escrita en 1879), en que relata la participación de uno de estos seres en uno de sus viajes con el Coronel Olcott entre las bóvedas y ruinas de antiguos templos, cuyo relato es del mayor interés.

En el invierno de 1881-82, la comunidad teosófica transportó sus reales de Bombay a Adyar, a una propiedad cerca de la ciudad de Madrás, comprada con las dádivas de todos los miembros de la Sociedad que deseaban dotar a los fundadores y a su estado mayor de una casa propia permanente. Allí vive el Presidente aun hoy día —Mrs. Annie Besant— y allí fué también donde Mad. Blavatsky pasó los dos últimos años que vivió en la India, y donde se celebró en aquel mismo año, con especial solemnidad, el primer septenario de la fundación de la Sociedad.

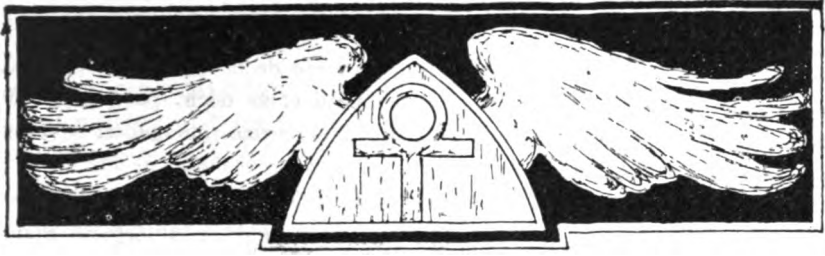
Digo “especial solemnidad”, porque el número siete es muy importante en las creencias teosóficas, y como estos aniversarios son numerosos en Adyar, en New York, Londres y otras partes del mundo, los que contienen ese número son doblemente señalados.

Durante los frecuentes viajes del Coronel Olcott y de Mad. Blavatsky, eran recibidos siempre con gran pompa por los naturales del país por donde transitaban; pues todos los indios les eran adictos, tanto porque sus traducciones de los libros sánscritos de la antigua literatura aria habían contribuido mucho a su popularidad, cuanto por los esfuerzos que habían hecho para suprimir las barreras entre las castas, y también por lo que habían llevado a cabo con objeto de modificar el desprecio injusto con que los anglo-indios trataban a los naturales, hasta a los brahmanes instruídos.

En esta obra, según opinión de los naturales, la Sociedad Teosófica había alcanzado un éxito considerable. Sin embargo, en ninguna parte eran los teosofistas tan festejados como en Ceilán. Cada vez que pisaban aquel suelo, el pueblo buddhista estaba de fiesta, y conducidos por sus sacerdotes, organizaban espléndidos recibimientos triunfales.

En interés de los ingleses, ideó el Presidente un viaje a Europa y especialmente a Londres, para hacer al Parlamento una petición en su favor.

(Continuará)



## La Fraternidad del Yucatán

(Por Annie Besant).

Muchos de vosotros quizá sepais que el impulso que originó el movimiento espiritista, vino de la Logia Blanca misma a través de ciertos Iniciados y Discípulos de la cuarta raza, cuya circunstancia les ha dado su sello característico. La mayor parte de vosotros tenéis algunas referencias de la Fraternidad del Yucatán, en Méjico, que es un grupo muy notable de Ocultistas que llega hasta nosotros por sucesión de cuerpos de la cuarta raza, que mantienen los métodos peculiares del progreso oculto para dicha raza.

Representa ese grupo un papel especial relacionado con la Cuarta Raza, que, como sabéis, abarca a la mayoría de los hombres que hoy viven. Eso se olvida algunas veces. Tenemos la tendencia a considerar que la quinta raza, con la que estamos inmediatamente relacionados, es la principal en el Mundo; pero, de hecho, la cuarta raza tiene una enorme mayoría en número. La quinta raza, que vá a la cabeza de la Civilización, es una minoría. Esta es la regla normal del progreso, que una minoría guíe y paulatinamente lleguen los otros a su nivel, mientras ella dá un paso más allá. De este modo, ocurrirá que de la quinta raza, lo más avanzado pasará a la sexta; y entonces la raza quinta llegará a ser mayoría, y la cuarta, como la tercera ahora, se convertirá en la minoría rezagada tras de la masa.

De ahí que esta Fraternidad del Yucatán juegue una parte importante en la evolución del Mundo, en relación con la cuarta raza. Sus métodos son más adecuados para ella. No son los métodos posteriores de Aquellos elegidos para la evolución de la quinta raza por la Logia Blanca; lo que no quiere decir que en esa misma Logia no estén los que se han elevado desde la cuarta raza. Todos ellos han salido de allí. Pero debemos tener presente que los de la quinta raza utilizan cuerpos cuya constitución nerviosa es mucho más fina, más bien organizada, especialmente los que cuando la decadencia de la cuarta raza fueron guiados especialmente por la Logia Blanca de entonces, y desarrollaron métodos que estaban ideados especialmente para salvar a la quinta raza, de la catástrofe en que una mayoría de la cuarta raza fué sumergida en el gran cataclismo de la Atlántida. A pesar de todo, como digo, la cuarta raza sigue siendo la mayoría y la Fraternidad Oculta del Yucatán está encargada especialmente de su cuidado y guía. Sus métodos siempre han sido —como lo fueron los métodos de la cuarta

raza del pasado—, los que se refieren al progreso de la humanidad pasando por lo que se llama ahora «psiquismo inferior», es decir, por cierto número de procesos ocultos relacionados con el mundo físico, tangibles, de modo que en el plano físico pudieran darse pruebas de la realidad de los mundos invisibles. Ese era el objeto y siempre lo ha sido.

Se vió que los resultados de este método tendían, a la larga, a materializar la religión. La gente buscaba los fenómenos más bien que la espiritualidad, y pretendía probar lo espiritual por lo material. Por consiguiente se dejaron esos métodos solo a los que los preferían y a quienes les eran más adecuados mientras la quinta raza fué disciplinada según un sendero más difícil, pero más seguro, en el cual el conocimiento tenía que obtenerse paralelamente con la evolución de la naturaleza mental, y no de la sentimental y pasional. El objetivo era pasar a la intuición superior por medio del intelecto, o sea lo que se ha llamado en ocasiones «psiquismo superior».

De ahí que, cuando se vió que la quinta raza se precipitaba en el Materialismo en la persona de sus miembros más avanzados del mundo científico, y el conocimiento progresaba muchísimo más deprisa que la conciencia social y la evolución moral, se creyó necesario, lanzar un movimiento que llamase la atención a los pensadores materialistas y les diese pruebas tangibles, sobre el plano físico, de la realidad de los mundos superfísicos, invisibles, aunque no espirituales.

De ahí nació el movimiento espiritista. En el mundo occidental empezó por demostraciones asequibles a la investigación física, por golpes, movimiento de cosas materiales, como mesas, sillas o cualquier otro objeto susceptible de cambiar de posición. Más tarde, se produjeron voces audibles y más tarde aún, lo que se llamó «materialización»; es decir, que personas que habían abandonado sus cuerpos físicos y utilizaban su vehículo astral, temporal o permanentemente, extraían de otras personas de constitución especial, partes del doble etérico y hasta materiales del cuerpo físico denso, espesados por esta adición material, llegaban a ser visibles, para la visión ordinaria. Con todas sus desventajas, era el único método aprovechable, y por lo tanto fué utilizado desde luego para oponerse a la catástrofe de la universal difusión de la ciencia materialista, sobre las naciones que más influían entonces en la vida intelectual del Mundo.

La Fraternidad del Yucatán, acostumbrada al uso de ese método, heredado desde la antigüedad, se puso al frente de este movimiento de liberación. A veces, en los primeros días de la Sociedad Teosófica, los Maestros mismos se manifestaron de este modo; en otras ocasiones, ellos hablaron y enseñaron por medio de H. P. Blavatsky, que tenía un cuerpo muy acentuadamente mediumístico, debido a la mezcla en ella de sangre de la cuarta raza (la sangre tártara del cuerpo ruso que ella usaba). Durante la disciplina que ella siguió bajo la dirección de un Maestro de la Logia Blanca, por la que alcanzó un gran conocimiento y poder, aprendió a utilizar su

cuerpo y a conservarlo bajo su propio dominio, permitiendo que fuera usado por otros sólo con su propio consentimiento.

Esta mezcla peculiar de cuerpo de medium y desarrollo oculto, fué la que hizo de H. P. Blavatsky, una persona tan enigmática para aquellos entre quienes vivía. La idiosincracia de la cuarta raza, altamente desarrollada, fué lo que la hizo, como su Maestro decía, el psíquico más asombrosamente desarrollado que naciera en un período de doscientos años; y el cuidadoso desarrollo de todos los poderes elevados fué lo que, a la par, hizo posible que la utilizasen como medium físico de Ellos mismos.

Hagamos notar que la necesidad del entrenamiento cuidadoso de los sensitivos radica en el hecho de que si tales personas quedan abandonadas a sí mismas, no tienen la facultad de protegerse, por carecer del preciso conocimiento, y no puede seleccionar a aquellos a quienes permiten usar sus cuerpos físicos. En la antigüedad, estaban protegidos por los sacerdotes, en los Templos, y eran las sibilas y las vírgenes vestales de las religiones del pasado, que se guardaban escrupulosamente del contacto con el mundo exterior, siéndoles permitido solo a personas escogidas, estar en relación con ellas. Pero cuando los sensitivos, en época de ignorancia del Ocultismo, se pusieron en contacto con el Mundo, y estuvieron expuestos a todas sus dificultades sin ninguna clase de protección externa, se convirtieron en los mediums ordinarios del siglo último, que no podían en modo alguno protegerse a sí mismos. Quedaron así abiertos a toda clase de influencias procedentes del mundo astral y de las regiones elevadas del mundo físico. De ahí que estuvieran ellos en su mayor parte, en contacto con los seres humanos menos desarrollados que habrán desencarnado, las multitudes de gentes vulgares que poblaban los medios inferiores del plano astral. Algunos de los Hermanos del Yucatán protegían muy cuidadosamente a sus discípulos especiales, para poder dar así enseñanzas más elevadas por su medio; pero al mismo tiempo, había muchos mediums que fueron dejados prácticamente libres y descuidados, salvo cuando alguna entidad bondadosa desencarnada, atraída por alguna buena cualidad en ellos, los protegía en cierto modo, apartando influencias de los malos impulsos del plano astral.

Ahora no se presenta tanto el caso de las materializaciones como en los primeros días, cuando observamos que muchos de los «inspectores» eran indios del Norte de América; esto era muy característico en los primeros tiempos del espiritismo. Empezó éste en América, naturalmente, donde la gente apropiada estaba más a mano, por decirlo así, y veréis que como «guías o inspectores» de aquellos primeros mediums, había cierto número de indios americanos, que se presentaban bajo toda clase de nombres, tales como «luz del sol» y parecidos. Cuando se materializaban, lo hacían en sus formas propias, que con mucha frecuencia eran formas de niños.

Luego vino otra fase, en la que otros, no indios, sino gente de parecido tipo, se materializaba, mostrando en sus comunicaciones que eran ignorantes

y poco desarrollados. Pero estos mensajes imperfectos algunas veces estaban mezclados con comunicaciones de gran valor procedentes de algún miembro de esta Fraternidad oculta o aun, en raras ocasiones, directamente de la Logia Blanca. Un ejemplo de esto lo tenéis en el caso de Stainton Moses, hombre de alta valía intelectual, lleno de dudas, lleno de interrogaciones, y por lo tanto no muy adecuado para ser medium vulgar, completamente pasivo. A causa de esta intelectualidad se hizo de él un uso elevado y algunas de las enseñanzas que a través de él vinieron, eran de gran valor. También han venido enseñanzas elevadas por algunos de los mediums americanos, y así tenéis esa mezcolanza de mensajes de muy variable utilidad.

El valor real del Espiritismo consistía en dar pruebas tangibles de la existencia post-mortem, de tal modo que un hombre como Sir William Crookes pudo, en su laboratorio, aplicando los más cuidadosos métodos científicos de investigación, obtener pruebas completamente concluyentes de existencias diferentes de la física. Podéis leer sus propias memorias, y ver la notable perspicacia científica que le guió en sus investigaciones; veréis cómo inventó una clase especial de luz, de modo tal constituida que los cuerpos materializados no se disgregaban, como ocurría con la luz ordinaria; cómo inventó un método de pesar la forma materializada, y otras cosas. Aquellos métodos se siguen aún por los investigadores italianos y franceses, que eran todos científicos materialistas del mismo tipo, y que, uno tras otro se trasladaron del materialismo al espiritismo. Ellos no siempre se llaman a sí mismos espiritistas, avergonzándose del nombre, pero han publicado sus investigaciones de un modo completo. Son hombres como Rochas y Richet en Francia, ambos ampliamente matizados de Teosofía, y Lombroso en Italia, que obtuvo una muy notable serie de pruebas.

Los científicos de que tratamos eran suficientes para dar al mundo científico, las pruebas que este pedía, si se hubiese tomado en consideración el registro de sus testimonios. Pero, como regla general, los experimentadores no fueron tomados en consideración. La Sociedad Real inglesa, se niega aún a reconocer las hermosas investigaciones de Crookes. Perdió él muy probablemente su posición como miembro de la Sociedad Real, porque fué considerado como supersticioso y lanzado a especulaciones ilegítimas. Sin embargo, él registró sus pruebas, y mantiene hasta hoy la validez de sus investigaciones personales. Sir Oliver Lodge ha seguido sus pasos en cierto modo.

En tanto en cuanto el Espiritismo siguió la línea que le fué trazada, fué muy útil en su tiempo, y es útil ahora. Es la primera línea de prueba física de hechos superfísicos, aparte de todas las cuestiones de valor moral o de desarrollo espiritual. Cualquiera puede, como en la ciencia física ordinaria, obtener estas pruebas, si se decide a seguir los métodos, como muchos hombres de ciencia los han seguido. Sir Oliver Lodge, como queda dicho, es uno de ellos; él ha publicado un libro notable llamado **Raymond**, en el cual



las pruebas de la existencia post-mortem son obtenidas de su propio hijo, que fué muerto en uno de los campos de batalla de la guerra actual.

Desde luego, puede verse que la época actual ofrece innumerables facilidades en ese camino. Huestes de hombres jóvenes son separados bruscamente de la vida física mortal en el pleno vigor de su virilidad, y no pueden pasar rápidamente a la existencia devacánica. Ellos mueren repentinamente y esto produce, como sabéis, un Karma peculiar. Además, las condiciones en el mundo astral, ahora precisamente, han cambiado mucho. Los desencarnados no están bajo las reglas ordinarias, que eran mucho mejores para ellos (a menos que hayan alcanzado un desarrollo muy considerable), y que se reducían prácticamente a caer dormidos, a acumular y repasar todas las experiencias de su vida que eran útiles, a llevarlas al Devacán, y a convertirlas en facultades. En lugar de esto, todo está cambiado hoy. Los que fallecen normalmente, no por accidente, están continuamente retenidos en el astral para trabajos especiales, y grandes núcleos, casi todos vosotros quizá, no pasaréis de esta vida al estado de existencia devacánica. La mayoría de vosotros decidirá probablemente volver a la tierra (si desencarnáis en estos años), con objeto de estar con el Señor Maitreya cuando El venga, o para colaborar en el enorme trabajo, que hay que efectuar cuando El deje el mundo de nuevo, en el estado de cosas que El habrá modelado pero que necesitará ser nutrido, reforzado y sometido a posterior evolución.

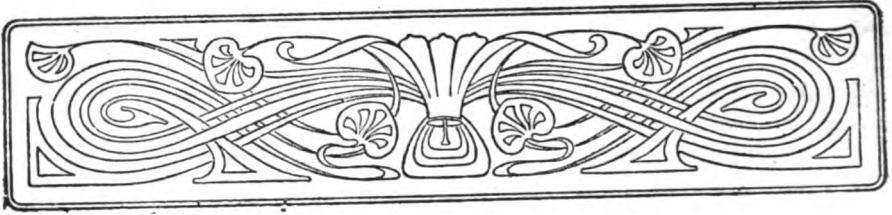
(Traducido de *The Theosophist*, por Julio Garrido).

---

### PARRAFOS ESCOGIDOS

XXXVI.—Por nuestro progreso en la ciencia, el mundo como un todo y nuestra unidad con él, se van haciendo más claros a nuestra mente.

Desde que este conocimiento de la percepción de la unidad no es sólo intelectual; desde que hace que nuestro ser íntegro sea accesible a la luminosa conciencia interna del todo; entonces él se convierte en un radiante gozo, en un amor expansivo.—**Rabindranath Tagore.**



# TEOSOFISTAS PROMINENTES

M. CHARLES BLECH

Corresponde el honor de ocupar uno de los primeros puestos en nuestra galería, al Secretario General de la Sección Francesa de la Sociedad Teosófica, M. Charles Blech, no tan sólo por los grandes servicios que desde hace años viene prestando a la causa de la Teosofía entre sus conciudadanos, despertando sus conciencias en el orden espiritual y llevando a sus almas la luz redentora de la verdad y de la razón, sino también por el alto aprecio que por él sentimos muchos de los que formamos parte de esta Sección Cubana, en donde ha hecho eco su perseverancia y su fe inquebrantable, mantenida en medio de una existencia de pruebas terribles que le han rodeado de continuos sufrimientos y dolores.

Su vida, bastante laboriosa y agitada como la de aquellos seres superiores que en su noble apostolado dedican sus principales energías a la lucha por el mejoramiento humano, está toda ella dedicada al servicio de la Patria y de la Teosofía. El amor que por una y otra abraza en su corazón constituyen sus dos más grandes ideales, los que confunde después en una y única aspiración suprema de todo su ser: el de la Paz derramándose sobre los pueblos de la tierra.

Y no es de extrañar que esto sea así, porque M. Blech es todo corazón. Su carácter bondadoso y sus maneras finas y corteses poseen cierto poder atrayente hacia su persona, lo que le sirve para granjearse la simpatía y el respeto de cuantos le tratan, y más especialmente de aquellos que con él comparten la carga del trabajo. No le hemos tratado nunca personalmente, pues la distancia nos ha mantenido siempre separados; pero ya sabemos que esta distancia se acorta con las relaciones sociales, y más todavía en estos tiempos de progreso en que las comunicaciones son frecuentes y rápidas, sobre todo entre los que sustentamos ideales afines. Téngase en cuenta, además, la verdadera confraternidad que mantenemos los teosofistas de uno y otro continente.

¿Acaso no marchamos todos unidos en busca del bien universal?



Nació M. Charles Blech en Ste. Marie, Alsacia, en el año de 1855, haciendo sus estudios en la Escuela Central de París, en donde obtuvo el tí-



M. CHARLES BLECH.  
SECRETARIO GENERAL DE LA SECCION FRANCESA DE LA S. T.



tulo de ingeniero mediante unos brillantes exámenes; pero a los pocos meses volvió a su ciudad natal para encargarse del cuidado de los bienes de su familia durante la ausencia de su padre, deportado por el Gobierno alemán.

En 1898 fué cuando por primera vez oyó hablar de Teosofía a sus hermanas, las que ya habían aceptado los principios fundamentales de dicha doctrina, con aquel entusiasmo que trae consigo una profunda convicción. Comprendiendo entonces que la vida no es otra cosa que una cadena de vidas sucesivas y que cada eslabón de esta cadena representa una de nuestras existencias terrestres, se inició en los estudios de la vida superior, y al siguiente año ingresó en la Sociedad Teosófica con el firme propósito de servir a los Maestros de Sabiduría y a sus semejantes, atendiendo al propio tiempo a su mejoramiento espiritual. A partir de esa época su residencia ha estado siempre en París.

En 1901 desempeñó el cargo de Secretario del Comité de la Sección Francesa, siendo nombrado Tesorero de la misma en 1903. Cuatro años más tarde, en 1907, fué nombrado Secretario adjunto, a fin de que pudiese ayudar al entonces Secretario General Doctor The. Pascal, que se hallaba ya delicado de salud, y como al año de esto fué encargado de reemplazarle.

Es hermano de la conocida escritora teosófica Aimée Blech, y su fidelidad hacia nuestra Presidente jamás ha sido alterada, ni aun en los temporales de mayor angustia en que la amistad, si no es sincera, suele doblegarse... Su labor como jefe de los teosofistas franceses ha sido infatigable, debiéndose a su celo y brillante dirección el que hoy posean una magnífica casa en uno de los lugares más céntricos de la capital.

En 1914, tan pronto comenzó la guerra europea, reclamó M. Blech su puesto en el ejército —en el que antes había servido—, y desde entonces se encuentra en el lugar de mayor peligro, en el frente, luchando contra los enemigos invasores de su patria, sin que su edad haya en nada entibiado los impulsos de su legítimo entusiasmo, ni menos aún servido de obstáculo a su determinación. Este noble rasgo de su vida es bastante por sí solo para poder apreciar la grandeza de su alma y el arraigo de sus virtudes cívicas. Porque, con pena hay que confesarlo, no resultan frecuentes los casos como este, en que a los sesenta y dos años se dejan a un lado las comodidades y dulzuras del hogar para atender a las indicaciones de la conciencia, que de manera fría y sin reparo alguno nos recuerda el deber, nos señala nuestro puesto y nos dice lo que hay que hacer para alcanzar la victoria o la inmortalidad, para gloria de la patria ultrajada.

L. Téstar.

# APÓLOGO

(Dedicado a los superhombres)

Quiso un día la flor tender su soberbia y orgullosa mirada hacia la tierra, y al ver que las modestas hojas no ostentaban tan seductor dibujo ni tan bello matiz, hizo un mohín de desprecio.

La forma cilíndrica del tallo y acaso su vello, le parecieron soberbamente ridículos. La raíz sumida en las tinieblas, buscando sostén y alimento entre el fango, rodeada de gusanos y excrementos, le inspiró tan profunda aversión, que se decidió a separarse de la planta.

—Yo, flor, fecunda, ideal, bella, la **superplanta**, ¿he de estar encadenada a ese conjunto de lo vulgar, de lo ridículo y de lo vil?

Esa protesta constante de la flor era un poder que se acumulaba en ella.

Apareció entonces en su pedúnculo como órgano de la nueva facultad, un filamento constrictor que se apretaba cada día. Llegó un instante en que la flor, lozana, bella, en toda plenitud de su perfume, de su color, de su forma; cubierta de rocío y entibiada por la caricia del sol naciente, se desprendió.

Recogióla en su seno la brisa del alba y la flor creyó ser mariposa.

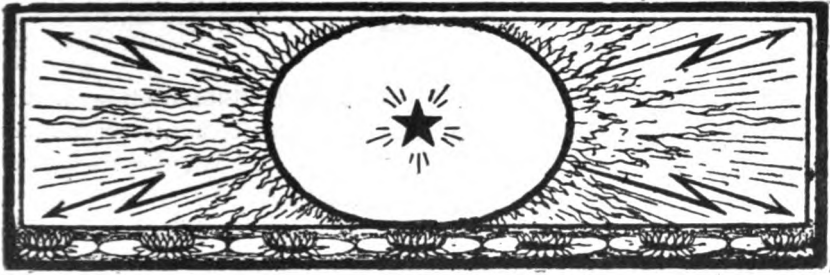
—¡Libre al fin de lo vulgar, de lo ridículo y lo vil! —¡Cuán feliz era esa flor!

Pero calmada la brisa, la flor cayó; hallóse entonces más próxima al fango que cuando la planta madre la sostenía, y el calor del sol, y la humedad del rocío que la vivificaran antes por su acción sobre la savia general, fueron los primeros agentes de la descomposición, ahora que la savia no corría ya por su ser.

Y entonces conoció todo el horror de la **separatividad**. . . Y, agónica, contóle sus cuitas a otra flor. Y ésta, luego, bendecía el sostén que le prestaba el tallo, la circulación de la savia vivífica, la actividad nutricia y el cimiento que daban a su planta las modestas raíces; las más ocultas y al mismo tiempo las más fundamentales.

Y esa flor conoció, que había un vínculo entre todas las cosas. Y esa flor comprendió entonces el Amor Universal.

**Jyotiś PRACHAM**



## PRO HUMANIDAD

### LA GUERRA PUESTA AL SERVICIO DE LA EVOLUCION

En el periodismo teosófico del siglo XIX, y un siglo antes aún de esa época, reputados iluminados y ocultistas vaticinaron esta formidable guerra de Occidente, punto por punto, exactamente como se ha producido.

Esos impresos están al alcance de todos.

Los numerosos lectores de aquellas publicaciones y de las obras que guardan tales vaticinios no les dieron mayor crédito a esas advertencias, ni ellas sirvieron para que se adoptasen disposiciones preventivas.

Por aquella presunción de suficiencia propia con que se han envanecido los hombres influyentes y dirigentes que viven engraidos con la posesión de un cientifismo dominante y consagrado definitivamente, se han despreciado clarovidentes percepciones, sugerencias intuitivas y premoniciones de diversa concepción; pero en apoyo a todo eso que los que se suponen doctos denominaron **supersticiones**, (1) los acontecimientos y los hechos han justificado lo valadero de tales **superconocimientos** o supersticiones que tales son exactamente los conocimientos trascendentes más allá del vulgar o limitadísimo orden físico que perciben los sentidos incultos del hombre.

(Los diccionarios disparatan al sentar que "superstición es el culto que se da a quien no se debe".)

Prosigamos: Lo que no se preconció fué el objeto colosal de una guerra tan formidable, asunto que hoy resulta tan claro como la luz meridiana a la observación misma de los menos advertidos.

Centenares de millones de personas gemían aún en el Siglo XX bajo el despotismo y subyugación nacional en cinco Imperios del mundo **cuando menos** (no contando los realmente constitucionales) sin que cada Poder reinante, arbitrario y avasallador, se inclinara ni a prometerles siquiera remotamente, las ansiadas y necesarias libertades personales, y prosiguiendo en ese tren de sumisión constante, no podrán entrar en la mundial evolución cíclica de su albedrío personal cuantiosas poblaciones humanas...

---

1 Pretendiendo que superstición signifique engaño, fantasía o fe de la ignorancia.

En el orden físico se necesitó el procedimiento físico también de distraer y alejar de sus centros a los autócratas y a sus ejércitos, y esa fué una de las realizaciones de esta gran guerra: que ha aflojado todas las ligaduras del despotismo en todos los países en lucha.

Alejada la fuerza militar y las cabezas dominantes de sus centros de dominación, se hizo posible la conquista de su libertad al pueblo de Rusia, primeramente.

¿Acaso los rusos siguiendo las cosas como iban habrían conquistado su libertad civil?... No! todo movimiento hubiera sido sofocado de inmediato y enviándose a Siberia las columnas de los revolucionarios sobrevivientes.

La vieja Polonia restrozada entre Prusia, Rusia y Austria no vería como hoy los albores de su próxima unidad, de su reconstrucción y liberación de sus opresores.

Finlandia y Galitzia, Bosnia y Hungría, Armenia y Rumelia, Sión y Jerusalém y la nueva Judea, no percibirían la actual esperanza de readquirir su independencia, ni Servia, Egipto, Montenegro, Bélgica; Suiza, Holanda, Suecia, Noruega y otros cien países más que yacen sofocados, absorbidos por las grandes naciones combatientes adquirirían, como pronto adquirirán, vida propia **efectiva**, sin las angustias sufridas, idénticas a las que afligen a los ratones acechados golosamente por poderosos felinos. El puño de hierro de los despotismos existentes sólo podía quebrarse por una guerra colosal, pero el objeto liberador de esta guerra es mucho más grande que la hoguera que ha incendiado la Europa en su centro y en torno del mundo.

Escribimos sin pasionismos de nacionalidad, y sostenemos como criterio de justicia elevada, que **ninguna Nación tiene derecho a detentar las tierras de sus vecinas.**

Los países son exactamente como los domicilios: refugios sagrados de cada individuo, de cada familia, de cada Nación.

Y no será en Rusia sola que se hará el reparto de las tierras... sino en todos los países.

Cuando Abrahán obedeciendo a su dios iba a sacrificar a su hijo Isaac, apareció para sustituirlo no un cordero sino un carnero **enredado por las astas** en una zarza. Aparecerá también, en este holocausto a la justicia, la bestia enredada por las astas y que será sacrificada en vez del hijo de la humanidad

Para que se produzca esta cuantiosa liberación de Naciones han hecho y hacen generosa ofrenda de sus vidas la flor de nuestra humanidad, lo mejor, lo que más prometía para las patrias, y jeso es lo naturalmente lógico? ¿Acaso son ofrendas las heces, las escorias sociales? nó! ofrenda grata es **lo mejor**; precisamente lo que llena de dolor al mundo para que despierte, para que no se extravíe, para que vuelva sus ojos angustiados a su dolorido corazón y aprenda a amar fraternalmente, llorando todo lo bueno que



perdió por su engrimiento, por su **dejar hacer**, y por el olvido de sus propias almas!

Sin embargo de todo lo expuesto, algún lector objetaría ¿pero qué culpa tiene esa juventud víctima de la barbarie de la guerra?

La culpa menor, sin duda alguna! . . . Mas nosotros, los que no seamos arrasados por esta guerra, somos culpables de negligencia últimamente, porque a todo atropello no hemos opuesto solidariamente toda la fuerza social; y somos culpables también de todo el descarrío del mundo al asentir con nuestro silencio; somos culpables de toda su corrupción, de toda su injusticia, y es por eso precisamente que nos toca sufrir el arrancón de tantos y tantos seres queridos, así en las trincheras como en el hogar familiar. Nuestros corazones se están forjando en la fragua del dolor y de la desesperación; pero aquellos que se fueron nó, ellos no merecían tanta pena, ellos han purgado su deuda con su sacrificio y se han elevado a una existencia superior a la nuestra, porque morir el cuerpo carnal, dentro de la Ley de la Vida, es libertar el cuerpo sutil y espiritual para que vuelva a su estado feliz de donde descendió naciendo sobre la Tierra.

No debemos cansarnos de repetirlo: somos transeuntes en el Universo Mundo a los fines de nuestra perfección: la Bondad —que no es otra cosa que el **desarme individual** para no hacer el mal. Ser lo que deberémos ser: elementos del torrente del Bien y nada más. Esa perfección no la alcanza el hombre en una corta vida, casi efímera.

Los que quedamos en el mundo es para sufrir nuestro dolor individual y por reflejo el de toda la humanidad: comprendemos así la horrorosa e insuperable pena de los padres despojados de sus hijos; de las viudas desamparadas y rodeadas de insidias; de los pequeños como de los jóvenes huérfanos hambrientos sin hogar y sin tutela; del atropello y tortura de los débiles e indefensos; de la invalidez y la miseria para incontables infortunados, y así habremos de sentir todo el peso de la ruina de esta egoísta civilización científica.

¿Qué hacéis hombres del pensamiento? ¿levantáis vuestros puños contra el cielo? . . . u oprimís vuestro corazón, vuestra Cámara secreta del Maestro, para evitar que estalle en su dolor y contener sus presurosos latidos a fin de poder correr en socorro de todos nuestros hermanos caídos en la desesperación, en el sufrimiento?

Esta actitud fraternal no se cumple enviando a lejanas tierras algunos céntimos solamente; no, la guerra está en todas partes donde se extiende el dolor y las privaciones. Nuestro deber es no ser jamás indiferentes al dolor ni a la miseria del vecino. Por aquí se empieza: corramos en su socorro con sincera solidaridad humana. El que no comparte la pena del más próximo, menos bien auxiliará al que está distante.

Desmerécese todo auxilio que busca compensación en la publicidad.

El que no sabe ser apoyo de sus padres, solo será una carga para sus

hermanos; porque los actos de altruismo, de desprendimiento, no son aquellos que se prestan a los que mueven nuestro interés de presente y de futuro, sino a los que por las **deudas** de nuestro pasado, pueden acreditar en nuestro **Haber** nuestro agradecimiento inagotable a fin de saldar algún día nuestra cuenta individual.

El colmo de esta civilización occidental ha sido la co-existencia de hijos ricos y padres mendigos; hermanos afortunados olvidados de los que se hallan indigentes o incapaces; abuelos encastillados y nietos despreciados; maridos déspotas y mujeres infieles; patronos despojados y servidores en prosperidad, las profesiones privilegiadas y las artes arruinadas.

¡Martir juventud de todos los pueblos: iluminad con vuestro brillo la agonía de esta 5a. sub-raza del hombre, mientras el Maestro espiritual aporta su Mensaje a la 6a. Sub-raza de la 5a. Raza Humana a que perteneceremos también a su debido tiempo!...

**Juan Enrique VIERA.**

XXXVII.—Nuestro espíritu concibe que el mundo como un todo es su propio yo expandido y adquiere la absoluta certidumbre de que es inmortal.

Perece muchas veces en las envolturas de su ser, porque la separatividad está condenada a desaparecer; no puede ser eterna.

Desde el momento que se hace uno con el todo, no puede extinguirse; tiene allí su realidad, su gloria.—**Rabindranath Tagore.**

XXXVIII.—Cuando un hombre siente en su propia alma el rítmico latido del alma de vida del mundo entero, entonces él es libre.

Entonces, él inicia los secretos amores que se desarrollan entre esta hermosa doncella —el mundo— cubierta con el velo multicolor de las limitaciones, y el prometido —el "Paramatman"— en su blancura inmaculada...

Entonces, comprende el significado del canto del poeta vidente:

"Del Amor el mundo es nacido; por el Amor es sustentado; hacia el Amor él va; y en el Amor se funde.—**Rabindranath Tagore.**



## BLANCO Y NEGRO



Me gusta estar a solas con mi pensamiento  
 y es mi pensamiento  
 una grave, inmortal certidumbre,  
 que en la raíz del alma toma su sustento,  
 y ved qué sustento:  
 con mi sangre lo embriago, con mi amor lo alimento.

Mi mente lo atavía con ropas oscuras,  
 —sus ropas oscuras,  
 que parecen tejidas de niebla;  
 pero en ellas se envuelven dormidas alburas,  
 durmientes alburas,  
 como espectros que yacen en negras sepulturas.

Así es mi pensamiento: en su hondura, nieve;  
 un blancor de nieve...  
 y por fuera la pluma del cuervo;  
 si a querer desvelarlo mi valor se atreve,  
 y al hecho se atreve,  
 ¡qué blancura de albores tan sutil y tan leve!

Pensamiento que vives con mi mente a solas  
 y le hablas a solas,  
 como el mar, misterioso en su fuerza,  
 tú levantas mi nave al par que la inmolas,  
 ¡cuán lento la inmolas!  
 y es mi cuerpo la playa que desgastan tus olas.

Mas te debo el orgullo de ser libre y fuerte,  
 tan libre y tan fuerte  
 como el monte que aislado en su cumbre  
 contempla los desplomes de la humana suerte,  
 y es mi extraña suerte  
 buscar con ojos ávidos la cumbre de la vida  
 velada por la sombra de un ideal de muerte.

**Eugenio ASTOL**

(Puerto Rico.)


 CREACIONES LIRICAS

DE RABINDRANATH TAGORE

(Traducción de A. Alarcón)

I.—Allá, donde el alma se halla sin temor y la frente se yergue serena; allá, donde el conocimiento es libre; allá, donde el mundo no se ha dividido en fragmentos de domésticas barreras; allá, donde las palabras brotan de lo profundo de la verdad; allá, donde un no cansado esfuerzo extiende sus brazos hacia la perfección; allá, donde la clara corriente de la razón no ha perdido su curso en el triste y desierto aranal de una extraviada disposición de ánimo; allá, donde el espíritu está orientado siempre hacia Vos en una acción y pensamiento vastos; ¡allá, en ese cielo de libertad, padre mío, permitidme despertar!

II.—El arroyo de vida que corre por medio de mis venas, es el mismo que atraviesa por el mundo danzando con rítmicas cadencias.

Es la misma vida que lanza la alegría y, a través del polvo de la tierra, se convierte en innumerables tallos y se rompe en tumultuosas oleadas de rosas y de flores.

Es la misma vida que en mengua o en creciente se agita, como en una cuna, en el océano de la existencia o de la muerte.

Siento que todas las partes de mi cuerpo se han hecho gloriosas en este mundo por el maravilloso toque de esa vida, y tengo orgullo porque la existencia palpitante de pasadas edades danza en mi sangre en este momento.

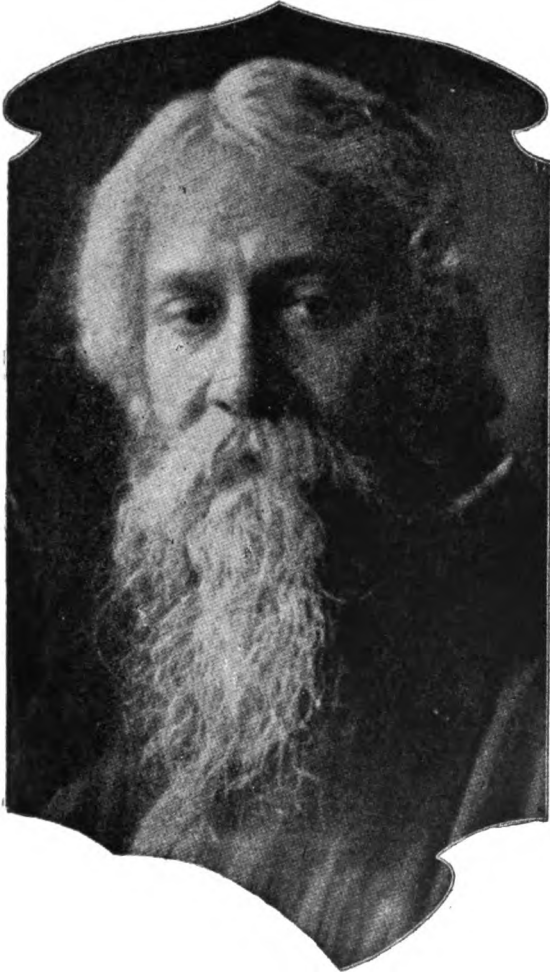
III.—Es El, que está dentro de mí, quien despierta mi ser con sus misteriosas caricias.

El es quien posa su encanto sobre estos ojos y alegremente pulsa las cuerdas de mi corazón con las variadas cadencias del placer y de la pena.

El es quien teje la tela del **maya** con perceptibles tonos de oro y plata y permite que a través de sus pliegues asomen sus pies, con cuyo toque me olvido de mí mismo.

Pasan los días y las edades y siempre es El quien conmueve mi corazón con un nombre, con una forma y con un raptó de alegría o de tristeza.

POETAS HINDUS



**RABINDRANATH TAGORE**  
(NACIO EN CALCUTA EL 8 DE MAYO DE 1861.)




**ASPECTO OCULTO DE LA MUSICA**


**POR C. W. LEADBEATER.)**

Sinónimo, para mucha gente, de la palabra mágica, el ocultismo es un término muy mal interpretado en general. Fácilmente suele imaginarse que los ocultistas practican artes tenebrosas; nos los figuramos vestidos con amplio y flotante ropaje escarlata sembrado de signos cabalísticos, rodeados de objetos espantables, un gato negro por familiar, y entregados, por medio de satánicas evocaciones a la composición de los filtros más extraños

Aun aquellos que, por su educación, están muy por encima de las supersticiones de tal jaez, no se hallan completamente libres de prejuicios, tocante a este punto. Dicha palabra, bien lo saben, se deriva del latín (*occultus*) y significa la ciencia de lo que está oculto; sin embargo, no parece sino que abrigan sistemáticamente la creencia de que ese lado oculto de las cosas ha sido vedado adrede, de que tal conocimiento debiera estar a disposición de todo el mundo, y de que les ha sido deliberadamente rehusado por el capricho o egoísmo de algunos. La verdad es, por el contrario, que, en principio, nada absolutamente nos ha sido ocultado, y que tan solo nos causan embarazo nuestras propias limitaciones. Y asimismo, para todo hombre que progresa, el mundo tórnase cada vez mayor, porque se halla en condiciones de percibir más bien su gloria y su hermosura.

Por lo tanto, el ocultismo es el estudio del lado oculto de la Naturaleza; mejor todavía, es el estudio de la Naturaleza por entero, y no el de la pequeñísima parte que puede sondear la Ciencia moderna. En el estado actual de nuestra evolución, la Naturaleza, en su casi totalidad, permanece ignorada a la mayoría de los hombres, porque no han desarrollado aún más que una pequeñísima parte de sus facultades.

El hombre ordinario basa su filosofía —si por acaso tiene alguna—, en las razones menos sólidas, y sus actos se acomodan más o menos, mejor o peor, a las poquísimas leyes que conoce; por lo mismo, su teoría de la vida y su práctica cotidiana distan mucho de ser correctas. El ocultista tiene una idea de otra suerte amplia respecto de la Naturaleza; tiene en cuenta las fuerzas del plano superior, cuya acción permanece oculta para el materialista, y de esta manera modela su vivir con arreglo al código entero de las leyes naturales, en vez de limitarse, de tanto en tanto, a su consulta, y eso muy fragmentariamente.

El que no posea noción alguna de lo oculto, difícilmente comprenderá cuán grandes e importantes son sus propias limitaciones.

La única manera de representárnoslas de un modo conveniente, es ima-

ginando un estado de conciencia más limitado que el nuestro y viendo de comprender en qué difieren uno de otro.

Supongamos un estado de conciencia capaz únicamente de percibir la materia en estado sólido; las formas líquidas y gaseosas no existirían para ella, de igual modo que las formas etéreas, astrales y mentales no son perceptibles para la visión ordinaria. Échase de ver en seguida cuán imposible fuera a una conciencia de tal suerte limitada, tener una noción exacta del mundo en el que vivimos actualmente.

La materia en estado sólido, única perceptible para la conciencia, pasaría de continuo por modificaciones, acerca de las cuales ninguna teoría fuera dable establecer formalmente. Después de cada aguacero, por ejemplo, la materia sólida terrestre se modificaría. Tornaríase en muchos casos más blanda y más pesada, una vez humedecida; pero la razón de semejante cambio fuera —como es natural suponer—, incomprendible para esa conciencia que hubimos de imaginar. Levantaría el vendaval nubes de polvo, las llevaría de un lugar a otro, y este desplazamiento de la materia sólida fuera del todo inexplicable para quien no tuviera idea del aire.

Sin insistir por más tiempo en una demostración tan fácil, échase de ver hasta qué punto sería inadecuada la idea del mundo, tal y conforme la concebiría una conciencia limitada a la noción de la materia en estado sólido. Y a pesar de ello, no podemos hacernos cargo con la misma lucidez de que en la actualidad nuestra conciencia dista tanto de la que posee el hombre llegado al término de su evolución, como dista la conciencia que hubimos de imaginar de la que actualmente poseemos.

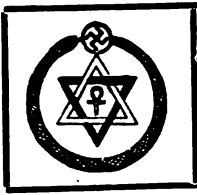
Los que se dedican al estudio de la Teosofía saben, al menos teóricamente, que toda cosa tiene un lado oculto, o mejor, invisible; y saben además, que, por regla general, dicho lado invisible es, sin duda, el más importante. Sin embargo, media alguna diferencia entre saber teóricamente y concebir una claridad.

Creo, pues, venir en auxilio de algunos para facilitarles la comprensión de dichas realidades, describiendo el lado invisible de algunas de las más sencillas operaciones de la vida real, tal y como se presentan al clarividente que ha llegado a poseer la facultad de percibir a través de los cuerpos astral y mental.

Ver mediante el vehículo búddhico, es más grandioso y más completo todavía; pero ello es de tal suerte imposible de expresar, que consideramos ocioso decir a su respecto cosa alguna, puesto que, a semejante nivel, toda experiencia radica en el hombre en lugar de serle exterior, y la belleza o la gloria de tal experiencia deja de ser un objeto cuyo estudio sencillamente le interesa, para convertirse en algo que siente en lo más íntimo de su corazón, ya que forma parte integrante de su sér.

(Continuará)





## AFORISMOS TEOSOFICOS



Ni la murmuración, ni la adulación. El término medio de todas las cosas es aquí muy necesario. Lo mejor es no preocuparnos mucho por lo que haga cada cual. Sin embargo, es una buena regla de vida, ya que muchas veces no podemos abstraernos de meternos en lo que no nos importa, la de elogiar a los hombres en su ausencia y condenarlos, cuando **debamos** hacerlo, en su presencia.



Las mejores experiencias nacieron de los fracasos. Los mejores triunfos son aquellos que nos traen mayores experiencias. Los fracasos resultan de dificultades no vencidas y los triunfos de fracasos rechazados. Este es un axioma vulgar; pero del que la humanidad no ha sacado provecho. Especialmente la humanidad de hoy, que detesta el razonamiento y ejecuta por el instinto. Cuando los hombres sepan algo de la fuerza que dentro de sí llevan latente, y la desarrollen, inspirados en el Amor a todo, el fracaso habrá dejado de existir y no será tan cara la experiencia.

Que las convulsiones de otros mundos no produzcan borrascas en el tuyo. Busca y mantén en tí inalterable la serenidad.



No digamos **estoy enfermo**. Es mejor decir: mi cuerpo está enfermo. Que no hemos de reducir nuestro **Yo** a la mísera personalidad física, deficiente cápsula, guardadora de vicios y maldades; que enferma, envejece y muere. Quien habla de su cuerpo, como de algo suyo, puede decirse de él que ha comenzado por donde muchos terminan. Su Yo Superior ha adquirido dominio en su cuerpo físico, mejor dicho, sobre sus principios inferiores.



Como por un sarcasmo de la vida, entre los cuerdos, el que dice la verdad, es loco, y entre los locos, el que miente, es cuerdo.



El hombre que hace público lo que gana y lo que gasta, es como el jefe de la fortaleza que hace saber a sus sitiadores las municiones que le quedan y las que gasta por hora.

Lo mejor es que los demás ignoren lo que a nosotros atañe. Es el reverso de: aquello que nos aconseja no meternos en la vida ajena.



Aquel de entre los hombres que se disputa por autor de obras perfectas, si no es un ignorante, es un loco. Si poco después de ejecutar nuestras

obras (unos cuantos días solamente), las examinamos con serenidad de juicio, encontraremos en ellas más defectos que prendas de perfección.

El maestro de escuela, antes que un matemático, un geógrafo, un científico, es preciso que sea un espiritualista, en la plena acepción del vocablo. El maestro, como tal, ha de ser antes un educador que un instructor. Vale más que la Razón huya del cerebro del hombre y le deje convertido en un idiota, antes que falte en su corazón el sentimiento del Amor a la humanidad, a todo lo creado, así como veneración a la Justicia.



Cuatro estados del hombre, correspondiéndose con las cuatro etapas principales de su vida: La inocencia, en la niñez; la ilusión, en la juventud; el egoísmo, en la pubertad y la experiencia, cosechada en la vejez.

Pero esta no es regla invariable, porque a veces algunos seres llegan a la juventud con la inocencia de la infancia y al fin de la vejez con la ilusión de la juventud.

En verdad que para éstos la experiencia ha comenzado al otro lado de la tumba.



El hombre que vive solamente por alimentar los deseos de su cuerpo, está más cerca del animal irracional que del hombre.



Cuando hablamos de la Libertad, nos olvidamos que por esclavos de nuestro cuerpo, llevamos la peor de las esclavitudes.

**Federico J. FARINAS.**

XXXIX.—El alma es como la abeja que se posa en la flor; no necesita permanecer siempre en ella; sólo le hace falta la miel que contiene, y cuando la ha recogido, ya no siente deseo alguno por la flor. Cuando ha recogido la miel del conocimiento de las flores de la tierra, entonces el objeto del dolor es que no vuelva a sentir deseo alguno por aquéllas, pues ya ha obtenido de ellas todo lo que necesitaba para la lección, destruyendo el sufrimiento al deseo, y haciendo que el alma se recoja dentro de sí misma.—**Annie Besant.**

XL.—Saber morir en un siglo es vivir en todos los demás... El reshonor es peor que la muerte, porque la deshonra arrebata la vida, mientras que la muerte destruye más que el cuerpo.—**Annie Besant.**

XLI.—Debemos de desear compartir con los demás todo cuanto poseemos de mejor; porque la vida del Espíritu consiste en dar y no en guardar para sí.—**Annie Besant.**


 EN PALESTINA

[TRADUCIDO DEL INGLES, POR E. FELIX]

Cuando el Bendito Cristo estaba en la tierra, enseñando, ayudando y amándonos a todos, sabemos cuán bueno era para con los niños —tan dulce y gentil, que no le temían a pesar de todo su inmenso poder y grandeza.

¿Habéis pensado alguna vez lo que hubiérais sentido si hubiéseis estado viviendo —como sin duda ha sido—, en aquellos hermosos días de Palestina? ¡Cuánto habrán amado al Instructor muchos de los niños! Imaginemos dos cuadros mentales de la vida de un niño en Capernaun hace 2,000 años, y sin duda nos harán más reales aquellos días.

## I

El sol se está poniendo, y el cielo refulge con púrpura y oro. Sobre el Lago de Galilea las montañas emergen con bellísimos colores, que se reflejan en las tranquilas aguas del lago. En la orilla, cerca de donde terminan las aguas, está sentado nuestro niño. Lleva un corto vestido con rayas rojas y blancas, y una gorra roja sobre su negra cabellera. Sus manos están unidas sobre sus morenas rodillas y sus oscuros ojos miran pensativamente hacia las aguas. Piensa en el nuevo Instructor que ha ido recientemente a Capernaun y que le parece más maravilloso que ninguna de las personas que antes ha visto. Precisamente el día anterior ha estado entre una gran multitud, escuchando la música de su voz maravillosa, aunque no estaba bastante cerca para oír lo que decía, y trataba de cuando en cuando de ver al Instructor con su blanco traje.

Repentinamente, oye pasos que se aproximan detrás, y el Instructor pasa con algunos de sus discípulos. Van al final del lago, y El entra en uno de los botes que habían a lo largo de la orilla, mientras que los discípulos lo impulsan hacia el agua, y allí se sientan en animada conversación.

Y el niño permanece sentado, arrobado de pies a cabeza por el gozo de ver al santo Instructor tan cerca de él. Otras personas van y vienen; pero él ni las vé ni las oye, teniendo su pensamiento fijo sólo en El.

El sol se ha puesto ya, el corto crepúsculo oriental ha pasado, y la luna se eleva, dorada y misteriosa, sobre las montañas de Gadarea. Sobre su cabeza, en un cielo azul, las estrellas brillan como parpadeando, y el niño permanece quieto, oyendo atentamente, como en sueño feliz, la amada voz del Instructor mezclada con el murmullo del agua.

Y ahora el Instructor y sus discípulos vuelven; la plática crepuscular ha terminado. El niño salta sobre sus pies y se inclina reverentemente al paso del Maestro. Una mano gentil se coloca, para bendecirlo, sobre su cabecita; oye pronunciar una dulce palabra, y el Maestro continúa su camino. Y el niño vuelve lentamente a casa, con su corazón lleno de apasionada devoción y gratitud.

## II

Es por la mañana temprano, y la luz del sol cae sobre los blancos caminos que ciegan las verdes palmas, y las floridas praderas de los alrededores, y sobre las brillantes aguas del lago. Cerca de un blanco pueblecito, no lejos de Capernaun, está reunida una multitud dispuesta a escuchar al gran Instructor que ha venido de la ciudad para hablarles. Está sentado a la grata sombra de un sicomoro, pues aunque es temprano aún, ya el sol calienta. Próximos a El están parados algunos de sus discípulos —hombres graves, serios, con caras de pensadores. Alrededor de este pequeño grupo se agolpa la multitud; algunos le han seguido de Capernaun, y muchos son del pueblo; los hay viejos y jóvenes, madres que llevan en brazos a sus hijos, y niños y niñas de todas las edades.

Por el polvoriento camino se aproxima nuestro joven. El y su padre han seguido al Instructor desde la ciudad, pero llega tarde, pues se ha demorado por el camino recogiendo las más bellas flores que pudo encontrar. Se halla ahora detrás de la multitud, oyendo atentamente los hermosos relatos que el Instructor hace al grupo de interesados oyentes, que se esfuerzan por comprender su significado.

Hay una pausa en la enseñanza y la multitud se divide en grupos, adelantándose algunos para hacer preguntas, hablando otros entre sí mismos. Nuestro niño está parado aparte, llevando aún en sus manos su pucha de flores. Ansía ofrecerlas al Instructor, pero siente que nunca se atreverá a hacerlo, tan grande es la reverencia que siente por El.

Una niña corretea a su alrededor y una idea repentina viene a su mente. Pone las flores en sus manitas y le susurra la súplica de llevarlas al Instructor. La niña, muy pequeña para ser tímida, hace lo que él le pide, y corriendo hacia la figura de blancos ropajes, le extiende las flores. El Bendito las toma, con una palabra bondadosa y una sonrisa para la niña. El niño observa sin respirar y... ¡Oh, maravilla! la hermosa cara se vuelve hacia él; los ojos maravillosos miran a los suyos, y una dulce sonrisa le demuestra que su oferta de amor ha sido aceptada.



Supongamos que ese niño vive ahora —y sin duda vivirán muchos niños como ese—. ¡Como estará buscando y anhelando el advenimiento del Instructor! Aunque no recuerde su vida pasada, debe sentir en las profundidades de su corazón, cuán glorioso es estar aquí, en este tiempo, cuando el Bendito es esperado otra vez.

Tratemos cada uno de hacer nuestro lugar en el mundo un poco más brillante, un poco más digno de su Sagrada Presencia, y entonces, cuando El venga, sin duda lo conoceremos, y reconoceremos gozosamente en El a Aquel a quien, quizás como niños, amamos y reverenciamos con todo nuestro corazón hace largo tiempo en Palestina.

**C. V. MADDOCKS.**



Residencia de la S. T., en Adyar, Madrás.

## NOTAS Y NOTICIAS

En un trabajo del Doctor Juan Bardina sobre los perjuicios que el alcohol ocasiona al organismo humano, publicado hace años en la importantísima revista **Natura**, recordamos haber leído algo que nos impresionó bastante, no porque no afectara directamente, sino porque ignorábamos en aquel entonces las horribles huellas que el alcohol produce en el organismo humano y sus fatales consecuencias. Decía el eminente naturista citado, que el noventa por ciento de los que padecen de enajenación mental fueron antes alcoholistas, y que el treinta por ciento de los casos de locura han sido causados directamente por el alcohol, pudiéndose hacer una proporción parecida respecto a los suicidas. Esto, que tanto nos impresionó, jamás hemos podido olvidarlo, habiéndonos servido en muchos casos para dar mayor autoridad y fuerza a nuestras palabras, cuando nos hemos visto en la necesidad de aconsejar a alguien que lo ha necesitado. Según Bardina, la extraordinaria alcoholización cerebral produce tres formas de locura: la amnesia o desmemoramiento; la incoordinación absoluta a causa de los movimientos continuos de los apéndices celulares y, por último, la monomanía o, mejor dicho, la melancolía y el insomnio, delirios nocturnos deprimentes o alucinaciones diurnas que conducen al sepulcro.

Entonces fué cuando supe, que el setenta y cinco por ciento de los ciegos deben su estado lastimoso al vicio del alcohol y que el noventa y ocho de los alcohólicos padecen de la vista o la tienen debilitada grandemente; que ese líquido destruye el aparato digestivo del que lo ingiere, notándose de seguida la inapetencia, las enfermedades intestinales, la gastritis y la atrofia del hígado; y que la tuberculosis, con los pulmones atrofiados de los que van por esta pendiente del vicio, encuentra sus puertas abiertas para establecer sus "reales" en él. Los alcoholistas son dados al erotismo y a la deshonestidad. Son, por lo general, seres díscolos, caprichosos, sin voluntad propia, de corazón duro, de sentimientos embotados, fríos e insensibles.

Pues bien; parece ser que teniendo en cuenta todo esto el gobierno

de Washington, ha querido salvar al pueblo portorriqueño de esta especie de llaga social dándole una magnífica oportunidad en las últimas elecciones para que depositaran sus votos en pro o en contra del alcohol. Y triunfó, como tenía que ser, el Partido Prohibicionista, porque se ha llegado a comprobar que aunque el vino y el alcohol **avivan** las fuerzas físicas, en realidad lo que hacen es perturbar los sentidos y en muchos casos, lesiona o anula los puros sentimientos de la patria. Y si en estos críticos momentos de verdadera prueba por que atraviesan los pueblos todos del planeta, es tan necesaria la salud del ciudadano para los deberes que le están encomendados, necesario es abstenerse del alcohol, porque éste es incompatible con aquella, la salud. Cábenos la satisfacción de poder consignar aquí por medio de estas cortas líneas, que el triunfo electoral de los Prohibicionistas —los que están por la abstención del uso del alcohol—, se debe en gran parte a los grandísimos esfuerzos realizados por los teosofistas, nuestros hermanos, ayudados con decidido entusiasmo por los hombres de sentimientos altruistas de aquella Isla.

¡Muy bien! La Teosofía cuidando de la salud del cuerpo para obtener después la del espíritu...



Ya que decimos esto, véase la definición que de la Teosofía hizo Mrs. Besant en una conferencia pública en Londres: "La Teosofía no es la adquisición de poderes psíquicos o intelectuales, aunque éstos dependen de su práctica; tampoco es la busca de la felicidad, en el sentido ordinario de la palabra, pues su primer paso es el sacrificio y el segundo la renuncia-ción. La Teosofía es la ciencia de la vida, el arte de vivir como es debido; es el servicio de la humanidad junto con la visión intelectual del universo. Ella es digna de que le consagren la vida y que mueran por ella".



Con motivo de la visita que los zeppelines hicieron a París el once de Enero de este año, la ciudad quedó en la obscuridad al darse el "alerta" por las autoridades, obligando a los aviadores franceses a remontarse en atrevidos vuelos. Uno de ellos, el subteniente Bédora, al querer aterrizar, tuvo la desgracia de estrellarse contra el suelo, recogiéndosele con los miembros rotos y abrazados por el fuego, a consecuencia de lo cual falleció el infeliz dos días después del suceso.

Este aviador tenía una hermana que adoraba en él. Cuando ella oyó la señal de la visita de los zeppelines, sintió un estremecimiento general indescriptible y exclamó:

—¡Dios mío! ¿Qué le va a suceder a mi hermano?

Sus padres y amigos trataron de persuadirla de lo infundado de sus temores y hasta de retenerla con ellos, pero la joven no hizo caso de nadie y se dirigió al Bourgel. Llegó en el preciso momento en que su hermano tenía la fatalidad de estrellarse contra el suelo. La heroica joven no se sepa-

ió del aviador hasta el momento en que fueron encerrados en el ataúd sus informes despojos.

Los relatos de estos presentimientos de desgracia son siempre interesantes, no obstante ocurrir con marcada frecuencia a ciertas personas más o menos sensitivas. Aquellos que se interesen por conocer y estudiar estos fenómenos, deben acudir a la obra de Leadbeater "El más allá de la muerte", donde podrán encontrar las pruebas de la supervivencia y el por qué de ciertos acontecimientos que no acertamos a comprender, debido a nuestro estado de ignorancia en estos asuntos.



Una muy agradable noticia nos trae la correspondencia que en estos días nos ha llegado de Montevideo. En ella se nos participa, que Jyotish Pracham, autor de "El Misterio de la Vida" y "La Ciencia Unica.—Sendero de Salvación", está concluyendo de escribir su nuevo libro que llevará por título "La constitución del Ser", el que se publicará en breve.



En el último número de la revista teosófica **Dharma**, de Caracas, llegado a nuestra redacción, encontramos la agradable noticia de que el afamado libro **Los Yoga Sutras de Patanjali**, se halla de venta en la Biblioteca Orientalista del señor Ramón Maynadé, de Barcelona, sita en Princesa número 14.

Como nada sabíamos de la aparición de este nuevo libro, pues en esta capital aún no se ha recibido ningún ejemplar del mismo, por lo menos que sepamos nosotros, permítasenos reproducir a continuación lo que referente a dicha obra dice el colega indicado, tomándolo del conocido escritor Charles Johnston.

"El interés mayor del libro, y con esto, su verdadera utilidad, en cuanto al estudiante occidental que pide para leer y comprender la dirección de un método práctico, estriba en el orden oportuno, sencillo, en que está distribuido el importante asunto del Hombre Espiritual. Presenta cuatro partes. así: primero, el nacimiento del Hombre Espiritual; segundo, su crecimiento; tercero, sus poderes; cuarto, el designio ético de la evolución universal. Las cuatro partes se compenetrán hasta el punto de que no se aprenden sus enseñanzas sino por medio de un estudio sucesivo, gradual, sutra a sutra, paso tras paso, a cuyo término nos domina la seguridad de haber recorrido los cuatro capítulos principales del proceso que parte del hombre ordinario a la exaltación, integridad y maravilla del Hombre Espiritual. Lo que distingue este documento clásico de la filosofía de Patanjali, sobre todo, de los otros textos devocionales que enriquecen la literatura teosófica, consiste en la forma práctica como está expuesta; clara, lógica, llana, intensamente, penetrante y constructiva. Estamos seguros de que no hay persona, poseedora de algún tesoro espiritual, que no lo sienta de relieve y fulgir dentro de sí bajo la palabra de Patanjali. Cuando nos ponemos en

contacto con un hombre de superioridad en lo moral y en lo santo, nos sentimos de súbito, manso el ánimo bajo el amable sosiego de su ambiente; y cuando, luego, nos separamos, sentimos que algo de él nos llevamos con nosotros, algo de sonrisa, algo semejante a la frescura de un bien, en ese nuestro día o en esa nuestra hora de contacto elevado. Con el texto de Pantanjali ocurre la misma cosa. Leerlo, equivale a levantar una llama en lo más puro de nuestro sér interno; practicarlo, a convertirnos en esa llama misma. Afina, para más hondos, secretos paisajes, las luces, de ordinario torpes, de nuestras pupilas; y por virtud de este caso de belleza y de acendro, abre en nosotros, toda la radiante visión de Dios en la naturaleza poseída y descifrada. Este libro severo, sabio, va a todos los que se fatigan por crecer noblemente.”



**Estudio sobre la Conciencia.** (Contribución a la Psicología), es el título que lleva una obra de Mrs. Annie Besant, traducida al español por el señor Federico Climent Terrer y editada por la propia Biblioteca a que nos hemos referido anteriormente. El propósito de dicha obra, por lo que dice en el prólogo la ilustre autora, es ayudar a los que estudian el incremento y dilatación de la conciencia, con sugestivas insinuaciones que les sirvan de provecho, sin pretender que sea una exposición verdaderamente acabada y completa, sino más bien, como indica el subtítulo, una contribución a la Psicología, pues para exponer acabadamente la bastísima ciencia que trata del desenvolvimiento de la conciencia serían necesarios más abundantes materiales de los que puede disponer. **Estudio sobre la Conciencia** es, no obstante, uno de esos libros indispensable y útil a cuantos trabajan en el dilatado campo de la evolución de la conciencia, por lo que recomendamos su pronta adquisición.



Tenemos a la vista el segundo número de **Teosofía**, boletín mensual que según ya sabemos, viene publicando la Logia “Surya” de esta ciudad. Dicho número, como extraordinario, contiene doble cantidad de páginas que el anterior publicado, a más de un material apropiado. El artículo de Mrs. Besant que lleva el título de “Los pensamientos son cosas”, ilustrado con grabados en colores, es realmente de lo mejor que en su clase ha salido de los talleres tipográficos que tenemos en el país.

Nuestra enhorabuena y que no decaigan esas actividades para que sirvan de provechoso ejemplo.



Hojeando días pasados los números de la magnífica revista pecuaria **Tre Breeder's Gazette** de Chicago, hemos podido enterarnos del precio casi fabulosos que en ocasiones adquieren algunos animales, precios que, de no darlos a conocer dicha publicación, que goza del mejor concepto en cuanto a su seriedad, nos sería difícil aceptar como ciertos. Dice la citada publica-



ción, que un caballo de trote fué comprado por el señor Paul Kuhm en treinta mil cien pesos; que un toro de raza Holstein Frisiam fué adquirido en Boston por la cantidad de cincuenta y tres mil doscientos pesos; que una vaca de la misma raza, fué vendida en la propia ciudad, en diez y ocho mil trescientos pesos; y un añojo, también de la misma raza, en nueve mil pesos. Una puerca, raza Berkshire, fué adquirida por el Departamento de Crianza de animales de la Universidad de Purdue, por la cantidad de tres mil doscientos veinte pesos. La Escuela de Agricultura de Lexington, Kentucky, posee una gallina de raza White Leghorn, por la que han ofrecido miles de pesos algunos particulares, pero el director de dicho plantel no la cede por ningún dinero. Esta gallina, que por lo visto es la de mayor precio del mundo, puso 94 huevos consecutivos y 139 antes de tener un año de edad. Ha producido 161 huevos en menos de 180 días, siendo su peso 3 libras y 7 onzas.

El valor de estos animales seguramente los libraré de ir al matadero, porque es de suponer que no haya nadie entre los aficionados a la alimentación carnívora que llegue a pagar tan caro sus bocados...



Ahora que el consumo de aguacates es tan grande en Cuba, estimamos de bastante oportunidad ilustrar a algunos de los lectores de esta revista respecto de lo que dice de este fruto nuestra Secretaría de Agricultura, en un reciente informe: "El **aguacate** es un fruto carnoso de forma de pera con cáscara verde o morada, que a veces llega a pesar uno y hasta dos kilogramos. Lo produce un árbol que crece hasta la altura de ocho y nueve metros: el **persea gratissima L.**, de la familia de las **Laureaceas**. Su pulpa es alimenticia y tiene la siguiente composición, después de desecada: Contiene 79.23 por ciento de agua, según análisis practicado por el Dr. C. Theye, Catedrático de Química Analítica en la Universidad de la Habana: aceite, 57.68; azúcar, 10.98; goma dextrina, 10.54; celulosa, 8.76; celulosa amilácea, 2.84; materias albuminóides, 6.55; cenizas, 2.65; total: 100.00. Suponiendo, según el mismo doctor, que la pulpa pese una libra, como ésta contiene 153 gramos de substancias carbonadas y 6.169 de azoadas, uniéndola a una libra de carne de buey, que tiene 139 gramos de substancias carbonadas y 13 de azoe, se formará un total de carbono y azoe en la proporción necesaria y suficiente para la alimentación diaria de un hombre adulto."



Con regularidad se viene recibiendo en esta Redacción la visita de los siguientes colegas, de cuya atención nos sentimos muy agradecidos: "The Theosophist", de Adyar, Madrás, India; "The Vahan", de Londres; "Le Theosophe", de Paris; "Lumen" y "Loto Blanco", de Barcelona; "La Estrella de Occidente", de Buenos Aires; "Dharma", de Caracas, Venezuela; "Virya", de San José de Costa Rica; "La Estrella de Oriente", de Ponce,

Puerto Rico; "Mayab", de Mérida, Yucatán, México; "Fraternidad", de México, D. F.; "Amor", de Bahía, Brasil; "Alma", de Porto Alegre, Brasil; "Boa Nova", de Santos, Brasil; "La Estrella de Oriente", de Río de Janeiro, Brasil; "Helios", México, D. F.; "Pitágoras", de México, D. F.; "O.Theosophista", Río de Janeiro, Brasil; "The Messenger", de Krotona, E. U. de A.; "Revista de Estudios Psíquicos", de Valparaiso, Chile; "Correo Semanal", de Banes; "El Comercio", de C. de Avila; "Redención", "Psiquis", "Latinamerika Esperantista", "La Estrella de Oriente", "Teosofía", de esta capital, y otros de que nos ocuparemos en el próximo número.



La Logia **Lob-Nor** de Valparaíso, al fin ha realizado la idea que germinaba en las mentes de la mayor parte de sus miembros desde hacía tiempo: la de poseer un nuevo local independiente y amplio en la parte céntrica de la ciudad, para la celebración de sus reuniones públicas.

El trece del pasado mes llevó a efecto la fiesta inaugural de la nueva residencia —situada en Blanco 468, antiguo—, celebrándose una velada literario-musical, a la que concurrió gran número de personas de todas las clases sociales, que quedaron complacidas de la amabilidad y esplendor de la fiesta. En el discurso de apertura el hermano presidente, Sr. Antonio Carmona, explicó a la concurrencia los fines que guían a la Logia para activar la propaganda teosófica y puso al mismo tiempo a la disposición de las personas preparadas, la tribuna de la misma para la franca exposición de temas sobre Religión, Filosofía, Ciencia y Educación, sin entrar nunca en el terreno de las personalidades y sin atacar los principios que se expongan; haciendo constar, además, que en aquel recinto quedaba establecida una gran biblioteca pública para todos aquellos que quisieran aumentar sus conocimientos aprovechando el esfuerzo y buena voluntad de los teosofistas. Las otras partes del programa fueron muy importantes y aplaudidas.

Enviamos nuestra felicitación a los entusiastas miembros de la Logia **Lob Nor**, por cuya prosteridad estamos también vivamente interesados.

**LOUIS LOUIS.**

# REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA  
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

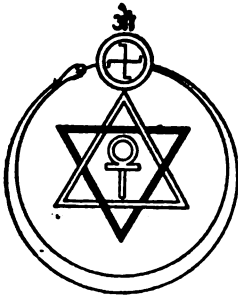
La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales, son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrovna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplee términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—NUM. 8.

15 DE SEPTIEMBRE DE 1917.

2ª ÉPOCA.



SECCION OFICIAL

NUEVA LOGIA

Con fecha 21 de Agosto próximo pasado, se ha expedido Carta Constitutiva a una nueva Logia fundada en la ciudad de Trinidad, Cuba, con el nombre de "Logia Sol". Su Presidente es el señor Celestino Díaz, y Secretario el señor Ricardo E. Basañez.

Muy efusivamente enviamos nuestra felicitación a los hermanos fundadores de esta Logia, que es la primera en dicha ciudad, y de la que seguramente se puede esperar que sea un verdadero y fuerte núcleo de fraternidad y un firme sostén de la Sociedad Teosófica, en bien de sus con Ciudadanos. Habana, Septiembre 15 de 1917.

Rafael de Albear

Secretario General de la Sección.



## OBJETO DE LA TEOSOFIA

La palabra "Teosofía" está actualmente en todos los labios y hay muchas personas que son teosofistas sin saberlo, ni darse cuenta de ello. Porque la Teosofía es la Divina Sabiduría y esta sabiduría es la luz que ilumina a cada hombre que viene al mundo. Ella no pertenece a nadie exclusivamente, pero sí a cada uno en particular. La facultad de comprenderla y de recibirla da el derecho de poseerla. El hecho de poseerla obliga a compartirla.

Cada religión, cada ciencia, cada filosofía, cada actividad, saca la verdad que ella posee de la Divina Sabiduría, pero no puede poseerla como propiedad exclusiva suya. La Teosofía no pertenece a la Sociedad Teosófica, pero la Sociedad Teosófica sí pertenece a la Teosofía.

¿Cuál es la esencia de la Teosofía? Es el hecho de que el hombre, siendo de origen divino, puede conocer a Dios, de quien recibe la vida. Como corolario inevitable de esta verdad suprema, se desprende el hecho de la Fraternidad de los hombres. La Vida divina es el Espíritu en todo lo que existe, desde el átomo al arcángel. El grano de polvo no podría existir si Dios no estuviese presente en él, y el más puro serafín es una chispa del fuego eterno el cual es el mismo Dios.

Todos los seres son portadores de una misma vida, todos son hermanos y todos descienden del mismo Dios; tales son las verdades fundamentales de la Teosofía.

Sus enseñanzas secundarias son aquellas que son comunes a todas las religiones, vivientes o muertas: la Unidad de Dios, la Trinidad de su naturaleza; el descenso del Espíritu a la materia, y por consiguiente, la gerarquía de inteligencias espirituales y la unidad de la humanidad; el crecimiento de la humanidad y la evolución de los cuerpos por el desenvolvimiento de la conciencia y por la reencarnación; este progreso de crecimiento se verifica según una ley inviolable, la ley de causalidad, el Karma; el medio en el cual se hace este crecimiento, los tres mundos, físico, astral y mental, o tierra, mundo intermedio y cielo; la existencia de Instructores divinos, hombres sobrehumanos en virtud de la evolución.

Todas las religiones enseñan o han enseñado estas mismas verdades, aun cuando de tiempo en tiempo la una o la otra haya pasado temporalmente al segundo plano; pero ellas siempre reaparecen, y la doctrina

de la reencarnación, abandonada por el Cristianismo eclesiástico, surge de nuevo.

La Sociedad Teosófica tiene por misión el difundir el conjunto de estas verdades en todos los países, sin que ningún miembro esté obligado a aceptar una de ellas; cada uno queda completamente libre de estudiarlas según le parezca, de admitirla o rechazarla. Si la Sociedad como colectividad cesara de aceptarlas o de difundirlas, ella cesaría también de existir.

La unidad de las enseñanzas de todas las religiones proviene del hecho de estar todas ellas fundadas por miembros de la Fraternidad de los Instructores divinos, Guardianes de la Sabiduría Divina, de la Teosofía.

Los fundadores de nuevas religiones salen de esta Fraternidad y dan siempre las mismas enseñanzas; pero las amoldan a las condiciones de la época, a fin de que ellas puedan responder al grado de evolución del pueblo al cual ellas se dirigen, a su género, a sus necesidades, a sus capacidades.

Los puntos esenciales son siempre los mismos, los otros varían. La identidad se manifiesta en los símbolos de todas las creencias, pues los símbolos son el lenguaje de todas las religiones. El círculo, el triángulo, la cruz, el ojo, el sol, la estrella y otros más, son los testimonios mudos de la unidad fundamental de todas las religiones del mundo. La Sociedad Teosófica, al enseñarlo, hace un servicio a cada religión en su propio dominio y la conduce hacia la Fraternidad.

Del punto de vista de la moral, la Teosofía basa su enseñanza en la unidad; ella sostiene que cada forma es la expresión de una vida común, y que por consiguiente, el herir una de esas formas es herir a todas: hacer el mal es hacer circular un veneno en la sangre de vida de la humanidad, es un crimen contra la Unidad. La Teosofía no tiene Código de moral, siendo ella misma la expresión de la más elevada moralidad. Ella ofrece a sus estudiantes las más elevadas enseñanzas de moral, las flores más puras abiertas en el jardín de las religiones del mundo.

La Sociedad no tiene Código, pues él no podría estar sino al alcance del hombre ordinario actual. Ella quiere entrenar a sus miembros por arriba del nivel mediano, mostrándoles siempre ideales más elevados y presentándoles más altas aspiraciones. Ella abandona la ley de Moisés para difundir el Espíritu de Buddha y del Cristo. Ella proclama la evolución por una ley interior y no por una ley impuesta. El método de ella para sus miembros menos evolucionados no es la exclusión sino la tolerancia. La Divina Sabiduría manifestada así en una organización, es un foco del cual irradian las fuerzas de la vida. Un lazo nuevo y sólido se vuelve entre los mundos espirituales y materiales; es en verdad "un sacramento", un signo exterior y visible de una gracia interior y espiritual, un testimonio de la vida de Dios en el hombre.

Annie BESANT.

## HELENA PETROWNA BLAVATSKY

(POR VERA P. JELIHOVSKY)

(Continuación)

Hacia fines de 1883, se encontró mi hermana bastante mejor de salud, gracias a la bondad del clima y a la circunstancia de tener ya una buena casa en que vivir. Sin embargo, su salud dejaba mucho que desear, y todos sus médicos convinieron en que un cambio temporal le haría mucho bien. Por tanto, se decidió a acompañar al Presidente Mr. Olcott, y desde entonces comenzó mi hermana a acariciar el proyecto de volver a ver sus parientes.

Inmediatamente nos escribió; y luego, en el mes de diciembre, ambos partieron de Bombay para Europa.

Antes de dejar las costas de la India tuvo Helena tres visiones consecutivas que le indicaron la muerte de nuestro tío, el General Rostilar Fadéew, que murió en aquella misma época en Odesa.

Como sabíamos que estaba próxima a partir, y nos encontrábamos además trastornadas por la desgracia aludida, tanto nuestra tía como yo descuidamos en absoluto el participarle lo que había sucedido. Desconocía, pues, la enfermedad de nuestro tío, y cuando él murió fué a decirle que todas sus penas terrenas habían terminado.

Las dos o tres cartas de Mad. Blavatsky fechadas a principios de enero de 1884 (el General Fadéew falleció el 29 de diciembre,) prueban de una manera concluyente la verdad de estas visiones, al paso que las palabras desde más allá de la tumba, que oyó pronunciar a este hombre, que era estimado y muy considerado por todos los que le conocieron, tuvieron para ella una significación singular.

Mi hermana tenía una fe implícita en la verdad e importancia de las visiones de esta naturaleza, no provocadas sino precediendo de la iniciativa del que había muerto. Toda su vida las había experimentado, y casi todos los miembros de nuestra familia tenían el mismo privilegio.

Va en Europa, Mad. Blavatsky se vió asediada de invitaciones. Los teosofistas de Londres y de París y sus amigos de todos los países, deseaban grandemente tenerla a su lado; pero su principal idea era ver a sus parientes más allegados, y a este objeto, después de descansar en Niza, en casa de la Duquesa de Pomar (Lady Caithness), Presidente de la Rama Oriental y Occidental de la Sociedad Teosófica en Francia, se estableció en París en una casa bastante pequeña que tomó, a fin de recibirnos en su propio techo, a mi tía y a mí; pues sabía bien que no había de agradarnos el aceptar ninguna otra hospitalidad más que la suya.

Fatigada por los numerosos curiosos y también por los periodistas más que por los amigos y que por la gente seriamente interesada en sus ense-

ñanzas, resolvió marcharse, aceptando la invitación de Mr. y Mad. d'Adhémár, que poseían una villa encantadora cerca de Enghien. En el *Lucifer*, (revista fundada luego por ella en Londres), de Junio de 1891, leí una preciosa carta de la Condesa d'Adhémár, en la que exponía sus recuerdos acerca de los fenómenos musicales, producidos por Mad. Blavatsky durante su visita, en presencia de varias personas.

Siento que los límites de este artículo me impidan trasladar esta carta en toda su extensión, así como también muchas otras, que serían indudablemente más convincente para los lectores, que las afirmaciones de una hermana. Espero, sin embargo, que podré hacerlo algún día, a fin de desengañar al público respecto de las acusaciones calumniosas hechas contra Mad. Blavatsky por personas dispuestas en contra suya; antiguos discípulos en su mayoría, quienes viendo frustradas sus esperanzas de resultados milagrosos inmediatos, se hicieron enemigos encarnizados suyos.

Había siempre sobrada gente necia que esperaba recibir dones ocultos con sólo pedirlos, y personas mercenarias que estaban dispuestas a prestar su ayuda y apoyo a Helena Petrowna, a cambio de cantidades de dinero más o menos importantes. Así que vieron que ni podía ni quería pagarles, ya fuese en dinero efectivo o en poderes ocultos, se convirtieron en enemigos mortales suyos, a menudo poco escrupulosos.

Pasé seis meses del otoño de 1884 en París con mi hermana.

Todo este tiempo estuvo rodeada de multitud de gente, no sólo de los que habían venido de América, de Inglaterra y de Alemania, expresamente para verla y hablarla de asuntos relacionados con la Teosofía, sino también de numerosos parisienses interesados grandemente en las enseñanzas, y particularmente en los fenómenos que constantemente tenían lugar a su alrededor.

En Europa, la Sociedad Teosófica se hallaba entonces en su infancia. Aun en Londres mismo no había más que una veintena de miembros sinceros y adictos a la causa; en Alemania no había ni tan siquiera una Rama (Logia) debidamente organizada; en París existían, a la verdad, dos Logias, pero entre las dos no sumaban más de veinte o treinta miembros, mientras que las Ramas "matrices de New York y de Adyar" se disolvían a menudo por las disensiones de sus miembros, y no prometían nada bueno respecto de su futura prosperidad.

Sin embargo, entre los que constantemente nos visitaban en nuestra casa, (46, Rue Notre Dame des Champs), había algunas personas eminentes. Me acuerdo haber visto allí a muchos "savants", doctores en medicina y otras ciencias, magnetizadores y clarividentes; algunas damas más o menos versadas en literatura y en las ciencias abstractas, y además muchos compatriotas nuestros de ambos sexos. Entre todas estas personas, recuerdo los nombres de Camilo Flammarion, Leymario, de Baissac, Richet, Evett el magnetizador, el discípulo del Barón Dispotet y Mr. Vsevolod Solovioff, el gran escritor ruso, uno de sus visitantes más asiduos y que más pro-

testas de admiración hacía a la causa y a la persona de Mad. Blavatsky.

Entre el gran número de señoras se encontraban: la Doquesa de Poimmar, la Condesa d'Adhémar, Mad. Barreau, Mad. de Morsier, Mlle. de Glincka y muchas otras francesas, rusas, inglesas y americanas.

El Coronel Olcott y Mr. Judge, éste último llegado de New York, nos referían numerosas historias de los fenómenos más maravillosos que habían presenciado; nosotros, sin embargo, no vimos ninguno, sino de los relacionados con la psicología, exceptuando una o dos veces que oímos sonidos producidos a voluntad por mi hermana; también en otra ocasión no sólo leyó psicométricamente una carta sellada, sino que habiendo dibujado con lápiz rojo una flecha y una estrella teosófica en una hoja de papel, hizo que se reprodujera el mismo dibujo en el sitio que se le determinó en la carta cerrada que se hallaba dentro de un sobre y doblada en cuatro. Esto fué asegurado con la firma de seis o siete testigos, entre ellos, Mr. Solovioff, quien describió lo sucedido en el periódico ruso **Rebus**, correspondiente al primero de Julio de 1884, bajo el título de "Fenómenos Interesantes". Otro también hubo, que yo misma describí entonces. Fué la aparición y desaparición repentinas —sin que quedara la menor señal de ello— de un artículo de un periódico ruso publicado en Odesa tres días antes de que apareciera en el libro de notas de mi hermana, en el cual acostumbraba copiar todo lo que respecto a ella se escribía.

Aquella misma mañana habíamos todos leído con gran asombro aquel artículo (las cartas de Odesa a París tardaban de cuatro a cinco días en llegar a nuestras manos), y en la tarde del mismo día no quedaba el menor vestigio en el libro, que estaba encuadernado y sus páginas todas numeradas. La desaparición del artículo en cuestión, no había interrumpido en nada la serie de las páginas consecutivas.

A excepción de estos dos hechos palpables, fenómenos materiales, por decirlo así, nunca, que yo me acuerde, le ví producir fenómenos psicológicos, tales como clarividencia. Por lo que a mí respecta, jamás recibí carta alguna de los adeptos, ni nunca he percibido ni tenido ocasión de percibir, como otros muchos tuvieron, aparición alguna, ni luces, ni cartas cayendo de las nubes. No es que ponga en duda su testimonio; lejos de esto, me hallo dispuesta a creerlos; pues por lo que puedo juzgar, nadie tiene derecho a negar la creencia de los demás, por el sólo fundamento de su ignorancia o falta de percepción; pero yo no puedo exponer otra cosa que lo que yo misma he presenciado.

Lo dicho anteriormente, sin embargo, no es obstáculo para que recite las experiencias que otras personas, más afortunadas o mejor dotados que yo, me han referido. Imposible, no obstante, sería relatar todas las historias referidas por los discípulos más allegados a mi hermana, e innecesario es hacerlo, puesto que todos los periódicos teosóficos han publicado y vuelto a publicar las que atestiguan los Señores Olcott, Sinnett, Judge, y mu-



chos otros; pero citaré aquí un testimonio que nunca ha sido publicado por la prensa inglesa ni francesa.

Aludo a los notables fenómenos que Mr. Vs. Solovioff ha descrito en muchas cartas.

Después de permanecer el mes de Septiembre de aquel mismo año con mi hermana Elberfeld, a donde fué para verla, me escribió una larga carta acerca de una entrevista que le había concedido un Mahatma, así como también respecto de las visiones que había tenido previamente a la aparición de este gran Adepto. No describiré en detalle lo que tuvo lugar, porque él envió un relato de ello al "Journal of the Society for Psychical Research" de Londres; lo que sigue es lo que me escribió en contestación a mis preguntas acerca de la autenticidad de la aparición, en Noviembre 21 de 1885:

"Esto es un hecho más. Recibí (en Wurtzbourg) al mismo tiempo, con no poca envidia de todos los teosofistas, una carta autógrafa del Mahatma. . . . escrita en ruso. No me sorprendió en lo más mínimo cuando encontré esta carta precisamente en el libro que tenía en la mano. Tenía un presentimiento de que iba a suceder: lo sabía de antemano. Lo que sí me admiró, sin embargo, fué que en ella se hablaba de un modo claro y conciso de las mismas cosas que habíamos estado discutiendo en aquel momento dándose la contestación precisa a mis preguntas poco antes formuladas, y a pesar de que me hallaba algo apartado de los demás y nadie se había aproximado a mí. Aun cuando alguien hubiese podido poner la carta en el libro, el individuo que lo hizo debía dominar mi pensamiento y hacerme pronunciar las palabras que había dicho, para yo poder encontrar en ella la contestación exacta.

"Este fenómeno lo he observado a menudo en mi propio caso y en el de otros."

Los poderes ocultos de Mad. Blavatsky eran grandes, sin duda alguna. Sin embargo, nadie, que yo sepa, ha atribuido jamás estas facultades a sugestión hipnótica, como parece dar a entender Mr. Solovioff. Además esta hipótesis no puede sostenerse, porque muchas veces las cartas de esos grandes seres y de Mad. Blavatsky, han sido examinadas por peritos que siempre han declarado que las escrituras eran diferentes, a lo cual hay que añadir que Mr. Solovioff no ha sido el único que ha recibido tales cartas, exactamente bajo las mismas condiciones. El Doctor Hubbe Schleiden, editor de "The Sphinx" y muchos otros que pueden probarlo, han recibido estas cartas en ausencia de mi hermana Helena Petrown.

Volviendo al testimonio de Mr. Solovioff, concluye su carta de 21 de Noviembre con estas palabras: "Cuando termine su vida, vida que, estoy muy convencido sólo está sostenida por algún poder mágico, sentiré durante toda mi existencia a esta mujer tan desgraciada como notable".

Verdaderamente bien podía expresarse de este modo, pues más que otro alguno había tenido pruebas de su poder extraordinario.

En Junio y en el mismo día, dejamos a París, mi tía N. A. Fadéff y yo, para dirigirnos a Odesa y Mad. Blavatsky a Londres a donde la invitaban con urgencia. Allí estuvo muy ocupada, tratando de establecer una Rama permanente de la Sociedad, bajo la presidencia de Mr. Sinnett y aun cuando sus males no le abandonaban, dedicó mucho tiempo a los que iban a verla por curiosidad, y también a la vida de sociedad.

Desde el principio fué obsequiada y halagada, organizándose en favor suyo grandes reuniones. En una de estas hubo más de mil personas en Princes Hall, y le fueron presentadas más de trescientas. Entre éstas se hallaban el profesor Crookes, Lord Cros, el Ministro de la India y la que había sido amigo de ella, su compatriota Mad. Olga Aleksévna Novikoff. Sinnett pronunció un buen discurso poniendo en las nubes la energía y sabiduría de Mad. Blavatsky, el trabajo incesante del Coronel Olcott, y los principios hermosos y humanitarios que eran la base de sus enseñanzas.

Desgraciadamente la salud de mi hermana no era a propósito para soportar la incesante fatiga de su obra, juntamente con las atenciones sociales y con las malas noticias, además, que de continuo recibía de Madrás. Aludo a la bien conocida conspiración de sus criados, el carpintero Coulomb y su mujer, quienes vendieron cartas falsificadas al Colegio Cristiano de Madrás, enemigo jurado de la Sociedad Teosófica, y sobre todo de su fundadora y quienes en la ausencia de Adyar de los dueños, se pusieron a construir en la habitación de Mad. Blavatsky, puertas secretas y armarios con fondos falsos, todo lo cual nunca pudo ella haber ordenado; pues aun cuando hubiera deseado engañar a sus visitantes por tales medios, no hubiera cometido la locura de hacer construir esos arreglos secretos en su ausencia.

Todas esas fábulas bien pagadas por sus adversarios, vinieron a parar en la triste historia de la publicación de **Los fraudes de Mad. Blavatsky, la impostora más grande de su época**, citando las plabras de la exposición de la Sociedad Psíquica de Londres. Esta exposición se ha demostrado, una y otra vez, que es por completo falsa en todos sus detalles por muchas personas, quienes, profundamente versadas en Ocultismo y en las enseñanzas teosóficas, fueron inmediatamente a investigar el asunto en el punto mismo; pero las historias escandalosas, especialmente las que envuelven acuaciones, son muy difíciles de desarraigar.

No cabe duda que las afirmaciones de la Sociedad Psíquica —traducidas como fueron a todos los idiomas—, servirán durante mucho tiempo, como un arma en manos de los enemigos de Mad. Blavatsky, mientras que las refutaciones de sus discípulos adictos, mucho más al corriente de todos los detalles de la conspiración, permanecerán en gran parte impotentes a causa de la falta de publicidad: pues sólo han aparecido en los periódicos teosóficos, muy poco leídos por el público en general.

Tengo en mi cartera toda una serie de artículos, escritos por los ami-

gos de Mad. Blavatsky en su favor, que ningún periódico ruso publicaría por temor a la polémica. Contestando a una alusión del *Novoie Urenia*, sobre esta misma exposición de la Sociedad Psíquica, una veintena de los miembros de la Sociedad Teosófica de Londres, que conocían a fondo toda la intriga, enviaron un comunicado colectivo al editor, pero este comunicado nunca llegó a publicarse, y el artículo difamatorio continuó apareciendo en aquel periódico, fundado en las calumnias de la Sociedad Psíquica.

La malevolencia de los enemigos de la Teosofía llegó al punto de afirmar que "Mad. Blavatsky no se atrevería seguramente jamás a volver a la India, pues no solamente había sacado el dinero a sus engañadas víctimas, sino que también había robado la caja de su propia Sociedad Teosófica."

¡Ella, que había destruido su salud en sus esfuerzos por esa Sociedad!  
¡Ella, que había dado su fortuna, su vida, y hasta su alma por aquella!  
Basta esta declaración de un llamado periódico "cristiano", para probar y hacer más patente la perfidia de sus adversarios.

En vista de todos estos graves acontecimientos, apresuróse Mad. Blavatsky a volver a la India, aun cuando sólo fuera para desmentir a sus perseguidores. En Ceilán y aun en Madrás mismo, le hicieron un recibimiento espléndido. Los estudiantes de los colegios de Madrás le presentaron una exposición de las más lisonjeras, con unas ochocientas firmas.

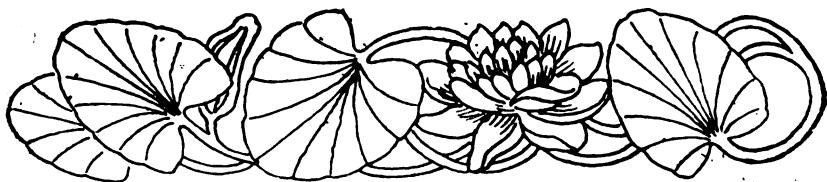
Ciertamente fué esta una demostración de las más elocuentes, que logró consolarla no poco de sus grandes amarguras.

(Continuará)

---

## PARRAFOS ESCOGIDOS

XLII.—La vida está en todo. No hay substancia alguna realmente muerta. La roca que os parece privada de vida está animada por una especie de vitalidad que no podéis advertir ni apreciar. No hay en el espacio lugar alguno desprovisto de vida. Arriba, abajo, dentro, fuera, en todo y por doquiera penetra la vida, única manifestación de la naturaleza divina.—*Jinarajadasa*.



# TEOSOFISTAS PROMINENTES

## C. JINARAJADASA

Es innegable que una de las tareas que requiere mayor cuidado de los que tenemos necesidad de escribir para el público, es aquella en que hay que hacer el panegírico de alguna persona ya altamente conocida por sus grandes virtudes y sobresalientes condiciones intelectuales de ese público para quien principalmente se escribe, porque no siempre nos es dable obtener para el complemento de la información, algún nuevo dato referente a la personalidad de que debemos ocuparnos, que revista un verdadero interés y sea de actualidad, a fin de no repetir lo que otros hayan dicho anteriormente. Y esto es lo que nos acontece en el presente caso respecto de Mr. C. Jinarajadasa, de quien los teosofistas del mundo entero tienen suficientes referencias para poder apreciar todos sus méritos, los que le hacen uno de los más leales y esforzados propagandistas de la Teosofía.

¿Qué podemos, pues, decir nosotros en este breve trabajo respecto de esta prominente figura, que resulte una novedad, cuando tanto se ha dicho desde hace años con motivo de sus triunfos por medio de la prensa y de la tribuna? Además, ¿qué teosofista medianamente estudioso desconoce sus brillantes producciones?

Mr. Jinarajadasa es uno de los trabajadores más jóvenes que tiene la que bien pudiéramos llamar "Plana Mayor" de la Sociedad Teosófica, pues parece que su buen Karma le ha permitido asimilar desde muy temprana edad las verdades que ella enseña y bajo las cuales se educó. Si nos fijamos un momento tan siquiera en el importante papel que este sér viene desempeñando durante el transcurso de los siglos, después de estudiadas **Las Últimas Treinta Vidas de Alcione**, no nos extrañará esta fácil disposición que indicamos, porque allí en esa amena obra de Leadbeater le encontramos figurando con el nombre de Selene unido en estrecho vínculo fraternal en las cabezas visibles e invisibles del actual movimiento teosófico, lo que, indudablemente, significa bastante; significa la preparación traída de encarnaciones pasadas para la más acabada comprensión de las enseñanzas que estaba llamado a darnos en esta vida actual.

Nació en Ceylán en 1875, de padres budhistas, precisamente un mes después de fundada en New York la Sociedad Teosófica. En 1889, cuando apenas contaba unos catorce años de edad, sus padres lo enviaron a In-

glaterra para que completase sus estudios, donde después de once años logró graduarse de doctor en letras en la Universidad de Cambridge, volviendo luego a la India. Allí en su país no recibió favorable protección de sus compatriotas con motivo de sus convicciones teosóficas. Según recordamos haber leído, él no se ocultaba para manifestar en todas las oportunidades, que primero era teosofista que budhista, declarándose partidario del Budhismo, en todo aquello en que esta religión no contradice las verdades de la Teosofía; y esta conducta bien pronto le restó simpatías entre cierto elemento. Desempeñó solamente un año el cargo de vicedirector de un Colegio Budhista, pues desde el momento en que le hicieron presión insistente para que modificara sus opiniones teosóficas, presentó la dimisión de aquel importante cargo. Satisfecho de sí mismo y resuelto a dedicar todas sus energías en la labor de su amado Maestro —de quien era ya un discípulo adelantado—, comenzó con entusiasmo su campaña por el mundo, escribiendo a veces para la prensa y otras dando conferencias públicas, que siempre resultaron de gran provecho e interés.

En 1902, invitado cortesmente por una distinguida dama italiana, fervorosa teosofista, fué a Italia, donde logró realizar excelentes trabajos de propaganda por distintas ciudades, lo que ayudó bastante a la completa organización de aquella Sección. Dos años más tarde fué llamado para trabajar por la Sociedad en los Estados Unidos, recibiendo como legítima recompensa por todos sus esfuerzos en pro de la perfección humana, la estimación y el cariño de todos sus compañeros y de cuantos le trataron. A partir de esa época de su vida, su reputación de orador de conceptuosa palabra quedó solidificada suficientemente. Jinarajadasa estudia mucho; uno de sus estudios favoritos es el de las religiones comparadas, lo que no impide que sea un entusiasta por las ciencias naturales.

Si bien es verdad que todavía no ha publicado ningún libro —por lo menos que nosotros sepamos—, hay motivos para esperar que su brillante pluma produzca con el tiempo obras de gran valía. Sus folletos **Cristo y Buddha** y **En Su Nombre**, son muy leídos no sólo por la galanura del estilo sino porque convidan a la meditación profunda sobre los problemas de la vida superior.

Como dijimos ya en una nota en meses pasados, Mr. C. Jinarajadasa se casó a fines del año último con Miss D. Graham, mediante la aprobación de Mrs. Annie Besant, sin que tengamos ninguna otra noticia de esta unión. Es un incansable colaborador de **The Herald of the Star**, la publicación que lleva la representación oficial de la **Orden de la Estrella de Oriente**. Su residencia habitual se encuentra en Inglaterra, ocupándose preferentemente como preceptor de Alcione y de su hermano Mizar, del desenvolvimiento intelectual de ambos jóvenes, a fin de que estén acondicionados para la labor que deban realizar en la nueva era que se anuncia y que ha de iniciar una distinta orientación a la Humanidad.

L. Téstar.

## La conversión del Dr. X. al Espiritualismo

(Expresamente para la REVISTA TEOSOFICA)

Pocas veces había experimentado el doctor X. satisfacción tan viva.

Sus últimos "Estudios Naturales", notable resumen de cuanto pensaron los positivistas desde los buenos tiempos de Lodge, Coussin, Spencer, Compte, Moleschott y Buscher, acababa de ver la luz en un grueso tomo de 666 páginas, y el público docto, el sensato público que lee y medita sin rancias preocupaciones metafísicas "lo arrebatava" por cientos de manos de los libreros.

¡Qué profundidad de concepto! ¡Qué admirable doctrina la vertida en el libro!

Abarcando en ojeada sintética todos los seres, con novísimo criterio mecanicista se fijaba en las especies orgánicas como funciones evolutivas de sus propios órganos; en sus órganos como funciones de sus células microscópicas y en éstas como resultado de las fuerzas químicas, de las fuerzas atómicas, de las fuerzas mecánicas, en fin sin vitalismo, sin teleogismo, sin nada, en fin, de lo que trascender pudiera a ignorantes arcáismos vósóficos hijos de un pasado inculto...

Hablaba el doctor en su libro, como sabio que era, de las ridículas supersticiones asiáticas; de sus ignorantes concepciones mitológicas acerca de la historia del Cosmos y de la Tierra, de todo ese pesado "lastre ancestral", en feliz hora desterrado de una ciencia meramente observadora y experimentadora en la que todo lo que no es sensible, ponderable y medible no podía tener cabida.

Las mal llamadas ciencias morales y las ridículas "teosofías", estaban de pésame con la obra del doctor, mejor dicho, quedaban en absoluto y por siempre destruidas. Ellas, invencibles como Aquiles, acababan de recibir el golpe de fortuna, la herida en el talón vulnerable, pues que de un modo palmario, terminante, se demostraba que en el Universo **todo se reducía a fuerza y materia**; que la vida del hombre no era sino función exclusiva de esta última, y, como tal, resultaba, desde luego, la más insigne bobada **eso de la inmortalidad del espíritu**...

Las cuartillas originales de obra **tan inmortal** yacían en apiñado montón sobre la mesa, con esos simpáticos tiznotes tipográficos con que retornan al autor después de haber pasado por las cajas.

La noche aquella de Marzo, ventosa, fría y tristonera, convidaba, después de la grata cena, a fumarse una nostálgica pipa al amor de la chimenea, antes de entregarse al descanso tras la penosa labor del día.

Entre chupada y chupada el doctor X hubo de fijarse, satisfecho, en

aquellos centenares de cuartillas, antes tan preciosas como la ciencia en ellas vertida, y ya, después de lanzadas "a los vientos de la publicidad", por la imprenta, perfectamente inútiles para el mundo, aunque tan ricas para él en recuerdos por la tarea laboriosísima que ellas suponían.

—Habré de quemarlas —dijo entre sí— para desembarazarme de papeles inútiles. Y, no sin cierto dolor nostálgico, se dispuso a verificarlo aprovechando el alegre fuego que ardía en la chimenea y cuyos gratos estufios contrastaban con los horrores de fuera.

Puso el doctor mano en las cuartillas —¡por última vez, después de haberla puesto tantas otras!— y en pequeños manojos las fué arrojando unas tras otras.

Las cuartillas al caer sobre los encendidos troncos producían una llamarada instantánea, alegre y juguetona. El doctor las contemplaba ensimismado, y a medida que el fuego las consumía se iba apoderando de él la más profunda e inexplicable melancolía, melancolía tan impropia en un hombre de su serena cultura.

La movilidad de aquella llama, que por su brillo molestaba la vista, más bien que de la materia celulosa de las cuartillas, parecía alimentarse de las ideas que en ella depositara el trabajo de su cerebro. El papel al enrollarse por una especie de instinto de conservación, mostraba por última vez palabras, frases enteras, en el momento supremo de transformarse en cenizas...

En una hoja que había caído al acaso hacia la orilla pudo entrever el doctor, a la luz de la llama que avanzaba, algunas frases sueltas...: eran precisamente las últimas del elocuente capítulo contrario a la teoría de la inmortalidad. Breves instantes después también desaparecieron aquellas frases; decreció al punto la intensidad de la llama y el papel antes blanco y terso, quedó transformado en rugosas películas ligeras y grises, apagando las ascuas, antes tan vivas.

A la vista de sus cenizas el doctor no acertaba a explicarse lo que ocurría en el fondo de su sér...

Aquella materia se había también transformado en un segundo. No era ya, no, la blanca cuartilla, exuberante de ideas científicas, sino despreciable montón de sales sódicas y potásicas... Sus conceptos, ¡ah! sus conceptos; sus ideas sabias y queridas, habían desaparecido.

—¡Desaparecer, jamás! —exclamó, presa de inexplicable excitación nerviosa que le apartaba a la sazón del único mundo real, haciéndole olvidar un momento que aunque aquella materia se destruyese, sus ideas quedaban por el mundo y bien aseguradas, al menos los cuatro o seis siglos que puede durar el papel impreso bien conservado... suponiendo que otros hombres menos sabios se dignen leerle en su día.

—No, mis trabajos no pueden morir: la labor desinteresada de la ciencia no puede morir; desaparecer no puede el trabajo de los sabios.

—La idea no puede morir —repetía en desconcertado soliloquio— lo que brota del espíritu no puede morir.

Entonces, en su delirio sabio creyó escuchar una voz interior, acusadora y secreta, que aterradora le decía:

—¡Necio! ¡Si la idea que nace de la mente, por su grandeza sublime no puede morir, ¿podrá morir con el cuerpo el espíritu mismo donde se genera?

Lo que pasó después no se ha sabido; pero es lo cierto que desde entonces, según fama, el doctor X., que como verdadero sabio era de fondo bueno, creyó en la inmortalidad del espíritu.

Dejó de ser positivista.

Mario ROSO DE LUNA.

XLIII.—La vida jamás se extingue. Vivimos en un mundo en el que por todas partes echamos de ver mudanzas y muerte, y así nos parece que todo ha de perecer. La naturaleza tiene el aspecto de una horrible tragedia con mortandad sin fin, doquiera existen las formas; pero en realidad no hay tal, porque las mudanzas y la muerte son inseparables de las formas, al sólo objeto de intensificar cada vez más la vida misma. Todas las cosas vivientes tienen doble naturaleza: la forma plasmada de la materia y la conciencia plasmante de la forma. La muerte sólo alcanza a la forma. La conciencia que cohesiona la forma persiste tras la muerte y tiene su sempiterna raíz en Dios.—**Jinarajadasa.**

XLIV.—Con mayor claridad que yo pudiera, encontraréis expuestas por el Maestro mismo, las cualidades necesarias, en el libro que dió al mundo por mediación de mi hermano y discípulo Krishnamurti, (Alcione). En esta joya titulada **A los pies del Maestro**, está claramente descrito el sendero que se abre ante cada candidato. Estudiad este libro y recordad que el Maestro entiende las cosas tal como dice, y que todos los Maestros de Sabiduría exigen estas mismas cualidades. No hay más que **una sola Gran Fraternidad Blanca** y aquellas son las reglas que prescribe.—**Jinarajadasa.**



## ASPECTO OCULTO DE LA MUSICA

Por C. W. Leadbeater.

(Continuación)

El solo aspecto astral y mental de las condiciones que determinan los sucesos cotidianos, es de suyo sumamente interesante.

Examinemos desde este punto de vista el lado oculto de la música, principiando por lo referente a la ejecución de un ofertorio en el órgano de una iglesia. Ello impresiona en el plano físico a los fieles que tienen oído y saben comprender y apreciar la música. Sin embargo, muchas personas que están ayunas de ésta, o poco menos, y carecen además, de instrucción técnica, dándose cuenta no obstante del efecto que han experimentado.

Esto al clarividente no le causa la menor sorpresa, porque ve cómo cada fragmento musical, a medida que es ejecutado por el órgano, construye paulatinamente un edificio enorme, hecho de materia astral y mental. Ve cómo dicha construcción se extiende por encima del órgano, cómo pasa a través de la bóveda de la iglesia y se muestra al exterior, cómo se hace visible desde lejos; ve algo parecido a una cadena de montañas almenadas, construída por colores maravillosamente brillantes, espléndidos, centelleadores, flamígeros, una como aurora boreal de las regiones árticas. La naturaleza de tales formas difiere mucho, según sean los compositores.

Una obertura de Wagner nos brinda un conjunto magnífico, con muchas soberbias de viva y espléndida coloración, como si montañas flamígeras hubiesen servido de piedras para su formación. Una de las fugas de Bach, da origen a una forma robusta, bellísimamente dispuesta; atrevida, aunque precisa; rugosa, pero simétrica, recorrida al través por filetes paralelos de plata, de oro, de rubíes, que señalan sucesivamente la aparición del motivo musical. Uno de los *Lieder ohne Worte*, de Mendelsohn, produce un edificio de una sutileza admirable, una especie de castillo de plata afiligranado, en tanto que un himno procesional construye una serie de formas rectangulares dibujadas con una precisión matemática, siguiéndose unas a otras ordenadamente, a guisa de anillos de una cadena formidable o, mejor aún,— a trueque de utilizar una comparación prosáica,— como vagones de algún tren gigantesco del mundo astral.

Tales formas tienen una duración que oscila entre una o cuatro horas, y durante ese tiempo no cesan de emitir vibraciones, vibraciones cuya irradiación ejerce, por cierto, una influencia saludable en cuantas personas se hallan a su alrededor, dentro de un radio de tres o cuatro mil metros. Quizá el alma no se percate de ello, no siendo, por lo demás, igual la influencia que sobre todas ejercen. Antes las indicadas formas, el sensitivo

se hace como enajenado, en tanto que al hombre no sensitivo, y sujeto a preocupaciones le afectan muy poco. Sin embargo, de la mentada influencia toda persona sale gananciosa, aunque sea por modo inconsciente para ella.

Cierto es que las vibraciones exceden con mucho del radio antes indicado; pero también es cierto que se tornan rápidamente más débiles, y que en una gran ciudad no tardan en ser ahogadas en el vasto torbellino de las corrientes contrarias que llenan la astralidad de las mismas. El edificio de tal modo construido, duraría muchísimo más tiempo en la paz de los campos, en medio de los árboles, y su influencia se extendería mucho más lejos. Aquellas personas a quienes es dado ver semejantes construcciones, se darán cuenta alguna vez de cómo un enjambre maravilloso de espíritus de la Naturaleza admira las formas espléndidamente construida por la música, al tiempo que se baña con verdadero deleite en las ondulaciones que dichas formas producen.

Hermoso es pensar que todo organista cuando realiza su labor con cariño, cuando pone toda su alma en lo que ejecuta, hace con ello más bien de lo que se le alcanza y presta ayuda a séres que jamás haya visto y que nunca en esta vida le serán conocidos.

Otro punto interesante, en este orden de ideas, es la diferencia que hay entre los edificios construidos por la misma pieza musical, según que sea ésta traducida por diversos instrumentos. La forma que construye, por ejemplo, un determinado fragmento musical ejecutado al órgano, difiere según que lo interprete una orquesta o un cuarteto de violines. Fuera idéntica aquella forma, si la música hubiese sido igualmente bien ejecutada; pero toda la textura sería diversa, y es obvio suponer que el cuarteto de violines daría margen a una forma más pequeña, porque el volumen del sonido sería menos considerable.

Nótase además, una señaladísima diferencia entre el efecto que produce un solo de violín y el mismo solo tocado por una flauta.

Otro factor decisivo sería también la calidad de la ejecución, pues ella determina el aspecto del edificio construido por el fragmento musical. La forma pensada que está como suspendida por encima de una iglesia, después de la ejecución de un "aleluya", dará infalible testimonio, por ejemplo, de la falta de vigor del solo de bajo o de la flojedad de cualesquiera de las partes, ofreciendo en cada uno de estos casos una forma carente de simetría y de claridad. Hay, como es natural, tipos de música cuyas formas son sencillamente admirables, aunque ellos nos interesen tan sólo como estudio. Las curiosas formas fragmentarias que rodean un colegio de niños durante la hora consagrada al estudio del piano, son notables e instructivas, va que no bellas; y las cadenas en curva o en bucles entrelazados, desgranadas como quien dice por el niño que toca a conciencia arpeggios o ejercicios, no están desposeídas de encanto cuando no hay eslabones rotos o carencia de ellos.



C. JINARAJADASA

THE NEW YORK  
PUBLIC LIBRARY  
ASTOR, LENOX AND  
TILDEN FOUNDATIONS

Un canto, con acompañamiento de coros, nos muestra cierto número de perlas equidistantes, ensartadas en el hilo de plata de la armonía, siendo dependiente el tamaño de las perlas de la fuerza del coro, de igual suerte que el brillo y la belleza del hilo conector depende de la voz y de la fuerza expresiva del cantante, mientras que la textura del mencionado hilo depende a su vez del carácter de la melodía. Las variaciones del timbre de las diferentes voces son, asimismo, de un gran interés. Sirvenos de testimonio las que se notan entre las de soprano y de tenor, entre las de contralto y de bajo, y por último, entre la voz de un joven y la de una mujer. El enlace de esos cuatro hilos, cuyo color y cuya textura difieren, es sumamente hermoso de un villancico o un canto aparte, así como también lo es el curso ordenado de su marcha, aunque variado al infinito, en el canto de un himno.

En la música religiosa, la diferencia es también muy notable entre los fragmentos centelleantes, pero desunidos, del canto anglicano y la espléndida y brillante uniformidad del canto gregoriano.

Al llegar aquí, quizá se nos pregunte: ¿Hasta qué punto el propio sentimiento del músico afectaría a la forma construida por sus esfuerzos?

Propiamente hablando, sus sentimientos en nada afectarían a la forma musical. Lo que es equivalente a decir que si la delicadeza y el brío de su ejecución permanecían iguales, idéntica continuará siendo la forma musical lo mismo si se sintiera feliz que desgraciado, que si su fantaseo fuera triste o alegre. Naturalmente, sus propias emociones producirían movimientos vibratorios y forma en la materia astral, como así las de su auditorio; pero ellas no harían más que rodear a la gran forma construida por la música y carecerían de influencia para modificarla. Su inteligencia de la música y la habilidad que tuviera en la ejecución, se echarían de ver en el edificio creado por él.

Una ejecución pobre y puramente mecánica erige una estructura que, con ser exacta en su forma, carece de color y de luz; en fin, da márgen a una forma que, comparada con la que es producto de un buen ejecutante, de un verdadero músico, causa la curiosa impresión de estar hecha con materiales de segunda mano. Ciertamente, para la obtención de grandes resultados, el ejecutante debe olvidarse de sí mismo y abismarse por completo en la música; tan sólo al genio es dada semejante osadía.

\* \* \*

Rodeando a esas imágenes y fundiéndose con ellas, aunque siendo perfectamente distintas, percíbense las formas del pensar y del sentir que emanan de los seres humanos sometidos al influjo de la música, o sea de los oyentes. El tamaño y el vigor de tales formas dependen del modo como aprecie el auditorio dichas imágenes y del grado en que éste sea por ellas afectada. A veces, la forma construida por la sublime concepción de un maestro de la armonía, permanece aislada en su belleza y pasa desaperci-

bida, porque las facultades mentales de los oyentes están por entero absorbidas en consideraciones sobre la moda o en cálculos bursátiles. Por el contrario, la serie de formas sencillas creadas por algún himno muy conocido, se hallará alguna vez completamente oculta por las grandes nubes azules, producto de los sentimientos devocionales evocados en el propio corazón de los cantantes.

La disposición ordenada de los sonidos, que llamamos música, no produce ella tan sólo formas definidas. En la Naturaleza cada sonido produce su efecto, y se dan casos en que tales efectos revisten un carácter notabilísimo; pero esto se halla en relación con los “Mantras” y puede constituir la materia de otro artículo.

---



---

## Notables acontecimientos y su explicación presumible

(Por el Dr. Franz Hartmann)

### TRANSFIGURACIONES

Uno de los fenómenos ocultos más extraordinarios es la transfiguración de los seres vivientes, o como se le designa vulgarmente, el “cambio sobrenatural de la apariencia en los seres humanos”, tal como, por ejemplo, se halla mencionado en la Biblia (Mateo, XVII, 2.) donde se dice que Jesús se transfiguró delante de Pedro, Jaime y Juan: “Su faz brillaba como el sol, y sus vestidos eran blancos como la luz”. Mientras que nosotros admitimos la exactitud de la relación, no consideramos el hecho de la transfiguración como si fuese algo “sobrenatural” o sea fuera de las leyes de la naturaleza; pero el estudio de tal fenómeno es muy conducente a ocasionar un cambio en la opinión popular respecto a la constitución de lo que llamamos **materia** y a enseñar que toda materia, sólo son vibraciones de algo que bajo otro aspecto sólo puede ser llamado **mente**, y que por eso a las formas materiales se les puede hacer asumir otros aspectos instantáneamente, si esas vibraciones son cambiadas por la mágica influencia de algún poder espiritual superior.

Tales poderes corresponden al alma y nosotros los hallamos enumerados y explicados en la **Filosofía Yoga** de Patanjali. En esa filosofía se nos ha enseñado cómo podemos llegar a ser dueños y señores de la naturaleza y de los elementos, haciendo que nuestro cuerpo sea glorificado e indestructible, liviano o pesado, luminoso o invisible y cambiar su forma a nuestro placer, si hemos adquirido los “ocho Siddhis” o poderes.

Los muy conocidos fenómenos llamados de “materialización de espíritu” también concurren a demostrar que el cuerpo astral cambia sus formas a voluntad y que mediante los cambios del cuerpo astral de una per-

sona, se puede operar el cambio de la apariencia o exterioridad del cuerpo físico. Si esto es entendido y admitido, resulta claro que no sólo la transfiguración mencionada en la Biblia puede haber ocurrido, sino que, además, pueden haber ocurrido también con perfecto fundamento en la verdad, lo que se cuenta en las historias populares respecto de "lobisiones" (1) *wherwolf* y el temporario cambio llevado a cabo por el hombre o la mujer que son capaces de tomar la forma de algunos animales. Mis propias experiencias en este punto son algo limitadas, pero contaré lo que yo mismo he visto y lo que ha llegado a mi conocimiento personal:

**Encantamiento o hechicería.** En 1872, mientras yo residía en Nueva Orleans, entablé relaciones con un caballero que tenía el poder de transfigurar su cara por la intervención de una hechicería o encanto sobre ella. No puedo precisar si él lo verificaba conscientemente o si era meramente un medium para que ciertas entidades invisibles actuasen sobre él. Esto no lo sé, pero el modo como actuaba era el siguiente: se cubría la cabeza durante un momento con un paño, un chal o una pañoleta, etc., y después, sacándose lo que le servía para cubrirse, presentaba a la vista una cara completamente diferente. Por ejemplo, él mismo era un joven sin pelo de barba. Después de cubrirse y descubrirse otra vez, presentaba la cara de un viejo con una larga barba. Luego transformó la cara en la de una hermosa mujer, luego la presentó como la de un negro o la de un indio con redecilla de plumas.

Y una de las veces la cara quedó solamente materializada hasta la mitad, de manera que aparecía como con la mitad comida. Omito la observación usual sobre la ausencia de aparatos y la imposibilidad de trampas, porque los argumentos no convencerían a excéptico alguno y ninguno puede estar cierto de algo sin experimentarlo por sí mismo.

**Licantropía.** Durante la edad media, se dice que eran muy comunes los casos de licantropía y cinantropía. (2) "En el año 1600 muchas personas fueron atacadas por esas enfermedades en el Jura; esas gentes imitaban los hábitos destructivos del lobo, matando y devorando a los niños; aullando como lobos, moviéndose de un lado para otro, a gatas, es decir, a cuatro patas, de manera que las palmas de las manos se volvían toscas y enteramente callosas" (3) Esta es una descripción dada de una forma peculiar de insanía o locura llamada "licantropía", y la explicación debe ser que en aquellos tiempos de miseria, mucha gente pobre se volvían locos por inanición, por la indigencia y el hambre, y sus ansias de alimento daban lugar a que adoptasen inconscientemente los hábitos de los lobos hambrientos, dándose a la desolación del país. De esta forma de insanía

1 Brujo o bruja que se convierte en lobo.—N. del T.

2 Manía de creerse convertido o transformado en lobo y perro furioso.—N. del T.

3 Enciclopedia de Chambers.

hasta el caso de asumir corporalmente la forma de un lobo en realidad, parece que sólo se dista un paso; porque una pasión puede cambiar el cuerpo astral de un hombre en el de un animal y éste refleja su imagen sobre la forma corporal visible.

Algunas personas pueden tener el poder de cambiarse a sí mismas, de este modo, conscientemente, y en otras personas puede ocurrir eso inconscientemente durante el sueño.

Durante la guerra franco-prusiana, en el año 1871, mi amigo M. S., era capitán en la caballería Bávara y había tomado para cuartel la casa de una vieja en Alsacia, quien, como se descubrió después, tenía la reputación de ser una bruja. Esta mujer, a quien llamaremos Madame Scoff, era de figura antipática, además de tener un carácter pendenciero y vengativo, y el capitán, que amaba su tranquilidad, prefirió cambiar su cuartel al cabo de una semana, no haciéndolo, sin embargo, sin darle un recuerdo a la vieja señora, por medio del cual ella juró "tenerlo al anochecer" cerca de ella. El se mudó a otra casa distante pocas cuadras de la primera. En su nuevo alojamiento fué molestado noche tras noche por los aullidos y rasguños de un perro a la puerta de su dormitorio, no obstante de que no había perro en la casa y la puerta de la calle estaba cerrada con el pasador corrido, de manera que ningún perro podía penetrar en la casa. Aquellos ruidos comenzaban usualmente hacia la media noche, pero cuando se abría la puerta del dormitorio, ellos cesaban y nada se podía ver allí.

Una noche M. S., siendo molestado de esa manera, tomó su espada y abriendo la puerta dió un rápido golpe al animal invisible. El ruido cesó y ningún animal pudo ser visto, pero a la mañana siguiente algunas manchas de sangre se descubrieron en el piso. Pocos días después se supo que Madame Scoff estaba sufriendo una profunda cortadura en un brazo, la que dijo fué causada por ella misma con un vidrio roto de la ventana. Después de aquella noche no se sintieron más aullidos ni rasguños.

¿Es este un caso de transfiguración? Tal vez se pueda imaginar una explicación más razonable, pero tengo mis razones para dudar si tal explicación sería la verdadera.



No veo por qué razón podría considerarse increíble la siguiente historia que me fué relatada por un amigo:

Los poderes físicos e intelectuales no pertenecen exclusivamente al hombre piadoso y de la misma manera el ejercicio de los poderes espirituales o mágicos, pueden ser alcanzados tanto por los **diablos** como por los santos.

Mi informante era la hija de un oficial italiano, quien, a su muerte dejó a su familia en premiosas circunstancias, y ella tuvo que aceptar el empleo de maestra de música en el harem de un Pashá de Turquía con quien su padre había estado relacionado. Dejaré a ella que cuente su historia con sus propias palabras:



“En la fecha en que me hice cargo de mi empleo en A, la mayor armonía reinaba entre el Pashá y su legítima esposa, a quien yo llamaba Miriam. Ella era muy bella, de rasgos griegos, larguísima cabellera negra y ojos también negros. Era de un temperamento vehemente, muy emocional y se encolerizaba con gran facilidad, pero tenía un maravilloso dominio sobre sí misma. Era asimismo muy aficionada a la música y a menudo, cuando yo tocaba, su alta y delgada figura comenzaba a moverse rítmicamente al sonido de la música, sugiriéndome sus graciosos movimientos el recuerdo de los de una víbora. Pronto nos hicimos amigas y para mí no tenía secretos respecto del apasionado amor que tenía por su esposo.

“Pero un día el harem recibió otra ocupante en la figura de una pequeña judía llamada Alice, cuya belleza, atrajo la atención del Pashá y cautivó sus sentidos. Pronto fué claro que ella iba a ser la favorita, y como Miriam no pudiera ocultar enteramente sus sentimientos celosos, los que molestaban al Paschá, sus visitas se hicieron cada vez más escasas hasta que cesaron completamente, mientras él invertía su tiempo casi exclusivamente en los departamentos de la judía.

“Terribles eran las explosiones de rabia cuando Miriam estaba conmigo. Ella acusaba a Alice de haber hecho uso de artes de magia negra con el propósito de enagenarle las afecciones del Pashá, y juró vengarse de la muchacha por el uso de los mismos medios, porque ella misma no era del todo ignorante de tales artes, y allí dentro del harem había sido instruída por una negra que estaba reputada como bruja. Esta mujer aseguraba que era posible a una persona, durante el sueño, dejar el cuerpo material y adoptar a voluntad alguna otra forma.

“Acordemente a los deseos de Miriam, llegué a ser compañera de alcoba y a menudo la observé cuando dormía. En tales ocasiones, algunas veces, me parecía como que su alma abandonaba su cuerpo, porque ella cesaba de respirar y no pude descubrir ni aun los latidos de su corazón. Sin embargo, se me había dicho que no alarmara por eso.

“Nunca olvidaré el día 15 de Mayo de 18... La noche era fría y hermosa, pero no pude dormir; parecía que un presentimiento de peligro inminente me tuviese despierta; parecía que algún horror invisible revolaba en el aire de la habitación. Me levanté y fui a la cama de Miriam, donde la hallé en la condición antes descrita. Repentinamente un grito de espanto se oyó proveniente del departamento ocupado por la judía, y casi inmediatamente después Miriam despertó. “Alláh! Alláh! Umcha!” murmuró confidencialmente en voz baja, y luego añadió: “¡He podido matarla!”

“Mucho ruido se oía del otro lado del harem; los sirvientes entraban corriendo, y se nos dijo que Alice había sido mordida por una víbora venenosa. Ella había agarrado a la víbora con sus manos, y escapósele saltando al piso; el Paschá que había sido sorprendido por los gritos, vió a la víbora desaparecer bajo el diván. Inmediatamente se hizo la investigación, pero

ningún animal de esta clase pudo encontrarse, ni agujero alguno por el que pudiera haberse escapado.

“Los servicios médicos de Hakim Effendi fueron infructuosos; la judía había sido mordida en el pecho y murió a las dos horas. Cómo entró aquella víbora en el harem y cómo se escapó, nunca pudo ser explicado. El Paschá es un caballero ilustrado y no da crédito a supersticiones; ha recibido una educación académica y no cree en las artes mágicas. Por mi parte, guardé absoluto silencio de todo aquello y apresuré mi partida aprovechando la primera oportunidad.”

(Traducido de *The Occult Review* por

**Juan ENRIQUE VIERA).**

XLV.—Estudiad la botánica, explorad campos y florestas con vuestra propia observación, procurando sobre todo, sentir la vida que a las plantas anima, y comprenderéis cuán grande es la parte de Sí mismo que Dios os revela en ellas. Estudiad la zoología; observad la estructura y costumbres de las innumerables formas del reino animal; aprended sobre todo, a comprender y amar a los animales, y al desembarazaros así de otro velo, podréis acercaros aún más a la Divinidad.—**Jinarajadasa.**

XLVI.—Habéis de asociar a vuestro dolor el de todos los hombres, pues el coronamiento de la vida es amar mucho, pero también sufrir mucho, si necesario fuese.—**Jinarajadasa.**

XLVII.—Si deseáis que os acepten los Hermanos Mayores para guiaros a la Vida Eterna, es preciso que aprendáis a sobrellevar la carga ajena. No hay otro camino. Para ello cuidado, en primer término, en no agravar la carga de los demás. Procurad que ninguna de vuestras acciones aumente los sufrimientos del mundo. Mientras recorréis el camino de la vida, esforzáos en conseguir que apenen a nadie vuestros pensamientos, palabras y acciones. Convertidas así en inofensivas vuestras manos, seréis puros de corazón con fuerza bastante para sobrellevar parientemente cuanto dolor os allegue vuestro penoso Karma.—**Jinarajadasa.**



LA MATERIA, (1)  
DESDE EL PUNTO DE VISTA OCULTO

El Positivismo Comtiano, presentado en sus orígenes como una etapa en el desarrollo de la concepción del Universo, pronto se convirtió, de simple modo de pensar, de método de investigación, en sistema filosófico que culminó en una religión tan severa y tan perfecta como otra cualquiera de las religiones positivas. Pero el método prevaleció sobre los dogmas del sistema y con su auxilio la ciencia acabó por anonadar las limitaciones del Positivismo, del cual tan sólo queda la organización de los métodos de razonamiento inductivo que han predominado en las indagaciones de la ciencia, pero que existieron siempre desde que el Hombre, descendiendo de lo alto, puso sus plantas sobre la tierra. Porque no puede existir ciencia alguna que para el establecimiento de sus verdades no apele al testimonio ineludible de la conciencia individual. Toda ciencia es una sistematización de la experiencia. La inducción es el único modo de razonamiento humano, porque toda deducción tiene por base una generación de orden inductivo. La inducción misma es una visión directa de la verdad, la cual, en su propio plano, es una realidad viviente. Deductivamente sólo puede razonar quien posee ya las grandes generalizaciones que llamamos principios o leyes universales; de otro modo tal forma de discurso carece de fundamento alguno.

La experiencia es, pues, la base única de toda Ciencia, de toda Filosofía, de toda Religión, de todo Arte. Pero no hay un testimonio de la verdad superior al de la conciencia, la cual está más allá de la intuición. La verdad es de la esencia misma de la conciencia; ambas en el sancristo son **Sat**.

Los sentidos y los poderes mentales son los instrumentos de la conciencia, cuya actividad se resuelve en conocimiento. A medida que nuestra conciencia se despliega y amplifica, ensánchase la posibilidad del conocimiento. Pueden más los sentidos, abarcan más nuestras capacidades mentales a medida que se hace mayor la amplitud de la conciencia. Los sentidos son los instrumentos ordinarios de la conciencia ordinaria. Afínese la conciencia y se afinarán o intensificarán los sentidos, ascienda a un nivel superior la conciencia y aparecerá un nuevo medio de conocimiento, un nuevo sentido que permita la exploración de ese nuevo campo de ejercicio de la conciencia. Actívese una función superior de la conciencia y se manifestará un nuevo sentido o una nueva potencia mental. La ley es la misma: la función es creadora del órgano. La concentración de la concien-

---

(1) Ultimo Capítulo del libro **Metafísica de la Materia**, recientemente publicado en Costa Rica.

cia sobre los objetos o sobre las ideas, dirigida de una manera regular y sistemática, de conformidad con ciertos principios revelados por la experiencia de los siglos, produce el efecto de acrecentar los medios de conocimiento, desarrollando nuevos sentidos y nuevos poderes mentales. De la misma suerte que de un cuerpo enfermizo, el ejercicio metódico y perseverante, hace surgir el atleta, de la inteligencia ordinaria la concentración sabiamente dirigida hacer surgir la visión trascendente, la de las cosas siempre existentes que las miradas ordinarias no perciben.

Tales poderes de conocimiento han sido y continúan siendo empleados en el análisis de la materia que paso a exponer. Todo hombre de voluntad enérgica, sometido a una dirección inteligente, por espacio de algún tiempo, es capaz de comprobar por sí mismo, apelando al testimonio superior de su propia conciencia, la exactitud de la presente exposición. Con lo cual proclamamos la existencia de un experimentalismo trascendente.

El átomo es un cuerpo complejo. El último átomo gaseoso —supongamos del Hidrógeno— se disocia en corpúsculos más simples que el Hidrógeno, pero todavía complejos. En este caso son seis en número y constituirían el proto-Hidrógeno. Cada uno de estos seis contiene a su vez tres corpusculillos distribuidos en forma triangular —cuatro de los seis— y en forma lineal los dos restantes. Al disociarse, a su vez, los corpúsculos liberan los corpusculillos: los dos distribuidos en forma lineal se juntan, separándose del triangular y dos de los que poseen esta forma triangular se juntan, separándose del tercero; con lo cual quedan cuatro elementos de lo que llamaríamos Meta-Hidrógeno. Una tercera disociación rompe la asociación antes formada, construyéndose cuatro grupos independientes y formándose con aquellos dos corpúsculos separados en la segunda disociación dos pares de corpusculillos y quedando dos de ellos sueltos. Este tal estado lo llamaríamos hiper-Hidrógeno. La cuarta disociación deja perfectamente libres los corpusculillos, que designaremos los átomos últimos del Hidrógeno.

Entre estos átomos últimos distingúense dos tipos diferentes. Ambos giran, ambos afectan la forma de un minúsculo corazón; pero en uno de ellos la fuerza que le hace girar viene de fuera, de lo que se conoce en la Geometría no euclidiana como la cuarta dimensión; en el otro la fuerza procede de dentro, de la materia física y pasa a la cuarta dimensión; en donde también se desvanecen estos átomos últimos, al intentar la quinta disociación. Estos dos distintos átomos se designan con los nombres de positivo o masculino y femenino. Positivo o masculino es aquel que recibe la fuerza del espacio de la cuarta dimensión y la vierte en el mundo de las tres dimensiones, o sea en la materia del plano astral. El análisis de los demás cuerpos químicos, llevado a esa cuarta disociación, produce idéntico resultado: dos diversos tipos de átomos últimos. Son muy diferentes las estructuras intermedias a causa de la variada distribución de los cor-

púsculos en el interior del átomo y de los corpusculillos dentro de los corpúsculos. En lo esencial, una vez disociados los átomos químicos en sus postreros elementos, son perfectamente idénticos: e una misma sustancia, el éter. Del cual el análisis clarividente conoce cuatro clases, mientras la Física moderna, por el momento, reconoce tan sólo dos: iones y electrones. Es evidente, sin embargo, que esas diversas clases proceden de una misma sustancia física, el éter último, del cual son complejas estructuras. Hay, por lo tanto, una absoluta unidad sustancial de la materia. La diversidad de cuerpos químicos es diversidad arquitectural, no sustancial; son diversos edificios de un mismo, de un único material, el éter último, que es la primera aparición de la materia en el mundo físico.

Los físicos modernos consideran los electrones y los iones como diminutas cargas eléctricas, centros y torbellinos de la fuerza. La concepción es exacta; porque el éter último es una manifestación de la Energía en el mundo físico. Sin embargo, desde un punto de vista superior, las fuerzas conocidas como sonido, luz, calor, electricidad, son sencillamente estados de la materia, estados suprain sensibles de la materia, pero tan objetivos para la vista clarividente como las capas geológicas para la mirada ordinaria. De allí la imposibilidad en que se halla el físico moderno de separar la dualidad una, la materia-fuerza; al punto de que se haya preguntado el físico si no será la materia una condensación, una cristalización de la fuerza y, por tanto, si el mundo material no será una mera exteriorización de la Energía.

La fuerza que constituye la esencia de los dos átomos últimos de la materia en el mundo físico, del éter último, procede del mundo de la cuarta dimensión, reconocido por la Ciencia desde las célebres experiencias del astrónomo Zöllner. Este mundo de la cuarta dimensión —tan admirablemente estudiado desde el punto de vista geométrico por Hinton—, es el mundo o plano astral, el mundo del sueño coherente o simbólico. En este plano astral disuélvese el éter último produciendo los átomos más toscos de él; los que disociándose, a su vez, generan las diversas especies de materia astral. Estas especies guardan, entre sí proporciones semejantes a las que existen entre los diversos estados de la materia física, desde el sólido hasta el etéreo último, cuya disociación ya no produce materia física, sino materia astral. De suerte, pues, que los fenómenos fundamentales del mundo físico se producen de manera análoga en el mundo o plano astral. De él proceden las energías que se manifiestan en el mundo físico, porque todas ellas requieren la presencia de una materia atómica que les sirva de vehículo. El átomo último de la materia física el éter primo, es la vestidura física de un raudal de fuerza que viene del plano inmediato superior. Pero como no es posible la existencia de fuerza alguna sin la correspondiente materia en la cual pueda manifestarse, resulta de necesidad que el éter primo esté construido de átomos complejos de la materia astral que vehícula una forma de la fuerza original y única que es causa de la

electricidad, de la luz, de la afinidad química y de las demás fuerzas que aparecen en el mundo físico. De ahí la posibilidad de la transformación de unas en otras fuerzas, como de la trasmutación de unas en otras sustancias. Por eso surge la dualidad una del éter primo, que es energía potentísima considerado desde el plano físico más grosero y materia pasiva desde el plano astral. La materia de cuyo plano compenetra el éter, como éste compenetra el mármol y el acero, como la tinta compenetra el papel secante o el aire la esponja. De modo que la materia astral no se superpone a la materia física, como aceite en agua, sino que constituye su esencia por compenetración perfecta. Es el plano astral un mundo en perpetuo e inevitable contacto con el mundo físico. Cuantas formas existen en éste, existen en aquél, y muchas más, a causa de la plasticidad superior de la materia astral. Todos los deseos animales generan formas en este plano, por eso se le designa con el nombre de plano o mundo de los deseos. Así como la contracción muscular, produce el movimiento del brazo y las vibraciones etéreas nuestro calórico, así las vibraciones de la materia astral en nuestro cuerpo generan los deseos, las emociones y las pasiones; y tan poderosas suelen ser, que una fuerte emoción promueve el temblor de nuestros músculos, como resultante de las intensas vibraciones del éter en los nervios y de la materia astral en el éter de nuestros nervios. No hay, pues, solución de continuidad entre los movimientos del cuerpo y las recónditas vibraciones del deseo o de la emoción.

Dijose ya que la materia del mundo astral se dispone en gradaciones de complejidad análogas a las existentes en el mundo físico. Sus átomos se disocian sucesivamente, hasta llegar un instante en que el último átomo astral, al disociarse, cesa de serlo para transformarse en materia más sutil aún. Son siete esas posibles disgregaciones, que se corresponden con las siete que ya encontramos en el mundo físico: estados sólido, líquido, gaseoso, radiante, etéreo tercero, segundo y primero. Descompuesto el último átomo de materia astral aparece la materia con que se construye el mundo del pensamiento, razón por la que se denomina esta sutilísima sustancia materia mental. La plasticidad de este plano o mundo mental es muy superior a la del astral, y en él todas las vibraciones de nuestro pensamiento crean formas de contornos tanto más precisos cuanto más nítido y enérgico sea el pensamiento que las produce. Es la materia de este mundo mental la que hace posible la transmisión del pensamiento sin expresión externa. Tal materia mental es energía potente que constituye la esencia de la materia astral; la que, a su vez, lo es de la materia física, ya que es la esencia del éter. No hay por lo tanto, solución de continuidad desde la materia mental hasta la materia física. Y tal es un primer profundo sentido de las palabras de Virgilio: "la mente, difundida en la svenas del mundo, agita la masa de la materia y mézclase con ese vasto cuerpo."

(...totamque infusa per artus mens agitat molem et magno se corpore miscet). (1)

La esencia de lo que llamamos el Universo real es la mente; los fenómenos nunca son causas trascendentes, sino efectos de las transformaciones internas de la mente, del *nous* del Universo, de los noúmenos, los cuales son más reales aún que las apariencias sensuales de los fenómenos, desde luego que su existencia se halla en la materia mental, esencia de la astral y, por lo tanto, de la física.

Pero esta materia mental posee diferentes densidades que guardan analogía con las que se connotaron al tratar de la astral. Los pensamientos concretos, por ejemplo, son más densos que los abstractos, de donde procede la mayor facilidad para transmitir los primeros. De manera que deseos y pensamientos son tan materiales como las nubes o los rayos del sol; distínguese por la sutilidad de la ateria en que se producen. Las leyes a que se hallan sometidos son análogas a las que rigen los fenómenos del mundo físico. Por el hecho de ser materiales poseen forma de pensamientos, y por el hecho de construirles la vibración, tienen color y generan sonido. En todo lo cual no intervienen las leyes que no seamos capaces de comprender por analogía con los fenómenos de sonoridad y coloración apreciados por nuestros sentidos ordinarios.

Antes de que las cosas manifiesten su existencia en el mundo físico la tienen en el astral, y antes que en éste, en el mental. De donde se desprende que la profesía es, a veces, no otra cosa que la visión de las causas en los mundos superiores, no siendo, por lo tanto, violación de leyes naturales, sino por el contrario, aplicación estricta de la ley de causalidad. La intuición, por su parte, así como el fenómeno llamado inspiración, tiene por fundamento la visión, por desarrollo natural o por exaltación, de formas de pensamiento existentes en ese mundo mental. Los inventos simultáneos, la repetición de las ideas por diversos individuos en diferentes lugares, las "ideas que se hallan en el ambiente", tan sólo son formas de pensamiento de vida independiente en el plano mental, recibidas por quienes, a causa del esfuerzo, sintonizan su mente con el ritmo vibratorio que corresponde a la forma de pensamiento.

Disociado el último átomo mental aparece una tercera sutilísima envoltura de la esencia espiritual. Ciertas visiones de los místicos tienen lugar en este mundo, el "tercer cielo" de San Pablo, la unión con Dios "en la séptima morada", de Santa Teresa de Jesús. Es el mundo de las trascendentes intuiciones del genio, más allá de todo razonamiento, porque es visión de la verdad por encima de las formas concretas de las cosas que son el reflejo en el mundo de la materia física de lo que existe en ese mundo de la intuición. El razonamiento opera en el mundo mental y se sirve de imágenes y conceptos para derivar las conclusiones; la intuición ve la verdad, como nuestros ojos la luz. La materia que constituye este plano de-

(1) **Encida.** Lib. VI. v. 725.

signase por eso intuicional o búdhica, esto es, de sabiduría, porque en él comienza propiamente la vida espiritual con la percepción directa de la unidad esencial, la continuidad de los diversos mundos que forman nuestro Universo. Este es el mundo desde donde el químico eminente que se llamó Sir Hunphry Davy, al respirar durante siete minutos el óxido nitroso por él descubierto el día antes (1) vió que "todas las cosas se convertían en pensamiento".

Cuando un San Francisco de Asis regresa de este plano de conciencia a donde por devoción y concentración ha ascendido, habla a un mismo tiempo con ternura y sabiduría llamando hermanos suyos el fuego y el agua, las fieras y los hombres. Esta materia intuicional o búdhica que constituye la esencia dinamizante de la materia mental, a su vez se distribuye en grdos diferentes de densidad y, finalmente, el átomo último se disocia en partículas más sutiles aún, que son la segunda envoltura de la esencia espiritual. Llámase la materia de este plano atmica o espiritual. Aquí concluye el estudio experimental del Discípulo. Cuanto se sabe de los otros dos mundos superiores, es la doctrina de los Maestros. Como la observancia directa —la experiencia— ha comprobado sus enseñanzas respecto de los mundos inferiores, ningún Discípulo se permite la duda respecto de sus afirmaciones acerca de los dos últimos planos, en los cuales, por otra parte, rige el principio de analogía.

**Roberto BRENES MESEN**

(Continuará).

(1) 9 de Abril de 1799.

---

XLVIII.—Tanto la alegría como la pena, no tienen verdadera importancia más que cuando advertimos que una y otra dimanan de lo alto.—**Jinarajadasa.**

XLIX.—El dolor de los hombres es dolor de Dios, y si lo sentís como Dios lo siente, veréis a Dios soportar los ajenos sufrimientos y al participar de sus alegrías.—**Jinarajadasa.**

L.—Cada grito exhalado por la miseria humana, encuentre en vosotros una cuerda vibrante de su eco. No repudiéis a sér alguno por abyecto y vilicioso que sea. Vale más mancharse ayudando a los que están en el fango, que separarse de ellos para permanecer sin mancha.—**Jinarajadasa.**





Residencia de la S. T., en Adyar, Madrás.

## NOTAS Y NOTICIAS

El día cuatro del entrante mes de Octubre se celebrará en New York la Convención Anual de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica, para cuyo acto existe una grandísima animación entre los numerosos teosofistas de los Estados Unidos. Nos es grato manifestar, para satisfacción de los lectores de esta revista, que el hermano señor Francisco G. Castañeda, nuestro querido amigo y compañero, representará en dicha Convención a la Sociedad Cubana, correspondiéndose de esta manera a la atenta invitación recibida. No es la primera vez que nuestros hermanos de Norte América usan igual atención, lo cual viene a demostrar que existe realmente entre nosotros los teosofistas ese lazo de unión fraternal que nos mantiene aproximados para el fin común que nos proponemos.

El señor Castañeda lleva también el encargo de hacer la correspondiente información de dicho acto para la REVISTA TEOSOFICA, información que seguramente resultará interesante, dada su competencia en esta clase de trabajos.



En el número de Julio, al dar la noticia de la próxima publicación en español del libro **Química Oculta** de Mrs. Besant, sufrimos una distracción presentando al señor Julio Garrido como el Jefe de los teosofistas residentes en España, cuando ese elevado cargo está en la actualidad desempeñado por el señor José Xifré, como Agente Presidencial, siendo nuestro ilustrado colaborador el Secretario de dicha Agencia. Aunque ese error no tiene en sí mayor importancia, bueno es que conste espontáneamente nuestra sinceridad.



El señor Eugenio Leante nos ha obsequiado con un ejemplar de su obra titulada **Vertiendo Ideas**, que ya conocíamos en su mayor parte, por

estar formado el libro con artículos que se publicaron hace dos años en el periódico diario de esta ciudad el **Heraldo de Cuba**. Aunque, naturalmente, no estamos de acuerdo con muchas de las apreciaciones del autor —como la de entender que la fraternidad, el hermanamiento, sólo podrá existir entre los animales inferiores o en medio de los seres humanos faltos de evolución—, debemos confesar que está en lo cierto en otros puntos por él tratados. Leante es un periodista de verdadero concepto entre nosotros, que posee condiciones para el desenvolvimiento de las ideas y facilidad para el manejo de la crítica culta y ligera.

Muy agradecidos por la fineza.



**Metafísica de la Materia** de Roberto Brenes Mesén. Este es otro libro que nos ha llegado de San José de Costa Rica remitido por su autor, y cuya lectura nos ha proporcionado ratos verdaderamente agradables. Está dedicada la obra “a la juventud que trabaja y que aspira: a la que no siente vacilar su inteligencia ante las bellas y serenas investigaciones de la Filosofía; a la que se sabe deleitar con el severo encanto de la Ciencia, en cuyo altar consume devotamente algunas horas de su vida, ardientes y olorosas como sahumerio de eucalipto; a la juventud que anhela el ejercicio de la divina tolerancia, como la más durable forma de la fraternidad intelectual”. Este hermoso párrafo que dejamos transcrito es, a nuestro juicio, la mejor recomendación que puede hacerse de esta obra, que por sí sola basta para darle legítimo renombre a su autor, colocándolo a la altura de los hombres de más sólida intelectualidad de su país.

Conocimos al señor Brenes Mesén a fines de 1915, una tarde en que nos fué presentado en las Oficinas de la Sección. Estaba de tránsito en esta ciudad para los Estados Unidos, a donde iba con su esposa con objeto de tomar parte, como Delegado por Costa Rica, en el Congreso Científico Pan-Americano que se celebraría en Washington en aquellos días. Durante la breve conversación que tuvimos el gusto de sostener con nuestro hermano, quedamos encantados de sus maneras y modo de decir y de la forma, especial suya, de realizar la propaganda teosófica entre los niños de las escuelas de San José, despertando en ellos un culto grande y verdadero por el estudio de la Naturaleza. La distancia y las distracciones de la vida diaria han hecho que esta entrevista no pasara del recuerdo...; pero su libro ha venido como a despertar un afecto que permanecía un tanto dormido en nosotros. Procuraremos que este despertar redunde en beneficio de los que leen esta publicación, porque no dudamos de que el ilustrado profesor y teósofo no nos negará su concurso y vendrá, con la frecuencia que le permitan sus ocupaciones, a darle vida y prestigio científico a nuestra modesta revista.

En otro lugar de este número insertamos parte de uno de los capítulos de **Metafísica de la Materia**, en la seguridad de que no se juzgará mal nuestra licencia.

En la noche del siete del actual celebraron los miembros de la Logia **Leadbeater** de Sancti Spíritus, el sexto aniversario de su fundación, con una velada que resultó muy animada y atrayente por su índole fraternal, según manifiesta **El Fénix**, periódico diario de aquella ciudad. Hicieron uso de la palabra los hermanos Alejandro Gómez, Pedro L. Marín y Lorgio Vargas, éste último, Presidente de la Logia, quienes lograron estar a gran altura en sus discursos. Se leyeron algunos trabajos por los señores Antonio Jiménez Marín, Pelagio Vargas y José Navas, todos muy oportunos y en armonía con el motivo de aquella simpática fiesta, de la que numerosa concurrencia que llenó el local salió agradablemente impresionada.



En Bogotá, Colombia, ha comenzado a publicarse una nueva revista teosófica con el título de **Manna**, de la que aparece como director el señor Carlos J. Martínez. Corresponemos al saludo que nos envía, deseando al nuevo colega que esa inteligencia que indica su nombre le sirva para la realización de sus nobles propósitos.



Habla nuestra venerable Presidente:

"El estallido mundial de la guerra no puede quebrantar la Paz que reina en el fondo de las losas, y nosotros, estudiantes del Gran Plan, no debemos permitir que nuestro corazón se turbe por la tormenta pasajera. Fijemos nuestra atención sobre los resultados más bien que sobre la tempestad misma, y comprendamos que el calor de la guerra está haciendo madurar, con gran rapidez, aquellos preciosos frutos; que de otro modo, las naciones sólo los habían cosechado después de muchos años de trabajo abrumador, después de múltiples esfuerzos y esperanzas frustradas."



Ha fallecido en Chicago Mr. Peroival Lowell, fundador y director del observatorio de Flagstaff, de los Estados Unidos, muy conocido por sus estudios sobre el planeta Marte. Era este astrónomo de un espíritu muy original que se interesaba grandemente por las ciencias psíquicas, publicando con frecuencia artículos de gran altura filosófica espiritual y marcadamente dentro de los principios de la Teosofía.



Un prodigio de vista:

Por la América del Sur está llamando poderosamente la atención un individuo llamado Tomás López y de unos 36 años de edad, que se dice está dotado de una potencia visual extraordinaria para ver a través de los cuerpos. Este individuo, que es un modesto artesano, coloca delante de las personas un paño rojo, las observa por breves momentos; y sabe después cómo se encuentra su organismo interno, como igualmente los defectos e señales especiales que hay sobre la piel. Ultima-

mente ha sido sometido a grandes pruebas, demostrándose plenamente que no se trata de farsas ni supercherías, sino de un fenómeno curiosísimo, original y extraordinario, cuyo estudio se recomienda a las personas amantes de la ciencia.

López no hace mucho estuvo en Salinas, Bolivia, exhibiéndose y dando a conocer sus experimentos.

\* \* \*

Con la puntualidad acostumbrada acaba de llegar a nuestra mesa el número de *Virya* correspondiente al mes de Agosto pasado, cuyo número contiene un escogido material de redacción y un grabado en color de Mad. Blavatsky, que es uno de los mejores que hemos visto, como digna obra de su autor el señor Tomás Povedano, que es un artista en la pintura.

La revista *Virya* es el periódico oficial de los teosofistas de Costa Rica y cuenta ya nueve años de existencia, lo que dice bastante en favor de la perseverancia y tesón de nuestros queridos hermanos de la república citada. Transcribimos a continuación el sumario, para que pueda formarse una ligera idea de nuestras apreciaciones: "Permanente; de la Dirección. Las bases de la Paz, por Julio Garrido.—La Hermandad del Yucatán, (Conferencia) por Annie Besant.—La Educación a la luz de la Teosofía, por Annie Besant.—La fiesta del Loto Blanco.—"Luz del Asia", Sermón del Buddha (traducción), por W. J. F.—El Pantágrama, La Pirámide y el Compás, por María F. de Tinoco.—Meditación, por Andrés Boza.—Asuntos diversos.—Advertencia.—Orden de Estrella de Oriente: (artículos varios)".

◆ ◆ ◆

A más de los canges que dejamos indicados en el número último, recibimos con regularidad las visitas de los siguientes compañeros: "Le Lotus Bleu", de París; "Bolletino della Societa Teosofica Italiana", de Génova; "A Senda", de San Paulo, Brasil; "Alma e Coracao", de Belém-Pará, Brasil; "Bulletin Theosophique", de París; "Theosophia" de Amsterdam, Países Bajos; y "Pro-Vida", órgano defensor y representativo de la Asociación Naturista de Cuba, con abundante y escogida lectura.

Sean bienvenidos.

LOUIS-LOUIS.

# REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA  
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrovna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplee términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—NUM. 9.

15 DE OCTUBRE DE 1917.

2.ª EPOCA.



## Ultimas noticias de nuestra Presidente

Tomamos de *The Theosophist* de Adyar, correspondiente al mes de Septiembre.

“Grandísima ansiedad ha producido durante el mes pasado en toda la India, el estado de salud del Presidente de la Sociedad Teosófica en el lugar de internación que está sufriendo en Octacamund por orden del Gobierno de Madrás. Esta orden gubernativa de la autocracia británica de la India, le prohíbe a Mrs. Annie Besant la publicación de sus escritos y sus conferencias en favor del *Home Rule* o Autonomía de la India.

Por primera vez en treinta y cuatro años, se ha visto obligada a abandonar la vida pública; y el cese repentino de sus múltiples actividades le ha producido un violento choque nervioso, cuyos efectos han sido deplorabilísimos. Sus fuerzas han disminuido grandemente y su vitalidad ha decaído de manera alarmante. Por esta razón ha decidido cambiar de lugar de internación, trasladándose con sus dos compañeros (Mssres. B. P. Wadia y George S. Arundale) a los valles de Coimbatore, al pie de las montañas del Nilgiris. En este nuevo lugar de internación sufrirá probablemente menos desgaste físico, pues el clima es templado y más agradable, pero no hay esperanza alguna que recobre por entero la salud, mientras dure su recogimiento y se le prohiban actividades normales.”

\*

\* \*

Nada habíamos querido decir acerca de la internación de nuestra

amada Presidente, esperando ver si se confirmaba o no la grave noticia, pues entendíamos que, dado el carácter oficial de la REVISTA TEOSÓFICA como órgano de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica, no debíamos lanzar a la publicidad una información de esta especie sin que antes tuviésemos su confirmación por conducto autorizado. Desgraciadamente las noticias que nos han llegado últimamente de la India no son nada satisfactorias, según indican las anteriores líneas de **The Theosophist**; pero confiamos en que muy pronto cambiará esta embarazosa situación, si es que de algo ha de valer el inmenso prestigio mundial de Mrs. Annie Besant, su grandísima simpatía entre los nativos hindus, especialmente entre la clase acomodada y culta del país y el buen juicio y rectitud de las autoridades de Madrás.

Nos encontramos, como es sabido, muy distante de la India y apenas si tenemos los datos necesarios para que nuestras noticias no resulten en extremo limitadas. Sin embargo, podemos decir que lo que ocurre allí es sencillamente lo siguiente:

Parece ser que las autoridades inglesas tratan de contener, al menos en lo posible en estos momentos, el gran movimiento de propaganda política que va extendiéndose rápidamente por todo aquel vasto país en favor de las reformas autonómicas y de cuyo movimiento es alma principal Mrs. Besant. Las autoridades no dudan de la lealtad y patriotismo de esta ilustre dama, pues su política es implantar pacíficamente el gobierno propio del país por el país, pero siempre dependiendo del Imperio Británico; mas entienden que no es conveniente ahora, con motivo de la guerra europea, que aquel Continente se prepare para formar parte del concierto pacífico de los pueblos civilizados del mundo. Y para impedir o anular la campaña política se le ha obligado por el Gobierno inglés a abandonar su residencia de Adyar, internándose en otro lugar del país, a su elección. Eso es todo.

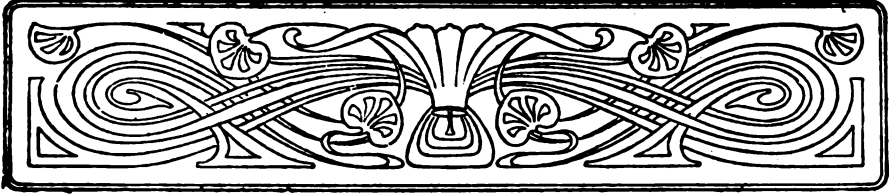
Hagamos votos por el pronto restablecimiento de la salud de aquella que, no obstante su avanzada edad, pone al servicio de la India su capacidad intelectual y todas sus energías, llevada, seguramente de un puro sentimiento de gratitud, y fijándose en que allí en la India la Teosofía constituye una verdadera fuerza vital en lo que respecta a su vida espiritual.

\*

\* \*

#### A última hora:

Ya en prensa la presente edición, se ha recibido en esta ciudad la grata nueva de haber quedado en libertad Mrs. Besant y sus colegas, regresando todos a Adyar, donde se encuentran en la actualidad.



## NUESTRA DAMA DE LOS DIEZ MIL CORAZONES

POR GEORGINA JONES WALTON



ANNIE BESANT

Se han completado este año diez ciclos de siete años en la vida de Annie Besant. El primero de Octubre de 1847 pasó a través de la puerta de la prisión del nacimiento, volviendo una vez más a la lucha y a la obscuridad, evidentemente impulsada, no por el deseo terrenal, sino por el fuego de la consagración. Hace setenta años! Y hoy su cuerpo incansable se encuentra a su vez compelido a una prisión, la prisión de la inacción, y su voz preciosa se halla silenciosa, no porque la Autocracia le ordenase callar, sino porque el Amor le mandó a **hablar!**

Y habla en formas diversas. No es sólo una brillante faceta, sino tres las que refulgen sobre los hombres. Ahogad su voz y sus heroicos hechos resonarán a través de los siglos; confinad sus actividades, y sus palabras conservadas en los corazones o en los libros ayudarán a cambiar el curso del humano esfuerzo; confinadla y enmudecedla, y lo que ella es se esparcirá por el mundo entero.

Confieso que cuando se me pidió que escribiera este tributo a su cumpleaños, surgió un problema en mi interior, problema que se acentuó cuando me encontré frente a frente con mi tarea, pues ésta era la de hacer patente el amor, la lealtad, el respeto y la imperecedera gratitud de los amigos y paladines de Mrs. Besant en América, especialmente en la Sociedad Teosófica. ¿Podría yo hablar por ellos?

Recordaba la confesión de una mujer que me dijo que los libros de Mrs. Besant habían sido los que la habían apartado del suicidio. Recordaba la mirada de un inspirado escritor quien, en una conferencia,

en vez de mencionar su nombre, se volvió lentamente y contempló su retrato. sonrió un momento y dijo: "Mi Dama también". Así su imagen, según se conserva en los corazones de los hombres flotaba en mi mente y me hacía callar. Pero cuando contemplé la visión de ella, no como un bosquejo humano en la perspectiva del tiempo, sino poderosa, heroica, profundizando en la raíz de las cosas y expandiéndose consciente en todas direcciones; por virtud de su vida, superior a nuestro juicio, que nos avergüenza de nuestra pequeñez y orgullo, ¿qué podía hacer sino poner mi labor a los sagrados pies de quien puede emitir con sus palabras una vida no contenida en las palabras mismas?

Siempre me acuerdo del día en que fuimos a decirle adiós en Adyar. Puede decirse que no la habíamos visto durante las ocupadas semanas de nuestra visita. Actividades externas de gran importancia habían reclamado sus fuerzas y su tiempo. Sin embargo, concertó bondadosamente una entrevista y nos recibió en su estudio, sentada al estilo hindu entre los cojines de un pequeño estrado, escribiendo sus interminables cartas. Aunque es bastante raro que me ocurra, no recuerdo lo que dijo, algunas frases de ritual. Estuvimos allí unos cinco minutos y al irnos se levantó y nos dió la mano. Yo no me sentía conmovida; la situación era más bien natural, convencional. Sentí el contacto de su mano con la mía y sus palabras amables en mis oídos. Entonces miré sus ojos. Habéis oído que los ojos son las ventanas del alma, pero pueden ser también las ventanas hacia el alma. Vi aquel día a través de los ojos de Mrs. Besant algo divino, los ojos del Maestro mismo. Fué la visión que humilla a la vez que eleva, la Hermosa Visión que llena de lágrimas el corazón, percibida en raros momentos de exaltación espiritual. Una Voz habla, el Gran Huésped entra y temblamos por el amor que inunda nuestras almas. Todo esto estaba en los ojos de Mrs. Besant cuando sonreía y nos decía adiós.

Más tarde tuve ocasión de referir esto a alguien que es su mano derecha y su izquierda. Me cogió el brazo con un resolador en sus propios ojos y me dijo: "Ahora, ahora comprendes".

¿Era esto lo que temió el Gobierno inglés? ¿Es esto lo que tratan de aprisionar?

La han enviado a las montañas. ¿No han ido siempre los Iluminados a ellas? ¿No ascendió el mismo Cristo a la montaña?

¿No debemos elevar nuestros ojos hacia las montañas de donde viene nuestra ayuda? ¿No podemos ver en el presente la obscuridad final que profetiza la aurora? Para ella, una conciencia más amplia aún: para la India, la libertad con la autonomía; para nosotros todos, nueva consagración. Y recordemos que la única medida de nuestro amor hacia ella, hacia los hombres, hacia Dios, es nuestro deseo de servir y sólo sirviendo es como tenemos derecho a hablar. Por eso sus palabras tienen alas. Por eso un Imperio las toma en cuenta. Llémosle ofrendas de nuestro ser-



vicio. Es todo lo que nos pide, todo lo que siempre nos ha pedido: no que le sirvamos a ella, sino a aquellos a quienes ella sirve.

El mundo agoniza. Somos testigos de hechos cósmicos, y las alas del Angel se inclinan hacia la tierra. ¿Seguiremos cegados con la común ilusión cuando Sus pisadas resuenan en las montañas? ¿Seguiremos en este gran momento de dar, con la práctica de conservar, contentos con las cosas triviales y los pensamientos mezquinos, cuando todo el cielo está haciendo irrupción en la tierra, y la humanidad espera anhelante la aurora? El estar inertes ahora, es sembrar pesares infinitos para futuras vidas.

Este es el mensaje de Mrs. Besant a nosotros.

Podrá estar sola este Octubre. Pero hayan o no en su día grande y significativo, grupos de amigos ante su puerta, guiraldas de flores, tejidas por manos devotas, que rodeen sus hombros y sinceras palabras de bienvenida, ella siempre será, ahora más que antes, **Nuestra Dama de los Diez Mil Corazones**, porque la amamos, porque la reverenciamos, porque hemos vislumbrado sus realidades, porque la hemos reconocido como uno de los Despertadores, de los Inspiradores, de los Portadores de Luz, como flamígera emanación del espíritu que puede encender el fuego sagrado en las almas de los hombres y naciones, y convertirlo en llama blanca y resplandeciente.

(Traducción de E. FELIX).

*The Messenger*, Octubre 1917.

---

### PARRAFOS ESCOGIDOS

LI. "El hombre ha nacido libre", se declaró en América, y se interpreta esta declaración como si ella englobara el principio de igualdad, sin percibirse de que en realidad ella está absolutamente en contradicción con todas las cosas de la vida humana. El hombre al nacer, no es sino un pequeño niño impotente y dependiente; esto es tan cierto que, si fuera abandonado a las alegrías de la Libertad, su crecimiento estaría rápidamente comprometido. Un niño no nace libre: él depende de todo lo que a su alrededor, debe contribuir a su desarrollo. Si, al venir al mundo, no estuviera rodeado de afección y de especiales cuidados, no tardaría en extinguirse algunas horas apenas después de haber visto la luz.—**Annie Besant**.

LII. No es la clase de trabajo a que os entregáis lo que es o no deshonroso, sino el espíritu que ponéis en ello, como también la calidad de las obras que producís.—**Annie Besant**.

## HELENA PETROWNA BLAVATSKY

POR VERA P. JELIHOVSKY

(Finaliza)

Sin embargo, la tempestad creció con su presencia. Cuando Helena Petrowna se posesionó de sus habitaciones en Adyar, exhaló tres gritos de legítima indignación, que hicieron acudir apresuradamente a sus compañeros de viaje, Mr. y Mrs. Cooper-Oakley. La vista del extraño trabajo del carpintero Coulomb y su mujer (1) la había llenado de estupefacción. (Mrs. Cooper-Oakley, ha descrito maravillosamente esta escena y los acontecimientos que se sucedieron, en un artículo publicado en el *Lucifer* de Junio de 1891, en el cual habla de su viaje de Londres a Madrás).

En resumen: sus poderosos enemigos habían hecho tanta y tan bien urdida conivaciones que cayó enferma hasta llegar a las verdaderas puertas de la muerte. Esta vez su restablecimiento fué realmente milagroso, y todos los testigos lo han declarado así. Por la tarde su médico la dejó moribunda; pero cuando volvió al día siguiente por la mañana, tan sólo con objeto de certificar su muerte, se la encontró sentada tomando una taza de leche.

El médico apenas daba crédito a lo que veía... Y todo lo que la enferma le dijo, fué: "Eso es, doctor, porque usted no cree en el poder de nuestros Maestros".

El peligro inmediato había pasado pero, no obstante, se encontraba tan sumamente débil, que hubo necesidad de llevarla en una silla de invá-

---

1 Como suponemos que habrán algunos lectores de esta revista que desconozcan quiénes fueron estos dos infieles servidores de Mad. Blavatsky, que tanto comprometieron el prestigio de la Sociedad Teosófica, véase lo que respecto a ellos nos dice Mrs. Besant en su trabajo muy poco conocido **H. P. Blavatsky y los Maestros de Sabiduría**: "A consecuencia de su natural envidioso e intrigante, Mad. Coulomb había sido causa de grandes molestias en el Cuartel general, donde se había captado la animadversión de todos los habitantes. El doctor Franz Hartmann, que llegó a Adyar el 4 de Diciembre de 1883, hace de ella una descripción bien palpitante:

'Figuráos una especie de bruja siniestra, de arrugado rostro, con la mirada punzante, pesada y grotesca en su persona. Sus deberes consistían en vigilar a los domésticos, a cuidar como una madre un caballo viejo, decrepito y varios perros sarnosos que no podían ya caminar.

"El objeto principal de su vida parecía ser con preferencia el de inmiscuirse en los negocios privados de cada uno, de recoger por aquí y por allá cartas extraviadas que no le eran dirigidas, y esto probablemente para estudiar la escritura; ella procuraba insinuarse cerca de los

lidos y subirla casi inconsciente a bordo de un vapor que salía para Italia, pues todos los médicos opinaron que los calores del verano próximo le serían fatales.

Los primeros meses de este verano los pasó cerca de Nápoles, en Torre del Greco, y fueron de verdadero sufrimiento. Se sentía enferma, sola, abandonada, y lo que aun es peor, temía por la prosperidad de la Sociedad Teosófica, a causa de su propia impopularidad, y de las calumnias que constantemente fraguaban contra ella.

Pero a la primera indicación que hizo de dimitir, se levantó una unánime protesta en América, en Europa y principalmente en la India. El Presidente Olcott era impotente para calmar a los descontentos que con vehemencia pedían la vuelta de Mad. Blavatsky para que de nuevo se pusiese al frente de los asuntos de la Sociedad y de los intereses teosóficos en general.

En vano trató ella de demostrarles que realmente podría prestar un servicio mayor al movimiento, dedicándose, en la reclusión y apartada de los negocios y disturbios, a escribir su nueva obra **La Doctrina Secreta**. La contestación con manifestaciones de adhesión y con simpatías para que fuese a Londres, a Madrás y a New York, añadiéndole que donde quiera que se estableciese sería bien recibida, tan sólo conque volviese a hacerse cargo de la dirección del movimiento.

En cuanto a dejarlos, no debía ni por un momento ocurrírsele, porque según la opinión unánime, su alejamiento significaría la dispersión y muerte de la Sociedad Teosófica.

\*

\* \*

recién llegados y de ganar su confianza, ensayando de descubrir los secretos de cada uno; pretendía decirles la buena ventura por las cartas, y al mismo tiempo se esforzaba de despertar la compasión en los extranjeros, contándoles cómo despés de una vida de riquezas, había caído en una posición esclavizada. Y si le ocurría de encontrar un oyente complaciente, no titubeaba un momento en insinuar que la Sociedad toda entera era una mistificación, que los fenómenos eran producidos por medio de supercherías, y que ella "podría decir muchas cosas si solamente lo quisiera". Amable y confidencialmente insinuaba al aspirante a los honores teosóficos, que el coronel Henry S. Olcott era un imbécil que se dejaba llevar por la punta de la nariz por Mad. Blavatsky. Si le pedían que se explicase, decía: "Mi boca está cerrada, porque no puedo hablar contra gentes cuyo pan como; y cuando se le objetaba que se producían fenómenos ocultos estando Mad. Blavatsky a mil leguas del lugar donde ocurrían, replicaba que ella sabía lo que sabía".

"Debe tenerse en cuenta, para excusar hasta cierto punto a Mad. Coulomb, que era una cristiana supersticiosa y verdaderamente asustada por las cosas que pasaban a su alrededor; ella creía, según lo hemos

El gran consuelo de Mad. Blavatsky en su destierro, eran las cartas y visitas de sus amigos que sabían donde encontrarla en lo más interior de Alemania, lugar donde se había refugiado buscando la quietud para poder escribir en paz su libro.

Las cartas mostrábanle todas ilimitada confianza y sincera amistad; de las visitas, le causaban siempre el mayor placer las de sus amigos rusos. Entre éstos estaban nuestra tía, de Odesa, y Mr. Solovioff, de París. Este último recibió estando allí una carta del Mahatma... y salió para París entusiasmado con su visita y las cosas extraordinarias que había presenciado en Wurzburg; tan así, que escribió carta sobre carta en el estilo de la siguiente:

“París, 8 de Octubre de 1885.—Mi querida Helena Petrowna: Estoy en correspondencia con Mad. Adam. Le he hablado mucho de usted; le he interesado muchísimo, y me dice que su “Review” abrirá en lo sucesivo sus columnas, no sólo a los artículos teosóficos, sino también a su propia justificación de usted si es necesario. Le he hablado a Mad. de Morsier (esta señora era antes muy adicta a Mad. Blavatsky y a sus enseñanzas); da la coincidencia de que actualmente tiene en su casa a un huésped que habla conmigo en el mismo sentido. Todo marcha lo mejor posible. He pasado la mañana con el Doctor Richet, y también le hablé de usted con respecto a Myers y a la Sociedad de Investigaciones Psíquicas. Puedo decir que he convencido a Richet de la realidad de vuestros poderes personales y de los fenómenos que tienen lugar por medio de vuestra voluntad. Me hizo tres preguntas categóricas: a las dos primeras contesté afirmativamente; en cuanto a la tercera, le dije que sin duda alguna podría darle una contestación afirmativa dentro de dos o tres meses. No dudo que así

---

visto, que los fenómenos provenían **del diablo**. Quizás su traición en contra de sus bienhechores fué debida, en parte al menos, a los remordimientos tardíos de una conciencia falseada.

“Por otra parte, para ella era un paraíso el vivir confortablemente en Adyar, después de todas sus desgracias, y no podía resolverse a dejar ese refugio. La tentación de quedarse era muy grande.

“El doctor Franz Hartmann continúa: “Ella había llegado sin un centavo al Cuartel general; Mad. Blavatsky la había recogido por caridad y le había dado plenos poderes sobre todo, aún sobre el dinero, y cuando se fué del Cuartel general iba provista de un rollo considerable de billetes de banco. (Los gastos de casa y en el Cuartel general han disminuido de 230 a 270 rupias, desde la partida de los Coulomb)”.

“Además, habían muchos visitantes generosos y los **préstamos** se podían obtener de ellos; la catástrofe provino por el fracaso de una tentativa de este género. El príncipe Harisinghji, de Kathiawar, primo de Maharaja de Bharnagar, se encontraba en la Convención de Diciembre de 1883, y Mad. Coulomb se dirigió a él para solicitar un préstamo de dos mil rupias. El príncipe contestó evasivamente, diciendo que él la ayu-

sucedará, y entonces obtendremos un triunfo que aplastará a todos los "psíquicos" de Londres. Sí; es necesario que sea así, ¿No es eso? Pues seguramente no me engañaréis... ¡Mañana salgo para Petersburgo.—Vuestro.—V. S. Solovioff."

Todo el invierno lo pasó mi hermana en Wurzburg ocupada en escribir su **Doctrina Secreta**. Escribió a Mr. Sinnett diciéndole que desde que terminó **Isis sin Velo** no había tenido visiones psicométricas tan claras y patentes como las que entonces tenía ante su percepción espiritual y que esperaba que esta obra haría revivir su causa. Al mismo tiempo, la Condesa de Wachtmeister, que pasó este invierno con ella (y que desde entonces ha deseado permanecer siempre a su lado), escribía cartas llenas de admiración por los escritos de Mad. Blavatsky, y sobre todo, por "las condiciones sorprendentes bajo las cuales trabajaba en su gran libro".

"Estamos diariamente rodeados de fenómenos —me escribió una vez—; pero nos hallamos tan acostumbrados a ellos, que nos parecen como si fueran el curso natural ordinario de las cosas."

Otra vez tuvo Helena Petrowna una gravísima enfermedad, de la que se repuso muy difícilmente, gracias a la abnegación de sus amigos, que nunca la dejaron un sólo momento. Debió principalmente su restablecimiento al Doctor Ashton Ellis, de Londres, a la Condesa de Wachtmeister, y también a la familia de Gebhard; pero desde entonces en adelante su vida fué un continuo sufrimiento más o menos agudo.

En el mes de Abril de 1887, sus amigos consiguieron llevársela a Inglaterra. El invierno anterior lo había pasado en Ostende, en donde concluyó la primera mitad de la **Doctrina Secreta**, rodeada constantemente

---

daría tal vez algún día, y partió para volver a su casa. El 7 de Febrero de 1884, Mad. Blavatsky se fué de Adyar, y como ella se proponía hacer una visita al príncipe Harisinhji antes de ir a Bombay y de allí a Europa, Mad. Coulomb pidió y obtuvo el permiso de acompañarla. Cuando llegaron a la casa del príncipe, Mad. Coulomb renovó el ataque contra su bolsillo, pretestando que él había prometido de ayudarla. El príncipe se quejó por fin a Mad. Blavatsky, quien muy pronto puso fin a esto.

"El doctor Franz Hartmann, que se encontraba presente, observa: "Que su furor no tuvo límites, y que la explosión de su cólera y de su envidia no se calmó absolutamente con los reproches que le dirigió Mad. Blavatsky por su tentativa de arrebatar abusivamente dinero... Algunas lágrimas derramadas en su pañuelo de bolsillo por Mad. Coulomb arreglaron las cosas, y nos fuimos hacia Bombay, en donde encontramos al coronel Olcott y M. Saint Georges Lane Fox, el electricista bien conocido, mientras que Mad. Coulomb iba a ver a un obispo cualquiera y otros presbíteros, cuyos nombres me son desconocidos".

"Cuando el coronel Olcott y Mad. Blavatsky se embarcaron el 21 de Febrero, el doctor Franz Hartmann cuenta con ironía: "Todavía un

de amigos, especialmente de los que venían a verla de Londres; entre éstos se hallaba el Presidente de la Sección Británica de la Sociedad Teosófica, Mr. Sinnett, que acababa de publicar su libro **Incidentes de la vida de Mad. H. P. Blavatsky**.

\*

\* \* \*

Los últimos cuatro años de la vida de Mad. Blavatsky pasados en Londres, fueron de verdadero sufrimiento físico, de labor incesante y de sobreexcitación mental, que minaron completamente su salud; pero estos años fueron también años de éxitos y de fruición moral que la compensaron por completo de sus sufrimientos, y le dieron fundamento para esperar que su libro, la Sociedad Teosófica y sus escritos, quedarían como otros tantos testimonios a su favor después de su muerte, que reivindicarían su nombre de las calumnias con que le habían cubierto.

He aquí un extracto de una de sus cartas, escrita en el año de 1887, excusándose de su largo silencio:

“¡Si supiérais, mis buenos amigos, cuán ocupada me hallo siempre! Imagináo el número de mis obligaciones diarias: está a mi solo cargo el editar mi nueva revista **Lucifer**, y además de esto tengo que escribir para la misma publicación todos los meses de diez a quince páginas. Luego tengo artículos para otras revistas teosólicas —el **Lotus**, de París, el **Theosophist**, en Madrás, el **Path**, en New York—, mi **Doctrina Secreta**, cuyo segundo volúmen tengo que continuar y corregir las pruebas del primero dos o tres veces. ¡Y luego las visitas!... Muchas veces hasta treinta al día... ¡Imposible dar abasto a todo... El día debería tener

sollozo, todavía un abrazo, y Mad. Coulomb con los ojos colorados y con el andar bamboleante salió del camarote”.

“Al bajar a la barca hizo un último signo de adiós a Baboula, el sirviente de Mad. Blavatsky, y le dijo: “Me vengaré de vuestra patrona que me ha impedido de obtener las dos mil rupias!”. Este sirviente declaró más tarde: “Que al dejar el vapor, después de haber dicho adiós a Mad. Blavatsky, Mad. Coulomb dijo que se vengaría de su patrona, que impidió que Harisinghji le diera a ella, Mad. Coulomb, dos mil rupias... Otra vez, en casa del doctor Dudley, en Bombay, ella le dijo que detestaba a Mad. Blavatsky.

“La venganza anunciada se preparó: mientras que al escribirle a Mad. Blavatsky, Mad. Coulomb se quejaba de todo el mundo en el Cuartel general: ella hablaba contra Mad. Blavatsky y a cada uno le hacía alusiones de próximas revelaciones.

“Damodar, uno de los trabajadores más dispuestos de la India, y en el que se tenía mayor confianza, escribía informándole a Mad. Blavatsky en Junio de 1884, que “durante todo ese tiempo Mad. Coulomb había dejado enterder, pero sin decirlo abiertamente, que “todos los fe-

ciento veinticuatro horas. No tengáis temor alguno; “ninguna” noticia es siempre buena noticia. Ya os escribirán si me pongo más enferma de lo que generalmente estoy... ¿Habéis observado el anuncio de sensación puesto en la cubierta de **Lotus** por su editor?

“Bajo la inspiración de Mad. Blavatsky!” ¡Cielos; qué inspiración!... Cuando no tengo tiempo para escribir una sola palabra para él. ¿Lo recibís? He tomado tres ejemplares; dos para vosotros y uno para Kathoff. Rindo culto a este hombre por su patriotismo y las claras verdades de sus artículos, que hacen honor a Rusia.”

La actividad de la Sociedad Teosófica en Londres, sus reuniones, sus periódicos mensuales, y sobre todo, los escritos de su fundadora atrajeron grandemente la atención de la prensa y las represalias del clero. Pero sus representantes nunca se entregaron a excesos tan injustos y calumniosos como hicieron en Madrás. Indudablemente hubo muchas reuniones muy animadas, en las cuales mi hermana, usando su propia expresión, fué tratada como Lucifer —no en su sentido verdadero como portador de luz celeste— sino en el sentido popular, el que se le atribuye en el “Paraíso Perdido” de Milton. Fué presentada al público como “un arte Cristo con faldas”. Sin embargo, su hermosa carta titulada “Lucifer al Arzobispo de Cantesbury”, hizo entonces gran sensación y puso fin a las hostilidades clericales.

En Londres ya no se ocupaban en los fenómenos; Helena Petrowna les tomó adversión. No obstante, como observa Mr. Stead con verdad en su artículo sobre Mad. Blavatsky publicado en **The Review of Reviews** de Junio de 1891, nunca logró tantos conversos, o conversos más fieles y adictos a su causa como en los últimos cuatro años de su vida. Sus

fenómenos eran supercherías y que usted (Mad Blavatsky), era un impostor”: ella hacía alusiones a los pasajes secretos, a trampas, etc.; ella no empleaba estas palabras, pero las dejaba comprender. Su único fin era sembrar la desunión entre nosotros...: intentó además excitar a los miembros del Comité los unos contra los otros, pero en definitiva fracasó vergonzosamente”.

“Tal era la mujer a la cual Mad. Blavatsky, con una indiferencia típica —segura de su propia lealtad y siempre muy confiada de la de los demás—, confiaba el cuidado de sus piezas en Adyar. Sin embargo, se había sentido bastante incomodada con el incidente de Harisnoghii para redirle al doctor Franz Hartmann de despachar a los Coulomb antes de su vuelta”.

No siéndonos posible ampliar más esta nota, con todos los preciosos detalles que sobre el asunto de los Coulomb nos proporciona el trabajo de donde extractamos los párrafos transcritos, nos limitaremos a decir, tomándolo de la propia información de Mrs. Besant, que durante una de las sesiones del Comité formado para deliberar sobre la acusación que pesaba contra aquellos sirvientes, “apareció la forma astral de un chela

visiones y clarividencia, sin embargo, nunca la abandonaron. En el mes de Julio de 1886, recuerdo que nos habló de la muerte de su amigo el profesor Alexander Boutleroff, mucho antes de que de ella hablaran los periódicos rusos. En efecto lo vió en Ostende el mismo día de su fallecimiento. Lo propio sucedió en el caso de nuestro gran político M. N. Katkoff, un patriota ruso a quien ella estimaba cordialmente. Me escribió (y su carta afortunadamente existe todavía, y se ven claramente los caracteres de su fecha), un mes antes de su fin, diciéndome que enfermaría y moriría próximamente.

\*  
\* \*

Quando en la primavera de 1890 se trasladó el Centro General de la Sociedad en Londres, a una nueva casa más adecuada para alojar a su aumentado **estado mayor**, recuerdo bien que mi hermana me dijo: "no me volveré a mudar más; de esta casa, seguramente, me conducirán ustedes al Cementerio".

Quando la preguntaron los que se encontraban allí reunidos, por qué predecía ésto, dió como pretexto que esa casa no tenía su número afortunado, que era el número siete.

Logró formar a su alrededor un grupo escogido de teosofistas convencidos, ardientes y animosos de estudiar las ciencias ocultas; pero su salud siguió empeorando con el aumento de sus ocupaciones.

"Me preguntáis cuáles son mis nuevas ocupaciones —me escribió en 1889—; pues ninguna, excepto el escribir cincuenta o más páginas todos los meses sobre mis instrucciones... las que no pueden imprimirse. ¡Cinco o seis mártires voluntarios y desgraciados entre mis generosos esoteristas, hacen trescientas copias para mandarlas a los miembros ausentes; pero yo tengo, además, que revisarlas y corregirlas!... Luego nuestras reuniones de los jueves, con las preguntas científicas de los "savants", tales como William Bennet o Kigsland, que escribe sobre electricidad; con taquígrafos en todos los rincones, y la seguridad de que la menor palabra mía aparecerá en nuestro nuevo periódico "Transac-

---

trayendo a Damodar una carta del Maestro K. H., dirigida al doctor Franz Hartmann, con la orden de hacer las reformas, pero de ser clemente con la Mad. Coulomb". Todos obedecieron y abandonaron las persecuciones legales; confesó Mr. Coulomb haber hecho con sus propias manos todos los agujeros y trampas, pero se excusó diciendo que habían sido hechas por orden de H. P. Blavatsky, negando tener inteligencia alguna secreta con los Misioneros con el fin de perjudicar a la Sociedad. Y después de esta declaración entregó las llaves que tenía en su poder a Damodar, quien tomó posesión de las habitaciones, acordándose dejar todos los agujeros y planchas movibles, tal como estaban, hasta nueva orden —N. de La Dirección.



tions of the Blavatsky Lodge" y que sería leída y comentada, no sólo por mis teosofistas, sino por centenares de personas predispuestas en contra mía. Mis discípulos de Ocultismo están llenos de alegría. Han enviado una circular al mundo teosófico diciendo: "H. P. Blavatsky es ya bastante vieja y está muy enferma; puede morir cualquier día, y entonces ¿de quién aprenderíamos las cosas que puede enseñarnos? Tenemos que reunirnos y conservar sus enseñanzas"; y de este modo pagan taquígrafos e imprenta, lo que les cuesta mucho... Y su vieja H. P. Blavatsky tiene necesariamente que encontrar tiempo para enseñarles, aun cuando esto no puede hacerse sino a costa del tiempo que antes dedicaba a escribir artículos para periódicos extranjeros, con lo cual ganaba su pan cotidiano. A la menor palabra mía me indemnizarían gozosos, pero yo no quiero tomar un centavo por semejantes lecciones".



Dos años después de haberse establecido en Londres, conoció Mad. Blavatsky a una mujer de conocimientos, méritos y talento extraordinarios.

Dejo que ella misma hable: "Luchó más que nunca con los materialistas y ateos. Toda la liga de "librepensadores" está en armas en contra mía, porque he convertido en un buen teosofista al mejor de sus campeones: Annie Besant, la célebre escritora y oradora asociada a la obra de Mr. Bradlough y mano derecha suya... Leed su profesión de fe: Why I became a Theosophist (Por qué me hice Teosofista), una corta relación de lo que dijo en su confesión pública, ante un inmenso auditorio en el Salón de Ciencias. El clero se ha complacido tanto con su conversión, que ahora todo es alabanza para la Teosofía... ¡Qué noble y excelente mujer! ¡Qué corazón de oro! Qué sinceridad y qué palabra! Es un verdadero Demóstenes. Nunca se cansa uno de oírla... Esto es precisamente lo que necesitamos; pues si bien poseemos conocimiento, ninguno de nosotros sabe hablar en público, yo sobre todo; mientras que Annie Besant es una oradora perfecta. ¡Oh! ¡Esta mujer jamás hará traición, ni a nuestra causa, ni tampoco a mi pobre persona!"

Mi hermana tenía muy buenas razones para lo que decía. Con la ayuda de teosofistas como Mrs. Besant, la Condesa de Wachtmister, Bertram Keightley y otros así, hubieran podido descansar en paz, y dedicarse tranquilamente a sus trabajos literarios, si sus días no hubiesen estado ya contados.

El invierno de 1890, como todos sabemos, fué muy crudo en Londres; y desde la primavera del año siguiente la influenza, este nuevo azote de la Humanidad, que tiene siempre la apariencia más suave del tiempo y se llevó a más gente que todas las demás enfermedades —nuestras antiguas conocidas—, que no engañan con sus aires de inocencia. La comunidad entera del número 19 de Avenue Road, fué atacada en

los meses de Mayo y Abril. Los miembros jóvenes lograron al fin reponerse. Helena Petrowna Blavatsky sucumbió.

Mrs. Annie Besant se encontraba ausente; había ido al Congreso de los teosofistas americanos, como representante de la fundadora de la Sociedad, estando encargada por ésta de hablar en su nombre a sus "paisanos y hermanos en Teosofía". El primer éxito de Helena Petrowna tuvo su causa en New York; la ciudad de Boston tuvo el privilegio de proporcionarle su última alegría en la tierra. El telegrama, lleno de cariñosos sentimientos, de gracias y de votos sinceros para ella, que recibió de América después de la lectura de su carta por Annie Besant en el Congreso, le ocasionó una profunda alegría cuando ya se hallaba en cama y herida de muerte...

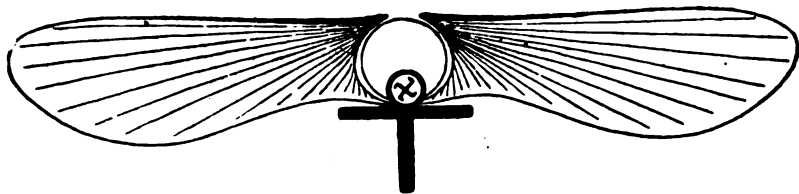
La que tantas veces había sido engañada, la que tantas veces había probado la falsedad de la sentencia de los médicos, los engañó una vez más, pero ahora en otro sentido. A las once de la mañana del ocho de Mayo, los médicos la declararon fuera de peligro; se levantó y se sentó junto a su mesa de trabajo, queriendo, sin duda alguna, morir en su puesto, y a las dos cerró los ojos y...partió.

"Partió tan tranquilamente, escribió uno de los testigos de su imprevista muerte, que nosotros, que nos hallábamos a su lado, no supimos cuando expiró. Una suprema sensación de paz se apoderó de nosotros, arrodillados a su lado, sabiendo que todo había concluído".

Los restos de la fundadora de la Sociedad Teosófica fueron puestos en un ataúd, completamente cubierto de flores y llevados al Crematorio de Woking. No hubo ceremonia alguna preparada, ni siquiera se llevó luto, por haberlo ella prohibido expresamente.

En la India, y sobre todo en Ceilán, fué conmemorada su muerte con gran pompa; pero en Europa la ceremonia fué de lo más sencillo. Sólo se pronunciaron unas cuantas palabras sobre la que había creado el gran movimiento teosófico; sobre la que había sido el apóstol de la caridad universal, el apóstol de una vida de pureza y de trabajo en pro de los demás y del progreso del espíritu humano, y sobre todo, del alma eterna y divina. Luego fué el cuerpo entregado a las llamas y tres horas después, las cenizas de la que había sido Helena Petrowna Blavatsky, fueron conducidas a su último puesto.

Aun cuando no participe exactamente en un todo de las ideas sustentadas por mi hermana, sin embargo, me permito decir que las enseñanzas de la Teosofía no deben ser ignoradas por nuestros contemporáneos, aun en el caso de que la Sociedad se disolviese y no quedase ni rastro alguno suyo como cuerpo organizado. Estas doctrinas ocuparán su lugar en la historia del siglo XIX, y el nombre de la mujer que fué capaz de despertar un movimiento como este, basado en ideas universales, no podrá ser, seguramente, relegado al olvido.



# TEOSOFISTAS PROMINENTES

## ALFREDO PERCY SINNETT

El nombre del actual Vicepresidente de la Sociedad Teosófica es uno de los más conocidos juntamente con el de Mr. W. Q. Judge, Mad. H. P. Blavatsky y el coronel Henry S. Olcott fueron los fundadores de la Sociedad, pero Alfredo Percy Sinnett ha sido el hombre que lanzó al mar del pensamiento occidental el barco de la Teosofía. Es cierto que ya antes de ir a la India había escrito Mad. Blavatsky *Isis sin Velo*, pero ni aun en América llamó tanto la atención esa obra enciclopédica, cual merecía, y en Inglaterra despertó escaso interés, excepto en un círculo muy limitado. Poco más podía entonces esperarse de un libro enciclopédico tan extenso, y ordenado con poca claridad para ser apreciado por el nivel medio de los hombres. Pero cuando en 1881 sorprendió Mr. Sinnett a los círculos literarios de Londres con la publicación de *El Mundo Oculto*, quedó inmediatamente planteado el tema sobre muy diferente aspecto, con una obra que respondía a las exigencias de cualquiera: concisa, definida y clara.

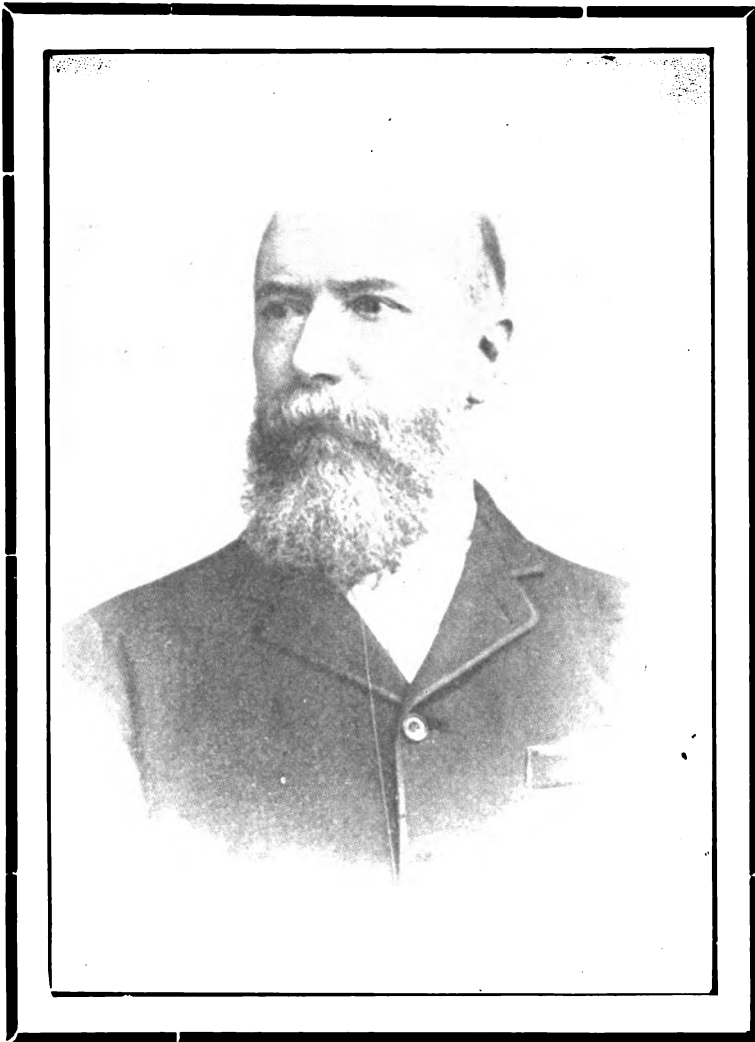
Verdad que allí refiere una sorprendente historia, historia para el vulgo del mundo entero, y aunque increíble, extraordinariamente sugestiva; pero su relato es de lo más franco, y en él se percibe la veracidad de modo tal, que para muchos, a pesar de su aplastante originalidad, lleva la convicción en todos sus aspectos. Y luego, cuando a ese libro siguió la más completa exposición de la verdad, clara, razonada y comprensiva contenida en *El Budhismo Esotérico*, no es exagerado declarar, que miles de almas despertaron al instante al grato recuerdo de un conocimiento que habían poseído hacía muchos años, en otros cuerpos y bajo otros aspectos. Lo sé porque a mí me ocurrió lo propio y he oído a muchos contar esto mismo; en aquellos primeros días tuve la feliz oportunidad de ayudar a Mr. Sinnett en su trabajo de contestar algo de la enorme correspondencia que llovía sobre él desde todas las partes del mundo civilizado, como consecuencia de aquellos libros, y por esto supe que había millares que participaban de mi gratitud hacia su autor, cuál fué el canal por el que llegó hasta ellos la luz. También le debemos muchos eterno y cordial agradecimiento, porque además de aquella primera introducción de la Teosofía, nuestro actual Vicepresidente dis-

pensaba a todos una acogida cortés y hospitalaria, y difundía pacientemente la instrucción contenida en sus discursos y conversaciones durante muchos años.

Muy pocas noticias tenemos referentes a los primeros tiempos de su encarnación actual. Hace algunos años se publicó un artículo en **The Theosophic Messenger**, donde dice que Mr. Sinnett nació el 18 de Enero de 1840; además refiere que a la edad de 19 años empezó su vida de periodista, y que tendría unos 25 cuando llegó a ser director de **The Hong-Kong Daily Press**. No se menciona cuánto tiempo permaneció en China, pero cuando volvió a Londres fué uno de los más salientes escritores que figuraron entonces en las columnas de **The Standard**, volviendo en 1872 a Oriente, pero asumiendo esta vez una posición de grande influencia, como editor de **The Pioneer**, entonces el periódico más importante de la India.

El 25 de Febrero de 1879, nueve días después de haber desembarcado en Bombay Mad. Blavatsky y el coronel Olcott, escribió a nuestro Presidente, manifestándole el deseo de entrar en relación con ellos, y su intención de publicar la información que creyeran oportuna sobre su misión en la India. Su actitud referente al ocultismo en aquellos días, está demostrada por la observación que en aquella carta hacía del gran interés que siempre le habían suscitado tales asuntos; de que había tenido ocasión para investigar en Londres notables fenómenos de mediumnidad y de que nunca había sacado el convencimiento de ellos, quizá por las deficientes condiciones en que generalmente se producían. Se cruzó una correspondencia activísima, y en Diciembre del mismo año pagaron su visita a Mr. y Mrs. Sinnett en su casa de Allahabad, y el 26 de aquel mes fueron los dos admitidos como miembros de la Sociedad Teosófica. Ya ha relatado el Coronel Olcott, cómo con motivo de aquella admisión se dejó oír la voz de uno de nuestros Maestros, quizá la de aquel Gran Sér a quien Mr. Sinnett, hace miles de años, favoreció en el antiguo Egipto, pues Ellos jamás olvidan. "La ingratitud —dicen— no es uno de nuestros defectos".

De nuevo, en Agosto de 1880, se reunieron los fundadores con Mr. Sinnett en Simia, y durante esta visita fué cuando tuvieron lugar la mayor parte de los fenómenos tan detalladamente descritos en **El Mundo Oculto**. Transcurrido algo más de un año, vivió unos cuantos días junto a Mad. Blavatsky en el Cuartel General de la Sociedad, instalado entonces en Breach Candy, cerca de Bombay. Hasta principios de 1883 no fué publicado **El Budhismo Esotérico**, libro que hizo época; pero como es natural, va hacía tiempo que sostenía frecuente correspondencia con el Maestro K. H., así como con el Maestro M., pues el libro está todo él basado en la constante información contenida en las muchas cartas que de ellos recibía. Ultimamente, cuando supimos mucho más de estos



**ALFREDO PERCY SINNETT**  
[VICEPRESIDENTE DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA]

THE NEW YORK  
PUBLIC LIBRARY  
ASTOR LENOX AND  
TILDEN FOUNDATIONS

asuntos, descubrimos que si no procedía toda la correspondencia directamente de manos de los Maestros, la mayor parte de las cartas eran precipitadas o escritas por algunos de sus más aventajados discípulos, claro está que obedeciendo sus instrucciones, y, por tanto, aun cuando aproximadamente, representan las ideas que Ellos querían dar. El total de información que estas cartas contienen, es de lo más notable que jamás se ha dado al mundo.

Es verdad que considerado desde cierto punto de vista, nada de esto es nuevo, y sí muy antiguo, puesto que se enseñaba en los misterios del antiguo Egipto y Eleusis; pero **El Buddhismo Esotérico** es la primera y coherente exposición de aquello que jamás se reveló a los profanos, por lo cual su divulgación señala una nueva era. Por aquel tiempo declararon los Maestros que cualquiera que se tomara el trabajo de vivir la vida que Ellos prescribían, podría en la actualidad estar en condiciones de poseer directamente la verdad de muchas de estas enseñanzas. Algunos de nosotros se fiaron de su palabra, y hoy son capaces de probar la veracidad de esto; se han realizado muchas investigaciones, y se ha esparcido mucha más luz sobre las concepciones de la doctrina. Aun hoy comprenderá digamos que cuando creemos estar en presencia de un descubrimiento nuevo, nos hallamos que en resumen, si no expresado de una manera clara, está ya contenido en aquellas admirables cartas que sirvieron de base para **El Buddhismo Esotérico**. Por muchos libros que en el futuro se escriban sobre Teosofía, ninguno podrá reemplazar a éste, quitándole el lugar que le corresponde.

Creo que fué allí en Marzo de 1883, cuando Mr. Sinnett regresó definitivamente a Inglaterra. Hacia fines de aquel año tuve la suerte de conocerle, poniendo los cimientos a una amistad de la que puedo decir con orgullo que ha permanecido siempre firme ante las varias erupciones que han conmovido esta volcánica Sociedad Teosófica. Antes de su llegada, la "London Lodge" no era más que un pequeño grupo de estudiantes; pero bajo su dirección creció rápidamente y adquirió la posición que conservó hasta su disolución en 1909. Aún recuerdo sus concurrendísimas y entusiastas reuniones en aquel relativamente primitivo período. Entonces fué cuando tuvo lugar el escándalo Coulomb, y aquella también escandalosa Memoria de la **Psychical Research**, que dió lugar a las perturbaciones, origen de que decayera considerablemente por aquellos días el interés por los estudios teosóficos que se había despertado en los círculos de moda de Londres. Sin embargo de esto, tomó Mr. Sinnett con enérgico celo la defensa y rehabilitación de Mad. Blavatsky, y cualquiera que se precie de imparcial e inteligente, verá que su libro **Incidents in the Life of Mad. Blavatsky**, es la más enérgica contestación a aquella Memoria extraordinariamente injusta.

A pesar del terremoto social causado por el asunto Coulomb, los

antiguos adictos de la "London Lodge", reunidos lealmente alrededor de Mr. Sinnett, reducidos a un corto número, seguían siempre fieles. Después de algún tiempo vino a Londres Mad. Blavatsky, y se fundó la "Blavatsky Lodge", de la cual surgió gradualmente la actividad de la hoy Sección Británica. Nunca favoreció abiertamente Mr. Sinnett la propagarla libre, ni tampoco le fué simpática la idea de formar centros locales en distintos puntos de la comarca, siendo su opinión la de que tiene muchísimos inconvenientes el propósito de conseguir un gran número de adherentes. Por esta razón, mantuvo durante mucho tiempo separada su "London Lodge" de la Sección, a pesar de lo cual condujo su obra y sus reuniones dentro de las primitivas líneas, y aunque por último se unió nominalmente a la Sección, creo fué más bien como una concesión a la manera de ver las cosas nuestro actual Presidente que no un cambio de opinión sobre la bondad de sus métodos. Más tarde, no estando de acuerdo con los procedimientos del Presidente, se retiró con su grupo de estudiantes, devolvió su carta constitutiva, y adoptó para él el nombre de "Sociedad Eleusiana", en la cual ha trabajado hasta hace unos años, que nuevamente se ha unido a la Sociedad Teosófica.

Quizá represente la década 1890-1900, el período de más actividad de la "London Lodge", durante el cual ocupó un señaladísimo lugar en la Sociedad, tal vez no reconocido y apreciado como se debiera. Su grupo interno de estudiantes era el único en el cual se hacían directas investigaciones por medio de la clarividencia durante aquel período, especie de *interregnum* entre la muerte de Mad. Blavatsky y el desarrollo de los poderes que hoy posee nuestro Presidente. Sus Memorias en todo ese tiempo, tales como **Los Pitris Lunares**, **La Historia de las Atlantes**, **Las Pirámides de Stonehenge** y **El Aura Humana**, representan una cantidad notable de difícil trabajo realizado por unos cuantos miembros, y en la cual Mr. Sinnett, aun cuando él no es clarividente, tomó siempre una parte principal como organizador y director.

A este período pertenece otra de sus obras principales, **The Growth of the Soul**, que él presenta como una secuela de **El Budhismo Esotérico**. Con anterioridad, ya había escrito **Karma** y **Unidad**, dos notables novelas que nunca han sido objeto, por parte de nuestra Sociedad, de la atención que merecen, pues podían servir para difundir nuestras enseñanzas entre aquellos cuyo interés no es tal que pueda despertar por medio de un libro francamente teosófico ético. Otros libros excelentes para ponerlos en las manos de un principiante, son sus **Occult Essays** y **Nature's Mysteries**, y en cuanto a su **Rationale of Mesmerism**, sigue siendo un texto teosófico de fascinador interés.

En los últimos años tuvo Mr. Sinnett la valiosa idea de publicar una revista, en la que, sin ser titulada teosófica, tratara de los asuntos corrientes desde el punto de vista oculto, y con este propósito fundó **Broad**



**Views.** Su gran experiencia en el periodismo y su íntimo conocimiento de la Teosofía, eran precisamente las preciosas cualidades necesarias, y es inútil consignar que la revista resultó brillante, hábil e interesantísima. Sin embargo, por alguna razón ignorada, no fué un éxito económicamente hablando, y después de algunos años de ardua labor, se vió precisado a poner fin a tal esfuerzo.

Todos aquellos que le sean deudores por haber recibido de él las enseñanzas, deben participar de su pena y ayudarle con su simpatía en el dolor que le aqueja, con la casi simultánea pérdida de su esposa y su hijo. Por acerbo que haya sido este dolor, indudablemente tiene que haberse mitigado en gran parte, no sólo por su exacto conocimiento de lo que realmente significa la muerte, sino también por la gran corriente de cariñosos pensamientos dirigidos hacia él por los miles de individuos que por sus escritos han visto cambiarse la faz del mundo, aquellos que por él se ha trocado la muerte de un temible adversario en una amiga, de un impotente esqueleto armado con una guadaña para segar el hilo de la vida, en un ángel con su llave de oro para abrir las puertas de una existencia más elevada y noble. Cuando la risueña luz de la Teosofía brille a través de los siglos que se sucederán, cuando Mad. Blavatsky sea reverenciada como el oráculo de los Maestros de Sabiduría, también entonces será recordado el nombre de Alfredo Percy Sinnett, como uno de sus primeros subalternos, el hombre que por medio de sus escritos derramó la luz sobre el mundo occidental.

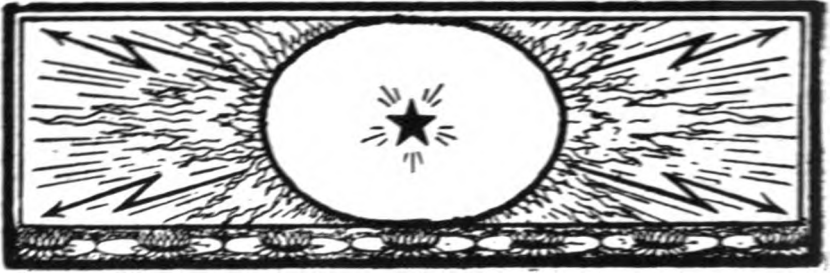
**Carlos W. LEADBEATER.**

---

LIII. Si el principio de Fraternidad debe sernos de algún socorro para allanar las dificultades porque atravesamos, es ante todo necesario entenderse sobre la palabra **Fraternidad**, y darse cuenta una vez por todas de lo que ella implica.

En el primer lugar, **Fraternidad** no significa de ningún modo, **Igualdad**. Para convenceros de ello, os bastará observar la naturaleza; de ella se desprende el principio de Fraternidad, pero no podréis ver en ella Igualdad. En el hecho, esta cuestión debe más bien haceros pensar en la constitución misma de la familia, en la que el principio de la desigualdad es notorio. Encontráis en ella, efectivamente, el primogénito y el menor de los hermanos, el experimentado y el inexperimentado, los que guían y los que obedecen.—**Annie Besant.**

LIV. El poder de una nación depende del interés que se tiene por ella: la lucha de las clases enter sí no conducen a nada; sólo la unión de todos para el bien general será ecunda en resultados.—**Annie Besant.**



## LA GUERRA OCULTA

(Para la "Revista Teosófica")

Las fuerzas, dos poderosas corrientes de energía fluyen a través de cada hombre como de cada pueblo. La una que lo pone en relación con el mundo exterior, que es un lazo cósmico al parecer de fuera adentro. La otra que es una resistencia al impulso cósmico, una limitación, un impulso que se cree de dentro a fuera. Cuando la fuerza cósmica se encuentra con una resistencia puramente conservadora, aquella corriente divina actúa sobre el sér en actitud receptiva, y lo llena de esplendor y de fuerza, dándole alimento espiritual, luz y poder. Cuando, por el contrario, el impulso interno es positivo y opone una muralla aisladora a la penetración del flujo universal; cuando las nubes del egoísmo y de la ambición ponen un obstáculo a que la luz se manifieste, entonces cesa el crecimiento, el calor divino conservador de la vida se convierte en vivísimo fuego destructor, y tarde o temprano sus rayos acumulados en todo lo que sufrió detención en su progreso, se precipitan sobre el sér o entidad aislada, rompen sus envueltas y se abren camino entre ellas, si son bastante permeables, o las destruyen en otro caso.

Ahora bien; ¿qué condiciones se requieren, para que la actitud del sér sea receptiva hacia lo superior? Reconocer en sí la vida cósmica, la existencia del principio uno; es decir, centrar y enfocar la conciencia en todo aquello que es universal, común a todas las cosas, de importancia real (duradera y sólida), para cada entidad evolucionante, para que el corazón viva de la vida inmortal; para que sienta la sed de lo divino y beba las aguas magnetizadas de lo permanente, es necesario que a ello acuda y a ello tienda... De este modo se averiguará que la esencia misma del hombre, su centro real es esa misma cósmica energía que parecía exterior a él. El hombre vendrá a ser así una de sus manifestaciones, uno de sus vehículos, uno de los términos de sus series periódicas y sin fin... Y la sociedad basada en principios universales, será igualmente una expresión perfecta de esa energía cósmica.

Decimos que es preciso reconocer la vida **una**. Reconocer supone un conocimiento innato, que sólo necesita enfocar la atención hasta relacio-

nar cuanto la solicita, e **integrarlo** en lo uno. Por esa dificultad de integración, dada la limitación de todo sér, no puede brillar la luz cósmica en los hombres, ceñidos a integraciones parciales, cuya unión se les escapa aún. Y de ahí los choques, los conflictos, las fuerzas oponiéndose y presentándose como destructoras, en lugar de coordinarse como fuentes permanentes de vida y de felicidad.

Todas, o casi todas las sociedades humanas de hoy, están condenadas a ser destruídas en su forma actual, dentro de un plazo relativamente breve. Las que parecen más respetables, llevan en sí gérmenes de muerte, cultivados cuidadosamente en la intensidad de la vida de intelectualidad combativa, destructora, encariñada con las integraciones parciales, unas a otras opuestas, en lugar de buscar la gran síntesis común por origen.

Las iglesias se han dividido y subdividido, muy especialmente la cristiana. En lugar de buscar su punto de unión, su razón evidente de sér en las reglas de vida conducentes a unir, a ligar o **religar** (como **religiones**) al hombre con lo universal y divino, las Iglesias se aíslan, se envuelven en repulsas y anatemas. En vez de unirse sus **pontífices** (hacedores de puentes entre lo individual y lo eterno), se ignoran o se detestan. En vez de considerarse **unas en esencia** todas las formas religiosas, aunque apropiadas a los diferentes pueblos, muchas de ellas tienen la pretensión absurda de ser las formas únicas de salvación espiritual. Y en la Iglesia romana, tras haberse apagado la luz gnóstica por las mayorías de votos de los Concilios, existen sociedades que intentan hacer prevalecer en el mundo la forma única del credo romano, interpretando las únicas luces que aún se conservan en los Sacramentos y en la Misa, al modo y manera puramente egoísta que aconsejan sus Mónitas secretas.

Las Civilizaciones nacen, viven y se desarrollan, según sus impulsos de vida universal, concretados y desenvueltos en las religiones que las originaron... Cuando la forma religiosa se quiebra y se pulveriza, la civilización nacida de ella corre una suerte parecida y lleva los principios que de la vida religiosa emanan, hasta sus últimas consecuencias. El cisma, al separar las iglesias oriental y occidental, trajo un divorcio de civilizaciones.

La reforma dividió y divide a los pueblos, trayendo consigo un espíritu de rebeldía que culmina en las revoluciones. En internacionalismo y la moral de los jesuítas, son patrones a que se ajustan luego las emoresas mundiales y por natural reacción y defensa sus oprimidos,—los obreros—, que organizan sociedades de resistencia y la Internacional de los trabajadores.

Finalmente, el mundo ha sido conducido, dulcemente, insensiblemente, a un estado de desarreglo inmenso. Todos los esfuerzos que los pueblos sin guía visible han hecho para libertarse, se han visto detenidos por esa barrera de egoísmo, y han tenido que resolverse en sangre. Los Libertadores han visto sus vidas amenazadas, y algunos han muerto violenta-

mente a manos de gentes que, en apariencia, deseaban la liberación y que debieran haber sido los primeros en defenderlos. Y, por último, la gran guerra europea pone frente a frente principios y hombres que debieran estar unidos en una común aspiración. Las fuerzas del Bien hicieron esfuerzos sobrehumanos para evitar la catástrofe, pero fué inevitable. Los agentes del Mal, desde diversos campos y banderas, han atraído el rayo. Que su fuego exterminador deje un rescoldo en las cenizas, para que en él pueda originarse el nuevo fuego, la fórmula esperada que puede regenerar el mundo.

Julio GARRIDO.

(Madrid, 1917)



## LA SAGRADA SOMBRA



(Traducido del inglés para esta Revista)

Hace muy largo tiempo vivió en la tierra un santo, tan bueno, que los ángeles admirados, bajaron desde el cielo para ver cómo podía un mortal ser tan bondadoso y justo. El iba simplemente alrededor de su vida difundiendo por doquier sus virtudes, como las estrellas difunden su brillante luz y las flores su perfume, sin que se diera cuenta jamás de ello. Su labor diaria podía resumirse en estas dos palabras: "dar" y "olvidar". Y aunque ellas nunca fueron pronunciadas por sus labios, su apacible sonrisa manifestaba claramente la bondad, la misericordia y la caridad que atesoraba su corazón.

Así fué que los ángeles le dijeron a Dios: Señor, ya que sós tan bueno y poderoso, concédele a este mortal el don de poder hacer milagros. Dios accedió a la súplica, agregando: Preguntadle que es lo que más desea para otorgárselo.

Así lo hicieron ellos. —¿Te gustaría, le dijeron al santo, te gustaría que el contacto de tu mano sanaran los pobres enfermos? —Oh, no! contestó prontamente el santo; yo desearía mejor que esto lo hiciese Dios, nuestro Señor...

—Entonces te agradaría mejor convertir almas necadoras, y poder brindar la verdadera senda a los seres extraviados?; le interrogaron.

—No; esa misión es más bien propia de ustedes los ángeles. Yo ruego, pero no ambiciono...

—¿Te agradaría entonces convertirte en un modelo de paciencia, atrayendo a los hombres por medio de tus virtudes y de ese modo glorificar a Dios?; le volvieron ellos a preguntar.

—No, replicó el santo; porque si los hombres fueran atraídos hacia mí, serían separados de Dios. El tiene otros medios de glorificarse...

—¿Qué es lo que tú deseas, pues?—preguntaron otra vez los ángeles.

—¿Qué puedo yo desear?—dijo el santo.—Que Dios, nuestro Señor, me dé Su gracia... ¿Acaso de este modo no lo obtengo todo?

Pero los ángeles insistieron.—Tú debes de pedir un milagro o uno obrará en tí, le dijeron.

El santo se quedó pensativo por un momento, y al fin dijo con afeblidad:

—Ya que insistís, haced que yo pueda realizar grandes acciones, llevar el contento y la felicidad a todas partes, pero sin que jamás me dé cuenta de mi obra.

Los ángeles, que no esperaban tanto desapego al fruto de la acción, quedaron como perplejos con lo que acababan de oír. Y, reunidos, acordaron el siguiente plan: cada vez que la sombra del santo cayera detrás de él o bien a cualquiera de sus lados sin que la pudiese ver, la sombra tendría poder para sanar enfermos, mitigar penas y llevar el consuelo a los afligidos.

Desde entonces, cada vez que el santo paseaba y su sombra caía sobre el camino detrás de él o bien a uno u otro lado, ella hacía reverdecer el árido terreno para que florecieran más tarde las plantas; daba agua cristalina a los resecos arroyuelos; frescos colores a los pálidos niños y alegría a las desconsoladas madres. El iba alrededor de su vida difundiendo simplemente el bienestar, al igual que las estrellas difunden luz y perfume las flores, pero sin darse cuenta de ello jamás. Y el pueblo todo, respetando su gran humildad, silenciosamente lo seguía, sin hablarle nunca de sus milagros. Poco a poco aquella buena gente de la comarca llegó a olvidar el nombre del santo, y simplemente le llamaban "**La Sagrada Sombra**".

**Wilbur W. THOBURN.**

LV. No podéis tener una nación libre sino a condición de tener hombres y mujeres que estén libres; pero ningún hombre y ninguna mujer está libre cuando son dominados por el apetito, el vicio, el alcohol, cualquiera que sea, en fin, la forma malhechora que se haya apoderado de ellos. El dominio de sí mismo es la única base sobre la que podéis levantar la Libertad. Sin esto se tendrá Anarquía y no Libertad.—**Annie Besant.**

LVI. El mayor peligro que corren las naciones que se dicen democráticas, reside en la ausencia del sentimiento de disciplina, la falta de orden, la falta de obediencia; sin todo esto ninguna nación puede engrandecerse.—**Annie Besant.**



LA MATERIA,  
DESDE EL PUNTO DE VISTA OCULTO

(Continuación)

Según esta doctrina los dos planos superiores están contruídos como los cinco inferiores. La materia Cósmica del séptimo, infusa en el sexto, constituye la energía de éste, así como la del sexto, infusa en el quinto, es su energía: de suerte que la materia de un plano aparece como energía en el inmediato inferior. Las energías de la materia grosera del mundo físico son etéreas, las del éter son astrales, las del astral son mentales, y así en sucesión.

Pero de dónde procede la energía del séptimo plano? Aquí, en la explicación de esta cuestión, es en donde la Ciencia y la Religión convergen en un mismo punto, porque la Religión posee un aspecto de Ciencia experimental: el Misticismo. El místico se remonta a la contemplación de los mundos superiores a impulsos de su naturaleza emotiva, como el ocultista asciende paso a paso, a la manera del riguroso naturalista. De ahí por qué Ciencia y Religión en las últimas etapas de la sabiduría humana, abarcan un mismo campo. Y no esta o aquella Religión, no esta o aquella Ciencia sino la Ciencia como generación de todas las ciencias; la Religión como fundamento de todas las religiones. El punto de partida de todas éstas es la visión trascendente del Iniciado, quién habla de los mundos sutiles superiores del Universo con la autoridad que no tienen los hombres de ciencia, inseguros como están siempre de que sus instrumentos no hayan sido bastante poderosos para sorprender todos los detalles de la forma o las modalidades del movimiento. El Iniciado posee los instrumentos de observación trascendente en sí mismo: ve, oye, siente y afirma. Su afirmación es eterna. Pasan los siglos, naciones y razas y la verdad del Iniciado continúa siendo la verdad incommovible; porque toda visión suprasensible da testimonio de ella. En la unidad suprema y perfecta del Universo la verdad de la Ciencia y la verdad de la religión es una misma, una sola, una única verdad.

Y ambas establecen el hecho de que la materia cósmica primordial, antes de la construcción de un sistema solar experimenta un fenómeno de concentración y compenetración de la fuerza de atracción: es el espíritu divino cerniéndose o flotando sobre las aguas del abismo; es Eros sobre el Caos en la Teogonía hesiódica, el Amor que es Vida y Harmonía infundiéndose en la Cósmica Materia Primordial. Toda la materia del sistema solar queda permeada por esta energía divina; y desde ese instante, atomizándose, comienza la gradual condensación hasta llegar a la tremenda cristalización del mineral. La fuerza interna que pro-

mueve la evolución de la materia física procede de esa gradual involución de las energías primordiales en la materia que por agregación se densifica, se complica y se diferencia. La Física experimental ha llegado a un punto de su desarrollo que permite la clara comprensión de todo el proceso.

Considerando la materia cósmica en su totalidad, fuera de los límites de un sistema solar, se la concibe en perfecto equilibrio; la movilidad y el ritmo yacen en la inercia; es la materia virgen que habrá de ser la madre del Universo por la acción del espíritu divino que flota sobre ella, es la virgen Maya, la celeste Virgen María deviniendo madre del Universo por la acción del Espíritu Santo, un aspecto del Logos. Pero una vez concebido el Universo, la materia generadora del sistema queda dotada de un absoluto movimiento perpetuo, la sempiterna vibración rítmica que no puede dejar de ser y que sola explica el ritmo universal. Las tres hipótesis cosmogónicas con que la ciencias ensaya hoy la explicación de la Génesis de nuestro Universo o sistema solar, la nebular, la meteorítica y la planetesimal parte de la existencia de una materia cósmica dotada de movimiento. Así, el hombre de ciencia nada tiene que objetar a la concepción metafísica del teosofista, para quien la materia es la totalidad de la existencia cósmica que cae bajo posible percepción en cualquiera de los planos. Para él los fenómenos telepáticos en el mundo mental son tan materiales como los fenómenos eléctricos lo son en el mundo físico. Existe diferencia de densidad de la materia y de potencias de energía, pero sustancialmente es una misma la materia. Ella es el *Aeter* de los helenos y latinos, el *Magnus Aeter* de Virgilio, la quinta esencia del Eter de los físicos modernos. Pero de la misma suerte que éstos ya no saben concebir la materia de otra manera que como una condensación de energía eléctrica, el teosofista no puede comprender la materia sino como una dualidad de Sustancia y de Ideación Cósmicas. El análisis del físico que nos conduce a la necesidad de aceptar la energía como esencia de la materia, pero seguramente no habrá físico, como no hay teosofista capaz de comprender la energía sin un vehículo esencial que le permita la existencia. El físico supone— y ya tiene pruebas de ello— que el éter vehicula las energías constitutivas de la materia; el teosofista sabe —también de manera experimental— que más allá del éter o del prótolo de Crooks se hallan otras formas cada vez más sutiles de la materia hasta llegar a la Primordial Sustancia Cósmica, vehículo de la divina Ideación Cósmica. Esta divina Ideación Cósmica es el Espíritu, aquella Primordial Sustancia Cósmica es la materia. Esta dualidad es Espíritu-Materia, como la dualidad del físico es Energía-Materia. Solo que la energía del físico es ciega, una mera vibración del éter. Las Energías de la Naturaleza del teosofista son inteligentes, son vivas y son conscientes. La sabiduría de las Leyes de la Naturaleza, para el físico mate-

rialista es la obra del acaso; para el teosofista, la expresión de una Vida, de una Conciencia, de una Sabiduría perfecta.

La materia del mundo físico es la manifestación más densa del Espíritu, constituye su polo opuesto y no existe solución de continuidad entre ambos polos. Es una sola y espiritual la esencia total del Kósmos. Con nombres varios la han designado las diferentes religiones, como con distintos nombres la han reconocido las diversas cosmogonías hipotéticas de la ciencia. Su existencia es una necesidad lógica del entendimiento humano; también es una realidad experimental suprasensible. Todo ser humano, sometiéndose voluntariamente a las leyes de la evolución interna, puede realizar por sí mismo la exactitud de su presencia en el interior de todas las formas. Es el alma siempre vibrante de las cosas. Constituye el Océano de vida inmortal con que se colman las formas transitorias en evolución perpetua. La vida es eterna y efímera la forma.

La Vida y la Conciencia animan la universal materia.

No existe el horrendo milagro de las cosas sin vida dando nacimiento a las cosas vivientes. Existe una respiración en el Universo que es lo que le imprime su ritmo, y una circulación que crea, y conserva y trasmuta las formas. Y no es esto una visión mística del Kosmos: la Ciencia va al galope de sus palafrenes al Hilozoísmo. Por donde quiera se descubre adaptación de las cosas a sus fines, como un reflejo indirecto de la Conciencia Universal. Toda idea que surge en nosotros es una fuerza: la Ideación Kósmica es la fuente de todas las energías universales; pero ninguna de ellas es ciega. Las leyes de la naturaleza exigen para su existencia un vehículo inteligente y consciente. El paganismo las llamó deidades, dioses, potencias espirituales, devas. La ciencia moderna habla de ellas como leyes, pero no ya en el sentido clásico de "relaciones que resultan de la naturaleza de las cosas", sino en el de fuerzas. Las leyes biológicas, las químicas, las físicas, las astronómicas se conciben como energías, no simplemente como relaciones. Y los científicos no tienen escrúpulos de hablar de la sabiduría de las leyes de la Naturaleza; antes por el contrario, los naturalistas se refieren a ella cada vez con mayor admiración. Los himnos de alabanza de la sabiduría de la Naturaleza son quizá más bellos y más profundos hoy en los labios de los naturalistas que en las aïmas de los creyentes convencionales.

Las leyes son sabias porque son inteligentes; actúan en donde quiera, porque el Universo está poblado de inteligencias y de conciencia. Las invisibles bacterias son inteligentes instrumentos de la ley, en la misma forma en que lo son, guardando las debidas proporciones, todos los soles del Kosmos. Es la voluntad del Alma del mundo de Platón o de la Superalma de Emerson encarnada en las leyes, las cuales son las inteligencias sumisas encargadas de ejecutar en la materia de todos los mundos, visibles e invisibles, la perfección del Plan Divino de la Evolución del Universo. La cual se realiza en la totalidad de la Materia, den-



tro del Espacio con la eterna cooperación del Tiempo. Pero la expresión Materia se encuentra sublimada desde el momento en que se la concibe como grosera densificación de energías cada vez más sutiles escalonadas en jerarquías de poder. El alma del mundo infundida en la materia la anima, esto es, le da mente y conciencia. La vida no existe separada de todo vehículo material y no tendría existencia ningún átomo físico si la vida no palpitase en su seno. Es hija de nuestra ceguedad ordinaria la distinción de materia viva y materia inorgánica y muerta. Caen dentro del círculo de actividad de nuestros sentidos las formas mejor desarrolladas de la vida en el mundo físico; pero esto sólo puede probar la limitación de nuestros poderes ordinarios de observación. Allí donde el hombre creyó ver la absoluta ausencia de vida, en la inercia, allí está operando una tremenda energía oculta; por eso al descubrir la Ciencia la energía intra-atómica ha arribado al borde de una importante revelación que quizá no tardará en llegar. La fuerza, siendo una sustancia —desde luego que no la concebimos separada de un vehículo material— no está en la molécula, sino en el espacio que separa los átomos; no en estos, sino en el espacio que separa los corpúsculos; ni en estos, sino en el espacio que separa los corpusculillos; ni en estos, sino en el espacio que separa los átomos últimos del éter; ni en estos, sino en el mundo astral. Y así en sucesión hasta llegar al plano superior, el mundo espiritual, fuente de todas las energías.

El Ocultista no busca el origen de la vida, en la materia física. El sabe que toda materia es viva. El biólogo investiga las causas de la vida en los procesos químicos; el Ocultista sabe que tales procesos son resultante de la vida de los cuerpos químicos. No podrían estos generar la vida si careciesen de ella. Ríen los naturalistas de las suposiciones de los viejos partidarios de la generación espontánea y no se dan cuenta de que el absurdo es igualmente si se afirma que la vida nace de los procesos químicos de los cuerpos que no la tienen: es otra forma de la generación espontánea, y nada más. La afinidad química que hace posible los fenómenos químicos es una evidente exteriorización de la vida, como lo es el envenenamiento o el cansancio de los metales. La vida de las moles, su mente y su conciencia no implican necesariamente unos mismos fenómenos de expresión, de la naturaleza de lo que encontramos en los llamados seres orgánicos. La Vida es una, o infinita la gradación de sus manifestaciones en el Universo. Si fuesen muertas las sustancias de la tierra y muertas las aguas e inerte el aire y sin vida la luz ¿podría, acaso, triunfar la vida sobre el haz del planeta?

La vida se levanta del seno de la vida. Nada en el Universo corresponde a lo que el hombre entiende por la palabra muerte. La inercia es vórtice de la más tremenda potencia cósmica, es una forma de la Vida, la mayor, quizás, de las fuerzas ocultas de la naturaleza. Y no fuerzas inconscientes, porque la "Naturaleza inconsciente" es una agregación

jerárquica de energías semi-inteligentes e inteligentes trabajando los fenómenos que constituyen la Naturaleza fenomenal. Si las leyes son sabias es porque se hallan vehiculadas por las inteligencias jerarquizadas de la Naturaleza. Háy conciencia e inteligencia en las bacterias de la tierra, como en las del agua y en las partículas de fuego que flotan en la luz. Las **hojas de sauce** que el telescopio descubre cerniéndose en la fotosfera solar son conscientes, inteligentes y vivas; de ellas deriba el sol sus energías vitales y con ellas está pleno el Kosmos. La sempiterna vibración de los átomos que colman el Espacio constituye el movimiento que promueve y conserva la actividad de la Vida Universal. La Ideación Kósmica encarnada en la Sustancia Primordial Kósmica y difundida en el Kosmos es la causa de la Vida, la Conciencia y la inteligencia Universales. De la misma suerte que el físico declara que la Materia es de naturaleza eléctrica, el Ocultista afirma que la Materia es de naturaleza mental, por lo tanto viva, inteligente y consciente. El físico rompe la continuidad del Universo distinguiendo la materia viva de la inerte, la conciencia de la inconciencia. El Ocultista conoce la perfecta unidad del Kósmos, la involución de la Vida y la Conciencia como causa y posibilidad de la evolución de las formas para la expresión de la Vida y la Conciencia. Toda forma es continente de vida y débese la evolución de las formas a la expansión de la Vida en ellas, al progresivo desenvolvimiento de la conciencia en la Vida. Toda transformación interna de la Vida comporta un cambio, correspondiente de forma. Tres elementos coexisten en la evolución y la hacen posible: la creación de las nuevas formas, su conservación y su desaparición, cuyo conjunto se compendia y resume en cambio. La conservación es la más ilusoria porque está hecha de creación y de destrucción. En realidad no hay formas que se conserven, porque todas fluyen y se transforman tan sutil y gradualmente que no nos damos de momento cuenta de ese eterno flujo de las formas. Echamos de ver el cambio cuando él es considerable para interesar nuestros toscos sentidos. La permanencia de las formas es solo ausencia de visión. Mas cuando miramos con los ojos de la mente la perpetua radiación de los elementos de los átomos se nos hace clara la infinita, constante mudanza de las cosas. Esta mudanza supone necesariamente el tiempo, como supone el espacio y aquello que es objeto de cambio y que no puede llamar materia ni fuerza, sino vida; así Espacio, Vida y Tiempo constituyen la Trinidad Metafísica ineludible. Espacio es pasividad, actividad es Tiempo, la Vida está sujeta a la cíclica influencia del Tiempo, como fuerza coausal de la Evolución. El Tiempo es coexistente, coeterno y coextenso con el Espacio, que es un Plenum de Vida.

**Roberto BRENES MESEN.**

(Continuará)



TEOSOFICA de la S. T., en Nueva York, Nación.

## NOTAS Y NOTICIAS

Por Louis-Louis.

Varios periódicos de los más importantes de los Estados Unidos han publicado en estos días el siguiente despacho cablegráfico de la India Inglesa, que reproducimos literalmente de muy buena gana, por tratarse en él de un verdadero triunfo alcanzado por los numerosos amigos y admiradores políticos de Mrs. Annie Besant.

Dice así uno de dichos periódicos:

**"Mrs. Annie Besant ha sido elegida para actuar como miembro del Congreso Nacional que ha de tener lugar en el próximo mes de Diciembre. —Ella Presidirá la Gran Asamblea."**—Allahabad. India Inglesa, Octubre 8 de 1917.—Mrs. Annie Besant, la actual Presidente de la Sociedad Teosófica, ha sido elegida para presidir el próximo Congreso Nacional Indio, que se celebrará en Diciembre de este año. La última reunión de este Congreso, cuyo objeto único es obtener del Gobierno inglés la autonomía de la India, se efectuó en 1915".

La noticia, como se ve, es de las más gratas. Porque esta elección significa y prueba la popularidad de la ilustre anciana, que desde hace años viene dirigiendo en este mundo físico la marcha de la Sociedad Teosófica, y porque hay que aceptarla como una nueva prueba de cariño y también de alta consideración en momentos de prueba y de amarguras para ella. A nuestro juicio, esta elección tiene una gran importancia que no desconocerán los teosofistas: quizás esto venga a determinar un cambio francamente favorable a Mrs. Besant, cesando de una vez esa iniusta persecución que viene sufriendo y de la que protestan todos aquellos que la llevan en la mente y en el corazón.

\*

\* \*

Otra demostración de afecto que no debemos silenciar:

Acabamos de recibir **The Herald of the Star** correspondiente al presente mes de Octubre. Es un número consagrado todo él a Mrs. Annie Besant, que ya sabemos es la Protectora de la Orden de la Estrella de Oriente, cuya jefatura radica ahora en Londres. Los diversos grabados de dicha edición, presentando a Mrs. Besant desde su más temprana juventud hasta hoy, ya cargada de años y de sabiduría, resulta en conjunto un bello trabajo artístico de un mérito notable. ¡Y en qué oportunidad... Acerca de la parte literaria, con trabajos en francés e inglés, no emitiremos juicio alguno; pero nos proponemos publicar la traducción de algunos de ellos tan pronto nos sea posible.

Recomendamos a los miembros de la Orden la ayuda material que reclama toda publicación periódica para que pueda subsistir, con tanta más razón tratándose de una como de la que nos ocupamos, que a más de ser siempre de un texto superior resulta económica. En las oficinas de este periódico se reciben órdenes para suscripciones de dicho mensual.

\*

\* \*

En la Convención Anual celebrada a principios del actual por los teosofistas de la Sección Americana, resultó reelecto nuevamente Mr. Albert Powell Warrington, para el cargo de Secretario de la misma. La unanimidad de la votación es en este caso una franca demostración del acierto que ha tenido Mr. Warrington en el desempeño de su delicado puesto y de las esperanzas que se tienen en él para el mayor engrandecimiento de la Sección.

Nuestra sincera felicitación al elegido, a quien deseamos muchos éxitos en su nueva jornada.

\*

\* \*

El amable director de **Lumen**, señor Quintín López, nos envía desde Barcelona un ejemplar del libro titulado **El Momento Presente** (Profecías y vaticinios acerca de la actual guerra europea), recopilados y comentados por G. Lontiquezpin. Este libro está lleno de interés y de cosas nuevas que conviene saber; es, en fin, un libro útil y muy bien escrito. Su editor, José Ventayol Vilá —calle del Norte 50, Tarrasa, España—, lo pondrá en breve a la venta en la casa **Cervantes**, que bien pudiéramos decir propiamente “en la Librería para los teosofistas”, por ser la que más libros de Teosofía recibe en esta ciudad.

Agradecemos al donante su atención.

\*

\* \*

En una sesión reciente de la Academia de Medicina de París, un sabio prominente, Monsieur E. Maurel, de Tolouse, al llamar la atención

hacia el hecho de que el abastecimiento de grasas y aceites alimenticios en Francia era actualmente insuficiente para llenar las necesidades, sugirió la idea de que se recurriese a las grasas alimenticias coloniales, como el aceite de maní, la manteca de coco y a los aceites de ajonjolí y semilla de algodón.

El aceite de maní y la manteca de coco se consumen en Francia en cantidades considerables, pero estos productos encuentran, todavía una fuerte oposición por parte de mucha gente, quienes desconfían de las propiedades nutritivas de dichos productos. Monsieur Maurel, en vista del interés que pudiera despertarse sobre la materia, propuso que la Academia de Medicina hiciera saber que el aceite de maní y la manteca de coco, en la forma que la industria, bajo la supervisión del Estado, puede presentarlos, no son perjudiciales a la salud; que el valor en calorías del aceite de maní, en la misma cantidad, es realmente el mismo que el de los aceites de oliva; que la manteca de coco, en iguales cantidades, tiene también el mismo valor en calorías que las grasas de origen animal, tales como la manteca de puerco y la mantequilla.

Se espera que estas recomendaciones y afirmaciones hechas por la Academia de Medicina de París surtan el efecto deseado de disipar los temores y prejuicios de los consumidores en hacer uso de las grasas y aceites vegetales.

¿Qué dirán ahora los que, llevados de su ignorancia, ven un peligro de muerte **por anemia** en las prácticas vegetarianas?

\*

\* \*

Nuestros canjes:

**Alba.** Semanario que viene a la vida como órgano del Centro Espiritista "José de la Luz Caballero", para difundir los verdaderos fundamentos de la doctrina espírita, su utilidad moral y social y su importancia intelectual. Aplaudimos los nobles propósitos del nuevo compañero en la prensa; porque todo lo que sea demostrar que el hombre es un ser inmortal en incesante evolución, que la vida sólo sirve para adquirir experiencias, que es un deber alimentar el ideal de la fraternidad de todos los hombres, y, en fin, que los bienes y recompensas terrenas son verdaderas escorias comparadas con la superior vida futura, es realmente una labor digna y útil. Lo importante en estos casos es la lección, no la escuela... Un saludo fraternal y larga vida.

**El Mensajero de la Estrella,** de Buenos Aires. Periódico mensual que se reparte gratis para la propaganda de los principios fundamentales de la Orden de la Estrella de Oriente. El número de Septiembre, que es el que tenemos a la vista, trae un grabado, retrato del señor Edmond Taillefer, Secretario de la indicada Orden en la República Argentina y fallecido recientemente.

**La Cruz Astral**, órgano de la Logia "J. C. Chattérgi", de El Paso, Texas. Al comenzar su segunda época, manifiesta que "no trae a la lucha pretensiones de ostentación literaria, ni ambiciones de renombre. Su mira es sostener a la medida de sus fuerzas, el gran ideal que en sus primeros objetos nos ofrece la Teosofía, el cual no es otro que la "Fraternidad Universal".

**Soñada**... es una revista literaria ilustrada que se publica en Sancti Spiritus y que tiene una sección dedicada a la Teosofía. Esta parte del periódico está a cargo de nuestro amigo señor Lorgio Vargas, Presidente de la Logia **Leadbeater** de aquella ciudad.

**Revista de Estudios Psíquicos** de Valparaíso. Su número de Septiembre resulta tan interesante como los anteriores. Entre las muchas noticias que nos trae el estimado colega —a más de otros trabajos doctrinales—, se ocupa de los trabajos que viene realizando la Logia teosófica **Lob-Nor** de aquella ciudad, los que a su juicio merecen los más grandes aplausos. Habla de la serie de conferencias que periódicamente se vienen celebrando y termina diciendo: "En fin, día a día crece y se afirma este movimiento que llega impregnado de una sana y robusta espiritualidad. Bien claro se deja ver que la iniciativa de la Logia **Lob-Nor** ha venido en hora oportuna a saciar tal vez el hambre espiritual de muchas almas. Nosotros, como viejos espiritualistas, nos alegramos por ello al mismo tiempo que felicitamos calurosamente a los directores de esa digna sociedad que tan hermosa y fructífera labor está desarrollando".

**El Sendero**, revista teosófica mensual, de San Fernando de Apure, Venezuela. Su número de Agosto contiene los siguientes trabajos: "El ideal del Derecho", "La vida diaria", "Logia teosófica Jehoshua" y "Aspiración inmediata".

**El Loto Blanco**, de Barcelona, viene con un buen grabado de George S. Arundale y una lectura inmejorable. El sumario del último número recibido, el de Septiembre, dice así: "I. La Orden de los Hermanos Servidores.—II. Los Misterios, por A. Besant.—III. Estudio sobre el Karma, por A. Besant.—IV. La virtud del sacrificio, por Blanca Dalbe.—V. Pater Noster, por Antonio Crespo.—VI. En el Umbral, traducción de J. P.—VII. ¿Qué es la Iglesia Católica Arcaica?, por un Católico Arcaico.—VIII. La plegaria de todos los Buddhas.—De acá y allá.—Pliego número 9º del Glosario Teosófico, por J. Roviralta.

# REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA

DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrovna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplee términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—NUM. 10.

15 DE NOVIEMBRE DE 1917.

2.ª EPOCA.



## SECCION OFICIAL

Se ha recibido en esta Secretaría General la siguiente comunicación del Secretario General de la Sección Americana, Mr. Albert Powell Warrington, que dice:

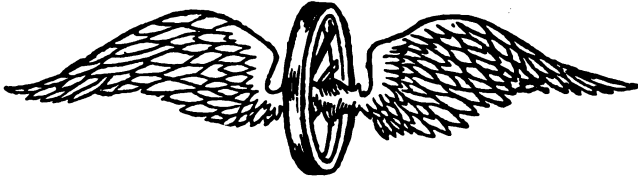
“Querido Señor Rafael de Albear:

Tengo la satisfacción de comunicarle la siguiente resolución, aprobada en la 31ª Convención Anual de la Sección Americana que tuvo lugar en New York los días 5 y 6 de Octubre de 1917: “Se resuelve: que por el Secretario General se envíen los más cordiales saludos de esta Convención a Mrs. Annie Besant, Messrs. Carlos W. Leadbeater, J. Krishnamurti, C. Jinarajadasa, B. P. Wadia, George S. Arundale y a todas las Secciones de la Sociedad Teosófica en el mundo. Fraternalmente, vuestro A. P. Warrington, Secretario General.”

Al publicar la anterior comunicación para satisfacción de los miembros de la Sección Cubana, y que resulta una justa correspondencia al saludo enviado por esta Sección a aquella Convención (del que se trata en otro lugar de este número), ratificamos una vez más el afecto y gratitud que sentimos por nuestros hermanos de la Sección Americana, la que, con su firme y constante progreso nos da y proporciona un hermoso ejemplo de labor teosófico, que debemos procurar imitar.

Rafael de ALBEAR.

Secretario General.



# OCULTISMO

## LA IGLESIA Y SU OBRA

(Traducido de "The Theosophist" por Julio Martín Lamy.)

Son tantos los correligionarios nuestros que no tienen idea alguna respecto a lo que es la Iglesia realmente, que me parece útil explicar algo sobre esta materia.

Primeramente ¿qué es una Iglesia? Pues es una corporación de fieles que siguen las enseñanzas de un Maestro o instructor religioso —y entre nosotros por ser iglesias cristianas las que tenemos—, aquellas que siguen al Cristo.

Todos los Teosofistas saben que las religiones similares son fundadas por el mismo Gran Instructor Mundial. Pero algunos parecen olvidar que el Cristianismo es una de estas religiones, y que cuando fué fundada era exactamente igual a las otras, en lo que respecta a los informes que dió, por más que fué presentada naturalmente desde un punto de vista propio.

El Cristianismo ha tenido una historia poco afortunada, y ha perdido mucho de sus primitivas enseñanzas. Muchos cristianos se han tranquilizado al darse cuenta de esto, y en varias ocasiones han intentado reconstruir la doctrina. La Reforma fué uno de estos esfuerzos. Hizo muchísimo daño, pero al mismo tiempo hizo mucho bien. Cometió excesos de varias clases, y en su consecuencia resultó que los países que aceptaron la Reforma, aunque es cierto que ganaron en un sentido, también perdieron mucho de la parte realmente mágica de la Iglesia en otras consideraciones.

Uno esfuerzo se hace actualmente para tratar de llevar a cabo una nueva Reforma que combine los extremos mejores de ambas partes de la controversia; y esto es precisamente lo que se pretende con revivir la vieja Iglesia Católica.

En lo tocante al Imperio Británico, este asunto está en manos teosóficas principalmente, y se ofrece ahora, en primer lugar, a los miembros de nuestra Sociedad, por más que será ofrecida también a los que no se encuentran en ella.

Entre los que somos sus miembros, al igual de los que se hallan fue-



ra de ella, hay personas de distintos tipos. Algunos de nosotros son devotos, es decir, sienten la necesidad de alguna devoción, lo cual es un gran auxilio para su progreso. Otros no se sienten inclinados a ello, y sólo desean continuar el estudio intelectual. Estos dos tipos de personas se impacientan amenudo entre sí. Los intelectuales describen a los devotos como sentimentales, impetuosos, poco prácticos y hasta escasos de inteligencia. Los otros, los devotos, replican diciendo que aquéllos carecen de sentimiento y que son friamente intelectuales.

Hablaba yo, recientemente, con uno de nuestros miembros, y me decía, que, aunque la Teosofía le había aclarado muchas cosas, sin embargo, en cuantos informes había adquirido, había notado siempre la falta de algo más, así como una expresión del lado emocional, devoto, de su naturaleza; y él pensaba, que, esta nueva Iglesia le suministraría aquello que precisamente necesitaba. Hay muchas otras personas que sienten lo mismo, y en beneficio de ellas es por lo que se ha puesto en pie este proyecto de organización.

De ningún modo es necesario que todos, deséenlo o no, se conformen con una nueva forma de Iglesia; pero hay muchas personas que se sienten frecuentemente atraídas por las bellas ceremonias eclesiásticas y las encuentran útiles y elevadas, por más que en muchos casos no les ha agradado aprovecharse de ellas por encontrar en las mismas bastante fanatismo y mezquindad.

De estas personas se esperaba que, si iban a la iglesia, eceptasen muchas cosas que no era posible que fueran creídas. Para ellas, este nuevo movimiento, que es, sin embargo, parte muy esencial del antiguo, habrá de suministrarles precisamente lo que necesitan.

Es preferible no pretender juzgar un movimiento de esta clase, según los propios prejuicios. Por ejemplo: en estos países hay un fuerte prejuicio contra los Católicos Romanos. Evitad que entre en juego al pensar en esta nueva Iglesia. Tomadla tal como es; nó por su relación, conforme a vuestro criterio. Tratadla como cosa enteramente nueva, y no empecéis por sentir prejuicios contra ella. Se dice: "pero es que vosotros usáis los mismos vestidos, y en muchos casos haceis los mismos servicios". Bueno, y ¿por qué no habríamos de usarlos, si la indumentaria es bella y bien trazada, y los servicios adecuados a su propósito? Esos trajes no han sido hechos al acaso; fueron seleccionados cuidadosamente como parte del dibujo original, y están destinados a jugar un importante papel en el servicio y en la distribución de la fuerza que es de suma importancia.

Con frecuencia se ha dicho que una Iglesia que usa incienso, tiene que ser papista; lo cual demuestra un gran desconocimiento, puesto que el incienso se usó durante miles de años antes que naciera el Cristianismo. Su empleo se funda nó en el sentimiento, sino en principios puramente científicos. Es un medio fácil y satisfactorio de propagar ciertas

influencias y de obrar de un modo peculiar. Quererlo identificar con una religión o una doctrina es ridículo.

Los Teósofos, deben tratar de empezar sin prejuicios, y mirar este asunto como si se tratara de cualquier otro movimiento, considerándolo tal como es realmente. Tomadlo, examínadlo y ved qué es lo que pretenden hacer, y así, tal vez lo comprenderéis.

Muchos de nuestros asociados se elevan a un plano superior, y dicen: "Nosotros nos hallamos más allá de la necesidad de cuanto sea de naturaleza ceremoniosa". Aquellos que tanto han progresado, pueden estar agradecidos; pero ningún perjuicio les haría recordar que fué el mismo Gran Instructor del Mundo el que inventó esta clase de ceremonias para auxiliarlo; y así, no parecerá apropiado que nosotros las despreciemos y hablemos de ellas con desdén. Es suponer que El sepa casi tan bien como nosotros, lo que pueda ser útil al mundo; y si El ha creído que valía la pena de tomarse el trabajo de coordinar estas ceremonias, nosotros podíamos mirarlas, al menos, antes de condenarlas.

Parece que existen los más extraños errores en cuanto al propósito y objeto de la Iglesia. Ciertamente que, por lo que he podido observar en las preguntas que se me han hecho, muchos de nuestros miembros sostienen que una Iglesia existe con el fin de que sus sacerdotes puedan obtener poder sobre las almas e inteligencias de los demás. Otros piensan que existe con propósitos políticos, para hacer dinero o dominar al pueblo de varios modos. Pues bien; todo esto demuestra poco juicio.

Ha habido Iglesias que se han empequeñecido, al extremo de pensar en alcanzar un poder material y político. Quizás han llegado en su principio a pretender la dominación del pueblo; pero fué con la idea de educarlo y de hacerle algún bien.

Sabed de modo cierto y preciso que no tenemos ninguno de esos propósitos en lo que concierne a la antigua Iglesia Católica. Nosotros sostenemos que una Iglesia existe con el propósito de auxiliar a sus miembros. Es uno de los medios de que se vale el Logos solar para auxiliar a sus adeptos; y este es su único objeto—que aquellos que prefieren trabajar en su seno puedan ayudar eficazmente a otros que tengan las mismas tendencias. Habrá muchos a quienes no interese, y no tenemos el menor deseo de obligarlos a atender sus servicios, ni a tomar parte en los mismos. Pero, al menos deben reconocer que otros obtienen gran beneficio en ello, y por esta razón deben mirarlo con benevolencia y elogiarlo, y no permitir que sus prejuicios personales los hagan ser injustos.

Todas las religiones tienen un plan duplo: primero, el de beneficiar a aquellos que están identificados particularmente con ellas; y segundo, el de inundar al mundo en general con influencias espirituales. Ambos objetos véanse claramente expresados en los servicios de la Iglesia Cristiana. Recordad que este plan fué trazado por el mismo Señor Maitreya en su última visita al mundo, y es, si podemos aventurarnos reverente-

mente a decirlo, un plan peculiarmente hábil y adaptable. No solo le dice a sus hijos cómo deben vivir, sino que les da impulsos especiales, que tienden a auxiliarlos en su camino. Les aplica un estímulo en el momento preciso, justamente cuando más lo necesitan. Está siempre en disposición de ayudar a sus hijos, desde la cuna hasta el sepulcro.

Nuestros miembros más activos dirán probablemente que ellos no necesitan auxilio alguno, y que pueden pasarse muy bien sin él. Puede ser así, y tal vez no; pero hay otros que no están en una situación tan excelente, y para éstos, un pequeño auxilio oportunamente es de un valor inestimable. La Iglesia existe para las personas como éstas, que algunas veces hallan un estímulo en el momento crítico, que les es muy ventajoso.

La Iglesia Cristiana ha sido muy mal comprendida, y ciertamente, en muchos casos, ella misma ha equivocado su misión propia. En consecuencia hallamos extrañas complicaciones en la doctrina de la iglesia, que no corresponden en modo alguno a su primitivo plan. No hay duda, por ejemplo, de que algunos de vosotros habéis pertenecido a la Iglesia Anglicana, y podréis recordar que, cuando erais niños, aprendísteis un Catecismo, en el cual una de las preguntas referentes a los sacramentos era ésta: "¿cuántos sacramentos hay?" y se contestaba: solamente dos como necesarios para la salvación, a saber: bautismo y comunión". Ved ahora un ejemplo de uno de los errores. Primeramente, no existe tal salvación en el sentido que se emplea comúnmente esa palabra, puesto que nada hay en el hombre que tenga que salvar, como no sea su propio error y su propia ignorancia. La palabra que ha sido traducida como "salvación" —debía ser más bien "seguridad", como está en el original—, significa realmente la obtención de un puesto en el cual un hombre está completamente cierto de marchar tranquilo en este movimiento particular de desenvolvimiento, siendo la alternativa de que pudiera desprenderse de éste y seguir su marcha con el próximo.

Si por salvación significáis el alcance final —y esta es la idea generalmente aceptada por las mentalidades más liberales—, entonces, nada es necesario para salvarse, pues esa es la voluntad de Dios con respecto al hombre, y por lo tanto, no le es posible a éste escapar de ella. El hombre puede demorar su progreso por su propia ignorancia e imbecilidad, pero no puede impedirlo. No son necesarios, pues, estos sacramentos para la salvación; pero son un gran auxilio en el sendero que conduce a ella. Si un sacerdote de la Iglesia le dice a uno que no puede salvarse, si no piensa de este o del otro modo, lo que hace es tergiversar los hechos simplemente. Pero, si le dice que muchos hombres están todavía débiles y que necesitan auxilio, y que estos sacramentos fueron instituidos por el Cristo con el fin de prestarles ese auxilio, entonces les dice exactamente la verdad, y emplea los sacramentos en la forma que el Cristo deseaba que se emplearan.

En aquel mismo Catecismo se nos dice: “¿qué es un sacramento?” y se responde: “es la forma exterior y visible de una gracia interior y espiritual.” Esta si es una hermosa definición; eso es precisamente un sacramento —un dón, un medio para auxiliarnos en nuestro camino.

Hagamos comprender claramente que, el hombre puede alcanzar y ha de alcanzar sin ese auxilio; pero que puede llegar más pronto y más fácilmente con esa asistencia.

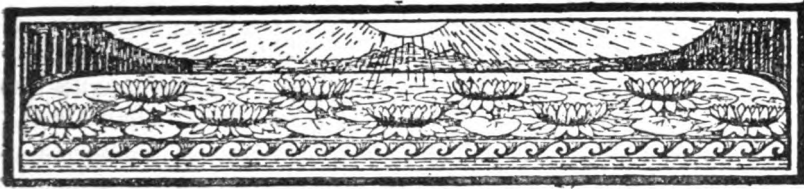
La generalidad de los hombres no está suficientemente desenvuelta todavía para abrirse camino vigorosamente en realidad, y por consiguiente, tal auxilio es muy útil. Si nosotros estamos tan fortalecidos que no sentimos la necesidad de ninguna asistencia divina, tanto mejor para nosotros. Pero hay otros que no están tan adelantados; y ¿por qué hemos de vituperarlos, si ellos se aprovechan del auxilio que les ofrece su Señor y Maestro?

Nuestros coasociados no necesitan todos tomar parte activa en los servicios de la Iglesia; eso les incumbe a ellos mismos exclusivamente. Pero yo creo que tenemos derecho a esperar que tomen una actitud prudente con respecto a la Iglesia. Podrían decir: “nosotros comprendemos perfectamente; no sentimos la necesidad de esa forma especial de auxilio para nosotros mismos; pero hay otros muchos que pueden sentirla. Dios los bendiga en el sendero que han escogido. Les prestaremos toda la asistencia que podamos. Si eso los beneficia, ¿por qué hemos de impedirselo?”.

La facción Protestante extremista diría que aceptar tal auxilio es pernicioso. Los Católicos Romanos por otra parte podrán decir, que, de no aceptarse los sacramentos, no podrán alcanzar la gracia. Son dos puntos de vista exagerados. La asistencia que dan los sacramentos es muy real, y es un acto de sentido común para aquellos que necesitan aceptarla. Cada una de las partes debe aprender a respetar las obras. Seguid vuestro sendero en dirección del cielo por todos los medios; pero dejad a vuestro prójimo que siga el suyo, sin estar perpetuamente tratando de interrumpírselo. Con frecuencia hemos oído decir que todas las religiones son vías hacia la misma montaña. Para mí es más corto un camino, porque me hallo aquí; puede haber otro más cercano para vosotros, a quienes la naturaleza y el destino han colocado en otro lugar. ¿Por qué habría yo de haceros volver atrás y obligaros a subir por mi camino? Y esto que es verdad tratándose de religiones diferentes, también lo es con respecto a los distintos temperamentos. Para unos la vía devocional es la más fácil, para otros el método intelectual. ¿Por qué no hemos de querer que otro tome su propio camino, sin injuriarle o predecirle un fin desastroso? Debemos aprender a tener un criterio amplio en todos estos asuntos.

Carlos W. LEADBEATER.

(Continuará)



## Mrs. Besant como instructora de Religiones

(Traducido de "The Herald of the Star" por E. Felix.)

Los instructores de religiones abundan entre nosotros; pero los verdaderos conocedores de la religión, capaces de ayudarnos a comprender el misterio del alma humana y a convencernos de la fuerza cohesiva que une todo lo que existe con lo Divino, son pocos sin duda, pues ellos forman la vanguardia de nuestra raza, los primeros frutos de nuestra evolución, y sus pies huellan firmemente el estrecho sendero por el que el hombre trasciende los límites del tiempo y del espacio, a fin de ayudar a aquellos de sus semejantes que han quedado atrás. Y al trascenderlos, conocen la inefable bienaventuranza que se presenta ante todo hijo de hombre que como él los pase.

Mrs. Besant trabaja entre nosotros en la actualidad como instructora de religiones. Su vida santificada, las grandes dotes de su corazón y de su inteligencia, y su completa devoción al esparcimiento de los más altos ideales, han hecho que su nombre sea familiar en el mundo entero.

Fueron las cartas de Mr. A. P. Sinnett en "El Mundo Oculto"—"maravillosamente sugestivas", como ella las llama— y "La Doctrina Secreta" de Madame H. P. Blavatsky, las que pusieron en esta vida al alcance de su ansiosa mano la clave del conocimiento oculto. Supo de los grandes Maestros de Sabiduría, que son los Hermanos Mayores de la Humanidad, y determinó llegar hasta Ellos; y, por su trabajo en favor de otros en el pasado, escogió en seguida el único sendero que conduce directamente a Sus pies: el de la vida consagrada a adquirir para poder dar.

"En la vida, a través de la muerte y en la nueva vida, sólo soy la servidora de la gran Hermandad; y aquellos sobre cuyas cabezas se ha puesto la mano del Maestro para bendecirlos, no pueden volver a mirar al mundo sino a través de ojos iluminados con el fulgor de la Eterna Paz."—(Autobiografía, p. 364).

Desde que Mrs. Besant se unió a la Sociedad Teosófica en Mayo 10 de 1889, ha venido enseñando, con su palabra y con su pluma, a todos los que han estado dispuestos a oírla. La serie de conferencias dadas todos los años en las reuniones de Sociedad Teosófica, son exposiciones claras de los hechos concernientes a la vida interna, tanto del hombre co-

mo del universo. Muchos miles de personas, dentro y fuera de la Sociedad Teosófica en todo el mundo, la bendicen por la luz espiritual que sus enseñanzas les han dado, y ella no ha escatimado dolores y sufrimientos para esparcir el conocimiento de la Sabiduría lo más posible. La huella de sus pasos puede seguirse por el mapa de todos los continentes, y muchos de sus países han escuchado sus palabras claras y vehementes de inspiración y de ayuda.

El estudio de sus escritos, desde los primeros manuales, como **"El Hombre y sus Cuerpos"**, **"Reencarnación"** y **"Karma"** (más tarde incluidos y ampliados en **"La Sabiduría Antigua"**) nos conduce paso a paso por el camino que ella misma aprendió y explicó, y en **El Sendero del Discipulado** encontramos, impresas para todos los que lean, las pisadas del hombre que ha llegado al punto de su historia evolutiva, desde el cual, mirando hacia el pasado, en el que ha crecido recibiendo, se vuelve resueltamente hacia el porvenir en el que crecerá dando.

En muchos de sus escritos y conferencias, Mrs. Besant ha explicado el lazo espiritual que existe entre todas las religiones, y lo ha hecho principalmente en **Las Cuatro Grandes Religiones, Libro de Texto Universal de la Religión y la Moral**, mientras que en **El Cristianismo Esotérico** y en **Introducción al Yoga** trata, respectivamente, de los aspectos cristiano e Hindu de la Verdad Una. Por ella comprendemos que el sendero de la unión es uno en Oriente y Occidente, ya sea descrito en el lenguaje místico de Jacobo Boheme, o en el de Patanjali en su **Sutras Yoga**. Señala a los santos, profetas y rishis como el producto de todas las religiones y épocas; e indica que el hecho de que un hombre nazca dentro del ambiente de una religión u otra, depende de aquel aspecto suyo de lo Divino que más necesite el cuerpo que use en esa vida. Las formas religiosas, separadas de las religiones mismas, pueden observarse de esta manera con la debida perspectiva en el campo de la evolución.

La credulidad no forma parte de las enseñanzas de Mrs. Besant. Ella sabe que el camino que recorren los ciegos guiados por los ciegos conduce inevitablemente al abismo de la Desesperación. Mirada alerta y claro juicio es lo que exige a todos los aspirantes. La Senda está trazada y hay señales que marcan la ruta ascendente; pero cómo, cuándo y dónde entra cada uno en ese Sendero es lo que deja que cada individuo decida. De todos modos, siempre será cuando las necesidades del espíritu empiecen a sobrepujar la insistente atracción de la materia.

De la misma manera que los que estudian las ciencias físicas comprueban, por medio de la comparación de sus investigaciones individuales, los resultados obtenidos, así también los discípulos de la real ciencia del Yo comparan sus datos para comprobar cualquier inexactitud que se haya deslizado en la exposición verbal. Siempre que la activa vida de Mrs. Besant la ha puesto en contacto con un condiscípulo, ha aprovechado la oportunidad para comparar sus observaciones separadas acerca

de la materia, en todas sus formas, como envoltura del espíritu. Los resultados de algunas de estas investigaciones han sido dados al mundo. **Química Oculta, Las Formas del Pensamiento y El Hombre; Cuándo, Cómo y de Dónde Vino?**, son los resultados de ese trabajo, realizado en colaboración con el más grande vidente de nuestra era, y probablemente de todas las anteriores, Mr. C. W. Leadbeater, hombre de vida desinteresada.

Siendo una mística, en el sentido de poseer la clara visión interna que alcanza el conocimiento de los Hombres Divinos y el contacto con la Realidad Una en la que todos nos movemos y tenemos nuestro sér, Mrs. Besant es pre-eminentemente una mujer de acción. El guiar y proyectar es más su línea de trabajo que el enseñar. Y mientras miles la veneran por la ayuda espiritual que les ha proporcionado, ella está siempre en actividad construyendo formas que puedan ser mejores servidores del alma de cada nación. Escuelas y Colegios surgen por todas partes al influjo del Trust Educacional Teosófico, para ayudar a los niños, porque la verdadera educación es la base de una vida nacional fructífera; se organizan Ordenes de Servicio para hombres y mujeres, cuyo lema es "Renunciación, Obediencia y Servicio"; la Orden de "Los Leales", que se esfuerzan por realizar en la India reformas muy necesitadas en las anticuadas costumbres de los matrimonios de niños y la rigidez de castas; y, finalmente, las Ordenes de los Hijos e Hijas de la India. Estas son unas cuantas de las muchas beneficiosas instituciones que el mundo debe a su mentalidad superior.

El hecho de que el pueblo de la India le ofrezca ahora el más alto honor que puede conferir un pueblo vasallo —la Presidencia del Congreso Nacional de la India, que se celebrará el próximo Diciembre— demuestra cómo la India ha respondido a su llamamiento al alma de su pueblo durante los pacientes años de trabajo empleados en él, y que ha resuelto sacudir el sopor engendrado por la desesperación, y despertar a las grandes oportunidades que le brinda el ciclo que comienza. La India y la Gran Bretaña bendecirán ambas el día en que la primera vio claramente en horas de obscuridad y se colocó al lado de Annie Besant.

La Sociedad Teosófica bajo su sabia Presidencia ha crecido constantemente, tanto en lo que respecta al número de sus miembros, como en sus posesiones materiales, en salones y centros para conferencias, y en el conocimiento de las más profundas verdades de la vida y el poder para expresarlas. Ha sostenido los más virulentos ataques contra sus directores hechos por los elementos retrógrados de la comunidad, y ha conseguido el respeto del mundo por la pureza de sus ideales y el incentivo a la recta conducta que el estudio de los mismos hace nacer en todos los países.

Los que oyeron las conferencias de Mrs. Besant en Londres en 1909, sobre **El Mundo que Cambia**, o ha leído el libro que las contiene, podrán comprender el motivo de actividad siempre creciente: preparar a los

hombres para hacerles frente a próximas pruebas y observar sin temor el desmoronamiento de las civilizaciones, necesario para levantar hogares felices en vez de las demolidas chozas y hacer que un mundo feliz y un pueblo libre reemplace a un mundo que gime bajo el peso de los opresores millones.

Cuando la tempestad de la guerra se resencadenó en 1914, Annie Besant dió la nota de la rígida resistencia a los esfuerzos realizados sin compasión para aplastar las aspiraciones de los débiles, y el folleto conteniendo sus manifestaciones al respecto, que debemos al cuidado del Dr. M. Rocke, quien las recopiló de diversas fuentes, demuestra cómo para la previsorá mirada de Mrs. Besant, esta lucha no es más que el eco lejano de una tremenda rebelión de las fuerzas de la obscuridad y regresión contra las de la luz y el progreso, para retardar, a ser posible, la próxima vuelta del gran Instructor del Mundo y el progreso espiritual de la humanidad. En los días de incertidumbre que sucedieron a la batalla de Mons, sus palabras de aliento confortaron más de un corazón y brazo para sacrificarlo todo alegremente y ayudar al mundo en esta tremenda crisis.

Annie Besant ha descendido en esta vida a las profundidades de los pueblos de Oriente y de Occidente. Los barrios pobres de la parte oriental de Londres, las luchas con los estibadores y conductores de carruajes para aliviar la embrutecedora carga del trabajo, precario y mal retribuido; las investigaciones de corazón del ateaista pensador; las enfermedades de hombres y mujeres ignorantes de las leyes de la moral y la eugenésica, que se ven consumidos por las ciegas solicitudes de la carne; la lucha de algunos poderosos por el bienestar de los poco y su ceguera ante las necesidades de los muchos; todo esto ella lo sintió y sufrió. Y porque siempre que percibía un mal trataba de hacerlo desaparecer, incurrió en su juventud en la ira de los cortos de vista, lo mismo que le ocurre hoy; pero con esta diferencia: que varios años de desarrollo en el Sendero del Discipulado le han dado una visión más firme y sabia y han aumentado su poder para ayudar.

Aun antes de entrar en ese Sendero ningún choque de su temperamento altamente sensitivo —tan puro y exquisito en el esplendor de su naturaleza femenina que una palabra o mirada de falta de respeto o de escarnio herían su corazón como con hierro candente y dejaban cicatrices que nunca desaparecían—, podía hacerle vacilar en su labor. Acusada de predicar el amor libre, hizo frente con entereza a sus acusadores, protegida por la coraza de su vida sin mancha. Entonces, como ahora, las obscenas insinuaciones en los clubs y cafés, sirvieron solamente para demostrar la ignorancia o malicia de los acusadores.

“Ninguna acusación parecía bastante soez, ninguna calumnia bastante infundada para que fuera circulada por estos hombres, y durante largo tiempo estas indignidades me causaron amargo sufrimiento, ultra-



jando mi orgullo y manchando mi buen nombre". (*Autobiografía*, p. 171).

Los latidos de estas heridas se han transmutado en capacidad para simpatizar con las lesiones de los otros, como tienen motivo feliz para saberlo aquellos que han sentido la compasión y ternura de su corazón grande y perdonador.

Si debemos a H. P. Blavatsky profunda reverencia por haber demostrado al mundo los eslabones que permiten al intelecto humano comprender la posibilidad de las actividades del espíritu, es a Annie Besant a quien debemos el esparcimiento de ese don inapreciable. Una y otra vez ha sacrificado su legítimo progreso para permanecer entre y ayudar a aquellos que sin su auxilio poderoso y su clara visión, vacilarían ante los obstáculos del camino.

"Salud, Hermanos, a vosotros que en las tinieblas de la obscura noche, creísteis en la llegada de la Aurora!"

¡Ojalá que antes que estas palabras —que fueren su saludo en el cumpleaños pasado a aquellos que la aman— sean leídas en éste, pueda encontrarse libre para continuar su benéfico trabajo en favor del mundo!

A. J. WILSON.



### (Conclusión)

De suerte que es divinamente exacta la arcaica concepción del Espacio como Madre antes de la aparición de toda actividad cósmica y como Padre-Madre al despertar del Kosmos en su seno; sabia revelación del poder creador de ese Plenum de Vida.

Las Cosmogonías propuestas por la Ciencia no comienzan con la creación del Espacio, ni del Tiempo, ni de la Materia. Supónese existente esta Trinidad. Se parte de las nebulosas, que son ya la creación, para explicar la creación. Y de esas nébulas que se sospechan sin vida aparecen los cuerpos planetarios sobre cuya superficie, más tarde, por evolución de no se sabe qué cosa, surgen los seres vivientes, conscientes y pensadores! La Ciencia desconoce el trascendente fenómeno de la Involución de la Vida Universal como antecedente necesario de la Evolución de la Vida en el Universo.

El Ocultista, en cambio, conoce la Ley del Ritmo Pendular del Kosmos; sabe que el Plenum de Vida es hijo del Gran Aliento, cuya ex-

1 Véanse las páginas 251 y 284 de los dos números anteriores.

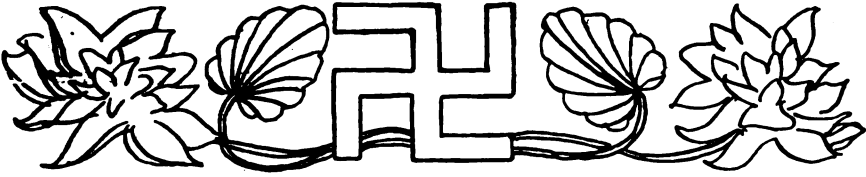
piración es manifestación de los Mundos, cuya inspiración es su cesación; que el Espacio es la Primera Entidad, la Realidad Unica en cuyas abismáticas Aguas flotan los Universos. El Espacio es el Gran Abismo, la desconocida Primera Causa. La cesación de toda actividad cósmica no supone la desaparición del Espacio ni la de la Duración, y la esencia de cuanto fué, continúa siendo como subjetiva posibilidad de una nueva posterior objetivación. El Espacio abstracto y absoluto es la Deidad Unica, es Aquello, lo Incognoscible. Es la Naturaleza noumenal de que procede cuanto existe, porque es el Divino Plenum de Vida, la Esencia Espiritual de la Materia constitutiva de todos los planos del Kosmos, respirando en el seno de la Infinita Duración. La cual es coeterna y confinada con el Espacio.

Porque el Tiempo, como Duración, existe por sí junto con el Espacio. El movimiento, introduciendo una diferenciación en la Duración, hace perceptible para la conciencia el Tiempo, le mide; pero no le presta la existencia, como suelen aseverar los físicos. Conocemos, ciertamente, por contraste, y no habiéndolo, nada percibimos; pero esto no implica que lo no conocido no exista. Por lo demás, si el movimiento revela la presencia del Tiempo, y es movimiento de vibración, y es vibración: de Vida absoluta y abstracta el Espacio por ser Simiente y Raíz de toda Vida, el Tiempo es el Infinito Presente del Espacio, como Deidad Primera, como el Todo Absoluto, con cuya Esencia está construída la Primordial Materia Cósmica. Ella aparece y desaparece periódicamente y estos ciclos se reproducen en todas las manifestaciones del Kosmos como una repercusión de las pulsaciones del Gran Aliento, fundamento de la Ley del Ritmo que opera en el palpitante corazón del Atomo con la misma regularidad que en la armonía del Kosmos, como expresión de la metafísica trinidad de la Vida, el Tiempo y el Espacio encarnada en la Materia, que no es, por lo tanto, otra cosa que la envoltura del Espíritu, manifestándose en el nadir del Infinito Círculo.

**Roberto BRENES MESEN.**

### PARRAFOS ESCOGIDOS

LVII. Augusta misión de la verdadera Ciencia es la de revelar al hombre, al lado de lo poco que sabe, la majestad del océano de cuanto ignora. Y el sabio sencillo y sincero se prosterna en actitud de gracias en presencia de semejante revelación, porque ella implica la necesidad del progreso infinito, la evolución indefinida de la inteligencia humana, lo que significa, a su vez, la inmortalidad de la especie y de la vida.—**R. Brenes Mesén.**



## LA EFICACIA EN EL TRABAJO

### DISCURSO INAUGURAL

PRONUNCIADO POR MR. CARLOS W. LEADBEATER EN LA CONVENCIÓN ANUAL DE LA SECCIÓN AUSTRALIANA, EN SIDNEY.

El trabajo que ejecutamos para los Maestros está caracterizado, según creo, por el hecho de que en él no existe el elemento personal. Todos reconocemos que trabajamos por amor al trabajo. Evidentemente, es para nosotros una gran dicha tener para guiarnos a nuestra gran Presidente, y sin embargo, el trabajo teosófico no se realiza porque sea de ella, sino porque es el trabajo del mundo, el trabajo de la humanidad. Nosotros tratamos de hacerlo lo mejor, a este respecto, y yo deseo que cada uno en la Sociedad Teosófica recuerde esto, porque mientras trabajamos por una personalidad **cualquiera**, por alta y noble que sea, es posible que alguna cosa venga a modificar ligeramente nuestra actitud y a cambiar nuestros sentimientos. Los sentimientos individuales cambian en el curso de la vida. Es necesario conservar nuestro entusiasmo y nuestra aptitud en el nivel más alto posible para efectuar bien nuestros trabajos teosóficos. La única manera de obtener tal resultado es hacer este trabajo impersonal, o, para decirlo de otra manera, ejecutarlo por amor a un gran Sér: la Humanidad. Hay una frase popular para excusar el egoísmo general, y que las gentes se aplican generalmente a sí mismas: "Yo no debo, dicen, olvidar a mi mejor amigo". Esto es bien cierto, solamente que el mejor amigo es la Humanidad, y debéis siempre ocuparos de ella, primordial y muy principalmente.

Pienso que sería posible hacer todavía mucho más si conservamos clara y constantemente la idea de que, como teosofistas, no existimos más que para servir a la Humanidad. Sabemos que a veces en ciertos lugares nuestro trabajo ha sido menos eficaz de lo que hubiera podido ser, debido únicamente a divisiones y rozamientos individuales. Esto es penoso confesarlo, pero así ha sucedido. Lo único realmente importante es la ejecución del trabajo, y nada importa que lo ejecute esta o aquella persona; la labor debe efectuarse, y nuestra actitud debe ser tal, que estemos siempre prestos a hacer **cualquier clase** de trabajo para el servicio del Maestro. Ciertos individuos están siempre muy prontos a ser Presi-

dentes de un grupo o de una Logia, muy dispuestos para aceptar un puesto cualquiera que los presente en escena, pero en cambio, muy rehacios a emprender cualquiera otro trabajo igualmente necesario aunque menos visible... En todas las cosas debe haber siempre una persona para dirigir, y otras para cooperar con ella, para trabajar en perfecto acuerdo. Nosotros todos debemos estar dispuestos a trabajar así, a efectuar cualquier clase de trabajo sin que internamente aparezca ninguna traza de un sentimiento tal como: "Fulano ocupa un cargo visible que yo merezco mejor". No; no lo merecéis, puesto que no lo tenéis...

Gran cosa sería que pudiésemos aprender a cooperar de una manera perfecta unos con otros. Yo creo que es esta una de las lecciones que esta gran guerra, tan terrible, va a enseñar al mundo. El gobierno de Inglaterra ha sido durante largo tiempo un gobierno de partido, lo que significa, cualesquiera que sean los individuos, que ellos deben no pensar mal de su partido, y a veces pensar más en los medios de sostenerlo en el poder, que en el bien general del país. En lugar de esto, se trata ahora de colocar en cada puesto al hombre mejor capacitado para ocuparlo. La dirección de importantes servicios ha sido confiada a hombres que estaban al frente de grandes asuntos comerciales. Esto es excelente, porque por primera vez, se colocan en primera fila las aptitudes prescindiendo de las divisiones de partido y de otras muchas cosas que antes desempeñaban un papel preponderante.

¿No podemos nosotros aprender tal lección? ¿No podemos organizarnos deliberadamente y aplicar el método de los negocios a los asuntos teosóficos? Tratemos de no dar un puesto a alguien porque él se crea que le está destinado, sino que debemos conferir los puestos a quienes están mejor capacitados para desempeñarlos.

Si vemos surgir cuestiones de personalidades, debemos unirnos todos para hacerlas desaparecer. Cada hombre piensa generalmente que su modo de trabajar es mejor que el sugerido por cualquiera otro. Cada cual tiene el derecho de exponer sus ideas, de someterlas a su Logia, pero es necesario recordar que vivimos en una época democrática, y que la mayoría es la que ha de decidir la línea de conducta que se ha de seguir. Si en una Logia o Sección la mayoría se pronuncia contra una línea de conducta que alguno tiene la certidumbre de ser la mejor, el deber de éste es aceptar la situación. Si hay algo de cierto en la teoría democrática según la cual debe entenderse aceptar la decisión de la mayoría, haced de manera de aceptarla en nuestro trabajo teosófico. No está bien volver la espalda diciendo: "Es una desgracia que hayan decidido hacer tal o cual cosa; estoy seguro de que eso está mal. No quiero mezclarme en ello porque todo irá mal". Se debe adoptar una actitud distinta, y decir: "Yo conservo mi opinión personal, pero puesto que habéis decidido ensayar este otro plan, yo me adhiero a él de todo corazón, co-

mo si yo mismo lo hubiese propuesto o como si lo creyese el mejor". Tal es, indiscutiblemente, nuestro deber.

El mundo entero está en vías de hacer un nuevo ensayo del principio democrático. Este principio ya fué ensayado en gran escala y fracasó lamentablemente. Fué en la cuarta sub-raza de la gran cuarta raza-raíz, la Turania. La democratización se llevó más lejos que lo que se ha hecho en Nueva Zelandia, y las cosas más pequeñas se sometían a votación. El país cayó bien rápidamente en la más horrible confusión, y fué necesaria una dictadura militar para impedir la ruina. Ahora estamos ensayando de nuevo, y será necesario continuar los ensayos hasta que se obtenga éxito. Esto implica que nos es necesario alcanzar un estado en el que cada hombre, o por lo menos una gran mayoría, haya aprendido a trabajar, no para sus fines personales, sino por un motivo altruista. Es necesario que nuestra humanidad llegue un día a un grado de evolución en que todos puedan tomar una parte igual en el gobierno, y sin embargo, no aspirar a ello más que por el bien general de la humanidad.

¿Hemos alcanzado ya este estado? Francamente, creo que nó; pero se va a tratar de alcanzarlo. Por mi parte, me siento fuertemente inclinado en favor de la antigua idea autocrática, pero podéis ver, en el caso de Alemania, a qué abusos se presta, y comprendo muy bien la opinión democrática de que todo es preferible a esa posibilidad. Las tentativas se sucederán, y cuando se alcance una mayoría para adoptar la actitud conveniente y buscar con un fin altruista el bien de la comunidad, la democracia habrá cumplido su objeto y podremos pasar a algo mejor aún; pero esto está, todavía, bastante lejano.

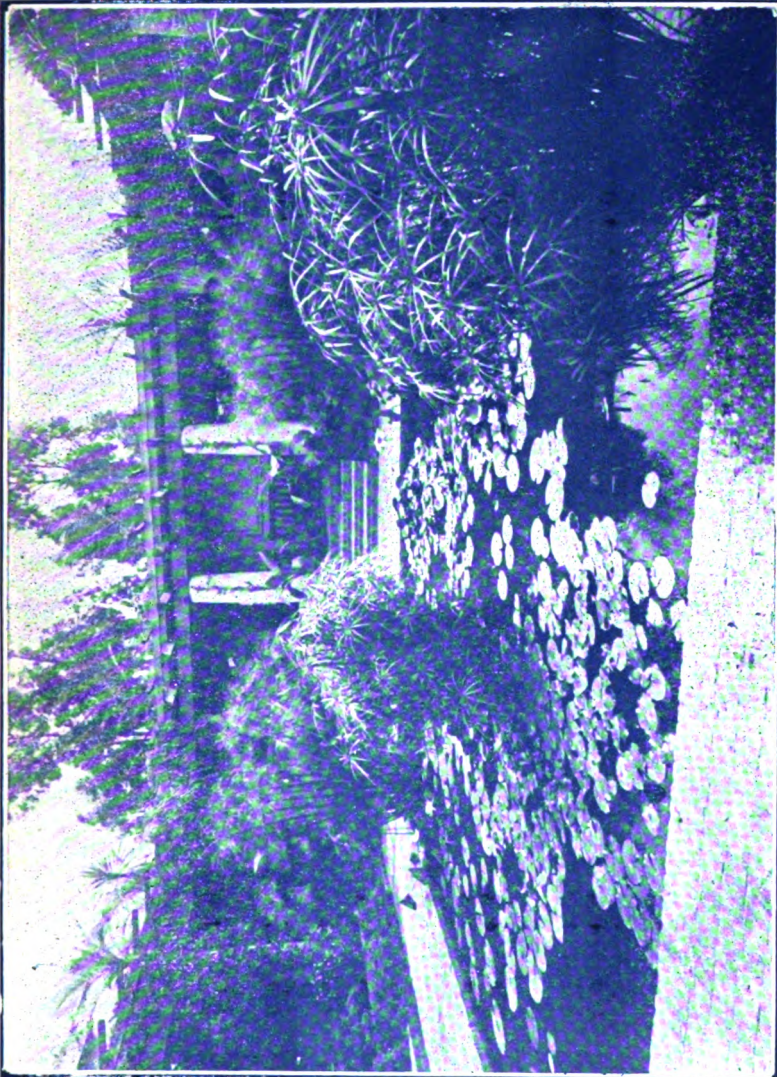
Habéis organizado la Sociedad Teosófica sobre esta base democrática. Hagámosla funcionar. Su Constitución está establecida así y ahora no podemos modificarla ni sería conveniente hacerlo. Mostrémosnos dignos demócratas, y capaces de poder dirigir una obra establecida sobre estas bases. Demos pruebas de suficiente dignidad para no hacer prevalecer ante todo nuestras personalidades o nuestras propias ideas. Es un gran error abstenerse de exponer una opinión cuando se tiene la impresión de haber entrevisto la manera de hacer alguna cosa, pero hay que tener presente que esto debe hacerse con oportunidad, cortesía y con la debida consideración hacia los sentimientos ajenos. Cuando hayáis hecho esto habréis cumplido con vuestro deber. Proponed vuestra manera de ver; pero si no es adoptada, poned todo vuestro esfuerzo en hacer el trabajo según se haya resuelto. Esto quizás no será lo mejor, pero es preferible efectuar un trabajo en armonía, aunque de una manera menos buena, que realizarlo de otra manera mejor (quizás muy poco mejor) pero con rozamientos o desavenencias.

El punto principal es laborar unidos y debemos tratar de hacerlo. Del mismo modo que los reclutadores dicen que el país necesita ahora de todos los hombres, igualmente confieso que se necesita de todos los

miembros de la Sociedad Teosófica, no con su simple asentimiento, ni por el mero hecho de pagar su cuota o asistir a alguna solemnidad importante una vez al año, sino con la demostración de un interés vivo y bien definido. Hagamos de manera que cada cual tenga tanto interés en los asuntos Teosóficos como en los suyos propios, Que todo se haga lo mejor posible y en Su Nombre. La Sociedad Teosófica tiene su trabajo que realizar con un plan perfectamente definido. Unámonos todos, pues, en un solo grupo para realizar este trabajo con el mayor cuidado y con la misma perfección que una gran empresa comercial emplearía en el suyo. Hagamos de la Sociedad Teosófica un modelo de perfección en el trabajo.

Esta aptitud de ejecutar a la perfección un trabajo cualquiera que él sea, la he notado en las personas verdaderamente eminentes. La he notado principalmente en nuestra gran Presidente. Jamás he conocido a nadie que poseyese mejor que ella la aptitud de ejecutar perfectamente una cosa emprendida. Si la Presidente emprende algún trabajo, este trabajo será cumplido con seguridad, y esto lo he notado bien viviendo y trabajando junto con ella en el Cuartel General de Adyar. He comprobado esto mismo en otras personalidades aun más más elevadas. Los Maestros siempre demuestran una competencia maravillosa. Cualquiera que sea lo que Ellos emprendan, es ejecutado a la perfección. Ellos establecen perfectamente sus planes y después los desarrollan. Los Maestros han abandonado una cantidad de trabajo inferior relacionado con la evolución y que Ellos no pueden efectuar, ocupados en dirigir las regiones superiores de la obra evolutiva. Ellos tienen una capacidad maravillosa para el trabajo, siendo casi omniscientes, pero todo tiene sus límites y Ellos no pueden hacerlo todo. Todo este trabajo inferior queda sin hacerse a menos que se decidan a ello personas en el plano físico. Los Maestros encomiendan este trabajo a nuestras manos, sabiendo que si lo efectuamos, Su propio trabajo será facilitado grandemente; pero si este trabajo inferior no se hace, Su trabajo superior filtrará gradualmente al plano físico y eventualmente será ejecutado, pero esto implica una dilación. Nuestra misión consiste, por lo tanto, en cooperar con Ellos, y, para ser más explícito, economizarles trabajo. Por esto en todos nuestros trabajos debe manifestarse la perfecta competencia que conduce al éxito, y para alcanzar tal resultado, nos es muy necesario olvidar el mezcquino yo personal ante la grandeza de la obra que realizamos. Debéis ser como los soldados, que a veces pueden tener sus diferencias particulares, pero que, cuando están en la línea de fuego, no tienen más que una idea: la idea del deber. El trabajo que nos está encomendado es más grande aún que el de ellos. Hagámoslo, pues, al igual que si fuésemos soldados.

Que nuestra divisa sea invariablemente: "La perfección en el trabajo", que implica la sumisión completa de la personalidad ante la gran-



**Lago en uno de los patios del Instituto de Krotona, Los Angeles, California**

THE NEW YORK  
PUBLIC LIBRARY  
ASTOR, LENOX AND  
TILDEN FOUNDATIONS



deza de la obra que hay que cumplir, ante los Maestros que nos guían, ante el Gran Instructor del Mundo que pronto estará entre nosotros.

**Traducción de R. DE ALBEAR.**

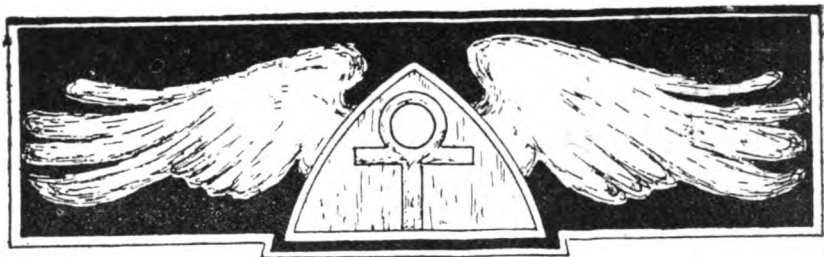
(De *Le Lotus Bleu*, de París).

LVIII. Hácese y transfórmase y revolucióname la Ciencia, porque ella no constituye un fin en sí misma, sino un medio para el desenvolvimiento paulatino del hombre. La ciencia sigue las ondulaciones y las espirales de la vida en perpetua evolución. Pero la evolución no es causa de nada, la evolución no es fuerza; sino un efecto de las energías recónditas y sustanciales de la vida. La Ciencia de ayer no es la de hoy, ni será ésta la de mañana. Sólo la verdad, que es de origen divino, lleva en su sacra frente el sello fulgurante de lo eterno.—**R. Brenes Mesén.**

LIX. La verdad es consustancial con la vida. Las verdades relativas son naves en tránsito, detenidas una tarde en la rada del puerto; algo traen y algo se llevan; pero al levantarse sobre el mar la mañana, deberán partir las naves, no sin saludar a las que asoman en la claridad del horizonte. Las civilizaciones nacen, florecen y mueren; lo que permanece de ellas es el desarrollo interno del hombre, que de esa suerte se prepara a construir civilizaciones cada vez más altas y mejores.—**R. Brenes Mesén.**

LX. Quizás nada haya tan fecundo y alentador, para quien busca la verdad con ánimo sencillo, más por el encanto de poseerla que por el prurito de ostentarla, como la Historia de la Ciencia. En ella se descubren a la mirada de nuestra mente, unas en pos de otras, las generosas tentativas de descripción y de explicación de los grandes y de los pequeños fenómenos del mundo. En ella aprendemos, una vez por todas, que son tan complejos todos ellos que siempre cabe una nueva hipótesis, cada vez más aproximada, para su explicación. No diré la Ciencia, ni una sola de las ciencias ha escrito, ni se halla en aptitud de escribir en la última página de su libro de cantos dorados estas postreras frases: "Aquí está descrito el rincón del Universo, aquí se explican todos los fenómenos de ese rincón del Universo que a mi cuidado confiaron los hombres".—**R. Brenes Mesén.**

LXI. El estudiante de ciencias o, si se quiere, el sabio tiene —tanta como los que no lo son—, libertad para creer, para pensar, para discutir todas las cuestiones que caben en el dominio del pensamiento humano; pero sólo habla con autoridad de hombres de ciencia sobre los asuntos que han sido objeto de sus particulares indagaciones. En todo lo demás tiene autoridad del pensador, del hombre de mundo, del hombre de letras, del sentido común, según la profundidad, la discreción, la belleza o la banalidad de sus ideas.—**R. Brenes Mesén.**



## Los paseantes del Fuego en la India

(Traducido de "The Channo" por A. Llorens.)

Un amigo mío, en una de sus recientes cartas, me pregunta que si durante mis continuas visitas a la India tuve oportunidad de presenciar algún fenómeno mágico de los faquires, y si así es, si yo quería describirlo.

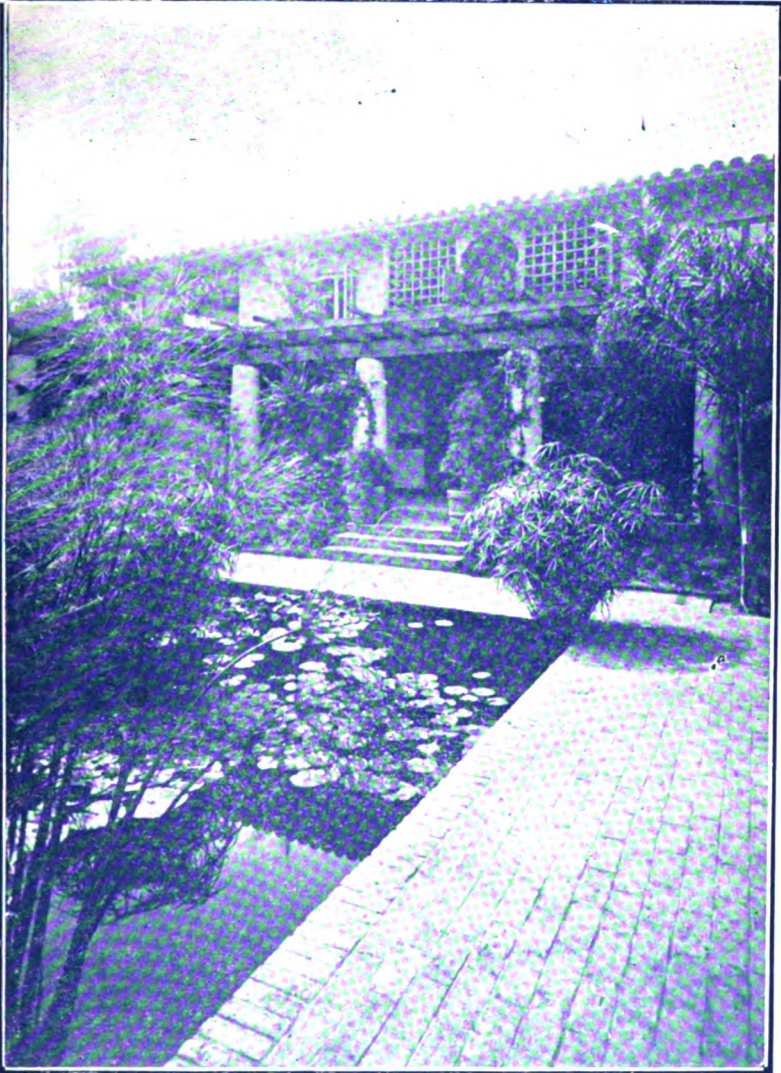
En la India, los faquires son tan comunes en la vida diaria en las calles de las aldeas, como lo son en Occidente los mendigos músicos ambulantes.

Los artificios y triquiñuelas de que han hecho uso los primeros, se hallan descriptos en muchas páginas de la historia y de los cuentos, así pues no repetiré aquí lo que allí puede leerse. Sin embargo, una vez tuve ocasión de presenciar un "milagro" de otra especie, el cual creo que no dejará de ser interesante para los ocultistas.

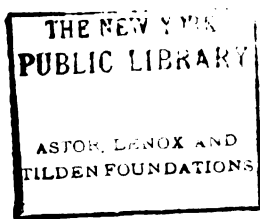
De vez en cuando se oye hablar de faquires que pasean sobre fuego; y, bajo el "hechizo" de un mago, un concurso de pueblo bajo se ilusiona imaginándose que una cosa tiene lugar cuando en realidad nunca ha sucedido, pero cuando uno mismo está presente es completamente diferente. A tres amigos y a mí, nos sería verdaderamente difícil creer que hubiéramos sido engañados en el siguiente suceso que paso a referir. Fuimos a verlo como investigadores. Mantuvimos en suspenso todo juicio alrededor nuestro y cada paso del proceso fué deliberadamente comprobado.

Un día oímos decir que a la puesta del sol habría una exhibición de "paseantes del fuego" a pocas millas de Madrás. Fuimos bastante temprano, no solamente para observar la representación misma sino también para ver la preparación hecha para el caso.

Varios Hindus eligieron una porción de terreno, como de unos cincuenta pies cuadrados, lo limpiaron y excavaron a la profundidad de varias pulgadas. Lo cubrieron con paja seca, hojas de palma y leña, sobre todo esto esparcieron una ligera capa de carbón sobre la cual regaron petróleo. Lo encendieron y por algún tiempo las llamas cubrieron ente-



**Lago en uno de los patios del Instituto de Kreta,  
Los Angeles, California**



amente el espacio, luego fué muriendo hasta quedar una superficie resplandeciente de rojos carbones.

En ese instante salió una procesión de un templo cercano llevando una plataforma dorada sobre la cual hallábase el principal sacerdote sentado a los pies de una divinidad.

Un concurso de pueblo vestido de gala los seguía rodeando a unos veinte jóvenes vestidos de blanco, ataviados con coronas y guirnaldas. Venían corriendo, bailando y cantando por el camino, hasta que la procesión finalmente hizo alto frente al recinto encendido. El sacerdote bajó de la plataforma y se acercó a fuego; se desprendió de una capa o banda que llevaba y cogiéndola por un extremo arrojó el otro sobre la ardiente superficie y empezó a quemarse. Entonces tiró de ella y con las manos extinguió las llamas. Yo arrojé mi pañuelo sobre los carbones y se quemó al instante. Otros arrojaron distintos objetos también y se quemaron, quedando de ese modo comprobado la realidad del fuego. Por último, para defender nuestras caras del calor nos vimos precisados a usar de nuestras sombrillas.

El principal sacerdote empezó a cantar y los impacientes jóvenes se le acercaron para acompañarle en su canto. Hubo un momento de excitación callada y tirante. Después de un rato el sacerdote arrojó sobre los carbones el otro extremo de la banda; esta vez no se quemó! Hubo un instante de anhelante asombro para todos, seguido de una gritería de los jóvenes blancos. Estos se arrojaron dentro de la ardiente superficie corriendo en derredor de ella y gritando. Uno de ellos inclinó la cara y quedamos horrorizados por el temor de que pudiera perder la vida; pero él se levantó y atravesando la superficie encendida fué a reunirse al otro lado con los jóvenes que allí se habían recogido todos juntos, después de haber atravesado la sábana de fuego. Entonces reinó la más completa confusión. Sacerdotes, conocidos, amigos y parientes corrían a abrazar a los héroes, riendo, llorando y gritando.

Incrédulamente puse mi velo sobre los carbones. ¡No se quemó! Muchos, escépticamente, arrojaron objetos —flores, limones, guantes, pañuelos— todos permanecieron inalterables. No se el tiempo que duraría el “milagro” hasta moderar el ardiente elemento, yo, entretanto, fijé mi atención sobre los jóvenes blancos. Examiné a tres de ellos, siendo uno de los cuales aquél que se había inclinado. Estaban como deslumbrados y parecían estar en una condición muy semejante al éxtasis hipni tampoco el vestido blanco del que se había inclinado. Pasada una hora nótico. Nos dejaron examinar sus pies descalzos. No estaban quemados, ni tampoco el vestido blanco del que se había inclinado. Pasada una hora nos acercamos al templo donde ya los jóvenes y la multitud habían ido; en los pies de los “paseantes del fuego” no habían huellas de quemaduras siendo por este motivo abrazados y felicitados por la multitud.

Después preguntamos a algunas personas y pudimos obtener algunos detalles.

Estas demostraciones se efectúan una o dos veces al año. Se celebran con motivo de cumplir los votos que los jóvenes hayan hecho en diferentes épocas. Si un familiar estuviera loco o tuviera cualquiera otra clase de enfermedad, un joven de la familia puede ir al templo y mientras juega por la salud de la persona de su cariño, hace el voto de que si sus plegarias son oídas, él volverá a ofrecerse para ir en la ceremonia del paseo del fuego, como demostración suprema de la gratitud del peticionario.

Uno de aquellos jóvenes decía que había estado previamente rezando y cantando toda la noche y el día anteriores, y que el principal Sacerdote había rezado con él, dándole a beber de tiempo en tiempo bebidas dulces; y exclamó "Mi joven esposa se ha salvado porque recé y cumplí mi voto; El doctor decía que debía morir; ¡Ella se ha salvado! ¡Y yo me he salvado!"

Nos retiramos y según nos alejábamos la voz del sacerdote que cantaba desde el interior del templo nos siguió por algún tiempo como un ligero zumbido. La noche cayó y la luna se elevó sobre el horizonte. El sonido de los mantrams y tam-tams murió gradualmente en la lejanía mientras seguíamos nosotros silenciosamente nuestro camino. La completa calma del ambiente nos sumía en una deliciosa sensación de dulzura. Quizá si el caballo la sintió también, porque desde ese momento siguió su marcha, inquieto, asustándose de las sombras que le acompañaban a trechos por el camino proyectadas por los claros rayos de luz de esplendorosa luna llena.

M. B. R.

---

LXII. La Ciencia no ha cerrado definitivamente la verja de sus campos; va, por el contrario, descubriendo nuevos senderos que habrán de concederse o iluminarse tras los resplandores de sus pasos. Ningún hombre puede vestirse la túnica de púrpura de la Ciencia para declarar, investido de indiscutible autoridad, que un grupo de fenómenos no existe, por la simple razón de que dos, diez, cuarenta, cien distinguidos estudiantes de ciencia afirman su inexistencia o por la razón no menos simple aún, de que el común sentir de los hombres es contrario a la existencia de tales fenómenos.—R. Brenes Meién.

## Notables acontecimientos y su explicación presumible

(Por el Dr. Franz Hartmann.)

### SUPUESTAS "COMUNICACIONES ESPIRITISTAS"

No hace muchos años que era generalmente creído entre los secuaces del espiritismo, que la mayoría de los fenómenos que ocurren en las sesiones eran causados por los espíritus personales o fantasmas de los seres humanos que se han ido; pero descubrimientos más recientes han dado motivos para modificar esta opinión en cierto sentido y mientras parecía que era perfectamente cierto que algunas de tales entidades, especialmente las ligadas a la tierra como los fantasmas de los suicidas y víctimas de muerte prematura pueden, bajo ciertas circunstancias, comunicar con los mortales; también se ha considerado que sin la menor duda tales fenómenos pueden tener otras causas, las que nada tienen que ver con las personalidades de los difuntos.

Ahora se admite, aún en los centros científicos, a pesar de que tal apreciación haya sido ridiculizada hasta hace pocos años, que los pensamientos son cosas substanciales, no obstante ser invisibles, y que un pensamiento o corriente de ideas traído a la existencia por alguna persona puede sobrevivir a esta personalidad y continuar existiendo como una fuerza substancial en el mundo invisible, aun después de la muerte de la misma persona que lo produjo. Si tal corriente de pensamiento penetra en la mente de una persona sensitiva, esa persona puede llegar a ser un medium para la expresión de la misma corriente de pensamiento, aun cuando el peregrino de la vida, el fallecido, que es el originador de la corriente, nada tenga que hacer en eso. Las siguientes ocurrencias confirmarán la verdad de lo que dejamos expuesto:

I—Durante mis investigaciones espiritualistas en New Orleans, ocurrió por repetidas veces, que lo que reivindicaba para sí ser el espíritu de un sacerdote católico pronunciando un sermón por boca de un medium, siempre era el mismo sermón, pero siempre también era terminado de improviso en mitad de una sentencia, y ningún esfuerzo de persuasión pudo inducir a aquel sacerdote a proseguir adelante. Al fin, después de grandes investigaciones, se descubrió que dicho sacerdote, en la época en que vivía, en cierta ocasión estaba pronunciando el mismo sermón, cuando tuvo un ataque de apoplejía interrumpiéndose precisamente en el punto que necesariamente fué el fin de su sermón. Habiendo la muerte interrumpido su discurso, también puso un fin a su corriente de pensamientos, y allí en aquella corriente no había más nada para ser impreso en la mente del medium.

La ignorancia de los fantasmas en vista de las cosas ocurridas después que ellos dejaron la vida mundana y su incapacidad para razonar correctamente, también está demostrado en el caso siguiente:

II—En un antiguo castillo, en el Tirol, que estaba parcialmente en ruinas y con algunos departamentos aun habitados, tenían lugar frecuentes trastornos, causados por la aparición de un fantasma en la figura de un viejo con blanca barba y usando un saco largo y ajustado, de anchas mangas y cubriendo su cabeza con una gorra. El manifestaba ser el propietario del Castillo, y su deseo era algunos documentos que él había escondido en cierto paraje de su bodega, fuesen hallados y entregados a su hija. El indicó el sitio, y después de trabajosa investigación, se encontraron finalmente. Allí había una caja de madera casi podrida del todo, pero los documentos habían sido destruidos por ratones o mineros y no había quedado nada que indicase que allí habían sido depositados tales documentos, excepto los sellos aun intactos que le habían sido impuestos. Por el tiempo transcurrido, es claro que la hija de aquel caballero había muerto hacía mucho tiempo ya.

De las memorias de aquella familia resultaba que el castillo había sido sitiado y asaltado y el viejo fué asesinado. El escondrijo de los documentos y el deseo de que fuesen descubiertos y entregados a su hija, fué probablemente presentado ante su mente en el momento de su muerte; pero su fantasma no tenía el poder de ver que los papeles habían sido destruidos, ni de saber que su hija había muerto. Esta clase de fantasmas podrían clasificarse entre los "cascarones" (1), de donde ya se ha ido el espíritu, y con él, el poder del raciocinio; pero en el que aun permanece actuando automáticamente una corriente de pensamientos, tal como la que a menudo podemos observar en la vida de nuestros sueños. La vida de un fantasma es una vida fantástica, un desvarío en donde está ausente la libre voluntad y el juicio; estos poderes corresponden a los elevados principios del alma que ha partido, y por esta razón tales residuos huecos, vacíos, de la gente que se ha ido, a menudo insisten en las más irrazonables solicitudes.

### OBSESION Y POSESION

La literatura de la edad medioeval está llena de relatos de casos de obsesión y permanente posesión de los demonios, espíritus perversos y otras entidades; más tales casos de ningún modo son raros en los tiempos modernos. De hecho, hay mucha gente obscecada que puede ser hallada en nuestros asilos de alienados o de locos, aun cuando no sean reconocidos como tales por la moderna ciencia académica que rechaza la creencia de

---

1 El cuerpo astral abandonado por la entidad al tomar su cuerpo mental.—N. del traductor.



que existan invisibles entidades inteligentes; pero cada uno de los que están bajo el dominio de una idea fija sobre la que ha perdido su poder de refrenarla y dirigirla, puede decirse que presenta un caso de posesión, porque el mismo se ha enagenado o está poseído por el producto de su pensamiento. El mismo, por su propia imaginación, ha creado el objeto que ha conquistado dominio sobre él, y lo que hay allí no es algo así como **una creación de la nada**; él ha atraído hacia sí **los elementos** para construir aquel objeto, sea conciente o inconciente, desde el mundo invisible.

Todo caso de "hipnotismo" es un caso de obsesión, y como hay personas vivientes que pueden por el poder de su voluntad hipnotizar y obsesar a otros, así también hay entidades invisibles que pueden hacer lo mismo, sea concientemente o por la inconciente atracción instintiva. En realidad todo el que sea influido por la voluntad o por el pensamiento, cree según opinión y doctrina de otros, lo es al punto de ser obsesado por eso, y si es una obsesión temporaria o llega a ser obsesión permanente, el asunto es sólo cuestión de graduación. Sin embargo, ahora solamente ciertos casos son denominados de "obsesión", aquellos en que la personalidad parece haber llegado a ser cambiada en otra persona, o cuando varias personalidades parecen existir en un solo sujeto. Los libros modernos de psicología hablan sobre "división de la conciencia", pero no se explica por qué y cómo ocurre tal división. Muchos casos de obsesión han llegado a mi conocimiento personal, de los cuales los siguientes son algunos ejemplos.

#### 1. Alucinación.

En Abril de 1907, mi amigo Mr. A. G., en Dresden, se suicidó ahogándose. Era un hombre virtuoso e inteligente, ocupándose con mucha dedicación en leer literatura filosófica y metafísica. De alguna manera se le puso en la cabeza que él era perseguido por la fraternidad masónica y su temor ocasionó la actividad inconsciente de su mente para crear sombras y espectros las que pronto llegaron, para él, a expresarse en voces audibles. Desde entonces se sintió molestado continuamente y fastidiado por oír insultos y señas ofensivas a su persona, lo que aparentemente provenía de las personas que estaban a su alrededor. Mi amigo fué a un asilo de insanos donde permaneció varios meses; pero no pudo ser curado, y sintiéndose mortificado por su falta de esperanza puso fin a su vida.

Ahora, tanto como he sido instruido en ello, la ciencia médica oficial no dá la explicación razonable sobre tales casos, aunque los clasifica bajo el resonante nombre de "alucinación auditiva". La ciencia oculista enseña que la mente del hombre es el creador de las **formas-pensamiento** y que éstas formas son substanciales, aunque sean solamente subjetivas e invisibles, y que el temor es un poderoso agente para la producción de tales formas imaginarias, pero no menos existentes y activas. Esas formas reciben su vida y substancia de la persona que las crea y constituye sus falsos Egos, las que cuando son consentidas crecen bastante vigorosas y se sobreponen a la razón y al juicio del que las creó.

y la mejor cura de tal estado mental es despertar la verdadera conciencia de sí mismo por medio de lo cual se realiza la presencia de aquel Yo más elevado, en cuya luz todas las creaciones de la ignorancia desaparecen como una nieblita, se disuelve en la luz del sol naciente.

### 2.—Obsesión astral.

Mademoiselle L., joven francesa que se hallaba de paseo en Florencia, fué obsesada evidentemente por lo que parecía ser el espíritu de un actor que ha muerto no hace mucho, y quién antes de su muerte se había enamorado profundamente de la celebrada actriz Sarah Bernhardt. Dicha joven nada sabía de Sarah Bernhardt, ella más bien se sentía fastidiada por la extravagante expresión de admiración que manifestaba el autor que había tomado posesión de su cuerpo, respecto de la que era objeto de su amor, y lo que resulta más curioso en este caso es el hecho de este espíritu obsesador no parece comprender que él estaba habitando el cuerpo de otra persona, sino se imaginaba estar viviendo aún en su propia forma física. El dió su nombre y las señas del paraje donde vivió y donde todavía se imagina vivir, y sus declaraciones se hallaron comprobadas como exactas después de hecha la necesaria investigación.

Ultimamente, después de grandes esfuerzos de persuasión, reflexiones y argumentaciones, comenzó a darse cuenta de su situación y lloró amargamente, pero al fin fué consolado y animado por las instrucciones que recibió de parte de los amigos de la señorita y dejó su organismo, para no volver más.

La presumible explicación de casos como éste, es que el alma de una persona que, durante su vida no alcanzó la conciencia de sí mismo, de su propia naturaleza más elevada o de su naturaleza superior, es inducido a una especie de sueños de vida cuando entra en el plano astral y ciegamente prosigue en la ley de la atracción instintiva. Algunos de los de los elementos de la mente de la señorita de que nos hemos ocupado, corresponderían o serían afines con los elementos existentes en la esfera mental de aquel actor, y como lo parecido atrae a lo parecido si no hay resistencia, fué de esa manera que tuvo lugar la obsesión.

### 3.—Obsesión demoniaca.

Casos de obsesión demoniaca han ocurrido en todos los tiempos y en todas las naciones y ocurren también en la actualidad. Muchos crímenes atroces tienen lugar bajo la influencia de tales obsesiones, y los criminales son sus víctimas.

Ellos pueden ser considerados como personas enfermas, cuya desgracia consiste en haber perdido el dominio de sí mismo en tales momentos. Una comprensión de esta ley cambiaría, probablemente, la manera con que en la actualidad se trata legalmente a los criminales. La ciencia materialista no sabe nada de tales obsesiones y algunos de los pretendidos sabios niegan la posibilidad de tales cosas, porque la existencia de los demonios o diablos y forma-pensamiento investidos con

voluntad e inteligencia, están lejos de su alcance y no pueden ser demostrados tangiblemente los laboratorios de las Universidades. La ciencia Metafísica enseña sobre la existencia de los poderes o fuerzas demoniacas y explica cómo es que un demonio puede prosperar dentro de un hombre. En una notable carta escrita por un adepto a Mr. Sinnett, se dice: 'Todo pensamiento humano habiendo llegado a cierta madurez atrae del mundo invisibles ciertos elementos correspondientes a su propia naturaleza; así es como crean un ser con voluntad e inteligencia propias, teniendo una vida independiente de más o menos duración, con arreglo a la intensidad del deseo que lo ha llamado a la existencia'.

La semilla de un árbol, plantada en un terreno apropiado, atrae en su derredor los elementos necesarios para el crecimiento del árbol correspondiente, y un pensamiento germinado en la mente de una persona llega al fin a producir una forma viviente de pensamiento; mientras y hasta tanto que tales formas-pensamientos o "elementales", son de nuevo atraídas hacia a otras personas, en cuyas mentes encuentran algún elemento correspondiente a su propia naturaleza. El odio, el temor, los celos, la desconfianza, la envidia, la codicia, etc., dan lugar al crecimiento de los monstruos correspondientes, así se producen las obsesiones momentáneas, como en algunos casos de epilepsia, y aún tienen lugar obsesiones permanentes de "espíritus perversos" que finalmente ocasionan la locura.

El hecho de que cada cual puebla su propio mundo subjetivo con los productos de su propia imaginación, debiera ser sabido por cada uno que examine sus propias condiciones mentales; pero esos productos son visibles a aquellos que están dotados con la visión astral y por consiguiente también es eso perceptible a los animales, como lo demostrará el caso siguiente:

El profesor Sch, muy reputado como viviseccionista, que tuvo que dejar a Florencia debido a la indignación que levantó en el pueblo, motivada por sus atroces crueldades con los animales que torturaba, fué también odiado y temido por todos los perros, aun aquellos perros más mansos y dóciles se sentía exitados en cuanto se les aproximaba, pues se abalanzaban a él furiosamente y le mordían, hasta el punto de hacerse necesario sacarlos de la pieza o habitación en que él hubiera que entrar. Parece ser que su crueldad extremada había atraído las influencias correspondientes del plano astral, y por lo que nosotros sabemos, las figuras astrales de los animales asesinados adoptaban formas perceptibles en su esfera mental. Posteriormente se ha dicho que este profesor Sch, en sus últimos años quedó sujeto a alucinaciones, siendo torturado por la visión de sus víctimas mutiladas y oyendo constantemente su lastimeros y enternecedores gritos. Esas formas-pensamiento pueden llegar a ser muy permanentes y se demuestra por el hecho de que los asesinos son a veces impulsados a la desesperación y al suicidio por estar viendo la figura de la

persona asesinada, en su propia esfera mental. También se dice que Lord Lytton en su vejez vió las figuras de los héroes de sus novelas, los que habían sido producto de su propia fantasía y que para él eran ya realidades vivientes.

Tales cosas pueden ser llamados "obsesiones"; para ellas son inocentes en comparación con las "obsesiones demoniacas", teniendo estas un origen completamente diferentes. Los casos de esta clase son ocasionados por entidades que habitan el mundo astral, cuyos ordenes habrán de ser tan variados como las combinaciones que podrán ser inventadas por la imaginación del hombre, representando todos los ejemplos posibles de las cualidades pasionales y mentales junto con sus expresiones externas en correspondencia con sus formas semi-animales. Las personas histéricas o sensitivas sin suficiente control de si mismas, pueden evidentemente ser obsesadas por "espíritus" de los animales, perros, gatos, etc., e imitar sus acciones, ladridos, aullidos, maullidos, y aún efectuar los movimientos y actos gimnásticos, saltando las paredes, etc., de lo que serían incapaces en estado normal. Sobre todo, estas corrientes obsesiones mostrarían la inteligencia humana haciendo uso de los órganos del habla de la persona obsesada.

En el Japón, China, Corea y otros países del Oriente, tal demonio es conocido con el nombre de "El Zorro" o "La Raposa" (en japonés) "Kitsune", y sus obsesiones excesivamente frecuentes. El profesor E. V. Bael que vive en Tokio, hace la descripción de un caso de esos en le periódico "**Vienna Medical Weekly**", y el siguiente es un extracto; La paciente fué asistida durante cuatro meses en el Hospital de la Universidad de Tokio. Ella era una robusta campesina de unos cuarenta y siete años de edad, y de una familia acaudalada. Ocho años antes de entrar en el hospital se le había dicho que cierto demonio había echado fuera del cuerpo de una determinada persona que él andaba buscando otro alojamiento.

Parece ser que se excitó su temor y que esto puso a su alma abierta y acondicionada para la obsesión.

Primeramente la raposa tomó posesión de su pecho, y, subiéndose hasta la cabeza comenzó a hablar por medio de ella, a criticar sus propios pensamientos, ridiculizar sus ideas, usar un lenguaje obsceno, abusivo y blasfemador y mezclándose en las conversaciones de los demás, haciendo de su vida un verdadero infierno.

En vano acudió en busca de ayuda, a los sacerdotes, misioneros y exorcisadores, gastando casi todos sus medios en tales experimentos. Uno de estos hechizos se describe como sigue: Mientras ella nos relataba la historia de su caso, comenzó a golpear con el puño a su seno izquierdo, exclamando: "Oh Señor! ahora comienza a moverse en mi seno". Luego, de improviso, una voz extraña comenzó a hablar por su boca, diciendo.

(Continuará)



Residencia de la S. T., en Adyar, Madrás.

## NOTAS Y NOTICIAS

Por **Louis Louis**

Reproducimos de **The Messenger** de Octubre último, la siguiente interesante carta de nuestro querido hermano señor Francisco G. Castañeda, leída en la Convención de la Sección Americana que se celebró en los días 5 y 6 del pasado:

“Octubre 2 de 1917.—Al Presidente de la 31ª Convención de la Sociedad Nacional Americana de la S. T., que se celebrará en New York el 5 de Octubre de 1917:

Hermano:

El Sr. Rafael de Albear, Secretario General de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica, aprovechando mi estancia en este país, me ha hecho el honor de designarme para representarlo a él y a la Sección Cubana en vuestra Convención anual; y las palabras no pueden expresar el profundo pesar y la honda pena que experimento por mi incapacidad para satisfacer los deseos del Sr. de Albear y por mi imposibilidad de ver realizadas las aspiraciones que desde largo tiempo acaricio, de estar algún día presente en una de vuestras Convenciones, siempre tan plétóricas de posibilidades para el futuro. Citas ya concertadas para asuntos de negocios, urgentes e ineludibles, exigen mi presencia en Filadelfia, durante los días próximos, y tengo, por consiguiente, que renunciar a ese placer que tanto he esperado.

Quisiera, sin embargo, enviarle, a petición del Sr. de Albear y en mi propio nombre los profundos sentimientos de admiración y gratitud que todos los miembros de la Sección Cubana abrigan por la Sección Americana, y el infatigable grupo de trabajadores que la guían con tanto éxito año tras año hacia la gloriosa meta que tiene predestinada.

La Sección Cubana debe mucho a vosotros. Uno de los que introdujeron la Teosofía en Cuba fué el difunto Sr. Guillermo P. González, quien

fué de los Estados Unidos a cooperar a la fundación de la primera logia en la Habana y que volvió al Norte a fundar la logia de la S. T. en Tampa, Fla. Siempre recordamos con deleite la visita que vuestro, o más bien, nuestro amado Mr. Warrington nos hizo con el Coronel Olcott; y en la actualidad todas las actividades teosóficas en Cuba, México, Costa Rica, Puerto Rico y demás países que forman la Sección Cubana, derivan su celo y entusiasmo de Krotona, donde verdaderamente se encuentra el centro impulsor de nuestro trabajo en las Indias Occidentales y en Centro América.

Con una evidencia tal de vuestra ayuda, ¿qué menos podríamos hacer que sentimos profundamente agradecidos a vosotros? Es a vosotros y a vuestras actividades a quienes nos volvemos en busca de estímulo y de guía. Y como una prueba más de que estamos ansiosos de estrechar los ya fuertes lazos que unen a nuestras dos secciones, puedo citar el hecho de que se están haciendo gestiones en la Habana para establecer allí una logia de teosofistas que hablen inglés; y todos esperamos que no estará lejano el día en que podamos pedirnos el privilegio de que nos haga una visita uno de vuestros excelentes conferencistas.

Por tanto, en nombre del Sr. de Albear, de la Sección Cubana de la S. T. y en el mío propio, tengo el honor y el placer de saludar a la Convención actuante de la Sección Americana, y expresarles el deseo de que sus deliberaciones puedan conducirse en el espíritu fraternal que caracteriza todas vuestras reuniones, y que su campo de actividades pueda ampliarse considerablemente durante el año entrante. ¡Que la bendición del Señor descienda sobre vosotros!

Lamentando de nuevo mi imposibilidad de expresarles estos deseos personalmente, soy muy fraternalmente de Vd.—F. C. Castañeda.”



Del propio estimado colega tomamos las siguientes palabras pronunciadas por Mr. Warrington en el acto de la apertura y en la clausura de la Convención:

“Amigos: Creo que es una ley bien conocida que rige las benignas actividades de la Jerarquía Espiritual de este planeta: el que donde haya dos o tres reunidos en Su nombre y para Su trabajo, allí estarán Ellos.

Si esto es cierto en general, cuánto más exacto no será en las reuniones de los servidores de los Maestros que forman la Sociedad fundada por Ellos y que se congregan para apresurar el grande y humanitario trabajo que realizan los Maestros en un mundo tan grandemente necesitado de esa ayuda como lo está nuestro planeta en los tiempos actuales.

Sería bueno, por tanto, que nosotros, al reunirnos como lo hacemos en nombre de los Maestros de la Gran Logia Blanca, y antes de iniciar los trabajos de la Convención, permaneciéramos sentados durante unos momentos en silencio, dirigiendo nuestros pensamientos y elevando nuestros corazones hacia Aquellos en cuyo nombre nos reunimos hoy en esta Con-

vención de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica; y ruego al hermano Zelaya, que en esos momentos de meditación, toque una selección musical.”

(El Sr. Zelaya es hijo del ex-Presidente de la república de Nicaragua).

“Amigos: Sólo os detendré un momento. Me alegré cuando Mr. Knudsen se levantó para darles las gracias en nombre del Instituto de Krotona. Nunca sabréis la ayuda que hemos recibido en Kretona de él y de su querida madre. Sin ellos y Mrs. Broenniman y algunos otros, no tendríamos a Krotona; y tened presente que la Sra. Knudsen no es siquiera miembro de nuestra Sociedad.

Ahora bien, amigos, os doy las gracias por el honor que me habéis conferido. Mucho me alegraré cuando llegue el día en que pueda declinarlo si se me ofrece de nuevo. Esto os demostrará que los nuevos Estatutos no están destinados a perpetuar la administración de los cargos en el porvenir. Espero sinceramente que cuando pongáis esos Estatutos en vigor, algún otro será vuestro candidato para Presidente.

Tengo una cosa que pedir. Creo que profetizé en San Luis que tendríamos un año provechoso ante nosotros. Nuestra nación acaba de entrar en la guerra. Hemos observado lo que ha ocurrido en otras naciones durante el curso de la guerra. No sabemos lo que podrá ocurrir en la nuestra. Podremos tener momentos difíciles; y todo lo que os pido es que nos ayudéis, a mí, a la Directiva, a la administración y a los oficiales de vuestras logias, a los conferencistas nacionales y a todos los que dediquen su tiempo y su vida a este trabajo.

Vosotros, los miembros de la Sociedad, escuchad este llamamiento y responded a él; y cooperaréis a la labor de los Maestros tanto como aquellos que ejercen cargos oficiales de responsabilidad.

Os doy las gracias por todas vuestras bondades manifestadas en todos sentidos, no sólo a mí, sino a todos los que están a cargo de la administración de la Sección Americana. (Aplausos).”



Algunas otras noticias interesantes de la Convención de New York:

—A ella asistió el Obispo Edgwood, ex-Secretario General de la Sección Inglesa, quien transmitió a los presentes el saludo de Mr. C. W. Leadbeater, quien le había comisionado personalmente para hacerlo, tanto en la Convención americana como en cualquiera otra reunión teosófica donde él se encontrara presente.

—El Dr. Amstien, de la Sección Suiza, habló del trabajo teosófico en Suiza, a pesar de los trastornos de la guerra, de la unión de los miembros con el Secretario General, de las reformas sociales que estaban llevando a cabo, y de la fundación de una Universidad, esperando que pudiera fundarse en América otra de tipo similar.

—Se acordó invertir la cantidad de \$2,000, en comprar bonos de la

Libertad. Este acuerdo se tomó en vista del satisfactorio resultado que arrojó el informe financiero. ¿Cuándo podríamos nosotros en la Sección Cubana tomar un acuerdo igual?

—Mrs. A. Ross Read, informó que, a fin de fomentar la lectura de la Revista de la Sección, se había adoptado en su logia la práctica de entresacar de dicha Revista todas aquellas noticias y planes de trabajo en favor de la Teosofía que conviniera llevar a cabo, discutirlos y estudiar su posible realización.

—Mrs. Shuts, realizó la operación de quemar, en plena Convención, un título hipotecario de Krotona por valor de \$4,000.

—Se dió lectura a un poema inédito de la conocida propagandista teosófica, Mrs. Ella Wheeler Wilcox, escrito especialmente para el acto de la Convención.

A propósito de esta lectura, Mr. Warrington aprovechó la ocasión para elogiar a Mrs. Wilcox por su labor teosófica, indicando que era de aquellos teosofistas que declaran abiertamente sus creencias, en todos sus trabajos y en todas sus actividades.

—Se acordó que la Sección Americana hiciera todo lo que pudiera por conseguir que, tanto los soldados como los marinos americanos, tuvieran a mano la literatura teosófica, para lo cual debía cooperarse con el Comité Nacional de la Biblioteca para Soldados a fin de que tuvieran libros teosóficos en todas las bibliotecas que proyectan construir en los campamentos militares.

Uno de los delegados canadienses, Mr. Tallman, informó que ya ellos estaban haciendo ese trabajo en los campamentos canadienses, estableciendo bibliotecas gratis para los soldados y en uno de ellos tienen un periódico en el que se publican trabajos teosóficos.

—Se acordó hacer público que la Convención abogaba porque las naciones renunciaran a sus tendencias autocráticas sobre las naciones vasallas, apresurando así la terminación de la guerra y realizando el ideal expresado por el Presidente Wilson de “la liberación de los pueblos, los derechos de las naciones grandes y pequeñas y el privilegio de todos los hombres de escoger sus medios de vida y de obediencia. El mundo debe asegurarse por la democracia. Su paz debe fundarse sobre los cimientos de la libertad política”.

—El Sr. Hotchner y su esposa hablaron acerca del mensaje por ellos entregado al Presidente Wilson, enviado por el jefe del movimiento autonomista en la India, cuya parte más importante era el ofrecimiento de diez millones de hombres a los aliados si el Presidente Wilson lograba influir con Inglaterra para que le concediera la Autonomía a la India.

—Se acordó dedicar la suma de 500 pesos a trabajar por el establecimiento de una Sección de la S. T. en Irlanda. Estos 500 pesos están formados por \$476 que dona la Sección, más 24 pesos donados por un miembro.

—Se acordó que, en vista de la importancia adquirida por Krotona,



se dedicara una cuarta parte de las cuotas anuales de los miembros, para el sostenimiento de dicho centro teosófico; que este acuerdo tuviera efecto retroactivo y se dedicaran \$2,000, de los \$7,000 en caja, para los fines indicados.

Según el acuerdo antes citado, la cuarta parte de las cuotas anuales, tomando como base el número actual de miembros, es de \$3,400 anuales.

A propósito de este acuerdo, se dieron algunos detalles interesantes. De los \$41,000 que se debían por la adquisición de las propiedades en Krotona, se han pagado \$21,000 en el transcurso de tres años. El valor de las propiedades es de \$200,000, y tienen una extensión de más de veintidos acres.

—Se acordó que la Convención anual de 1918 se celebrara en Krotona, California.



Desde hace días se encuentra en esta ciudad Mrs. Dora Rosner, distinguida dama que reside habitualmente en Krotona, consagrada por completo al servicio de la Teosofía. Se hospeda en la morada de la Señora viuda de Ricardo Alfonso, calle L, —sin número— frente a la Universidad.

Nuestros saludos más corteses a la ilustrada teosofista, deseando que su estancia en Cuba resulte tan grata a su persona como útil y benéfica a la causa teosófica.



Hablando de Madame Blavatsky el día del **Loto Blanco**, en Adyar, dijo Mr. Jinarajadasa:

“Una razón interesante por la que ella realizó una labor sintética tan grande, es que en una vida anterior intentó hacerla y sólo tuvo éxito en parte. La Sociedad Teosófica, que fundó con la ayuda de su colega, el Coronel Olcott, es solamente una reencarnación de una organización que ella fundó en una vida siglos antes. En el siglo diez y seis nuestra H. P. B. nació en la India como Abul Fazl, el gran Primer Ministro del Emperador Mongol Akbar, en la India. Abul Fazl, aunque educado en la ortodoxia mahometana, buscó una filosofía sintética, y bajo su fuerte inspiración Akbar recibió abiertamente a los exponentes de muchas religiones y filosofías de la India... Akbar formuló, con la ayuda de Abul Fazl, una creencia universal, pero ni la India ni el mundo estaban preparados para recibirla y el movimiento terminó cuando Abul Fazl, el amigo y consejero de Akbar durante muchos años, fué arrebatado de su lado y asesinado traídicramente”.



En un artículo de *The Vahan*, titulado **El llamamiento del Manú**, el Reverendo Scott-Moncrieff, bien conocido en Auckland, excita a los miembros de la Sociedad Teosófica a que dirijan su atención al estudio y resolución de los problemas económicos y sociales. En su opinión, en los momentos ac-

tuales, “es un error positivo y una traición a la Teosofía, el desperdiciar el tiempo y las energías en toda suerte de clases y grupos, ya sean intelectuales o devocionales, mientras no tiendan más que a la satisfacción de la mente o a la gratificación de las emociones a que ellas contribuyen... En esta época de ruda prueba y vehementes juicios porque atravesamos, no debemos preguntar: “¿Asistió a la clase de Astrología? ¿Qué aprendió de las Rondas y Razas?” y por el estilo, sino más bien: “¿Estudió el actual sistema de salarios? ¿Ha pensado alguna vez por qué se habla de la esclavitud del salario? ¿Ha tratado de comprender algo de las opresiones, dificultades e intranquilidad que causa? ¿Tratáis de buscar ansiosamente una solución y tratáis de imprimirla en la atención de todos aquellos a quienes podéis llegar?”.

---

LXIII. Vale más aprender por la experiencia del pasado que por el amargo sufrimiento dimanante de las personales experiencias del presente.—**Annie Besant.**

LXIV. Mejor es aprender por la autoridad de los Maestros que repetidamente aprendieron la lección, que por los sufrimientos consiguiendo a la adquisición de poderes antes de que estemos bien dispuestos a utilizarlos; por el sufrimiento derivado de arrancar el fruto del conocimiento antes de su madurez, de esforzarnos en mandar antes de que sepamos obedecer, de apoderarnos de las enormes fuerzas del reino espiritual antes de aprender la sapientísima lección del Espíritu, pues solo por donación se manifiesta el Espíritu y sólo por abnegación se alcanza la verdadera vida.—**Annie Besant.**

LXV. Así como la manifiesta vida de Dios todo la da y nada retiene para sí, de la propia suerte, quien anhele unirse con Dios y comprender lo que significa la vida espiritual debe aprender a dar y no recibir, a ayudar y no retener, a difundir sin esperar nada en recompensa.—**Annie Besant.**

---

# REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA

DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosofica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosofica. La Secretaria General es responsable de los articulos no firmados. De los articulos firmados con el nombre o iniciales es responsable sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosofica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrovna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene su Oficina en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplee términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—NUM. 11.

15 DE DICIEMBRE DE. 1917.

2ª EPOCA.

## SECCION OFICIAL

### AVISO IMPORTANTE

He tenido noticia de que alguien, en Cuba, se ha dirigido a una o varias Logias de los Estados Unidos solicitando dinero, al parecer en nombre o para la Sección Cubana. Advierto a todas las Logias y M. S. T., que esta Sección no se ha dirigido a nadie con tal solicitud, ni ha dado autorización para ello. Todo escrito, de cualquier índole que sea, que se refiera a la Sección Cubana, ha de llevar el membrete oficial de esta Secretaría General y firmado únicamente por mí. De no ser así, es falso.

Habana, Diciembre 13 de 1917.

**Rafael DE ALBEAR**

Secretario General.

### IMPORTANT NOTICE.

I have noticed that someone in Cuba wrote to several Lodges in the United States, asking for money, it seems in the name of the Cuban Section.

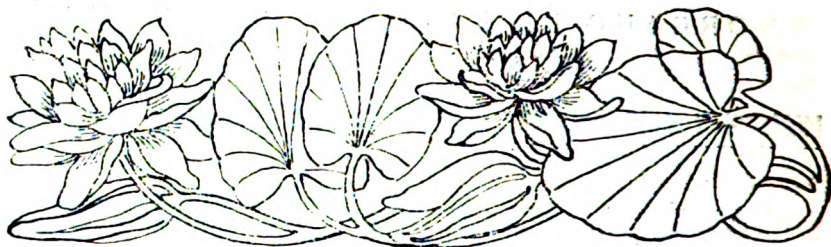
I herewith beg to inform all Lodges and F. T. S. that this Section has never solicited aid from anyone, nor has it authorized anybody to do so.

All communications, of any kind, of the Cuban Section, must be written on the paper bearing the oficial stamp and seal of the General Secretary, and just bear, only, the signature of the undersigned, otherwise they are false.

Havana, December 13, 1917.

**Rafael DE ALBEAR.**

General Secretary.



## H. P. BLAVATSKY

(Su primer Mensaje en su nueva encarnación).

Por Carlos W. Leadbeater.

Discurso pronunciado en la Logia "Sydney" el Día del Loto Blanco, Mayo 8 de 1917. Traducido de "The Messenger", correspondiente a Diciembre de 1917, que a su vez lo toma de "Theosophy in Australasia").

Sois bastante afortunados, hermanos. Voy a comenzar este discurso con algo que seguramente no esperáis. Al encaminarme hacia vosotros, Madame Blavatsky en persona me ha dado un mensaje para los aquí reunidos. Tengo la seguridad de que no esperábais eso; por lo menos, yo no lo esperaba. Me esforzé por retenerlo lo más fielmente posible, pero todavía dudo de poderos transmitir sus palabras exactas en algunas de sus partes.

Desde luego, vosotros sabéis que Madame Blavatsky vive ahora en un cuerpo masculino, del que tomó posesión tan pronto dejó el otro. Cuando abandonó dicho cuerpo, del cual tenéis aquí un retrato no muy bueno, entró en el cuerpo de un joven indio que tenía entonces unos catorce años; pero no le servía bien. El que tenía antes tampoco le servía y creo que todos los anteriores deben haberle servido igual. Ella no era como los demás, sino completamente diferente. Mr. Sinnett, que la conoció bien y perdió toda esperanza de hacer trabajos prácticos con ella, dijo que era tan distinta de todos los demás seres humanos, que estaba completamente seguro que había llegado a este sistema de evolución en un cometa de algún otro sistema. Yo sabía perfectamente lo que él quería decir, y hasta lo compadecía en silencio, comprendiendo muy bien sus dificultades.

Se me ha dicho que los padres de ese joven estaban grandemente sorprendidos por el cambio que se operó en él. Se había caído en un río

y el cuerpo se le ahogó, y cuando estaban haciendo los preparativos para quemar sus restos, el cadáver revivió; pero sus padres siempre decían que no reconocían en él a su hijo en lo más mínimo. Había sido un muchacho bueno, tranquilo y dócil hasta ese momento; pero después del accidente no era ya la misma persona dulce y apacible de antes. El niño indio es por lo general un ser sumiso porque al pobrecito se le obliga a serlo; pero nuestro joven ya no era persona que pudiera ser obligada a cosa alguna, sino que estaba muy lejos de eso.

Ella se ha mantenido en ese cuerpo desde entonces. Hizo una vez el ensayo de ocupar otro durante unas cuantas horas de vez en cuando; pero desistió de tal práctica. Encontró que el cuerpo que tenía no le servía; pero me parece que con todos le ocurriría lo mismo. Sin embargo, el Ego y su vehículo han llegado a una especie de inteligencia, y se llevan muy bien, según parece; por tanto ella es ahora un indio con cara más bien de aspecto ascético, pero de expresión enérgica, desde luego, pues de lo contrario no sería Madame Blavatsky. Hasta ahora, no ha descendido hasta nosotros en esta nueva vida, ni tomado ninguna participación directa en el trabajo de la Sociedad, aunque frecuentemente nos ha dado sus consejos, lo que me complace en decir, y también nos ha dictado o escrito varias enseñanzas sobre diversos asuntos. Pero en estos momentos voy a transmitirlos lo que ella tiene que deciros. Que yo sepa, vosotros sois las únicas personas en el mundo que recibís un mensaje de ella, lo cual, naturalmente, podéis considerar como un honor.

He aquí sus palabras:

“Os doy la bienvenida, a vosotros que os reunís para celebrar mi nacimiento en mi cuerpo actual.

“A mí me tocó realizar el rudo trabajo del explorador. Soporté el embate de la tormenta. A vosotros os toca el suave y tranquilo navegar de la entrada en puerto. Sin embargo, ambos trabajos eran necesarios, y si no hubiera sido por el trabajo previo de limpiar el terreno, no hubiérais podido sembrar vuestras semillas con tanta facilidad, ni hubiérais podido recoger vuestras cosechas.

“Ahora tenéis muchas líneas de trabajo para de entre ellas escoger; pero no hubiera sido posible ninguna sin que la Sociedad madre se hubiera establecido firmemente. En más de una ocasión he tenido que sacudir y entresacar a sus miembros antes de que estuvieran preparados para seguir por donde el Bodhisattwa quería conducirlos, antes de que vencieran todos sus antiguos y legendarios prejuicios y antes de que estuvieran preparados para acondicionar sus mentes y comprender el vasto océano de Su amor que todo lo penetra.

“Vosotros que vivís aquí, en la metrópolis del Hemisferio Sur, tenéis una gran oportunidad delante de vosotros. Tratad de aprovecharla, para

que vuestra labor en la formación de esta nueva subraza no le contraríe cuando El venga a fomentarla y dirigirla. Yo os vigilo, como vigilo a toda mi Sociedad. Tenéis mi entusiasta buena voluntad, así como la bendición del Gran Maestro en todas vuestras líneas de trabajo. Continúa y prospera; pero recordad siempre que sólo con el completo olvido de sí mismo es como puede obtenerse la victoria”.

Hay en estas palabras dos o tres puntos completamente nuevos para mí, y por lo tanto, serán también probablemente nuevos para vosotros. Como habéis oído, lo que algunas personas llaman muerte, lo califica como su “nacimiento” en su cuerpo actual. Esto es porque ella salió de uno y entró en el otro enseguida. Me acuerdo de la primera parte de esto. Ella había estado sufriendo una fuerte gripe, pero se estaba restableciendo. Mejoraba de una manera marcada y no había motivo alguno para que sus amigos sintieran la menor ansiedad, cuando murió repentinamente. No comprendimos bien entonces por qué había ocurrido eso; pero ahora sabemos que fué porque el muchacho escogió aquel momento especial, —o alguien lo escogió por él— para ahogarse, y ella tuvo que salir a la carrera y ocupar aquel cuerpo, porque si se hubiera demorado mucho, le hubiera sido imposible tomarlo, pues hay ciertas reglas que gobiernan esa clase de hechos. Este es un punto.

Después observo que dice: “He tenido que sacudir y depurar mi Sociedad”. Por supuesto, se refiere a las diversas dificultades por las que ha pasado la Sociedad Teosófica, pero notaréis que ella habla como si hubiera manejado esas cosas. Podemos estar seguros de que ella no habla a la ligera o sin una razón adecuada; pero nunca sospeché que su mano estuviera en esas cosas. Supongo que debe haber dirigido el asunto Couliomb, en el cual me hallé con ella, pero uno ciertamente no lo hubiera pensado a juzgar por la manera en que ella hablaba del mismo.

Ella debe también haber sido responsable del asunto Judge; no responsable en el sentido de que lo provocara, pero supongo que se aprovechó de él para eliminar a aquellos que no eran lo bastante fuertes para soportar lo que ante sí tenían.

Desde luego, nuestro horizonte se ha ampliado, y nuestros puntos de vista en muchos puntos se han modificado a medida que han transcurrido los años. Tengo que admitir, sin embargo, que nunca se me había ocurrido y pensar que Madame Blavatsky hubiese tenido en todo esto una participación intencional y calculada. Ahora veo —como sucede siempre— que no tengo que sorprenderme por esto. Ella ensanchó mi horizonte dolorosamente, exactamente de la misma manera, cambiando todo, mi curso y género de vida y pensamiento, en el corto espacio de seis semanas. Supongo que ha estado aplicando el mismo plan general a la Sociedad Teosófica en conjunto. En el caso de la Sociedad (que no era un todo coherente que tenía que soportarlo), eliminó a algunos de sus

miembros. Esperemos que aquellos que quedan sean lo bastante fuertes para soportar la maledicencia que necesariamente se asocia a todo movimiento nuevo y a las causas impopulares en general.

Después noto que os llama "la metrópolis del Hemisferio Sur", que tomo como un cumplido, no inmerecido, sin embargo, en muchos sentidos. Creo que conozco todas las ciudades del Hemisferio Sur por haberlas visitado en esta encarnación, y diría que Río Janeiro os sigue de cerca en muchos aspectos; pero no tiene la misma belleza, ni, desde luego, el mismo porvenir. **Vosotros sois** la Sexta sub-raza, y no la América del Sur. Sin embargo, creo que esa manifestación es marcadamente un cumplido, y Madame Blavatsky raras veces hace cumplidos; por tanto, podéis llevar a vuestras almas la unción halagadora de que si vosotros no lo merecéis, por lo menos es posible que vuestra ciudad lo merezca.

Veis que habla también de que debemos cumplir nuestra parte en esa sub-raza, de manera tal que cuando venga a fomentarla y dirigirla no tenga motivos para sentirse contrariado. Esta es la primera promesa clara y definida de que el Instructor del Mundo visitará a Australia. Sé que tiene que hacerlo, por las cosas que se han dicho de Su viaje por todo el mundo; pero esa es la primera alusión directa a este país. También véis que os transmite su buena voluntad y la bendición del Gran Maestro, y termina con una advertencia que a menudo nos hacía en su anterior vida: que tenemos que olvidarnos de nosotros mismos, o de lo contrario no podremos realizar Su trabajo. Esto es algo nuevo y especial para vosotros.

(Traducción de F. G. Castañeda).







## OCULTISMO

### LA IGLESIA Y SU OBRA

(Continuación)

Permitidme explicar cómo presta auxilio la Iglesia a sus miembros.

La primera de sus ceremonias es la denominada Santo Bautismo. La Iglesia recibe al Ego tan pronto como entra en su nuevo orden de vehículos y le ofrece la bienvenida y su asistencia. ¿Qué auxilio puede dársele a un Ego cuando llega a un nuevo cuerpo físico? Recordad que no podemos alcanzar al mismo Ego; sino solamente a los vehículos del plano físico. Lo que más necesita el Ego es ordenar ese nuevo orden de vehículos, de suerte que pueda operar a través de ellos o por su conducto. Llega cargado con el Karma de sus vidas pasadas, lo cual significa que tiene en sí los gérmenes de buenas y también de malas cualidades. Esto ha sido comprendido generalmente en la literatura teosófica, y frecuentemente hemos leído que el deber del padre o guardián hacia el niño es hacer cuanto pueda por estimular los gérmenes buenos y anular o destruir los malos, no alentándolos de ningún modo. Con frecuencia se ha escrito que el desarrollo de estas cualidades depende principalmente del ambiente que rodea al niño. Si está rodeado de amor y gentileza, surgirán el amor y gentileza innatos en la criatura y se desarrollarán. Si al contrario, encuentra vibraciones de cólera e irritabilidad, y en él existe la menor traza de gérmenes de esa clase, éstos surgirán y se desarrollarán; y ello ha de producir una enorme diferencia en su vida al ponerse desde el primer momento esa serie de vibraciones en actividad. El sacramento del Bautismo tiene por objeto especial confrontar este estado.

¿Cuáles son los factores que influyen al niño recién nacido? Primeramente, hay lo que se denomina el elemental kármico, (no kámico), hecho por los Señores del Karma o por sus servidores los Cuatro Devarajas; ese es el molde en el cual se va edificando el nuevo cuerpo físico del niño; es el resultado del Karma de su vida pasada y es la principal fuerza entre aquellas que lo van modelando. En segundo lugar, el mismo Ego trata de ver lo que puede hacer con sus nuevos vehículos —para dominarles tan pronto como sea posible—; más él no es un fac-



tor poderoso generalmente en sus conocimientos, porque halla mucha dificultad en ponerse en contacto con el nuevo cuerpo. Este lo hace por grados, y se supone que lo llega a lograr plena y finalmente cuando cumple los siete años. En algunos casos lo consigue antes; y en cambio otras veces parece que nunca obtiene un completo control, o por lo menos hasta alcanzar la vejez. Estos dos son los factores principales, pero hay además otras fuerzas subordinadas en juego; por ejemplo, el pensamiento de la madre que tiene inmenso efecto sobre los vehículos del niño, tanto antes como después del nacimiento. El Ego, por consiguiente, trata de influenciar los vehículos en la verdadera dirección, todo lo más posible. El Sacramento del Bautismo aporta otra mera fuerza que entra en actividad a su lado. Dicen con frecuencia los Católicos, que en el Bautismo se le dá un angel guardián al niño. No es así precisamente, en la forma que en general se entiende; pero es un símbolo muy hermoso de lo que acontece en realidad, porque en el Bautismo se crea una nueva forma de pensamiento o elemental artificial, que se llena de fuerza divina, y permanece con el niño como un factor para el bien; de modo que viene a ser en sus propósitos como un angel guardián. No es un gran Deva, pero es una forma de pensamiento que está penetrada de la vida y mente del mismo Jefe de la Iglesia. No significa esto que Cristo esté pensando en cada niño que nace, en el sentido que ordinariamente damos a esa palabra. Un poder tan tremendo como el del Cristo puede espaciarse simultáneamente sobre millones de casos, sin que sea necesario llamarle la atención en absoluto. Un caso parecido, aunque en un nivel infinitamente más bajo, es el de un ser humano en el mundo celestial. El produce imágenes mentales de sus amigos, y ellas constituyen un llamamiento a los Egos de esos amigos. Estos Egos inmediatamente penetran en esas imágenes mentales y habitan en ellas. Las personalidades de aquellos amigos nada saben respecto a esto en el plano físico, pero el amigo real, el Ego, el alma, el verdadero hombre se está expresando simultáneamente por conducto de cien formas mentales en las vidas celestiales de entidades diferentes. Algo de la misma especie, aunque infinitamente mayor, ocurre aquí; y éste es el primer auxilio que Cristo presta a los suyos por conducto de su Iglesia.

Un sacramento no es un remedio secreto mágico. No puede alterar la disposición de un hombre, pero puede ayudar al manejo de sus vehículos con más facilidad. No convierte de repente a un diablo en angel, o a un perverso en bueno, pero sí le dá ciertamente al hombre mejor oportunidad. Eso es precisamente lo que se propone, y ese es el límite de su poder.

Veamos su actuación detalladamente. El ritual romano para el Bautismo comienza empleando un lenguaje demasiado rudo, atacando al diablo como un ser execrable, y hablando vulgarmente, tratando de exor-

cizarlo. No hay realmente nada de diablo personal; esa es una de las **exageraciones más curiosas** que han surgido en el transcurso de las edades. Todo ello no significa en realidad más que lo que acabo de mencionar, un propósito de contrarrestar y reprimir algún mal germen. Es un esfuerzo, como hemos puesto en nuestro ritual, "para lanzar el hechizo de la Santa Iglesia de Cristo sobre todos los gérmenes e influencias del mal, con el fin de que quede sujeto como con cadenas de hierro, y sea lanzado a las tenebrosidades más profundas, para que no pueda perjudicar a este siervo de Dios." La idea, como veis, es de que no puedan alimentarse o alentarse en modo alguno, y que el resultado sea que se vean ligados o atados en su propia condición; y que por falta de nutrición se atrofen y caigan.

Todos estos gérmenes del mal pueden ser mirados como una suerte de tentación. Ahí están prestos a salir a la vida. Si pueden reprimirse, se aleja la tentación del niño, y entonces tiene éste una oportunidad mejor. El hombre corriente (una vez más lo repetimos, no debemos calcularlo por nuestro superior y alto desenvolvimiento), es una criatura adecuada al ambiente que le rodea, y si podemos darle mejor ambiente, según todas las probabilidades humanas, hacemos de él un hombre mucho mejor de lo que hubiera sido. Eso es precisamente lo que hace la Iglesia; le dá una oportunidad mejor; y no veo por qué haya alguien que pretenda retirársela. Esta es la razón por la cual tanta importancia tiene el Bautismo de los pequeñuelos, especialmente si están en peligro de muerte. Sería muy posible que se desarrollasen extensamente en el plano astral los gérmenes del mal traídos de su vida anterior. Hay siempre plétora de influencias en aquel mundo que pudiera estimularlos. Es, por lo tanto, de gran importancia que se haga cuanto sea posible para amortiguarlos antes de que fallezca el niño. Del mismo modo pueden también estimularse los buenos gérmenes durante la corta vida astral del **baby** de modo que el Bautismo le facilite otra oportunidad mejor también en aquella vida. Cuando él se revista de un nuevo cuerpo después, los gérmenes del mal no se habrán desarrollado, y así, será lo mismo que antes, con la ventaja adicional de alguna buena cualidad que el estímulo espiritual haya obrado en su carácter.

Luego viene otro aspecto curioso del servicio. En el antiguo ritual Romano se ordenaba que el sacerdote repitiendo las palabras del Cristo, dijese sobre el niño las palabras: "Ephphatha, es decir, que se abra". Al mismo tiempo se le manda que haga la señal de la cruz sobre la nariz y los oídos del niño. Remontándonos a tiempos más antiguos, hallamos que el sacerdote hacía la señal sobre la frente, la garganta, el corazón y el plexo solar, y así lo hemos hecho al restaurar el ritual de la antigua Iglesia Católica. Esos son cuatro de los **chakrams** o centros del cuerpo humano, y el efecto del signo y de los inteligentes ejercicios de la vo-

luntad, es poner estos centros en movimiento. Si un clarividente mira a una criatura recién nacida, verá esos centros marcados; pero son círculos pequeñitos como botones de chaleco, pequeños discos duros que apenas se mueven, y de muy poco resplandor. La forma particular de magia que el sacerdote practica en el Bautismo, abre esos centros y los hace moverse más rápidamente, y así el clarividente los verá crecer ante su vista hasta el tamaño quizás de una corona y empezar a chispear y dar vueltas, lo mismo que ocurre con las personas mayores. El centro se abre mucho, al igual de los ojos del gato en la obscuridad; o todavía más expresivo, como se abre la intercepción, cuando está bien hecha, de una cámara fotográfica. Se abren estos centros, a fin de que afluya más fácilmente en ellos la fuerza que haya de acumularse; de otro modo, se abriría paso con violencia, lo cual equivaldría a un desgaste innecesario en el cuerpo del niño.

Habiendo, pues, abierto los centros, el sacerdote procede a edificar la forma mental. En la antigua Iglesia Católica, lo mismo que en la Romana y la Griega, nosotros empleamos, no solo agua en el Bautismo, sino también aceite. Tres clases diferentes de aceite son usados por la Iglesia, y son magnetizados con distintos propósitos, lo mismo que se magnetiza un talismán. Aquí tomamos uno de ellos (el denominado aceite de los catecúmenos), y con él hacemos los signos que construyen la forma mental. Con este aceite se hace el signo de la cruz en la garganta del niño, y luego más abajo en medio del pecho; después por detrás del cuello y luego en medio de la espalda. Yo me imagino que muchos sacerdotes que lo practican todos los días, se dan poca cuenta de lo que realmente hacen. El sacerdote constituye las dos partes de la forma mental con ese esfuerzo, haciendo una especie de coraza de luz blanca por delante y detrás del niño. Mientras lo hace, debe fortalecer la coraza al decir las palabras: "Quiera el Santo Angel ir ante tí y seguirte". Habiendo quedado abiertos los centros y construída la forma mental, procede a infiltrar la fuerza espiritual, pensando constantemente con intensidad en lo que está haciendo.

Esa acumulación interior o infiltración de la fuerza espiritual es el Bautismo, y por ello, la Iglesia nos ha dicho en todos los tiempos, que hay dos cosas necesarias: el uso del agua y el de ciertas formas orales: "Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". Hay razón para estas dos cosas, y son ciertamente necesarias para hacer efectiva la ceremonia. Se necesita el agua magnetizada, porque, como ya he dicho, no podemos llegar todavía hasta el Ego; mas, por mediación del agua física magnetizada, el sacerdote pone violentamente en vibración la parte etérica del cuerpo físico, estimula el cerebro, y a través del cuerpo pituitario, afecta al cuerpo astral, y por éste al mental.

De este modo, la fuerza afluye hacia abajo y otra vez hacia arriba,

como el agua buscando su nivel. En esto descansa la necesidad del empleo del agua, y por su definitivo contacto con la piel, y no simplemente con el pelo. Si no se aplicara debidamente el agua, quedaría truncado el Sacramento, sería como prender fuego, en cuanto a lo que a la personalidad concierne. Es posible que hasta pudiera alcanzar al Ego algo de la fuerza Divina o su influencia, por una especie de ósmosis o por otra dimensión, pero nó por el conducto designado.

Luego viene la Invocación de las Tres Personas de la Trinidad Bendita. Esta es una frase potencial verdadera, que evoca tres clases de fuerzas, y que no debe requerir mucha explicación para los teosofistas. "Dios hizo al hombre a su imagen". Los teólogos os dirán que Dios al hacer a Adán, previó la forma física que Cristo tomaría cuando viniese a la tierra, e hizo a Adán conforme a ese patrón. Pero la explicación teosófica es, que, nó el cuerpo del hombre sino el Ego, es lo que toma la forma de Dios.

(Continuará)

---

### PARRAFOS ESCOGIDOS

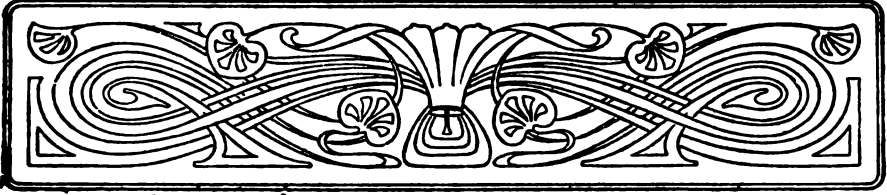
---

LXIII. La única clave para la comprensión de la verdad es el poder de percibirla, pues la verdad se enseña por sí misma —no por la luz de la argumentación— sino por su propia luz.—**Franz Hartmann.**

LXIV. Mientras tengan los hombres diferentes deseos, tendrán diferentes dioses. Mientras vaguen en la base de la montaña de nuestras cumbres, cada uno creará que la cumbre que ve más prominente es la más alta de todas. Solo cuando hayan llegado todos a la cima conocerán el punto más alto; solo cuando hayan alcanzado el más alto concepto de la verdad, comenzarán a conocer al Dios universal.—**Franz Hartmann.**

LXV. A medida que cambie el carácter de una nación, así se va cambiando su dios. Para reformar a los dioses de la humanidad, es preciso reformar a la humanidad. Solo cuando los hombres sean de la misma opinión, tendrán el mismo dios.—**Franz Hartmann.**

LXVI. Cuando llega el verdadero conocimiento, cual es el que resulta de una percepción y comprensión directas, no puede haber ya más contienda acerca de teorías. Si un ciego negare que puede ver a aquel que vé, éste no se tomaría la molestia de arguir con el ciego y es poco probable que le fuera posible convencerle, porque el verdadero conocimiento no puede enseñarse; debe alcanzarse por la experiencia.—**Franz Hartmann.**



## NAVIDAD

(Del *Lotus Bleu*, de París)

Si se investigan los orígenes históricos de la fiesta de Navidad, uno se apercibe pronto de este hecho y es que el 25 de Diciembre es una fecha escogida arbitrariamente para celebrar el aniversario de un nacimiento sagrado.

La época precisa en la cual se adoptó esta fiesta, queda además incierta. Las autoridades eclesiásticas preocupadas en hacer remontar la institución de Navidad a la más remota antigüedad, pretenden que se encuentra la traza de ella en tiempos del emperador Comodo en el segundo siglo de nuestra era.

Pero la opinión más plausible es que en el siglo IV el papa Julio 1º ordenó que se hiciera una investigación respecto de la fecha presumible de la "Natividad", y que los obispos a quienes encargaron de realizarlo, fijaron aquella fecha en el 25 de Diciembre.

Los más versados estudiantes en alta crítica religiosa, corrientemente saben que esa fijación no podía corresponder a los hechos reales, sino porque esta fecha de Navidad, coincidiendo también en Judea con la estación de las lluvias, los pastores no hubieran podido guardar allí sus rebaños durante la noche. Pero, por otra parte, los obispos del siglo IV tuvieron tal vez más juicio que aquellos que se sintieron impulsados a criticarlos por haber elegido el 25 de Diciembre, por la razón de que mucho antes que se hubiese soñado en el Cristianismo, muchos sistemas religiosos habían ya calificado esa fecha como sagrada.

Correspondiendo al solsticio de invierno, el veinticinco de Diciembre era tenido desde tiempo inmemorial por el aniversario del nacimiento del Sol. A contar de ese día, en efecto, su luz crece, por lo menos, en el hemisferio norte, cuna de las religiones antiguas y modernas de los tiempos históricos.

También el culto del Sol colora con su influencia a toda la mitología pagana, y las natiuidades de Adonis, de Baco, de Osiris y de Apolo han sido todas fijadas en esta fecha privilegiada. En la notable obra de **Williamson**, *La Gran Ley*, estudios sobre los orígenes religiosos, está demostrado

que el nacimiento de Horus en Egipto, era celebrado el 25 de Diciembre, y que en Persia el nacimiento de Mithra, el dios del Sol, conocido también bajo el nombre de Tseur o "Salvador", era celebrado en el solsticio de invierno. Aquellos a quienes interese la evolución de las ideas religiosas notarán además que los Iranios habían tomado sin duda el nombre de su mediador, Mithras, a la divinidad india Mithra, de la cual hacen mención algunos himnos de los Vedas.

Si atravesamos el Océano para estudiar la tradición religiosa del Yucatán, veremos en ella que los Aztecas celebran su año nuevo en una fecha muy aproximada de nuestro día de Navidad. Otras analogías interesantes se imponen del mismo lado a nuestra atención, tales como la leyenda del nacimiento milagroso de Quetzalcoatl, en México, a consecuencia de lo cual su madre fué trasportada al cielo, adelantándose así, a la Asunción de la Virgen María.

Digamos por otra parte a este respecto, que casi todos los semi-dioses de la antigüedad compartieron el honor de un nacimiento immaculado; las leyendas relativas al nacimiento de Buddha reproducen ellas tan exactamente las de la época cristiana, que tales cuadros antiguos de la India, representando a Maya y su retoño, podrían ser tomados en cualquier museo católico romano, por imágenes de la Virgen y de su hijo. Isis y Ceres fueron también honradas como vírgenes santas, y casi en cada religión pre-cristiana se descubre un niño divino.

Se deduce de esto, que la estación que corresponde al fin del mes de Diciembre no debe ser considerada como una simple realización del sentimiento de unidad entre todos los países cristianos, pero más bien como un llamado a una simpatía humanitaria más estensa, la que ayudaría a disipar los últimos vestigios de esta estrechez de vistas y de este exclusivismo que los teólogos han ingertado en la hermosa y amplia simplicidad de la fe cristiana primitiva. Aún se puede adelantar que no son sino medios cristianos los pueblos que se niegan a reconocer los vínculos de asociación que unen el sistema con las ideas religiosas anteriores.

Por esto es que se lee en el libro ya citado, **La Gran Ley**: "Se ha hecho ya alusión a la gran similitud que existe entre la historia del nacimiento de Khrisna, el Salvador hindú, y la del Salvador que adora la cristiandad; se ha hablado de las analogías sorprendentes que se hallan en sus vidas respectivas. Según algunas autoridades, —las que parecen dignas de fe,— el género de muerte de esos dos Salvadores ha sido semejante. En el curso de esta investigación se ven muchos casos en los que la crucifixión es el suplicio supuesto que ha sido sufrido por el Salvador. Nos es permitido además, el hacer observar que ninguno de los Salvadores del mundo no han perecido probablemente jamás en una cruz, mientras que es el carácter tan significativo y tan sagrado de la cruz el que ha hecho adoptar la crucifixión como la única muerte que un "Salvador" debió sufrir necesariamente". Y más

adelante, en la misma obra, se lee: "Hubo otra encarnación de Vishnú, llamada Wittaba o Balasi, la que representa bajo la forma de un crucificado a la moda romana, pero no colocado en la cruz; los pies llevan la señal de los clavos; y así como las piernas, están en la posición crucifixión. El sujeto lleva una mitra o corona puntiaguda sobre la cabeza, y sobre él parece extenderse una gloria venida de los cielos. Sobre un otro icono, Wittaba lleva una llaga al costado, y sobre su pecho pende un corazón, como exergo, estas palabras: "el renacía sobre el árbol de la vida".

Además en casi todas las religiones, el Salvador inmolado resucita de entre los muertos. En Babilonia, por ejemplo, se llora durante tres días de la muerte de Thammes-Adonis, después, en seguida, se regocijan de su resurrección.

El culto de Adonis fué practicado por los semitas de Siria y los griegos lo tomaron de ellos cinco siglos, a lo menos, antes del Cristo. La palabra Adonis viene del fenicio Adon, "Señor"...

"Todos los años en Byblus, se celebraba la muerte de Adonis con llantos, lamentaciones, y golpeándose el pecho. El segundo día se le suponía resucitar y subir al cielo en presencia de sus fieles".

El estudio de estas correspondencias, no podrá debilitar nada el interés y el respeto que los cristianos inteligentes consagran a símbolos de los cuales los ignorantes se atribuyen exclusivamente la propiedad.

Se debe, por el contrario, atribuirles tanto más valor cuanto que se reconoce que su aplicación es universal. Sea lo que sea, y que el mundo lo admita o no, la época de la Navidad es, de todas las ocurrencias religiosas, aquella que despierta con mayor fuerza en los corazones devotos un sentimiento alegre de amor hacia la fuente de la luz y de la vida.

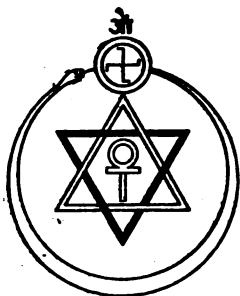
**D. A. COURMES.**

LXVII. Todas las condiciones externas son el resultado de las internas. Esto es tan verdadero respecto de un pueblo como respecto de un hombre, una sociedad, un animal, una planta o una roca. No podemos cambiar la naturaleza de un árbol con recortar sus ramas; no podemos cambiar el carácter de un animal con privarle de sus miembros; no podemos cambiar el carácter y las naturales tendencias de un pueblo con imponerle condiciones que no son naturales, porque no son el resultado del crecimiento interior. La Ley de Karma es una ley universal que obra en las comunidades, y aun en el sistema solar, del mismo modo que obra con respecto a los individuos.—**Franz Hartmann.**

LXVIII. Las reconvenções y las acusaciones ofenden siempre cuando se fundan en la verdad.—**Franz Hartmann.**

## Teosofistas Prominentes

ALAN LEO



La prensa teosófica de Inglaterra recibida en estos últimos días nos ha traído una muy desagradable noticia, que ha llenado de dolor nuestro corazón y la cual producirá, seguramente, el mismo efecto en el ánimo de muchos de los lectores de esta revista: el reciente fallecimiento de Mr. Alan Leo, publicista notable y el astrólogo de más merecida reputación de nuestra época, pues su fecunda labor de más de veinticinco años realizada por medio de libros y periódicos, forma todo un conjunto de sabias enseñanzas astrológicas llenas de prodigiosas verdades para el investigador perseverante deseoso de conocer y estudiar la ciencia de los astros.

Alan Leo nos abandona cuando todavía se hallaba en una edad relativamente bastante temprana, puesto que su nacimiento tuvo efecto en Londres el 7 de Agosto de 1860. Como hombre dotado de una naturaleza intuitiva y espiritual, se dedicó desde muy joven al estudio de la Sabiduría Universal, empleando siempre su vasto conocimiento, no para atesorar bienes materiales, sino como fuerza impulsora de su propia evolución para el bien de los demás, haciendo de la Astrología un culto, un profundo campo de investigación y un auxiliar poderoso de su espíritu ansioso de luz para la mejor comprensión de los ocultos misterios que encierra el Universo.

Jamás astrólogo alguno logró lo que él en tan corto tiempo. Brilló desde el primer momento de su aparición para cimentar una individualidad saliente y propia, manteniéndose en sus trabajos a gran altura a fin de que no se le confundiera con ninguno de esos charlatanes que no siguen método científico en sus horóscopos, o también quizás para que no se le tomara por un supersticioso, ya que no era posible, dada su ciencia y su saber, que se le igualase a aquellos legendarios brujos del pasado. Alan Leo tenía, pues, una envidiable reputación de hombre científico en el mundo intelectual, con escuela propia, si podemos decirlo así, y un gran número de discípulos que seguían con avidez sus enseñanzas.

Es innegable que él logró despertar en Europa y aquí en América un vivo interés por el estudio de la Astrología, demostrando hasta la



evidencia, que para ser astrólogo no se requiere, como el vulgo entiende, una luenga barba blanca, un alto bonete puntiagudo y un largo traje telar cubierto de estrellas y de signos cabalísticos, sino una conciencia clara para la mejor combinación de las influencias estelares, cierta base indispensable de conocimientos, pero más que todo esto, una idea exacta de lo que es el Hombre, el Universo y Dios.

“Facilitar los datos necesarios para hacer un buen horóscopo, es lo mismo que entregar al hombre la clave de su propia alma”, ha dicho un notable escritor. Pero para descifrar correctamente esa clave, entendemos que se necesita de la ayuda de la Teosofía, que nos enseña que la vida humana está regida por una gran ley Divina que mide todos nuestros pasos, para darnos igual fruto del que hemos sembrado, siendo lo que llamamos impropriamente “fatalidad”, una idea errónea de nuestra mente acerca del funcionamiento de dicha Ley.

Por eso entendía Mr. Leo que la Teosofía no podía considerarse completa sin la gran ciencia astrológica; pero al propio tiempo no podía imaginar a la Astrología, que es uno de los senderos que conducen al hombre hacia la Divinidad, sin la Teosofía. Teniendo en cuenta todo esto seguramente, ingresó en la Sociedad Teosófica en Mayo de 1890, y al poco tiempo lo efectuó su esposa, Mrs. Bessie Leo, conocida escritora y astróloga valiosa. Desde entonces nunca se desvió ni vaciló en su fidelidad a sus jefes, lo que le valió el aprecio y la más sincera amistad de Mrs. Besant.

En su reciente viaje a la India, tuvo oportunidad de hacer en Adyar estudios comparativos de los sistemas indios sobre Astrología. Sus libros publicados son numerosos, muchos de ellos traducidos al francés, al italiano y alemán en repetidas ediciones, sin que hasta ahora se haya hecho ninguna publicación en español, lo que es de lamentar, si se tiene en cuenta la necesidad y la conveniencia de los conocimientos que brinda la Astrología. Sus siete obras capitales son: “Astrología para todos”, “Cómo se hace un horóscopo”, “Cómo juzgar una natividad”, “El arte de sintetizar”, “El Horóscopo Progresivo”, “La clave de la propia natividad” y “Astrología Esotérica”; esta última obra la escribió hace poco tiempo y es puramente teosófica, pues relaciona íntimamente las enseñanzas de la Teosofía con las verdades astrológicas, según hemos expuesto anteriormente.

“Su labor, dice Mrs. S. Maud Sharpe en el último número de “The

Vahan", de Londres, fué en gran parte para el porvenir, y cuando la astrología logre nuevamente su poder en el mañana, todo ese trabajo realizado ahora será apreciado y juzgado en su justo valor". Y añade después al terminar su trabajo: "La Sociedad Teosófica aquí (en Inglaterra), ha perdido a una ayuda poderosa, y muchos dentro y fuera de ella a un amigo ejemplar y cariñoso".

Digamos, para terminar, lo que todos nosotros sabemos: que la vida y la muerte son dos aspectos distintos de la gran Vida única, y que en este mundo físico que habitamos ahora no hay nada malo —ni aun lo que llamamos muerte—, pues todo tiende hacia el bien final.

Y puesto que en realidad la muerte no existe, cuidemos de no aumentar con nuevas lágrimas los sufrimientos actuales de este mundo; pero sí inclinémonos con recogimiento y respeto ante el recuerdo del astrólogo insigne, dedicándole un pensamiento de amor y paz, única flor que puede llegar con fragancia hasta donde él se encuentra!

L. Téstar.

## Notables acontecimientos y su explicación presumible

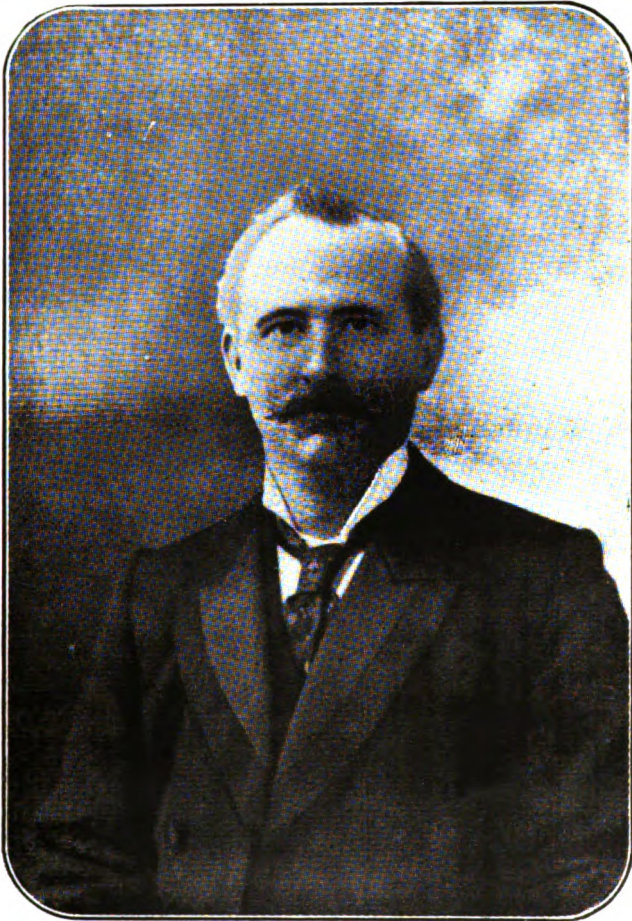
(Por el Dr. Franz Hartmann.)

(Continuación)

—“Sí, yo estoy aquí, Vd. es un sonso, estúpido y no piense usted que podrá impedirlo. Yo sé tanto como estos doctores”. En un breve tiempo estubo completa la obsesión y entonces fué solamente el demonio quien hablaba a través de ella.

Después de diez minutos de charla de la raposa, se hizo menos incoherente y la mujer estubo habilitada para reprochar al intruso y pedirle que la dejase. Estos ataques tenían lugar de seis a diez veces al día y aun más a menudo. El demonio, en sus conversaciones, demostró una inteligencia, ingenio y agudeza superior a la de la paciente. Si ella fué curada no lo sé.

Para dar una razonable explicación de tal ocurrencia, solamente es posible, si admitimos la existencia de entidades inteligentes, demonios o diablos habitando el mundo invisible, que sin embargo es suficiente-



ALAN LEO

THE NEW YORK  
PUBLIC LIBRARY  
ASTOR LENOX AND  
TILDEN FOUNDATIONS

mente visible para aquellos que tienen el poder de la visión astral, y la única curación racional de estos es, que esa influencia espiritual sea echada, desalojada por un poder espiritual superior, y el organismo del paciente fortalecido bastante para poder resistir a este cambio.

Si la persona obsesada no puede lograr por sí misma la fuerza intelectual y espiritual para curarse, la cura puede efectuarse por el poder o voluntad espiritual de otro; pero las personas que tienen este poder superior son muy escasas presentemente y de ahí que en nuestros asilos de insanos y en las prisiones para criminales pueden hallarse muchos de estos casos incurables. Todo esto continuará así hasta que la práctica de la medicina no se base solamente en la investigación externa y en las especulaciones intelectuales; sino que ha de llegar a ser un arte divino y el más necesario requisito previo del verdadero médico del futuro será no santurronería, sino santidad, espiritualización y conocimiento de los poderes ocultos en la constitución humana.

### PENSAMIENTOS DE LOS VIVOS EJERCIDOS A DISTANCIA

Hace años me hospedé, como invitado, en casa de la Princesa M. de R. en R... un suburbio de la ciudad de F. Una mañana a las diez, partió en su carruaje para la ciudad; mientras yo estaba ocupado en escribir. A eso de la una p. m. repentinamente oí a la Princesa que con voz clamorosa me llamó por dos veces a la puerta de mi cuarto, como si estuviese llamándome en su ayuda. Inmediatamente salté fuera de mi bufete y abrí la puerta, mas ninguno había allí. Pregunté a los sirvientes si la Princesa había vuelto y me contestaron negativamente.

Media hora después, la Princesa volvía del paseo en su carruaje; fui a su encuentro y la pregunté si le había ocurrido algún accidente, a lo que ella contestó que los caballos se desbocaron y ella se asustó muchísimo y había pensado en mí. Sin embargo ella no había pronunciado mi nombre.

Esto podría indicarnos que la personalidad interior posee un conocimiento interno y facultades separadas de las de la persona externa y aun cuando los dos forman uno, a pesar de eso el hombre interior puede ejercitar funciones y expedir vibraciones sin hacerlas llegar al conocimiento de la personalidad externa. Y que el haber oído yo que me llamaban por mi nombre fué una experiencia subjetiva, está probado por el hecho de que ninguno de los sirvientes no lo habían oído, aunque ellos estaban bastante cerca para oírlo si el sonido hubiera sido psíquico en vez de ser astral.

Aún más notable es el siguiente caso.

### CURACION ESPIRITUAL A DISTANCIA

Quando yo era niño fuí vacunado y las consecuencias fueron tales,

que por muchas razones hubiera preferido el tener diez veces la viruela. (1) Mi sangre había sido así envenenada y durante treinta años he padecido de un eczema que me hizo casi intolerable la vida. En vano consulté los mejores médicos conocidos y los especialistas de Europa y América.

Me resigné a tragar toda clase de medicinas que ellos me prescribieron y me sometí a toda clase de tratamientos, esperando, más bien, que todo eso pusiera fin a mi vida que no hallar algún alivio.

La dolencia se acrecentó tanto, finalmente, que me fué imposible lograr una hora de sueño sin tomar previamente grandes dosis de cloral y, además, inhalar los vapores del cloroformo.

Eso fué a mediados de Diciembre de 1875 cuando estaba en F. (Texas) en tal estado, pensando ya en el suicidio. Habiendo oído decir que un Dr. Newton, de Nueva Orleans, realizaba maravillosas curaciones tratando a sus pacientes a distancia sin darles medicinas, yo le escribí, pero pasaron los días sin recibir contestación, así que no pense más en él.

El 1º de Enero de 1876, fuí llamado de una estancia distante unas cuarenta millas de F., para ejecutar una operación quirúrgica. Después de una viva carrera a caballo llegué al atardecer, y después de atender al paciente me puse a pensar que habría de pernoctar en la estancia, porque ya era muy tarde para regresar a mi casa. Después de la cena me senté a la puerta de la casa, pensando en la desvelada noche que me esperaba, cuando de improviso recibí algo así como un choque eléctrico que estremeció mi cuerpo. Inmediatamente me acordé del Dr. Newton. Consulté mi reloj: eran las 8 y 20 p. m. Aquella noche fué la primera en muchos años que dormí profundamente, y continué siempre bien desde entonces.

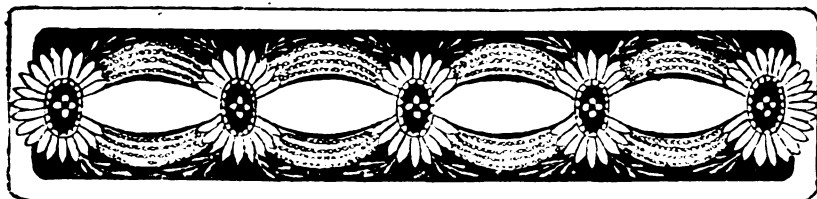
Unos pocos días después de haber ocurrido eso, recibí una carta del Dr. Newton desde San Francisco de California, a donde él, interinamente, se había mudado y establecido. En esa carta él decía: "Yo envío a Vd. en este momento un choque eléctrico que le curará a Vd. No es necesario ningún tratamiento ulterior". La carta fué fechada en el tiempo correspondiente exactamente a las 8 y 20 p. m. teniendo en cuenta la diferencia de tiempo entre Tejas y California.

(Continuará)

---

(1) El Dr. Franz Hartmann, además de haber sido un filósofo distinguido, fué un ilustrado médico y autor erudito en Ocultismo, pues las obras y numerosos trabajos que publicó, así lo demuestran.

(N. de la Dirección).



## Mrs. Besant como organizadora de imperios

(Artículo escrito por Sir. S. SUBRAMANIA IYER, ex-Presidente de la Sala de la Corte Suprema de Madrás, y Presidente de la Liga para la Autonomía de la India .

Todos los Imperios que hasta el presente han surgido en el mundo, se han formado o por comandantes militares, o por hombres de estado. Julio César formó el Imperio Romano; pero el poder de la espada fué necesario para organizarlo; lo mismo ocurrió con Napoleón y más recientemente aún, con el Imperio Alemán organizado por Bismarck. El segundo método de organizar Imperios, empleado por los estadistas, nos los ofrecen los Estados Unidos de América. Lincoln refundió todos los Estados en uno por medio de su habilidad como hombre de Estado, pero su política tuvo que sostenerse con el apoyo de la espada, aunque esa espada no se esgrimiese con propósitos de conquista, sino para la defensa de los derechos del hombre. Ambos métodos de organizar Imperios han sido puestos en práctica y han tenido su época; pero ambos traen consigo las guerras y el derramamiento de sangre.

Ha llegado el momento de que la organización de los Imperios deba tener diferente base; los Imperios del porvenir, si han de perdurar, deben ostentar tres principios sobre los que descansen su estructura:

1º Deben de fundarse en el completo réconocimiento de la Hermandad de todos los individuos que compongan el Imperio.

2º Esto necesita que el amor y la simpatía sean las principales características de su administración.

3º Debe haber un sentimiento de la religión universal que haga imposible los antagonismos religiosos".

El organizador de Imperios de hoy día debe tener cualidades muy distintas de las que poseían los anteriores organizadores y estadistas, si ha de llevar a cabo el plan del Supremo Hacedor. Ha de construir con el poder de la religión, y nó con el poder de la espada. En la India, en cuatro periodos de su historia, se ha empleado la religión por cuatro grandes reyes como influencia unificadora; en el siglo siete existió el Rey Harsha, quien por su perfecta protección al Hisduismo y al Buddismo, llegó a constituir por algún tiempo un poderoso Imperio en aquel país; más tarde apareció el Emperador Mogol Akbar, que unió a los hindus y mahometanos bajo un

solo dominio, gracias a su simpatía perfecta por ambos; algún tiempo después los reyes de Vijayanagara se unieron para ayudar al gran Santo Madhavacharya en su esfuerzo por incluir en un solo reino diversas comunidades religiosas; y Guru Narak, por el poder de la religión, formó un solo cuerpo de sus discípulos o Sikhs, que más tarde llegó a ser una potencia militar. Pero ninguno de estos gobernantes fué, sin embargo, guerrero, y la espada cedió su lugar a la persuasión espiritual.

El nuevo tipo de organizador de Imperios que el mundo ahora necesita, se encuentra notablemente representado por Mrs. Annie Besant, como puede verse por su trabajo en la India. Este se comprenderá mejor por aquellos que se dan cuenta de la extraordinaria labor que implica el conseguir que la India sea una parte vital del Imperio Británico. En ella se hablan muchos idiomas y dialectos y se practican numerosas religiones, que separan al pueblo en otras tantas comunidades. Esto debe refundirse en un todo y a menos que se realice este trabajo, el Imperio Británico está llamado a desaparecer, pues sin la India el Imperio existiría sólo en el nombre. Y si el Imperio Británico no desempeña la elevada misión que ante sí tiene, el porvenir del mundo se vería seriamente trastornado durante varias edades.

Por tanto, la Fraternidad se impone como principio esencial en la organización de los Imperios; los hindus deben unirse con los mahometanos y los jainistas con los budistas; aunque existe una perfecta tolerancia entre ellos, debe haber un sentimiento de unidad entre los mismos y una activa cooperación.

Ahora bien, la India no es una "tabula rasa"; el organizador de Imperios no va a contender con un pueblo primitivo sin cultura ni tradiciones. En la India hay muchas comunidades que poseen una antigua civilización; y tienen sus religiones, ciencias, artes y literatura propia. Por tanto, el organizador de Imperios no puede llevar a cabo su trabajo por medio de la espada, sino que debe hacer un llamamiento a la razón y a la espiritualidad, a fin de hacer viables las nuevas condiciones que la reorganización exige. ¿Quién puede realizar esa labor si no es un alma del tipo de Mrs. Besant? Los elementos indispensables de amor y simpatía sólo pueden encontrarse en una persona de su sexo; ningún hombre, por grande que sea, podría manifestar estas cualidades tan perfectamente como una mujer. Por eso es que el **Ego** que conocemos como Mrs. Annie Besant ha sido puesto en un cuerpo femenino para hacer su trabajo en aquel Continente; y sin embargo, ella posee al mismo tiempo una voluntad de hierro que suministra el elemento primordial del sexo masculino. Esta voluntad es la que se ha exteriorizado recientemente en su negativa a comprometerse a desviarse de una línea de conducta que era para ella asunto de principios, aunque fuera para obtener su libertad y escapar de la persecución que es probable ponga en peligro su vida, revelando así la madera del mártir.

Toda la vida de Mrs. Besant es tan espiritual, que como organiza-



dora de Imperios no persigue una institución política, sino una organización espiritual. La señal característica y especial de esa organización puede decirse que es Aria, pues Mrs. Besant representa el tipo indo-ario en toda su perfección. Tiene en su naturaleza todos sus elementos; cuando da conferencias en los países cristianos, se le reconoce como una exponente del cristianismo; en la India la reconocemos como una autoridad en nuestra religión; y lo mismo ocurre cuando se dirige a auditorios



**Mrs. Besant a los 20 años de edad**

buddistas o mahometanos. Mrs. Besant tiene el poder de combinar los diversos elementos de la cultura indo-aria y formar con ellos un precioso mosaico.

Esto es importante, pues si se ha de organizar un Imperio en la India, debe poseer esta característica de mosaico, y a menos que su organizador sea de una naturaleza adecuada, no podrá realizarse el trabajo. Indudablemente Mrs. Besant se encuentra en una posición peculiar para con el pueblo de la India. Ha expresado repetidamente su creencia de que en vidas anteriores ha nacido una y otra vez en la India, y que su actual

nacimiento en Occidente, tiene sólo por objeto complementar su carácter con algo del occidental, a fin de que pueda hacer mejor su trabajo de organización en la India. Una prueba por lo menos de su aserto puede afirmarse que la tenemos en lo que en la actualidad está ocurriendo en la India; no hay ningún otro caso de que una persona occidental que como ella haya hecho surgir un amor y simpatía tan generales en toda la India; los educados y los analfabetos, los que hablan inglés y los que no conocen una palabra de ese idioma, se han unido todos en una profunda admiración y reverencia y muchos son los que van al templo y a la mezquita a rogar por ella.

Es interesante notar cómo Mrs. Annie Besant comenzó su trabajo de organización del Imperio. Cuando vino a la India no comenzó enseñada a trabajar en el campo de la política. Se dedicó a exponer una religión tras otra, **enfaticando** la común unidad de creencias y aspiraciones. En la India, donde la religión puede degenerar en fanatismo con su **concomitante** del derramamiento de sangre, su primer trabajo fué hacer imposible el fanatismo, y en la actualidad la actitud de los hindus hacia los mahometanos y vice-versa ha cambiado en lo que concierne a la religión.

Después puso manos a la obra de establecer la educación sobre una base religiosa. Un monumento imperecedero de su trabajo educacional es la Universidad Hindu, que organizó en la misma forma que el Colegio Central Hindu, de Benarés. Un hecho memorable relacionado con este Colegio fué la visita que a él hicieron Sus Majestades el Rey-Emperador y la Reina Emperatriz cuando visitaron la India como Príncipe y Princesa de Gales. Mrs. Besant, como Presidente de la Junta Directiva del Colegio, recibió a Sus Majestades; y después que el Príncipe de Gales fué coronado como Rey y visitó a la India otra vez, envió al Colegio, por conducto de la propia Mrs. Besant los retratos de él y de la Reina, con sus autógrafos. El Colegio Central Hindu de Benarés, bajo la dirección de Mrs. Besant, ha sido la primera gran institución que ha incluido definitivamente la enseñanza de la religión entre sus asignaturas. El impulso que le imprimió ha influido en que cientos de escuelas hayan hecho de la enseñanza de la religión una parte integrante de su plan de educación. Y para coronar todos sus trabajos, acaba de organizar la "Junta Nacional de Educación", en la que figuran muchas de las principales personalidades de la India, y que está destinada a establecer la educación sobre una base completamente nacional.

Otra de las cosas únicas en su clase que ha hecho esta mujer excepcional, ha sido reunir como hermanos a los hindus y mahometanos en un trabajo nacional común. Este es un milagro cuya transcendencia sólo pueden comprender aquellos que viven en aquel país, y aunque muchos le han prestado su concurso, ella es la que se destaca como la hacedora

del gran milagro. No menos maravilloso es el hecho de que este estupendo trabajo se ha realizado en el curso de tres años, desde que ella se dedicó a laborar en el campo de la política. Hay pocos organizadores de Imperios que puedan mostrar un "record" de trabajo semejante en tan corto tiempo. No menos digno de notar es el haber reunido una vez más en un sólo cuerpo político a los Extremistas y a los Moderados del Congreso Nacional de la India; muchos habían profetizado que estos dos cuerpos no se unirían jamás, pero Mrs. Besant lo ha logrado.

Ella ha conseguido la unión por la fuerza de los ideales que ha vivido en su propia vida. Uno de los jefes musulmanes más prominentes, el Hon. Syed Wazir Hassan, Secretario de la Liga Musulmana de Toda la India, se refería no hace mucho en una reunión pública "al lado espiritual de su vida, y lo ennobecedora que desde ese punto de vista ha sido su influencia". "Veo en Mrs. Annie Besant —dijo él—, como una encarnación y el símbolo externo de lo que es mi propio ideal de vida. La existencia no es digna de vivirse sin tales ideales, y debemos resistir, con todas nuestras fuerzas, los ataques que pongan en peligro la realización de nuestras esperanzas y la consecución de nuestros ideales".

¿Cuál es el ideal de Mrs. Besant en lo que respecta a un Imperio? Reproduzcámos sus propias palabras, escritas en Noviembre de 1914, cuatro meses después de comenzar la guerra, en las que proclamaba el verdadero conflicto espiritual de ideales que se ocultaba en la materialidad de la lucha:

"De los Imperios mundiales posibles, el de la Gran Bretaña y el de Alemania, uno está ya bastante avanzado en su formación y en la exteriorización de su calidad, y tiene dominios y colonias, con la India a su lado. El otro sólo existe en embrión; pero puede ser juzgado por sus teorías, por los ejemplos evidentes de sus procedimientos de exteriorización en las nuevas colonias que está fundando, y por ellos se ven los contornos del embrión que no ha nacido aún. El primero encarna —aunque parcialmente realizado aún— el Ideal de la Libertad; de la Autonomía siempre creciente; de los pueblos elevándose al poder y al propio desenvolvimiento de acuerdo con sus propios métodos; del gobierno supremo "ampliamente basado en la voluntad de los pueblos"; del trato justo y recto hacia las razas menos desarrolladas, ayudándolas y no esclavizándolas; encarna el embrión de la espléndida Democracia del Porvenir; de la nueva Civilización co-operadora, apacible, progresiva, artística, justa y libre; una Hermandad de las Naciones, ya estén dentro o fuera del Imperio mundial. Este es el Ideal; y que la Gran Bretaña ha dado los primeros pasos en el sendero que conduce a él, está probado, no sólo por su historia interior con sus luchas por la Libertad, sino también por la concesión de la autonomía a las Colonias, la formación de los comienzos del gobierno propio en la India y su actitud cada vez mejor hacia las razas menos desarrolladas —como el empleo del Ejér-

cito de Salvación para civilizar las tribus criminales de la India—, hechos todos que representan pasos de avance hacia el Ideal. A más de esto, ha proporcionado hospitalidad a los oprimidos expatriados que han llegado a sus costas buscando refugio contra sus tiranos, y los nombres de Kossuth, Mazzini, y Kropotkin se destacan gloriosamente como testigos a su favor; y ha luchado también contra el tráfico de esclavos y casi lo ha abolido. En los momentos presentes, está luchando en defensa de las creencias de aquellos que son demasiado débiles para hacerlas respetar; en defensa del cumplimiento de los tratados y de la santidad de la palabra empeñada por una nación; en defensa del honor nacional, de la justicia para los débiles, de esa Ley cuya observancia por los Estados poderosos es la única garantía para la paz futura, la única protección de la sociedad contra la tiranía de la fuerza bruta. Por todo esto está luchando Inglaterra cuando podría haber permanecido aparte, egoísta y descansadamente, observando cómo sus vecinos se despedazaban, esperando hasta que su aniquilamiento hiciera posible que ella impusiera su voluntad. En vez de hacerlo así, se ha lanzado a la lucha cual paladín de la Libertad y servidor del Deber. Con el posible peligro de una guerra civil, con una revolución probable en Africa del Sur y en la India, con sobornos vergonzosos que se le ofrecieron para que permaneciera apartada, desdénó todo razonamiento mezquino e irguiéndose majestuosa, lanzó el rugido de reto del león hacia los violadores de tratados, emitió un retumbante grito pidiendo ayuda a sus pueblos, mandó su pequeño ejército al frente —un verdadero David contra Goliat— para ganar tiempo a fin de que los ejércitos pudieran reunirse y contener al enemigo a toda costa; llamó a sus hombres para que se reunieran bajo su pabellón, nobles, profesionales, industriales, comerciantes, labradores, herreros, mineros y fundidores; y no para ganar —pues nada tenía que ganar de la guerra— sino porque amaba la Libertad, el Honor, la Justicia y la Ley más que su existencia o sus tesoros; porque consideraba una muerte gloriosa mil veces más deseable que una vida vergonzosa comprada por el cobarde soborno. Por esto las naciones la bendicen; por esto, sus hijos que por ella mueren, la adoran; por esto, el Imperio del mundo será suyo con el consentimiento de todos los pueblos libres y será la Protectora, no la Tirana, de toda la Humanidad”.



Durante todo el trabajo de Mrs. Besant en la India, ella ha enfatizado continuamente el vínculo inseparable entre Inglaterra y la India; sin duda su insistencia sobre este elemento esencial del futuro de la India ha motivado que fuera acerbadamente criticada por aquellos en el país que no creen tan firmemente como ella en los ideales del Imperio Británico. Es precisamente porque ella tiene este concepto ideal del Imperio Británico por lo que se ha mostrado siempre tan ansiosa en poner de relieve ante el Imperio Británico la nacionalidad única y el mérito del pueblo de la India. Eso es por lo

que ha predicado la Autonomía contra los deseos del noventa y nueve por ciento de los compatriotas de ella residentes en la India. La sinceridad de su propósito no puede evidenciarse mejor que por su persistente labor para elevar el pueblo de la India, a pesar de todas las tergiversaciones y difamaciones propaladas.

Una característica notable de su trabajo político es su constitucionalismo; nunca ha vacilado ni por un momento en denunciar la violencia en cualquier forma que se ejerciese. Sin duda ella misma, en sus tentativas para persuadir a los anarquistas y revolucionarios, ha sido mal comprendida.

Su labor no ha sido meramente de crítica, sino que ha expuesto los procedimientos para la reconstrucción. El Parlamento de Madrás, que ella organizó para ejercitarlo en los métodos y debates parlamentarios, tiene en su crédito, hasta el presente, un número de Leyes cuidadosamente confeccionadas durante 1915 y 1916, de las cuales las principales son la de la Enseñanza Elemental Obligatoria, "Los Panchayats de Madrás" (Tribunales en los pueblos para la re-institución del gobierno local), la "Ley de la Nación India" (para la Autonomía nacional dentro del Imperio, una ley suplementaria a la anterior "relativa a magistratura en la India", y la "Ley sobre la Educación Religiosa".

No hace mucho el Sr. Austen Chamberlain, el entonces Secretario de Estado de la India, describía como "peligrosos" sus métodos de trabajo político. Puede mencionarse que en la opinión de los directores de la opinión en la India, el peligro de sus métodos no era para el Imperio, sino para aquellos intereses creados que por sí mismos constituyen el verdadero peligro para el Imperio.



Mrs. Annie Besant es una mística profunda, y cuando, después de veinte y un años de vida activa en la India, entró en el campo de la política, era una mística práctica de un tipo único. Oliverio Cromwell era un místico práctico, mas creía sin embargo en el poder de la espada y dijo a sus soldados: "Confíad en Dios, pero conservad vuestra pólvora seca". Pero Mrs. Besant es única en el sentido de que sólo emplea la persuasión pacífica; ha realizado su trabajo apelando al poder de la Fe en los hombres. Por eso dijo muy bien Sir Arthur Lawley, cuando fué Gobernador de Madrás: "Su voz no se ha elevado nunca más que para despertar en sus oyentes algún noble impulso, algún elevado ideal, algún plano superior de pensamiento".

Aunque por el momento el trabajo de Mrs. Besant ha sido enteramente mal comprendido por el Gobierno de la India, el pueblo de la India la comprende, y día tras día crece constantemente su devoción hacia ella. Y no dudo que pronto vendrá también del resto del Imperio Británico el reconocimiento que se le debe como uno de los grandes organizados del Imperio.

(Traducción de E. FELIX).

(The Herald of the Star. Octubre 1917).



## ¿TIENEN ALMA LOS ANIMALES?

(Por Helena P. Blavatsky)

“Continuamente empapada de sangre toda la tierra, es solo un inmenso altar sobre el cual todo cuanto vive tiene que ser inmolado sin cesar”.

Compte Joseph de Maistre.

(Soirées, 1, 11, 35)

Son muchas las “anticuadas supersticiones religiosas” del Oriente, de las que con frecuencia, se burlan las naciones Occidentales en su ignorancia; pero ninguna causa tanta risa y es tan despreciada en la práctica, como el gran respeto que los Orientales sienten hacia la vida animal. Los comedores de carne no pueden simpatizar con los que se abstienen por completo de ella.

Los europeos somos bárbaros civilizados, con solo unos pocos millares de años entre nosotros y nuestro y antepasados habitantes de las cavernas, que chupaban la sangre y el tuétano sin cocer. Por lo tanto, es natural que los que tan poca importancia dan a la vida humana en sus frecuentes y amenudo inicuas guerras, desprecien por completo las agonías mortales de la creación bruta, y sacrifiquen diariamente millones de vidas inocentes e inofensivas, y si bien somos demasiado epicúreos para devorar tajadas de tigre o chuletas de cocodrilo, no han de faltarnos ni ternos corderos ni faisanes de plumaje dorado.

Todo esto es solo lo que corresponde a nuestra época de cañones Krupp y de vivisecciones científicas. Y no es cosa que deba causar gran maravilla de que el duro europeo se burle del dulce indio, el cual se estremece a la mera idea de matar una vaca, o que se niegue a simpatizar con el Budhista y el Jain en su respeto por la vida de todas las criaturas sensibles, desde el elefante al mosquito.

Pero, si el comer carne se ha convertido en una necesidad vital, o sea “la defensa del tirano” entre las naciones occidentales; si es necesario que en cada ciudad, pueblo y aldea del mundo civilizado, una multitud de víc-

timas sean diariamente sacrificadas en templos dedicados a la deidad denunciada por San Pablo, y adorada por hombres "cuyo Dios es su vientre"; si todo esto y mucho más no puede ser evitado en nuestra "edad de hierro" ¿quién puede presentar la misma excusa en favor del **Sport**? La pesca y la caza, la más fascinadora de todas las "diversiones" de la vida civilizada, son, ciertamente las más censurables desde el punto de vista de la filosofía oculta, las más pecaminosas a los ojos de los fieles pertenecientes a aquellos sistemas religioso que son producto directo de la Doctrina Esotérica, el Brahma-manismo y el Buddhismo. ¿Está acaso fuera de toda razón el que los secretarios de estas dos religiones, las más antiguas que hoy existen, consideren al mundo animal desde el enorme cuadrúpedo hasta el insecto infinitamente pequeño como "hermanos más jóvenes" por ridícula que la idea parezca a un europeo?

Este punto será considerado debidamente más adelante.

Sin embargo, por exagerada que la cosa pueda parecer, cierto es que pocos de nosotros somos capaces de representarnos sin estremecernos, las escenas que tienen lugar todas las mañanas a primera hora en los innumerables mataderos del mundo que llama civilizado, y aún aquellas que tienen lugar durante la **época de la caza**.

No ha despertado todavía el primer rayo del sol a la Naturaleza dormida, cuando en todas partes se preparan miríadas de hecatombes para saludar al astro del día.

Jamás regocijó al Moloch pagano, el grito de agonía de sus víctimas, igual al lastimero gemido que en todos los países cristianos suena a manera de prolongado himno de sufrimiento a través de la naturaleza entera, todos los días desde la mañana a la tarde.

En la antigua Esparta, de cuyos austeros ciudadanos ninguno era por cierto insensible a los delicados sentimientos del corazón humano, un muchacho, convicto de atormentar a un animal por diversión, fué condenado a muerte, por ser su naturaleza demasiado vil para que se le permitiera la vida. Más en la civilizada Europa, que progresa rápidamente en todo, salvo en virtudes cristianas, **la fuerza** es hoy día sinónimo **del derecho**. La costumbre por completo inútil y cruel de cazar por mera diversión aves y animales de todas especies, en ninguna parte es llevada a efecto con más fervor que en la protestante Inglaterra, en donde las misericordiosas enseñanzas de Cristo escasamente han ablandado los corazones humanos más de lo que lo estaban en los días de Nemrod, "el poderoso cazador del Señor".

La Ética Cristiana se halla tan trastornada en razón de la propia conveniencia, por silogismos paradójicos, como la de los paganos.

A la que escribe estas líneas, le dijo un día un **Sportman**, que desde el momento en que "ni un gorrion cae al suelo sin la voluntad del Padre", el que mate por diversión un centenar de gorriones, cumple cien veces la voluntad de su Padre (!)

Desdichada y dura es la suerte de los pobres animales, convertida en

fatalidad implacable por la mano del hombre. El alma racional del ser humano parece nacida para convertirse en asesina del alma irracional del animal; en el pleno sentido de la palabra, desde el momento en que la doctrina cristiana enseña que al alma de los animales muere con su cuerpo. ¿No tiene acaso la leyenda de Caín y de Abel una doble significación? Contémplese aquella otra desgracia de nuestra época culta, las científicas casas de matanzas, llamadas “salas de vivisección”. Entrese en alguna de ellas en París, y véase a Paul Bert, o algún otro de esos hombres, tan justamente llamados “los sabios carniceros del Instituto”, ocupados en su horrible obra. Solo tengo que traducir la enérgica descripción de un testigo ocular, de uno que ha estudiado por completo el *modus operandi* de aquellos “ejectores”, un autor francés bien conocido.

“La vivisección— dice— es una especialidad, en la cual la **tortura**, científicamente economizada por nuestros académicos carniceros, es aplicada durante días, semanas y hasta meses enteros a las fibras de una misma víctima. Se emplean todas y cada una de las variedades de armas; se verifican análisis ante un auditorio sin piedad; se divide el trabajo todas las mañanas entre diez aprendices a la vez, de los cuales uno trabaja en el ojo, otro en la pierna, el tercero en el cerebro, un cuarto sobre el tétano: sus manos inexpertas han logrado, sin embargo, hacia la noche, después de un día de duro trabajo, poner al descubierto la totalidad de la carroña viviente, que se les ha ordenado **cincelar** y la **cual**, por la tarde, es cuidadosamente guardada en la cueva, con objeto de que a las primeras horas de la mañana siguiente pueda trabajarse de nuevo sobre ella, con tal que le hayan quedado a la víctima un soplo tan solo de sensibilidad y de vida.

Sabemos que los comisionados de la Ley Gramont han tratado de rebelarse contra esta abominación; pero París se ha mostrado más inexorable que Londres y Glasgow (1)”.

Y, sin embargo, estos caballeros se jactan del **gran** objeto que se proponen, y de los **grandes** secretos descubiertos por ellos. “Horror y embustes!” exclama el mismo autor. “En materia de secretos, excepto unas pocas localizaciones de facultades y de movimientos cerebrales, solo conocemos un solo secreto que de derecho le pertenezca: el secreto de la tortura prolongada al lado de la cual la terrible Ley de **autofagia**, los horrores de las guerras, las alegres matanzas de la caza, y los sufrimientos del animal bajo el cuchillo del carnicero, vienen a ser nada. ¡Gloria a nuestros hombres de ciencia! Ellos **han** sobrepujado a todas las anteriores formas de tortura, y son ahora y seguirán siendo de un modo absoluto e incontestable, los reyes de la angustia artificial y de la desesperación”.

La razón invocada para despedazar, matar y hasta para torturar legalmente a los animales, como se hace en la vivisección, es un versículo o dos de la Biblia; y su mal digerida significación, desfigurada por el

---

(1) De la *Resurrección et du Miracle*, E. de Mirville.

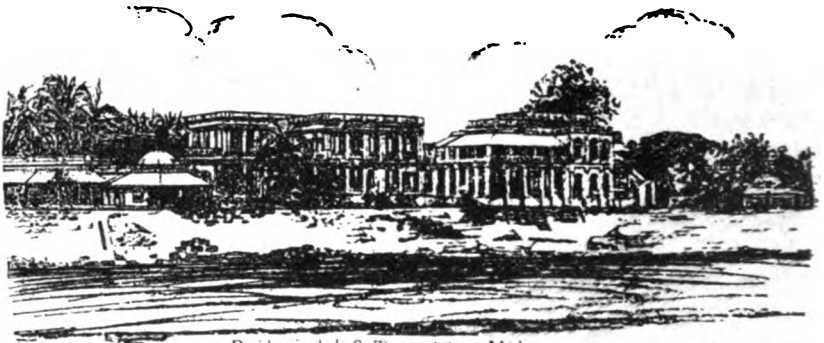


llamado escolasticismo, representado por Tomás de Aquino. Hasta el mismo de Mirville, el ardiente defensor de los derechos de la Iglesia, llama a semejantes textos: "Bíblicas tolerancias, arrancadas por fuerza a Dios, después del diluvio, como muchas otras, y basadas en la decadencia de nuestra fuerza". Sea como quiera, semejantes textos se encuentran grandemente contradichos por otros en la misma Biblia. El comedor de carne, el sportman, y hasta el vivisector, si es que entre estos últimos hay quien crea en una creación especial y en la Biblia, citan generalmente para su justificación aquel versículo del Génesis en el cual Dios dá al dual Adán "dominio sobre peces, aves, ganados, y sobre todas las cosas vivientes que se mueven sobre la tierra", (Cap. I v. 28) de aquí según lo entienden los cristianos, el poder de la vida y muerte sobre todos los animales en el globo. A esto, los Brahmanes y Buddhistas, mucho más filosóficos, pueden contestar: "No es así. La evolución comienza a formar humanidades futuras en el seno de los planos inferiores de la existencia. Por lo tanto, matando a un animal, aunque sea un insecto, detenemos el progreso de una entidad hacia su meta final en la Naturaleza, el hombre"; y el que esté versado en la filosofía oculta, dirá "Amén", a esto, añadiendo, que no solamente se retarda la evolución de aquella entidad, sino que además se detiene la de la próxima y más perfecta raza humana que debe surgir en lo futuro.

¿Quién de los dos contrarios tiene razón? ¿Cuál de ellos es más lógico? La contestación depende principalmente, por supuesto, de las creencias personales del tercero, escogido para decidir la cuestión. Se cree en una creación especial, así llamada, entonces, en contestación a la franca pregunta: ¿por qué debe el homicidio ser considerado como crimen más horrible contra Dios y la Naturaleza, y el asesinato de millones de criaturas vivientes mirado meramente como una diversión?, responderá: "Porque el hombre es creado conforme a la propia imagen de Dios, y mira hacia arriba, hacia su Creador, y el lugar de su nacimiento: el cielo (*os homini sublimè detit*); al paso que la mirada del animal está fija en el lugar de su nacimiento, hacia abajo, a la tierra; porque Dios ha dicho: "Produzca la tierra las criaturas vivientes según su naturaleza, ganado y cosas que se arrastran, y bestias de la tierra, según su naturaleza", (Génesis, I 24). Y, además, "porque el hombre se halla dotado de un alma inmortal, y el mundo bruto no goza de inmortalidad ninguna, ni siquiera de una corta supervivencia después de la muerte".

Ahora bien; a esto podría contestar cualquiera que ratiocine sin sofismas que si la Biblia es para nosotros la autoridad en esta materia, no hay razón alguna para que se asigne al hombre como lugar de nacimiento el cielo y no a la última de las cosas que se arrastran; pues por el contrario, encontramos en el Génesis que si Dios creó al "hombre" y "le" bendijo (Capítulo I, V, 27-28), también creó "grandes ballenas" y "las bendijo", 21-22).

(Continuará).



Residencia de la S. T., en Adyar, Mádras.

## NOTAS Y NOTICIAS

Por **Luis Louis**

Los teosofistas residentes en esta ciudad, con objeto de conmemorar el 42º aniversario de la fundación de la Sociedad Teosófica, se reunieron la noche del 17 del pasado en el local donde se encuentra instalada la Secretaría General de la Sección, concurriendo al acto un número bastante crecido de hermanos, que de este modo correspondían a la atenta invitación que para celebrar dicho acto les había hecho el Secretario jefe de la misma.

Abierta la sesión y después que uno de los asistentes, el señor Pola, ejecutó al violín la "Meditación" de Thais del maestro Massenet —siempre fina e impresionante por todo su valor musical—, hizo uso de la palabra el señor de Albear para explicar de qué manera vino al mundo y cómo comenzó su maravillosa carrera altruísta la Sociedad Teosófica, concebida el 8 de Septiembre de 1875 y puesta en marcha en New York el 17 de Noviembre del propio año, tributando a sus fundadores un cariñoso recuerdo de verdadera gratitud. Al citar a los individuos que concurrieron a la memorable reunión, hizo notar dicho hermano con bastante oportunidad, la satisfacción que experimentaba en ese momento consignando que entre los que formaron aquel grupo histórico figuró un Francisco Agramonte, hijo de Cuba, circunstancia esta última que no consta del acta levantada, pues en ella no se expresó la nacionalidad de los asistentes, atendiéndose seguramente al carácter de la naciente Sociedad.

Hizo a grandes rasgos una exposición de los obstáculos y trabajos que tuvieron necesidad de vencer Mad. Blavatsky y el Coronel Olcott al comienzo de su obra, haciendo ver cómo en muy corto período, vencidos con perseverancia esos inconvenientes, la S. T. había progresado de tal modo en todos los pueblos civilizados, que su vida estaba asegurada. "Pero no basta el esfuerzo realizado, nos parece haberle oído decir, no basta saber que los hombres de cierta evolución esparcidos por el orbe no hayan permanecido

sordos e indiferentes al llamamiento. Es preciso trabajar constantemente para engrosar sus filas con individuos de ambos sexos que tengan buena voluntad y que puedan darse cuenta de la necesidad apremiante del momento. Es necesario que nos hagamos cargo de que nos encontramos en una época de transformación y que los comienzos de la nueva era están ya al llegar. La guerra ha empapado en sangre y lágrimas la tierra y toda la humanidad está en zozobra... Sólo la luz de un verdadero concepto espiritual podrá alumbrar al hombre el derrotero de las grandes verdades que tenemos en la Teosofía. Prediquémosla a diario en todas las oportunidades, para aplacar las iras y hacer brotar la serenidad en los ánimos embrabecidos por el choque de las tendencias opuestas. Hagámos que grandes y pequeños, poderosos y desvalidos encuentren la verdadera armonía tan necesaria en estos momentos de destrucción y muerte, pues a nosotros, en nuestra condición de miembros entusiastas de la Sociedad Teosófica, nos corresponde preparar el terreno en condiciones de que la obra del Gran Instructor espiritual que esperamos, resulte magna y redentora, salvando a la civilización de un inminente naufragio y elevando el nivel espiritual de nuestra raza".

Y tras un breve receso, durante el cual se dejaron oír nuevamente las melodiosas notas del violín, esta vez con la "Elegie" del maestro ya citado, se levantó el hermano José A. Valdés y leyó un trabajo que gustó bastante. Habló luego otro hermano, Alfredo Sotolongo, en forma reposada y conceptuosa, lamentando que la falta de espacio nos prive del deseo de reproducir su feliz improvisación. Al final se hizo más música y se repartieron dulces.

Con gusto hacemos constar, que las Logias "Loto Blanco", de Santiago; "Rayos de Luz", de Bayamo; "Leadbeater", de Sancti Spíritus y otras, celebraron también el aniversario en igual forma que en la Habana.



Atentamente se nos participa desde Buenos Aires, la fundación en dicha ciudad de la Logia "Agama", de la que es Presidente el señor Norberto Miranda. Felicitémosnos por ese nuevo esfuerzo en pro del engrandecimiento teosófico.



Bajo la ilustrada dirección de Mrs. Dora Rosner se están dando en esta ciudad los sábados por la noche, de ocho a diez, en Oquendo 14, unas reuniones teosóficas especiales, las cuales cada vez resultan más animadas y fraternales. Únicamente pueden asistir a ellas los miembros de la Sociedad Teosófica, sin que para ello tengan necesidad de invitación, pues el único objeto de las mismas es facilitar el estudio de la Teosofía resolviendo de momento por medio de la consulta verbal, todos aquellos puntos sobre los cuales necesite el estudiante alguna aclaración. Sirva esta noticia como de aviso a los que estén en condiciones de poder asistir a dichas reuniones.



Con el título de **Ondas Buddhicas** ha comenzado a publicarse una nueva revista teosófica en Buenos Aires, República Argentina, debido a la voluntad y entusiasmo de algunos miembros de la Logia "Vi-Dharma" de dicha ciudad. La fundación de este mensual coincide con el XLII aniversario de la S. T., lo que hace suponer que alcance una larga vida, si se mantiene, como esperamos, esa "voluntad" a que se alude en el suelto de la primera plana, saludándonos como compañeros en la prensa.

Tanto el grabado del señor Adrian A. Madril (Delegado de la S. T. en Sud-América), como todo el material de redacción, es digno de su procedencia, la Argentina, "nación propicia a la fusión de pueblos, que ostenta en su escudo, debajo de un gorro frigio, como para sustentar este emblema de la Libertad, dos manos que se estrechan fraternalmente", como muy bien dice el colega, al que enviamos la bienvenida.



**Jesús en la Guerra**, por Adrian del Valle.

Todos los fundadores de las distintas religiones existentes en el mundo han sido y son figuras permanentes de alto relieve, cuyo recuerdo persiste a través de las edades, a despecho de las actuaciones nocivas de los espíritus inferiores y el deletéreo influjo de un ambiente social insano.

Sabemos que Jesús fué, sin duda alguna, uno de los instructores que, en su época y mucho después, más influencia ejerció en la humanidad; pero sus bellas enseñanzas saturadas de amor y paz, al correr de los siglos, se han desfigurado por completo, al extremo de que hoy asistimos al triste espectáculo de pueblos que se titulaban cristianos, destruyéndose mutuamente, y a millones de hombres, que pasaban como creyentes en Jesucristo, odiándose y matándose unos a otros sin la menor piedad.

Esa contradicción en que incurren los titilados buenos cristianos, que afirmando ser discípulos de quien predicó el amor, la compasión y la fraternidad humana, practican el odio y están siempre armados y dispuestos para la guerra, ha servido de tema a uno de nuestros mejores intencionados escritores, el señor Adrián del Valle, para el libro que citamos más arriba, el que resulta de verdadera actualidad. **Jesús en la Guerra** es emocionante por sus trágicos episodios, pero a la vez sugestivo y atrayente por la bella doctrina que lo anima.

El autor basa todo el interesante argumento en la vuelta de Jesús a la tierra en estos tiempos de locura guerrera, argumento que le da motivo para una serie de episodios a cual más interesante y una exposición de ideas y doctrinas filosófico-religiosas que los que sean espiritualistas habrán de leer con agrado. No es posible, en los límites de una breve nota bibliográfica, dar una idea completa y exacta de obras de la índole de la que nos ocupamos, por lo que nos concretamos a recomendar su adquisición.

# REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA  
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosofica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosofica. La Secretaría General es responsable de los articulos no firmados. De los articulos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosofica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrovna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplee términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

ANO II. NUM. 12.

15 DE ENERO DE 1918.

2ª EPOCA.

## OCULTISMO

### LA IGLESIA Y SU OBRA

#### (Conclusión)

Precisamente como hay Tres Personas en Dios, hay en el hombre el Triple Espíritu que se manifiesta como Atma, Buddhi, Manas —espíritu, intuición e inteligencia— exactamente como se manifiestan los Tres aspectos de la Trinidad en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Así, pues, no es el hombre un mero reflejo de Dios, sino realmente de un modo algo misterioso, una expresión de El; y cada uno de esos principios en el hombre, es en cierto modo aun incomprensible para nosotros, parte de un principio correspondiente, o persona de la Divinidad.

De modo que, el uso de esas palabras, con el esfuerzo de voluntad para bendecir en aquel nombre, atrae de lo alto aquella triple fuerza, que actúa simultáneamente sobre los tres principios en el hombre. Indudablemente fluye la fuerza de las Tres Personas del mismo Logos Solar, pero nos alcanza solamente por grados intermedios. Está almacenada en el gran reservorio o depósito, que tan amenudo hemos leído, y parece que se extrae desde allí hacia los principios correspondientes del mismo Señor Maitreya, el Cristo verdadero y Cabeza de la Iglesia. En su ordenación los principios del Sacerdote estaban enlazados de un modo especial con los de su Maestro el Cristo; y de esta suerte es como por mediación del Cristo y su Sacerdote, alcanza el niño la Divina Fuerza, y es realmente del Cristo el pensamiento que llena la forma y hace el Angel guardián. Es una fuerza que ayudará al Ego en su empeño de obtener control, y lo estimulará a perseverar.

El Bautismo por un Diácono es menos poderoso que el efectuado por un Sacerdote, por no estar aquel tan ligado con el Señor; el de un lego o seglar es aun menos efectivo, porque él no puede extraer del reservoir la fuerza, o atraerla por el Señor Maitreya de aquel modo especial. Al emplear aquellos vocablos con intención, se apela, aunque inconscientemente, al espíritu, la intuición y la inteligencia en sí mismo, y estos a su vez atraen alguna influencia de sus duplicados mucho más superiores. Así pues, el bautismo de un lego aprovecha, pero de ningún modo tanto como el de un Sacerdote. La palabra "validéz" se emplea frecuentemente en este asunto; pero es con el objeto de aportar una falsa impresión. El rito es con el propósito de auxiliar, y es efectivo con diversos grados de eficiencia, según los métodos que se empleen.

Tan luego como la Fuerza Divina ha sido acumulada y penetrada, el Sacerdote procede a cerrar los centros abiertos por él, a fin de que la fuerza no pueda salir de nuevo, sino que subsista en el niño como un poder latente, e irradie desde él paulatinamente e influencie a los demás. Así pues, al tomar inmediatamente después aceite sagrado de otra clase, el llamado "crisma", se cierran los centros. El crisma es un aceite que contiene incienso y siempre se emplea con el propósito de purificar. El incienso se hace de varias maneras, pero en él se contiene siempre "benzoin", que es un agente purificador de mucha potencia. Por consiguiente, se hace la cruz en la parte superior de la cabeza del niño con el "crisma", a fin de "purificar la puerta cochera", como dice un antiguo ritual.

Recordad que en el sueño, sale el hombre por esa misma parte superior de la cabeza y regresa por el mismo punto al despertar. Por lo tanto, este crisma se aplica a la puerta a través de la cual sale y entra, al exclamar el Sacerdote: "Yo te unjo con el santo crisma de Cristo, para que su fortaleza te preserve en tus excursiones e incursiones y te guie en el transcurso de tu vida"

Los cuatro centros que han sido abiertos—la frente, la garganta, el corazón y el plexo solar, quedan cerrados ahora por un esfuerzo de la voluntad del Sacerdote. El centro permanece dilatado, pero solamente con una ligera apertura efectiva, semejante a la pupila de un ojo. Mientras estuvo abierto, era como toda la pupila, al igual de un ojo inyectado con belladona. Ahora la pupila está cerrada en sus dimensiones normales, y queda una gran membrana o iris, que se contrae solo ligeramente, después de haberse desvanecido el efecto inmediato de la ceremonia. El centro situado en la base del espinazo no se toca, porque no se desea hacer surgir la serpiente de fuego. Tampoco el bazo, porque ya está en plena actividad absorbiendo y particularizando la vitalidad física para el niño. El centro en la parte superior de la cabeza ha sido tratado con el crisma, a fin de que se despierten todos ellos y emprendan sus operaciones respectivas.

Se verá que en este servicio denominado **Bautismo**, hay bastante relación y expresión con la Magia, y que el Sacramento es decididamente práctico y útil. Después de terminada aquella parte de la ceremonia, el Sacerdote admite formalmente al niño en la Iglesia. También en este acto hay un lado secreto y mágico. El Sacerdote extiende su mano sobre la cabeza del niño y dice: "Recibo a este niño en la Confraternidad de la Iglesia de Cristo y lo afirmo con la señal de la cruz". Hace el signo sobre la frente del niño con el aceite purificador. Este es un bello símbolo, pero es aun mucho más, porque la cruz hecha de este modo, es visible en el doble etérico durante toda su vida. Es la señal del Cristiano, de igual manera precisamente que la mancha "tilaka" es la señal de Shiva y el tridente de Visnu. Esas marcas se sitúan sobre la frente en la India con pintura física ordinaria, pero son los signos exteriores y visibles de una dedicación interior y real que puede verse en los plenos superiores. Esta señal de la cruz es, pues, la dedicación del niño al servicio de Cristo, la colocación del sello de Cristo sobre él, y su admisión al cuerpo de los fieles.

Después vienen dos bellos trocitos de simbolismo antiguo. La Iglesia da al niño un pañuelo blanco de seda, diciéndole el Sacerdote: "Recibe de la santa Iglesia esta blanca vestidura como muestra de la pureza sin mancha y brillo de aquel a cuyo servicio has entrado hoy, y como prenda de tu confraternidad con Cristo y Sus santos Angeles, y que tu vida sea plena con su paz". Luego entrega el Sacerdote al niño o a su padrino una vela encendida, y dice: "Toma esta luz, encendida con el fuego del santo altar de Dios, como un signo de la perenne luz de tu espíritu. Dios concede, que en lo sucesivo Su amor brille en tu corazón de tal modo que tu puedas iluminar continuamente las vidas de tus compañeros". El Sacerdote coloca después su mano sobre la cabeza del niño, diciéndole: "Véte en paz y que el Señor sea contigo.

La ceremonia del **Bautismo** es, como se ve, un acto de magia blanca, que produce resultados perfectamente definidos, que afectan toda la vida futura del niño.

El otro auxilio que ofrece la Iglesia a sus fieles es el Sacramento de la **Confirmación**, que se administra en diferentes partes de la Iglesia a distintas edades, pero generalmente cuando el niño tiene doce años. En esta época el Ego ha tomado posesión definitivamente de sus vehículos, y el niño ha entrado en los años de la discreción, comparativamente hablando, ya puede hablar y pensar por sí mismo. Así pues, se le pide que haga una promesa definitiva.

La exhortación que le hace el Obispo, expresa perfectamente el objeto de este Servicio, diciéndole así:

"Amados niños míos: al entrar en esta vida mortal, fuisteis traídos a la casa de Dios; y nuestra Santa madre Iglesia os acogió con toda la pro-

tección que entonces podíais recibir. Ahora que podéis pensar y hablar por vosotros mismos, ella os ofrece otro favor— el dón del más Santo Espíritu del Señor. Este mundo en que residimos es de Dios, y va mejorando día por día y año tras año; pero aun está muy lejos de la perfección. Hay todavía mucho pecado y mucho egoísmo; aun hay muchos que no conocen a Dios ni comprenden sus leyes. Así hay todavía mucha lucha y entre el bien y el mal, desde el momento en que sois miembros de la Iglesia de Cristo, debéis ansiar el instante de formar en las filas del Señor para luchar bajo sus banderas.

En este Sacramento de la Confirmación la Iglesia os da la oportunidad de alistaros en el ejército de Cristo, y la fortaleza para portaros como hombres.

Pero si entráis en Su más santo servicio, tened presente que scis soldados como El quiere que seais. Fuertes habréis de ser como el león, y sin embargo tan mansos como el cordero; siempre dispuestos a proteger al débil; alerta siempre para auxiliar a los que necesiten ayuda, reverenciar a aquellos a quienes se deba, y mostrar caballerosidad cortés a todos. Jamás olvidéis que Dios es Amor, teniendo constante cuidado de derramar el amor en nuestro derredor por donde quiera que vayais; así, inflamaréis en llama viva los fuegos de amor medio apagados por las cenizas, en los corazones de aquellos en quienes la chispa todavía no arde con viveza. Recordad que el Soldado de la Cruz debe arrancar de su corazón totalmente el germen del egoísmo, y ha de vivir no para sí, sino para servir al mundo; pues que tenemos de El este mandamiento, que aquel que ama a Dios, ama también a su hermano. Recordad que el poder de Dios que ahora vais a recibir de mis manos, obrará siempre dentro de vosotros para la rectitud inclinándoos a una vida noble y justa. Esforzaos por lo tanto, encarecidamente, para que vuestros pensamientos, vuestras palabras y vuestras obras sean las que correspondan a un hijo de Cristo y a un campeón dedicado a su servicio. Debeis tratar de hacer todo esto con el mayor celo en dulce consideración a Cristo y por su más Santo Nombre”.

El Obispo pregunta después a los candidatos si están dispuestos a empeñarse en vivir en el espíritu de amor con toda la humanidad, y a luchar noble y valientemente contra el pecado y el egoísmo; si se esforzaran en probar con sus pensamientos, palabras y obras el poder que Dios está presto a otorgarles. Ellos contestan afirmativamente, y entonces se canta el Himno “Veni Creator”. Luego, son conducidos los candidatos uno por uno ante el Obispo, ordenándosele a cada uno que se arrodille y ponga sus manos juntas sobre el paño extendido sobre las rodillas del Obispo, en cuanto él se y que diga:

“Muy Reverendo Padre, me ofrezco a ser un campeón al servicio de Cristo”.



El Obispo toma las manos del niño por cada lado, del mismo modo que el Rey hace a los que se arrodillan ante él para ofrecerle sus servicios, y dice: "Yo te acepto en el más santo nombre de Cristo".

Luego dice el Obispo al candidato: "Recibe el Espíritu Santo por el dulce sabor de una vida entregada a Dios; por lo cual te santiguo con el signo de la Cruz, y te confirmo con el Crisma de la Salvación. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen".

También es esta una portentosa y linda obra de magia, y aquel que posea una clarividencia elevada puede ver cómo opera. La fuerza que el Obispo infiltra en el candidato es definitiva y claramente la de la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, tercer aspecto del Logos, pero viene en tres ondas y actúa en los tres planos sobre los principios del candidato.

Como en el Bautismo, hay primero una abertura por la fuerza que muere desde abajo hacia arriba; y después viene el proceso de llenar y sellar, que es de arriba para abajo. Más, nos estamos refiriendo al Ego, y no meramente a sus vehículos. Al decir las palabras: "Recibe al Espíritu Santo", la fuerza divina penetra a través del Ego del Obispo en el manas o inteligencia superior del candidato; a la señal de la cruz corre hacia arriba al plano siguiente, la intuición; y al decir: "Yo te confirmo con el Crisma de la Salvación", hace presión para arriba en el alma o espíritu. Pero ha de entenderse que hay un aspecto manásico en cada uno de estos principios superiores, y que es por este medio que se opera en todos los casos. Algunos candidatos son más susceptibles que otros a este proceso; en algunos el efecto que produce es enorme y duradero; en otros casos suele ser ligero, porque lo que ha despertarse está todavía tan poco desarrollado que apenas es capaz de responder. Cuando se ha realizado el despertamiento, en lo que es posible, queda llenado y sellado. Esto se hace, como siempre, al expresar la gran palabra potencial, el nombre de la Santísima Trinidad. Al nombre del Padre, el más alto principio se llena y se sella; al nombre del Hijo, ocurre lo mismo con el principio intuicional, y al nombre del Espíritu Santo queda la obra terminada por la acción sobre la inteligencia superior.

Cuando se ha realizado este gran acto mágico, el Obispo vuelve a colocar su mano sobre la cabeza del neófito, diciendo: "Por lo tanto, avanza, hermano mío, en hombre del Señor, pues en Su fortaleza puedes hacer todas las cosas." Luego, le acaricia ligeramente la mejilla en señal de despedida, y le dice: "La paz sea contigo."

Una vez terminada la confirmación, el Obispo dirige unas cuantas frases de consejo a los candidatos, diciéndoles que cuiden que sus cuerpos se conserven siempre puros y limpios como corresponde al templo del más alto Dios y al canal de tan gran poder; les dice además, que mientras ellos conserven ese canal abierto y empleando una vida útil al servicio del prójimo, la vida Divina que está dentro de ellos brillará siempre con más

grandeza y mayor gloria. Después, hace una oración en la cual ofrece a Cristo las vidas que ha vendecido aquel día, pidiéndole que aquellos a quienes ha aceptado así, como soldados en la Iglesia militante aquí en la tierra, se conduzcan como fieles y sinceros campeones, de suerte que puedan estar en condiciones de presentarse ante El en las filas de la Iglesia triunfante, en lo sucesivo.

El objeto de este Sacramento de la Confirmación es fortalecer tanto al Ego como a la personalidad, a fin de estrechar, más la unión entre ellos, y hacer más fácil la actuación del Ego por medio de sus vehículos. Tiene también la idea de preparar al muchacho contra las tentaciones y dificultades propias de la pubertad, y en general, ayudarle a pensar y actuar por sí mismo. Su efecto es indudablemente un gran estímulo y al mismo tiempo un confortante. Del mismo neófito depende la ventaja que le ofrece esta oportunidad, según el uso que de ella haga; pero de todos modos es la Iglesia la que se lo dá. Una vez recibida, se le considera ya preparado para el auxilio mayor de todos, el Sacramento de la Santa Eucaristía, comunemente conocido por la Misa. Yo he escrito largo y ampliamente sobre este Sacramento, tanto en mi libro "El lado oculto de las cosas", como en un artículo reciente en "El Teosofista", titulado "La Ceremonia de la Misa". Cualquier lector que coloque los dos, uno al lado del otro, y los estudie a la vez, podrá obtener una hermosa idea sobre el modo cómo este muy glorioso Sacramento auxilia a los Cristianos. Esta es la más bella, la más maravillosa, la más elevada de todas las ceremonias cristianas, y tiene el propósito de ayudar a toda la Congregación durante toda su vida. El ofrecimiento de este gran sacrificio llena a todos de fuerza espiritual cada vez que a él se acercan. Inunda también el distrito limítrofe, de manera que, los que se hallan distanciados del lugar, sean afectados por el acto.

No necesito repetir aquí lo que ya he escrito en otra ocasión, como no sea para decir que hay una línea real de fuego vivo entre esa Hostia sagrada y el Cristo que está encima; y esta vez quiero significar el Cristo en dos sentidos, no solo como Maestro mundial, sino también como el segundo aspecto del Logos, del cual El es de un modo misterioso una epifanía tan real. Pues Cristo es ciertamente Dios y Hombre, y tiene en verdad, dos naturalezas, nó en el sentido que se le supone generalmente, sino en el significado más alto y verdadero. Aquellos que participan de ese sagrado Pan atraen seguramente sobre sí mismos aquella línea de Fuego Divino y viviente, y son grandemente estimulados y fortalecidos en todas las vías, al relacionarse tan íntimamente con esta espléndida manifestación del Poder Divino. Ese es un auxilio que está ofreciendo diariamente la Iglesia a sus siervos. No es ciertamente, necesario para salvarse, pero es incuestionable que una magia tal ayuda a los hombres a activar grandemente su evolución.

En otras ocasiones especiales, la Iglesia ofrece auxilio también a sus feligreses. En la vida corriente, uno de los puntos más importantes en gran parte de los hombres, es el matrimonio. A partir de ese momento, el hombre empieza una nueva etapa de su vida, y la Iglesia se dispone a prestarle su reconocimiento formal y su bendición, y a ampararlo en todo lo posible.

Yerran frecuentemente los hombres, y cometen equivocaciones de todas clases, que los conducen a un estado de desesperación que les hace retardar su progreso. A veces, llegan ciertamente, a pensar que es inútil empeñarse más en seguir una vida buena y santa; y de nuevo se ofrece la Iglesia a fortalecerlos por medio del Sacramento de la Absolución. Algo llevo escrito ya sobre esto en otra oportunidad, y por eso, no necesito repetirlo aquí. Pero sintetizando lo más breve posible, diré, que, un hombre que comete lo que se conoce con la denominación de pecado, hace un cordón, un desvío, una urdimbre o enredo peculiar en el éter. El no puede enderezar eso de nuevo por sí mismo. Lo rectificará gradualmente en el decurso de los años. No es imprescindible que un Sacerdote acuda en su socorro, pero una de las facultades de éste es precisamente la de desembrollarlo lo más pronto posible; y esto es lo que significa la aseveración de que un Sacerdote tiene el poder de perdonar los pecados. El perdón no es, sin embargo, la expresión adecuada en este caso, la cual ha ocasionado extravíos a muchos. Lo que generalmente se conoce por ese nombre no viene al caso. Ninguno que esté en su juicio puede suponer que Dios abrigue animosidad contra sus hijos. Tan degradante es esa idea para Dios como para el hombre. Pero, cuando comprendemos estas realidades —el hecho de que, cuando hacemos algo que clara y evidentemente no debemos perpetrar, creamos ese enredo o embrollo en las corrientes—, vemos que hay un trastorno mecánico efectivo que hay que destruir. La mayoría de los hombres ignora el modo de hacerlo; pero entre otras facultades otorgadas al sacerdote en su ordenación, esa es una de ellas; y de esta suerte, al suministrar el Sacramento de la absolución, la Iglesia auxilia definitivamente, otra vez, a sus feligreses.

El Sacramento de las Sagradas Ordenes es simplemente un plan para mantener o promover el poder del Sacerdote y transmitirlo en el decurso de los siglos. Poco tiene que ver con los miembros de la Iglesia en general.

Hay algunos puntos muy interesantes en relación con esto, que apenas si puedo tratarlos ahora, por más que confío hacerlo en el futuro con la ayuda de diagramas.

Las tres órdenes del Clero son Obispos, Sacerdotes y Diáconos. Cada una de las ordenaciones confiere sus facultades especiales propias, y a medida que va elevándose de un rango a otro, se va aproximando más y más a su gran Maestro, el Cristo. Se va poniendo más en contacto con él, y

controlando más y más las fuerzas del poderoso “reservoir”. Hay en éste diversos grados potenciales y distintos planos. La obra completa del plan puede indicarse y simbolizarse por un diagrama; pero naturalmente todo lo que es mecánico solo puede bosquejar muy ligeramente lo que en realidad sucede. Siendo como son estas fuerzas vivas y Divinas, y habiendo un lado mecánico en su elaboración sin embargo, hay siempre también otra que nunca puede expresarse por dibujos o por palabras.

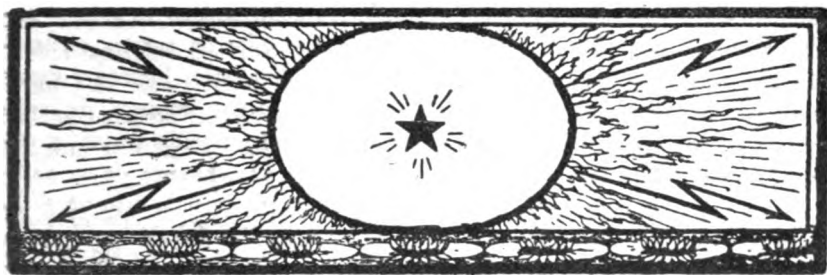
Hay también otro Sacramento, el de la Extremaunción. Poco puedo decir acerca de éste, por no haber tenido aún tiempo ni oportunidad de examinar su elaboración. Parece que ha habido el propósito de auxiliar y sanar al hombre en lo posible, pero si su Karma exige que abandone su cuerpo físico, entonces facilita y simplifica su partida. Aun en el primer caso, parece obvio que aquí se trate otra vez de los **Chakrams** o centros de fuerza; pero no sé de un modo exacto cómo son tratados.

Muchas personas que están listas a promover objeciones a la Iglesia y sus ceremonias, nunca han comprendido lo que una Iglesia realmente es, y lo que se propone hacer en beneficio de sus feligreses. Muchas personas jamás han visto en su vida una ceremonia realizada inteligentemente. Por eso vuelvo a repetir una vez más, que estos asuntos no deben ser juzgados desde fuera o con prejuicios; los investigadores deben ir y ver por sí mismos si la Iglesia y sus ceremonias les impresionan. Si los investigadores son de aquellos que pueden ser auxiliados con esas cosas, probablemente se sorprenderán con agrado y hallarán mucha mayor influencia y elevación que la que jamás pensaron posible. Si no son de naturaleza devocional, al menos pueden comprender de modo inteligente lo que la Iglesia se propone, y pueden desear su acercamiento a Dios en su obra. Todo lo que la Iglesia pide es justicia y no prejuicios; comprensión inteligente y no condenación ignorante. El porvenir es de la Iglesia, porque el Séptimo Rayo—el del mágico Ceremonial—está empezando a dominar al mundo. Ya pasó el día de la devoción ciega y no razonada; pero en cambio, está amaneciendo el de la comprensión inteligente así como el del uso de las fuerzas de la Naturaleza sobre nosotros. El Señor mismo, que fundó la Iglesia, viene de nuevo a visitarnos. ¡Ojalá que lo halle presto a recibirlo, lleno de actividad, devoción y amor!

**Carlos W. LEADBEATER.**

(Traducción de Julio Martín Lamy)





## LA GUERRA EUROPEA

Sus causas y sus efectos según la Sabiduría Arcaica.

La palabra de un teósofo

Sr. Director de la **Revista Teosófica** de la Habana.

Uno de los últimos correos nos ha traído de París el texto de dos conferencias que allí ha dado últimamente un distinguido teósofo, el hermano C. Jinarajadasa, referente a las causas profundas de esta guerra y sobre la indagación de Dios.

Sus declaraciones muy oportunas y conceptuosas, como salidas de los labios de la alta autoridad que él inviste en el mundo teosófico, (1) han tenido una conmovedora repercusión en el mundo político europeo, así como también en los más distinguidos círculos sociales de la Francia.

De la primera de esas conferencias, la referente a la guerra actual, traducimos los siguientes párrafos:

“En los tiempos de paz, vivimos en guerra civil entre hermano y hermano, aún más, vivimos en una guerra brutal en la cual el único poder del cerebro o del dinero es reconocido como ley y como derecho.

“Puesto que no hay dos mundos, uno espiritual y el otro material, todo mal realizado aquí trae aparejado su Karma: un daño material y espiritual a la vez. La pobreza de alma es el mal espiritual de nuestra civilización moderna, y la pobreza material es el Karma de nuestro progreso ma-

(1) Todos los teosofistas sabemos que Mr. C. Jinarajadasa, aunque joven aun, goza de un respetable concepto en la India, por sus grandes virtudes y por su instrucción en los misterios de la Religión Sabiduría, siendo por este motivo muy conocido de los hombres de verdadera elevación espiritual y también de los que ocupan una posición oficial distinguida.—N. del traductor.

terial despojado de fraternidad. Es eso lo que provoca la guerra, no es la ambición de los gobiernos. La ambición de los gobiernos no es sino el resultado inmediato de las crueldades invisibles o visibles de nuestra civilización, de nuestros talleres, de nuestras empresas y de nuestros Bancos y grandes almacenes de explotación. Estas vitalisan ensueños nefastos de conquista y de expansión. Una nación se arma contra otra nación vecina, y enseguida todas las otras naciones tienen una mútua desconfianza de su palabra y de sus recíprocos motivos, resultando finalmente de todo esto un estado de guerra. La guerra es un resultado de las tragedias del tiempo de paz. Cada lágrima derramada por una mujer o un niño en los conventillos o en los talleres ciega los ojos de los hombres de Estado durante las crisis nacionales. Las naciones van a la guerra porque ellas no conocen los senderos de la paz, y no pueden verlos porque endurecidos sus corazones, ellas permanecen ciegas. Cuando hablo de las naciones, entiendo que hablo de vosotros y de mí. Hemos estado ciegos frente a estas tragedias de los tiempos de paz y la responsabilidad de la guerra pesa sobre vosotros y sobre mí, lo mismo que sobre otros hombres y mujeres.

“Amigos! Seamos agradecidos a esta crisis actual. Ella nos ha hecho conocer los horrores de la guerra como antes nunca los habíamos conocido. Sobre el mundo entero se cierne el pensamiento de que esta guerra debía ser la última gran guerra. Más de un hombre en nuestras trincheras se ha decidido a luchar hasta el extremo, y a morir a fin de que sus hijos y sus nietos no vean jamás otra guerra. Hacen una obra santa, y vivos o muertos, son ellos los grandes héroes de la humanidad. Pero el fin de esta guerra no será el fin de las guerras, a menos que no empecemos una verdadera civilización. Esta verdadera civilización no puede venir sino donde no haya absolutamente guerra alguna, ni en las trincheras, ni en los talleres, ni en los más inmundos rincones”.

.....

“Conocemos las miserias inevitables de las huelgas, pero las miserias que van a venir serán, según yo creo, mayores todavía.

“Aun habrá otra guerra: la que declaren las mujeres de todos los países reivindicando la igualdad ante la ley. Tanto tiempo como persistan las desigualdades de hoy, persistirán muchas injusticias sociales y económicas.

“Pero no temamos la lucha. La guerra de los cañones ha traído a la conciencia humana a protestar contra las brutalidades de la guerra; pero hay las brutalidades de los tiempos de paz contra las cuales nuestra conciencia no ha protestado todavía. Habremos ganado mucho si la lucha entre el capitalista y el obrero y las otras guerras civiles despiertan, también ellas, la conciencia del mundo, hasta que en fin, no quede hombre ni mujer que no esté pronto a tomar las armas, no solamente contra la opresión militaris-

ta de los armamentos, sino también contra la opresión del capital, de la enfermedad, de la ignorancia, y de la pobreza de espíritu.

“Nosotros todos debemos trabajar por la paz, pero no debemos olvidar que una paz defectuosa engendrará nuevas guerras. La paz que deseamos, debe ser esa paz verdadera del mundo exterior, la que lucha por el cumplimiento de la fraternidad en la vida cívica, industrial y política”.

.....

“Es una felicidad de que en esta guerra actual, las naciones a que pertenecemos luchan por una causa justa, en una guerra que les ha sido impuesta: y Shrikrishna ha dicho que no hay nada más noble para un combatiente que una guerra semejante.

“No olvidamos que el estar prontos a luchar siempre por una causa justa debe ser nuestra constante actitud, no solamente en el plano físico, sino también en todos los demás planos. Pues el Espíritu de Dios habla al hombre en la lucha tanto como en la paz, en el campo de batalla, tanto como en el templo.

“Estemos prontos a aceptar lo que suceda: la paz o la guerra; preparémonos en hacer nuestro trabajo, como si trabajáramos, con Dios y para Dios, diciendo: “Que se haga tu voluntad”.

“Hacer su voluntad; he ahí algo más grande todavía que la paz o la guerra. En nuestro actual grado de evolución, no hay vida ni progreso sin lucha.

“Vamos pues a la batalla; en todos los planos, la victoria es nuestra, puesto que Dios y el hombre no son sino uno”. (1)



Hablando nuestro hermano Jinarajadasa, en su segunda conferencia, la que tuvo por tema **La investigación de Dios**, hizo al terminar algunas declaraciones que llamaron la atención de su numeroso auditorio, las cuales despertarán también gran interés a los lectores de la revista para la que hacemos esta traducción. Esas declaraciones son las siguientes:

“Dios está en nosotros: cada hombre es, pues, una manifestación de Dios; y cada nación, colectividad de individuos, debe volverse una manifestación mejor de Dios, a la espera de que la humanidad se vuelva una perfecta manifestación. En otros términos, es necesario que nos sintamos uno, no solamente con nosotros mismos, sino desde luego con toda la nación y después con toda la humanidad.

“Esta nueva religión estará por consiguiente basada en la fraternidad,

---

(1) La Sabiduría Divina enseña que los hombres llevando al Ego Divino dentro de sí, son dioses en evolución; y que en el plano físico solo son diferentes por su grado de desarrollo.—N. del traductor.

en la **Comunión universal**; el método seguido será el de formar un núcleo de fraternidad universal sin distinción de religión, de raza o de color. Esta comunión espiritual es un hecho aunque nosotros lo ignoremos o nó. **Newton** ha descubierto la ley de la gravitación universal, la que le ha permitido el prever muchos fenómenos nuevos. Pero antes que **Newton** lo hubiese presentado, los cuerpos se habían atraído siempre según esa misma ley. Igual cosa sucede con la fraternidad; la unidad espiritual es un hecho eterno, que nosotros desconoceríamos en vano.

“Gracias a esta concepción nueva, la paz de Dios aparecerá de nuevo. Una vez más deben ser destruidas las ideas antiguas para que se ponga en claro un concepto más amplio. Dios ha sido siempre la trinidad del **Creador**, del **Preservador** y del **Destructor**. (Padre, Hijo y Espíritu Santo) destruyendo antiguos edificios, para reconstruir otros. Nos encontramos en este período de destrucción, aurora de una nueva era de edificación. He aquí un ejemplo:

“La **Alemania** será llamada, según parece, a jugar un rol importante en la evolución espiritual del porvenir; y para que ella pueda hacerlo, es necesario que hoy sea destruída completamente, a fin de quebrar al mismo tiempo todos los obstáculos que ella misma había forjado contra su expansión espiritual.

“En esta religión que debe ser la nuestra, Dios no será solamente nuestro padre, sino también y sobre todo nuestro hermano, y nosotros debemos buscar su imagen en cada hombre-hermano; amigo o enemigo, debe indiferentemente ser **nuestro hermano**.

“Con frecuencia nos quejamos, de nuestras vanas tentativas de efusiones espirituales, de las dificultades que experimentamos en la soledad, en meditar y en resolver problemas morales. Pero estas dificultades provienen de nosotros mismos; todo se vuelve fácil, si nos acordamos que Dios está en nosotros. Si sufris una dificultad de este género, salid de vuestra casa, mirad alrededor vuestro, reconoced que Dios está en cada persona que pasa, tanto como en vosotros mismos y enseguida volved a meditar. La meditación entonces se os hará fácil; en efecto, no es difícil el encontrar a Dios; si es cierto que le buscamos, El también nos busca igualmente. A esta idea de fraternidad, será necesario hacerle el sacrificio de todas nuestras preferencias, de todas nuestras prevenciones, de todos nuestros prejuicios”.

.....

“Y como nación, la **Francia** más que ninguna otra, está llamada a jugar el rol principal en ese progreso espiritual. ¿No es su divisa: **Libertad—Igualdad—Fraternidad**? ¿No ha luchado ella desde el comienzo de su historia para asegurar y realizar este triple ideal? A ella, por lo tanto, le será más fácil el difundir esta gran idea de **Fraternidad**, haciendo franquear



los límites dentro de los cuales permanecía todavía confinada, y estendiéndola por todas partes, a fin de volverse la antorcha del mundo, sustentando la verdadera Fraternidad universal, que será la religión del porvenir”.



Así termina su profunda y brillante conferencia Mr. C. Jinarajadasa, quien en viaje de la India a Londres, hubo de detenerse en París para dar al público francés la primicia de una revelación.

En las traducciones que acabamos de hacer de aquellos párrafos más salientes de su disertación, hemos creído conveniente omitir todo lo referente a las religiones y particularmente a la cristiana y católico-romana, por estimar que solamente los teosofistas podrían comprenderlo y no todos los que lean este trabajo lo serán.

Lo que no deja duda alguna es que después de la guerra actual habrán grandes y profundos cambios en las religiones de Occidente, en el orden y organización social y por reflejo y como iluminación, los habrá también en la filosofía y en la legislación.

Todo esto se producirá como consecuencias de la guerra y de una serie de revoluciones en las que los pueblos de la Europa reivindicarán derechos y prerrogativas que hasta hoy han sido desconocidos por la ignorancia y el egoísmo humano.

**Federico W. FERNANDEZ.**

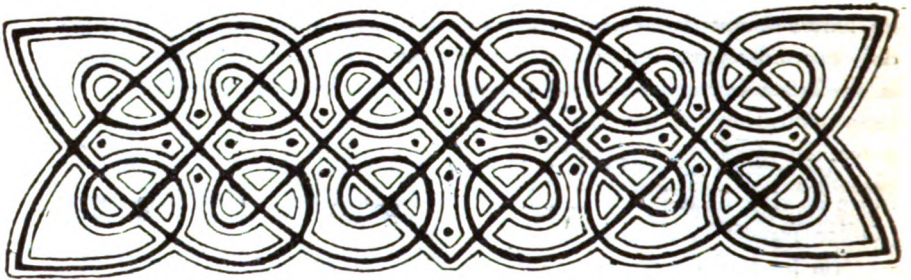
Buenos Aires, Noviembre 3 de 1917.

## MEDITACION

Una raíz de roble que en la tierra  
 Hunde brazos potentes y recónditos  
 En busca de la savia que verdea  
 En las tupidas y ondulantes frondas.  
 Una blanca gaviota, que se eleva,  
 Como señal de adiós, en el azul  
 Del mar, sobre la ola que se encrespa  
 Mugiente y coronándose de espuma,  
 Una pequeña hormiga que acarrea  
 Tambaleante, pesada carga, un grillo

Oculto en la espesura de la selva,  
 El graznido de un cuervo, la mujer  
 Que amáis, en fin, la titilante estrella  
 Perdida allá en el fondo de los cielos,  
 ¿Os hizo pensar una vez siquiera  
 En la muerte, . . . en el caos insondable  
 Principio y fin de toda la existencia?...  
 Habéis podido contemplar la luna  
 Sin entablar un diálogo con ella? . . .

**Delfina MOLINA.**



## TEOSOFISTAS PROMINENTES

Federico W. Fernández (Lob Nor)

Amistades que comienzan por lo más elevado del ser —el sentimiento y la idea—, son eternas, por estar cimentadas en la roca viva de una espontánea comunidad de ideales.

Rosa de Luna.

Sinceramente creemos no equivocamos si decimos que el Señor Federico W. Fernández, cuyo retrato tenemos la satisfacción de dar en el presente número, es la figura más nobilísima y distinguida de todo ese núcleo de hermanos nuestros que desde hace largo tiempo viene trabajando con abnegación y fe en la República Argentina por el esparcimiento de la doctrina teosófica, haciendo que la Teosofía se mantenga en todo su alto prestigio ante la opinión pública de aquel hermoso país, y uniendo al mismo tiempo en íntimo lazo espiritual, a los hombres anciosos de conocimiento esparcidos por los demás pueblos del continente sud-americano. Pero en el caso de que sea errónea nuestra apreciación, que no sea Fernández el primero entre los primeros, nada importa; mas nadie podrá negarnos una verdad incontrastable: que su actuación ha resultado magnífica para el desarrollo teosófico en la América latina, siendo muchos los que, bajo su dirección, hallaron los primeros vislumbres de una purificación moral, así como la certidumbre de una vida futura o de una existencia mejor.

Federico W. Fernández nació en Buenos Aires en 1845. Las revueltas políticas hicieron que sus padres pasaran con él a Montevideo en 1850, en cuya ciudad, algunos años más tarde, ingresó en un colegio de Padres Escolapios donde completó su educación primaria. (1) Como oficial de la arma-

(1) Estos datos los hemos tomado de un artículo publicado en Buenos Aires en octubre último con el título "El Cristo. (Recuerdos de mi niñez)", y firmado por Lob Nor, que es el seudónimo que generalmente usa este hermano en sus trabajos.

da nacional visitó el Oriente, iniciándose algún tiempo después en el estudio de la Sabiduría Arcaica. En la actualidad es capitán de fragata, retirado, de la armada argentina, en virtud de haber cumplido la edad reglamentaria para el servicio activo, en el que siempre fué ejemplo de laboriosidad y rectitud, distinguiéndose en todas aquellas ocasiones que tuvo que actuar como marino ilustrado, caballero y de brillante hoja de servicios.

En 1894, siguiendo los impulsos de su Ego interno, buscó un campo más amplio donde poder moverse y tomó una nueva orientación. Reanudó sus actividades con exuberante entusiasmo, pero esta vez para servir a otra causa distinta a la de la patria terrenal. A partir de esa fecha hasta abril de 1911, en que dejó la dirección de la revista teosófica *La Verdad*, fundada por él en Buenos Aires en el año de 1906, —si mal no recordamos— su vida toda la consagró al servicio de sus ideales, dando conferencias, haciendo traducciones, publicando y distribuyendo folletos de propaganda teosófica, con el único propósito de esparcir en su patria, la América del Sur, —opinión propia suya—, las bellas y útiles enseñanzas de la Sabiduría Divina, que tanto bien brindan a las almas subyugadas por el materialismo científico contemporáneo.

Cualquiera de los que vienen siguiendo año tras año el movimiento teosófico mundial, recordará fácilmente el justo renombre que conquistara dicha revista durante los seis o siete primeros años de su existencia, logrando ser una de las más completas de cuantas se han publicado en español, no solo por su excelente información, sino por la calidad de los estudios sobre ciencia, filosofía, religión comparada y orientalismo que llenaban sus páginas, ilustradas generalmente con dibujos, fototipias y grabados de primer orden; todo lo que acusaba bien a las claras las condiciones de su director. *La Verdad* era una revista donde todos los teosofistas podían encontrar temas para sus estudios, pues estaba escrita tan cuidadosamente, que completaba todo un programa; programa que requería un gasto grande de dinero y no pequeños sacrificios de confort y tranquilidad. Pero esto, ¿qué le importaba al venerable luchador? ¿acaso su entusiasmo no estaba por encima de sus fuerzas?

Al fin sucedió, lo que era natural y humano que sucediese. La labor activa del pensador tuvo que interrumpirse, al igual que en anteriores años se interrumpió la del *chattriya* pundonoroso y digno. Su cuerpo le reclamó descanso; anhelos internos también le pidieron más sosegado reposo para dedicarse al estudio y a la meditación, por lo que, con gran pesar de su corazón, se apartó del movimiento activo, retirándose de la dirección de su periódico y renunciando al poco tiempo a la Delegación Presidencial de la Sociedad Teosófica en América del Sur, pues este puesto requería energías vigorosas en armonía con el crecimiento y desarrollo alcanzado.

Retirado de la función dirigente de la actividad teosófica, el desintere-

sado propagandista de ayer, ya gastado por los años, quedó desde entonces en la reserva...



Y allí a ese lugar tranquilo de "la reserva", hogar apartado del bullicio y de las maldades del mundo, es a donde hemos ido nosotros a buscar al teósofo que tanto bueno ha producido, brindándole cariñosamente un puesto de honor como colaborador de esta revista, pues entendíamos al obrar de esta manera, que a más de llenar un deber de fraternidad y de cortesía, cubríamos el vacío que dejara nuestra insuficiencia intelectual para el logro del éxito que deseábamos.

Pero resultó que cuando buscábamos una mente que nos auxiliase en nuestras tareas, nos dieron un corazón y nos brindaron una amistad.

"Me encuentro, mi distinguido hermano, —nos contestó atentamente por carta de 4 de julio de 1917— en unos de esos períodos críticos de la vida, en que el hombre debe prepararse para realizar la partida de este plano en que ahora habitamos. Puedo repetirle en esta carta, lo que ya dije en una fiesta fraternal que se me dió, que cuando llegue esa hora solemne llevaré el convencimiento de que lo poco que he logrado hacer en esta vida ha sido en cumplimiento de un deber sagrado, el cual he procurado llenar dando satisfacción a grandes anhelos de mi alma y a profundas convicciones de mi conciencia,

"El 17 de mayo último, he cumplido 72 años de edad, y con esto le digo a usted la imposibilidad en que me encuentro para ocupar el puesto de honor que su bondad me tiene reservado como colaborador de la **Revista Teóséfica**. Como le dejo manifestado, me encuentro con una mano saludando al pasado y con la otra tocando el ocaso de mis días, pues tengo en cuenta que el límite de la vida humana son 80 años. He entrado " en la Pasiva", que es la clase en la que ingresan los militares cuando llegan a la ancianidad.

"Vivo contemplando los luctuosos acontecimientos del mundo, los que traen acompañada la muerte de éste, y el nacimiento de otro mundo más adelantado, libre de fanatismo religioso y de supersticiones, e iluminado por una nueva doctrina que traerá luz a las conciencias, hoy turbadas por la maléfica influencia de las fuerzas negras de la Naturaleza.

"Dos mil años de ignorancia, de obscuratismo y de mentira, han traído, naturalmente, el descreimiento de las almas en el Occidente y con él la ponzoña del egoísmo, que es el veneno que ha infestado todo el cuerpo social. Los crímenes que contemplamos y la sangre que se está derramando son el fruto legítimo de la falta de una creencia basada en la Verdad.

"Se está liquidando hoy el Karma de las naciones. Hasta 1913, habían triunfado siempre en el mundo las fuerzas negras. La gran batalla se dió ese año entre las citadas fuerzas y las fuerzas blancas, y triunfaron estas

en los planos superiores, quedando por tanto asegurada la victoria para los que van por el camino de la paz y de la fraternidad de las naciones”.

Nuestro ilustrado amigo y hermano nos habla después con marcada devoción del próximo advenimiento del Gran Instructor y del cumplimiento de las célebres predicciones de San Malaquías, terminando su hermosa carta con este párrafo: “Los horizontes de la Tierra, iluminados por la luz espiritual, la harán más agradable, más habitable, porque reinarán en ella las fuerzas blancas, y el hogar del hombre tendrá por sacerdote al jefe de cada familia. ¡Bendito sea ese día en que las leyes actuales habrán caducado, cumpliéndose así el aforismo que dice: “Donde el amor impera, todas las leyes sobran”.

L. Téstar.

---



---

### PARRAFOS ESCOGIDOS

LXIX. Un vicio reprimido por fuerza, a menos que lo desaloje una virtud, acumula energía hasta que por fin se verifica la explosión de la fuerza acumulada. El hombre es lo que él se hace a sí mismo por sus propios pensamientos.—**Franz Hartmann.**

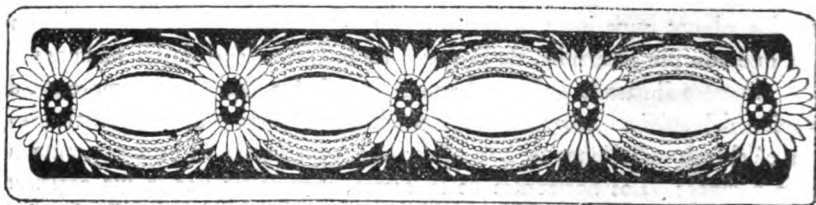
LXX. Los héroes son el producto del crecimiento de las ideas. Los reformadores llegan cuando el tiempo es oportuno para reformas; si aparecen y florecen prematuramente no producen frutos.—**Franz Hartmann.**

LXXI. Las personas son útiles si son instrumentos para la ejecución de las ideas; una persona que no es el verdadero vehículo de alguna idea es tan solo un cadáver.—**Franz Hartmann.**

LXXII. Aquello que se aprende sin experiencia es meramente un asunto de opinión. El que riñe con otro acerca de opiniones, no hace, después de todo, otra cosa que riñir con sus propias dudas.—**Franz Hartmann.**

LXXIII. El divino espíritu en el hombre no desciende a la esfera del entendimiento intelectual; pero el hombre puede elevarse hasta él en sus pensamientos.—**Franz Hartmann.**

LXXIV. La vida tranquila en la soledad es útil para el desarrollo de los talentos personales, pero para fortalecer el carácter se necesita la cooperación activa en el combate de la vida.—**Schiller.**



## MRS. ANNIE BESANT COMO POLITICA

(Por Jorge Lans-Bury).

No es posible escribir acerca de Mrs. Annie Besant como político; nunca lo fué en el sentido que la mayoría de nosotros consideramos a las personas contemporizadoras que conocemos como políticos.

En todo trabajo que yo sepa que ha emprendido Mrs. Besant, siempre ha estado a la vanguardia del movimiento de reforma. Nunca ha procedido a medias, sino que siempre ha defendido la verdad — toda la verdad — y ha invitado a los que la siguieran a marchar en pos de la estrella donde quiera que ésta les condujese.

Para escribir detalladamente acerca de sus actividades en la vida social y política de la Gran Bretaña, se necesitaría relatar toda la historia del cambio social y político de ese país desde 1874 hasta que ella partió para la India hace más de veinte años. No había movimiento en el que no tomara una participación prominente y característica; y durante toda su larga permanencia en la India nunca ha decaído su interés por los grandes asuntos sociales y políticas. Soy testigo de sus discursos en favor del sufragio femenino en Inglaterra durante 1913 y 1914 y de su actuación durante la paralización de la industria de construcciones en esos años. La he oído dar conferencias a grandes auditorios en el "Salón de la Ciencia" y el "Salón de San Jacobo"; la he oído hablar en reuniones públicas en los parques de Londres y en la Plaza de Trafalgar y en todas estas ocasiones trató siempre de asuntos de palpitante actualidad. Es interesante recordar el hecho de que su primera conferencia pública versó sobre "El Estado Político de la Mujer". Durante toda su actuación ha abogado siempre por la igualdad de derechos y deberes para hombres y mujeres. "En el año setenta, cuando la lucha Ruso-turca amenazó arrastrar a la Gran Bretaña hacia la guerra, se puso al lado de los Radicales que con el difunto Mr. Gladstone, lucharon ruidamente por impedir la criminal insensatez de Lord Beaconsfield y sus colegas quienes, en defensa de lo que se imaginaban ser los intereses Británicos, remacharon durante una generación el yugo turco sobre los Estados balkánicos. Aquellos que lucharon contra esa política han sido más que justificados por los acontecimientos posteriores. Mrs. Besant y aque-





**Federico W. Fernández**  
Capitán de Fragata, retirado, de la Marina Argentina

THE NEW YORK  
PUBLIC LIBRARY  
ASTOR LENOX AND  
TILDEN FOUNDATIONS



llos con quienes ella trabajó, entendían que ni la victoria de la autocracia Rusa ni la perpetuación de mal gobierno turco resolverían los problemas relacionados con la parte sureste de Europa; que sólo el reconocimiento del derecho de los pueblos pequeños a vivir su vida propia y dirigir sus propios asuntos podría traer la paz y la satisfacción al mundo. Durante esos años también defendió la causa de la India. En 1878 publicó un libro titulado "Inglaterra, India y Afghanistan", que está próximo a publicarse de nuevo por la Liga Auxiliar Británica de la Autonomía de la India. En este libro describió el mal gobierno de la India y lo insensato de la política Imperialista de Lord Beaconsfield puesta en práctica en ese país y en el Asgharistán. En 1860-1881 se lanzó de cuerpo entero a la lucha empeñada por Charles Bradlaugh para mantener su derecho de sentarse en el Parlamento sin ofender su conciencia prestando el Juramento de Fidelidad en forma tal que no produjera efecto obligatorio. Tomó participación prominente en el movimiento por la autonomía de Irlanda, principalmente para conseguir mejores condiciones de vida para el pueblo Irlandés. Fué una oradora y agitadora entusiasta en favor de los hambrientos trabajadores de los muelles del East-End y de las personas sin trabajo. Durante estas agitaciones llegó varias veces a estar en conflicto con la policía de la Metrópolis. En su autobiografía relata la historia de la enorme multitud de hombres, en Agosto 2 de 1881, que a no ser contenidos por su influencia hubiera invadido los patios del Palacio cuando Carlos Bradlaugh fué ignominiosamente expulsado de la Cámara de los Comunes; y también aquel domingo en la Plaza de Trafalgar, más tarde bautizado con el nombre de "El Domingo Sangriento", en que como si llevara una vida encantada, marchó desarmada y sola, por entre los cordones de soldados y policías en su determinación de vindicar el derecho de "La Libertad de Palabra" en el foro de Londres. Yo estaba entre la multitud en ambas ocasiones y sé lo que todos pensamos por su valor y devoción.

En 1888 fué a Tower Hamlets para conseguir los votos del pueblo como candidato a la Junta de Educación de Londres. Aunque era en todos sentidos un candidato socialista, y tenía a Herbert Burrows por agente, fueron los miembros de los clubs de Radicales de Twer Hamlets los que consiguieron su vuelta triunfal, después de una campaña de calumnias, falsedades y difamaciones como yo no recuerdo haya habido otra igual antes o después. Los ministros de la religión cristiana la denunciaron y vilipendieron; agitaron todas las pasiones asociadas con el odio y el fanatismo religioso; pero a pesar de todo, el sentido común del elector triunfó y volvió como miembro de la Junta de Educación de Londres.

Creo que los años que siguieron de su vida y trabajo se pueden considerar entre los más venturosos de los que ha vivido, pues consiguió por su incansable persistencia y su esfuerzo personal, una norma de educación a los

niños mucho más racional y elevada; pero más importante que enseñar lectura, escritura y aritmética, fué su trabajo, que puso de relieve lo absurdo de tratar de educar a niños medio hambrientos, y estableció las bases del espléndido sistema de examen y tratamiento médico que ahora existe en todas las escuelas elementales, unido al establecimiento de centros para proporcionarles la necesaria alimentación. Margarita Mc Millan, logró en Bradford darle al sistema una eficacia mayor que en Londres; pero nosotros los londinenses siempre sólo agradeceremos a Mrs Besant por haber sido la primera en despertar la opinión pública en este sentido, y haber compelido a las autoridades a actuar, en el asunto.

Realizó también otro trabajo que ha tenido extensísimos resultados. El trabajo público y los contratos públicos en la época de que tratamos, se conducían de acuerdo con el antiguo principio de Manchester que preconizaba "comprar en el mercado más barato y vender en el más caro". Los obreros empleados directa o indirectamente por los departamentos municipales o gubernamentales, trabajaban frecuentemente muchas horas y se les pagaban salarios escandalosamente bajos. Los artículos comprados por estas autoridades procedían a menudo de talleres en los que imperaban condiciones de la peor clase. Mrs. Besant cortó de raíz todos esos procedimientos consiguiendo que la Junta de Educación de Londres insertase una cláusula en todos los contratos por la que se exigiese que todos los artículos se fabricasen de acuerdo con las condiciones acordadas por el Gremio de Obreros en lo que se refería a las horas de trabajo y a la tarifa de salarios. El efecto de esta resolución fué instantáneo en todo el mundo obrero. En todas partes se inició un movimiento para conseguir que todos los contratos del Gobierno y de los municipios contuvieran idéntica cláusula, y aunque no hemos conseguido todo lo que esperábamos, sin embargo, los grandes municipios y el Gobierno han adoptado todos esa resolución en forma tal que asegure que, exista o nó el Gremio de Obreros, prevalezca una tarifa para regular el salario y las horas de trabajo.

A más de esto, los hombres y mujeres directamente empleados por las autoridades públicas, en su mayoría gozan en la actualidad de la paga y condiciones convenidas entre las autoridades y los Gremios de Obreros. Llamo la atención hacia este trabajo, porque me parece que Mrs. Besant fué la vanguardia del trabajo organizado. Los hombres votaban y elegían consejeros y otros funcionarios para servir en los Consejos Públicos, pero pocos se habían dado cuenta de los grandes centros de bien o mal que podían llegar a ser.

Parecerá poca cosa haber conseguido tarifas de salarios y de horas de trabajo para el personal empleado directa o indirectamente por organismos como la Junta de Educación de Londres o las oficinas gubernamentales; pero produjo en realidad efectos importantísimos, porque si un

contratista encargado del suministro de los materiales para la construcción de un puente o de reiles de acero se veía obligado a pagar jornales adecuados y a observar, con los operarios dedicados a la producción de los artículos necesarios para cualquier obra determinada, las condiciones acordadas por el Gremio de Obreros, sería imposible no hacer copartícipes de estas ventajas a los demás obreros empleados en otros trabajos. En la práctica se observa que la actuación de los municipios en los asuntos de que tratamos no determinan un mejoramiento general; pero el punto principal que debe tenerse presente es que Mrs. Besant, tanto en lo que respecta a la alimentación y al cuidado médico de los niños, como en tratar de conseguir que el trabajo público se condujera en las debidas condiciones, introdujo en el campo de la política un nuevo punto de vista que ha tenido y que tendrá en el próximo futuro amplísimos efectos.

Puedo hacer observar que al hacer un contrato para el suministro de trabajo con los Gremios de Obreros Constructores de Londres para las obras que se realizan en el cuartel general de la S. T. en esa ciudad, estaba únicamente dando un paso de avance en la política iniciada en la Junta de Educación de Londres, mostrándose una vez más como la "Vanguardia" de las reformas en favor del Trabajo.

En 1891 Mrs. Besant dejó su puesto en la Junta de Educación. Nunca olvidaré el gran meeting popular en el "Poplar Town Hall", cuando todo el elemento más activo y laborioso de la vida pública del East London se reunió para mostrarle su agradecimiento por su espléndido trabajo en la Junta de Educación y desearle el mayor éxito en su nueva empresa. Muchos de nosotros pronunciamos discursos; nuestros corazones se encontraban apesadumbrados por su partida y todos deseábamos que no se realizara. Su discurso fué como clarín que nos llamara al servicio, y al decirnos adiós nos pidió que realizáramos nuestro trabajo en un espíritu desinteresado e impersonal en servicio de la humanidad.

En 1892 contribuí a formar con algunos amigos en Bow y Bromley una rama de la Federación Democrática-Social. Mrs. Besant nos cedió local en la casa-club que había fundado para las muchachas fosforeras. Mrs. Lloyd, la excelente mujer a cuyo cuidado dicho local estaba, nos hizo comprender a todos que la Teosofía era para ella ley de vida, que le enseñaba que el compañerismo, la fraternidad y el amor eran realidades; y mi esposa y otros de mis camaradas conmigo, no podrán nunca olvidar los días felices que pasamos en aquel club. Eramos todos en extremo activos —ninguno era viejo— y aunque no entramos en controversia acerca del "espíritu de vida" ni nos preocupamos mucho por la doctrina del "Karma", todos a una reconocíamos que mujeres como Mrs. Besant y Mrs. Lloyd estaban en el corazón de las cosas, y se tomaban verdadero interés por sus semejantes. Sin duda interesará a los lectores del "Herald

of the Star” saber que esta rama de la Federación Democrática-Social se ocupó durante los primeros años de su existencia del asunto de la autonomía de la India, protestando contra la política británica que explotaba a la India en beneficio de Inglaterra. Guiados por H. M. Hyndman, sostuvimos una animada controversia con el entonces Secretario de Estado, Lord George Hamilton, y comenzamos así nuestro estudio de los problemas coloniales y de la India. En 1892 y 1893 utilizamos también el local como centro de alimentación para los que se encontraban sin trabajo, y aunque éramos sólo un puñado parecíamos capaces de hacer el trabajo de cientos, pues mucho de nuestro entusiasmo y de nuestra eficacia se debía al hecho de que estábamos hospedados en una casa deliciosa y tratados como huéspedes de honor aun por aquellos que disientían de nuestras opiniones. Jugábamos con el agnosticismo, pero todos teníamos un profundo respeto por el trato cortés y eficazmente útil que recibíamos mientras estuvimos con Mrs. Besant y sus amigos.

Hay otra reunión que deseo mencionar. Fué con ocasión de la primera conferencia pública de Mrs. Annie Besant acerca de “Teosofía”, en East London, dada en el gran salón del Instituto de Bow y Bromley, que se vió invadido por un auditorio de mucho más de dos mil personas.

En otra ocasión fuí presidente de una reunión bastante turbulenta la que, sin embargo, se tranquilizó cuando, con su maravilloso don de palabra, Mrs. Besant consiguió no sólo atención sino también acuerdo de criterios haciéndonos comprender a todos que para ella la religión y la vida diaria eran una misma cosa; que no podía haber divorcio entre la política y la religión, exponiendo la antigua verdad de “cosechamos todo lo que sembramos”.

Después de esta reunión solo supe de su trabajo en la India por los periódicos y libros, hasta hace unas cuantos años, cuando la cuestión de la administración y gobierno de la India se presentó de manera prominente ante la opinión pública, y entonces se lanzó una vez más en el vértice de la política, no como político, sino como “Explorador”. Ella ve claramente, como siempre ha visto, que para edificar para el porvenir es necesario hacerlo de manera sólida y conocimientos profundos, que si la Gran Bretaña y la India han de permanecer unidos, el lazo para esa unidad debe ser la igualdad de tratamiento; que el error con respecto a la India está en el espíritu de la dominación racista, la idea de la superioridad del blanco, y la pretensión de éste, basada en esa supuesta superioridad, de dominar y ordenar la vida de los hindus.

Y, como todos los exploradores, ha sufrido; ha tenido que soportar molestias y hasta la prisión, aunque en la actualidad se encuentra ya en libertad. Estoy seguro de que durante su internamiento se sentía confortada sabiendo que millares de personas se han beneficiado con su vida y trabajos,

y también por el conocimiento, que estoy seguro ella posee, de que el largo camino de reformas que la humanidad ha recorrido está lleno de altares que los hombres han levantado en sus corazones en memoria de aquellos que han sufrido o han caído en la lucha que la humanidad sostiene por la consecución de la vida perfecta.

Mrs. Besant vivirá en el porvenir como ilustre instructora de grandes verdades. Yo la recordaré más que nada como la brillante oradora que nos excitara, a otros y a mí, a trabajar por la salvación social de la humanidad. Recordaré los largos y fatigosos días pasados por ella para que los niños escuálidos y hambrientos pudieran ser alimentados, y los enfermizos robustecidos. La recordaré como la mujer que de entre el público femenino se mantuvo casi sola al lado de Charles Bradlaugh en su lucha por la libertad de pensamiento. No puede nunca estar de acuerdo con las teorías Malthusianas que entonces ambos enseñaban, pero conservaré siempre su memoria con honor y respeto al recordar las bajezas y calumnias que tuvieron que sufrir.

Y cuando hoy, al llamamiento de la libertad y de la independencia, se ha puesto al lado del pueblo de la India en su lucha por el gobierno propio, y cuando, como señal de confianza en ella y en su habilidad y capacidad para guiarlo, ese pueblo la ha elegido Presidente del próximo Congreso Nacional, sólo está haciendo lo que ha hecho durante toda su vida: acudir junto a aquellos que necesitan un amigo, dando su experiencia, su energía, el maravilloso poder de su palabra y de su pluma, a aquellos que se encuentran abrumados por la lucha por la vida. Hace mucho tiempo que en Londres, en 1885, se celebró una reunión en su casa para formar una Sociedad de Amigos de Rusia, con el fin de ayudar a los expatriados rusos. Kropotkin y Stepniak estaban presentes, y creo que de esta Sociedad surgió, bajo la ayuda y dirección del Dr. Spence Watson, la actual sociedad llamada Sociedad de Amigos de la Libertad Rusa. Ahora que el pueblo ruso está, por fin, próximo a llegar a la meta, Mrs. Besant, como muchos otros socialistas británicos, pueden unirse en el grito de victoria, y cuando Irlanda y la India puedan ocupar su lugar como "naciones" entre las otras del mundo, ella podrá unirse también a su triunfo, pues su lucha por la libertad ha sido mundial, para todos los pueblos. Aquellos que son miembros de la Sociedad Teosófica o de la Orden de la Estrella de Oriente deben —y estoy seguro que lo harán— responder a su llamamiento y colocarse a su lado en el gran trabajo de unir las poderosas naciones India e Inglesa y proclamar la verdad de que la libertad no puede confinarse a una raza, sino que debe ser practicable para todas; que la barrera del color no debe existir para la fraternidad, y que ésta debe significar que el bienestar de nuestro semejante es el bienestar nuestro.

Nunca paso frente a la antigua casa-club de Bow Road sin experi-

mentar sentimientos de gratitud hacia Mrs. Lloyd y sus amigos y recordar a Mrs. Besant y su obra. Hay una razón sencillísima para ello: en ese club pasé los primeros días de mi vida como socialista, lleno de entusiasmo, de fe, de esperanza, de confianza en la humanidad y de cierta certidumbre de que la humanidad se redimiría, y en él conocí a personas cuyas ideas acerca de la vida yo no comprendía pero cuya conducta me hizo comprender que ni los credos ni los rituales —ni aún la misma organización— serán los que salvarán al mundo, sino que la humanidad se redimirá cuando hagamos a la gran familia humana darse cuenta de la unidad y armonía de la vida, y basemos nuestra vida y conducta en el reconocimiento de nuestra común hermandad, dedicando al servicio de todos los dones que hayamos recibido en el pasado y, al hacerlo así, asegurar para el porvenir tiempos mejores que los que vivimos hoy.

Muchas de mis ilusiones se han desvanecido desde 1982; he sufrido numerosos desengaños conmigo mismo; pero quisiera vivir de nuevo muchos de los días pasados, para experimentar otra vez el gozo que se siente en la primera reunión socialista cuando nos unimos para sostener la magna lucha impersonal por conseguir una vida mejor para todos. Me gusta pensar en los hombres y mujeres que he conocido y que han permanecido fieles en la práctica de los ideales de vida que han predicado. Han sido muchos más que los que han resultado falsos, pues ha sido entre los pobres, los trabajadores, donde he encontrado la mayoría de mis amigos; pero en todas las clases muchos, muchísimos han permanecido fieles, a pesar de las grandes tentaciones que se les han presentado para traicionar la causa del pueblo. Es bueno recordar el gran número de mujeres, jóvenes y viejas, ricas y pobres, con las que he estado asociado en el trabajo de organizar y elevar a los trabajadores y personas de todas clases sociales. Una de las mejores y más valerosas es la mujer acerca de la que he tratado de escribir, la cual, a los setenta años de edad, ha acometido una gran empresa —la mayor, sin duda, de toda su vida— llamándonos a todos para que nos unamos a ella en la magna labor de esparcir los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad y reunir en una gran hermandad a todas las naciones de la tierra.

**Traducción de Edelmiro FELIX.**

**(De The Herald of the Star.)**



## ¿TIENEN ALMA LOS ANIMALES?

(Por Helena P. Blavatsky)

Continuación.

Además, “el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra” (II, 7), y polvo es con toda seguridad, tierra pulverizada. Salomón, el rey y orador, es indudablemente una autoridad, y por todo el mundo es cosa corriente, que fué el más sabio de todos los sabios bíblicos; el cual sienta una serie de verdades en el Eclesiastes (Cap. III), que deberían haber zanjado por esta vez todas las disputas acerca del asunto. “Los hijos de los hombres... con hacer ver que son parecidos a las bestias” (v, 18)... “pues como el hombre muere, así mueren ellas (las bestias)... y el hombre después del pecado, no tiene ninguna exención sobre las bestias (v, 19)... “y todo va a parar a un mismo lugar... y en tierra igualmente o polvo vuelven a parar” (v, 20)... “¿Quién ha visto si el alma de los hijos de Adán sube **hacia arriba** y el alma de los brutos cae **hacia abajo**?” (v, 21), En verdad, quien es el que sabe! De todos modos, no es la ciencia ni “escuela teológica alguna”.

Si el objeto de estas líneas fuera predicar vegetarianismo, apoyándose en la autoridad de la Biblia o de los Vedas, sería el hacerlo una tarea muy fácil. Porque es completamente cierto que Dios dió al **dual** Adán —“el macho-hembra del Capítulo I del Génesis, el cual tiene muy poco que ver con nuestro débil antecesor del Capítulo 2.º “dominio sobre toda cosa viviente”; sin embargo, en ninguna parte encontramos que el “Señor Dios haya mandado a aquel Adán ni al otro devorar a la creación animal, o destruirla por pasatiempo. Todo lo contrario; porque indicando el reino vegetal y el “fruto de un árbol produciendo semilla”, Dios dice muy claramente: “a vosotros (hombres) aquello servirá **para alimentos** (I, 29).

Tan viva era la percepción de esta verdad entre los cristianos primitivos, que durante los primeros siglos, jamás tocaban la carne. En **Octavio, Tertuliano** escribe a Minucio Felix: “A nosotros no se nos permite ni presenciar, ni aún siquiera oír el relato de un homicidio; nosotros, los Cristia-

nos, que rehusamos probar platos en los cuales pueda haber sido mezclada sangre animal”.

Pero no se trata de predicar vegetarianismo, sino de defender simplemente los “derechos animales” intentando demostrar la falacia de despreciar estos derechos, fundándose en la autoridad bíblica. Además, el discutir con aquellos que razonan apoyándose en interpretaciones erróneas, sería por completo inútil. El que desecha la doctrina de la evolución, encontrará siempre su camino lleno de dificultades; por lo tanto, jamás querrá admitir que está mucho más conforme con los hechos y con la lógica el considerar al hombre físico como el reconocido modelo de los animales, y al Ego espiritual que le anima como un principio intermedio entre el alma del animal y la Divinidad. En vano sería decirle que a menos de que acepte no solo los versos citados para su justificación, sino también la Biblia entera, explicada a la luz de la filosofía esotérica, la cual reconcilia todas las contradicciones y absurdos aparentes de aquella, jamás obtendrá la clave de la verdad; pues no querrá creer en ella. Sin embargo, la Biblia toda rebosa caridad para con los hombres y compasión y amor hacia a los animales.

El texto original hebreo del Capítulo XXIV del Levítico está lleno de ello. Los versículos 17 y 18, según están traducidos en la Biblia, dicen: “Y el que mate un animal hará con ello bien, animal por animal”; el original dice: “vida por vida”, o más bien “alma por alma”, **nephest tachat nephest** (1). Y si el rigor de la ley no llegaba hasta el punto de matar, como en Esparta, el “alma” de un hombre, por el “alma” de un animal, sin embargo, se imponía al culpable un severo castigo.

Pero esto no era todo. En el Exodo, (Capítulo XX, 10 y Capítulo XXIII, 2 y siguientes), el reposo durante el día del sábado se extendía al ganado y a todo otro animal. “El séptimo día es el sábado... no harás ningún trabajo, ni tu ni tu ganado”: y el año sábado, tu le (a el campo) dejarás descansar y permanecer tranquilo... para que tu buey y tu asno puedan reposar: cuyo mandato, si algo significa, demuestra que hasta la creación bruta no estaba excluida por los antiguos hebreos de una participación en el culto de su deidad, y que era colocada en muchas ocasiones a la par del hombre mismo. La cuestión depende por completo de la idea errónea de que “alma”, **nephest**, es enteramente distinta de “espíritu”, **ruach**. Y, sin embargo, claramente sentado está que “Dios sopló en las narices (del hombre) el aliento de vida, y el hombre vino a ser un “alma viviente”, **nephest**, ni más ni menos que un animal, porque el alma de un animal es también llamada **nephest**. El alma se convierte en espíritu por desenvolvimiento,

---

(1) Compárese también la diferencia entre la traducción de los mismos versículos de la Vulgata y en los textos de Lutero y de Witte.



siendo ambos los peldaños inferior y superior de una misma escala, cuya base es el ALMA UNIVERSAL o espíritu.

Esta afirmación sorprenderá a las buenas gentes que, aun queriendo mucho a los gatos y perros, están todavía demasiado apegados a las enseñanzas de sus respectivas iglesias, para que puedan admitir semejante herejía. "El alma irracional de un perro o de una rana, divina e inmortal como lo son nuestras almas!" exclamarán a buen seguro: pero así son. Y no es la hu-



**Helena Petrowna Blavatsky**

milde escritora del presente artículo quien lo dice; es uno que para todo buen cristiano debe ser una autoridad; es aquel rey de predicadores, es San Pablo.

Nuestros adversarios, que con tanta indignación se niegan a oír los argumentos de la ciencia moderna o de la categórica, quizás prestarán un oído más benévolo a lo que su propio santo y apóstol dice sobre la materia.

Y la verdadera interpretación de sus palabras será dada también no por un teosofista, ni por enemigo alguno, sino por un cristiano tan bueno y piadoso como cualquiera; en una palabra, por otro santo, Juan Crisóstomo, el que explicó y comentó las Epístolas Paulinas, y el que es tenido en la mayor reverencia por los teólogos de ambas Iglesias. La Católica Romana y la Protestante. Los Cristianos han visto ya que la ciencia experimental no está de su parte; pueden todavía recibir una sorpresa mucho más desagradable, al encontrarse con que ningún Indio podría abogar con más ardor en pró de la vida animal de lo que lo hacía San Pablo al escribir a los Romanos. Los indios, a la verdad, piden compasión para el mundo de los brutos, únicamente por razón de la doctrina de la transmigración, y de consiguiente, por la identidad del principio o elemento que a ambos, al hombre y al bruto anima. San Pablo va más allá: muestra al animal **“esperando y viviendo en la expectación de la misma libertad de los lazos de la corrupción”**, como cualquier buen cristiano. Las expresiones precisas del gran apóstol y filósofo, serán citadas más adelante en el presente trabajo, y demostrará su verdadero sentido.

El hecho de que tantos intérpretes. Padres de la Iglesia y escolásticos, hayan procurado eludir la verdadera significación de las palabras de San Pablo, no prueba nada en contra de su sentido íntimo, sino más bien contra la sinceridad de los teólogos, cuya inconsecuencia será demostrada con tal motivo; sin embargo de lo cual habrá quien defienda sus proposiciones, por erróneas que sean, hasta el último extremo. Otros, reconociendo su equivocación primera, ofrecerán al pobre animal como Cornelio a Lapide, **aman-de honorable**. Especulando, al tratar de la parte consignada por la Naturaleza a la creación bruta en el gran drama de la vida, dice: “el objeto de todas las criaturas, es el servicio del hombre”.

De aquí, juntamente con él (su dueño) están esperando su renovación: cumhominerenovationem suam **espectant**. (1)

El “servir” al hombre no puede, seguramente, significar el ser atormentados, muertos, inútilmente cazados y maltratados de todos modos: al paso que casi innecesario es explicar la palabra “renovación”. Comprenden por ella los cristianos la renovación de los cuerpos después de la segunda venida de Cristo, y limitan al hombre con exclusión de los animales. Los estudiantes de la **Doctrina Secreta** la explican con la sucesiva renovación y perfección de las formas en la escala de la existencia objetiva y subjetiva, y durante una larga serie de transformaciones evolutivas del animal al hombre y hacia arriba... Esto será, por supuesto, rechazado con indignación por los cristianos. Se nos dirá que no es así como la Biblia les ha sido explicada, y que no puede tener semejante significado.

(1) Commen. Apocal, Cap. V, 137.

Es inútil insistir acerca de lo mismo. Muchas y tristes en sus resultados han sido las erróneas interpretaciones de lo que la gente ha tenido a bien llamar la "palabra de Dios".

La sentencia, "Maldito sea Canaán, un siervo de siervos será para sus hermanos" (Génesis IX, 25), ha dado origen a siglos de miserias e inmerecida angustia para los infelices esclavos negros. El clero de los Estados Unidos fué su más violento enemigo, cuando surgió la cuestión antiesclavista, oponiéndose con la Biblia en la mano. Y, sin embargo, está demostrado que la esclavitud ha sido la causa de la decadencia natural de todos los países, y la misma orgullosa Roma cayó, como Greyer justamente observa, porque "en el antiguo mundo la mayoría de los hombres eran esclavos".

Pero tan terriblemente imbuidos han estado en todos tiempos los mejores y más inteligentes cristianos de estas erróneas interpretaciones de la Biblia, que hasta uno de sus más grandes poetas, al tiempo que defendía el derecho del hombre a la libertad, no concede participación alguna en la misma al pobre animal.

"Dios nos dió a nosotros sobre el animal, pez y ave.

Dominio absoluto: aquel derecho lo poseemos nosotros

Por su donación: pero al hombre de el hombre

No hizo señor: título tal para sí mismo

Reservando, al humano dejó libre del humano".

dice Milton.

Pero como sucede en el caso del crimen, el error debe aparecer, y la incongruencia debe inevitablemente mostrarse siempre que se sostienen conclusiones erróneas, ya en contra ya en favor de una cuestión preconcebida.

Los adversarios del **filosofismo** oriental, ofrecen así a sus críticos un arma formidable para destruir sus hábiles argumentos, gracias a tal incongruencia entre premisas y conclusiones, entre los hechos presupuestos y las deducciones sacadas de los mismos.

El objeto de este ensayo es lanzar un rayo de luz sobre este asunto tan serio como interesante. Los escritores católicos romanos, al sostener la legitimidad de las muchas resurrecciones milagrosas de animales, verificadas por sus santos, han hecho de ella materia de interminables debates. El "alma de los animales" es, en opinión de Bossuet, "la más difícil y la más importante de todas las cuestiones filosóficas".

Puesta en parangón con la doctrina de la Iglesia, de que los animales aún que sin carecer de alma, no la tienen **permanente** o inmortal, y que el principio que les anima, muere con el cuerpo, hácese interesante el averiguar como los escolásticos y teólogos de la Iglesia reconcilian esta afirmación con aquella otra de que los animales pueden ser y han sido con frecuencia milagrosamente resucitados.

Haciendo ver la inconsecuencia de la interpretaciones escolásticas y

teológicas de la Biblia, me propongo en este ensayo, que es solo una ligera tentativa, pues otra cosa exigiría algunos volúmenes, el convencer a las gentes de la gran criminalidad del hecho de arrebatar la vida a los animales, especialmente en **sport** y en la vivisección. Y de todos modos, mi objeto es hacer ver, por absurda que sea la noción de que así el hombre como el bruto pueden ser resucitados después de que el principio de vida se ha escapado del cuerpo para siempre, semejantes resurrecciones, si fuesen ciertas, no serían más imposibles en el caso de una bestia que en el de un hombre; porque o bien ambos están dotados por la Naturaleza de lo que en términos generales se llama "alma", o bien ni uno ni otro poseen semejante cosa.

(Continuará).

## Notables acontecimientos y su explicación presumible

(Por el Dr. Franz Hartmann).

(Continuación)

Yo creo que en este caso no son vibraciones meramente mentales las que han actuado, sino espirituales (mágicas), y que una persona, estando conscientemente en posesión de tal poder espiritual, puede curarse a sí misma y a otros por su esfuerzo de voluntad, pero también estoy seguro de que son muy pocas las personas que tienen tal poder y de que todas aquellas personas que por medio de avisos ofrecen curar por una cierta suma de dinero, y a la distancia, no tienen tal poder, **absolutamente**, pero si por acaso una cura sucede a un tratamiento imaginario, eso meramente sería debido a la autosugestión del paciente mismo y a su fe en el doctor.

Este, sin embargo, no fué el caso mío, puesto que yo no había pensado más en el Dr. Newton y ya no tenía fe en lograr mi curación.

### CURACION MENTAL Y ESTADO DE POSESION

En el año 1888 yo estaba en W. (Nueva York) y recibí una invitación de Mrs. H. . . para visitar el cuartel general de la **Christian Science** (Ciencia Cristiana) y de curación mental, que se había establecido allí, y para estudiar sus métodos.

Entre los "curadores" habían dos jóvenes señoritas, Miss M. R. y Miss J. W., con las que pronto hice relación. Expuse a ellas mi creencia de que sus curas mentales se debían meramente a la fe del paciente, porque aun

que la Biblia declara que cuando Jesús efectuaba una curación, El nunca dijo: "Yo te curo" sino "Tu fe te lo ha hecho todo".

A esto objetaron aquellas señoras y dijeron que ellas frecuentemente curaban a la gente sin que las pacientes supieran que estaban en tratamiento. Y como yo estaba sufriendo un dolor de muelas, en ese día, pensé en probar el experimento y les hablé de eso, diciéndolas que si querían tratarme, que lo hicieran más tarde sin decírmelo, y que yo, de cualquier modo, no creía en eso.

Inmediatamente después de esa conversación me puse a conferenciar con Miss R., mientras Miss W. se había retirado.

Ahora interesa esencialmente a mi propósito, describir la experiencia de Miss W. Ella era una hermosísima muchacha, delgada y pequeña, de oscura cabellera rizada. Estaba vestida de blanco y llevaba un rojo cinturón al talle. Yo no pensaba más en ella sino que ahora escuchaba atentamente una lectura, mientras Miss M. R. se sentaba a mi lado

Súbitamente me sobrecogió un sentimiento extraño. Me veía yo mismo siendo Miss J. W. Yo era una joven delgada, una delicada muchacha con negro y ensortijado cabello, vestida de blanco, y con un cinturón rojo en mi talle. Y no solo me ví a mí mismo de ese modo, sino que también tenía los sentimientos tales como había de tener una joven señora, porque me preocupaba mi apariencia, y si mi cabello estaba en buen orden, y lo bastante bonita para ser admirada, etc. Debo decir, sin embargo, que mirándome a mí mismo con mis ojos físicos, ví que no había cambiado y en conocimiento interno también sabía quién era yo; pero Miss J. W. había, por así decirlo, tomado posesión de mi doble astral; **astralmente**, pues yo era Miss W. Mi dolor de muelas había desaparecido.

Después de la conferencia y lecturas, Miss W. apareció en la sala y me dijo que durante aquéllas, ella se había retirado a su habitación y había concentrado su pensamiento sobre mí; debo agregar que, tal vez a consecuencia de esa intensa amalgama psíquica, Miss W. y yo llegamos a ser después muy íntimos amigos.

Una explicación de este caso me parece innecesaria ya; el caso se encamina a demostrar que el cuerpo físico es solamente la casa en que reside la mente o inteligencia constituyendo el hombre interior, y que si el hombre interior (oculto adentro) es atraído hacia afuera de su cuerpo, por algo que atrae su atención externa, su sitio puede ser ocupado por el espíritu de otra persona y también quizá por las sombras o fantasmas de los muertos.

A mí me parece que para el propósito de las investigaciones sobre los misterios de la vida oculta, debemos buscar la solución de tales enigmas preferentemente dentro de nuestra vida interna, y no especulando sobre los

fenómenos externos; esta era también la opinión de Miss J. W. y por eso ella escribió en mi libreta de notas, los siguientes versos:

“¿Por qué perezosamente buscamos cosas exteriores?  
La respuesta la trae el interior silencio:  
Y estando la inteligencia distraída,  
Se aprende lo que más distante está de la mente.”

### OBSESION DEMONIACA

Numerosos de obsesión demoniaca han llegado a mi conocimiento personal, y nuestros asilos de dementes están llenos de ellos. Debiera, por consiguiente no dejar de citar casos que han caído bajo mi observación personal, pero preferiré mencionar uno que me ha sido relatado por un amigo mio. Elijo este caso en razón de su notable peculiaridad.

El marqués N. fué un italiano noble y de fortuna que residía en París. Era muy sobrio y perfecto caballero entregado a una vida retirada y ocupado en la lectura de libros sobre misticismo, y también se decía que era dado a ciertas prácticas ocultas, tales como mirar fijamente a un espejo mágico e hipnotizarse con el propósito de producir una exteriorización de su cuerpo astral y desarrollar la clarividencia. Este caballero se fué a acostar una noche en perfecto estado de salud, aparentemente, y volvió loco furioso durante la noche. Rompió el amueblado e hizo tanta bulla en el hotel donde vivía que puso en movimiento a todos los que allí se alojaban. Hubo que encerrarlo hasta que vinieran los médicos, quienes le pusieron una camisa de fuerza y le llevaron al hospital. Después de remitirse un aviso a sus familiares fué transportado a Italia y puesto en un asilo de dementes, donde ocupó una celda, y a intervalos continuó furioso.

Esta situación se prolongó por varios meses, hasta que el marqués repentinamente volvió a la razón. Entonces comía, hablaba y actuaba como cualquier otra persona sana, y ningún rastro de insanía se notó más en él. Por eso, después de unas pocas semanas de observación, le fué permitido volver a París, donde prosiguió su vida habitual de antes.

Ahora, lo notable en este asunto, es que después de haber dejado el asilo, su fantasma fué vista por muchas personas en la celda que él ocupó, y uno de sus amigos, durante una visita que le hizo en París, le contó esa circunstancia. En consecuencia de eso Mr. N. se llenó de curiosidad por ver a su propia fantasma. Contra las advertencias de muchos amigos se fué a Nápoles, visitó el Asilo, entró en la celda, y en el mismo momento de entrar se volvió loco furioso de nuevo y allí permaneció hasta su muerte.

La explicación presumible de este caso es, que esta persona, sintiendo la necesidad del gobierno propio, del imperio sobre sí mismo, creó un ser “elemental” dentro de él mismo, constituyendo una segunda personalidad,

una creación de la mente. Tales elementales son el usual producto de algún deseo ahogado y crece atrayendo elementales de sus atmósferas envolventes, astral, mental y espiritual. Todas las cosas en el mundo, sean ellas visibles o invisibles, son el producto acabado del deseo y de la imaginación. Una persona puede ser obsesionada por su propio pensamiento o idea, si la permite crecer. Las ideas son gérmenes dentro de la mente, comparables a las semillas esparcidas y sembradas en el suelo, las cuales crecen atrayendo del terreno, hacia ellas mismas, los elementos correspondientes a su propia naturaleza. Todas las formas son representaciones de ideas correspondientes; ellas son, por así decirlo, espíritus de materializados. Si no hubiesen espíritus de humanidad en el mundo, no habrían hombres y mujeres con sus consiguientes representaciones materiales.

Si no hubiesen esos espíritus o "especies de alma" de las que un caballo o un perro son las representaciones, ellos no existirían tampoco. Y así son todas las cosas, incluso los demonios. Una idea demoníaca en la mente del hombre atrae hacia sí demoníacas influencias para su propio crecimiento, y cuanto más penetra o se ocultan y sofoquen, tanto más crecerán, porque todo poder crece a mérito de las resistencia.

Así, todo eso podrá crecer a expensas de la vitalidad de su dueño, mientras llegan a ser, con el tiempo, seres de una aparente existencia propia, capaces de hacerse objetivos y manifestarse como una forma separada de su creador, como se ha visto ya en numerosos casos en la historia del espiritismo y la de las vidas de los santos. La relación que se acaba de dar es una demostración de sus posibilidades.

Traducción de Juan Enrique VIERA.

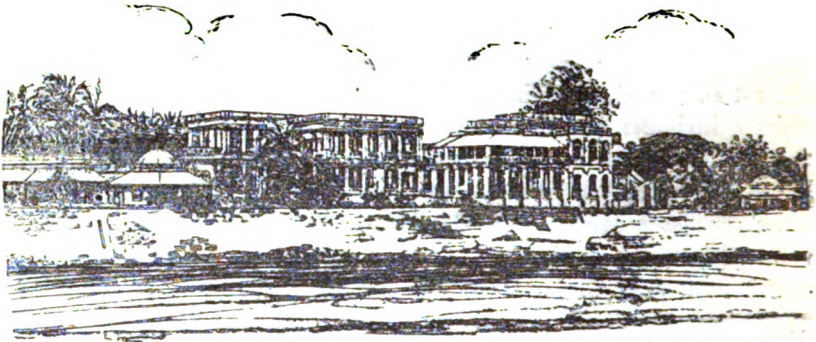
(“The Occult Review”)

---

LXXV. El objeto de la vida no es la vida misma, sino la consecución de un grado superior de perfección en la escala de la evolución; la consecución de un grado superior de conciencia, que se puede alcanzar sólo por aquel conocimiento espiritual que ennoblece al alma.—**Franz Hartmann.**

LXXVI. La conducta externa de un hombre, por buena que parezca, es de poca monta en lo que le concierne, a menos que sea una verdadera expresión del estado interno de su mente. La buena conducta acompañada de malos pensamientos y deseos, es con frecuencia el resultado de la cobardía y de la hipocresía.—**Franz Hartmann.**

LXXVII. El teosofista deberá ser tolerante con el intolerante, puesto que el mal no puede ser destruido sino por su contrario el bien.—**Annie Besant.**



Residencia de la S. T., en Adyar, Mádras.

## NOTAS Y NOTICIAS

(Por Louis-Louis)

La Comisión de iniciativas de la "Rama Arjuna" de Barcelona acaba de editar y puesto a la venta, al precio de veinte céntimos el ejemplar, la interesantísima conferencia de Mrs. Besant titulada **Problemas sociales. El mensaje de la Teosofía**. Al tomarse este plausible acuerdo se ha tenido en cuenta lo oportuno que resulta la lectura de dicha disertación en los actuales momentos.

Los pedidos de este folleto, que consta de 32 páginas de amena y provechosa lectura, pueden hacerse al señor Ramón Maynadé, establecido en dicha ciudad, en Princesa número 14.



Siguiendo la costumbre de años anteriores, los afiliados a la "Orden de la Estrella de Oriente", en esta ciudad, celebraron sesiones extraordinaria los días 28 de diciembre y 11 de enero último, para conmemorar de esta manera los dos más grandes acontecimientos que registra en su historia esa institución.

Todos los teosofistas sabemos, afiliados o no a la Orden, que ésta fué fundada el 11 de enero de 1911, y que en la otra fecha citada se repartieron en Benarés, por el propio Alcione, los primeros certificados de ingreso a la misma. Todos igualmente sabemos lo ocurrido en aquel acto. El Jefe de la Orden, en medio de un silencioso arrobamiento se hallaba de pie con perfecta gracia y dominio de sí mismo no obstante sus cortos años de edad, y extendiendo sus manos, fué bendiciendo uno a uno a los que se postraban de rodillas ante él para recibir el diploma. "De momento, escribe Leadbeater describiendo aquel imponente acto, se llenó el salón de un poder mágico tremendo, poderoso, el cual tan evidente corría a través de Al-



cione, que el miembro que estaba próximo a él cayó a sus pies anonadado por esta maravillosa corriente de fuerza. Nunca he visto o sentido nada parecido a esto; nos hacía recordar irresistiblemente el impetuoso y potente viento, y la emanación del Espíritu Santo, en Pentecostés. La tensión era enorme y todos en el salón estábamos afectados. Era exactamente lo mismo que habíamos leído en las Sagradas Escrituras, y que suponíamos exagerado; mas hélo aquí reproducido ante nosotros en pleno siglo XX".

Explicado sucintamente por vía de información los actos indicados, réstanos decir que ambas reuniones fueron muy concurridas, leyéndose en ellas algunos trabajos de verdadero mérito y pronunciándose discursos que gustaron bastante. Se hizo música y se repartieron dulces y flores.

También, como obsequio a los concurrentes se distribuyeron ejemplares de un pequeño folleto impreso en papel azul claro titulado "El trabajo del Señor", conteniendo seis artículos de C. Jinarajadasa, con objeto de dar una idea general, bosquejada a muy grandes rasgos, de algunas de las principales actividades que desarrollará el Instructor del Mundo cuando advenga. La versión al castellano de dicho trabajo, igual que su publicación, ha sido costeada por la Orden de la Estrella de Oriente en la Habana, a fin de repartirlo entre aquellos que sientan interés por el asunto de que tratamos; pudiendo por lo tanto hacerse del mismo el que lo solicite al Representante Nacional de la Orden, señor Rafael de Albear, quien tiene su oficina en Oquendo 14, altos.



Cuando apenas hace medio año que se anunció la aparición del segundo tomo de la "Biblioteca de las Maravillas" que viene publicando el doctor Mario Roso de Luna, hemos recibido la grata sorpresa de ver en nuestra mesa de trabajo el tercero de la misma colección, que lleva por título "Wagner, Mitólogo y Ocultista" (El drama musical de Wagner y los Misterios de la antigüedad), que con atenta dedicatoria nos remite su autor desde Madrid. Este tomo, igual que los anteriores "El Tesoro de los Lagos de Somiedo" y "De Gentes del otro Mundo", aparece editado por la casa Viuda de Pueyo, Arenal 6, establecida en dicha ciudad, y su lectura encamina exclusivamente a descorrer una muy pequeña parte del tupido velo que oculta la sublime enseñanza que atesoran las obras del autor de "Parsifal", "Lohengrin" y otras, de cuyo sentido oculto apenas se dan cuenta muchos de sus admiradores, pues en ellas el pensamiento del maestro parece como velado de intento. Mucho pudiéramos decir del libro de que nos ocupamos, pero sabiendo lo buscadas y leídas que son las producciones de nuestro querido hermano —una de las más robustas mentalidades españolas—, desistimos de esta labor innecesaria. Además, y lo decimos sinceramente, la significación teosófica y científica de Roso de Luna es muy alta,

para que necesite de nuestro humilde juicio. Concretémonos, pues, a confesar que le admiramos con tanto respeto como entusiasmo.

Agradecemos la atención, y advertimos a los que quieran hacerse de la obra, que ésta se encuentra de venta en la Librería "Cervantes", al precio que indica el anuncio que publicamos en el lugar correspondiente.



Ha sido nombrado Agente Presidencial de la S. T. en la América del Sur el señor José Melian, uno de los teosofistas españoles de más justo renombre. Nuestro hermano, a quien saludamos con afecto, acaba de establecerse en Buenos Aires, calle de Echeverría número 2292, Belgrano.



Cuando ya íbamos a terminar esta edición, recibimos el número de enero de "The Messenger", órgano oficial de la Sección Americana, el que trae importantísimas noticias de la India, relacionadas con la agitación popular allí despertada con ocasión de habersele privado de su libertad a Mrs. Besant, recluyéndosele a un lugar apartado de Adyar, por suponerse que traicionaba a su patria laborando por la independencia de aquel país, con la encubierta forma de un gobierno autónomo.

Así que llegó a Londres la noticia de lo que ocurría a nuestra venerable Presidente, numerosas personas de valer en los círculos oficiales, comenzaron a trabajar por obtener su libertad, con tan buen éxito, que el Secretario de la India fué sometido a diferentes interrogatorios en la Cámara de los Comunes, de los que no salió muy airoso ni satisfecho.

Probada hasta la evidencia la inocencia de la ilustre dama, se le puso inmediatamente en libertad, y volvió a Adyar, según ya dijimos en otra ocasión; en esta ciudad fué objeto de una manifestación indescriptible, al igual que en los demás lugares por donde pasó a su regreso. En Calcuta el entusiasmo del pueblo no tuvo precedente; más de trescientas mil personas le aclamaron, siendo tirado el coche en que ella iba, por 16 caballos perfectamente enjaezados.

Nos apresuramos en dar a la ligera estas noticias, dentro del corto espacio de que disponemos, por estimar que son de una importancia capital, dado que se trata de una personalidad tan distinguida y querida de nosotros los teosofistas.



#### **Advertencia:**

Con el próximo número de esta publicación recibirán nuestros suscriptores el Índice del año que termina en esta fecha.